6
41.9 C
51

Ex Bibliotheca
majori Coll. Rom.
Societ. Jesu
II. 8. c

4.37.

1-1, 9, 21

44 44
e e
37 34

Digitized by Google

Digitized by Google

DIALOGOS

DE CONTENCION ENTRE LA MILICIA Y LA Ciencia: En los quales se discurre sobre el valor destas dos insignes facultades, e incidenter, se trataran algunos apuntamientos dignos de ser aduertidos en alabança de ambas facultades.

Escritos, por Francisco Nuñez de Velasco, natural de la Villa de Portillo.

Dirigidos a la Catolica Magestad del Rey don Felipe Tercero N. S.

Mendacia longe fac à me

Vanitatem, & verba

Proverbiorum cap. 30.

BIBLIOTECA NAZ. ROMA VITTORIO EMANUELE

CON PRIVILEGIO.
En Valladolid: en la Imprenta de Iuan Godinez de Millis.
Año, 1614.

Vendese en casa de Miguel Sanchez, en la Libreria.

Digitized by Google

APROVACION.

POr mandado del Real Consejo de Castilla, he visto este libro intitulado Dialogos de contencion entre la milicia y la ciencia, escritos por Francisco Nuñez de Velasco natural de la villa de Portillo, &c. Y me parece se le puede dar la licencia que pide para imprimirlo, porq̃ no he hallado en el cosa contraria a la fee, ni buenas costũbres, y trata de aficionar con exemplos, y buenas razones al exercicio de las letras y de las armas, cosas tan importantes y necessarias a la Republica. En Madrid a dos de Diziembre de mil seyscientos y treze.

Pedro de Valencia.

Aprob

Aprouacion del Ordinario.

POr comissión del señor Diego Gutierrez de Cetina Vicario general de Madrid, y su partido he visto vn libro llamado Dialogos de contención entre las letras y las armas, que fuera de no tener mal fonante, ni cosa contra religion y buenas costumbres, muestra auer leydo el autor muchos libros, y con mucha atención y cuydado, y merece el libro andar en las manos de todos, y este es mi parecer. En Madrid a diez y ocho de Abril de mil y seyscientos y treze años.

El M. Espinel.

APROVACION.

POr comissión y mandado de los señores del Consejo, he hecho ver el libro contenido en este memorial: No contiene cosa contra la fee, ni buenas costumbres, antes es libro de erudicion y buenas letras, y se le puede dar licencia para imprimirle. Fecho en Madrid a veynte y nueue de Abril de mil y seyscientos y treze.

El Doctor Cetina.

BIBLIOTECA VITTORIO EMANUELE ROMA

ma el principio y primer pliego, ni entregue mas de vn solo libro con el original al autor ò persona a cuya costa se imprimiere, para efeto de la dicha correccion y tassa, hasta que antes y primero el dicho libro estè corregido, y tassado por los del nuestro Consejo, y estando fecha, y no de otra manera pueda imprimir el dicho principio y primer pliego, en el qual inmediatamente se ponga esta nuestra licencia y priuilegio, y la aprouacion, tassa, y erratas. y no le podays vender, ni vendays vos ni otra persona alguna hasta que estè el dicho libro en la forma susodicha, so pena de caer e incurrir en las penas contenidas en la prematica y leyes destos Reynos que sobre ello disponen: y mandamos que durante el dicho tiempo, persona alguna sin vuestra licencia no le pueda imprimir ni vender, so pena que el que lo imprimiere y vendiere aya perdido y pierda qualesquier libros, moldes, y aparejos q̃ del tuuiere, y mas incurra en pena de cinquenta mil marauedis por cada vez que lo contrario hiziere: de la qual dicha pena sea la tercera parte para la nuestra Camara, y la otra tercera parte para el juez q̃ lo sentẽciare, y la otra para el que lo denunciare. Y mandamos a los del nuestro Consejo, Presidente, y Oydores de las nuestras audiencias, Alcaldes, Alguaciles de la nuestra casa y Corte, y Chancillerias, y a otras qualesquier justicias de todas las ciudades, villas, y lugares de los nuestros Reynos, y señorios, y a cada vno en su jurisdicion, assi a los que aora son como a los que seran de aqui adelante, que vos guarden esta nuestra licencia y merced que assi os hazemos, y contra ella no vos vayan ni passen, ni os consientan yr ni passar en manera alguna, so pena de la nuestra merced, y de diez mil marauedis para la nuestra Camara. Dada en Madrid a diez y ocho dias del mes de Diziembre de mil seyscientos y treze años

YO EL REY.

Por mandado del Rey N. S.

Iorge de Tovar.

Digitized by Google

A DON FRANCISCO Gomez de Sanaoual y Rojas Duque de Lerma, Marques de Denia, Marques de Villamiçar, Conde de Empudia del Consejo de Estado de su Magestad, Sumiller de Corps, Caualleriço mayor, Comendador mayor de Castilla, Capitan general de la gente de Castilla, Ayo, y Mayordomo mayor del Principe nuestro Señor.

LA Prespicaz y vigilantissima aduertencia (excelentissimo señor) que V. Ex. tiene assistiendo a la Magestad Catolica del Rey nuestro Señor, en el expediente de tantos y tan arduos negocios, como son los que de milicia y ciencia penden de su real animo concernientes a este Reyno de Espaňa, y sus adjacentes dan euidente testimonio, y certidumbre a todos los q̃ con atencion lo consideran, que V. Ex. es versado y peritissimo en ambas facultades, y en essa consequencia acerrimo protector y defensor suyo, honrando y haziẽdo merced con agradable humanidad a sus professores, prosupuesto que los hombres que dignamente las exercitan, son de importancia para la conseruacion y aumento de la Monarchia Española, de la qual son ellas la for-

fortaleza y propugnaculo: y yo como fautor y apaſsionado de ambas, indiferentemente por auerlas exercitado, determinè con indeterminable diſcurſo eſcriuir eſtos Dialogos de contencion entre eſtas preclaras e inſignes facultades, y por la alteza del ſubjeto ofrecerlas a ſu Mageſtad, a cuya Real preſencia yran con ſeguridad de ſer bien recebidos, ſi V. Ex. ſe ſirue de hazerme merced de cubrirlos con ſu inclito fauor, que preciſſamente me incumbe implorarle, como humilmente lo hago, aunque deuiera ſer por mi miſma perſona, ſi mi mucha hedad, y poca ſalud no lo impidieſſen: Y anſi ſuplico a V. Ex. ſe ſirua de admitir eſta mi forçoſa diſculpa. Dios nueſtro Señor guarde a V. Ex. larguiſsimos años para ſeruicio ſuyo, y beneficio deſtos Reynos, &c. De Portillo avltimo de Abril de 1614.

Franciſco Nuñez de Velaſco.

BIBLIOTECA AA2
ROMA

SE

ſtoria que eſcriuio, intitulada la Defloracion Caldea, autoriçada y admitida de otros graues autores, quales fuerõ Maneton Exipcio, Metaſthenes Perſa, y otros muchos anſi Griegos como Latinos, entre los quales afirma Plinio auer ſido en Atenas tan acepta la dotrina y ciencia de Beroſo, que en agradecimiento de auer leydo en aquella Vniuerſidad altiſsimamente la Aſtrologia, y Matematica, y otras ciencias le puſieron los Atenienſes en el clauſtro del Areopago, vna eſtatua de bronce con la lengua de oro, procurando perpetuar ſu memoria, la qual pienſo yo que ha de durar todos los años que durare el mundo, priuilegio concedido a los hombres inſignes en ciencia, y en armas Theophilo Patriarcha de Antiochia q̃ eſcriuio en el año ciento y ſeſenta y cinco del Nacimiento Sacroſanto de nueſtro Redemptor Ieſu Chriſto, con antiguedad de mil y quatrocientos y quarenta y ſeys años: Alega tambien al antiquiſsimo Beroſo Caldeo, Georgio Cedreno, y Phreculpho, autorizan la grauedad de Beroſo, con antiguedad de ſetecientos y ſetenta años. Porque eſcriuieron en el año ochocientos y quarenta del Nacimiento, deſde el qual haſta el de mil ſeyſcientos y diez en que eſto ſe eſcriue, han corrido los dichos ſetecientos y ſetenta años, toda eſta verdad verificada con la grauedad de autores tan antiguos, y acreditados, quiſieron enturbiar, y obſcurecer algunos eſcriptores modernos, emulos del muy docto fray Iuan de Viterbo frayle Dominico, comentador de la hiſtoria del miſmo Beroſo, leuantãdole que el auia fingido la Defloracion Caldea, intitulãdola falſamente al miſmo Beroſo: pero la malicia de los tales pienſo que queda ſuficientemente conuencida, y refutada con la grauedad de los autores referidos que alegã al miſmo Beroſo, con tranſcurſo de mas de dos mil y trecientos años de tiempo, como fueron Maneton Egypcio que eſcriuio en tiempo que los Romanos començaron a propagar ſu Imperio debaxo del dominio de ſus primitiuos Reyes, el qual comiença la introducion de ſu hiſtoria por alabanças de Beroſo, refiriendo del las palabras ſiguientes. Beroſus inter Caldeos hiſtoricos probatio de

Maneton in ſuplementũ, Beroſi, Metaſthenes de iudicio temporis, & Analium Perſarũ

Theophilus ad autorico, libr. 3.

storauit breuissimas annotationibus, omnia Caldaica depotioribus Regnis orbis à diluuio maximo, quod eorum maiores scribunt, fuisse ante Ninum, vsque aâ præcipuum Regnum Troiæ conditum nos quoque vbi ipse, reliquis prosequemur, ea quæ nobis ex noxtris historicis, vel eorum relationibus consecutisumus, per noctros Egypcios Reges progrediendo, vt ipse egit sub Assirijs. Por el mismo estilo començò Metastenes Persa su historia, encareciendo la fidelidad de Beroso, diziẽdo, y aconsejando en la introducion della, a los que pretenden escriuir la sucession del tiempo: que si dessean acertar en la verdad, q̃ no escriuan por opinion, como lo hizieron los Griegos, engañandose a si mismos, y a los que los imitan, pero que sigan los Anales de las dos primeras Monarchias de Assirios y Persas, en los quales se dixieren los tiempos con mucha certidumbre y verdad: y tambien aduierte, que no imiten, ni sigan generalmente a todos los autores que las escriuieron, saluo a los Sacerdotes a cuyo cargo estaua el escriuirlas, y en persuassion desta verdad dize estas palabras. *Nec tamen omnes recipiendi sunt, qui de his Regibus scribunt, sed solum Sacerdotes illius Regni pœnes, quod est publica, & probata fides annalium suorum, qualis est Berosus, nam his Caldeus omne tempus Assiriorum digessit, ex antiquorum annalibus, quem solum vel maximè vnum per se nunc sequimur.* La antiguedad de Metastenes es tanta que escriuio como de su historia constauen el año treyntessimo de Seleuco Nicanor sucessor de Alexandro Magno, en los Reynos de Siria, y Assia, mas de trecientos años antes del Nascimiento Sacrosanto de nuestro Redemptor, y el referido fray Iuan de Viterbo, aquien quisieron imputar la ficcion de la Desforaciõ Caldea, es tan moderno que escriuio en tiempo de los serenissimos Reyes Catolicos don Fernando, y doña Isabel a quien el dirigio vn breue compendio que escriuio de los primitiuos Reyes de España, començando en Tubal poblador della despues del diluuio, y acabando en el Rey Gargoris Melicola que fue el vltimo de veynte y quatro

Reyes

Reyes que Reynaron en Eſpaña deſde ſu poblácion haſ
ta que ſucedio inter Reyno de muchos centenares de a-
ños, començando en aquella eſpantoſa ſequedad que hu-
uo en eſta Prouincia, en la qual afirman algunos autores
que no lloui ô en diſcurſo de veynte y ſeys años. Lean-
dro Albertino Bolonienſe, echa el ſello en abono de Be-
roſo, afirmando en el libro que eſcriuio de la deſcripcion
de Italia, antes que fray Iuan de Viterbo naciеſſe, que el
vio y leyò en la antiquiſsima libreria de la miſma ciudad
de Viterbo, la Deſloracion Caldea del miſmo Beroſo, de
donde conſta que no la pudo fingir fray Luan. No le pa-
rezca al Lector que hago digreſsion en corroborar eſta
verdad, pues ſegun mi declarado proſupueſto, en la peti-
cion referida, me incumbe probar que los autores que en
eſtos Dialogos cito, ſon fidedignos, y como las antigue-
dades ſon las que traen mas duda y deſtas ſe han de tocar
muchas, es juſto abonarla Beroſo, que es el archiuo de to-
das ellas. Aduierto tambien al Lector, y encarecidamen-
te le pido (por quanto gran parte del eſpiritu de lo que ſe
eſcriue, conſiſte en la buena expreſsiua del entendimien-
to y lengua) que ſi leyere en publico eſtos Dialogos, lea
expedidamente, y con propiedad, ſabiendo imitar todas
las acciones adaptandolas propiamente, ſegun las paſsio-
nes manſas ò colericas, afirmatiuas, negatiuas, ò interrogã
tes de los interlocutores que repreſenta leyẽdo, porque
no ay genero de eſcritura que pida mayor aduertencia
en el que lee, que la que ſe eſcriue en Dialogos. Y pues
yo eſcriuiendo me pongo a rieſgo de ſer juzgado de tan
tos y tan varios ingenios, muchos de los quales ſeran pru
dentes y viuaciſsimos (a cuya correccion con humildad
me ſujeto). Sentirè mucho que aliende de los defectos
mios (que no ſeran pocos) ſe deſluſtre y defraude con la
mala expreſsiua del Lector, y ſus tibias acciones, el eſpiri
tu deſte mi trabajo, y ſi eſto de ſi alguno entendiere ſerà
juſto lea en ſilencio para ſi ſolo, porque ni a el le culpen
ni a mi me murmuren, como de neceſsidad ſucedera, ſi
deſtronca, y deſpedaça las razones fuera de ſus legitimas
clauſulas, eſcureciendo la corriente de lo que el interlocu

Io geogra phia etruriæ

tor

tor fuere hablando, negando le las acciones que requiere lo que afirma, o lo que niega, lo que reprehende ò alaba, lo que pregunta, y reſponde, y otros muchos requiſitos q̃ competen a eſte genero de eſcritura, del qual por eſtos inconuenientes yo quiſiera huyr, pero ay ſujetos (y eſte es vno dellos) que piden preciſſamente eſcreuirſe en tal eſtilo, porque con las diſputas, y contradiciones, con las preguntas y reſpueſtas ſe apura con mas perfeccion la materia que ſe eſcriue? Acontecido me ha diuerſas vezes deſconocer en boca de vn mal lector hiſtorias y ſubjetos, de los quales yo tenia mucha noticia y practica; y anſi deſconocerè eſta obra mia, y aun la negare, ſi me ocurriere oyrla leer a lector poco inteligente: porque aſsi como para la perfeccion de la muſica del organo conuiene que el que mueue los fuelles los mueua vniformemente, y no a trabancones, golpes, ni intercadencias: Aſsi tambien para ornato y perfeccion de lo que ſe lee, conuiene que el lector aduierta y guarde las reglas que aqui ſe refieren. Todo lo en eſta obra eſcrito ſujeto a la correccion de los prudentes, excluyendo a los que maliciſamente ſe deſuelan y ocupan en murmurar de los trabajos agenos. Mi intẽ es y ha ſido aprouechar y ſeruir en algo a la Republica Chriſtiana, por no incurrir en el defeto que Chriſpo Saluſtio, imputa a los ocioſos en el prohemio del Cathilinario, Iuello Iugurtino, y como hijo obediente de la ſanta Igleſia Catolica vniuerſal madre nueſtra, en cuyo gremio he viuido, y proteſto con el fauor diuino morir. Someto a ſu correccion todo lo en eſtos Dialogos contenido: porque con humildad entiendo que el principio de la ſabiduria conſiſte en el temor de Dios.

Vale.

Qui vita ſua ſilentio pertranſierunt veluti pecora.

Initium ſapiẽtiæ timor Domini, Pſalm°

SEÑOR.

A S Monarchias, los Imperios, Reynos, Principados, Potentados, y Señorios de la tierra, los insignes linages, las preclaras, y sublimes prosapias, y descendencias de los hombres, tuuieron origen, y tienen su dependencia de las heroycas facultades milicia y ciencia: El corriente desta verdad es tan antiguo, que començò con el primer hombre, al qual criò Dios con la ciencia infusa para el gouierno del mundo a instruccion de toda su posteridad y descendencia, como luego se manifestò en la propiedad de los nombres que puso a todas las cosas criadas, tan semejantes y tan adaptadas a sus calidades, que de allí tomò principio la general regla de Philosophia, que dize que los nombres de las cosas han de tener consonancia con la virtud y propiedad de las mismas cosas: Criole tambien de composicion de miembros y figura prompta al exercicio y manejo de las diferentes especies de armas ofensiuas y defensiuas, que con el discurso del tiempo, el hombre despues del pecado auia de inuentar contra su misma especie, y generacion al contrario de todos los demas animales quadrupedes, reptiles, y volatiles, que son inutiles para mas que el vso de las armas de que la mesma naturaleza los dotò, sin ser capaces del arte concedido a la razon del hombre. De donde se infiere que todos los Monarchas, Emperadores, Reyes, Principes, Potentados, y Señores de la tierra, militares y ecclesiasticos, tienen precissa obligacion de estimar y fauorecer estas dos facultades procurando instantemente que florezcan en sus Reyno y Señorios pues si ellas faltassen con dificultad podrian ser gouernados ni defendidos. Es-

Nomina debent, esse cõsonarebus.

te cuydado tuuieron siempre los gloriosos y serenissimos Reyes de España progenitores de V. M. instituyendo en ella santas y tan insignes Vniuersidades, Colegios, Iglesias Catedrales y Colegiales santos monasterios, tan suficiente numero de Chancillerias, Consejos, Audiencias, y juzgados para el gouierno espiritual y politico, con assistencia de hombres insignes en ciencia, y religion, y milicia, que en los siglos passados, y en el presente, han siempre con cuydadosa diligẽcia, y cuydado al gouierno monarchicho destos Reynos, cuyo peso el presente estriua y se sustenta en la poderosa grãdeza de V. M. aquien tambien siruen las preclaras ordenes militares para seguridad, firmeza, y autoridad de la Monarchia Española reconocida y temida de todas las naciones contenidas en ambos Emispherios Austrial y Setẽtrional, a donde las armas y ciencia desta belicosa y sapientissima nacion la han estendido con el patrocinio y amparo de tantos inclitos y poderosos Reyes Catolicos, como en ella han gouernado, cuyo valor en el siglo presente, se renueua, illustra y perficiona con el poderoso dominio de V. M. mediante el qual haziendo conexion y vinculo de amistad estas dos insignes facultades se ha limpiado este Reyno de la pernicioſa inmundicia de la secta Mahometica, cuyos sectarios por diferentes vezes han intentado destruyrle, poniendole en euidentes peligros, disfraçando su maldad con fingir el nombre de Christianos, dando V. M. con tan piadoso acto esperança a la Iglesia Catolica, de que con sus inuencibles armas ha de sacar de quaſo en todas las Prouincias del mundo aquella abominable secta, cancelando en la memoria de los hombres el execrable nombre de Mahoma que mediante el fauor de Dios, no serà impressa dificultosa al irresistible poder de V. M. siruiendose de la milicia, y la ciencia, de cuyo inestimable valor tratan estos Dialogos.

Los

Los quales prostrado humilmente a los pies de V. M. ofrezco por primicias de la historia Corographica, que de los Reynos de Napoles, y Sicilia voy escriuiendo para ofrecerla a V. M. cuya (de razon) deue ser la historia, pues lo son los Reynos. Nuestro Señor conserue larguissimos años a V. M. para defensa, y amparo de la Christiandad, como V. M. lo es por especial prouidencia del omnipotente Dios, en este felicissimo tiempo.

Francisco Nuñez de Velasco.

Prohemio.

PVSIMOS En el frontiſpicio deſta fabrica, vna peticion, que el ſapientiſsimo Salomon preſentò ante la Mageſtad de Dios nuestro Señor, que referida en nuestro vulgar dize: Alexa Señor de mi la vanidad, y las palabras mentirosas. Lo qual hize de propoſito para refrenar y detener el humo de la vanidad, que exalando al celebro començaua a cauſar en el algunos vaguidos de arrogancia por la nobleza del ſujeto que eſcogi para la contextura deſtos Dialogos: pero viendome la razon en aquel peligro me hablò interiormente, diziendo: Conſidera que quanto el ſubjecto es mas ſubido, requiere mayor ſuficiencia para expreſſarle, y pues la tuya es tan corta, y tu pluma inſuficiente para materia tan alta no te deues ingreyr ni deſuanecerte, porque hallaras en el diſcurſo deſte edificio, que emprehẽdes grandezas tã inmenſas, hazañas tan eminentes, prerrogatiuas tan iluſtresque no las pudiendo percebir tu entendimiento quedaras deslumbrado, y ſin viſta, como quien ha mirado el rutilante Sol en ſu eſphera, de donde forçoſamente ſe te ha de ſeguir vn afrentoſo precipicio, dexando la fabrica imperfecta, de modo que ſeñalandote con el dedo diran todos, eſte hombre començò a edificar, y no pudo perfiçionar el edificio, y juſtamente te podran atribuyr las palabras de reprehenſion que Apolo dixo a ſu hijo Phaetõ quando temerariamente le pidio que le dexaſſe gouernar el carro del Sol. En oyendo mi entendimiento a la razon eſtas razones ſe deſuanecio la vanidad vaniloca, ſin tener fuerça ni oſadia para acometerme. De lo qual quedè con tentiſsimo, porque tambien de las palabras mendaces eſtaua ſeguro proponiendo ayudarme de autores acreditados, y fidedignos, vno de los quales ha de ſer el antiquiſſimo Beroſo Caldeo Sacerdote de Babylonia, que es el Archiuo de todas las antiguedades, como conſta de la hiſto-

*Vanitatẽ & verba mendacia longe fac à me. Prouerbior. cap. 30.

Luce 14. Hic homo cepit hedificare, & non potuit cõſummare.

Alta petis Phaeton, & quæ non viribus iſtis ſors tua mortalis, non eſt mortale, quodoptas. Ouidius Metamorphoſeos 2.

Digitized by Google

Del Licenciado Gabriel Coronel natural de Portillo, al Autor.

Soneto.

DE Iupiter tonante la hija casta
producida sin madre de su casca,
y el Dios que por brocado y por Damasco
acerado vestido siempre gasta.
Aquel a quien la fuerça no contrasta
del salitrado azufre en duro frasco,
oy te deuen a Isabio Uelasco
la gloria de tu pluma, y de su asta.
Con tu subtil ingenio se acrysola
el exercicio de Minerua diua,
ganando sin vencer, gloria y trophéo.
Resplandece el arnes, la espada, y gola
y tu nombre se libra de la esquiua
sombra de las corrientes del Lutheo.

De Francisco Nieto natural de Valladolid.

Soneto.

EL Nilo, y Ganges cessaran primero.
de regar sus riberas apazibles
y las bocas igneras, y horribles
sombra el furibundo cancer vero.
Primero dexara el tridente fiero,
el que del mar las ondas inuencibles

doma, y tambien con el vera accſsibles
a Caribdis, y Scila el marinero.
Primero que deſcubran en el ſuelo,
ni lo que deuen diga alguna lengua
a tan diſcreto Autor Minerua, y Marte
Si baxa Apolo deſde el quarto cielo
tendrà que hazer en alabar ſin mengua
tan ſoberano eſtilo, ingenio, y arte.

Mendo de Brito, à os Letores.

Contençaun que tanto aprace
nan ſe chame contençaun,
mais chameſe con razaun
a mas verdadera pace.
Ollai Letores por cim
que Velaſco con ſuas falas
concorda Minerua, è Palas
è que naim faze ningueim.

Guido Dagliubaldini Toſcano, à lo Autore.

Soneto.

Velaſco cõ la penna è cõ la inchioſtro
il ſu chiaro valor vergãdo in charte
ai fato che ſormonte il duo Marte
dal quinto cielo a la ſtelato chioſtro.
E à pienoſai vedere al ſecol noſtro

di

di scriuer è armegiar il supremo arte,
vn iudice, vn guerrier di parte in parte
quali de bono eser tu ciai dimostro.
Colui sacra bon judice è perito
stremo Capitan coluy anchora
che saprano imitar tuo vel de choro.
Tu di Minerua grata el mars gradito
coronato saray senza dimora:
di biancha palma, & honorato alora.

Autoris incogniti, ad autorem.

Vella Mabortia canis literas Minerueq; simul concinis Francisce Pletro dilecta vlle tuo, sic Mars, & Minerua simul se concorditer sotiant, tu quoque inter ipsos mio splendore corruscas.

Del mismo incognito, al autor.

Soneto.

PEregrino sujeto, y peregrino
es el entendimiento que le explica
con facundia tan prospera y tan rica
qual la pudo tener Platon diuino.
De letras y armas canta, y de camino
Velasco con llaneza exemplifica
en la sphera mas recta, y mas oblica
del almo Sol el variar contino.

Muestra tambien la cãtidad relata
de la tierra, y el mar ser insensibles
con el primero mouil comparada.
Y reprouando la ambicion que mata
prueua por Aritmethica infalible.
que el orbe de la tierra es vna nada.

Iaques Dalson.

A Feit surtir iusques au firmament
Minerue, & Mars abec sondir François,
le gelector ici lege sobent
que très veu surtira il libre tu sois
vni duix Minerue, & Mars pangle ment,
a ceste vostro autor graces rendrois
que abec son plume in alza vostros fama
jusques ò veu sole in menta les flama

Del Licẽciado Pedro Perez de Saauedra Relator de la Real Chancilleria de Valladolid, al autor.

Soneto.

Contra la fuerça del oluido ingrato
hallò la antiguedad el marmol duro
donde como en deposito seguro
puso el tesoro del humano trato.
Estatuas inuentò è hizo aparato

de bronces y edificios fuerte muro,
que representa como espejo puro
de todo lo passado vn fiel retrato.
No ha menester estatuas, ni beriles
de vuestro claro nombre la memoria
que con mayor firmeza se leuanta.
Pues con disputas graues y subtiles
letras, y armas le dan eterna gloria,
y armas y letras como cisne canta.

Del mismo, al autor.

LA espada defiende a Apolo,
la pluma celebra a Marte
que con valor y con arte
rige vuestro braço solo
del vno, y del otro Polo,
que son paz, y guerra altiua,
su fuerça mayor estriua
en vuestra mano sabia
que con doctrina distinta
armas y letras cultiua.

Eiusdem ad librum, epigramma.

BEllice depositis clipeo paulisper, & hasta
Mars adest, & docti sæpe millia libri
Connubio iungit vestris oracula labris.

Enſe parat pacem pace que bella gerit.

El D. Pedro de Najera, al autor.

Soneto.

ATonito me tiene, y admirado.
helado, abſorto, y con razon confuſo,
ver que naturaleza, en ti nos puſo
de toda perfeccion tan fiel traslado.
De nobleza prudente te ha dotado,
de viçarra preſencia te compuſo,
de letras, y armas te concede el vſo,
de nueſtra religion grande cuydado.
En eſta admiracion he conocido
que en ti quiſo cifrar vn tanto monta:
de todos los que ſon, ſeran, y han ſido.
Y tu ingenio (Velaſco) ſe remonta,
tanto, que el alma de mayor ſentido
por ti con mas viueza ſe haze prompta.

Del meſmo, al libro.

Soneto.

LOs pezes de la mar, y ſus arenas,
de la tierra los arboles y plantas,
las eſtrellas del cielo de quien cantas
los atomos del Sol viſtos apenas.
Las pintadillas aues que ſerenas
cortan el ayre, y con ſus gargantas

en

en esta vida alegran todas quantas
criaturas no estan de vida agenas.
Iuntas son menos que los misteriosos
pensamientos que tienes y publicas
no menos importantes que ingeniosos.
Por ti dezirse puede comunicas.
mas conceptos agudos prodigiosos
que tienes letras con quellos explicas.

Fray Diego Rojo Monje Basilio, al Autor

Soneto.

Dichosa contension, felice guerra
entre Bellona y Phebo leuantada,
y en el campo de vuestro libro dada
que tanto bien, y tal ventura cierra.
El parabien os dè la alegre tierra,
pues tiene desta guerra paz volmada
dexando la ignorancia sujetada
que en aquella batalla se destierra.
Y pues tanto teneys del bello Apolo
quanto de Marte en combatir constàte
con ventajas que son tan conocidas.
Por ser en ambas facultades solo
la fama dos estatuas os leuante
por la pluma y la espada merecidas.

Fray

Fray Ignacio Baona Monge de ſan Baſilio, allibro.

Gloria eterna y hõra ſuma
q̃ al hõbre mas engrãdece
Nuñez Velaſco merece
por las armas y la pluma.

Moço ſiruio con la eſpada
a ſu Rey, y agora viejo
al mundo ſirue de eſpejo
con ſu pluma delicada.

Cuyo eſtilo milagroſo
tanto de punto ha ſubido
que ſe halla en el incluydo
lo dulze y lo prouechoſo.

Con diuina traça y arte
en lo moral es Beccio
Ceſar ſegundo y Begecio
en los preceptos de Marte.

Sabroſas curioſidades
tiene parte el humaniſta,
leyes ofrece al Iuriſta,
y a los Principes verdades.

Al perito en Theologia
ſecretos de la eſcritura,
del cielo la compoſtura
al que ſabe Aſtrologia.

Dotados por varios modos
vn libro tan peregrino,
que todo el es diuino,
y diuino para todos.

DIA-

DIALOGO PRIMERO.

INTERLOCVTORES el Capitan Marcial, el Doctor Apolonio, Astrogenio, el Maestro Fulgencio, Hortensio llamado el Dudoso.

Marcial.

LA Liça de nuestra contienda veo Doctor ocupada de tres personas que la passeá, por lo qual serà forçoso buscar otro sitio mas remoto y mas solo, adonde solos podamos difinir nuestro deuate. *Doctor.* No temays Capitã, que las personas que alli veys nos hagan impedimento, antes los dos podrã ser arbitros y componedores de nuestra porfia, porq̃ son, si la vista no me engaña, el Maestro Fulgencio, y Astrogenio nuestros amigos,

gos,q̃ las muchas letras de el vno(fulgẽtes en correſpondencia de ſu nombre)y la experiẽcia de el otro enel exercicio militar,y la practica que tiene de Aſtrologia (como tambiẽ ſu nombre lo manifieſta)los haze idoneos para determinar nueſtra diferencia:ni tãpoco hara eſtoruo el tercero, el qual es Hortenſio, a quien por la Peregrina condicion que tiene de poner dudas en las coſas que en ſu preſencia ſe tratan,llamamos el Dudoſo:antes las q̃ el puſiere dará motiuo para que la cauſa quede mas apurada. *Marcial.* Los meſmos que dezis ſon,que ya los he reconocido, y tengo a buena dicha que los hallemos aqui:pues,como dezis,podran los dos ſer juezes y padrinos,determinando con ſu prudencia la cauſa que diſputamos, aunque temo,que ellos, ni otros no baſtaran a diſſuadiros vueſtra opiniõ,en la qual eſtays tenaciſsimo. *Doctor.* Por lo que a vos os toca,cuya facultad defiendo, pienſo eſtarlo ſiempre. *Marcial.* Pues yo tambien con voluntad reciproca a la vueſtra, he tomado a mi cargo defender vueſtra profeſſion,y en eſta conſequencia la defendere con todo el brio que pudiere. *Doctor.* Con el meſmo os pienſo reſiſtir,y conuiene que nos hablemos con alguna aſpereza y facudimiento

en este principio, porque con este engaño los ternemos vn rato suspensos, que ya sabeys q̃ tienen nuestra amistad por inuiolable, sobre lo qual muchas vezes burlando nos motejã. Y aduertid a mi estilo, pues llegan cerca. Terrible porfia es Capitan la vuestra, ocasionada para disminuyr el amor y respeto que siẽpre os he tenido. Mitigad vuestra arrogãcia, no os entoneys con vuestras letras. *Marcial.* Templaos Doctor, no os hagã altiuo y temerario vuestras armas, ni os parezca que las lisongeays con vuestra defensa para tenerlas en vuestro fauor: no excedays en palabras, de modo que irriteys mi paciencia, que os pesara si la pierdo. *Maestro.* Oys aquello señor Astrogenio? palabras colericas son las del Capitan, apresurad el passo antes que se enciendã en mayor colera, que mi embaraçoso habito no me da lugar para poder yo hazerlo. *Doct.* No querria perder la mia, que si la pierdo, sera cõ mucho trabajo de ambos. *Astrogenio.* Hablad señores passo, no deys con vuestra descõpostura de palabras motiuo a quien os oyere de sospechar mal de vuestro juyzio. *Marcial.* El trabajo podia ser para vos solo. *Astrogenio.* Por vida mia Doctor que no repliqueys mas al Capitan, y vos Marcial considerad, quan

mal os parece tener diferẽcias con el Doctor diferente en habito y profesion, y tan vuestro amigo como todos sabemos: y vos Doctor por la grauedad de vuestro habito perded el enojo, que pendencias y rencillas son impropias en el. *Doctor.* El respeto que se os deue sera ocasion que yo me abstenga de responder a Marcial, el qual en esta diferẽcia ha sido agressor, y el que me ha prouocado violando y rompiẽdo el vinculo de nuestra amistad. *Marcial.* Tãpoco sufrire esso como la primera porfia, pues sabeys de vos mesmo, que con vuestra descortesia aueys irritado mi colera. *Doctor.* Vuestra es la descortesia, pues no os refrena la presencia destos señores. *Ortẽsio.* Yo pógo mucha duda en vuestro rompimiẽto, no obstante que estos señores se han alterado de oyros. Y en confirmacion de miduda hago este argumento: En la general opinion de todos los vezinos desta villa soys reputados los mas intimos amigos que enella ay, en tanto grado, que todos tenemos por indissoluble vuestra amistad, y vuestros juyzios por muy assentados y conformes. Y no se compadece, que con detrimento de perder vuestra buena opinion, rompays con tanta facilidad vuestra amistad continuada por tan largos a-

ños.

ños. Y pues sabeys que os entiendo cessevue
stro fingimiento, con el qual aueys alterado
los animos de estos dos señores, que por que
reros tãto se les haze creyble la burla. *Maest.*
No me asseguro, hasta saber si esso es cierto,
por perder la alteracion que he recibido, que
como no soy vsado a burlas, y al Doctor y Ca
pitan les tengo por personas de tantas veras,
estoy yo tan dudoso en creer que es fingimiẽ
to el suyo, como vos cierto de que lo es. *Do-*
ctor. Pues sossegaos señor Maestro, y creed a
Ortensio que en esta duda ha andado mas a-
certado, que en otras que suele tener. *Astroge*
nio. Dezis vos lo mesmo *M*arcial? *Marcial.* Di
go y afirmo, que Ortẽsio ha hecho vn discre
to discurso: y quãdo nuestro enojo fuera cier
to, la presencia del señor *M*aestro, y la vues-
tra nos le mitigara, pues sabeys de nosotros,
que jamas repugnamos vuestra voluntad.
Maestro. Ya que sabemos que estays en vues-
tra buena amistad, dezidme con que fin dixis
tes al Capitan, que no se entonasse con sus le
tras, y el os replicò, que no os hiziessen teme
rario, ni altiuo vuestras armas que no entien
do este retruecano, ò enigma que vos cu-
ya profession son letras, las atribuys al Capi-
tan, y el Capitan, cuyo exercicio es armas, pa

ce, que en su replica las hizo vuestras. *Doctor.* Vos Capitan podeys resoluer esta duda, pues en nuestra postra defendeys las letras, aquien toca su declaracion. *Capitan.* Si a las letras tocara, vuestro era esse cuydado, pues las profes sayes, puesto que en nuestra cõtienda las desfauoreceys, pero quiero con humildad obedeceros. Digo señor Maestro, que entrando yo esta mañana en el estudio del Doctor, le hallé leyendo en los Comentarios de Iulio Cesar la batalla que en nuestra España tuuo cerca de Cordoua con los hijos del Magno Pompeyo, en la qual se vio tan perdido, que tuuo necesidad de arriscar su persona, cerrando impetuosamente por el esquadron de sus enemigos, animando alos suyos que yuan ya rotos, diziendoles en alta voz con reprehẽsion afrẽtosa: Quiero ver soldados, si sereys tan cobardes, que dexeys a vuestro Capitã ignominiosamente en poder destos rapaces: esto dixo por la poca edad que tenian los dos hijos de Pompeyo. Pero fueron palabras que bastarõ a infundir en los suyos vn nueuo animo y furor irresistible, con el qual rehaziendo la batalla pelearon con tanto valor, que destruyeron en breue rato todo el exercito Pompeyano. Por esta vitoria conseguida por solo el va-

lor de Iulio Cesar, y por otras muchas suyas discurrimos vn rato el Doctor y yo exagerando el Doctor con grande vehemencia el incomparable valor militar suyo, yo consentia con el como era justo: pero tambien le alabaua de gran Filosofo, Matematico, è historiador elegãte y verdadero de sus mesmas hazañas, q̃ en ambas facultades fue insigne, como lo afirma Valerio Maximo. De aqui tomamos motiuo el Doctor y yo de discurrir por las dos facultades de armas y letras, que son lasque ennoblecen y ensalçan al hombre. En este discurso se mostró el Doctor excessiuamente apassionado en fauor de las armas, atribuyendolas superioridad y eminencia sobre las letras, lo qual en ninguna manera pude lleuar en paciencia: y tomando su proteccion y defensa, que la tengo por mas justificada, he resistido, haziendo contradicion al Doctor, dando algunas razones en repugnancia de las suyas. Y porque esta disputa requiere quietud y atencion, salimos de comun acuerdo a esta allanada, con determinaciõ de gastar esta tarde en este deuate, del qual no podemos dexar de salir discordes, pues auemos de defender cõstantemẽte cadavno el derecho de su parte, pero fue buena suerte la

Val. Max. lib. In ea dẽ Virtute Cæsar bellauit & scripsit.

nuestra en hallar preocupado este sitio de vuessas mercedes: porque de muy buena gana remitiremos la determinacion desta causa a vuestra mucha prudencia señores Maestro, y Astrogenio, para lo qual os suplicamos que rays ser nuestros juezes y padrinos. *Ortensio.* De modo que a mi por inutil me excluys de dar mi parecer en este sugeto, y hazeys bien, porque de ambas professiones tengo poca experiencia y pratica, pero alomenos no me quitareys que sobre vuestro discurso dexe yo de hazer el mio, y pienso que acertare como en el de la fingida enemistad, cõ que quisistes alterar al Doctor y a Astrogenio. Y digo que vsays vn estraño artificio en lisongear vuestra amistad, tomando al trocado cada vno la protecció y defensa de la facultad de el otro, porque si cada vno defendiera la propia suya no lo hiziera con tanta vehemencia, como sustentando la de su amigo, por lo qual careciera esta contencion del feruor y viueza que pide el sugeto, quedando las letras y las armas defraudadas de los loores que merecen, para cuya explicacion es bien que vuestros entendimientos se desocupen del embaraço que pudiera hazer el respecto de la amistad. Y si dixeredes, q̃ en este pensamiento me engaño,

no

no por esso me abstenne de mouer las dudas que en esta conuersacion se me ofrecieren, ò me aueys de excluyr de ella, que no piẽso mudar costumbre, pues mudarla es par de muerte, como el refran lo dize. *Doctor.* Essa libertad se os cõcede por no carecer de vuestra cõpañia, pero con aditamento que no os mostreys parcial ni vanderizo a ninguna de las partes. *Ortẽsio.* De esso estad seguro, que yo sere neutral, porque de ninguna de las dos facultades estoy prendado, ni he recebido coecho, pero el Maestro y Astrogenio a quiẽ constituys por juezes, no se como se han de conuenir, pues son interessados y partes, por ser el vno tan docto, y tan dado a las letras, y el otro tan soldado y tan experto en la milicia. *Astrogenio.* Esso no haze dificultad, porque yo desde luego me remito al parecer y resolucion del señor Maestro, pues puedo con seguridad hazerlo. *Ortensio.* Segun esso si el Dotor me cree, os deue luego recusar por sospechoso, pues auiendo vos de defender su opinion os mostrays parcial al Capitan que defiẽde las letras. *Doctor.* No pienso hazer tal desacato a la rectitud del Maestro, a quien se remite Astrogenio, porque estoy cierto, que lo que determinare con su prudencia deuemos

todos tener por acertado, y sin ningun recelo, aunque hasta agora no he pedido abiertamente, que me apadrine en este deuate, agora encarecidamente se lo suplico. *Astrogemo.* Yo acepto seruiros con animo de concordaros con vuestro contendor. *Maestro.* Segũ esso a mi incumbe apadrinar al Capitan, pues tengo vuestro mesmo desseo. Y en caso que la causa se aya de determinar, sera señor Astrogenio vuestra prudẽcia quien a todos nos dexara satisfechos. Y pues la calidad del suge to pide tiempo y atencion, sentemonos todos cinco en estas yeruas que hazen margen al pendiente desta cuesta, y Astrogenio siente cabe si al Doctor su ahijado, y vos Marcial os sentad junto a mi, cuya voz y opinion he de sustentar. Ortensio como sobresaliente elija el lugar q̃ quisiere. *Ortensio.* Yo por poder oyr cõ comodidad las razones de todos, hago mi assiento a la frente, sobre esta menuda mata. *Maest.* Iusto sera aduertir antes que la disputa se comience, que juez y padrino son incompatibles en vna mesma causa; porque al padrino compete ayudar y fauorecer quanto fuere possible al ahijado, y el juez ha de estar de por medio sin mostrarse parcial ni apassiona do a ninguna de las partes. *Doctor.* De nue-

stro

ſtro conſentimiento bien ſe compadecen ambos oficios. *Aſtrogenio.* Tambien es neceſſario que nos digays la principal cauſa y fundamento de vueſtra contienda para conſeguir cada vno la precedencia y ſuperioridad de la facultad que defiende. *Doctor.* Conuenidos eſtamos el Capitan Marcial y yo, que aquel de noſotros que prouare con mayor ventaja y razones mas fuertes tres requiſitos, que ſon antiguedad, vtilidad, y autoridad en la facultad que defiende, quede con la vitoria y palma deſte debate, y la tal facultad canonizada por la mas ſuprema y eſtimada de las dos. *Marcial.* Anſi lo tenemos determinado de comun conſentimiento. Y en la prueua deſtas tres coſas auemos de hazer la principal inſtancia. *Maeſtro.* De ſuerte que vueſtra determinacion y voluntad es, que aqui ſe reſuelua eſta duda, que haſta oy eſta indeciſa, è indeterminable, no obſtante que la han ventilado muchas y diuerſas perſonas, y cada vna deſtas dos facultades tiene inmenſo numero de votos en ſu fauor, aprouãdo cada vno aquello a que mas ſu naturaleza le inclina. Eſta materia ſe debatio mucho en la Republica Romana, cuyos Reyes, Cõſules, Emperadores y Capitanes fuerõ por

la

la mayor parte insignes en ambas facultades, y en ambas procuraron hazerse ilustres è insignes, como claramente consta de sus historias, aunque los mas dellos parece que professarō las armas de principal intento, de lo qual se deue inferir, que las tenian por mas supremas, y de mas estima, pero Marco Tulio Ciceron parece que quiso absolutamente dar la superioridad alas letras, quando por su buen juyzio y traça deshizo la peligrosa con juracion de Lucio Catilina y sus confederados, cuya vitoria atribuyó a las letras, diziendo en su fauor que se rindiessen las armas a las letras, a cuya opinion se adhirieron muchos, y en el discurso del tiempo lo han hecho otros. Vno de los quales fue Nifo de Sessa Napolitano natural de la ciudad de Auersa, que de proposito escriuio vn tratado de la eminencia de las letras sobre las armas: pero otros muchos han escrito locontrario, siguiē do la opinion de Begecio, que se inclinò a las armas, podra ser, que de vuestra contienda resulte claridad para que podamos declarar algo en fauor de alguna de las dos facultades. Conuenios, y comience a proponer el vno, y el que oyere preuengase para hazer el replicato. *Marcial.* Podriamos de aqui incurrir en

Cedant arma togæ.

De præstā tia literarū supra arma Begetius de re militari.

otra

otra nueua contienda, ſobre qual ha de proponer primero, porque en ſemejantes diſputas mejora mucho ſu partido el vltimo que propone, pues de lo alegado por ſu contẽdor preuiene con mayor aduertencia ſu replica. *Doctor.* No nos detengamos en eſſo, que yo os quiero cõceder eſſa ventaja (ſi lo es) y en quãto al primer punto de la antiguedad digo en fauor de las armas, que defiendo que huuo el vſo y exercicio dellas en el cielo, antes que huuieſſe hombres en el ſuelo. *Aſtrogenio.* Deteneos ahijado no reſualeys en propoſiciõ mal ſonante, porque en el cielo q̃ es lugar de quietud y repoſo, donde los Santos ſe gozan en la fruycion diuina no pudo auer, ni jamas huuo guerras ni diſſenſiones. *Doctor.* Dura contienda tengo, ſi mi meſmo padrino me contradize. Acordaos ſeñor, que el Apoſtol y Euangeliſta San Iuan dize, que huuo vna gran batalla en el cielo entre el Archangel San Miguel y Lucifer, y ſus ſequaces, en la qual Lucifer, y los ſuyos fueron vencidos y arrojados del cielo. *Capitan.* Eſſa contienda fue executada entre eſpiritus, no con armas materiales corporeas, ſino con razones y luchas eſpirituales mas fuertes y penetrantes que todo genero de armas, y que eſpada de dos filos,

Factũ eſt præliũ magnum in cælo: Angelus Mũhael præliabatur cũ Dracone.

Apoc. 12.

lo

lo qual más pertenece a las letras y ciencia q̃ yo defiendo, a quien atreuidamente quereys defraudar su antiguedad, de cuya parte yo la alego cõ mas justicia que vos: y procurad autorizar la antiguedad de vuestras armas con mas viuas razones, que nuestra contienda no es sino sobre el exercicio de las armas materiales, y de las letras y ciencia adquirida con el estudio y diligencia de los hombres. *Doctor.* No niego ni ignoro, que aquella batalla fue en espiritu, pero el Euangelista la da nombre de batalla, y por tradicion se pinta el glorioso Archangel armado: por lo qual su antiguedad compete a las armas: y sin renunciar este derecho, alego otro de poca menos antiguedad, la qual no me podreys negar. Y digo, q̃ la primer arma ofensiua que huuo fue la quixada ò baston conque Cayn quito la vida a su hermano el inocente Abel, en sazon que apenas auian corrido treynta años sobre la creacion del mundo: mirad si hallareys tan gran antiguedad en las letras. *Marcial.* Por cierto vos autorizays las armas con detestable principio, assi de parte del inuẽtor, como del vso, y exercicio. Y para prueua de su terribilidad, y fiereza, y del daño q̃ las armas causan en el mundo, basta lo que aueys alegado, pues su

vso

vso,como acabays de dezir(aunque con impropiedad)començò en el cielo por la culpa del Angel,y en la tierra por la malicia y atrocidad del hombre,que si el no pecara,no fuera menester armas en la tierra,a las quales dio origen y principio la ambicion que se introduxo en los animos de los hombres con desseo de señorear el mundo,mandando los mas poderosos a los de menos posibilidad y substancia,como en el primer siglo lo hizieron los decendientes por la linea de Cayn encastillados en la primera ciudad que huuo en el suelo,fundada por el mesmo Cayn profugo de la presencia de Adan,a cuya poblacion llamò Nayda,sita en la India Oriental,y creciendo su vezindad en numero inmenso,entresacò vna gran cantidad de vezinos,conlos quales boluio el mesmo Cayn a la prouincia Damascena dõde auia perpetrado el fratricidio, y alli a las faldas del monte Libano fundo otra nueua ciudad,a quien llamò Enos,a deuocion de vn hijo suyo llamado del mesmo nõbre,adonde de su estirpe se procreo vna raza de Gigantes de desmesurada grandeza,los quales instando en su ambicion,crueldad y tirania, desuergonçadamente en las barbas del mesmo Patriarcha Adan procurauan supedi-

Ioseph.antiquit.Iudai. lib.1.cap.2

ſupeditar y oprimir a los buenos y juſtos decendientes por la linea de Seth, hijo tercero de Adan, el qual le dio el clemẽtiſsimo Dios para cõſuelo de la laſtimoſa muerte de Abel.

Defloratio Chaldaica li. 1. c. 1

Deſtos Gigantes cuẽta Beroſo autor Caldeo horribles vicios y maldades eſtupendas, haſta dezir de ellos, que *commiſcebantur matribus, filiabus, ſororibus, maſculis & brutis, & nihil erat ſceleris, quod non admitterent, cõtemptores Religionis, & Deorum.* Anſi que eſtos frutos y otros ſemejantes reſultarõ de la atrocidad de las armas que tãto ſolenizays y engrandeceys. *Doctor.* Sin razon atribuys los vicios de eſſos Gigantes del primer ſiglo a las armas, deuiẽdo atribuyrlos a ſu miſma malicia, con la qual ſe juzgauã inſuperables, è inmortales, gozando de tan largas vidas, que llegauan a edad de mil años, ſiẽdo, como lo manifieſta el miſmo Beroſo, inuẽtores de las armas (q̃ alomenos eſta antiguedad no la podeys negar, pues la aueys leydo en el meſmo autor que alegays) Y yo no defiendo las inſolencias y tiranias, robos, muertes, ni crueldades que con las armas exercitã los malos, antes la deteſtò y abomino, ni mi intencion en eſta diſputa ſe funda ſaluo enſuſtentar la preeminencia y prerrogatiua que el arte militar tiene ſobre todos los preclaros

exer-

Digitized by Google

exercicios que ennoblecen al hombre: y para prueua desto basta saber que estos Gigantes se hizieron famosos por las armas. *Maestro.* Famosos, pero detestables, por las maldades que el Capitan refirio, aunque no tan estendidamente, como las explica Beroso, culpando los de antropophagos, comedores de carne humana, especialmente era golosissimos de los niños abortiuos: y para hazer mal parir a las preñadas, las hazian espantos, y amenazas, y al punto que lançauan el aborso se le comia palpitando en la sangre caliente. *Ortesio.* Yo Marcial no soy Latino, Italiano ni Frances, ni se, ni entiendo otra lengua mas que la Castellana: y persuadome segun las abominaciones que el Maestro ha dicho de ellos Vestiglos en ella, que deue de ser aun peor lo que vos dixistes en Latin, y gustaria que me lo declarassedes, pues no es justo que solo yo vaya sin entender todo lo que aqui se trata. *Marcial.* Pues no lo dixe en Latin por ostentacion ni jactãcia, sino por no ofender vuestros oydos con palabras tan obscenas y escandalosas: Pero porque no quedeys de nuestra conuersacion con esse engaño, digo que dize Beroso que aquellos peruersos Gigantes se mezclauan carnalmente con sus madres, con sus hi-

Isti sunt potentes á seculo Virisamosi. Gen. 6.

jas, y con sus hermanas, y con los hombres y animales brutos, y que no auia maldad que dexassen de cometer, no preciando a Dios, y a la religion. *Ortesio.* Es tal la abominacion, que me pesa de auerla oydo, y no me admiro que abreuiasse Dios la duracion de aquel primer siglo, pues los hombres de el le ofendian tan desuergonçadamente. *Maestro.* No hagamos digresion de la materia começada, porque si nos embaraçamos en tratar de las ofensas que a Dios nuestro Señor se hizieron en aquella edad, y en las que despues han corrido, y en las que se le hazen en el siglo presente, seria proceder en infinito, dexando al Capitan y Doctor defraudados del tiempo que han menester para determinar su letigio. *Doctor.* En quanto a la antiguedad de las armas pienso que la tengo bien prouada con lo que tengo alegado, ayudandome de la confesion de mi contendor, que, como aueys visto, acaba de referir, que los inuentores de las armas fueron aquellos Gigantes, de los quales el primero que labrò el hierro y el azero para fabricarlas fue Tubal Cayn, hijo de Lamedi, septima generacion de Cayn, en sazon que corria el año 3201 de la creacion del hombre, segun lo qual no pienso q̃ el Capitan podria hallar tã

ta antiguedad a las letras, siendo los Griegos los que se jactan de auerlas inuentado. *Marc.* Yo os dire quan anticipado tienen su principio las letras, que son de tanta antiguedad como el mesmo hombre, el qual fue criado con ellas, y las tuuo infusas, segũ lo qual las puedo llamar eternas y ab eterno. *Doctor.* No digais Marcial tal atreuimiẽto, que solo Dios es ab æterno: y es absurdo dezir q̃ ay otra cosa q̃lo sea: y si cõ pertinacia lo porfiassedes, cometeriades vn gran crimen, y vn error detestable. *Maestro.* Deteneos Capitan no os apercibays a la replica, que a mi por ser vuestro padrino, y la materia de mi facultad, incumbe satisfazer al Doctor. Cosa muy sabida es entre hombres doctos, q̃ dezir letras y ciẽcia es vna mesma cosa, porq̃ estas dos cosas son correlatiuas, q̃ denotan vna mesma sustancia: de modo q̃ si dezimos que vn hombre tiene letras, es dezir, q̃ tiene ciencia: y al trocado, en diziendo q̃ tiene ciencia, se presupone q̃ es hõbre de letras. Con este propuesto se ha de aduertir, q̃ ay dos especies de ciẽcia, vna se llama ciencia vniuersal, y otra ciencia adquirida, porq̃ se alcãça cõ el trabajo y estudio del hõbre, segun la capacidad de cada vno. La ciẽcia vniuersal por sentẽcia del Philosopho es la que comprehende

Arist. li. 7. eth. c. 6. & in plurimis lo. ss.

y conoce todas las cosas, y sabe todas sus calidades y efectos, sin escoderse le vn minimo atomo de todas ellas. Y este genero de ciencia solo Dios es quien ab eterno la tiene: y hablando con propiedad su Magestad diuina es esta misma ciencia. Y en este sentido no suena mal que Marcial diga, que son las letras ab æterno: pero aun descendiendo á la ciencia particular, cuya vasis y principio son las letras, digo, y oso afirmar en nombre de mi ahijado, q̃ son tan antiguas como el mesmo hobre, y q̃ Adan nuestro progenitor las tuuo infusas en su creacion, para que con ellas pudiesse perpetuar en su posteridad la memoria de muchos secretos que alcanço por ciencia infusa, las quales por tradicion no se pudieran conseruar en la fragil y deleznable memoria de los hombres, si faltara el archiuo de las letras adõde se archiuassen. Y es euidencia certissima q̃ pues Dios nuestro Señor crio todas las cosas perfectamẽte buenas, cada vna en su especie, que el hombre epilogo, sumario, y perfecciõ de todas ellas no auia de quedar defectuoso, faltandole vn requisito de tanta importancia como el vso de las letras: de donde se arguye irrefragablemẽte que las tuuo desde su creacion. Esta verdad quiero corroborar con

Vidit Deus cũcta quæ fecerat, & erant valde bona. Gen. 1.

la

con la autoridad de los antiguos Caldeos, de quien afirma Diodoro Siculo, que por el computo de los anales Babilonicos constaua, que el vso de las letras y la ciencia de la astronomia auia tenido principio quarēta y tres mil años antes que Alexādro Magno diesse principio a la monarquia Griega. Y segun Xenofonte autor Griego, tenian los Caldeos costū bre de contar en la antiguedad de las letras años menstruos, ò lunares, segun el mouimiē to de la luna, de modo que por cada mes contauan vn año. De donde consta que los dichos quarenta y tres mil años lunares suman tres mil y quinientos y ochenta y tres años solares, y mas quatro meses, los quales corrieron desde cincuenta años y ocho meses de la creacion de Adan, hasta el fin de la Monarquia de los Persas, y principio de la Griega. Porque segun el computo del Profeta Moysen desde la creacion del mundo hasta el diluuio corrieron mil y seyscientos y cincuenta y seys años digeridos por las diez generaciones, que por la linea de los justos huuo desde Adan hasta Noe, en cuyo sexcentesimo año de edad embio Dios el vniuersal diluuio, desde el qual hasta que en persona de Nino començo la Monarquia de los Assirios, passaron dozientos y

Lib. 3.

Xenophō. de æquino cis lib. 1.

1656.

249.

quarenta y nueue años, segun el computo de Metastenes Persa en los anales Persianos, y desde Nino primero Monarca, hasta Sardanapalo, que fue vltimo posseedor de aquella
1234. Monarchia, passaron mil y doziẽtos y treynta y quatro años, y desde la muerte y deposicion de Sardanapalo y principio de la Monarquia de los Persas, que començo en Arbaces, hasta la muerte de Dario vltimo señor de aq̃-
495. lla Monarquia, corrieron quatrociẽtos y nouenta y cinco años, segun Metastenes, y Filõ Hebreo de iudicio temporum, & annaliũ Persarum. Que los quatro numeros referidos cõ-
3634. tienen y sumã tres mil y seyscientos y treynta y quatro años, que corrieron desde la creacion de Adan hasta la muerte de Dario, è intrusion de Alexandro Magno. Tambien Plinio en el cap. vltimo del libro setimo de su historia natural da fuerça a la opinion que voy fundando, donde refiere las palabras siguientes. Antiquissimamente fueron las letras halladas en Egypto por vno llamado Menon, quinze años antes que en Grecia reynasse su vetustissimo Rey Foroneo. Y Epigenes afirma, que setecientos antes de Foroneo se descubrio cerca de Babilonia vna coluna de barro cozido; en la qual estaua escrita la obser

ua-

uació y curso de las estrellas. Y este autor tiene grandissimo credito entre los primeros autores, el qual escriuio 480. años antes q̃ Beroso, y Crito Demo. Por dõde consta, q̃ el vso delas letras es eterno. Hasta aqui son palabras de Plinio en el libro y capitulo alegado. De suerte que Marcial no dixo sin algun fundaméto q̃ las letras son eternas. *Ortẽsio.* Yo, aquié llamays el Dudoso, ha rato que tengo vna duda, la qual se me ha confirmado oyendo lo q̃ el Maestro acaba de dezir acerca del computo de los años, que los Caldeos vsauãen la antigüedad de las letras, que cada año era de solo vn mes. Y quando se trataua delas largas vidas de aquellos Gigantes insolentes dixo el Doctor, que viuian tan largo tiempo, que llegauan casi a mil años, lo qual seme hizo dudoso: y agora q̃ he entẽdido de los años lunares me persuado que deuian de ser de aquella medida los años de aquella edad, y no solares de a doze meses, como los vsamos agora, de los quales no puedo creer q̃ aya viuido mil algũ hõbre. *Astrogenio.* Antes q̃ el Maestro satisfaga a vuestra duda, a cuya prudencia incũbe hazerlo; le quiero replicar al largo discurso y discreto razonamiento que en prueua de la antiguedad de las letras ha hecho: por-

que no querria que se me fuesse de la memoria ninguna parte del replicato que en ella tẽgo preuenido en fauor de las armas, por tanto tened paciẽcia y oydme cõ atencion, pues ia aueys dado a todo lo que ha dicho el Maestro. *Ortensio*. Aura de ser pues como sobresaliente, no puedo tener entrada, sino quando se me concediere. *Astrogenio*. No obstante que el Doctor tiene ciencia y suficiencia para defender su causa, no le quiero dexar destituydo de mi flaca ayuda, de lo qual pienso que deue de estar receloso, por auerle hecho replica quãdo quiso hazer la milicia tan antigua, que la fundò en la batalla celestial, tratada entre las espirituales inteligencias. Y para assentar la milicia en la antiguedad que sele deue, pido señores, que se aduierta, que todas las cosas naturales se sustentan mediante vna concertada discordia y competencia, que como lo aduierte el Filosofo, puso con suma sabiduria Dios autor de la naturaleza en la creacion del mundo: y ansi los cielos en su mouimiento, de quien como de causa segunda pende la conseruacion de todo lo criado, tienen contrariedad y repugnancia en el mouimiento. Porque el primer mobil q̃ en espacio de veintiquatro horas da vna buelta circular en tor-

Arist. li. de imagine mundi ad Alexan.

no

no del cétro desde oriente a occidéte, boluié do siépre al oriente como señor y superior de los nueue cielos inferiores los arrebata con su impetu y velocidad de oriente a occidente en las mesmas veyntiquatro horas, no obstante que todos ellos tienen su mouimiento propio al contrario de occidente para oriente, hasta boluer a occidéte, estriuádo en si mismos, por resistir a la violencia que el primer mouil les haze, concluyendo ellos sus naturales bueltas circulares en torno del centro, en diferentes espacios y cátidades: de lo qual se causa tener entre si los planetas errantes y estrellas fixas varios aspectos, miramientos y oposiciones, resistiédo y templando la benignidad de los mas beneuolos la malicia y aspereza de los daños, de cuya discordia, resultan las varias influencias que hieren y descargan sobre todas las cosas contenidas en la tierra para su conseruació y sustento, a que se inclina la vniuersal naturaleza, que con su actiuidad penetra los elemétos, los quales entre si tienen perpetua discordia y contienda, siendo de diferentes calidades. Porque como el fuego, que es el mas alto elemento, es caliente en sumo grado y remissimamẽte seco, pugna por hazerse tan seco como caliente: y con

aquel apetito se abraça con la sequedad de la tierra, por vsurparsela, y la tierra encastillada en su sequedad intensa, pugna por hazerse tã fria como el agua, cuya suprema calidad es fria, en la qual fortificada trabaja por hazerse tan humeda como el ayre, q̃ es intensamente humedo, y el ayre seguro q̃ la haga no podra vencerle, contiẽde con el fuego sobre la possession del calor q̃ es en el ayre remisso: y cõ estas cõuinaciones y perpetua porfia, ayudados de las altas influencias, se engendrã, y crian todas las cosas elementadas, participando destas quatro calidades, mediante las quales bueluen tãbien à corrupcion y desfallecimiento: y assi en el hõbre ay colera q̃ corresponde al fuego, y sangre que es de la calidad del ayre, y flema q̃ simboliza cõel agua, y melancolia q̃ es triste y pesada como la tierra. Estos quatro humores enlo interior delanimal traẽ la cõtienda q̃ los elementos entre simesmos: y quando alguno dellos con exceſſo se desenfrena y dispone, venciendo a los otros, el sugeto padece y se cõsume, y como esta cõtienda es perpetua è ineuitable, pienso q̃ por ella principalmente dixo Iob, que la vida del hombre es batalla sobre la tierra. De modó q̃ si por el mouimiento, por las influẽcias y dis-

Vita hominis militia est super terram.

cor-

cordia de los elementos se crian y sustentan todas las cosas, por essas mesmas, como dixe poco ha, se acaban y consumen. Esta mesma forma de milicia tienen los vientos, siendo entre si opuestos y contrarios los vnos a los otros, soplando de diferentes partes, causando quando se encuentran y anudan efectos espantosos, especialmente en el mar, en cuya hondura los peces tienen entre si cõtinuas refriegas y batallas, y enemistades, por ser de diferentes calidades, a muchos de los quales armò naturaleza de escamas y conchas impenetrables, que les siruen de armas defensiuas cõtra las heridas y encuentros de otros, a quien la naturaleza dio armas ofensiuas de fuertes colmillos, y de durissimos dientes, como los tienen los Tiburones, Pisictores y Marrajos, y el peligroso Espadarte, que en la cabeça tiene vna aguda espada de durissimo hueso: y llamole peligroso, por el peligro y dificultad q̃ ay en matarle a causa de su grandeza y fiereza, que por auerle yo visto algunas vezes pescar en el mar Adriatico cerca de la costa del Reyno de Napoles, dire de la manera que esta pesca se haze. En descubriendose vno destos Espadartes, que por ser muy grãdes se veé desde muy lexos, se juntan quatro, ò seys

Plin. lib. 9. Oppia. li. 5.

bate-

batelles pequeños, en cada vno de los quales van solos dos hombres, el vno para remar, y el otro para herir, el qual lleua en el barco ocho, ó seys arpones de hierro, que tiene poco menos de vna braça a largo cada vno, con la pũta azerada y agudissima. Cada vno destos arpones tiene en el cuento vn anillo de hierro pendiente, al qual se ata vn gruesso cordel de muchas braças de largo. Con este apercibimiento procuran tomar en medio al espadarte todos los barcos, y en viendose a tiro competente, el que mas presto puede le tira con mucha destreza y fuerça vno de los arpones, y dexandosele clauado en el cuerpo, leva dando cordel. El pescado que sesiente herido, haze brauezas, y bascas, y estando detenido en aquello le hiere otro por otra parte, ayudandose con tanta presteza y destreza, que dentro de poco rato le desangran y matan, y sobreaguado le sacan a la ribera, tirado por los mesmos cordeles, aunque no sin peligro: porque algunas vezes acude can tanto impetu a alguno de los barcos, que acontece de encuẽtro herir malamente alque rema, por yr descubierto en el banco, sin que corra aquel peligro el que tiró el arpon, porque se tiende en el suelo del barco, que si a caso acierta a

encon-

encontrarle de lleno en lleno, le echa a fondo, y los hombres procurã escaparse a nado. De suerte, que esta es vna vistosa monteria, y vn peligroso lidiar de toros en la espaciosa plaça del fructuoso mar. Desta mesma suerte he oydo, que en el mar Cantabrico se ẽtrional de España pescan las gruessas Ballenas. Y porq̃ lo que he referido de la pesca deste peligroso pescado se haze a modo de pelea, me ha parecido contarlo, pues no es salir del sugeto.

El mesmo cuydado tuuo la naturaleza de armar a muchos de los animales terrestres cõ armas ofensiuas, como se vee en los patihendidos, que los armò con durissimos cuernos, y al ferocissimo jauali con agudos colmillos, tan fuertes, que suele con ellos desmembrar a los animosos lebreles. Y aun tiene tal distinto este feroz animal, que para endurecer y fortificar la piel y espalda hizquierda, adõde suelen herirse los vnos a los otros quando andã en celo, se rebuelca de aquel lado y espalda en vn espeso cenagal, y luego se pone del mesmo lado a enxugar al sol, y se friega de rato en rato fortissimamente en el tronco de algun arbol, ò en alguna dura peña, y bueluen nueuamẽte a encenagarse y recozerse al sol, haziendolo tantas vezes, que viene a hazer aquel

quel lado impenetrable y duriſsimo: y el mõ
tero que es dieſtro y experimentado, ſi en la
parada le eſpera con venablo, ſe ha de poner
de manera que le deſcubra el lado derecho, q̃
por eſtar mas blando recibe mejor la herida.
Las armas del animoſo elefante ſon dos lar-
gos y grueſſos colmillos, mayores que vna va
ra de medir, y tan agudos y fuertes, que baſtá
a penetrar vn grueſſo muro. Con eſte animal
contiende por natural enemiſtad el Rinoce-
ronte, que tambiẽ ſobre la nariz tiene vn for-
tiſsimo cuerno, con el qual ſuele abrir las hi-
jadas y vientre del elefante con quien comba
te, reparandoſe del encuentro de ſus colmi-
llos con vna gualdrapa de duriſsimas cõchas
con que le armò la naturaleza. Y la meſma e-
nemiſtad tiene eſte furioſo animal con los ca
uallos, perſiguiendolos dondequiera que los
vee. Tambien el hermoſo vnicornio tiene la
frente armada con vn fortiſsimo cuerno, cõ
que ſe defiende y ofende a los demas anima
les, el qual tiene virtud cõtra todo genero de
ponçoña. Y aun de el referido Rinoceron-
te ſe dize, que todo quanto en el ay es medi
cinal y ſalutifero para la vida del hombre. Y
dizen del, que viue y gualmente en el agua, y
en la tierra. Deſta eſpecie vimos vno en la

Cor-

Corte de su Mageſtad, al qual fue neceſſario ſacar los ojos por la perſecucion que hazia a los caualloſ donde quiera que los via, y yendo en ſeguimiento de vn cauallo en la ciudad de Lisboa, donde a la ſazon eſtaua el Rey dõ Felipe Segundo de glorioſa memoria nueſtro ſeñor, yua el Rinoceronte con tanta velocidad en la corrida tras el cauallo, que dio de encuentro con la teſtera y el cuerno en la copa y edificio de vna famoſa fuẽte, que por ſer obra de vno de los Reyes de Portugal es muy coſtoſa, y de notable curioſidad, y del en cuẽtro la desbarato y deshizo. Y generalmẽ te todos los demas animales indomitos y domeſticos eſtan armados de vñas y dientes para ofender y defenderſe. Lo meſmo ſe nota en las aues, y mayormente en las que ſon de rapiña, a quiẽ armò la prouida naturaleza de picos coruos y duriſsimos, y de vñas agudiſsimas y falcadas, con q̃ deſgarrã a ſus cõtrarios. Tampoco carecen las plantas y vegetales deſta contẽdioſa milicia, porq̃ como todas participã de la mixtiõ de las quatro calidades, y de las varias influencias de los aſtros y planetas ſon por ſus diferẽtes propiedades tã cõtrarias q̃ muchas dellas no ſe compadecen cõ otras. Y aſsi vemos, que la frigidiſsima y peſada

ſom-

sombra del nogal esteriliza y destruye las plã tas donde alcança, y el pino por el contrario, siendo caliente ahoga y consume a los arboles que junto a el nacen: los alamos blãcos, cuya naturaleza es subir a lo alto ausados y derechos, si algun arbol fructifero entre ellos nace, le desmedran, haziẽdole ahilar y subir tras ellos por hallar el sol. Y si a los mesmos alamos quando pimpollos seles abraça la yedra, los desçuma y ahoga, no los dexando crecer. Y digo por no cansar, que ay mil generos de plantas, semillas y legumbres que se contradizen, y hazen repugnancia, no se compadeciendo juntas: de donde se comprehende, que es tan natural y vniuersal la milicia en todas las cosas, q̃ hasta este nuestro razonamiẽto y conuersacion no carece della: antes derechamente es contienda, en que todos desseamos vencer. Y cada vno de nosotros en lo interior demas dela contradicion delas quatro calidades de que somos compuestos, padecemos vna cõtinua guerra mas que intestina, luchando la razon con la sensualidad, la carne con el espiritu, cuyo premio es el cielo, si vence la razon, y si prevalece la sensualidad, (lo que Dios no permita) perpetuo infierno: demanera señores, que si la milicia tuuo prin

cipio

cipio cõla meſma naturaleza,bien ſe prueua ſu antiguedad ſobre las letras. *Marcial.* Aueys ſeñor Aſtrogenio hecho tranſgreſsion de las armas materiales con que los hombres exercitan la milicia alas diſcordes calidades delos elementos y coſas elementadas,a lo qual impropiamẽte days nõbre de milicia,ſiẽdo el intento de la naturaleza conſeruar con eſſe artificio los inuidioſos,a quien las armas materiales con ſu cruel exercicio deſtruyen y acaban. Por lo qual por ninguna via conſentire (ni pienſo que lo conſentira el ſeñor Maeſtro) que os aprouecheys de tan falſo argumẽto para abono de las armas,inſtrumento con que ſe exercitan las guerras que los hombres han inuentado las quales aborrezco y abomino, por ſer como ſon emanadas del pecado de nueſtro primero padre,que ſi permaneciera en el primer eſtado de inocencia en que Dios le conſtituyo,no fuerã meneſter armas en el mundo,porque no auiendo malicia no huuiera ambicion,y no auiendo ambicio no huuiera ofenſas,y no auiendo ofenſas no huuiera guerras:pero todo ſe turbo no entendiendo la felicidad de aquel dichoſiſsimo eſtado,y aſombra delas obras de naturaleza,cuya autor es el meſmo Dios. No querays exa-

Homo cũ in honore eſſet non intellexit: cõparatus iumentis inſipientibus, & ſimilis factus eſt illis.

gerar cosa tan cruel y tã execrable como son las guerras, cuyo efeto es destruyr en quanto puede sus obras, y a la mesma naturaleza, cõ sumiendo las vidas de los hombres, hierman do y esterilizando la tierra donde se exercita con ruyna de edificios, talas è incẽdios de los campos, como vos lo aueys visto y experimẽ tado por vos mesmo. Y tambien la comparacion y semejança que sofisticamente hazeys de los cielos y sus mouimiẽtos a la milicia, os digo que compete con mas propiedad a las letras, pues mediante ellas se conocierõ y alcãçaro. Y el mesmo cielo estrellado con su inmensa longitud y latitud representa vn pergamino bruñidissimo en su rotundidad, en el qual las innumerables y relucientes estrellas siruen de letras, en quien el hombre contemplatiuo puede leer y considerar la omnipotencia de Dios nuestro Señor, su bondad y sabiduria infinita, sin que le hagan falta las letras materiales para entender sus grandezas y atributos: todos los quales se manifiestan en el opificio de su admirable fabrica. Pero hablemos de las texas abaxo, como el refran dize, que yo para la antiguedad de las letras que defiendo, me fundo en que començaron con el primer hombre, como difusamente lo pro

Extendẽs cælum sicut pellem. Psal. 103.

Cælienarrant gloriã Dei & opera manuũ eius annunciat firmamentum. Psal. 18.

Inuisibilia Dei à creatura mundi per ea quæ facta sunt intellecta conspiciuntur. Paul. ad Rom. c. 1.

uo

uò mi padrino. *Ortē.* Iusto es que se satisfaga a mi duda, que ha rato que lo desseo, que vos Marcial a mi juyzio aueys agudamente replicado a la proposicion de Astrogenio: y suplico al *Maestro*, si es el quien ha de satisfazer a mi duda, me saque deste cuydado, cōprotesto que hago, que si se me niega, ò se me dilata mi peticion, que me tengo atreuidamē te de interponer a interrumpir quanto aqui se tratare. *Maestro.* Pues no es justo poneros en esse peligro, porque podria el Doctor que es señor de las armas, ofenderos con ellas, sin que os podamos valer vuestros amigos. Y para que salgays de vuestra duda oydme con atencion, y vereys que los años de la primera edad antes del vniuersal diluuio eran dela misma medida que agora los vsamos. Refiriendo el santo Profeta *Moysen* la inundacion del diluuio, haze distinta memoria de los doze meses del año solar, diziendo, que el Patriarcha Noe con su muger, y sus tres hijos Sem, Cam, y Iafet, y sus nueras, se recogio al arca que Dios le auia mādado fabricar a diez y siete dias del mes segundo, que segun la cuēta astronomica era Abril. porq̄ segun ella y segū el computo de los Hebreos, por precepto diuino el mes de Março era el primero del *EXO. 12.*

año, y recogiendose al arca començò la inundacion, que durò espacio de quarenta dias naturales, con lo qual el mar salio de sus limites y cubrio toda la tierra por espacio de cincuenta y cinco dias, excediendo doze codos sobre el mas alto monte del mundo. Y dize, que a veynitsiete dias del mes septimo, que es Septiembre, començando a descrecer las aguas, paro el arca sobre vn alto monte de la prouincia de Armenia. Y el primero dia del decimo mes que es Deziembre, començaron a descubrirse las cumbres de las sierras y montes, y dende a quarenta dias, que se cumplieron a nueue de Enero, que en su computo es el onzeno mes del año, dando libertad al cuervo, no boluio mas al arca, ceuandose por ventura en la carnaza que hallò en las alturas de los montes, adonde los hombres y animales se auian recogido, pensando librarse del impetu del agua. Y viendo Noe que el cuervo no boluia, puso en libertad a la paloma, la qual no hallando tierra enxuta donde parar, boluio al arca, y Noe la recogio con su mesma mano, la qual boluio a despedir dende a siete dias, y de ay gran rato boluio con vn ramillo de oliua en el pico, el qual fue simbolo de clemencia y paz despues de aquel vniuersal

casti-

Digitized by Google

castigo. Y dende a otros siete Dias boluio ter cera vez a despedirla, la qual hallando ya arboles y tierra descubierta adonde albergarse no boluio mas al arca: de donde coligio Noe, que ya el mundo estaua desocupado, y el mar recogidose a sus terminos y limites: y por certificarse, abrio el alto escutillon del arca, y reboluiendo la vista en torno del orizonte, vio que ya la tierra estaua descubierta, lo qual fue enel primero dia del mes de Março del año de 1657. de la creacion del mundo: y con todo esso le estuuo recogido hasta veyntisiete de Abril, en el qual le mandò Dios desembarcar a el, y a sus hijos y nueras, y darse ala nueua propagacion del mundo destruydo. De suerte, q̃ por este infalible computo del santo Moysen consta, que estuuo Noe en el arca vn año solar, y diez dias, pues se embarcò a diez y siete de Abril de mil y seyscientos y cincuenta y seys de la creacion del mundo, y desembarcò a veyntisiete de Abril del año siguiente. Y puesto que donde interuiene la irrefragable certidumbre del sagrado Texto no es necessaria otra prueua, quiero con autores profanos afirmar esta verdad. Dize Flauio Iosefo Hebreo acerca desta certidumbre las palabras siguientes: Los Griegos, los quales traduxeron

Antiq. Iudai. l. 1. c. 3

xeron en su lengua materna las historias Barbaras, no solo hazen memoria del diluuio, y de Noe, pero tambié la hazen de la longitud de los años solares, de los quales viuieron los hombres del primer siglo casi mil años, y como Noe viuiesse despues del diluuio trecientos y cincuenta años, murio con mucha felicidad, auiendo viuido nouecientos y cincuenta años. Y no crea, ni piense alguno comparádo la breuedad de la vida delos hombres que agora viuimos con aquellas edades tá largas, que esto sea falso, porque como aquellos Padres primeros fuessen religiosos criados por el mesmo Dios, viuian tan largas edades por el vigor de la nueua naturaleza, y porque continuamente se ocupauan en las inuenciones de cosas vtiles para la vida humana, como es la Astrologia, Geometria, y Fisica, les concedio Dios tan largos años de vida, lo qual no pudieran perfetamente saber, sino viuieran mas de a seyscientos años, porque en el discurso dellos, y hasta los nouecientos secõclu ye perfetamente la reuolucion del año grande. Testigos de la verdad que escriuo son todos aquellos autores que entre los Griegos, y Barbaros escriuieron antiguedades, porque *Maneton* Egipcio, que escriuio de los

los Reyes de Egypto, y Beroso que abreuio la historia Caldea, *Mo*coc Estio, Hieronimo Egypcio, que escriuio la historia de los Fenices, concuerdan con lo que digo. Y tambien hazen lo mismo Hesiodo, Erateo, Helanico, y Acusilao en sus historias, diziendo, que los hombres dela primera edad viuian ca si mil años. Hasta aqui son palabras de Ioseso historiador Hebreo, que ha mas de mil y quinientos y quarenta años que escriuio. Ansi que no teneys Ortensio de que dudar acerca desta materia. Demas de lo qual la mesma naturaleza corrobora y nos muestra clara esta verdad: porque fuera grande portento y monstruosidad suya, si vn niño de cinco años tuuiera potencia para engendrar, como forçosamente auia de ser, si aquellos años fueran menstruos, como vos auiades entendido: pues afirma Moysen en la succession que se procreò antes de el diluuio, que Caynam de edad de setenta años engendrò a su hijo Malaleel, los quales si fueran meses venian a hazer cinco años y diez meses: Y Malaleel engendrò a Iaret su hijo teniendo sesenta y cinco años de edad, los quales no hazen mas de cinco años y cinco meses solares, lo qual, como està dicho es impos-

Degener. lib. 5. & de hist. anim. c. 14.

sible en orden natural, pues segun dotrina de Aristoteles, el hombre carece de la simiente de generacion, hasta tener edad de catorze años. *Ortensio.* Yo quedo satisfecho de mi duda, aũque della me resultan otras dos, delas quales de seo tambien satisfazerme. La primera es, que tratando poco rato ha de aquellos Gigantes de la primera edad, los pintò Marcial por autoridad de Beroso peruersos desprecia dores de Dios y la religion, en contradicion de lo qual vos señor Maestro acabays de dezir, que a los hombres de aquel siglo los concedio Dios vida tan larga, por ser religiosos y justos, que se exercitauan en beneficio del genero humano, y no se como se compadece esta contradicion. La segunda duda mia es, que aueys dicho que conuenia que los hombres de aquel siglo gozassen vida tan larga, que passasse de seyscientos años, porque en el discurso dellos se cumple perfectamente la reuolucion del año grande, y yo jamas oy ni entendi que huuiesse otro año mayor que el de los doze meses que vsamos. Y si los dos contendores no reciben disgusto que se diuierta su debate, holgaria de quedar satisfecho de ambas dudas. *Marcial.* De mi parte os asseguro, q̃ no solo no recibire disgusto, pero antes me se

rà

rà de gran cõtento, pues toda nuestra cõuersacion redunda en honor de las letras, satisfaziendo con ellas a vuestras dudas, como el señor Maestro con las muchas que tiene sabe muy bie hazerlo. *Doctor.* Pues yo notẽgo por que hazer repugnancia, aunque sea tan enfauor de las letras, como Marcial lo entiende, pues las armas tienen tanto valor y poder, q̃ sabran y podran introduzirse quando quisieren, y assi señor *Maestro* podeys satisfazer al Dudoso, de loqual pienso que tambien gustara Astrogenio. *Astrogenio.* Serame agradable, porque como se despierta y auiua el apetito con la variedad y mudança de los manjares, assi tambien se satisfaze el entẽdimiento cõ los varios sugetos de las materias que se ofrecen. Y quando Ortensio no dudara, piẽso de mi que lohiziera, porauer reparado en lo mesmo. Assi que en cõformidad de todos puede el Maestro proceder en declaracio de las dos dudas. *Maestro.* Entended Ortensio en quanto a la primera duda, que demas de la posteridad que Adan tuuo por la linea del maluado Cayn, de quien ya queda hecha memoria, infame por sus maldades y vicios, tuuo por la descendencia de Seth tercero hijo suyo, otra grandissima multiplicacion y descendencia

BIBLIOTECA NAZ. ROMA VITTORIO EMANUELE

Digitized by Google

de hombres justos religiosos y santos, los quales por sus virtudes merecieron ser llamados hijos de Dios, como los llama el santo Moysen, distinguiendolos con este renombre de los decendientes de Cayn, a quien llama hijos de los hombres, de cuyo comercio y trato, por cõsejo y amonestaciones del mesmo Adan se abstuuieron gran tiempo los justos, sin mezclarse con ellos en matrimonios, ni otros parẽtescos, mas del natural de ser ramos de vn mesmo tronco, hasta que con artificiosas lasciuias, blanduras y regalos las mugeres Caynitas, que eran hermosissimas, peruirtieron a los buenos, incitandolos y prouocandolos, de modo que començaron a comunicarse, contrayendo matrimonios y ayuntamientos entre ambas lineas, inficionandose la de Seth con los vicios de Cayn, con tanto exceso, que merecieron por ello el castigo del vniuersal diluuio, donde todos perecieron, excepto Noe, y su muger, y hijos, y nueras, que hizierõ numero de solas ocho personas, como ya se dixo, y se saluaron en virtud de la bõdad de Noe, de quien dize Beroso, que solo el era justo y temeroso de Dios entre los Gigantes de aquel siglo. De donde se infiere, que generalmente los hombres de aquella edad era Gi-

Videntes filij Dei filias hominum quod essent pulchræ acceperunt sibi vxores ex omnibus quas elegerant. Genes. 6.

gan-

gantes, y con esta distincion pienso que tengo satisfecho a vuestra primera duda. Y para declaracion de la segunda digo, que el gran Filosofo Platon, vigilantissimo obseruador de los mouimientos celestiales, dixo, que el mundo auia de permanecer y durar, hasta tanto que todos los astros y planetas por sus naturales mouimientos boluiessen a estar en los mesmos aspectos y puntos que tuuieron entre si quando fueron criados, lo qual aconteceria en vn larguissimo discurso de años, pero no señalò ni determinò quantos serian. A este tiempo llamaron los Filosofos, año Platonico, sobre cuya duracion ay diuersos y encontrados pareceres. Vno llamado Calcidio consintio con Platon en lo del año grande, pero no determinò tampoco tiempo, ni hizo mas que dezir, que concluydo aquel curso boluerian todas las cosas a su principio. Macrobio siguiendo a vn expositor de Platon dixo, que este año grande se cumpliria en quinze mil años. Aristarco afirmò, que en 2484. años solares, Arectes Diraquio afirmo, que contenia cinco mil y quinientos y cincuenta y dos. Herodoto escriuio, que duraria diez mil y ochocientos años, a cuyo parecer se llega otro Filosofo llamado Lino, otro que se llamò Dion,

Plat. in Timeo.

Calcidio.

Macrobio.

Aristarco.

Arectes Dirach.

Herodoto, Lino,

Dion Caſ. Dion porfia, que conſta el año grande de tre
Orpheo. ze mil y ochēta y quatro años ſolares. Orfeo
Iuan Cret. dixo, que de doze mil, Iuan Cretenſe diſminu
yò tanto la longura del año Platonico, que di
xo, conſtar de quiniētos y veynticinco años.
Ptolomeo. Ptolomeo conſumado Coſmografo dixo, q̄
el año grande ſe concluyria quando el Firma
mento, que es el cielo eſtrellado, cumpliere
vna reuolucion deſu natural mouimiento, q̄
dize, ſera en treynta y ſeysmil años. A eſta o-
pinion Ptolomeo, ſegun el Maeſtro Alexan-
Ale. Alē. Iuā de Sacrobuſto. dro de Ales, y Iuan de Sacro Buſto, Flauio, Io
ſefo Hebreo, mejor hiſtoriador que Coſmo-
Flauio Ioſefo Hebreo. grafo, dize, que ſe cūple el año Platonico en
diſcurſo de ſeyſcientos años, contra el pare-
cer que el meſmo alega, como ya ſe dixo. A el
te numero de Ioſefo añadē otros autores qua
renta años. En eſtas cōtrouerſias y pareceres
tan encontrados ſe interpone el Sereniſsimo
Rey dō Alōſo el Onzeno. Rey de Caſtilla dō Alonſo el Onzeno, llama
do por excelencia el Sabio, y cōſu mucha pru
dēcia reſume eſte año Platonico en dos mane
ras, y dize, q̄ ſi entēdemos eſte año grāde por
el mouimiento propio del cielo eſtrellado,
cōtiene ſietemil años: y ſi ſe regula por el mo
uimiento del cielo Cryſtalino, contenido en
tre el firmamento, y primer mouil, ha de con-

tener

tener quarẽta y nueue mil años solares, en los quales el firmamento aura cõsumido siete reuoluciones de su natural curso con tardança de siete mil años, cada vna: al parecer deste sapientissimo Rey, se da mucho credito: porq̃ fue peritissimo obseruador de los mouimientos celestiales: y escriuio las tablas llamadas de su propio nombre Alfonsies con gran vigilancia comunicadas con hombres muy doctos en aquella facultad. *Ortensio.* Si el mundo ha de durar essos quarenta y nueue mil años del año grande que llamays Platonico, sin razon se dize, que està ya en edad caduca, y decrepita, y cerca de su fin: pues segun he oydo aun no han corrido seys mil años de su creacion. *Maestro.* No poresso se infiere que ha de durar el mundo, hasta que se concluya el año grande, que es secreto reseruado a solo Dios, como Iesu Christo Señor nuestro lo dixo a sus Discipulos: y no ay humana ciencia que alcance a saber quando sera el fin del mundo. Y aũ seria manifiesta locura afirmar, que ha de durar el año Platonico, que en siendo voluntad de Dios cessara el mouimiento, sin el qual no puede auer vida. Y si los vicios y ofensas de las gentes del primer siglo merecieron y causaron la destruycion del mundo por agua, los

Non est vestrum noscere tempora vel momenta.

del

del tiempo presente son en tanto excesso, q̃ como aquellos merecieron la inundacion de el agua, merecen estos la conflagracion de el fuego: por lo qual conuiene que todos viuamos co temor y recato de no ofender a Dios, especialmente que el juyzio particular y fin de cada vno viene en vn momento, sin que le sea de prouecho la duracion del año grande, quando esse fuesse cierto. *Ortensio.* Dexando esso aparte, que atemoriza y lastima oyrlo, y considerarlo, pregũto señor Maestro, si ay otra diferẽcia de años mas delos que aueys declarado? *Maestro.* Yo diria, que si se tiene por año el mouimiẽto pereçosissimo y tardo del cielo Cristalino, y el presuroso y arrebatado del Sol, que tambien podiamos llamar año a cada de vno de los mouimiẽtos de las demas esferas, excepto el del primer mouil, q̃ por ser, como queda dicho tan rapido, haze su reuolucion en veyntiquatro horas, de las quales se constituye el dia natural. Y pues dezimos que el año grande causado del mouimiẽto del cielo Cristalino tiene quarenta y nueue mil años, y el del firmamento siete mil, podemos tambien dezir, que la esphera de Saturno tiene su año causado de su propio mouimiento, cuya reuelucion se concluye en 29.

años

años y ciẽto y ſeſenta y dos dias y doze horas, y Iupiter tãbien en doze años menos cincuẽta y tres dias y diez horas: y la eſphera de Marte cumple ſu natural mouimiẽto en dos años ſolares, menos quarẽta y tres dias. En la eſphera del Sol que ſe ſigue a Marte, baxando de la circunferencia al centro, ſe regula el año Solar deque vſamos, cuya natural reuolucion ſe llama abſolutamente año Solar, que cõſta de trezientos y ſeſenta y cinco dias y ſeys horas menos onze minutos. Las eſpheras de Venus y Mercurio cumplen el circulo de ſu natural mouimiento caſi en vn meſmo tiempo cõ el Sol. La Luna, cuya eſphera es la mas infima, y mas llegada al centro, cauſa el año meſtruo, de quien auemos dicho. Y anſi podriamos dezir, q̃ ay nueue diferencias de años naturales, cauſados de las nueue eſpheras, y ſola vna medida del dia natural, q̃ es la reuoluciõ del primer mouil. Demas deſto algunas naciones diferẽciaron el año ſolar, como fueron los Egipcios, q̃ vnas vezes contauan el año meſtruo, y otras de a 2. y de a 3. y de a 4. y de a 5. meſes, y pocas vezes le contauã por el curſo del ſol: de dõde nace grã cõfuſiõ en cõcordar los años de ſus hiſtorias. Tubal nueſtro primitiuo poblador, y ſus decendientes diuidian el

Fr.Ioa. Viterbiẽ.in editione de origi. Philosophiæ & literarum.

el curso del año solar en tres años de a quatro meses cada vno, lo qual afirma Estrabon que escriuio en el tiẽpo que imperaua Cesar Augusto, y afirma en su Geografia Betica, que los Españoles se jactauan de tener el vso de las letras 6ij. años antes q̃ imperasse Cesar Augusto. *Doctor.* No puedo señor Maestro tolerar esse engaño que a sombra de satisfazer la duda de Ortensio, incidẽter aya querido proua r la intencion de mi contendor. Y pues vos Astrogenio soys tambiẽ juez desta causa, os suplico que mandeys repeler desta platica la antiguedad que el Maestro alega delas letras en España, pues en digresion no deue admitirse cosa que sea en mi perjuyzio. *Astrogenio.* Esso hiziera yo de muy buena gana aser posible, pero impidenlo dos cosas. La vna, que las palabras vna vez dichas son irreuocables, y no las podemos recoger a la lengua que las pronuncio. La segunda es, que el Maestro y yo somos yguales en juridicion, por lo qual no tenemos superioridad el vno al otro: ypara hazerlo, pienlo que no se querra conuenir conmigo. *Marcial.* Y quando quiera no sera con mi consentimiento, porque es enperjuyzio mio: antes señor Maestro os suplico, que apureys esta verdad, prouandola de manera,

que

que el Doctor quede conuencido. *Maestro.* Si no me huuieran interrumpido, ya yo lo huuiera hecho, mayormente, que no ha lugar la digresiõ que el Doctor alega, que essa cesso al momento que yo bolui al fugeto començado, en cuya prosecucion digo, que los seys mil años referidos a la antiguedad de las letras en España hazẽ al justo dos mil años solares, los quales passarõ desde el principio de la Monarquia de Nino primero Monarca Assirio hasta los 13. años del Imperio de Cesar Augusto, como se verifica por el cõputo siguiente, si con atencion le aduertis desde el principio de la *M*onarquia de Nino hasta la muerte de Sardanapalo vltimo Monarca Assirio corrierõ 1234. años, autores Beroso Caldeo, Maneton Egypcio, Metastenes Persa, Filon Hebreo desde la muerte de Sardanapalo, por la qual començo la monarquia bipartita, diuidida entre Abaces, y Belaco: passarõ hasta Darío vltimo Monarca Persa, 495. años: la monarquia Griega, que començo por la muerte de Dario en Alexandro Magno, y acabo en Filipo, tuuo duracion 236. años desde la muerte de Filipo, por la qual començo la monarquia Romana hasta el año decimotercio del Imperio de Cesar Augusto, en el qual escriuio Stra- 1234. 495. 236.

48. bon passaron quarenta y ocho años. Destos
2013. quatro numeros referidos resultan dos mil y treze años solares que huuo desde Nino hasta Cesar Augusto, en cuyo decimotercio año de Imperio escriuio el autor referido, dando noticia de la antiguedad delas letras en España, adonde comẽçaron las armas a exercitarse trezientos y setenta años despues, con cuyo rigor y violencia Gerion Africano se hizo señor de España, expeliẽdo della al legitimo Rey y señor, llamado Beto, que fue sexto en el numero de los primeros Reyes Españoles descendientes por linea recta de Tubal nieto del Patriarca Noe, y primero poblador desta prouincia despues del diluuio, a la qual truxo el vso delas letras con algunos años de mas antiguedad, que Strabon refirio, presupuesto, que Tubal entrò en España cõ sus colonos y pobladores el año duodecimo de la tirania de Nẽbrot en Babilonia: y presupuesto que Nembrot reyno en Babilonia 56. años, le restauã entõces de reynar 44. años, y su hijo y sucessor Iupiter Velo autor de la idolatria, reyno 62. años, segun lo qual tienen las letras en España 106. años mas de antiguedad q̃ les atribuyò Strabon: y resumiendo todo el tiẽpo q̃ las letras tienen de antiguedad en España,

Berosus de floratio Caldai. lib. 1.

ña desde el año duodecimo del Reyno de Nébrot en Babilonia, hasta el año presente de 1610. del sacrosanto nacimiento de nuestro Redentor, hallo que son 3743. años, siẽdo como fue el soberano Nacimiẽto enel año treintesimo tercio de la monarquia de Cesar Augusto, todo el tiempo que Tubal y sus legitimos decendientes reynaron en España siempre esta provincia permanecio en paz y sossiego, porque aun se conseruaua en ellos la memoria de aquella felicissima edad, llamada dorada, por su quietud y tranquilidad, que corrio desde el diluuio por tiempo de ciento y treynta vn años, hasta que començo a turbarla el sobrecommemorado Nembrot. Cuenta Quinto Fabio Pictor autor Romano grandes alabanças de aquella dichosa edad, entre las quales vitupera la milicia en estas palabras: En aquella edad no auia Monarchia, ni Reyno, porque en los pechos de los mortales aun no auia entrado la ambiciõ ni desseo, de reynar: y porque los Principes eran justos y religiosos eran justamente llamados Dioses. Gouernauan con equidad y justicia, por lo qual no auia venganças ni temores, guardauan la fe y palabra inuiolablemente. La mesma verguença regia, y gouernaua a los

De aureo sæculo, & de origine Vrbis Romæ.

48. bon passaron quarenta y ocho años. Destos
2013. quatro numeros referidos resultan dos mil y treze años solares que huuo desde Nino hasta Cesar Augusto, en cuyo decimotercio año de Imperio escriuio el autor referido, dando noticia de la antiguedad delas letras en España, adonde comẽçaron las armas a exercitarse trezientos y setenta años despues, con cuyo rigor y violencia Gerion Africano se hizo señor de España, expeliẽdo della al legitimo Rey y señor, llamado *Beto*, que fue sexto en el numero de los primeros Reyes Españoles descendientes por linea recta de Tubal nieto del Patriarca Noe, y primero poblador desta prouincia despues del diluuio, a la qual truxo el vso delas letras con algunos años de mas antiguedad, que Strabon refirio, presupuesto, que Tubal entrò en España cõ sus colonos y pobladores el año duodecimo de la tirania de Nẽbrot en Babilonia: y presupuesto que Nembrot reyno en Babilonia 56. años, le restauã entõces de reynar 44. años, y su hijo y sucessor Iupiter Velo autor de la idolatria, reyno 62. años, segun lo qual tienen las letras en España 106. años mas de antiguedad q̃ les atribuyò Strabon: y resumiendo todo el tiẽpo q̃ las letras tienen de antiguedad en España,

Berosus de floratio Caldai. lib. 1.

ña desde el año duodecimo del Reyno de Nébrot en Babilonia, hasta el año presente de 1610. del sacrosanto nacimiento de nuestro Redentor, hallo que son 3743. años, siẽdo como fue el soberano Nacimiẽto enel año treinteſimo tercio de la monarquia de Cesar Augusto, todo el tiempo que Tubal y sus legitimos decendientes reynaron en España siempre esta prouincia permanecio enpaz y sossiego, porque aun se conseruaua en ellos la memoria de aquella felicissima edad, llamada dorada, por su quietud y tranquilidad, que corrio desde el diluuio por tiempo de ciento y treynta vn años, hasta que començoa turbar la el sobrecommemorado Nembrot. Cuenta Quinto Fabio Pictor autor Romano grandes alabanças de aquella dichosa edad, entre las quales vitupera la milicia en estas palabras: En aquella edad no auia Monarchia, ni Reyno, porque en los pechos de los mortales aun no auia entrado la ambiciõ ni desseo, de reynar: y porque los Principes eran justos y religiosos eran justamente llamados Dioses. Gouernauan con equidad y justicia, por lo qual no auia venganças ni temores, guardauan la fe y palabra inuiolablemente. La mesma verguença regia, y gouernaua a

De aureo sæculo, & de origine Vrbis Romæ.

los pueblos, y la justicia a los Principes: no habitauan en palacios curiosamente fabricados ni aureados con curiosas tapicerias, contentauãse de viuir en las cocauidades de las peñas, en choças de mimbres, y en los troncos huecos de los siluestres arboles, mantenianse de lo que la tierra voluntariamente producia, y cõ la caça muerta por sus propias manos. Las guerras en aquel tiempo no solamente eran ignotas, pero ni aun pensadas de los hombres. Hasta aqui son palabras de Quinto Fauio Pictor expressadas en Romãce, por no obligarme a declararlas al Dudoso. *Ortesio.* Bie hizistes, porque todo lo que dixeredes en lengua que yo no entienda, lo aureys de boluer a declarar: por lo qual es bien tomar el trabajo sencillo. *Astrogemo.* Vos señor *Maestro* os aueys esmerado en exagerar la antiguedad de las letras en España, y aunq̃ vuestro propossito ha sido vltrajar las armas, las aueys tacitamente alabado, pues se infiere de las palabras de Fabio Pictor, q̃ no auia Imperio ni Reyno, porq̃ no auia armas: y cõfessando q̃ ellas dieron principio a la dignidad mas insigne y mas desseada delos hõbres, forçosamente aueys de cõfessar su valor y merecimiento. *Marcial.* Contentẽse las armas con esse pundonor, que yo estoy cierto

cierto que no se le inuidiaran las letras, pues consta de lo q̃ aqui se ha tratado, que los Reynos pacificos y quietos se instituyeron por las letras, dando leyes escritas para su gouierno, conseruacion y perpetuydad, como aueys dicho q̃ las dio nuestro Tubal en España. *Maestro.* Y Samothes en Francia, y Comero galo en Italia, y otros muchos delos Colonos y pobladores, que Noe embio desde Scitia a poblar el mundo, hizieron en diuersas prouincias lo mesmo. *Ortensio.* Iamas acabo de entender que cosa sea Monarquia en esta nuestra platica tantas vezes referida: y pues resulto del vso de las armas no sera diuertirnos, si el *Maestro* quiere ocuparse en dezirme, q̃ cosa es y en que consiste, y quantas ha auido en el mundo. *Maestro.* No dexan vuestras dudas de ocuparnos, no obstãte que loque preguntays no causa diuersiõ del sugeto que se litiga, pero podriamos yr mas sucinctos, si vuestras dudas cessassen, y endeclaracion de essa digo Ortensio, que Monarquia es vocablo Griego, significa el dominio de vn solo señor en el mundo, cuyo gouierno por ser vnico y superior a todos los demas se llama Monarquico, deriuado de la mesma dignidad, la qual es la mas desseada, y la mas suprema en la tierra sobre to-

das las dignidades temporales ſu principio fue la ambicion, introduxoſe cõ las armas, no por derecho ni razon, ſino por violencia y tirania, aunq̃ con el tranſcurſo del tiempo preſcriuio ſu derecho, y ſe hizo mas juſtificado. El primero que la començo a dar ſer fue, como ya ſe dixo, Nembrot, fundador de Babilonia, y de ſu famoſa torre, de la qual haze memoria *Moyſen*, y del ſoberuio propoſito de ſu fundador, cuya fabrica interrumpio la Mageſtad Diuina con la confuſion de las lẽguas, y con eſpantoſiſsima tempeſtad de rayos que ſobre ella cayeron en medio de la qual deſaparecio Nembrot, a mi juyzio cõſumido de los meſmos rayos, caſtigo digno de ſu ſoberuia, aunq̃ Beroſo hablando como Gẽtil dize; q̃ no parecio, porq̃ fue arrebatado de los dioſes, el alomenos no conſiguio ſu propoſito de ver a Babilonia Reyno de Reynos: ni tãpoco le dan los autores nõbre de Monarca, ni le cõſiguio ſu hijo Velo, llamado por dignidad *Iupiter*: porq̃ como ſu padre Nembrot huuieſſe tomado el titulo de Saturno, q̃ era el ſupremo, dio a ſu hijo el de Iupiter, q̃ era como dezir agora Principe jurado, q̃ forçoſamente ha de ſuceder en el Reyno. Eſte Velo fue padre de Nino, a quiẽ los autores cuẽtan por el primero

Et ſubitò non compareuit tranſlatus â dijs. Beroſus li.1

Digitized by Google

mero Monarca de los Asirios, en cuya posteridad de padres a hijos, durò aquella Monarquia el tiẽpo q̃ dexamos referido, y fenecio en Sardanapalo, a quiẽ depusieron de la Monarquia viendole tã afeminado *Beloco* y Arbaces capitanes suyos q̃ladiuidieron entresi, hasta q̃ faltando Baltasar, como aqui se dixo, boluio la Monarquia a reunirse con los sucessores de Arbaces cõ nõbre de Monarquia de los Persas, q̃ fue la segũda, cuya duracio queda ya dicha, y por muerte del vltimo Dario começò la tercera q̃ fue la Griega en persona de Alexãdro Magno, la qual durò hasta Filippo Rey de Macedonia, y cõ la potẽcia Romana começo la quarta y vltima q̃ dura hasta oy en cõtradicion de los Turcos, q̃ despues q̃ ganarõ a Constãtinopla, dizẽ q̃ el gran Turco es el verdadero Monarca, y escarnecẽ dela Monarquia imperial de los Emperadores Christianos. Estas quatro Monarquias fueron por el Profeta Daniel sinificadas en los quatro animales q̃ vio en vision, en demostracion de la potencia q̃ auiã detener en su dominio, q̃ auia de andar variãdo en diferẽtes naciones, para q̃ sevea y conozca q̃ no ay perpetuydad, ni permanẽcia en ningun poder humano por supremo y poderoso que sea. Veys aqui Ottõsio *Dan. c. 7.*

succinctamente lo que es Monarquia. *Ortesio.* pues otra circunstancia me resta de entender acerca de esto, y es, que oygo muchas vezes exagerar y encarecer la pujança de la Monarquia Española, y segun vuestra explicació no la conuiene este nombre, en especial, si en el mundo no ha auido mas de las quatro que referis. *Maestro.* Ya dixe al principio, que este nombre significa gouierno y señorio de vna sola cabeça, segun lo qual todos los Reynos que se gouiernan por vn Rey solo se puede llamar monarquia, mayormente, si el tal Reyno no es sugeto ni feudatario al Imperio: y porque este Reyno de España es exempto de aquel reconocimiento, se puede con propiedad llamar Monarquia. El Emperador Enrique IIII pretendio superioridad sobre este Reyno, y embio a requerir al Rey don Fernádo el Primero, que entonces reynaua, qué reconociesse al Imperio por superior, como los mas de los Reynos de la Christiandad lo hazian: lo qual el Rey consultò con los Grandes y señores de su Reyno, entre los quales huuo diferentes pareceres sobre si se auia de hazer ò no lo que el Emperador pretendia, pero llegado a la Corte el animoso Rodrigo de Viuar llamado el Cid, contradixo el parecer de los que tenian

tenian que el Emperador fuesse reconocido por superior, y a su instancia y persuasion el Rey juntò vn poderoso exercito, y entrando por Francia embiò a desafiar al Emperador q̃ en Roma estaua, señalandole el campo donde le quedaua esperando, y el Emperador mejor aconsejado desistio de su pretension, y entonces nuevamente el summo Pontifice Vrbano Segundo, que a la sazon presidia en la silla Apostolica, despidio sus bulas, en que declarò, el Reyno de España ser libre del reconocimiẽto y sumission al Imperio, y en observancia desta inmunidad el inuictissimo Emperador Carlos V. quando fue electo y promouido a la Magestad imperial, siendo ya jurado Rey y señor destos reynos, hizo y promulgò vna declaracion en que dixo, que por anteponer en sus prouisiones el titulo imperial al Real, no fuesse visto parar ningun perjuyzio a la essencion destos Reynos entonces ni en tiempo alguno, ni por aq̃llo el imperio pudiesse pretender superioridad, feudo, señorio, ni reconocimiento contra el Reyno de España: y q̃ la precedencia del titulo imperial en las dichas prouisiones y cartas, era solo a fin de dar a la dignidad del imperio el lugar que de justicia y razon se le deuia, y no por otra alguna supe-

La cedula desta declaracion se mãdò imprimir en los libros delos Consejos, Chancillerias y Audiencias Reales destos Reynos para en guarda de su derecho. año de 1519

rioridad ni dominio que sobre estos Reynos tuuiesse, cuya essencion a su *Mag*estad como a Rey propietario dellos competia conseruar inuiolablemente, en muestra delo qual hazia la presente declaracion, firmada de su imperial mano. *Ortensio.* Agora quedo satisfecho, y con summo cõtento, porque no podia lleuar a paciencia que nuestro Catholico y poderoso Rey tuuiesse superior en la tierra. *Maestro.* El summo Pontifice solamente lo es en lo espiritual en razon de la dignidad Apostolica, concedida por Iesu Christo Redentor nuestro a S. Pedro su primer Vicario, y en el a todos sus successores. *Doctor.* En todo loq̃ se trata vays señor Maestro descubriendo cada punto el valor de las armas, pues por temor delas Españolas se abstuuo el Emperador Enrique de su pretension. Y en las historias Romanas aureys diferentes vezes leydo, que los soldados Pretorianos y los exercitos hazian a su voluntad y aluedrio Emperadores todas las vezes que querian, y los deponian y adulauan, y aun los quitauan la vida siempre que se alborotauan, no siendo parte para impedirselo toda la ciẽcia del Senado. *Marcial.* Las elecciones hechas por la gente de guerra, siẽpre fueron por violencia y desorden, pero no en ra-

zon ni justicia, quales eran las q̃ el Senado hazia, el qual oprimido de las armas, era cõpelido a prouar sus desatinos, y en essos excessos antes son de vituperar, q̃ de alabar las armas: y si me creeys no traygays en consequencia para alabarlas hechos tan atroces y escandalosos, que antes las infamays y escureceys, y no hallareys semejantes errores en la ciẽcia.

Astrogenio. No se puede negar que las armas exercitadas en tales desordenes son dignas de reprehension, y las semejantes no las pienso alabar ni defender: y el mismo proposito piẽso q̃ tiene mi ahijado, pero considerad q̃ es licito y permitido repeler vna fuerça con otra, como lo hazẽ los q̃ injustamente son acometidos, los quales harian mal, sino se defendiessen, y aun serian reputados por cobardes, sino lo hiziessen. De dõde resulta, q̃ las armas exercitadas en la propia defensa concedida por la mesma naturaleza son justas y permitidas, y en defensa de la Fè se puedẽ llamar santas, como se intitularon las guerras q̃ los Principes Christianos hizierõ en Palestina y Iudea en cõquista de la tierra santa y Gerusalẽ en tiẽpo de Godufre de Bullõ, y sus sucessores, de cuya expedicio exercitada cõtra infieles no puede dezir mal la ciẽcia: cuyo intẽto y el de la justa

Vim vi repellere licet

gue-

se dixo, se estiende su atrocidad y fiereza a este vtilizar y destruyr la mesma tierra cō incēdios, talas y ruynas de edificios, y desolaciones de ciudades, y otros daños irreparables, como Astrogenio lo tiene bien experimentado en los años de su milicia, por lo qual digo, que el mūdo fuera dichoso, si careciera de facultad tan horrenda, que con su estruēdo y bullicio impide y embaraça infinitas vezes el vso de las letras y ciencia, cuya suauidad y blandura se inclina con artificio a ayudar y fauorecer a la mesma naturaleza, dando perfecciōn a la agricultura, mediante la qual la tierra en beneficio de los hombres se haze mas fecunda y fructifera. *Ortensio.* Yo dudo q̄ de la agricultura aya sido autor la ciēcia, y osaria afirmar que dessa facultad sabe mas nuestro vezino Antō del Agro, que todos los Letrados de España, los quales si della algo entienden es por teorica, pero el por certissima experiencia y pratica continuada por discurso demas de nouēta años, segū el afirma, con cuya industria ha sabido aumentar su hazienda con casamientos de tantos hijos, nietos y bisnietos. *Maestro.* Yo confiesso que la experiencia es gran maestra en todos los artes, y que Anton mediante ella ha sido y es esmerado agricultor,

mas

mas con todo esso no se puede negar q̃ la ciẽ cia la ha perficionado, y dado ser en muchas cosas, siendo el primero que perfectamente la entendio y puso en pratica el mismo Adã, porque en maldicion de su culpa tuuo necessidad de cultiuar la tierra, y aplicando la ciẽcia al trabajo, conocio todas las calidades y diferẽcias de los ayres y temples de la tierra, para aplicar a cada vna con propiedad el fructo conueniente a su disposicion, y este exercicio mostrò a su obediente hijo Abel, dando le reglas y preceptos, para que cõ mayor prouecho la exercitasse, lo qual hizo cõ grã cuydado, reconociendo a Dios y venerandole cõ ofrecerle lo mejor de sus crias y cosechas, haziẽdolo al reues el peruerso Cayn su hermano, ofreciẽdo de lo mas desmedrado, dexãdo se lleuar de su codicia. Esta arte de agricultura perficionò despues del diluuio el Patriarca Noe, ayudãdose de la Astrologia en q̃ fue muy docto, como lo refiere Beroso, y en la Fisica y Matematica, y otras ciẽcias q̃ le fueron de grã importãcia para perficionar la agricultura, por lo qual los hõbres de aquel siglo le llamarõ Dios, venerandole debaxo del nõbre de Bertuno, cuyas varias transformaciones escriuio Propercio en elegante verso. Y en-

In sudore vultus tui vescẽris pane tuo. Genes. c. 1

tre

tre otros grandes beneficios que Noe hizo al mundo mediante la agricultura fue la inuencion del vino, por la qual le llamaron Iano, q̃ en la primitiua lengua Aramea suena vinifero, ò inuentor del vino, porq̃ como hasta entõces las vides fuessen inutiles, y sin prouecho el las començo a podar y cultiuar con las labores necessarias y ellas en agradecimiento se le mostraron vberrimas y fecundissimas, y el con su buen ingenio hallo la inuencion de cozer el mosto en las vasijas, haziendo la salua de su gusto y propiedades. *Ortensio.* Con el vso del vino estoy tan odioso como Marcial con el de las armas, y le aborrezco por los malos efectos que veo que haze, y no me puedo persuadir que sea prouechoso al mundo, antes pernicioso y de mucho daño, pues vemos y sabemos los muchos desconciertos que en el ha causado, y como los hombres de la primera edad viuieron tan largas vidas sin ello, tambien pudieramos los que nacimos despues del diluuio passar sin el, y por ventura fueran las vidas mas durables de lo que son por su causa, que tengo por cierto, que el vino es la oficina donde se fabrican todos los desconciertos y enfermedades. *Doctor.* Peligrosa es la opinion q̃ sustentays Ortẽsio,

Porque es tambien recebido este licor de todas las naciones y gentes, que todos generalmẽte le amã y desean, hasta los Moros, a quiẽ su falso Mahoma prohibio en su Alcoran el vso del vino, se mueren por el, y le vã a buscar muchas leguas. Y en que no alo quedezis, que es el origen de todas las enfermedades, os engañays mucho, antes os digo, que es total remedio para muchas, en especial, si procede de flaqueza de estomago por falta de calor, indigestiones y cruezas, flemas y humores frios, como lo afirma la Medicina. Plinio alaba grãdemente el vino, y en especial el que produce el monte Falerno, que es cerca de Puzol en el Reyno de Napoles, y lo mesmo hazen Silio Italico, Tibulo y Marcial, y otros. Galeno alaba tambien sumamente el vino del monte Gauro, sito cerca del sobredicho Falerno, y afirman muchos autores, que las vides de este monte Gauro son tan fructiferas y fecundas, que fructifican tres vezes al año, y todas para excelentissimo vino. Y en nuestra España ay vinos de igual bondad, y tan salutiferos, que se pueden con seguridad beber, viando de el consejo y auiso que el Apostol S. Pablo da a su querido discipulo Timotheo, que si el vino fuera tan malo como vos Ortensio pensays, nin-

Pli lib. 14. c. 6.

Non tibi si Bacchi cura Phalernus ager.

Marcial resinata Vines Vina Phalerni.

Gale. 12. methodi de cibis bonis & malis.

Pau. ad Timoth. 5.

ca

ca el Apostol le aconsejara que lo beuiera, aũ que mas flaquezas de estomago padeciera, *Maestro.* Muchos alaban al vso del vino, y muchos le vituperan y aborrecen, entre los quales puede tener cabida la opinion de Otten-sio, mayormente que enla Escritura sagrada ay algunos lugares, en que se reprueua el vso del vino. Sanson que fue hijo desseadissimo de sus padres nacio con precepto que no lo beuiesse. Y el santo Rey y Profeta Dauid en nombre del Verbo eterno se quexa del escarnio que los ociosos beuedores de vino le auiã de hazer. Y Bersabe aconsejò a su hijo el Rey Salòmon, que no beuiesse vino, diziendole q̃ el vino es descubridor de los secretos, por lo qual no conuiene q̃ los Reyes lo beuã. Y el mesmo Salomon lo abomina y reprueua en algunas partes de los libros de la Sabiduria y Proue. bios. El diuino Platon en sus leyes quitaua a los hõbres de guerra el vso del vino, porque dezia, que subido el humo al celebro entorpecia los miembros, y priuaua el juyzio. Y S. Ambrosio dize, que el embriagado va vencido de si mismo: y es cierto, que á los que cõ exçesso le vsan causa daños irremediables: abrasa y reuuelue la sangre, por lo qual los esterilliza y haze inhabiles para la generacion, a-

Iudic. 13. Isai. 68. Facti sumus in parabolã & ad nos fum me loquebãtur qui sedebãt in porta & inme ssalle bant qui bibebãt vinũ. Sap. c. 2. Luxuriosa res vinũ & tumultuosa ebrietas Vinum & mulieres apostatare faciunt sapiẽtes. Prouer. 19. Noli Regibus, o Lamuel, noli Regibus dare vinum, quia nullũ secretũ est vbi regnat ebrietas. Prouer. 31

corta la vista, entorpece la lengua, escurece el entendimiento, y finalmente los acorta la vida, y en ella hazen desconciertos cõ que pierden la honra y la hazienda, y dificultan su saluacion, que es mas de llorar; pero estos daños no consisten en la especie, sino en la desordé, que ninguna beuida ni vianda ay tan sana, ni de tan buen temple, que tomada con desorden no dañe. Y por el incentiuo que naturalmente el vino trae consigo apropiado a desordenar a los desconcertados, soy del parecer de Ortensio, aunque no tan rigurosamente como ello toma, que querria que totalmente faltasse. *Ortensio.* A trueco de que se escusassen los daños y desordenes que causa, holgaria que de todo punto faltasse en el mundo, aũque lo llorassen sus apassionados, *Astrogenio.* No pienso que osarades Ortensio manifestar essa opiniõ en presencia de algunas personas que vos conoceys, a quien aueys oydo diuersas vezes cantar alabanças del vino, exagerandolo por la mejor cosa que crio la naturaleza. Y si bien os acordays, no faltò quien dixo en cierta conuersacion, que por ser el Patriarca Noe tan gran Filosofo, supo del çumo de las vuas hazer esta quinta essencia (que assi llaman ellos al vino) para hazer a los hõbres

bres inmortales. Y aun se estendieron en aquella conuersacion a preferir el vino y su influencia sobre todas las de los astros y planetas. Y ansi como vuestro amigo os auiso, que delante dellos no porfieys essa verdad, que yo por tal la tengo: porque no os suceda cō ellos, ò con alguno dellos lo que al valeroso Capitan Macedonio llamado Clito sucedio con Alexandro *Magno* en vn banquete donde Alexandro se auia desordenado enbeuer, y se leuantò de la mesa a alācearle como lo hizo, no mas de porq̄ alabaua las hazañas del Rey Filipo padre del mesmo Alexandro Magno, sobre las del mesmo. *Ortensio.* Yo estimo el aui so, y tendre aduertencia de no poner en platica mi disputa delante de quien dezis, quando los viere encendidos del calor de su quinta essencia. *Marcial.* De essa suerte yo os tengo por seguro, porque si para proponer vuestra opinion aueys de esperar a que no predomine la virtud de su influencia, a mi cargo que jamas halleys sazon, aunque mas madrugueys, porque dizen essos Filosofos tratando de Bacho, que su quinta essencia predomina desde el crepusculo de la mañana, hasta que el Sol buelue a visitar nuestros antipodas, y aun dizen, que dura su fuer-

ça seys grados despues de puesto el sol, y otros tres antes que salga. De modo que las horas de su alfreydaria son las veyntiquatro que ay en el dia natural. *Maestro.* Cierto que está aguda la metafora Astronomica: no falta ya sino dezir, que se les multiplican las estrellas, con todo esso os reprehẽdo, porque vays mordazmente llegandoos a los limites de la murmuracion, cosa que desdize de vuestra grauedad, y de mi habito. Y pues el sol es ya puesto, baste por oy lo que aqui se ha tratado, quedãdo citados para mañana a este mesmo sitio, donde se tratara dela vtilidad destas dos facultades, pues sobre la antiguedad se ha oy discurrido tan gran rato.

DIALOGO SEGVNDO.

En que se trata de la vtilidad de las armas, y letras. Interlocutores los mesmos.

Ortensio.

VEstra mucha tardança señores me ponia duda en vuestra venida, recelãdo que negocios de mas importancia os huuiessen ocupado, y ya queria acusaros la rebeldia en presencia destas yeruas, y bol-

boluerme a recoger a la villa. *Maestro.* Por no perder la mala costũbre que teneys de dudar poniades duda en cosa que no auia razon para ponerla, pues aun no ha dado la media para las quatro, y desde aqui a la noche ay mas de tres horas, en cuyo discurso se puede discurrir largamente en la materia començada, si vos con vuestras digressiones no lo impedis. *Ortẽsio.* Pues començando por ellas, desseo q̃ me digays vna cosa, que ha dias que la oh̃ referir, y ha seme ydo de la memoria, acerca de que al Patriarca Noe no le fue muy biẽ cõ su inuencion del vino, de que anoche tratua mos, antes si me acuerdo biẽ, el primer daño deste licor se experimento en su mesmo inuẽtor. *Doctor.* El santo Moysen cuenta, que auiẽdolo Noe beuido se durmio sobre la tierra de tan pesado sueño, que reboluiendose descubrio las partes secretas, y que viendole assi su hijo Cam, escarneciendo del, llamò a sus dos hermanos Sem y Iaphet, para que tambiẽ le escarneciessen, los quales reprehendiendo el atreuimiento y desuerguença de Cam su hermano, cubrierõ a su padre cõ vna capa, yendo a espaldas buelras hasta cubrirle, Beroso estiẽde mas esta materia, y dize, q̃ como Noe despues del diluuio huuiesse procreado otro grã

numero de hijos, se resfrio y detuuo en el amor y regalo que solia mostrar a su hijo Cã, que era el menor de los tres que auia tenido antes del diluuio, de lo qual andaua Cam descontento y desabrido, y desseaua impedir la propagacion de mas hijos, y hallando aquella ocasion murmurò sobre el, y sobre el miembro de la generacion que tenia descubierto, ciertas palabras magicas de encãtamento, cõ cuya malicia le dexò impotente para la generacion tan eficazmente, y con maleficio tan dañoso, que el mesmo Beroso dize: *Nunquam deinceps Noe aliquam fœminam fecundare potuit. Ortensio.* Segun esso encantador y magico era esse malhombre? *Doctor.* Si, y aun el primero q̃ exercitò aquel arte, y le enseñò y leyò en Egypto, adonde el fue a poblar por comission de su padre: y siẽpre en aquel Reyno huuo grandes encantadores, como consta de la historia sagrada de Moysen, dõde se dize, que los portentos y milagros que el hazia por voluntad de Dios con la vara, los encantadores de Faraon los contrahazian por sus encantamentos, excepto la plaga de los cinifes, ò mosquitos, que no pudieron contrahazerla, y reconocieron ser hecha por mano de Dios. *Ortensio.* Agora aborrezco el vino con mucho ma-

Exodi. c. 7 & 8.

yor

yor odio y enojo, pues a su inuentor causo tá to daño como aueys referido, que es lo mes-mo que yo otra vez ohi contar. *Maestro.* No aueys depensar ni entender Ortensio, que en el Patriarca Noe fue culpable salir de su acuer do con el vino, q̃ como inexperto de su fuer ça no pudo preuenirlo, ni se sabe que segun-da vez boluiesse a caer en semejante descuy-do, que auiendolo vna vez experimẽtado no tuuiera disculpa, si reincidiera *Ortensio.* En lo que dezis de auerle su hijo esterilizado para la propagacion demas hijos, pienso que ya el deuia de ser tan decrepito, que la mesma naturaleza debilitada le haria impotente mas q̃ los encantamentos de su hijo. *Maestro.* seyscié tos años tenia de edad quãdo vino el diluuio, y despues del viuio trecientos y cincuenta. Y es de creer, segun su virtud y fortaleza, que pudiera engendrar hasta el vltimo año de su vida. Porque la Filosofia no limita en el hõ-bre termino en que pierda la simiente gene ratiua, antes se vee por experiencia, que los viejos suelen procrear muchos hijos, y ansi los tuuo el Patriarca Noe, y los tuuiera sin duda hasta el fin de su vida, si su mal hijo Cam no le esterilizara con sus encantamen-tos, lo qual le sucedio en el año de se-

trecientos y setenta y siete de su edad, en sazon que le quedauan por viuir a Noe ciento y setenta y tres años, todos los quales expendio en seruicio de Dios, y a beneficio de los hombres sus descendientes, instruyendoles en muchas ciencias, y entre ellas el agricultura. Todo lo qual, como lo testifica Beroso, lo començò a enseñar antes que saliesse de la Prouincia de Armenia, donde de el y de sus tres hijos començò la nueua propagacion de los hombres, y despues que salio de Armenia, peregrinò por todas las Prouincias, visitando a todos los Colonos, y pobladores que a ellas auia embiado, que no pudo hazerse en breues dias: y al fin murio en Italia con nombre de Saturno, que en razon lo era de todo el mundo: pues despues de el diluuio era el su cabeça. El año de su muerte fue notable, porque en el se cumplieron dos mil años de la edad del mundo. Y porque el mesmo año vn nieto suyo llamado Osiris hijo de Cam, y su muger y hermana, llamada Ysis, que por otro nombre se llamò Ceres, hallaron la inuencion del pan de trigo en Egypto donde eran Reyes, y en la prouincia de Palestina: y auiendo en aquellas dos prouincias instruydo los hombres en la labor y beneficio del trigo,

Inuencion del trigo año de la creacion del mũd. 2056

discu-

discurrieron por todo lo poblado dela tierra, dando noticia a la gente de tan prouechoso mantenimiento: y para que la labrança de la tierra se hiziesse con menos fatiga y trabajo de los hombres, mostraron la inuencion del arado, sometiendo al yugo los bueyes domados, rompiendo con aquella industria la tierra, laqual hasta alli no auia recibido violẽcia, saluo de los braços de los hombres. Estos dos Principes despendieron toda su vida en perficionar la labor del campo, y en deshazer agrauios y tiranias por el mundo, lo qual costò al buen Osiris la vida, contra quien conspiraro muchos de los tiranos depuestos por el, los quales con dadiuas y ruegos sobornaron a Typheo, ò Typhon, hermano de Osiris, que aleuosamente le matò en Egypto, alçandose cõ el Reyno, que deuio de ser el mayor incentiuo que tuuo para cometer el fratricidio. Viuio Yfis, ò Ceres despues de la muerte de su hermano y marido, muchos años, y murio en edad de 600. a la qual pudiera llegar Osiris, si su traydor hermano no le matara, *Orten.* Si estos Principes, como dezis, discurrierõ por todo lo poblado del mundo, mostrando a los hõbres el beneficio del pã de trigo, verisimil es q̃ vendriã a este nuestro Reyno de España

a comunicarlo a sus pobladores. *Maestro.* Que Osiris vino a España es certissimo, y con las armas la libró de la tirania de Gerion el Africano, y de sus crueldades: y es de creer, que tã bien daria la noticia de la inuencion del pan a los moradores della, antes de lo qual la auria dado Noe del vino, pues segun Beroso vino a este Reyno a ver como se gouernaua su nieto Tubal: y fue su venida por la region de Africa, transfiriẽdose a España por el estrecho Gaditano, que agora llamamos el estrecho de Gibraltar, que diuide estas dos prouincias, y fue su venida en el año decimo de la monarquia de Nino, auiendo corrido sobre la poblacion de España ciento y deciseys años, pues comenco, como ayer diximos, en el año duodecimo del Reyno de Nembrot. Contentose el Patriarca Noe del buen gouierno de su nieto Tubal, assi en lo temporal, como en lo religioso, è instruyole nueuamente en otras cosas cõcernientes a ambos estados. Y para perpetuar la memoria de su venida a estos Reynos, fundo dos poblaciones. La vna en Galicia, q̃ la llamò Noela, y la otra en Asturias, a quien dio por nõbre Noeuia, y llamolas assi, posq̃ sus dos nueras mugeres de Iaphed y Sẽ, se llamauan de los mismos nombres. La

Beros. li. 5

po-

poblacion de Noeuia permanece oy dia, conocida por puerto de mar muy notable en la Prouincia de Asturias, con el nombre de *Nauia*, diferenciandose del primer nombre con la mutacion de la letra, o, en a, y expeliendo la e siguiente. Esta villa de Nauia deue ser con razon estimada, por tan insigne fundador, y por su mucha antiguedad, que segun consta del computo de Beroso, son algunos años mas de tres mil y seyscientos (Marcial) querria que me dixesse el Dotor, de que manera pudieramos tener noticia de las antiguedades que aqui se han tocado, si carecieramos del beneficio y vtilidad de las letras, las quales nos pintan y representan las cosas passadas, como si las tuuiessemos presentes, y con ellas comunican los hõbres sus conceptos, y pensamientos, vnos a otros, aunque aya entre ellos muchas leguas de ausencia, como si se hablassen y comunicassen a boca, cosa que a los barbaros, q̃ no tienẽ noticia de las letras, les parece imposible, y milagroso, como lo manifestarõ los Indios Occidẽtales en el principio de su cõquista y descubrimiẽto escriuiendose los Españoles de vnas Prouincias a otras siẽdo los correos y portadores de las cartas los mismos Indios, quedauã espãtados y atonitos

en ver

en ver que por las cartas se enténdian los Españoles, y sabian los vnos los sucessos delos otros, y dezian que hablauan las cartas, en lo qual no se engañauan, que el oficio de las letras ès dezir y manifestar con perpetuydad todo lo que passa en el mundo, sin que el oluido lo deshaga ni consuma despues que se encierra en el archiuo de las letras, sin las quales no ay memoria de hombre tan fiel, ni de tan grá retentiua, que pueda conseruar las ideas delas cosas, ni los varios sucessos, ni heroycos acontecimientos, ora sean militares, ora de ciẽcia. Y digo, que sin letras ignoraramos todas aq̃llas cosas y buenos discursos y prouidencias, en que el hombre se diferencia de los animales brutos, ignoraramos la creaciõ del mũdo, los efectos y causas de las cosas naturales, los preceptos de la ley de escritura, y gracia: y sin ciẽcia y letras los hõbres anduuierá embelesado, y como sin entendimiento, y las hazañas, y grãdezas q̃ de vuestra milicia cãtays quedarã en silencio como sino huuierã sido. De modos q̃ te puede dezir, q̃ si las armas tiene estimaciõ, es por la q̃ las dan las letras, que son la estampa y natural trasumpto que las eterniza en la memoria de los hõbres. Y en conclusion digo, que todas las artes, ansi liberales,

Memoria hominis labilis est.

como

Digitized by Google

como mecanicas se perficionan y tienen ser por las letras, sin las quales todo el gouierno y policia del mundo, se acabaria, y todo seria como vn cuerpo sin anima, porque realmente la ciencia es la que da espiritu y ser a todas las acciones perfectas que del hombre puedē dezirse: por donde consta, que su necessidad en el mundo fue precisa, y en essa consequencia su vtilidad es incomparable y mayor en gran exceſſo que la de las armas. *Ortēsio.* Vale rosamente aueys Marcial orado en alabança de las letras y ciencia, encareciēdo la vtilidad que causan, y la precisa necessidad que tiene dellas el hombre, pues dizē, que el que dellas carece sē reputa por bestia entre los hōbres, y hombre entre las bestias, de las quales no difiere, sino en sola la razō, porque en el distinto de algunas cosas particulares, segun su naturaleza, algunas se le auentajan: y presupuesto que como dezis, por las letras se diferencia el hombre de los brutos, desseo saber quales son las primeras que se vsaron en el mundo, y la primera lengua natiua y natural con que Adan fue criado, porq̄ en esta sazon son infinitos los lenguages, y diuersos los caracteres con que se escriuen, y he entendido que en la primera edad antes del diluuio y algunos

años

años despues, no auia mas de vn lenguage, y vnas letras. *Maestro.* Verdad dezis Ortensio, que desde la creacion del hombre hasta la cō fusion de las lenguas que sucedio en tiempo de Nembrot, en castigo del pecado que cometio en el edificio de la soberuia torre, solo vn lenguage se hablò en toda la tierra, y vnos solos caracteres se vsarō para escriuir, los quales a mi entendimiento por irrefragables razones fueron los Hebreos, cada vno de los quales por si solo tiene vn singular sentido, y vn misterioso significado. Porlo qual el santo Rey Profeta y Psalmista Dauid en los Psalmos treynta y tres y treynta y seys, y ciento y diez y ocho puso al principio de cada verso vno de los caracteres del alphabeto Hebreo, y lo mesmo hizo el Profeta Hieremias en sus Trenos, ò lamentaciones, atendiendo al particular significado que cada vno dellos tiene, como lo aduierte Eusebio Cesariense. Y no sabemos de otras letras ningunas que tengan esta prerrogatiua. Tambien es cierto, que en la confusion y dispersion de las lenguas nunca se perdio la primitiua materna con que nuestro padre Adan fue criado, antes se conseruò en Heber rebisnieto de Noe, y en los de su familia, de quien tomaron denominacion

Erat autē terra labij vnius, & sermonum eorundem. Genes. 11

Euseb. de præpara. euange. lib. 10. cap. 2.

nacion y apellido los Hebreos, porque cõ Heber se apartaron todos los suyos, en los quales permanecio aquel lenguage, y fue pueblo escogido de Dios para seruicio suyo, a quien en persona de Abrahan, sexta generacion de Heber, prometio la tierra de Palestina y Iudea, llamada por esso tierra de promission, en la qual, y de la succesion de Abrahan auia el Verbo eterno de vestirse de la flaqueza de nuestra naturaleza humana para el misterio de nuestra redempcion. Estas euidencias, y otras que porno ser prolixo callo, me hazẽ cierto, que la primera lengua en lenguage y escritura, fue la Hebrea, dexando a cada vno en su libertad, para que acerca desto crea loque quisiere, porque se que ay diferentes opiniones, y como no es articulo de Fè, puede el lector adherirse a la que mejor le pareciere. *Ortẽ.* Yo señor Maestro quiero seguir la vuestra, porq̃ me concluyen y satisfazen vuestras cõsideraciones. *Astrogino.* Todos tenemos la mesma, con la aduertencia que vos: y si no se os ofrece por aora otra duda, sera bien que deys lugar a los dos contendores para que prosigan su diferencia. *Ortensio.* Hase tratado aqui de la inuencion del pan de trigo hallada por el Principe Osiris, y luego se me

ofre-

ofrecio dudar, pues se dixo, que discurrio por todo el orbe, dando en todo el noticia de su cultura, si estuuo ò no en las Indias occidentales, haziendo a aquellas incognitas tierras el beneficio que en las demas: pues quando se descubrieron no hallaron en ellas nuestros Españoles indicio ni memoria de tal pã: lo qual me parece a mi, que no se huuiera perdido, si algun tiempo tuuieran el vso del. *Marcial.* Cõ mas razon podiades Ortensio dudar, si en tiẽpo de Osiris estauan aquellas estendidissimas regiones pobladas, ò desiertas, que si estauan pobladas, y Osiris huuiera passado a ellas, que dará en memoria, a lo menos en la prouincia de Egipto, adonde Osiris despues de su larga peregrinacion se boluio a retirar como a rey no propietario suyo, y adonde murio, ò fue muerto por Tiphon su hermano, y ansi no estuuieran encubiertas aquellas prouincias, ni oluidadas hasta nuestros dias, como por tantos siglos lo estuuieron. Yo tengo por sin duda, que estauan desiertas en su tiempo, y que el Patriarca Noe no embiò pobladores a ellas como a las demas tres regiones Africa, Asia, y Europa, pues Beroso no haze memoria de esto. Y aun casi me persuado, que no se poblaron en la primera edad antes del diluuio, por-

que

porque si estuuieran pobladaas, no es pusible ni verisimil, que Noe las oluidara, ni dexara de embiar a ellas nueuos colonos y poblado res como a las demas, siendo parte tan essencial de la tierra que yguala en grandeza a estotras tres regiones, estendiendose su poblacion desde el circulo Artico de nuestro emisferio, hasta el Antartito del emisferio austral, por espacio de ciento y sesenta grados, pocos minutos mas ò menos, q̃ reduzidos a leguas dando a cada grado diez y siete leguas y media, segun la verdadera distribucion de los pilotos modernos, suman dos mil y ochocientas leguas, que es la longitud de aquellas prouincias desde el vn circulo al otro en ambos emisferios por la linea del ayre, que con las bueltas obliquas que haze la mesma tierra, es muy mayor la dicha cantidad. *Maestro.* Argumento bien fuerte para entender, que no fueron pobladas en el primer siglo, es ver, que el santo Noe no las cõprehendio en su diuision y repartimiento, como consta del texto de Beroso: lo qual no obstante parece, que en el discurso de mil y seyscientos y cincuenta y seys años que la primera edad tuuo de duracion, en la qual la multiplicacio del genero humano fue inmensa, por ser las vidas tan largas, co

mo queda referido, se deuio de poblar toda la tierra. Y pudo ser q̃ aunq̃ el Patriarca Noe tuuiesse noticia de aquel tan estendidissimo suelo, dexasse de embiar pobladores a el, por no se hallar con tanta gente quanta conuenia para poblar todo el mundo, en la primera diuision que del hizo entre sus hijos, presupuesto que ya en la segunda edad la propagaciõ del genero humano no era tan fecunda, ni tã permaneciente en edad como la primera: y aunque tuuiesse designio de embiar pobladores a aq̃llas prouincias, la muerte q̃ pone fin a todos los pensamientos le preuino antes de executarlo, como es de creer q̃ lo hiziera, si tuuiera mas larga vida. *Astrogenio.* No fueron pocos para poderlo hazer trezientos y cincuenta años q̃ viuio sobre el diluuio: de donde infiero, q̃ no tuuo noticia de aquellas tierras. *Marcial.* Segũ esso no vio Adan cũplida en sus dias la bendiciõ de ver llena la tierra de su posteridad, como Dios se la dio a el y a nuestra madre Eua. *Doctor.* Essa bendicion corre en tanto q̃ durare su linage y descendencia, q̃ representa su mesma persona, por ser el la cepa de donde todos los hombres proceden: de modo q̃ durando la propagacion, siempre se continua el efecto de la bendicion. *Ortensio.* En fin la memoria

Mors vltima linea rerum est.

de aq̃llas tierras no llegó a nueſtra noticia, haſta la vida de nueſtros padres, y los deſcubridores las hallarõ pobladas de inumerable frequẽcia de gẽte: pues de quié diremos q̃ procedio aquella generaciõ? *Marcial.* Si aquellos Barbaros no carecierã de letras, no ignoraramos el principio deſu poblacion, De donde con euidencia ſe arguye la neceſsidad q̃ el mũdo tiene dellas, y la vtilidad q̃ dellas reſulta. Y fue artificio de la Sabiduria diuina, q̃ cõ ſolos veynti quatro caracteres ó letras ſe eſcriua y ſe hable todo quanto en el mundo ſe habla y ſe eſcriue: y q̃ ſiendo vnos meſmos con el engazamiento y retruecano q̃ hazen en las clauſulas donde ſe introduzen, formen y cõpongan tãta infinidad de libros llenos de tantos y tãvarios ſugetos, q̃ mas facilmente ſe podriã contar todas las eſtrellas del cielo, y las arenas del ſuelo, y las hojas de todas las ſeluas y montes de todo el mũdo, que las materias fabricadas y eſcritas con eſtas veyntiquatro figuras. *Doctor.* No penſeys Marcial acobardarme con vueſtros encarecimientos y exageraciones, que la naturaleza, la qual jamas faltò en lo neceſſario, prouey o a eſſos Barbaros del vſo de las armas, antes que del de las letras, por ſer para ſu defenſa y conſeruacion mas vti-

Deus vel natura nũquam deficit in neceſſarijs. Bero ſus lib.

les y mas necessarias. Y no me podeys negar, q̃ en aq̃llas prouincias precedierõ en antigue dad las armas a las letras. *Marsio.* No quiero que esteys en esse engañ̃o que la misma necessidad que hizo a los Indios occidentales inuentar las armas les hizo tambien hallar ciertas figuras y geroglificos conque en pintura se entendian, y en su rusticidad conseruauan la memoria de muchas cosas, y en algunas partes de las mas remotas del Peru vsauan los sacerdotes de sus templos de vnos manojos de cordeles de lana de diferentes colores, hechos a la manera de los peçuelos de las telas, en que los texedores fenecen vna y comiençan otra, y en estos cordeles assentauan y conseruauan todas las cosas notables, distinguiẽdo los sugetos por la variedad y diferencia de color q̃ tenia cada manojo de aq̃llos cordeles. Porq̃ vna color significaua la eleccion de sus Reyes, y la sucession, y otra los trances y successos de armas, y otra la fundacion de ciudades, tẽplos, palaçios, y casas Reales: y otras diferentes colores significauan otros varios sugetos, cõ hazer en estos cordeles pendientes ciertas diferencias de ñudos y lazadas, con mucha sutileza y artificio, cõ que significauan lo que queriã: todo lo qual declarauan los sacerdotes con.

con tanta facilidad, como si lo leyeran en vn libro, porque para ellos cada vno de aquellos peçuelos era vn libro, y las letras los nudos y lazadas, continuandose las materias de vnos en otros, y la exposicion y declaracion de todo en la ciencia de los sacerdotes: laqual inuẽcion y artificio pudo ser que entre aquellos Barbaros precediesse a las armas, y ansi no te neys porque las preferir en antiguedad. *Doctor.* En esse mesmo estilo pudieran auer cõseruado la memoria de su poblacion, y pues no lo hizierõ, deuieron essas letras ñudosas inuẽtarse mucho despues, quando ya las armas auian hecho grandes efectos. *Ortẽsio.* No dexare de instar en que el Maestro nos diga lo q̃ siente ò sabe acerca de quando, ò como se poblaron aquellas prouincias tan frequentadas de gente, y tan llenas de poblaciones, como lo refieren sus descubridores. *Maestro.* Todo lo que acerca desso se puede dezir es por conjeturas è indicios que suelẽ hazer fè quando falta la certidumbre: y ansi yo diria, que aquella poblacion començò mucho tiempo despues de la muerte de Noe, y de su nieto Osiris, porque si començara en su tiempo, es verisimil, que alguno de los dos biuiera passado a aquella region, pues a beneficio del mundo

discurrieron por todo el, dando noticia a los hombres de las vtilissimas inuenciones del pan y el vino, y Noe tambien los dexara el vso de las letras: y pues carecian de todo ello, es cierto que no se poblaron en su tiempo. La descendecia no pudo ser sino de Noe, y de sus tres hijos, de cuya propagació se boluio a poblar el mundo despues de la vniuersal inundacion. De donde se infiere, que aquellos Indios ternian principio de la nacion con quien mas simbolizassen en costumbres, ritos y ceremonias, y esta fue la de los Cartagineses, de los quales se lee, que en sus sacrificios ofrecian a la vanidad de sus dioses las vidas de muchos hombres, sacrificandolas cruelmente, a persuasion del demonio, dandolos a entender, q̃ la oblacion y sacrificio mas acepto a sus dioses, era sangre humana, y vida de hombres: por cuya ocasion los Romanos la tomarõ de guerrearlos: y algunas vezes que los tuuierõ oprimidos, antes que totalmente los destruyessen, los mandaron con graues penas, que se abstuuiessen de tan horrendo y detestable sacrificio, aunque ellos jamas dexaron de hazerlo. Cuyo delicto justificò en alguna manera la causa de los Romanos. De esta mesma crueldad vsauan los Indios, especialmente:

te en la Nueua España, teniendo en la ciudad de Mexico vn solenissimo templo, seruido de gran numero de sacerdotes, que eran los verdugos de las vidas de inumerables hombres, que cada dia se sacrificauan en el. Por este abominable rito, y porotros, en q̃ los Indios simbolizauan con los Cartagineses, se presume, que fueron ellos sus pobladores. Y si fue ansi començaron los Cartagineses el descubrimiento de aq̃llas grãdes tierras 445. años antes del Nacimiento de nuestro Redentor Iesu Christo, en el qual año eran gouernadores en España por la señoria Cartaginesa dos Illustres varones hermanos llamados Himilcõ, y Anõ, a quiẽ el Senado de aquella ciudad ordenò aquel mesmo año, que con dos poderosas armadas costeassen y descubriessen avn mesmo tiempo Anon la costa meridional de Africa por el mar Oceano, è Himilcon la costa ocidental, y setẽtrional del mismo Reyno de España. Anõ en cũplimiẽto de su comissiõ costeãdo la ribera Africana meridional, descubrio el Cabouerde, y toda la costa de Guinea, Monicõgo y Geloſe: y engolfandose, passando la linea equinocial, doblò el Cabo de buena esperãça, assombro de los antiguos, y llegò ala costa de Arabia ala boca del mar Bermejo,

y auiendo declinado mas de ocho grados desta parte de la linea en el emisferio Antartico le sobreuinieron grandes calmas con calores excessiuos, por estar en el coraçon y cétro de la Torrida Zona, la qual los cosmografos antiguos inaduertidamente tuuieron por inhabitable, y como ya Anon tuuiesse en su armada falta de vituallas y agua, que en la mar es el sustento mas necessario, boluio las proas al poniente en demanda de España de donde auia salido, y doblò otra vez el cabo de Buena esperança, a quiẽ los Portugueses llaman por encarecimiento Cabotormẽtorio, por las cõtinuas tormentas que se padecen en aquel parage, y ansi le dio a Anõ vna muy terrible, cõ la qual se derrotaron de la conserua de la armada algunos de sus nauios. Vno de los quales auiendo discurrido vn grãespacio de mar hàzia el poniente, descubrio al cabo de algunos dias vna gran Isla despoblada, pero tan agradable y tan deleytosa, y de vna templança tan benenola y salutifera, que acordaron los que yuan en aquel baxel dequedarse en ella, y poblarla, lo qual hizieron con la comunicacion y fecundidad de algunas mugeres q̃ lleuauan en el nauio, que por ventura serian Españolas, como es verisimil por la continua

y lar-

y larga comunicacion que los Cartagineſes tenian en Eſpaña como ſeñores della, y a ſer anſi fue prouidencia de Dios, que Eſpañoles progenitores ſuyos los deſcubrieſſen, cõquiſtaſſen y conuirtieſſen a la verdadera Fè de Ieſu Chriſto Redentor nueſtro. Eſta Iſla por manifieſtos indicios ſe entiende que es la que aora llamamos la Eſpañola, ò ſanto Domingo, que fue la primera que Chriſtoual Colon deſcubrio en ſu viage y deſcubrimiento a coſta de los Sereniſsimos y Catolicos Reyes de Eſpaña don Fernãdo y doña Iſabel el año de mil y quatrocientos y nouenta y tres del ſacroſanto Nacimiento, auiendo corrido dos mil y ſeys años deſde ſu poblaciõ haſta el deſcubrimiento. *Ortè.* Pues como ſe perdio la memoria de eſſa iſla, que ſiendo tal qual aueys pintado, es creyble que los Cartagineſes la frequẽtarian por el prouecho que della podiân eſperar. *Maeſtro.* Antes ſu fertilidad y bondad fue ocaſion de oluidarla, que auiendo buelto algunos de ſus deſcubridores a Cartago a dar noticia de aquella buena tierra, el Senado y pueblo Cartagines promulgo vna ley y decreto inuiolable, por el qual mandaron con pena de la vida, que ningun vezino de aquella Republica, ni de los reſidẽtes en Eſpaña pudieſ-

Deſcubrimiento de las Indias Occidentales.

se yra aquella isla, ni tractarla a platica ni consequencia en ningun tiempo, ni tener comercio ni trato cõ los moradores della, ni ellos venir a Cartago, ni a España debaxo dela misma pena, lo qual hizierõ recelãdo q̃ cessaria el trato y comercio q̃ con tan crecidos è inestimables intereses trayan en España, cõ los quales no se podian ygualar los de aq̃lla isla, ni otros algunos del mũdo: yassi cerrado el comercio se perdio breuemẽte su memoria, auiẽdo perdido aquellos isleños el arte de la nauegaciõ, pero como tuuiessen cerca la tierra firme, q̃ despues se llamò Nueua España, passarõ cõ facilidad a ella en algunas pequeñas barcas, cõtinuãdo por aquella parte la poblacion q̃ en los 2ɣ. años referidos hasta el descubrimiẽto se difundio el linage humano en copia inmẽsa por aquellas prouincias, estendiẽdose por la parte oriental hasta lo vltimo del Peru, que despues descubrio Francisco Pizarro, y hazia la parte ocidẽtal y setẽtrional, hasta casi el Cabo que llaman del labrador, distaque dela isla de Vbernia menos de 400. leguas. *Marcial.* Semejança de verdad tiene essa relacion para rastrear la poblacion de aquellas tierras, puesto que no haze entera certidũbre. Y es de creer, que el señor Maestro se funda en la opinion

de

de algunos graues autores, *Maestro.* Cosa es cierta, que en materia tan dudosa y tan remota por su mucha antiguedad que me aure aprouechado de lo que vos dezis, aũque no he leydo ni visto autor que afirme auerse poblado aquellas prouincias por la manera que he referido, pero ay vehementes congeturas para entender que fue por aquella via el gran Filosofo Aristoteles en el libro que escriuio intitulado de las cosas admirables de la naturaleza (que otros le atribuyen a otro gran Filosofo llamado Teofrasto) refiere lo que he dicho del descubrimiento y poblacion de aquella Isla hallada por los Cartagineses, y el entredicho que pusieron en su comunicacion y comercio. De donde en buena consequencia se colige, que resultò la poblacion de aquellas remotas prouincias de aquel principio. Y corroborase este pensamiẽto, como ya dixe, por la semejança de los ritos, ceremonias, y Geroglificos que los Indios tenian con los Cartagineses, pero como quiera que aya sido fue misericordia de Dios grandissima que aquellas tierras se descubriessen y cõquistassen por la ciẽcia y armas de nuestra nacion *E*spañola para traer a sus moradores al conocimiento y adoracion del verdadero Dios, quitando

Aristotel.

Teophrast.

al demonio los innumerables despojos que de aquellas prouincias adonde el era tan señor, lleuaua cada momento al infierno: y concluyo diziẽdo, que en este caso tan dudoso y tan incierto puede discurrir quiẽ fuere curioso y leydo, y si hallare otro principio mas cierto a la poblacion de las Indias, siendo con razones mas viuas que las referidas, será justo q̃ todos sigamos su opinion: y en tanto que esto no sucediere, yo quedo resuelto en la mia, entẽdiẽdo, que por mucho que el mas curioso se desuele no hallara poblacion mas verisimil que la referida. *Astrogenio.* Yo he con atencion oydo este discurso, y me satisfaze mucho, pero tambien he oydo a personas que estuuieron en el Peru muchos años, que por tradicion de los Indios naturales del de padres a hijos, se dezia, que muchos siglos atras auian venido de la parte oriental a aquella tierra ciertos Gigantes ferocissimos, que destruyan a los moradores de la prouincia, haziendose señores della: y si esto fue ansi, no pudieron aquellos Gigantes descender de la sangre y progenie Cartaginesa, pues no se lee, ni sabe, que entre Cartagineses aya jamas auido Gigantes, ni tampoco se hallaron en la isla *Española* quando fue descubierta: y ansi no puedo entender de

dudo de aquellos Gigantes pudiessen auer passado al Peru. *Maestro.* Bien sabemos por verdadera relacion de nuestros Españoles, especialmente de los que se hallaron con el Comendador Iofre de Loayza en el estrecho de Magallanes, que ambas riberas de aquel estrecho estan pobladas de Gigantes, y de alli pudieron bazar al Peru, sin ser necessaria embarcacio, pues como los verdaderos mapas nos lo muestran, es tierra continente desde el dicho estrecho hasta el Cabo del labrador, que ya diximos: pero toda via queda el inconueniente en pie, sin poder aueriguar de donde pudieron yr aquellos Gigantes a poblar cerca de aquel estrecho en tierra tan frigidisima y tan remota del curso del sol, y de la comunicacion y comercio de la gente. *Maestro.* El Patriarca Noe despues del diluuio, antes que su hijo Cam le hiziesse con sus encantamentos impotente para engendrar, como diximos, huuo y procreo muchos hijos Gigantes, que de su madre la gran Titea se llamaron Titanes. Y pudo bien ser que de la progenie destos passassen algunos de la parte oriental de Asia a essa tierra Austral del estrecho de Magallanes, y la poblassen, desde la qual les seria facil llegar al Peru por las razones dichas: y pues no los pode-

podemos dar otro origẽ que de Noe, ni le pudieron tener, de necessidad se ha de conceder que esto fue ansi. *Marcial.* En resolucion lo q̃ desta duda resulta es, que por carecer aquellos Barbaros de letras, se ignora su origen, porque entendays Doctor de quanta importancia son en el mundo, y quan necessarias para la comunicacion de los hombres, lo qual es tan cierto, que aũ las mesmas dudas que pretendemos aueriguar no se puede hazer sin ellas. De modo que todo lo que aqui se trata y platica implicita y explicitamẽte resulta en honor suyo, por lo qual no pienso fatigarme en prouar quã vtiles han sido, y son en el mũdo, pues vos que soys su emulo lo confessays en vuestras agudas proposiciones y replicas, y ansi os dexo de mi parte el campo libre, para q̃ en abono de la vtilidad de las armas, propongays a vuestro plazer lo que quisieredes, seguro que todo ha de redundar en honor de las letras. *Doctor.* Grande es la satisfacion q̃ teneys de q̃ las letras han sido mas vtiles en el mũdo que las armas: pero si a las letras les huuiera faltado el patrocinio y fauor de las armas, sin duda lo huuieran passado mal. Y para verificacion desto considerad, que arrinconadas anduuierõ las letras entre los Hebreos,

en

en tanto que estuuieron en la captiuidad de Egypto, y despues en la de Babilonia, careciẽdo de armas conque defenderse, oprimidos y aperreados los Rabinos y Sabios con la tiranía de los Faraones, ocupados en la trabajosa tarea del ladrillo que se les repartia cada dia para los edificios Reales de las Barbaras piramides de Memphis, fabricadas vanamente para sepulturas de las cenizas de aquellos mesmos Reyes, dando a aquel infame trabajo el tiepo que se auia de gastar en los estudios, en los quales se aprouecharon grandemente despues que las armas les asseguraron. El propio inconueniente passaron los mesmos Egipcios en tanto que las armas de los Scitas de Asia los guerrearon en razon de la precedencia y antiguedad que sobre todas las naciones del orbe pretendia cada vna de aquellas dos prouincias: pero acabada aquella guerra preualecieron tanto las letras en Egypto, que fueron reputados por sapientissimos, mayormente en las ciencias de la Matematica, y Astrologia, las quales es cierto que las aprendieron los *Egypcios* del Sãto Patriarcha Abraham el tiempo que en aquella prouincia estuuo. El mesmo discrimen padecieron los Griegos que se jactauan vanamente, ser ellos

Nota. Los Egypcios aprendierõ la Matematica y Astrologia del santo Abraham

ellos los inuentores de las letras, de las quales tuuieron carestia y falta, hasta el tiempo que Cadmo las truxo a aq̃lla prouincia, dõde crecieron y fueron en augmẽto despues que las armas las hizieron defensa, sin cuya proteccion raras vezes tuuieron seguridad. *Astrogeno.* No ay para que traer exemplos estrangeros, pues en nuestra España tenemos hartos, en la qual aunque las letras tienen la antigue dad referida, estuuieron grantiempo arrinconadas, y casi puestas en oluido, por el estrepito y ruydo de las armas, con que en diferentes tiempos diuersas naciones que pretendierõ inuadir esta prouincia, exercitandolas sangui nariamente Fenices, Cartagineses, Griegos, Romanos, Sueuos, Bandalos, Alanos, Godos, y finalmente Arabes, sectadores del maldito Mahoma, que se hizieron señores de toda ella: para cuya resistencia los Españoles tuuieron necessidad de dexar las letras, y darse alas armas, co las quales, mediãte el fauor de Dios los expelieron y desbaratarõ, acaudillados por los glorioſos Reyes descendientes del Christianissimo Don Pelayo: y reduzidos todos estos Reynos al poderoso dominio del inuictissimo Emperador Don Carlos Quinto, pa decieron las letras en este Reyno otro gran con-

conflito y turbacion con el ſedicioſo alboro
to de las comunidades que todo el tiempo q̃
duraron, anduuierõ las letras inquietas, y ſin
ſoſsiego, pero deſpues deaquel tumulto ſiem
pre en eſtos Reynos han ydo engran aumen
to, floreciendo en nueſtros dias con grandiſ-
ſimo reſplãdor en las inſignes vniuerſidades,
y colegios que ay en ellos, ſeminarios donde
ſe crian iluſtres varones en todas ciencias, q̃ il
luſtran y gouiernan y en noblecen todas las
Audiencias y Conſejos, y autorizan con exẽ
plar dotrina las religiones è yglesias Cathe-
drales y colegiales, enlas quales Dios nueſtro
Señor es ſeruido y venerado, ſin el eſtruendo
y bullicio de las armas: porque las Eſpañolas
con el prudentiſsimo gouierno de ſus glorio
ſos y Catolicos Reyes tienen los enemigos a
largo, haziendoles la guerra en ſus meſmas
tierras, y pues ſe les deue eſte beneficio, es ju-
ſto honrar a ſus profeſſores que tan francamẽ
te ofrecen ſus vidas por nueſtra quietud en e-
xercicio que por el vſo ſimboliza en la actiui
dad conla qué el fuego tiene por naturaleza,
conſumiendo y conuirtiendo enceniza toda
la materia combuſtible que ſe le aplica, y enla
que el ſe introduze, a cuya imitacion la mili-
cia deſtruye y acaba las vidas de los hom-

bres q̃ la continuan, porq̃ su alimẽto es vidas racionales de hõbres y sensitiuas de los caua-llos y demas animales de quié se sirue para el conducimiẽto de las machinas, è instrumẽtos militares, y municiones, ni las vidas vegetatiuas de las plãtas, arboles y semillas q̃ adornan los cãpos estan seguras de su peligro, quando en ellos algun exercito se aloxa, q̃ todo suele passar por el rigor del hierro y fuego. *Ortẽsio.* Yo pienso Astrogenio, q̃ es exageracio de la gente militar dezir q̃ mueren muchos en la guerra, de la qual he oydo dezir, q̃ espãta mas q̃ mata. *Astrogenio.* No es exageracion dezir, q̃ mueren muchos en la guerra, q̃ de los hõbres animosos è intrepidos que la siguen, muchos mas son los muertos q̃ los espantados: y esse falso prouerbio entiẽdese de los timidos y pusilanimes, q̃ a essos tales como a inutiles, la milicia los arroja de si, porq̃ no mueran muerte tan hõrada como es morir peleando, y ellos afrentosamente la huyen. Ni poresso se arguye, que todos los animosos han de morir peleando en la guerra, antes ay y ha auido muchos dellos, que auiendo seguido la milicia muchos años, y arriscadose honradamente, muchas vezes en trances muy peligrosos no solo no han muerto en ella, pero ni aun reci-

bido

bido herida. Exemplo bié notable tenemos desto en esta villa en la persona de don Alonso Pintel, que auiendo militado valerosamente sesenta años ò mas en la milicia del Emperador don Carlos V. y del Rey don Felipe II. de glorioſa memoria, señor nuestro, auiendose hallado en tantas batallas y recuentros, escaramuças y expugnacion de muchas plaças, y en defensa de otras, y arriscado su persona gallardamente, sola vna vez le hirieron de vn mosquetazo en el celebro, de q̃ estuuo apũto de muerte, de la qual herida despues de Dios le sanò su robusta y fuerte cõplexion. Tambié se sabe q̃ el Maesse de campo Sancho de Aui la jamas recibio herida en la guerra, auiendo executado tãtas empressas, y murio en la paz de vna coz mal curada q̃ le dio vn cauallo en vna pierna. Y para q̃ entẽdays Ortensio q̃ son muchos mas de los q̃ podeys pensar los muertos en la guerra, aueys de entẽder, q̃ Iuã Rauisio Textor en sus oficinas por autoridad de autores fidedignos, haze memoria de 53. batallas cãpales entre diferentes naciones, y diuersos tiẽpos, en las quales murieron seys millones y ochociẽtos y sesenta y seys mil hõbres de parte de los vẽcidos, sin cõtar los de las partes vẽcedoras, q̃ seria otra gran cantidad. Yo

Par. 1. titulus, Bella, in quibus multũ cruori r. fusum est. 6. 866 ij.

imitado la curiosidad deste autor he hallado en diferentes autores mas de otras setenta batallas campales entre Turcos y Persas, entre Tartaros y Abisinios, que son los vassallos del Preste Iuan, entre Moscobitas y Tartaros, y entre Polonos y Moscobitas, y otras diuersas naciones setentrionales, y en las sangrientas y porfiadas guerras de Franceses y Españoles, y en las rebeliones de Flandes, y en las guerras q̃ por la India oriental valerosamente exercitó la nacion Portuguesa, y en la conquista de las Indias occidentales que nuestra nacion hahe cho y va continuando, y las milagrosas vitorias de la batalla del Clauijo por el Rey don Ramiro, y del Rey dõ Alonso el Noueno en las Nauas de Tolosa contra Mahomad Rey de Marruecos, en todas las quales he numera
7.550.000 do siete millones y quinientos y cincuenta mil hombres muertos de los vencidos, sin cõtar los vencedores, y ambos numeros son cifra de los que no han podido saberse. Demodo Ortensio que no ay porque pensar que es exageracion dezir, que mueren muchos en la guerra, y los mancos y estropeados son tãbien infinitos dignos de lastima y remuneracion. *Marcial.* Razon ay Astrogenio de entender esso: pero como seria posible que los Re-

yes

yes puedan por poderosos que sean, satisfazer a tantos; mayormẽte que la gente de guerra es importuna y de mal contẽto; y seria imposible satisfazer a sus desseos, que son insaciables, en especial los de nuestra naciõ, que naturalmente es altiua, con ser la que tiene menos ocasion de lamentarse: porque los Reyes Catolicos de España siempre con su piedad y clemencia han socorrido con grandissimo cuydado a los que en su seruicio han recebido heridas y notable manquedad en la guerra. Y esta charidad hereditaria y natural tiene al presente la Magestad Catolica del Rey don Felipe Tercero que nos gouierna (sea por infinitos años) remunerando conuẽtajas a los que traen bastantes informaciones de sus Generales: y si estan tã inutiles que por su manquedad no puedan seruir en los exercitos, los assigna plaças y pagas muertas en sus casas, ò en algunos castillos, pero somos los Españoles de tã mal contento, q̃ nada nos satisfaze, y todo loq̃ se nos dexa dedar, juzgamos que se nos deue. *Astrogemo.* No niego essa condicion Española, a la qual essos buenos pensamientos haze auentajada sobre todas las demas naciones, porque de los buenos pensamientos nace el buen animo, y del

animo los hechos heroycos, y de los hechos el merecimiento, y el merecimiento pide remuneracion: y assi los soldados Españoles piensan que todo se les deue, y quando veen preferirseles los que dixe, pierden la paciencia, y desamparan el exercicio, por no ser gouernados de hombres insuficientes. *Ortensio.* Iamas veo que faltan soldados, pues en arbolando vna vandera la vemos llena. *Astrogenio.* No son Ortesio essos soldados visoños de los que aqui tratamos, ni a quien se deue remuneracion, pues no han hecho ningunos seruicios: tratamos de los soldados viejos platicos curtidos en el exercicio militar. Que diferentes vezes han arriscado sus personas, cõbatiendo en batallas, recuentros y escaramuças, y en defensa de algunas baterias y expugnacion de otras, que son los trances, adonde los hombres muestran su valor y esfuorço: pero aun a essos visoños que vos dezis se les deuen fomentar los buenos desseos que con el sonido y musica de los atambores seles infunde y criavn nueuo espiritu militar que los haze estimarse y aspirar a grandes cosas, començando desde luego a ensayarse para cõseguir las, que de tan baxos principios suelen los hõbres desta nacion leuantarse a lo q̃ digo, porq̃ tras-

traſpueſtos en Flandes, ò en Italia, ò en otros Reynos eſtrangeros todos ſe jactan de nobles y valeroſos, y aquella jactancia los haze eſtimarſe, procurando no hazer coſa fea, de lo qual los Italianos ſe admiran, y ſuelen dezir: *Po far Dio, queſti Marrani tuti ſono Cauaglieri, chi dunche gouerna y porci al ſuo paeſe, che gli vedemo venire al noſtro con li ſcarpi di corda. Ortenſio.* Ya he dicho que no entiendo eſſa lengua, dezildo Aſtrogenio en la nueſtra. *Aſtrogenio.* Placeme, que huuiera acertado, ſi lo hiziera deſde luego. Dizen los Italianos enfadados de nueſtra arrogancia: Poder de Dios, que eſtos Marranos todos ſon caualleros, pues quien guarda los puercos en ſu tierra, que a la nueſtra los vemos venir con çapatos de cuerda, que anſi llaman ellos alos alpargates que ſuelen lleuar algunos ſoldados viſoños, en eſpecial, ſi ſon Andaluzes, ò Mãchegos. *Ortẽſio.* Que alla no ay eſſe genero de calçado? *Aſtrog.* No, porq̃ es la tierra por la mayor parte humeda, y no lo ſufriria, y la gente es de gran pulicia y comunicacion cõ todas las naciones de Europa. *Orten.* Porq̃ llamã Marranos los Italianos alos Eſpañoles, q̃ es vocablo q̃ no entiendo? *Aſtrog.* Marrano en aquella lengua ſuena tanto como tornadizo, rezien conuertido, y como

Nota. Porque en Italia llamã Marranos alos Eſpañoles.

Digitized by Google

los Reyes Catolicos de glorioſa memoria de ſterraron a los Iudios de Eſpaña, y dellos apor taron muchos a Italia, por eſſo nos llaman aquel nombre, motejandonos venir todos de aquella raza, pero deſengañalos la altiueza Eſpañola, eſtimandoſe de la manera que digo. *Maeſtro.* Algunas vezes han llegado a mi caſa algunos de los ſoldados que Aſtrogenio dize, tan laſtimados y afligidos, que me han enternecido. *E*n eſpecial cauſo en mi eſte efecto los dias paſſados vno que venia de Flandes, hombre de buena razon, porque la daua muy cuerda de todo lo que ſe le preguntaua de aquella guerra, y en particular del cerco y cõbate porfiadiſsimo de Oſtende, en el qual auia el pobre gentil hombre perdido la pierna derecha, que de la rodilla abaxo ſe la arrebató vna pelota de eſmeril, en cuyo lugar ſe ſeruia de otra de palo, y con muy buenos papeles y certificaciones deſus ſeruicios paſſaua a la Corte a procurar que ſele hizieſſe alguna merced para acabar de paſſar ſu laſtimada vida, pero tan amedrentado, y con tanta deſcõfiança de conſeguir coſa que le fueſſe de prouecho, que tuue neceſsidad de conſolarle y animarle, certificandole de la clemẽtiſsima y Chriſtianiſsima voluntad del Rey nueſtro

Señor

señor, y de la rectitud de su Consejo de guerra, a lo qual me respodio: O señor que estoy informado de otros que han venido con mi mesma necesidad, que los soldados somos mal recebidos y despachados con desabrimiẽto: y es terrible cosa que vn hombre de honra aya de mendigar lo que ha de comer en vna parte tan publica como la Corte, donde forçosamente ha hombre de topar con algunos que le conocen, de cuya presencia ellos se han de lastimar, y yo auergonçarme: aunque sospecho que todo nuestro daño consiste en que los soldados no somos conocidos en la Corte, que si lo fuessemos, y se supiessen los inmensos trabajos y peligros que por seruir a Dios y al Rey se padecen en la guerra, especialmente los que como yo miserable derramamos nuestra sangre derramada y miẽbros despeçados por las dunas y arenales de Flãdes, alguna piedad se tendria de nosotros, pues en justicia se nos deue. Esto dixo derramando vnas gruessas lagrimas por el rostro, con vn semblante tan entero, que se via bien que procedian de magnanimidad y no de flaqueza. Yo le boluí nueuamente a consolar, y el se despidio de mi, dexandome prendado de su buen termino, y lastimado de su desgra-

cia, porque demas de su buen entendimiento era vn mancebo de agradable aspecto, y de gentil disposicion y compostura de miembros que prometian agilidad y destreza en el arte militar, y holgaria yo harto q̃ le huuiesse sucedido segun su desseo y valor, que por las certificaciones que traya, las quales yo ley, cõ stava. *Doctor.* Yo pienso que le vi tambien, el qual llegaua a raras personas y a pocas casas, y notè del lo mesmo que vos señor Maestro notastes. Y cõfiesso que despues que vi su gẽtil donayre y denuedo he quedado con mayor vehemencia aficionado a la milicia, en la qual pienso yo que generalmente se criã los hombres con desenfado y desemboltura, y no melancolicos ni desabridos como los hõbres de letras. *Marcial.* Desemboltura, yo os certifico, que tienen tanta, que suelen por ella resultar en los exercitos hartos insultos, y escandolos y pendencias bien reñidas y sangrientas de la nacion Española con otras de las del exercito, qual fue la que teniendo puesto sitio sobre Florencia el exercito Imperial del Emperador don Carlos V. tuuieron Españoles, è Italianos, donde se derramò harta sangre, y los Españoles saquearon el quartel de los Italianos como si fuera de enemigos, siruien-

uiendo todos a vn mesmo Principe. Otra semejante a esta tuuieron en Lombardia Alemanes y Españoles el año de mil y quinientos y cincuenta y cinco en vna villa llamada Vasiñana, de la qual tendra buena noticia dõ Alonso Pimẽtel, que al presente reside en esta, en la qual estuuo en harto peligro, porq̃ le mataron el cauallo en que se hallo de vn arcabuzazo por la testera, porque començo la pendencia con los soldados de su tercio, de q̃ a la sazon era Maesse de campo. Esta pendencia fue tan sangrienta, que en poco mas de media hora murieron mas de dozientos y cincuenta Alemanes, y quedaron mas de trezientos heridos, de los quales murieron aquella mesma noche algunos: y si los Alemanes no acertaran a tener vna cõpañia aloxada en vn monasterio de frayles Frãciscos q̃ estaua fuera de la villa, adõde todos los demas se recogierõ, se cree q̃ no quedara hõbre dellos a vida, porq̃ la colera y encendimiẽto de la nacio Española era grãdissima, por auerse entendido, que los Alemanes auian sido los agressores, por auer muerto de su mesmo quartel tres ò quatro Españoles, que a lo que se entiende, auian passado al quartel de Alemanes a comprar algunos bastimentos, que por

auer

auer necessidad se dos tomaron los Alemanes, y sobre la defensa los mataron, y despues en el discurso de la pendencia mataron de vn arcabuzazo al Capitan Iuan Fernãdez Galindo del tercio de los soldados viejos de Hernando de Silua, hermano de Ruy Gomez de Silua Principe de Melito. Era Iuan Fernandez Galindo gentil soldado muy amado y querido de su nacion Española: andaua con vna espada y rodela y vn peto fuerte delante de los Españoles, deteniendolos y refrenandolos para que no hiziessen tanto daño en los Alemanes: que los yuan degollando: y como para hazerlo huuiesse necesidad de boluer el rostro a los Españoles y descubrir el costado a los Alemanes, dieronle por el vn arcabuzazo entre la escotadura del peto y el braço derecho que le passo al otro costado, y cayo luego, cuya muerte enojo nueuamente a los Españoles, y boluiendo a cargar sobre los Alemanes, se hizo en ellos vn grande estrago: y si, como he dicho, no fuera por el refugio del monasterio, sin duda perecieran todos, ò los mas, no obstante que despues de recogidos se les hizo grandissimo daño, asaeteando los la arcabuzeria Española por las agujadas de vnas tapias, las quales hazian muro a vn

gran

gran cercado que ceñia el monasterio que tuuieron los arcabuzeros Españoles aduertencia de ocuparlas por defuera, antes q̃ los Alemanes las armassen por partes de dentro, en los quales no se hazia tiro perdido, porque como eran muchos cayan como palomas en ceuadero: pero de aquella crueldad los retiraro̅ co̅ diligẽcia los Capitanes y oficiales del exercito, viendo que ya los Alemanes estauan acorralados, y que algunos dellos desde las vẽtanas altas de las celdas començauan a arcabuzear a los Españoles, los quales retirandose como quinientos ò seyscientos passos del monasterio, formaron sue squadron, ansi para hazer cabeça contra los Alemanes, que por fermas, y ser señores del artilleria presumian de dar la batalla, como para resistir a los enemigos que estauan con mayor exercito a loxa dos a tres millas de allí, cuyo Capitan general era Mosiur de Brisac, que teniendo noticia del tumulto que passaua en el exercito Español, hizo muestra de acometer: los Italianos estuuieron en esta refriega a la mira en su esquadron formado, como muy platicos, sin hazer demostracion de parcialidad en fauor de alguna de las dos naciones, antes aduertidamente estuuieron siempre haziendo testa.

como

algunos en la ciudad de Alexandria de la Palla, dõde se leuarõ a curar, quedarõ los Alemanes tã lastimados dela refriega, q̃ les durò muchos dias el enojo: y si cogian algũ Español en parte dõde pudiessen a su saluo hazerlo, le matauã diziẽdo: Paga la vasiñana. Este escandalo impidio q̃ se dexasse de ganar vna importãte plaça a los enemigos, q̃ se dezia Valẽcia del Po, adõde el Marques por medio de ciertos vezinos della tenia cõcertado de escalarla vna noche: y como pocos dias despues desta quistiõ se quisiesse executar el trato, y los Españoles fuessemos vna noche de encamisada a hazer el efecto, tuuo el Marques auiso que los Alemanes teniã determinado de dar por las espaldas en nosotros, ò por lo menos saquearnos el quartel en nuestra ausencia, q̃ fuera boluer a encẽder el fuego de la primera rẽcilla: y ansi cesso aquel buẽ efecto de ganar aq̃lla plaça, q̃ fuera de gran importancia, por estar sita a los cõfines del estado de Milan, por lo qual el Cõde de la mesma villa de Valẽcia q̃ andaua en nuestro exercito desseaua boluerla a poder de los *E*spañoles, y por su solicitud estaua el trato tã adelãte, q̃ sin duda se ganara, sino loestoruara la discordia referida. *Astrog.* Por escusar semejãtes ruydos es buena aduertẽcia y pre-

uen-

uencion procurar que en cada quartel de las naciones que en el exercito concurren aya su plaça de bastimẽtos, de manera que no tengã necessidad de passar a los quarteles agenos a buscarlos. *Marcial.* Ya vos sabeys q̃ en esso se suele tener particular auiso, no obstante lo qual acuden los biuanderos cõ mas voluntad al quartel de Alemanes acausa de la buena orden que aquella nacion tiene en comprar: de modo que el biuandero vende con quietud, sin que nadie sele pueda yr sin pagar, porque como sabeys se ponen a raya como van llegãdo vno empos de otro: de suerte q̃ el q̃ primero llega, primero cõpray paga, y passa adelãte sin que aya confusion ni tropel, ni priessa, como se vsa entre *E*spañoles è Italianos: de donde resulta que muchos se van sin pagar, y assi aborrecen los biuanderos platicos de entrar en estos quarteles. Y el dia de aquella refriega estaua inmediatamente cabo el quarte de Alemanes aloxado el tercio de *D*on Alõso Pimentel, que era de muy buena gente aũque bisoña: y deuieron algunos soldados de caer en aquel error de passar a cõprar al quartel de Alemanes, de donde resultò aquel escãdalo poco antes del medio dia en sazon que Don Alonso estaua en la campaña con el Mar

ques

ques,reconociendola, por ſus meſmas perſonas,por el peligro de eſtar el enemigo tan cerca,pero oyendo el tumulto,yel eſtruendo de la arcabuzeria dentro de la villa, ſoſpechando lo que podria ſer,boluieron ſobre la rienda,y quando don Alonſo llegò a ſu quartel, hallò que vn coronel de Alemanes conſu gẽte ſe le tenia ocupado,y aun dentro deſu meſma poſada le auian muerto dos azemilas de las de ſu ſeruicio,dixo don Alonſo Pimentel, quando vio ſu quartel ocupado al Coronel Aleman,cõ el denuedo y brio militar que ſiẽ pretuuo: Que deſorden y atreuimiento ha ſido eſte de ocuparme mi aloxamiento,deſembaraceſe luego,porque donde no yo lo hare con las armas. Y no obſtante eſto q̃ dixo,procuraua con amenazas y vozes detener a ſus ſoldados, por refrenar y mitigar la quiſtion. Oyendo el Coronel Aleman las reſolutas palabras de don Alonſo,recelando,que haria lo que prometia,començo a retirar ſu gente,pero ya en aquella ſazon venian cargando los Eſpañoles de los tercios de Hernando de Silua,y don *M*anuel de Luna,con tanto impetu,que no pudieron ſer detenidos. Y no contentandoſe con echar del quartel de don Alonſo la coronelia de Alemanes que le tenia

H ocupa-

ocupado, los impelieron y lançaron a ellos y a todos los demas delos aloxamientos que tenian dentro de la villa, y a arcabuzazos, botes de pica y cuchilladas los arrojaron fuera del pueblo, acorralãdolos en el monasterio que tengo dicho, donde estaua aloxada vna compañia suya que fue sutotal saluacion. *Ortensio.* Para mi que no soy platico, ni tengo noticia de los vocablos militares que vsays, os pido, que me digays Marcial, que quiere dezir gẽte viſoña, y viſoños, q̃ a solos los soldados oyo muchas vezes jugar deste vocablo. *Marcial.* Viſoño derechamente es vocablo Italiano, q̃ suena en aquella lengua lo mesmo que en la nuestra menester, ò necesidad: demodo, que quando tienen falta de alguna cosa, mediante la qual ayan de obrar algo, dizen ellos: E bisogno questo, expressando la cosa de que tienen la tal necesidad: y como para los efectos de la guerra el principal menester y necesidad es gente sin la qual no se puede executar, y como los Italianos por el discurso de tantos años tienen platica de la milicia, suelẽ dezir muy de ordinario quandovan a acometer alguna empressa con menor numero de gente que parece que conuiene para salir cõ ella: *E bisogno piu gente:* ò *Bisogna piu soldati:* y co-

Declaracio deste nombre Viſoño.

mo

mo los tercios de Españoles que nueuamente han passado y passan para las guerras que esta nacion ha exercitado en aquella prouincia son para suplir la falta de los que la guerra consume, han dado en llamarlos Visogni, por el menester que van a suplir. Y essa costúbre por la comunicacion auemos tomado los *Españoles*, de modo que generalmẽte llamamos gente visoña, ò soldados visoños a los q̃ nueuamente van a la guerra. Y esta es Ortensio la etimologia del vocablo q̃ dudauades, de que muchos vsan sin entenderle. *Ortensio.* Holgadome he de saber su significado, en lo qual algunas vezes he estado perplexo. *Marcial.* Ocurreme a la memoria vn caso que en la refriega referida sucedio a vn soldado principal de mi compañia, cuyo nombre era Fadrique Deza, que por ser notable, y digno de memoria le quiero contar. Auia este soldado ydo a oyr missa a aquel monasterio donde estaua aloxada la compañia de Alemanes, y auiendola oydo desseò ver en particular toda la casa, la qual, y todas las oficinas della le andaua mostrando el mesmo Padre Guardian, y andando por los dormitorios altos començaron a sentir el grande estrepito y confusa vozeria de las dichas dos naciones

ciones que en la villa se començaua a trauar, y aduirtiendo el Guardian desde la ventana de su celda, donde estauan el y Fadrique Deza, conocio que la pendencia era entre Alemanes y *E*spañoles: y para enterarse mejor de lo que era, dexò al soldado cerrado en su mesma celda, y baxò a ver, que hazian los Alemanes que en el monasterio estauan aloxados, y vio que se armauan a toda priessa diziendo a vozes, her, her, her, que entre ellos es lo mesmo, q̃ entre nosotros arma, arma, arma: y vio q̃ vn tropel de los que primero pudieron armarse, tomaron la puerta, haziendo espaldas a los q̃ ya venian rotos retirandose: viendo el Guardian tan gran estrepito de armas, acordò antes que algunos delos Alemanes se derramassen por el monasterio de poner en cobro al *E*spañol, y ansi boluio a la celda, y certificandole de lo que el ya sabia, le baxò por vna escalera secreta a la sacristia, y de alli saliendo a la yglesia, que por ser ya medio dia estaua cerrada, abriovna bobeda que seruia de sepultura, y metio dentro della al soldado, no lo viendo mas de solo el Guardian, y boluio a cerrar la bobeda cõ la lapida que encima tenia, y de aquella suerte le saluò la vida, sepultandole en ella, porque la bobeda tenia casi dos estados

de

de altura, y de tanto espacio que era capaz de mas de dos dozenas de cuerpos. Esta forma de entierros vsan mucho en aquella tierra, y no ay yglesia, ni monasterio dõde no aya muchos dellos, preuiniendose de aquella manera para quando ocurre auer mortandad, o peste para no tener necessidad de abrir nueuas sepulturas, cauando los templos. Y el modo de enterar los cuerpos es dexandolos deslizar por vn tablõ q̃ esta siẽpre puesto desde la boca de la bobeda hasta lo baxo, y el cuerpo lleuado de su mesmo peso va a parar en lo mas profundo. Recogidos pues a pesar suyo todos los Alemanes al monasterio, como los heridos erã muchos, yuan muriendo cada hora muchos dellos, por lo qual pidieron que les abriessen la yglesia para yrse desocupando de los muertos: el Guardian en tanto que fue de dia tuuo gran cuydado de que aquella bobeda no se topasse, y mostroles otras cinco ò seys que auia en la yglesia: pero venida la noche recogiendo su conuento, huuo el tambien de recogerse, y quedando los Alemanes solos, pareciendoles que en las bobedas que les auian mostrado auian ya caydo tantos cuerpos muertos, q̃ no erã capazes de mas, abrieron aquella adõde estaua Fadrique Deza, y començaron a

embutir en ella los que yuan muriendo, que fueron diez cuerpos, con harto peligro delvi uo, porque como el estaua a lo mas hõdo, por estar mas secreto, yuan todos aparar donde el estaua, y como el auia de estar quedo, sin hazer bullicio, por no ser sentido, llegò a termi no q̃ los mesmos cuerpos casi le ahogauã, pe ro venido el dia los Alemanes començaron a tocar a recoger para partirse, porq̃ la noche antes se auia por orden del Marques echado vãdo para marchar todo el exercito, y tocaua a los Alemanes aquel dia la vanguardia, los quales en amaneciendo se començarõ a apet cebir para partirse, acabando de desocupar el monasterio de todo pũto alas diez, poco mas ò menos del dia, y en desocupandole ocurrio el Guardian cuydadosissimo a requerir la sepultura dõde auia escõdido el Español, elqual por auer estado casi veyntiquatro horas sin co mer, y por el mal olor de la sepultura, estaua tã desalentado, que fue necessario entrar dos religiosos à sacarle de entre los muertos, y sacado, estaua cõ tãta flaqueza, q̃ fue menester alẽtarle dãdole de comer. Yo auia estado cuydadosissimo, viẽdo q̃ no parecia muerto ni viuo, creyq̃ los Alemanes le auiã muerto en alguna parte secreta: pesauame de su perdida,

por

por ser superſona de importãcia, yanſi todala cõpañia ſentia la falta devn hõbre tan honrado como era Fadrique Deza. Yo auia hecho ya recoger ſus armas, y lodemas q̃ tenia, guardãdolo como de hõbre muerto. Eſtauã los Eſdañoles en eſquadrõ cerca del meſmo monaſterio, eſperãdo q̃ los Italianos q̃ aq̃uel dia yuã en batalla començaſſen a marchar, quãdo Fadrique Deza ſalio del monaſterio, tan deſcolorido, q̃ moſtraua bien la congoxa en q̃ auia eſtado: recibimoſle ſus amigos con mil abraços: contonos el caſo como yo lo hereferido, y no quiſimos partir de alli, ſin agradecer al Guardian y Conuento la piedad q̃ conel ſe auia vſado. Dezia que ſe auia viſto tan apretado con los muertos, que jamas penſo ſalir viuo de aquella ſepultura. *Maeſtro.* Por cierto q̃ es raro acontecimiento el que ſucedio a eſſe ſoldado, pero en fin ſalio con la vida, que pudiera perderla, ſi ſe hallara en la refriega, como la perdierõ otros. Y deſſeo ſaber como ſe apaziguarõ eſſas dos naciones, demodo q̃ ſe cõpadecieſſen envn meſmo exercito. *Marcial* Deſpues q̃ ſe vierõ juntos los Alemanes enel monaſterio, como tengo dicho, teniendo en ſu poder la artilleria q̃ de ordinario ſe ſuele encargar a eſta nacion, hizieron mueſtra, y

ostentacion de querer dar la batalla a los Es-
pañoles, saliendo en esquadron formado por
vn lienço de pared que del cercado del dicho
monasterio estaua caydo hazia la parte del
campo, lleuando la artilleria en buē puesto pa
ra su proposito. El Marques viendo su deter-
minacion fue a detenerlos, diziendoles muy
viuas razones por donde deuian hazerlo, e-
llos respondieron, que los *E*spañoles (que ya
a aquella sazon estauan en orden y esquadrō,
como mil passos del monasterio) se desar-
massen y deshiziessen su esquadrō, y que en
tal caso ellos desistirian de la determinacion
que tenian de dar les la batalla. El Marques
con aquella resolucion les mandō, que hiziess
sen alto en tanto q̄ el proponia aquello a los
Españoles, aunque siempre fue con rezelo, q̄
por ser punto de reputacion y pundonor lo
que los Alemanes pedian, no lo auian de que
rer hazer los *E*spañoles: y sucedio ansi. Por-
que aunq̄ el los represento con razones muy
fuertes el deseruicio que al Rey se hazia, si
con los Alemanes llegaua a vltimo rōpimiē
to, con el qual se daua comodidad al enemigo
que estaua armado y tan cercano para turbar
è interromper el buē progresso de la guerra.
A todo lo qual ellos como legitimos subdi-
tos.

tos y vassallos de su Magestad tenian precisa obligacion de aduertir, obiando el pernicioso inconueniente que en romper con los Alemanes en batalla auia de surtir. Respondieron a esto los Españoles, suplicando al Marques que se siruiesse de considerar la mucha reputacion que la nacion Española perderia no solo con los mesmos Alemanes, pero aũ cõ los Italianos del exercito, y cõ los Frãceses, Gascones y Esguizaros del exercito cõtrario, a quié por la vezindad no se podria encubrir aquella ignominia: y pues su Excelencia y sus inclytos progenitores siempre auian tenido particular cuydado de honrar y hazer merced a esta nacion originaria madre suya, gloriandose de sus famosos hechos y hazañas, mediante las quales la insigne y preclara progenie de Abalos auia ilustrado por toda Italia, y por toda la redondez de la tierra su famosissimo nombre, no permitiesse q̃ debaxo de su gouierno, y de su militar disciplina esta nacion semanchasse con semejante baxeza, la qual hasta aquel punto jamas Españoles auian mostrado con otra alguna nacio de las muchas con quien auian llegado a rõpimiento y competencia. Replicò el Marques, que la nacion Española tenia tan firme

y tan arraygada su buena opinion con hechos heroycos y hazañosos por el mundo, que no auria en todo el quien atribuyesse aquello a flaqueza, ni pusilanimidad, antes a magnanimidad, clemencia y cortesia, perdonando a aquellos a quien pocas horas antes tuuieron tan arrinconados y oprimidos, que pudieran con facilidad consumirlos, y que entendiessen, que aquel seruicio seria para su Magestad tan importante, y de tanta estima, como si le diessen el enemigo vencido. Por abreuiar digo, que sobre este caso huuo algunas replicas, fundadas todas en la honra y reputacion, y despues de auer andado el Marques de vna nacion a otra por tres, ò quatro vezes, al fin vinieron los Alemanes a desarmarse y deshazer el esquadron vna hora antes de ponerse el Sol, quedando los *Es*pañoles en el nuestro sin deshazerle, hasta mas de vna hora de la noche, y ansi se acabò aquel infausto y calamitoso dia, de cuya tumultuosa contienda resultò no poder hurtar por trato a Valencia, como estaua concertado. Contaname despues vn Capitan Aleman llamado Enzio, con quien yo tuue mucha amistad, q̃ demas del numero de Alemanes que murieron en aquella refriega auian muerto mas de

veynte

veynte mugeres, porque acoſtumbran los ſoldados de aquella nacion, ſi ſon caſados, lle uar ſus meſmas mugeres conſigo en los exer citos, para que los ſiruan y regalen: y como en aquellas coronelias huuieſſe muchas, las quales ſe retirauan juntamente con ſus mari dos al monaſterio que tengo dicho, la arca- buzeria Eſpañola que jugaua en ellos cõ grá preſteza, acertò a matar aquel numero de mugeres, que hizo mucha laſtima, porque aquel ſexo deue ſer reſeruado del rigor de las armas, pues no le crio la naturaleza para exer citarlas. Y con eſto, ſi avueſſas mercedes les parece podemos dar fin a la conuerſacion de eſta tarde: pues por la auſencia del Sol tienen las eſtrellas oſadia de mo- ſtrarſe ya en la rotundidad del firmamento.

(?)

Dl A-

DIALOGO TERCERO.

En el qual se prosigue el sugeto del passado, y con el exemplo de algunas mugeres guerreras y belicosas se prueua, que el sexo femenino no es totalmente inutil para la milicia. Interlocutores los mesmos.

Ortensio.

DIGO Señores, que parece que nos llaman con cãpanilla, pues todos cinco cõcurrimos a nuestro determinado sitio tan a vn punto, que parece que todos tenemos vn solo animo y voluntad. *Maestro.* Entended Ortensio, que essa cõformidad resulta de la que tienen los animos, que siendo vno mesmo de concurrir a este lugar, nos solicita ygualmente, y con esta solicitud y cuydado acertamos a llegar a vn mesmo punto a nuestra agradable conuersacion. *Astrogenio.* Pareceme señor Maestro con vuestra licencia, que no podeys llamar con propiedad agradable esta nuestra conuersacion, pues

pues resulta de porfia y contienda de opinio nes encontradas, que donde esto ay suele ordinariamente resultar enojo y pesadumbre. *Maestro.* Esso acontece quando los que contienden son en demasia capitosos y porfiados, que suele parar en descortesia, de donde nacen las pesadumbres, pero nuestros contẽdores y ahijados son tan cortes̃es y tan prudẽtes, y vos y yo tan conformes y amigos en apadrinarlos, que no ay que recelar, que por ellos ni por nosotros falte en nuestra conuersacion el agrado que digo, si ya el porfiado no nos le turba con sus dudas. *Ortẽsio.* Juraralo yo que el defeto auia de parar en mi por ocasiõ de mis dudas, y destas tengo vna desde que a noche nos apartamos: pero primero que os la diga os quiero contar vn sueño que esta noche he tenido, que aun me tiene cõ alteraciõ, y amedrentado. *Maestro.* Pues no os alteren sueños, que es vanidad y superstician darles credito, que aquellas visiones soñadas suelen proceder de recogerse el hõbre a dormir cõ alguna vehemente imaginacion de temor, ò plazer, de alegria, ò pesadumbre, y algunas vezes de auer cenado esplendidamente, y otras de flaqueza, y atenuacion de celebro. Dezid Ortensio con qual destos accidentes os reco-

Aristot. de somn. c. 3. Somnium visio est quædam, atque ea in sono fistit.

gistes

giſtes, para ver ſi podemos inferir algo de vue ſtro ſueño deſpues que nos le ayays referido: y ſoſſegaos, que aun os dura la turbacion de la color, ſegun lo qual deuio ſer grande vue ſtro miedo. *Ortēſio.* Bien ſe que me recogi a re poſar ageno de todo temor, excepto del que en aquella ſazon es juſto que tenga vn Chriſ- tiano, recelando, ſi llegaria a la mañana, ò ſi ſeria esta noche la vltima del diſcurſo de mi vida, encomendandome cō mucha deuoció a Dios con temor deſte ſuceſſo, y aquietan- do deſpues deſto mi animo, ſe me repreſenta- ron en el entendimiento muchas de las razo nes que en nueſtra conuerſacion ſe han pro- pueſto eſtos dos dias en la contienda de las dos facultades de armas y letras, y me ſobre- vino vn intenſo deſſeo de ſaber qual deſtas dos ha de ſer preferida en las calidades pro- pueſtas: y con eſte penſamiento me ocupò el ſueño, en el qual ſe me repreſentarō dos her moſas damas con habitos muy diferētes, por que la vna traya embraçado vn eſcudo de bruñido azero, y vna grueſſa lança en la ma no derecha, y la cabeça cubierta de vna cela da tan reluziente como el meſmo eſcudo, ſu veſtido era las platas de vn luzidiſsimo arnes y mangas de malla, pendia de la cintura a-

baxo

baxo vna baſquiña de damaſco carmeſi, tan ſucinta, que no baxaua de la rodilla quatro dedos, debaxo de la qual pendia vn faldellin de tela de plata y ſeda morada, cuyo largo fenecia a la mitad de la pantorrilla, el reſto de la pierna y pies ſe via con vn riquiſsimo calçado, a ſemejança de los coturnos conque ſe pintã vnas figuras antiguas: baſquiña y faldellin eran recamados de trofeos militares de oro, y varias colores de ſeda. Moſtraua en ſu aparencia tal denuedo, que repreſentaua vn brioſo Capitan, juntamente con la hermoſura de vna perfecta dama. Enla fimbria, ò ruedo del faldellin traya tres letras recamadas de oro, q̃ eran vna P. vna R. y vna B. La otra dama venia veſtida de vna ſaya alta de tela de oro y ſeda verde, ſembrada de diuerſidad de flores de colores diferentes: el cabello que podia competir con los rayos del Sol (y en hermoſura vencerlos) le traya ſuelto y derramado ſobre los ombros, y eſpaldas, apretado por la frente con vna guirnalda de verde laurel: tenia en el cuerpo de la ſaya dos MM. y vna cifra de tres letras marauillo-ſamente encadenadas, las quales eran vna S. vna C. y vna I. Eſta vltima dama venia diziendo a la primera: Aueys a caſo her-

mana aduertido, que siendo nuestra amistad indisoluble, ha llegado la temeridad y atreuimiento de los hombres a tal punto, que nos quieren hazer enemigas, contrarias y vanderizas, sin considerar, que ambas juntas hemos hecho a muchos dellos insignes, ilustres y preclaros, que sin nuestro fauor jamas lo fuera, y agora nueuamente han renouado este abuso quatro hombres que en este mesmo sitio se juntá a tratar, ò por mejor dezir, a detratar de nosotras con sus varias opiniones. A esto respondio la primera: Bien se lo mucho que nos deuen hermana mia vn Miltiades, vn Temistocles, Tucidides, y Xenofonte Griegos, vn Alexandre Macedonio, vn Dauid, vn Iosue, vn Iudas Macabeo Hebreos, vn Numa Pompilio, vn Iulio Cesar, vn Cicerō Romanos, vn Osiris, vn Hercules, vn Orō Libio Egypcios, vn Nino, vna Semiramis Asirios, vn Samotes padre originario de los Franceses, vn Carlos Magno, y otros muchos Principes de Frācia, y muchos delos Reyes Alfonsos, Fernandos, Carlo y Filipos de España, y otros de otras infinitas naciones y prouincias: porque siēpre nuestro fin ha sido eternizar la fama de aquellos que con nuestra virtud ensalçamos y engrandecemos. Y es mucho desentir, que con

tan

nto desacato pretendan hazernos competi dores sobre la precedencia y prerrogatiuas, siendo nuestra hermandad inuiolable: a esto (endereçando la vista y el rostro contra mi) procedio diziendo: Consentiremos que se dispute y discurra sobre la materia començada, con tãto que no passe vuestra osadia a juzgar de la superioridad, porque con ser y guales se conserua nuestra hermandad, y si otra cosa hizieredes, esta sabra vengar nuestras injurias: y diziendo aquello començo a blandear la lança, batiendola en el escudo con tanto estruendo, que temblando y atemorizado desperte de mi pesado sueño, quedãdo en mi coraçon tan gran alboroto, que aun aora no le tengo de todo punto quieto ni sossegado. Y si el mouimiento de aquellas armas en manos de vna muger me causo espanto, no pienso que las mugeres son inutiles para su exercio, como aqui se dixo ayer noche, antes piẽso que en sus manos deuen de ser sin duda mas crueles, si vna vez las habituan y siguẽ: y esta es la duda, de la qual me aueys de sacar despues que me ayays dicho lo que a vuestro parecer inferis de este mi sueño. *Maest.* Yo no soy interprete de sueños, como lo fue el Patriarca Ioseph de los de Osiris, y sus

dos criados, pero dire lo que siento del vuestro, inferiédolo del habito dessas damas, y de las letras que trayan en sus ropas, y de las razones que entre si passaron, y avos os dixerõ.
Ortesio. Las letras me hazen dificultad, a causa que siendo todas consonantes, y ninguna vocal, no se como pueden formar razon ni clausula. *Maestro.* Costumbre era delos Romanos escriuir sus cosas tan cifradas y con tanta breuedad, que para vn nõbre, ò vn verbo poniã sola la primera letra que contenia el tal verbo, ò nombre que pretendian escriuir, como se infiere claro de algunos antiguos epitafios suyos puestos en algunos solemnes edificios, ò sepulturas, y blasonauan y ostentauan supoder y pujança con solas quatro letras q̃ trayã en sus estandartes y vanderas, las quales eran S. P. Q. R. y las mesmas que antes dellos vsauan por blason los Sabinos en las suyas, los quales fueron muy valerosos, y casi inuencibles en las armas, y lo jactauan y blasonauan en vna interrogacion que haziau con las sobredichas quatro letras, que dezia: *Sabinorum Populo quis resistet?* que en Romance suenã, Quien resistira al pueblo de los Sabinos. Y en su competencia los Romanos indignados de aquella arrogancia, començando a hazer-

se poderosos tomaron tambien por blason las mesmas quatro letras, respõdiendo cõ diferẽte sentido vna afirmatiua a la interrogacion de los Sabinos: que fue como dezirles: Si preguntays quien resistira a los Sabinos? *Senatus, Populusq, Romanus.* Dezimos, que el Senado y Pueblo Romano. Y fue ansi, que no solo los resistieron, pero aun los sugetaron y vencieron, y por bien de paz los reduxeron a viuir en Roma, y de ambos pueblos se hizo vno mesmo, creciendo su potẽcia debaxo del nõbre Romano. Guiandonos pues por esta regla, yo diria, que la P. R. B. que la primera dama traya en la fimbria del faldellin dizen y suenan, *Palas Regina bellorum.* Palas Reyna de las batallas: y las M M. y cifra de la segunda dizen y suenã, *Minerua mater scientiarum*, Minerua madre de las ciencias. Y con esta declaracion queda todo vuestro sueño resuelto. Y entiendo yo que el intento de todos nosotros es dexar a *Minerua* y a Palas en su buena hermandad, sin turbarla con declaracion de superioridad. No obstãte que ventilemos las proezas y meritos de cada vna dellas, y ansi se lo podeys certificar, si otra vez las soñaredes, q̃ segun las temistes, podra ser que os suceda. *Ortensio.* Pesarme ha de ver a Palas colerica q̃

quando sin estarlo me puso espanto, no se q̃ seria si deueras se enojasse, que es muger, de cuyo sexo las que se enojan son implacables. Y antes que procedamos asaber, si ha auido algunas mugeres guerreras, que es la duda que yo tengo, se me ofrece otra, la qual resulta de acabar de dezir vos señor Maestro, que la declaracion que Ioseph hizo de los sueños fue a Osiris: y pienso con vuestra licẽcia, que os engañastes, pues no la hizo sino a Faraon. *Marcial.* Yo queria hazer essa mesma replica, sino os anticiparades a hazerla: porque se que consta del Texto sagrado, que fue el Rey Faraõ el que soñò los sueños de las vacas y espigas que el Patriarca Ioseph le interpretò por inspiracion diuina. *Maestro.* Essa certidumbre no contradize a lo que yo dixe, ni lo que yo dixe la repugna. Para lo qual conuiene que sepays que los Reyes de Egypto en sus principios se llamauan Faraones por la dignidad: puesto que cada vno dellos tenia su propio nombre patronimico, lo qual consta tambien del mesmo Texto sagrado, donde se haze memoria de diferentes Faraones, en diuersos tiempos, que fuera imposible ser siempre vno mesmo, como tambien dende a mucho tiempo vsarõ los Reyes de aquel mesmo Reyno, lla-

Surgitelius Pharao, qui non non erat Ioseph.

Digitized by Google

llamarse Ptolomeos por la dignidad. *Marcial.* Yo se que esso es ansi, porque me ocurre auer lo leydo. Pero como se verifica, que era Osiris Faraon en tiempo que Ioseff fue vendido en Egypto? *Maestro.* Essa duda yo la satisfare, por la autoridad de los computos del santo Moysen y de Beroso, que de ambos conferidos con cuydado consta, que Ioseff fue vendido en Egypto a los ocho años de la Monarquia de Baleo segundo de los ansi llamados, vndecimo *Mo*narca Asirio, presupuesto que le vendieron sus hermanos, siendo el de edad de diez y seys a*n*os, como consta del sagrado Texto, hasta el qual dicho año corrieron del de el diluuio quinientos y sesenta y dos años, distinguidos por Moysen en la manera siguiẽte. Dize, que dos años despues del diluuio engendro Sem a Arphajad su hijo, y que Arphajad de edad de treynta y cinco engendrò a Sale, y Sale de edad de treynta años engendrò a Heber, de quien el pueblo Hebreo tomò su denominacion, y Heber de edad de treynta y quatro engendrò a Phaleg, Phaleg auiendo llegado a edad de treynta años engendrò a Reu, y Reu de edad de treynta y cinco engẽdrò a Sarug, Sarug de treynta engendro a Nacon, Nacor de veyntinueue engẽdrò a Tha-

Gen.c. 37 Ioseph cum sexdecim esset annorum pascebat greges cum fratribus suis.

2
35
30
34
30
35
30
29

re,

re, y Thare de edad de setenta años engen-
70 drò a Abraham, Abraham auiendoviuido cié
100 to engendrò a Isac, Isac de setenta engendrò
70 a Iacob, Iacob de nouenta y vn años engen-
91 drò a Ioseph, el qual fue vendido de sus herma
16 nos en edad de diez y seys años, que los treze
562 numeros referidos hazen los dicho quinien-
tos y sesenta y dos años, con los quales concu
rre *Beroso* por la numeracion de los Monar-
cas Asirios, en esta forma. Desde el diluuio ha
sta la fundacion de Babilonia por Nembrot,
131 pone ciento y treynta y vn años, atribuye al
56 mesmo Nembrot cincuenta y seys años de
62 Reyno, y a Belo su hijo y successor sesenta y
52 dos, y a Nino hijo de Belo cincuẽta y dos, des
pues de cuya muerte gouerno la monarquia
42 Semiramis su muger quarenta y dos años, a la
qual sucedio su hijo *Nino* Zameo, q̃ Reyno
38 treynta yocho años, a quié sucedio Ario suhi
jo, q̃ gozò la monarquia treynta años, aquien
30 sucedio Aralio, que la tuuo y gozò quarenta
40 años, despues del qual sucedio en aquella su-
prema dignidad Xerxes Baleo, que la posse-
30 yo y amplio con gran valor treynta años, a
quien sucedio Armatritis por tiẽpo de treyn
38 ta y ocho años, y a Armatritis sucedio en la
35 Monarquia Beloco, por espacio de treynta

y cin-

y cinco años, a este sucedio el ya referido Baleo, en cuyo octauo año entro Ioseph en Egypto vendido por sus hermanos, en el qual le cũ plierõ los mesmos quinientos y sesenta y dos años. Es agora de saber, que auiendo el inuencible Osiris peregrinado por todas las prouincias de Asia, Africa y *E*uropa, deshaziendo tiranias y agrauios, y mostrando a las gentes la cultura y labor del trigo por discurso de mas de dozientos años, se boluio a recoger a su primitiuo Reyno de Egypto (que en su larga ausencia se auia gouernado por sus Virreyes) en tiempo del dicho Monarca Baleo. Y puesto que Beroso no señala ni determina el año, infiere se infaliblemente, que fue el mismo octauo año de la Monarquia de Baleo, ò poco antes, ò despues. *N*o obstante que *E*usebio dize, q̃ la buelta de Osiris a Egypto fue a los quarenta y tres años de la monarquia de el susodicho Baleo, lo qual pienso yo que fue error y descuydo del trasladador, ò impressor, porque ninguno otro que el mesmo Osiris señor propietario de aquel Reyno, pudiera dar autoridad de Virrey y Gouernador a Ioseph, como el se la dio, pues fuera grande absurdo, que vn Virrey eligiera a otro Virrey. Y esta verdad se verifica

8

562

en que Beroso, aunque no determina el año en el qual Osiris boluio a Egypto, haze memoria della al principio de la Monarquia de Baleo, diziẽdolo por estas palabras: *Huius Balei temporibus Indi sua obtulerunt Babylonijs: Osiris in AEgyptum reuersus, columnam, quæ permanet, inscripsit in monumentum expeditionis suæ per orbem.* Que dize para Ortensio: En los tiempos deste Baleo los Indios se sugetaron a los Babilonios, y boluiendo Osiris a Egypto erigio y escriuio la columna que aun permanece en memoria de su peregrinacion y cõquista por todo el orbe. De todo lo qual se concluye con euidencia, que era Osiris el Faraon que estãdo Iosef presso soñò los sueños que el mismo le interpreto, como antes en la mesma prisiõ auia declarado los suyos al page de copa, y panadero del mesmo Osiris. Bien se que repugna y contradize a esta mi opinion la historia Escolastica, diziendo, que el Faraon que ensalçò a Iosef se llamò Nephres: pero a mi gran fuerça me hazen las razones alegadas. *Martial.* Gran fuerça haze para creer q̃ esso es ansi la concurrencia de los computos del santo Moysen, y de Beroso, aunque parece que haze dificultad la larga vida q̃ se atribuye a Osiris, pues quando inuentò el beneficio de la panade-

Berosus de floratio Caldaica lib.

Historia Escolastica c. 2. Exodi.

panaderia, es verisimil que ya seria varõ adulto: y andar peregrinando por el mũdo mas de dozientos años, sin bolúer a su propietario Reyno de Egypto, haze alguna dificultad, si ya no prouássedes que viuio algunos años despues del tiempo enque Beroso asienta su buelta a Egypto. *Maestro.* No os admire Marcial essa larga vida q̃ a Osiris se atribuye, pues afirma y certifica el mesmo autor, q̃ Isis hermana y muger de Osiris viuio seyscientos años, los quales el pudiera viuir, siendo como era sugeto mas fuerte y mas perfecto, por ser varon, si el traydor de Tifon, ó Tifeo su hermano, como aqui se dixo, no le matara en gracia, y por negociacion de los Tiranos, a quie Osiris auia depuesto de sus tiranias, el qual perpetro la trayciõ y fratricidio casi al fin de la monarquia de *Baleo*, que la posseyo cincuenta y dos años. Y demos, como ya dixe, q̃ la buelta de Osiris a Egypto huuiesse sido a los ocho años, ó cerca dellos, y que Ioseff fue sacado de la prision en edad de treynta años, consta, que despues que Osiris conocio a Ioseff viuio por lo menos mas de veynte ocho, ó treynta años, haziendole siempre a el, y a Iacob su padre, y a sus hermanos grandissimo fauor y mercedes. Y lo que en este caso sepue

mana aduertido, que siendo nuestra amistad indisoluble, ha llegado la temeridad y atreui miento de los hombres a tal punto, que nos quieren hazer enemigas, contrarias y vande rizas, sin considerar, que ambas juntas hemos hecho a muchos dellos insignes, ilustres y pre claros, que sin nuestro fauor jamas lo fuera, y agora nueuamente han renouado este abuso quatro hombres que en este mesmo sitio se juntá a tratar, ò por mejor dezir, a detratar de nosotras con sus varias opiniones. A esto res pondio la primera: Bien se lo mucho que nos deuen hermana mia vn Miltiades, vn Temis tocles, Tucidides, y Xenofonte Griegos, vn Alexandre Macedonio, vn Dauid, vn Iosue, vn Iudas Macabeo Hebreos, vn Numa Pom pilio, vn Iulio Cesar, vn Cicerõ Romanos, vn Osiris, vn Hercules, vn Orõ Libio Egypcios, vn Nino, vna Semiramis Asirios, vn Samotes padre originario de los Franceses, vn Carlos Magno, y otros muchos Principes de Frãcia, y muchos delos Reyes Alfonsos, Fernandos, Carlo y Filipos de España, y otros de otras in finitas naciones y prouincias: porque siẽpre nuestro fin ha sido eternizar la fama de aque llos que con nuestra virtud ensalçamos y en grandecemos. Y es mucho de sentir, que con

tan

anto desacato pretendan hazernos competi dores sobre la precedencia y prerrogatiuas, siendo nuestra hermandad inuiolable: a esto (endereçando la vista y el rostro contra mi) procedio diziendo: Consentiremos que se dispute y discurra sobre la materia començada, con tãto que no passe vuestra osadia a juzgar de la superioridad, porque con ser ygua les se conserua nuestra hermandad, y si otra cosa hizieredes, esta sabra vengar nuestras injurias: y diziendo aquello començo a blandear la lança, batiendola en el escudo con tanto estruendo, que temblando y atemorizado desperte de mi pesado sueño, quedãdo en mi coraçon tan gran alboroto, que aun aora no le tengo de todo punto quieto ni sossegado. Y si el mouimiento de aquellas armas en manos de vna muger me causo espanto, no pienso que las mugeres son inutiles para su exercio, como aqui se dixo ayer noche, antes piẽso que en sus manos deuen de ser sin duda mas crueles, si vna vez las habituan y siguẽ: y esta es la duda, de la qual me aueys de sacar despues que me ayays dicho lo que a vuestro parecer inferis de este mi sueño. *Maest.* Yo no soy interprete de sueños, como lo fue el Patriarca Ioseph de los de Osiris, y sus

dos criados, pero dire lo que siento del vuestro, infiriendolo del habito dessas damas, y de las letras que trayan en sus ropas, y de las razones que entre si passaron, y avos os dixerõ.

Ortesio. Las letras me hazen dificultad, a causa que siendo todas consonantes, y ninguna vocal, no se como pueden formar razon ni clausula. *Maestro.* Costumbre era delos Romanos escriuir sus cosas tan cifradas y con tanta breuedad, que para vn nõbre, ò vn verbo poniã sola la primera letra que contenia el tal verbo, ò nombre que pretendian escriuir, como se infiere claro de algunos antiguos epitafios suyos puestos en algunos solemnes edificios, ò sepulturas, y blasonauan y ostentauan supo der y pujança con solas quatro letras q̃ trayã en sus estandartes y vanderas, las quales eran S. P. Q. R. y las mesmas que antes dellos vsauan por blason los Sabinos en las suyas, los quales fueron muy valerosos, y casi inuencibles en las armas, y lo jactauan y blasonauan en vna interrogacion que haziau con las sobredichas quatro letras, que dezia: *Sabinorum Populo quis resistet?* que en Romance suena, Quien resistira al pueblo de los Sabinos. Y en su competencia los Romanos indignados de aquella arrogancia, començando a hazer-

sepoderosos tomaron tambien por blason las mesmas quatro letras, respõdiendo cõ diferẽte sentido vna afirmatiua a la interrogacion de los Sabinos: que fue como dezirles: Si preguntays quien resistira a los Sabinos? *Senatus, Populusq, Romanus.* Dezimos, que el Senado y Pueblo Romano. Y fue ansi, que no solo los resistieron, pero aun los sugetaron y vencieron, y por bien de paz los reduxeron a viuir en Roma, y de ambos pueblos se hizo vno mesmo, creciendo su potẽcia debaxo del nõbre Romano. Guiandonos pues por esta regla, yo diria, que la P. R. B. que la primera dama traya en la fimbria del faldellin dizen y suenan, *Palas Regina bellorum.* Palas Reyna de las batallas: y las M M. y cifra de la segunda dizen y suenã, *Minerua mater scientiarum*, Minerua madre de las ciencias. Y con esta declaracion queda todo vuestro sueño resuelto. Y entiendo yo que el intento de todos nosotros es dexar a *Minerua* y a Palas en su buena hermandad, sin turbarla con declaracion de superioridad. No obstãte que ventilemos las proezas y meritos de cada vna dellas, y ansi se lo podeys certificar, si otra vez las soñaredes, q̃ segun las temistes, podra ser que os suceda. *Ortensio.* Pesarme ha de ver a Palas colerica q̃

quando sin estarlo me puso espanto, no se q̃ seria si deueras se enojasse, que es muger, de cuyo sexo las que se enojan son implacables. Yantes que procedamos asaber, si ha auido algunas mugeres guerreras, que es la duda que yo tengo, se me ofrece otra, la qual resulta de acabar de dezir vos señor Maestro, que la declaracion que Ioseph hizo de los sueños fue a Osiris: y pienso con vuestra licẽcia, que os engañastes, pues no la hizo sino a Faraon. *Marcial.* Yo queria hazer essa mesma replica, sino os anticiparades a hazerla: porque se que consta del Texto sagrado, que fue el Rey Faraõ el que soñò los sueños de las vacas y espigas que el Patriarca Ioseph le interpretò por inspiracion diuina. *Maestro.* Essa certidumbre no contradize a lo que yo dixe, ni lo que yo dixe la repugna. Para lo qual conuiene que sepays que los Reyes de Egypto en sus principios se llamauan Faraones por la dignidad: puesto que cada vno dellos tenia su propio nombre patronimico, lo qual consta tambien del mesmo Texto sagrado, donde se haze memoria de diferentes Faraones, en diuersos tiempos, que fuera imposible ser siempre vno mesmo, como tambien dende a mucho tiempo vsarõ los Reyes de aquel mesmo Reyno, lla-

Surgitalius Pharao, qui nouus non erat Ioseph.

llamarse Ptolomeos por la dignidad. *Marcial* Yo se que esso es ansi, porque me ocurre auer lo leydo. Pero como se verifica, que era Osiris Faraon en tiempo que Ioseff fue vendido en Egypto? *Maestro.* Essa duda yo la satisfare, por la autoridad de los computos del santo Moysen y de Beroso, que de ambos conferidos con cuydado consta, que Ioseff fue vendido en Egypto a los ocho años de la Monarquia de Baleo segundo de los ansi llamados, vndecimo *Mo*narca Assirio, presupuesto que le vendieron sus hermanos, siendo el de edad de diez y seys a*n*os, como consta del sagrado Texto, hasta el qual dicho año corrieron del de el diluuio quinientos y sesenta y dos años, distinguidos por Moysen en la manera siguiente. Dize, que dos años despues del diluuio engendro Sem a Arphajad su hijo, y que Arphajad de edad de treynta y cinco engendrò a Sale, y Sale de edad de treynta años engendrò a Heber, de quien el pueblo Hebreo tomò su denominacion, y Heber de edad de treynta y quatro engendrò a Phaleg, Phaleg auiendo llegado a edad de treynta años engendrò a Reu, y Reu de edad de treynta y cinco engendrò a Sarug, Sarug de treynta engendrò a Nacon, Nacon de veyntinueue engendrò a Tha-

Gen.c. 37 Ioseph cum sexdecim esset annorum pascebat greges cum fratribus suis.

2
35
30
34
30
35
30
29

re, y Thare de edad de setenta años engen-
70 drò a Abraham, Abraham auiendoviuido cié
100 to engendrò a Isac, Isac de setenta engendrò
70 a Iacob, Iacob de nouenta y vn años engen-
91 drò a Ioseph, el qual fue vendido de sus herma
16 nos en edad de diez y seys años, que los treze
562 numeros referidos hazen los dicho quinien-
tos y sesenta y dos años, con los quales concu
rre *Beroso* por la numeracion de los Monar-
cas Asirios, en esta forma. Desde el diluuio ha
sta la fundacion de Babilonia por Nembrot,
131 pone ciento y treynta y vn años, atribuye al
56 mesmo Nembrot cincuenta y seys años de
62 Reyno, y a Belo su hijo y successor sesenta y
52 dos, y a Nino hijo de Belo cincuẽta y dos, des
pues de cuya muerte gouerno la monarquia
42 Semiramis su muger quarenta y dos años, a la
qual succedio su hijo *Nino* Zameo, q̃ Reyno
38 treynta y ocho años, a quié succedio Ario su hi
30 jo, q̃ gozò la monarquia treynta años, a quien
40 succedio Aralio, que la tuuo y gozò quarenta
años, despues del qual succedio en aquella su-
prema dignidad Xerxes Baleo, que la posse-
30 yo y amplio con gran valor treynta años, a
quien succedio Armatritis por tiẽpo de treyn
38 ta y ocho años, y a Armatritis succedio en la
35 Monarquia Beloco, por espacio de treynta

y cin-

y cinco años, a este sucedio el ya referido Baleo, en cuyo octauo año entro Ioseph en Egypto vendido por sus hermanos, en el qual se cũplierõ los mesmos quinientos y sesenta y dos años. Es agora de saber, que auiendo el inuencible Osiris peregrinado por todas las prouincias de Asia, Africa y *Europa*, deshaziendo tiranias y agrauios, y mostrando a las gentes la cultura y labor del trigo por discurso de mas de dozientos años, se boluio a recoger a su primitiuo Reyno de Egypto (que en su larga ausencia se auia gouernado por sus Virreyes) en tiempo del dicho Monarca Baleo. Y puesto que Beroso no señala ni determina el año, infiereſe infaliblemente, que fue el mismo octauo año de la Monarquia de Baleo, ò poco antes, ò despues. No obstante que *Eu*sebio dize, q̃ la buelta de Osiris a Egypto fue a los quarenta y tres años de la monarquia de el susodicho Baleo, lo qual pienso yo que fue error y descuydo del trasladador, ò impressor, porque ninguno otro que el mesmo Osiris señor propietario de aquel Reyno, pudiera dar autoridad de Virrey y Gouernador a Ioseph, como el se la dio, pues fuera grande absurdo, que vn Virrey eligiera a otro Virrey. Y esta verdad se verifica

8

562

panaderia, es verisimil que ya seria varõ adulto: y andar peregrinando por el mũdo mas de dozientos años, sin bolúer a su propietario Reyno de Egypto, haze alguna dificultad, si ya no prouássedes que murio algunos años despues del tiempo enque Beroso asienta su buelta a Egypto. *Maestro.* No os admire Marcial essa larga vida q̃ a Osiris se atribuye, pues afirma y certifica el mesmo autor, q̃ Isis hermana y muger de Osiris viuio seyscientos años, los quales el pudiera viuir, siendo como era sugeto mas fuerte y mas perfecto, por ser varon, si el traydor de Tifon, ò Tifeo su hermano, como aqui se dixo, no le matara en gracia, y por negociacion de los Tiranos, a quiẽ Osiris auia depuesto de sus tiranias, el qual perpetro la trayciõ y fratricidio casi al fin de la monarquia de *Baleo*, que la posseyo cincuenta y dos años. Y demos, como ya dixe, q̃ la buelta de Osiris a Egypto, huuiesse sido a los ocho años, ò cerca dellos, y que Ioseff fuesacado de la prision en edad de treynta años, consta, que despues que Osiris conocio a Ioseff viuio por lo menos mas de veyntiocho, ò treynta años, haziendole siempre a el, y a Iacob su padre, y a sus hermanos grandissimo fauor y mercedes. Y lo que en este caso se pue-

de ponderar es, como el tirano Tifon no ma
to tambien al santo Ioseſ, pues para vn malo
no ay cõpañia mas aborrecible, ni mas odio-
ſa que la de vn juſto. Puedeſe creer, que fue or-
den y voluntad de Dios que el tirano no to-
caſſe en la prenda mas regalada que tenia en
el pueblo Hebreo, que entonces començaua
a crecer y propagarſe en los regalos y abun-
dancia de Egypto, y tambien el peruerſo Ti-
fon gozo pocos dias de ſu tirania, porque la
valeroſa Iſis ayudandoſe del esfuerço y valen
tia de Oron Libio ſu hijo, llamado Hercules,
apreto con tanta preſteza al tirano, que rom-
piendole en batalla, le prendio y mato, y lo
meſmo hizo a los demas tiranos que cõ el a-
uian conſpirado, que ſegun afirma Diodoro
Diod. Sicu. li. 1. Siculo, fueron veyntiſeys, a cada vno de los
quales embio vna pieça del cuerpo de Oſiris,
en certificacion de que en cumplimiento de
lo q̃ les auia prometido auia efetuado la tray
cion y fratricidio, exortandolos a que todos
juntos reſiſtieſſen al valor y valentia de Her
cules ſu ſobrino, y ala prudẽcia de Iſis, lo qual
no pudieron hazer, no obſtante que lo procu
raron: y anſi fueron deshechos y vencidos, re
cogiẽdo la viuda Iſis las veyntiſeys pieças de
el cuerpo de Oſiris, que adaptandolas, y

jun-

juntandolas cada vna en su lugar formo el cuerpo despedaçado, al qual sepulto en vn suimptuoso sepulcro en Memfis, fundaciõ del mesmo Osiris, fabricando vn solemne tẽplo, seruido de mucho numero de sacerdotes a veneracion del mesmo Osiris, que de la vana gentilidad Egypciaca fue venerado por Dios. *Ortensio.* El esfuerço y valor de la precla ra Reyna Isis, vengadora en las vidas de tantos Principes y tiranos de la muerte de su her mano y marido, me certifican, que el manejo y exercicio de las armas no es impropio en las mugeres, como aqui ayer se apũtó y yo lo du dè: y desseo satisfazerme, si ha auido algunas que ayan sido notables en la milicia, dexando aparte lo que se cuenta de las Amazonas, que yo la tengo por ficcion y fabula poetica. *Maestro.* Astrogenio que ha rato que calla, y es en historias humanas tan versado y tan ley do, os podra en esse caso satisfazer, si el quiere tomar esse cuydado. *Astrog.* No se Ortẽsio quando aueys de cessar con vuestras importunidades, y dudas, con las quales diuertis y embaraçays el principal motiuo de nuestra conuersacion, que me espãto como el Dotor y Marcial lo pueden tolerar. *Marcial.* Yo no tengo porq̃ me enfadar de las pregũtas de

Orten-

Ortensio, antes digo, que las admiro y alabo, pues la declaracion de todas ellas redunda en honor de la facultad que defiendo, pues so la es la que las distingue y explica. *Doctor.* Ni yo tendria razon si me pesasse de lo que aora el dudoso pregunta, antes me holgare sumamente de verlas armas ilustradas en el sexo femenil, ya que en el varonil lo son tanto. *Astrogeno.* Lo que yo recelaua era solo vuestro disgusto, mas pues los dos estays tã conformes, sera justo satisfazer al dudoso. Y assi digo Ortensio, que ha auido en el mundo algunas mugeres insignes y notables en el exercicio militar, de las quales la mas antigua que me ocurre fue Semiramis muger de Nino hijo de Iupiter Belo, y nieto de Nembrot, la qual quedando viuda, tomò en si la administraciõ de la Monarquia, por quedar su hijo Nino Zameo en edad tan tierna, que era incapaz del gouierno; y ella no solamente la gouerno cõ prudencia los quarenta y dos años que Beroso la atribuye, como el Maestro nos lo dixo, pero aun la amplio y estendio con las armas, sugetãdo otras muchas prouincias con el valor de las armas, y expugno la ciudad de Babilonia, la de Caldea, fundacion de Nembrot, que menospreciando el gouierno muger il,

se la

se la rebelò, pero ella con animo mas que de varon, saliendo de Niniue, donde su marido assentò la silla del imperio, por auerla el fundado con vn poderoso exercito, lapuso, sitio, y la combatio terriblemente. Y aunque los Babilonios hizieron valerosa resistẽcia, la ganò y entrò por fuerça de armas, siendo ella la primera en los assaltos y acometimientos, como lo nota el Petrarca en el triunfo de la fama. Acerca del nacimiento y criãça desta valerosa muger cuẽtan los autores cosas que parecen fabulosas, pero en quanto a su valor, esfuerço y experiencia en las armas, todos conuienen y son cõformes, traya por blason y diuisa en sus estandartes y vanderas vna paloma y vna espada recamadas de plata, significando en la paloma su clemencia y mansedũbre con los humildes, y su crueldad y fuerça con los poderosos en la espada. Fueron tã temidas y formidables las armas desta poderosa Reyna, que con ellas amenaça Dios por el Profeta Hieremias al pueblo Iudayco: q̃ no obstante que Semiramis precedio en tiempo a este santo Profeta, toda via por vsar los sucessores de Semiramis de este blason y armas de la espada, y paloma, se reputauan por suyas. No fue menos temida, y vale-

Et vidi la magnanima Regina che luna treccia a bolta la'ltra sparsa corce a la Babilonica ruyna.

Hieremias Fugite á facie gladijco lumbæ.

valeroſa, ni menos beligera Tamiris Reyna de Scitia la de Aſia, contra la qual el haſta alli inuecible Ciro compañero de Dario metio ſus armas, no tanto por cõquiſtar a Scitia tierra eſteril, pobre è infructifera, quãto por deſhazer y anular el poder de aquella valeroſa muger, pareciendole ſer infamia è ignominia de ſu monarquia conſentir, que vna muger tuuieſſe tanta opiniõ en la milicia, la qual ſabiendo el intento de Ciro, y que ya llegaua con ſu poderoſo exercito a los limites de ſu Reyno, no ſe acobardò ni atemorizò como muger, antes juntando todas las fuerças de ſus vaſſallos, mandò a vn hijo ſuyo que le ſalieſſe al encuentro. Ciro que era experto y animoſo Capitan, teniendo relacion de la fiereza de aquellos Barbaros, vſò de vn auiſado ardid para deshazerlos, que fue, deſamparar los aloxamientos, fingiendo que huya de temor, dexando en ellos guiſadas adiferentes partes gran copia de viandas, y gran abundãcia de barriles de muy buenos vinos, en todo lo qual los Scitas acoſtumbrados a la eſterilidad de ſu tierra, y poco praticos en los eſtratagemas militares, ſe entregaron con mucha deſorden, haziendo eſcarnio del poco animo de Ciro, pues no auia oſado eſperarlos,

pero

pero el midiendo el tiempo quando le parecio que estarian ocupados cõ la embriaguez y los manjares, reboluio con gran presteza sobre ellos, a los mas de los quales hallo desarmados, y sin recelo de enemigos, y ansi le fue facil degollarlos a todos, recibiẽdo su sangre por el escote del vino y comida que con ellos auia gastado. La fama llegò con ligereza con la desastrada nueua ala belicosa Tamiris, que la sintio en extremo, ansi por la muerte de su hijo, como por la perdida de su exercito, pero conuirtiendo en rabia y desseo de vengãça el dolor de aquel desastre, se apercibio varonilmente a procurarla. Y considerando q̃ su hijo auia sido vencido por arte, acordò de vengarse por el mesmo modo: para lo qual se fue mañosamẽte retirando a lo mas remoto de su prouincia, hasta meter al enemigo por los inaccessibles montes Ripheos, è Hiperboreos, donde los frios eran irresistibles, mayormente para los soldados de Ciro, que acostũbrados a la templança y fertilidad de Persia, Egypto y Palestina, juzgauan por insufrible la destemplança y rigor de aquella frigidissima region, adonde la naturaleza por el demasiado frio carece de todas las cosas necessarias a la vida humana: por lo qual en el exerci-

to de Ciro ſe començo a padecer notable hã bre y neceſsidad, porque tambiẽ la aſtuta Ta miris tenia ocupados todos los paſſos por dõ de a Ciro le podian venir vituallas. Teniendo le pues en tanto extremo, no ſe contentò de vencerlo con hambre y neceſsidad, ſino q̃ tã bien quiſo que guſtaſſe de la crueldad de ſus Scitas, ofendidos con el deſtroço que por en gaño auian recebido: y anſi acaudillandolos ella miſma dio ſobre el exercito de Ciro, de bilitado de la hambre y entorpecido de los miembros cõel riguroſo hielo, y aunque hi zo vn rato valeroſa reſiſtencia, al fin fuerõ to dos vencidos y degollados, y la Barbara Rey na hizo entre los inumerables cuerpos muer tos buſcar el de Ciro, y hallandole, le hizo cor tar la cabeça, y meterla en vn odre lleno de ſangre de ſus meſmos ſoldados, y haziendo mencar fuertemente y agitar en el ayre el meſmo odre, dezia ella con rabia: Hartate Ci ro de ſangre, que della tanta ſed tuuiſte. Po demos dezir, pues eſta valeroſa mugervenciẽ do a Ciro, vencio a todas las prouincias que el auia cõquiſtado, aprouechãdonos de aque lla regla que dize: Si vẽci al que te vencio, de fuerça te he de vencer a ti: aunque eſta opi nion tiene mas fuerça en la ciencia que en las armas.

Si vinco vincentem te, â fortiori vincãte.

armas. Tambien pudiera Ortensio dezir tos y exagerar el valor de Marteſia Lampedona, y y Pantaſilea, Reynas que en diferentes tiempos fueron de las Amazonas, pues aqui ſe ha tenido por fabuloſa ſu hiſtoria, ſegun vos Ortenſio lo dixiſtes, que no fue ſino certiſsima, ò auemos de tener por mendaces a muchos autores authenticos que la eſcriue. Y ſeria en parte obſtinacion negar el valor de Pantaſilea, pues della ſe haze tan particular memoria en las guerras que huuo entre Griegos, y Troyanos, en las quales ella peleò muchasvezes, haziendo por ſu perſona valeroſas hazañas, y al fin fue muerta en ellas, peleando en fauor de los Troyanos, aficionada al heroyco y eſtremado valor de Hector. Algunas de las mugeres Hebreas hizieron tambien memorables hechos. Vna de las quales fue Debora Profetiſa, a cuya perſuaſion Barach Capitan de aquella nacion, acompañandole ella meſma en la jornada dio la batalla al exercito de Iabin Rey de Canaan, cuyo Capitan general era el ſoberuio Siſara que traya debaxo de ſu gouierno vn numero inmenſo de infanteria y caualleria, y nouecientos carros falcados, como lo afirma el ſagrado Texto, todo lo qual fue deshecho y desbaratado con grandiſ- *Iudic. c. 4.*

ſima mortandad por ſolos diez mil Hebreos de los tribus de Zabulō y Benjamin, que Debora y Barac lleuauan conſigo. El arrogante Siſara viendo ſu perdicion ſe apeō del coche en que combatia, y huyendo ſolo y apie, llegō canſadiſsimo al pauellon de vna ſeñora Hebrea llamada Iahel caſada con vn Hebreo llamado Haberzineo, cō cuya familia y nage tenia paz el Rey Iabin, comprada por parte del Hebreo con exceſsiua contribucion y reconocimiento: la diſcreta Iahel viō do llegar a Siſara tan fatigado y caluroſo de la larga huyda, recibiole con palabras blandas y halagueñas, diziendole, que eſtuuieſſe ſeguro y ſin rezelo, que alli ſeria ſeruido y regalado como en ſu meſma caſa. Siſara fatigado de vna grā ſed, cauſada del exceſsiuo exercicio, pidio a Iahel vn jarro de agua, y ella cō diligencia y auiſo le dio en lugar de agua a beuer vn gran vaſo de leche fria, que por ſu natural operacion le cauſo vn terrible ſueño, y para gozarle ſe tendio ſobre la miſma tierra: viendole la diſcreta y animoſa Iahel ſepultado en ſueño tan profundo, tomō con mucho ſilencio vna aguda clauija que ſeruia de armar el pauellon, y afirmando la punta

de

de la clauija sobre la sien de Sisara, teniendo en la mano derecha el pesado martillo con que el mesmo pauellon se armaua, dio tan recia martillada en la cabeça de la clauija, que passandole de vna sien a otra, le cosio la suya con la tierra, con tanta presteza, que Sisara perdio la vida antes que perdiesse el sueño: luego sobreuino Barac, que venia en alcance de Sisara, y hallandole muerto alabó la hazaña de Iahel: de modo que la insigne victoria de aquel dia consistio por voluntad de Dios en el animo de aquellas dos mugeres, como Deboralo auia predicho. La celebre y memorable hazaña de la hermosa y honestissima viuda Iudic ya Ortensio la aureys oydo, y como con animo varonil è intrepido cortò la cabeça a Olofernes, librando la ciudad de Betulia de su atrocidad y fiereza. *Ortēsio.* Manifiesta me ha sido essa historia, y assi no ay necessidad de referirla mas en particular, y su animo, y el de esfotras dos mugeres Hebreas referidas es cosa manifiesta y sin duda, que procedio de la voluntad de Dios, que como summamente poderoso, cuyos diuinos juyzios son incomprehensibles, quiso cō instrumētos flacos aniquilar y deshazer la soberuia *Iudic. lib.*

de aquellos Barbaros é infieles Capitanes, li bertando a su regalado pueblo Hebreo. Y si reneys. Astrogenio noticia del valor militar de otras algunas mugeres de nuestra ley, o paganas, os pido que procedays en la narracion dellas, pues como aueys entendido es en beneplacito de Marcial y del Doctor. *Astrogenio.* Ocurreme la historia de la virgé Camila Reyna de los Bloscos hija de Metabo Rey de aq̃lla prouincia. El nacimiento, vida, y muerte desta magnanima donzella fueron notables, y acompañados de notables desastres, que cõ trapesaron a su inuencible animo, aunque nũca la pudieron inclinar a temor ni vileza. La primera desgracia suya fue, que su nacimiẽto fue de tanto trabajo y peligro para la Reyna Casmila su madre, que murio en el parto con gran sentimiento de *Metabo* su padre, el qual por conseruar en la hija la memoria de su muy querida muger, la llamò de su mesmo nombre, excluyendo la, S. y assi se llamò Camila. Sucedio, que pocos dias despues de su desgraciado nacimiento se rebelaron contra el dicho Methabo muchos de sus principales y mas poderosos subditos, cõ tan gran sedicion y alboroto, que para saluar su vida fue constreñido a salir huyendo

de

de su Reyno, solo y apie, sin lleuar de todo quãto posseya mas que a la tierna Camila en sus mesmos braços, cuydadosò sumamente de su criança, la qual parecia imposible creciendo de ama que la diesse leche. Yendo caminando con esta afliccion por desiertos sin camino, por no ser conocido delos que le perseguian, llegò a vn rio, el qual, por auer precedido vna gran lluuia, yua muy crecido, y conuenia forçosamente passarle a nado, que de otra suerte era imposible, y tãbien lo era poder passar a Camila nadando: en aquella necesidad le ocurrio al pensamiento vn remedio, el qual puso en execucion. Lleuaua para su defensa vna lança, a cuya asta ligò la criatura con algunas vergas torcidas, comediando el peso en medio de la asta, porq̃ no cabeceasse ni al hierro ni al cuento, è inuocãdo a Dios que le fauoreciesse, tomando la hasta en la mano derecha, arremetiendo con vna breue corrida, puesto a la ribera arrojo la lança con rãta violencia, que passo el rio, quedando por el cuento hincada en la ribera contraria, sin que la criatura recibiesse algun daño, y el al punto se lançò al agua, y passando el rio a nado, tomò a su hija, que del alboroto de verse yr bolando por el ayre, lloraua tiernamente: y sin

detenerse,se entrò con ella por vn espeso bos que,adõde estuuo algunos dias sustentãdose de yeruas y frutas siluestres,y a su hija con la leche de algunas fieras,en quien la naturaleza piadosa introduxo mansedumbre y domestiqueza para ayudar a la criança de tan alta Princesa,q̃ por discurso de algunos años llegò a edad adulta,exercitandose en oficios robustos,quales los via hazer a su padre enel tiẽpo que le durò la vida,que fue poco,oprimido de la miseria y calamidad en que se hallaua,teniendose ensu reyno noticia del sucesso de Camila,concurriendo todos losmas en vna mesma voluntad,fueron por ella y le restituyeron el Reyno de su padre,el qual gouernò con mucha prudencia y valor, exercitandose siempre en exercicio de armas: y aũque fue requerida con algunos casamientos dignos de su grãdeza,jamas quiso acceptar alguno,cõsintiendo siempre en el voto que su padre auia hecho de su limpieza è integridad a Diana, sucedio en aquel tiempo, que el fugitiuo Eneas escapando de las ruynas de Troya llegò a la ribera de Italia,y entrando por el Tiber subio con su armada por el, adonde en vn sitio acomodado començò vna poblacion, la qual los naturales de la prouincia

Virg. Enei. lib.

le

le quisieron impedir, y quien mayor resistencia y contradicion le hizo, fue el soberuio Turno Rey de los Rutulos, zeloso de que *Eneas* viudo de su primera muger Creusa, pretendia casarse con Labinia hija del Rey Latino, que antes le estaua prometida a Turno. A esta tan memorable guerra, que fue muy sangrienta y reñida, concurrio la Reyna Camila con mucha gente de guerra en fauor de Turno, en cuyo beneficio hizo por su persona grandes proezas y hazañas: pero al fin en vna sangrienta refriega, yendo ella en seguimiento de vn Troyano, llamado Corebo, por matarle, como auia hecho a otros muchos, fue herida en descubierto de vna flecha debaxo del siniestro pecho, cuya herida llegando al coraçon la derribò muerta, quedando con el trofeo de aquella honrosa vitoria, vn Troyano llamado Arunte, de cuya mano y arco se dispardò la flecha homicida. *Ortesio.* Peregrinos y extraordinarios acontecimientos fueron los que aueys contado dessa Reyna, dedonde claramente se infiere, que el habito y costumbre en continuacion de vna mesma cosa trueca a la naturaleza: y assi podemos dezir, que Camila en quanto al exercicio militar se trocò de muger en hombre,

Consuetudo est altera natura.

al contrario de otros hombres, que por el afe minamiento y regalo se trocarõ de hombres en mugeres. *Astrogen.* Prouerbio es comun, q̃ la costumbre es otra naturaleza, como lo afir ma vn Filosofo diziendo de vna donzella, q̃ en su niñez se acostumbrò a comer aranas, y otras cosas ponçoñosas, con las quales se ali mentò y viuio muchos años. Y la mesma fuer ça que tienen los manjares para sustentar el humido radical, habituandolos dende la ni ñez, tienen las buenas ò malas costumbres pa ra sustentar el animo en buenos ò malos exer cicios. De donde con euidencia se concluye de quanta importancia es en la educacion y crianca de los hijos habituarlos en cosas de virtud, que haziendo habito en ella, raras ve zes acontece que se peruiertan: por tãto vos Ortensio a quien Dios ha dado hijos, aduer tid a su crianca, porque de sus buenos, ò ma los respectos a vos se ha de imputar la culpa, si son malos, y atribuyr la virtud, si fueré bue nos. *Ortensio.* Yo estimo Astrogenio el auiso como de amigo tan cierto, y le tendre en ca so que tanto importa, y vos proceded en la narracion començada. *Astrog.* Ocurrido me ha a la memoria vna de las mugeres mas vale rosas en armas, mas sabia en letras y mas reca

tada

tada en su pudicia y honestidad de quantas celebra la fama, la qual fue Cenobia muger de Odinato Rey de Persia, y de los Palmerinos, la qual despues de la muerte de su marido, quedandole dos hijos de tierna edad, tomo como otra Semiramis el gouierno del Reyno, sustentandole con gran valor y autoridad muchos años contra la irresistible potencia dela Monarquia Romana, contra la qual tuuo y alcanço algunas notables vitorias, venciendo a algunos Emperadores y Capitanes suyos: pero como las armas de aquella Republica fuessen fatales a todo el mundo, vino al cabo Cenobia a ser vencida y presa del Emperador Aureliano, despues deauer hecho en su defensa todo lo que pudiera hazer el mas animoso y diestro Capitan del mũdo, la qual por la fama de su honestidad y valor hizo lastima y conmiseracion a todas las matronas Romanas quando la vieron entrar en Roma a pie descalça delante del carro triunfal del Emperador, ceñida como prisionera cõ cadenas, aũque de oro, cuya Magestad y Real aspecto, aũ en aquel miserable acto era mirada cõ veneracion y acatamiento de toda Roma, a donde gasto el remanente de su vida, estimada y seruida con mucho respecto, siendo exẽ

por cuyo beneficio hecho a nueſtra Republi ca yo la he cõſeruado la vida, pues ella cõſeruò ſu autoridad y la de ſus hijos, y el Imperio de oriẽte para ſi, en grã vtilidad dela Republi ca Romana. Retẽgan pues el veneno deſus lẽ guas aq̃llos q̃ de nada ſe cõtentã, ni tienẽ por hõroſo q̃ yo aya vẽcido y triũfado de vna mu ger, por cuyo valor murmurarõ de Galieno, en cuyo menoſprecio tuuo el Imperio de A- ſia, ni tãpoco perdonarõ a Claudio Empera- dor valeroſo y venerable capitã, q̃ en tãto q̃ el eſtaua ocupado enla expediciõ contra los Go dos diſsimulò cõprudẽcia, q̃ ella tuuieſſe el Im perio de oriẽte, y le guardaſſe, porq̃ el cõ ma- yor ſeguridad conſiguieſſe la victoria cõtra e- llos. Biẽ ſe infiere del tenor deſta carta el buẽ concepto que Aureliano tenia del valor de Cenobia, la qual no ſolo fue ſegũ afirma Diõ Caſio, beligera y animoſa, pero docta y muy verſada en las lenguas Griega y Latina, y E- gypcia, y tan leyda y perita en las hiſtorias Alexandrinas y oriental, que las reduxo con mucha elegancia en mas breue epitome. Di- ze el meſmo autor, que quando vencida y pre ſa parecio ante Aureliano, que el la dixo: Quien te mouio Cenobia a irritar los Em- peradores Romanos? y que ella con gran

Dionyſius Caſ lib.

gra-

grauedad le respondio honrandole: A ti solo Aureliano reconozco por Emperador, pues sabes vẽcer que a Galieno y a Aureolo, y a los demas Principes Romanos, con quien he cõtendido, jamas los estime, ni temi. Hazeres he tambien relacion de otra valerosa donzella en armas y limpieza de su integridad que huuo cerca de nuestros tiempos en Francia, nacida de humildes y baxos Padres, por dõde es mas admirable su valor y virtud, que suelen ser de ordinario atributos de la nobleza, esta tuuo por nombre Iuana, aquien los autores Franceses llaman comunmente la Pusela, y los nuestros corrompiendo el vocablo, la llaman la Ponzella Fue por patria natural de Lorena, su padre era montanero, ò como dezimos en Castilla, Guarda de montes. Nacio esta donzella cerca del año mil y quatrociẽtos y veynti quatro de nuestra redempcion. Criase segun el oficio de su padre en vida agreste y rustica, guardando ouejas, exercitandose siẽpre en exercicios varoniles de correr, saltar, tirar dardo y piedras con mucha pujança y destreza, tanto, que excedia a los mas robustos y valientes pastores de su tiempo, guardando siẽpre con grandissimo recato su honestidad y limpieza, admirada y alabada de todos quã

tos

cos della tenian noticia, sucedio en aquel tiẽpo que Enrico Rey de Inglaterra septimo deste nombre, mouio sangrienta y crueliſsima guerra contra el Rey de Francia, que era a la sazon Carlos, tambiẽ septimo deste nombre, en la qual preualecio el Ingles con tanta ventaja, que auiẽdo ocupado mucha parte de Frãcia tenia puesto sitio a la insigne ciudad de Orliens, dandola terribles baterias y assaltos, con mucho sentimiento del Frãces, por estar tan imposibilitado que no hallaua remedio para socorrerla. Y si aquella ciudad se perdia importaua la reputacion de toda Francia, y aun la posseſsion, por ser ella la principal fuerça de aquel Reyno. Estando el Rey Carlos en tan gran conflicto sucedio vn dia estando Iuana guardando su ganado, que sobreuino vna gran tempestad y borrasca de agua, y para reparar se della, se recogio en el cõcabo de vna peña que alli cerca estaua, adonde se estuuo vn rato, y leuantandose del sueño, sin detenerse punto desamparo su ganado, y se fue a buscar al Rey Carlos, cuyo aloxamiento estaua cerca de alli, y llegada a el hizo instancia cõ los de la guarda de su persona Real para que la dexassen hablar con el Rey, pero los soldados no hizieron caso della, viendo

vna

vna pastora rustica y en habito grossero, no pudiendo persuadirse que truxesse nueua de importancia, pero ella instando en su propo sito, pudo tanto que la dierõ entrada para ha blar al Rey, y llegada a su presencia le saludò, è hizo mesura con tanto acatamiento y vrba nidad, como si siempre se huuiera criado en las ceremonias dela Corte, y despues de auer se sossegado vn poco, le hablò delante delos señores de su corte en la manera siguiente. Christianissimo Rey yo vil sierua tuya, dexã do la guarda de mi ganado, de que soy pasto ra, vengo por orden de Dios a darte ayuda pa ra la recuperacion de tu Reyno, por cuyo mã dado te auiso, que sin dilacion mandes que se me entregue toda tu gente de guerra y la potestad desu gouierno. Y no te admire, que yo pobre y rustica pastora ose hazer ante ti tã atreuida demanda, pues viene por ordenaciõ diuina, cuya irresistible potestad quiere con mi debilidad y flaqueza derribar la soberuia del Rey Ingles. Oyda por el Rey Carlos la pro posicion de Iuana, estuuo vn rato suspenso, cõ siderãdo la grauedad del caso, y para penetrar mejor, si la vision de Iuana era ilusion del de monio, ò verdadera, quiso en mas secreto exa minarla, y haziẽdolo delãte de algunos desus

ca-

caualleros quedò tan persuadido y con tanta certidumbre de lo q̃ ella le dixo, q̃ sin mas dilacion con parecer de todos los Grandes de su Corte, Iuana fue declarada y recibida por General de aquella empressa, y ella armada y acauallo ordenando su campo con tanta aduertencia, como si siempre huuiera exercitado aquel oficio. Partio la buelta de Orliens sobre la qual el Rey Enrico estaua acampado, y venida con el a las armas se cõbatio por parte de Iuana y de los suyos tan gallardamente, q̃ el Rey Enrico fue rompido, cuyo Capitã general que era vno de los Grandes de su Reyno, murio en el conflicto con mas de doze mil Ingleses, y el resto fue huyendo, dexando los despojos del campo a los Franceses, y en breues dias cobrò y reaquistò la ponzella todas las plaças importãtes q̃ el Rey Ingles auia ocupado. Alcançò despues desta vitoria Iuana otras muchas contra los Ingleses en espacio de doze años que durò aquella guerra con grandissima admiracion del mundo, y afrenta de los Ingleses que se tenian por inuencibles, y morian por auer a sus manos a Iuana para vengar en ella las injurias, y permitiédolo Dios nuestro Señor por sus secretos juyzios fue presa delos Ingleses

en

en vn recuentro, auiendolo ella predicho, y por mandado del Rey Enrico fue lleuada en prision a la ciudad de Roan, adonde se le puso acusacion por el fiscal del Rey, por sortilega, maga y encantadora, y prouandola falsamente todo loque la opusieron, fue condenada a muerte de fuego, y se executò la sentencia en la mesma ciudad el año de mil y quatro cientos y quarenta y ocho, siendo ella de edad de veyntiquatro años, ocho delos quales auia assistido en esta guerra, por manera que tuuo la reuelacion (si lo fue) en deziseys años de su edad. Muchos autores Franceses hazen memoria deste prodigioso caso, pero quien mas particularmente lo escriuio como testigo de vista, fue vn cauallero llamado Guillermo Gascon, que a la sazon era camarero del Rey Carlos, el qual despues de auer cobrado la ciudad de Roan, hizo en la parte que fue quemada la Pusela, erigir vna alta Cruz de bronze, y muerto el Rey don Carlos, Ludouico su hijo que le sucedio, sintiendo mucho que la Pusela estuuiesse infamada de aquel falso crimen, obtuuo del Pontifice Pio Segundo, que embiasse dos Iuezes a Francia a hazer pesquisa sobre aquel caso, los quales aueriguaron con mucho numero de testigos, auer sido falsamen-

Guillermo Gasc en la histo. de la Pusela. Ioan. Rab. Text. Fortiter increpat Francos pro inuendicata Pusela. In Parer-

mente acusada, è injustamente condenada, y dos juezes que la condenarō fueron punidos con la pena del Talion. *Ortēsio.* Notables cosas son las que dessa muger aueys contado, pero no ay que admiraros si vinieron por ordenacion diuina: y es verisimil que essa tal seria justificada y santa en la milicia, y que en su exercito no auria los insultos, crueldades, ni alborotos que Marcial atribuye a las armas. *Astrogemo.* Dexad Ortensio a Marcial no le irriteys mas de lo que el de su condicion lo està contra las armas, y oydme otro poco sobre el valor de las mugeres en esse exercicio. Quēta se de las Persianas, que son por naturaleza tā inclinadas a la milicia, que muchas dellas acōpañan a sus maridos e hijos en los exercitos armadas y acauallo, peleādo como ellos mesmos en las batallas y recuentros, muriendo y matando con mucho valor y destreza, dādo y recibiendo heridas con animo varonil è intrepido. Y refiere Paulo Iobio, que en las guerras de los Turcos con el Sophi señor de Persia, cogiendo los Turcos victoriosos los despojos del campo Persiano, hallaron muchas mugeres muertas, armadas en habito varonil. Y ansi se prueua bastantissimamēte, que el sexo femenino es capaz y habil para la milicia, an *Iob. p. 2.*

si para la execucion, como para el Conseio, è industria, De lo qual tenemos en estos Reynos de España vn singular exemplo en la inclyta y Serenissima Reyna doña Isabel de gloriosa memoria, a cuya rara prudencia y magnanimidad se atribuye la conquista del Reyno de Granada, y la expulsion de los Reyes infieles, tanto como al Heroyco esfuerço y singular cõstancia del Catholico Rey Don Fernando su marido, pues en tanto que el y sus caualleros peleauan y assistiã sin intermissió a la guerra, ella con suma diligencia proueya todo lo necessario assi de municiones como de vituallas, y otras cosas importantes a la guerra, de suerte que por ninguna falta huuiesse ocasion de interrumpir el curso de aquella santa expedicion, como jamas la huuo hasta salir con la empressa. Y conociendo la prudentissima señora, que conuenia assistir por su mesma persona a ella, se edificò a su instãcia en la vega de Granada vna nueua poblacion, a quien llamò Santa Fè, adonde el exercito Catolico pudiesse inuernar, teniendo siempre el sitio sobre Granada, y esta fue la principal causa por la qual los Moros comẽçaron a desmayar, viendo que tan de assiẽto se les hazia la guerra, y los Christianos del exercito

xercito, se tuuieron por dicho que no auian de desistir de aquella conquista hasta vencer. passaron en aquel sitio cosas notables y hazañas de mucho renombre, porque los caualleros Catolicos solicitados con la presencia de los mesmos Reyes mostrauan a competencia su valor, alabado por palabras de la mesma Reyna y encarecimiento de sus damas, incentiuo de mucho animo para toda la gente de guerra, y con esta discreta industria consiguio esta preclara y Christianissima Reyna la gloria de aquella vitoria en el grado que el Rey con las armas. Demas de lo qual fue esta Serenissima Reyna tan perita y tan docta en la lengua Latina, que la hablaua, escriuia y entendia perfectissimamente. Y en el nacimiento del Principe Don Carlos nieto suyo, parece que en cierta manera tuuo espiritu Profetico acerca del valor y grandeza que viuiendo auia de alcançar, porque como la dixessē que su nacimiento auia sido el dia del glorioso Apostol santo Mathia en la ciudad de Gante en Flandes, dizen que estuuo vn poco suspensa, y luego con rostro alegre dixo: *Cecidit sors super Matthiam*, prediziendo con aquel baticinio la suprema grandeza y alto estado donde aquel glorioso Principe

su nieto auia de llegar, permitiendolo Dios, para que con su poder resistiesse, como lo hizo, la inuasion de la potẽcia Otomana, suplié do la falta de sus predecessores en el imperio, como el Apostol, en cuyo santo dia nacio, su plio la q̃ en el Apostolado auia hecho el maldito Iudas preuaricando. *Maestro.* Aueys Astrogenio emprẽdido vna dificultosissima empresa en alabar la grãde virtud, santidad y valor de esta Inclyta y Serenissima Reyna, porq̃ todo quanto supieredes y pudieredes expresar en esse subjecto (aunque vuestra facundia es la que todos sabemos) sera como vn minimo punto en respecto de la circunferẽcia de todo el orbe de la tierra, pues la mas pequeña parte de su excelso valor basta a ilustrar todo el sexo. *Marcial.* Artificiosamẽte aueys Astrogenio querido poner freno a mi lengua, para que no me desboque en dezir mal de los insultos de las armas, trayendo en su protecció el valor, prudencia y santidad de la Serenissima Reyna doña Isabel. Y confiesso, que si todas las acciones y efectos de la milicia fueran en todas las demas partes tales como en esta guerra de Granada, que no huuiera que reprehender, porq̃ en presencia de essos gloriosos Reyes el exercito Catolico masparecia

con-

congregacion de religiosos, que tumultuoso concurso de gente de guerra, en el qual a imitacion suya todo era sossiego, silencio y quietud, sin juramẽtos, blasfemias, questiones, juegos, ni frequencia de mugeres perdidas, por que todos estos excessos no solamente eran reprehendidos, pero grauemente punidos, de manera que aquella milicia yo la llamo santa, como en efecto lo fue, por el gouierno de tan santos Reyes, y por ser la expedicion contra infieles que tiranicamente estauan intrusos en estos Reynos por discurso demas de ochocientos años. Y no esteys Doctor Apolonio tan jactancioso ni altiuo, pareciendoos q̃ aueys sublimado la milicia con la agregacio del genero femenino, q̃ si conatencion lo cõsiderays, la deueys abominar por esso, pues la inficion de su cõtagio no se ha cõtentado cõ dañar y corromper los animos de los hõbres, sino que tambien se ha estendido a contaminar los mugeriles que por naturaleza son ordinariamente mansos, amigables, piadosos, y deuotos, y como en sugeto mas flaco ha hecho en algunas dellas mas atroces efectos, y mas sangrientas crueldades, como las cuentan de Semiramis los autores, que fue la primera, de quien en este discurso se ha hecho

memoria, y tambien se verifica en la crueldad que Tamiris vso con Ciro despues de auerle muerto, y lo mismo podria dezir de otras algunas de las Antiguas que vos Astrogenio aueys introduzido en vuestra relació. Y creed me que la ira y rencor son implacables en el coraçon de vna muger, por lo qual es temeridad y locura irritarlas ni darlas ocasion de enbojo. Y si careciendo de armas y del vso de ellas son vengatiuas, dezidme que harian, si fuessen señoras dellas: y si algunas (que son raras) las han exercitado, es y ha sido contra el orden de naturaleza, para la fiereza de la milicia llegasse al colmo de su atrocidad, lo qual no podia ser, sino por esse camino. *Doctor*, Baste os *Marcial* ser emulo de las armas, sin que tábien seays satirico y mordaz contra el sexo que vos mesmo acabays de loar con los epitetos de mansas, amigables y deuotas. Y si, como dezis, es temeridad irritarlas, dereneos no incurrays en su indignacion, que si es implacable corre reys peligro. *Marcial*. No es mi intencion ofenderlas, y ansi si bien aduertis, hallareys que son pocas a las que atribuyo el defecto de vengatiuas y crueles: y pues todo el remanente le tengo por piadoso y deuoto, piense cada vna de si, que es del numero

infinito, y no del primero: que quando esta sea no tendre de quien me rezelar, pues las de raros y exquisitos exemplos de crueldad ya fenecieron grandes siglos ha, y no se podran leuantar a ofenderme, cuyos nombres y atrocidades no las refiero, por el respecto que se deue al mayor numero, y tambien, porque todo lo que en este caso puedo yo referir lo teneys tan en memoria como yo, pues lo aueys oydo. *Orientia.* Yo solo puedo ignorar esso, y no seria bien que me dexeys con imaginaciones que sobrepugen a sus excessos. *Marcial.* Ya seria retroceder de lo que he propuesto, si mas me declarasse, por lo qual no teneys para que hazer instancia en esso, basteos saber, que los mas fueron excessos dependientes y emanados del furor militar, introduzido en animos vengatiuos, que de aquel exercicio comunmente resultan sediciosos insultos, como son rebueltas y dissensiones semejantes a la que referi de Basiñana en la conuersacion que ayer tuuimos, y motines que entre la nacion Española son muy vsados, quando les falta la paga, en los quales se han hecho algunos grades y notables excessos, muertes y vengancas que suelen guardarse para semejantes tumultos y alborotos. *Doct.*

De lo q̃ se dixo en la conuersacion de ayer tar de consta que el manejo de las armas es peligroso y sangriento, aunque sea entre los mesmos amigos, y aunque yo no he sido soldado me parece q̃ he colegido el humor de los que lo son (especialmente de nuestra nacion Española) y es ser tan amigos de honra y de ser tratados con ella, que lleuandoles por esse camino, haran (como suele dezirse) de ellos cera y pauilo. *Astrog.* Es sin duda que como la facultad militar es tan honrada, prefieren sus professores la honra al estipendio, y al interesse, de tal manera, que el interesse le sobreseeran muchos meses, y en ofensa de la reputacion no dissimularan vn punto, y la principal suya es pelear quando conuiene (digo los desta nacion) los quales aunque esten faltos y menesterosos de vituallas y pagas, no reusan la batalla, si se ofrece, antes la aman y desean, con esperança que venciendo supliran sunecessidad cõ los despojos de los vencidos, al reues delas demas naciones, que antes del combatir, quieren que se les supla la necessidad, haziendo en aquello gran instãcia. Cosa es muy sabida, que el dia que los Capitanes Imperiales dieron en el parque de Pauia la batalla al Rey Francisco de Francia,

no

no auia en el quartel de *E*spañoles ninguna vituálla, ni quando la huuiera, los soldados tenian sustancia para poder comprarla, y assi se lo certificò el Marques de Pescara a los Españoles, diziendoles que si querian comer lo auian de gánar con las armas, rompiendo al enemigo, cuyo cãpo estaua rico, abituallado, y bien bastecido. Lo qual entendido por los Españoles, respondieron con mucha alegria y confiança al Marques, que se diesse la batalla, porque con la indubitable vitoria pensauan satisfazer su hambre, y hazer su nombre glorioso, y con tan dichosa premisa se dio el dia siguiente la batalla, alcançando los Imperiales la vitoria pronosticada por el brio de los Españoles que en aquella jornada se huuieron tan valerosamente, que cõfesso el mesmo Rey Francisco, que sola la arcabuzeria desta valerosa nacion auia sido su total rompimiento, en cuyo campo hallaron tanta riqueza y tanta abundãcia de vituallas, que pudieron satisfazer su hambre, y sobreseer sus pagas, hasta que de las señorias y potentados de Italia se huuo dinero para poder pagarlos, auiendo antes de la batalla el Marques (que conocia bien la condicion Española) entretenidolos, honrandolos y acariciandolos cõ pa-

labras y obras, peleando el dia de la batalla en su mesmo esquadron, que este insigne Capitan siendo muy leydo en historias antiguas, sabia bien lo mucho que importa tener con aquel artificio ganadas las voluntades de la gente de guerra, como muchos Monarcas, Reyes y Capitanes antiguos lo hizieron, cõ lo qual alcançaron insignes victorias. El santo Patriarca Abraham quando Anraphel Rey de Senaar, y Arioch Rey de Ponto, y Chodor Laomor Rey de los Elamitas, y Thadal Rey de los Gentiles, vencieron en batalla a los cinco Reyes de Sodoma, y llevaron presa a su sobrino Lot con solos trezientos y diez y ocho criados suyos fue en su seguimiento y los vencio y desbaratò, quitandoles toda la presa, toda la qual boluio libremente al Rey de Sodoma su amigo, sin querer para si tomar ninguna cosa de ella, excepto la parte que le parecio ser justa que se diesse a sus soldados, en agradecimiento de lo que por libertarlos auian combatido. Tan autorizada antiguedad como la referida tiene la milicia en favor suyo, cuyo exemplo siguieron despues muchos de los juezes Capitanes y Reyes de la nacion Hebrea, cuyas armas eligio Dios para la conquista de la tierra de promission,

Gen. c. 14

tirani-

tiranizada entonces de tan fieras y Barbaras naciones, como fueron los Filisteos, y otros referidos en la sagrada historia. Esta costumbre auia començado a introduzir en la milizia pocos años antes de Abraham Nino primero Monarca de los Asirios, que fue quien començo à ilustrar el arte militar, peleando en esquadrones formados en hileras con numero y concierto, lo qual antes de el no solia hazerse, y por ser agradable a su gente marchaua con la infanteria apie, opuesto como el mas minimo soldado a las inclemencias del tiempo, y a las necesidades y peligros de la guerra, y assi alcanço insignes victorias contra muchas naciones, sugetádolas al dominio de su Monarquia, excediédo en valor a su padre Belo, y a su abuelo Nembrot, y obseruando los sucessores de Nino su mesmo estilo la ampliaron y mantuuieron en su dominio los largos años que el primero dia de nuestra conuersacion sedixo, y por no saber los Persas obseruar el estilo de los Asirios, dandose sus Monarcas a regalos y blãduras, cõtrarias al exercicio militar fue su dominio mas breue, arrebatádosele Alexãdro Magno, el qual fue cuydadosissimo en honrar los soldados de sus exercitos, tratándose cõ todos familiar y afable

men-

mente, en especial con las Falanges Macedonicas de su nacion, con cuyo valor conquistò a toda Asia, y la India Oriental, hasta el rio Gãges. Y en encarecimiento de su afabilidad y llaneza escriue Quinto Curcio su historiador, que marchando con gran priessa en seguimiento de Nabarçanes y Beso Capitanes proditores de Dario señor suyo, a quien ellos mesmos mataron, entrò por vnas frigidissimas montañas, miembro del altissimo monte Caucaso, que en la sazon estauan cubiertas de nieue, con tan gran tempestad de viento, q̃ leuantandola por el ayre, boluiendo a caer, cubria y anegaua al exercito con tan excessiuo frio, que los hombres perdian el sentido, y cayan desalentados perdido el calor vital. En aquel conflicto andaua Alexandro solicitissimo y cuydadoso, socorriẽdo con mucho amor a los menesterosos, ayudandolos y alçãdolos el mesmo de la tierra, cubriendolos cõ su mesma ropa, llegãdolos al fuego que para templar la frialdad del ayre, hizo hazer muchos por la montaña, y como el estuuiesse calentandose junto a vno dellos, vio caer a vn soldado Macedonio en tierra, y leuantandose apresuradamente de su silla, corrio a leuantarle, y haziendole en braços de otros leuar

Qrtin. Cur. lib. 8.

al fuego, le sentò en su mesma silla, adõde dessde a poco rato boluio el soldado en si, el qual viendose sentado en la silla, y al Rey en pie junto a el, començó a temblar de temor, y a quererse leuantar, temiendo que no se executasse en el la ley de los Persas, entre los quales incurria en pena capital el que se sentaua en la silla Real: pero Alexándro conociendo el temor del soldado le hizo estar quedo, assegurãdole con amorosas palabras, diziendole, que en mucho mas estimaua el la vida del mas minimo soldado de los suyos, que la preeminencia de su silla. Semejante piedad vsò otra vez con todo su exercito, que como en la montaña sobredicha estuuo a punto de perecer de frio en la ardentissima prouincia Batriana, estuuo en peligro de morir de calor y sed, por que marchando por vnos ardientes arenales secos y faltos de agua, se ahogauan los soldados con el ardor del sol, y las armas: y Alexandro que padecia la mesma sed, calor y cansancio, discurria entre todos ellos consolãdolos y animandolos de manera, que muchos esforçandose con sus palabras dexarõ de perecer: y como dos capitanes suyos por su orden se huuiessen adelantado para descubrir algũ agua, y llegassen a la ribera de vn caudaloso rio, llenando

nando vna basija de agua, boluieron con grã priessa por socorrer al Rey con ella y animar la gente con la buena nueua del rio que auiá hallado, afirmãdo que no estaua muy lexos. Alegrose Alexandro con la nueua, y tomandó la vasija de agua, como no vuiesse para socorrer a todos, el tampoco quiso beuer, y la derramo publicamente, para que entendiessen, que donde sus soldados padecian, el tambien reusaua el regalo: conlo qual animando se todos llegaron cerca dela noche a aloxar a la ribera del rio, adõde estuuo en pie, y sin desarmarse, hasta que todos se aloxaron, y el fue el vltimo que se recogio. Con esta llaneza y afabilidad era Alexandro amado y obedecido de su gente, haziendose señor detoda laIndia oriental extra Ganges: despues de cuya muerte Antioco, que le sucedio enla prouincia de Siria, a exemplo suyo tuuo elmesmo estilo con sus soldados, animãdolos, y socorriẽdolos en sus trabajos. Y como vna noche muy fragosa y escura caminasse consu exercito a vna importante empressa, y el campo estuuiesse lleno de atolladeros ybarrancos, vio que vn soldado estaua envno dellos forcejando para salir çahondado en el agua y pantano, el qual con rabia y desesperacion estaua dizien

diziendo injurias y denuestos contra el mesmo Rey Antioco en vengança de que en noche tan riguroſa los lleuaua arraſtrando por paſſos tan dificultoſos: el Rey apiadandoſe del ſoldado ſin hazer caſo delas palabras que contra el dezia, ſin darſe a conocer, le ſacò de aquel trabajo, y dexandole fuera del pantano le dixo: Amigo a mi que te he librado de tal fatiga dame gracias, y al Rey què en ella te puſo, dile las injurias que quiſieres. Eſte meſmo Atioco eſtando vna noche en ſu tienda oyò a deshora que dos ſoldados de los que aq̃ lla noche hazian la guarda a ſu perſona murmurauan del por partes de fuera de la tienda diziendo algunas razones malſonantes, y el ſin tomar colera ni indignacion, mezclando la voz por no ſer conocido, dixo: Hablad paſſo mirad no os oyga el Rey. Iulio Ceſar a imitacion de Alexandro Magno caminaua muchas vezes cõ la infanteria deſu exercito apie armado, y cõ la cabeça deſcubierta al ſol y al ſereno, conſolando y animando en ellos a ſus ſoldados, y aſsi ſe hizo amable a ſus gentes, y cõſiguio inſignes vitorias, haſta ſer Monarca del mũdo. Cuẽtaſe de Ladiſlao Rey de Napoles ſer tã afable y tan comũ cno ſus ſoldados, q̃ conuerſaua y jugaua con ellos, y muchas ve-

zes

zes llegada la hora del comer, ó de la cena, se entraua improuisamente en la tienda de qualesquiera soldados, y con ellos comia alegremente de lo que tenian, aunque fuessen manjares grosseros, conque se hizo tambien quisto, que ganò muchas batallas, y se hizo señor de Roma. El gran Capitan Gonçalo Hernandez de Cordoua se preciaua de conocer a todos los soldados Españoles de su exercito, por conuersacion y nombre, llamãdo a cada vno por el propio suyo, y honrandolos ante los señores y Principes Napolitanos, quando cõquistò aquel Reyno, y ansi los hazia animosos y valientes para acometer qualquiera dificil empressa, como lo hizieron debaxo de su milicia, con gloria y reputacion de su Capitan, y suya. El inuictissimo Emperador don Carlos Quinto en todas las jornadas que por su Imperial persona hizo, siempre honrò y estimò en palabras y en obras a la nacion Española. Y por no cansar con mas exemplos, boluamos a proceder por la contienda començada. *Maestro.* En essa prosecucion digo, que ansi como las armas y milicia crian los hõbres asperos y desabridos, ansi las letras y ciencia los haze sociables y de agradable conuersacion. Y cõ este fin Sardon antiquissimo Rey

de

de Francia, conociendo de sus subditos q̃ erã indomitos, solitarios, yesquiuos, instituyò estudios y vniuersidades, que a mi parecer fueron las primeras del mundo, con lo qual los hizo domesticos y conuersables, reduziendo los a vida politica y vrbana, a cuyo exemplo hizo lo mesmo Inghabeon entre los Alemanes pocos dias despues de la inuenciõ del trigo hallado por Osiris, como aqui se dixo: porque entendays, si los estudios, letras y ciencia tienen harta antiguedad en el mundo, como cosa tan essencial y necessaria para su gouierno. *Doctor.* Yo señor Maestro soy contrario a vuestra opinion, porque entiendo que el comercio, trato y comunicacion de los hõbres, y la afabilidad y llaneza se deue mas al arte militar, que a las letras: porque como el concurso de los hombres ha sido siempre en los exercitos tan frequente, començarõ allí a hazerse afables, apazibles y llanos, por ser la milicia alegre, juuenil y regozijada, exercitada con musica de atambores, pifaros, trompetas clarines, y bastardillas, y otros alegres instrumẽtos que regozijan el animo, haziẽdo a los hombres gallardos y briosos, al contrario de las letras q̃ ordinariamente les hazẽ melãcolicos, tristes amigos de soledad, y muchas ve-

Beroſus de Flora. Chaldai. lib. 3 Inſtitution delas primeras Vniuerſidades.

M zes

zes enfermos, descoloridos por la importuni dad de sus estudios. *Maestro.* Como las letras y ciencia es acto del entendimiento, forçosamente hãde fatigar el espiritu dõde es suprincipal exercicio, loqual nopuede ser sin ofensa dela salud, siẽdo al cõtrario enla guerra, dõde el trabajo carga sobre solo el cuerpo, q̃ no solo no le es dañoso, pero aũ suele ser saludable porel cõtinuo exercicio q̃ cõsume y gasta los malos humores. *Astrog.* Grã engaño recibis señor Maestro, si pẽsays q̃ en la milicia no se trabaja cõ el entendimiẽto, y cõ el espiritu. Cõsiderad vn Principe Capitã general de vn exercito puesto en frente de su enemigo apũto de darse labatalla, donde son menester tantas prebenciones, tantos ardides, tãtas y tãvarias ordenes, tãtos auisos, tãtas y tã animosas exortaciones, y entendereys qual estara su espiritu, y entẽdimiẽto en caso de tãta importãcia, pues de solo el pende el gouierno cõ la prouidencia y presteza q̃ pide vn trãce tan riguroso, y q̃ a vn mesmo pũto ha de recelar y temer esperar y confiar, y siẽpre con semblante alegre y coraçõ intrepido, y cõfiado, tal q̃ en solo mirar su rostro reciba sugente animo para cõbatir, y esperança de vẽcer, porq̃ la turbaciõ y tristeza del Capitan en semejãte trance

sue-

ſuelé ſer premiſſas certiſsimas deſu perdiciõ. Anſi q̃ no penſeys ſeñor Maeſtro q̃ el arte militar carece de trabajo de eſpiritu, q̃ ſi la inteligẽcia y ſentido de vna ley, de vn texto, ó vna gloſſa deſuela muchas vezes a vn vigilãte le trado, mayor fuerça tienen para deſuelar avn Capitan las coſas referidas, y otras q̃ ſuelé occurrir, q̃ por ſer infinitas no ſe puedẽ expreſſar. *Marcial.* Yo no puedo negar eſſe cõflicto, pues lo he experimentado, ni es ſobre eſſo la contienda del Doctor y mia, ſaluo de la vtilidad q̃ del vn trabajo y del otro reſulta, q̃ notoriamente es mayor la q̃ de las letras procede, ſiendo como ſon la coluna en q̃ ſe ſuſtenta y eſtriua nueſtra ſagrada religió, y eleſcudo dõde ſe rõpen los golpes q̃ contra ella tiran los peruerſos hereges apoſtatas de la verdad q̃en el Sacramẽto del Bautiſmo profeſſarõ. *Doctor* Si con los ſectarios del maldito Mahoma ſe llegaſſe a diſputar, valdria vueſtra razõ, porq̃ la verdad de nueſtra Fè es irrefragable è irreſiſtible, pueſta en diſputa, pero conociẽdo aq̃l miniſtro del Demonio, q̃ por eſſa via ſeria ſu ſecta conuẽcida, dexò precepto en ſu falſo Alcoran, q̃ jamas ſe diſputaſſe, ſino que ſus profeſſores la ſuſtentaſſen, y defendieſſen con la fuerça de las armas, y anſi conuiene que

ſea cõ las Catolicas refutada y deſtruyda, antes q̃ con la fiereza de las ſuyas, la eſtiendan y propagué cõ tanto daño nueſtro, como lo vã haziendo, De dõde conſta q̃ el remedio mas eficaz para curar eſte contagio es el de las armas, y el meſmo há meneſter las heregias de Lutero, y ſus ſequaces, q̃ dela deſuerguẽçade las lenguas ſe han arrojado alas armas, alborotãdo a Alemania, Polonia Boemia, Frãcia, Inglaterra, y otras prouincias ſetẽtrionales. De ſuerte q̃ en Europa no hã quedado libres deſta abominable inficiõ ſaluo dos pequeños rincones q̃ ſon Italia y Eſpaña. *Aſtrog.* Y aũ en Eſpaña ſe comẽçò a pegar, trayẽdo la peſtilẽcia en el pecho algunos q̃ comunicaron en eſſos Reynos dañados: y ſi no fuera por el vigilãtiſſimo cuydado de los Padres Inquiſidores (q̃ eſte titulo les incumbe, pues lo ſon de las animas) q̃ con ſaludables cauterios de fuego atajaron el cãcer, eſtuuiera inficionado el cuerpo de la Republica Eſpañola, auiẽdo comẽçado por algunos miẽbros principales. Y por q̃ eſte ſugeto es laſtimoſo, es biẽ q̃ le dexemos, ſuplicãdo a Dios q̃ cõſerue eſtos reynos en la integridad y pureza de nueſtra ſagrada Religiõ. Y pues el ſol ya es puesto ſera biẽ q̃ nos recojamos antes q̃ el ſereno de la noche nos ofenda.

DIA-

DIALOGO QVARTO de la vtilidad.

En el qual los meſmos interlocutores proceden por la meſma materia: y ſe da particular noticia de la Chriſtiandad de Etiopia, y Reyno del Preſte Juan de las Indias

Ortenſio.

MELANCOLICO y penſatiuo he paſſado gran parte de la noche, ſin poder dormir, conſiderando la fiereza y tirania con que el peruerſo y maldito Mahoma y ſus ſuceſſores han introduzido en el mundo ſu tan ſuzia y tan abominable ſecta, pues, como el Doctor anoche dixo, la han propagado y eſtendido con el rigor de las armas, ſin quererla poner en diſputa ni juyzio de las letras y ciencia, que ſolo eſto baſta para conocer ſu impiedad y torpeza, pues como dize el prouerbio Caſtellano, quien tiene mal pleyto abarato lo pone. Y que en las armas ayan ſido tan poderoſos, que ſe han eſtendido y hecho ſeñores de lo mas y mejor del mundo, teniendo la Chriſtiandad tan arrinconada y tan eſtrecha, que me cauſa la me-

lancolia referida, y anſi no puedo dexar de ſer odioſo a la milicia, pues mediante ella ha ſucedido tanta perſecucion en nueſtra ſagrada Fè. *Aſtrog.* Contrapeſad Ortenſio el daño que nos haze ſu milicia con el fauor y protecciõ que nos haze la nueſtra, y vereys que la parte que tenemos del mundo (que no es tan poca como penſays) ſe cõſerua cõ ella, y anſi os dexara de ſer odioſa la milicia. *Orten.* No ſe Aſtrogenio quantas ni quan eſtendidas ſon las prouincias que la Chriſtiandad poſſee, pero afligeme en extremo oyr dezir, q̃ todas nueſtras fuerças ſe reduzen a ſolo Italia y Eſpaña, porque Francia, Flandes, Alemania è Inglaterra, Polonia, y otras prouincias ſeptentrionales, donde ſolia ſer reconocida y venerada la Fè de Chriſto, eſtã inficionadas y deſtruydas con el contagio de la heregia de Lutero y de otras muchas dependientes de ella, pues Aſia y Africa y mucha parte de Europa ya ſabemos q̃ la poſſeen los infieles diſcipulos de Mahoma, y anſi pienſo que la parte de la Chriſtiandad es mucha menos de la que vos pretendeys perſuadirme. *Doctor.* No tengays Ortenſio eſſa falſa aprehenſion, que ſabed que la parte de la Chriſtiandad es muy mayor de lo que vos imaginays, porque ſi por las par-

tes

tes que dezis se ha ydo estrechando nuestra Fè, Dios nuestro Señor, cuyo poder no es limitado, permite que se vaya estendiendo y ampliando por otras muchas regiones y prouincias de las Indias ocidentales, y orientales, y por las Islas de Iapon y Filipinas, confines al riquissimo, y estendido Reyno de la China, adonde ya ha començado a penetrar el cuchillo de la palabra de Dios, cuya clemencia mediante con la solicitud de los Religiosos ministros suyos que en aquellas partes assisten, se espera que se yra estendiendo y multiplicando con mucha breuedad, hasta que venga a juntarse con la Christiandad de Etiopia, que es muy difusa y se cóserua debaxo del dominio de aquel poderoso Rey, que es comunmente llamado Preste Iuan, y con esto se podria dar aliento tambien a los Christianos de Armenia y Suria, que ay gran numero dellos, aun que viuen oprimidos y maltratados en el dominio del Gran Turco, como viuen los Griegos en Europa despues que los Turcos se apoderaró della. *Orten.* Dessa Christiãdad de Etiopia he oydo contar grandes cosas, de que yo estoy incredulo. Y pienso que esse nombre que aueys dicho de Preste Iuan es fabuloso.

y fingido, porque no sabemos de testigo fidedigno que aya estado en sus Reynos. *Maestro.* Estays Ortensio engañado en dudar esso, y si entendierades la lengua Portuguesa os embiara yo vn libro de vn autor muy verdadero, el qual estuuo en Etiopia espacio de seys años en cõpañia devn caualler o llamado don Rodrigo de Lima, a quien el Rey don Manuel de Portugal embio por embaxador a ese Principe de Etiopia el año de mil y quinientos y veynte, y cõ el al autor que digo, el qual era vn capellan del mesmo Rey don Manuel llamado Francisco Aluarez, que fidelissimamente escriuio las grandezas de aquel Principe, la calidad de la tierra, las costumbres è inclinaciones de aquellas gentes, y sus ritos y ceremonias, porque aũque son Christianos, como viuen tan apartados y tan remotos de la Yglesia Romana, tienen algunos errores y abusos repugnantes a sus preceptos y sacros Canones, de los quales podrian facilmente retraerse, si tuuiessen comunicacion con quien los aduirtiesse dellos. Yo pienso que esta historia anda ya traduzida en nuestra lengua cõ titulo de historia del Preste Iuan de las Indias, procuralda, y allí vereys grandes cosas de aquella regiõ, y saldreys de essa duda. *Ortenso.* Soy

poco

poco leydo, de donde resulta que no soy amigo de gastar mi dinero en libros, y recibire mejor lo q̃ en relacion me dixeredes, y aun me sera mas agradable por serme menos costoso. *Maestro.* No os tengo Ortensio por tan auaro como os mostrays, ni en el discurso de vuestra vida aueys dado tal muestra: no se si agora que estays en los vltimos tercios della, quereys mudar costumbre, procurando restaurar vuestras franquezas, que por auer sido las que sabemos, se podrian llamar prodigalidades. *Ortẽsio.* Tan mal vicio auria sido esse como esotro, si en el huuiesse incurrido, porq̃ el prodigo està proximo ala demencia y locura, y el auaro a la crueldad è injusticia. Yo he procurado siempre el medio de essos extremos, en que consiste la templança: y no querria que vos señor Maestro os mostrassedes auaro y escaso en referir lo que sabeys de la Christiãdad de Etiopia, que en agradecimiẽto desta merced (si me la hazeys) me ofrezco a seruiros en cosa que valga mas que el precio del libro q̃ Dezis, en lo qual conocereys, que no dexo de comprarle por escasseza, que no lo hago, sino porque soy mal lector, y leo de mala gana, y mi memoria aprehende mejor lo que oyen mis oydos bien, que lo que

lee mal mi lengua. *Maestro.* Con la esperança del premio que me ofreceys lo hare, mostrádome tan auaro en esperarle como vos esplé dido en prometerle. Digo Ortensio que el so bredicho capellan del Rey don Manuel estuuo en la Corte y Reyno del Preste Iuan seys años que corrieron desde diez y siete dias del mes de Abril del año de mil y quinientos y veynte, hasta veyntiocho dias del mesmo mes de Abril del año de mil y quinientos y veynte y seys, en el qual dia partieron del puerto de Macua, que es tierra del Preste Iuan don Rodrigo de Lima, y el dicho capellan, y los demas Portugueses que para su seruicio y acompañamiento auian ydo con ellos, en cuya compañia el Preste Iuan embio vn embaxador al Rey don Iuan de Portugal, que por la dignidad de ser sacerdote y cura de animas se llamaua Ali Cacanate, ypor propio nombre Zagazabo, el qual traya dos cartas del Preste Iuan, que entonces señoreauа, que de propio nombre se llamaua Dauid, la vna para el Rey don Manuel q̃ ya era muerto, y la otra para el Rey don Iuan su hijo y sucessor en el Reyno. Tardaron en esta nauegacion desde Macua a Lisboa quinze meses, auiendo passado grandes peligros y trabajos,

jos,y deſembarcaron a veyntiquatro dias del mes de Iulio del año de mil y quinientos y veyntiſiete, viſpera de el glorioſo Apoſtol Santiago.Fueron recebidos del Rey don Iuã en la ciudad de Coymbra con grandiſsimo contento,haziendo a los Embaxadores graciosa acogida, anſi al ſuyo, como al del Preſte Iuan Dauid,cuyas cartas ſe dieron al Rey, que las recibio cõ mucho reſpecto y alegria. Hizo particular merced y fauor al dicho capellan Franciſco Aluarez, mereciendolo el por ſu mucha virtud y Chriſtiandad:y entre otras mercedes le dio vn muy buen beneficio en el Arçobiſpado de Braga, mandandolo le que ſe fueſſe a preſentar ante el Arçobiſpo, que a la ſazon era Don Diego de Soſa, el qual en virtud de la preſentacion del Rey Don Iuan le hizo la colacion del dicho beneficio, y le tuuo conſigo algunos dias, informandoſe muy en particular de todas las coſtumbres, ritos y ceremonias de aquellas gẽtes,cuya relacion referire,porque la tengo en memoria

Dize,q̃ generalmente todos los naturales de aquellos Reynos ſon tan tẽplados y abſtinentes en el comer,que comen ſola vna vez al dia,y aquella ha de ſer al anochecer, y que

los

los clerigos y religiosos ayunan la quaresma con tanta abstinencia que muchos dellos no comen mas de tres vezes en la semana, es a saber de tercero a tercero dia vna sola vez sin beuer vino de vuas, ni de miel que entre ellos es muy vsado, y en la quaresma no solamente se abstienen de comer carne, pero ni huevos, ni leche, ni otro ningun lacticinio, aunque esté vno muy enfermo y necesitado de comer lo que solo comen legumbres y frutas, y ayunan los Miercoles de todo el año todo genero de personas assi hombres como mugeres, viejos, y niños, enfermos y sanos, excepto los Miercoles que se incluyen desde el dia de Nauidad hasta la fiesta de la Purificacion de nuestra Señora, y desde la Pascua de Resurrecció hasta el Domingo de la Trinidad, que en estos dos tiempos no tienen ayuno: y todos los frayles Eclesiasticos, caualleros y nobles, ayunan toda la quaresma con el rigor que queda dicho, excepto los Sabados y Domingos de cada semana, dize, q̃ jamas en todos los seys años que estuuo en aquel Reyno vio executar sentencia de muerte en ninguno, saluo vno que vio quemar, por auer hecho dos hurtos en la Iglesia, siendo los ladrones de aquel Reyno permitidos en todos los hurtos que hazen,

hazen, como no sean cogidos en el en fragã te delito. Y dize que supo esta costũbre, porq̃ de las tiendas de don Rodrigo de Lima, y de los demas Portugueses hurtaron vna noche muchas cosas sin ser sentidos, y conociendo las venido el dia en poder de los ladrones se las pidieron, y ellos se las negaron, diziendo, que ya de derecho erã suyas, pues no les auiã tomado con ellas al tiempo que las robauan: y ocurriendo a los juezes para que les hiziessen boluer la hazienda, les respondierõ lo mesmo, auisandoles que de alli adelante tuuiessẽ cuydado de guardar lo que les quedaua, porq̃ en aquella prouincia para hazer a la gente auisada y recatada, se vsaua no ser los ladrones castigados, sino en caso que fuessen cogidos haziendo el mesmo hurto. Dize, que la justicia que mas ordinariamente vio hazer era açotar, sacar los ojos, cortar manos, ò pies, segun la calidad del crimen de los delinquentes. Dize, que el supremo Perlado de aquellos Reynos se intitula por la dignidad Abima, q̃ suena tanto, como Padre, solo el qual y no otro alguno puede celebrar ordenes en todos aquellos Reynos. Dize, que el Preste Iuan demas de su propio nombre patronimico se intitula Azegue, que quiere dezir Emperador,

y Ne-

y Negun,que ſuena Rey. Dize,que no tienen medicos,ni los admitẽ,y que vſan mucho en ſus indiſpoſiciones ventoſas, y cauterios de fuego,y ſangrias de la meſma cabeça. Dize,q̃ en toda aquella eſtendidiſsima region la mayor poblacion q̃ vio no paſſaua de mil y ſeys cientos vezinos,ni tampoco vio caſtillo, ni caſa fuerte,aldeas,y caſerias dize que ſon innumerables. La forma del edificio de las caſas es circular redonda,deuenlo de hazer,porq̃ aquella figura es la mas capaz de todas las figuras:y quieren en eſto imitar a la naturaleza. Todos los edificios por lo baxo ſon de tapieria,ò canteria,cubiertas las caſas con terrados,ò pagizas,y cada vna tiene ſu cortinal en circuyto. Duermen generalmente ſobre cueros de vaca muy bien adereçados,otros hazẽ ſus camas de correones de los meſmos cueros eſtirados y clauados en ſus caxas de madera. No comen en meſas altas,ſino en el ſuelo en vnas tablas llanas y redondas ſin genero de lienço. Vſan platos de vn barro tan negro como el azabache,de el qual anſimeſmo hazen los vaſos en que beuẽ. Muchos dellos comen la carne cruda,y otros aſada ſobre las braſas,y donde carecen de leñaqueman el eſtiercol de las vacas. Tienen gran abundan-

cia

cia de colmenas, y por consiguiente mucha miel y cera, con la qual se alumbran, porque no vsan quemar sebo, ni azeyte, ni tienen oliuas de que hazerlo, y suplen aquella falta con vn licor que ellos llaman hena, sacado de vna yerua que parece pampanos de viña, y es de color de oro, insipido y sin ningun gusto. Tienen grādissima falta de pescados, porque en los rios se crian muy pocos, y del mar les vienen con grande carestia, por ser la prouincia interior y apartada del mar. Dize, q̄ todos los monasterios de religiosos que ay en aquellas prouincias son dela auocacion de S. Antō, sin que aya otra ninguna orden. La gē te noble, y los religiosos, canonigos y clerigos andan vestidos: toda la demas gente comun y plebeya andan de la cinta arriba desnudos con solavna piel de carnero echada sobre los ombros, alazada porlos pechos pie cō mano. El sitio donde estan los monasterios es en algunas cumbres de muy altas sierras, ò en valles muy profundos, contenidos entre las mesmas montañas, y ninguno se edifica en tierra abierta ni llana. Tienen grandes rentas y juridiciones, y en muchos dellos se haze tāta y tan grande penitē cia,

zia, que en ningun tiempo comẽ carne, y pes cado raras vezes: y su ordinario sustento son legumbres y frutas. Dize, que en todos los tẽplos se vsa tener dos cortinas corridas: La vna jũto al altar mayor, de la qual no puedẽ passar mas de los sacerdotes: la otra esta en medio el cuerpo de la Iglesia, de donde no passa quien no tiene alguna orden sacra: y por esto muchos de los nobles se ordenan. Todo el resto de la gente comũ no entra dentro de las Iglesias. Cantãse la Epistola y Euangelio a las puertas. porque las oya el pueblo, y alli se les da la comunion a todos los que han oydo la missa, y el lauatorio que reciben es de agua bendita. El sacerdote consagra en el altar, pero no muestra al pueblo el Sacramento, y el consume vna sola particula, y lo demas se da en comunion a la gente. Dize, que ninguna persona se sienta en la yglesia, ni pueden entrar en ella, sino con los pies descalços, ni estãdo dẽtro han de toser, ni escupir, ni gargagear, ni consienten que dentro en la yglesia entre perro, ni otro algun animal. Dize, que las confessiones se hazen en pie, y en pie recibe el penitente la absolucion. Los frayles y canonigos rezan vnos mesmos Psalmos y Oficios. Dize que clerigos y canonigos se casan, y viuen

uen las mugeres fuera del cimenterio de las yglesias, y ellos dentro en comunidad en celdas que tienen dentro del circuyto: los hijos de los canonigos forçosmente han de ser canonigos, y anſi ay infinito numero dellos. El Prelado de qualquiera de aquellas yglesias se llama Ali Cacanate. No se pagan diezmos a ninguna dellas, pero viuen ſus miniſtros de las grandes rentas que tiene las yglesias y monasterios. Los pleytos de los Eccleſiasticos se tratan ante la juſticia ſeglar. La alba con que el ſacerdote celebra es a forma de camiſa, la eſtola es en gran manera ancha, y tiene vna abertura por en medio, por la qual el ſacerdote ſaca la cabeça, como aca por la abertura de la caſulla. No vſan amito, manipulo, ni cingulo. Todos los ſacerdotes ſe raen las cabeças a nauaja, pero las barbas las traen muy largas. Los frayles dizen miſſa con capelo en la cabeça, y los demas ſacerdotes celebrã deſcubiertos. En ninguna yglesia ſe dize mas de vna ſola miſſa al dia, y eſta no puede ſer por pitança ni por difuntos. Quando alguno muere van los ſacerdotes por el cuerpo con Cruz, incienſo y agua bendita, y rezãle ciertas oraciones, lleuandole a ſepultar muy de prieſſa, y el dia ſiguiente le lleuan ſus ofrendas. Dize, que el

Preſte Iuan anda ſiempre en campaña, ſin habitar jamas en alguna poblacion, con tan luzido exercito, que de ordinario ſe arman en el mas de ſeys mil tiendas y pauellones, y es ſu acompañamiento tan grande, que de ſola gente de acauallo le acompañan mas de cincuenta mil perſonas. La cozina del Preſte Iuan ſe arma vn gran tiro de balleſta diſtãte de ſus Reales tiendas, deſde laqual le traen la comida en eſcudillas y aljafanas de muy curioſo barro negro en vnas tablas de madera, como ſeruicio de refitorio de religioſos que las lleuan pages debaxo de vn palio de ſeda que los cubre, y anſi van las viandas con mucha mageſtad. Dize que tiene el Preſte Iuan gran numero de cortijos y heredades, dõde ſecoge grãde ſuma de trigo, todo lo qual ſe reparte entre perſonas pobres y honradas, y tambien ſe da gran parte dello a monaſterios, è yglesias, ſin aprouecharſe, ni gaſtar de todo ello el Preſte Iuan para ſi vn ſolo grano. Dize que la tierra es fertiliſsima y abundante de todo genero de ſemillas, anſi de trigo como de cebada, mijo, habas, garuanços, lentejas, y otras muchas legumbres de aquella tierra, que no ſon conocidas en Eſpaña. Es muy abundante de aguas manantiales: pero dize, q̃ nunca

nunca vio en aquel Reyno algunos caños, ni edificio de piedra para conduzir el agua de vna parte a otra, excepto en vn lugar llamado Quajumo, donde fueron las Reynas de Saba y Candaces, dõde dize, que vio muy buenos eſtanques labrados de muy curioſa canteria: y en el meſmo lugar de Quajumo dize que vio ciertas imagenes y figuras de eſcultura labradas en piedra perfectamẽte, y que por tradicion ſe dezia, que en aquel lugar auia recebido el bautiſmo la Reyna Candaces a perſuaſion del Eunuco, a quien bautizò el Apoſtol San Felipe por inſpiracion del Eſpiritu ſanto. Dize tambien, que en ninguna parte de los Reynos del Preſte Iuan vio puente de piedra, ò madera ſobre ningun rio, ni ay en todo el ninguna poblacion de Iudios, ni los conſiente ni permite el Preſte Iuan en ſus eſtados, porque los aborrece en gran manera. Dize que produze la tierra mucha copia de cañas de azucar, pero que no las ſaben beneficiar ni cultiuar los naturales. Dize tambien, que la tierra produze muchas de las frutas que en Eſpaña conocemos, como ſon vuas, peras, perſigos, duraznos, melocotones, y otras muchas, cuya coſecha y maduracion es en aquella tierra por el mes de

Febrero, y dura por todo el mes de Abril. Crianse anſimeſmo mucha naranja, limones y cidras. Ay poca hortaliza, porque no la ſaben cultiuar. Ay infinito numero de moteria de animales conocidos è incognitos a noſotros; como ſon leones, onças, tigres, lobos ceruales, antas, vacas brauas, puercos monteſes, y eſpinos, gatos de algalia, elefantes, corços, lobos, y otro mucho genero de fieras brauas. Solos dos generos de animales ſilueſtres dize que no vio en toda aquella tierra, que ſon oſſos y conejos. Dize que ay en aquella tierra tres diferentes eſpecies de perdizes, y vna ſuerte de gallinas muy eſtimadas, a quien ellos llaman Cegras. Ay codornizes, palomas, tortolas: y de aues de rapiña ay gauilanes, azores, alcones y aguilas reales, y otro infinito numero de aues. Solo dize, que no vio picaças, ni tampoco cucos. Ay tanta infinidad de bugios, y de monos, que apenas pueden los hombres defender, que no les deſtruyan los ſembrados: y tienen guardas aſalariadas para defender los deſtos animales, lo qual dize, que ſeria dificultoſo, ſi de noche anduuieſſen. pero eſte genero de animales caſi ſiempre repoſa de noche y haze de dia el daño, y anſi es mucho mas facil de guar-

dar,

dar produzen las floreſtas muchos frutos ſil-ueſtres no conocidos de noſotros. Dize q̃ nũ ca vio en aquella tierra melones, pepinos, ni rabanos: novſan moneda de oro ni plata: true can vnas coſas por otras, eſpecialmẽte por ſal, que vale por todas las coſas como la moneda entre noſotros. Cogeſe lino, pero no de tan buena hebra como lo de Europa, y anſi no ha zen lienço de el. Su propio veſtir es algodon teñido de colores diferentes. Dize, que ay en aquellos Reynos vna region frigidiſsima, a donde la gente ſe viſte de paño aburielado. Dize, que las Yglesias ſon fabricadas por buena traça, pero que las paredes ſon generalmẽ te tan debiles, que no cargã ſobre ellas el ma deramiento, ſino ſobre poſtes muy crecidos, y muy fuertes. Ay en aquellos Reynos minas de oro, plata y eſtaño y cobre, y otros minera les, pero la gente es inexperta para ſu fundi-ción. Dize, que ay en aquellos Reynos infini to numero de leproſos, que viuen en comuni dad y comercio cõlos demas ſanos, de los qua les ay hombres muy caritatiuos, que los curã y aluergan ſin eſquiuarſe de aquella contagio ſa enfermedad, tratandola cõ ſus propias ma nos. Por auer dicho que en las yglesias no ſe ſienta alguna perſona por calificada que ſea,

buelue a dezir, q̃ delãte de las puertas de las mes
mas yglesias por partes de fuera en el mesmo
circuyto ay vn gran numero de bastones, he
chos a forma de muletas, y cada vno de los q̃
van a oyr los Oficios diuinos, toma vno de a-
quellos bastones, ò muletas, sobre el qual se
refirma y descansa en tãto que duran los Ofi
cios, y acabados, los dexan en el mesmo lugar
donde los tomaron. Dize, que ay por las pare
des de los tẽplos pintadas de pinzel muchas
imagenes de Dios y de nuestra Señora, de Sã
tos, y de Angeles, pero dize, q̃ jamas vio nin-
guna imagen de bulto ni talla. En las yglesias
tienen numero de libros de los Oficios diui-
nos, escritos de mano en pergamino en len-
gua que ellos llaman Tigia, que es la que ha-
blauan en aquel Reyno en el principio de su
conuersion. Dize, que no acostumbran escri
uir, ni tratarse por cartas, ni los pleytos se tra-
tan por escrito, sino verbalmente, sola la ha-
zienda y rentas Reales son las que se escriué
con razon de recibo y gasto. La tierra es fer-
til y fecundissima, y cogerian muy mayores
frutos, si los labradores no fuessen oprimidos
y maltratados de los caualleros y señores q̃
los oprimen y molestan, y ansi no grangean
ni labran mas de lo que les basta para susten-
tarse.

tarse. Dize, q̃ en ninguna parte de aquel Reyno vio carnicerias publicas, saluo en la Corte, y que por ley del Reyno ninguno puede matar vaca alguna, aunque sea de su propia cria, sin licencia del señor de la tierra. La gente popular es de poca verdad, y el juramento que con mas firmeza guardan es por la cabeça del Rey. Temen mucho las censuras y excomuniones, y a trueco de no incurrir en ellas hazẽ lo que debaxo de tal pena se les manda, aunq̃ sea muy en su perjuyzio. Dize, que vsan vna forma de juramento exquisito, el qual hazen delante de la puerta de la yglesia, poniendo el que jura ambas las manos en las puertas, en presencia de dos sacerdotes que estan alli cõ incienso y fuego, y el vno de los dos sacerdotes le dize, que diga verdad, y que si jurare falso su alma sea tragada del Demonio, como el leon traga la presa en el campo: y que assi como el trigo se muele entre las piedras del molino, assi sus hueſſos sean molidos de los diablos: y el que jura responde: Amen. Y añade: Assi como el fuego quema la leña, assi su alma sea quemada en el fuego infernal, y hecha poluo, y el que jura responde otra vez: Amen. Y replicale luego el mismo sacerdote: Si verdad dixeres tu vida sea honrada:

buelue a dezir, q̃ delãte de las puertas de las mes
mas y glesias por partes de fuera en el mesmo
circuyto ay vn gran numero de bastones, he
chos a forma de muletas, y cada vno de los q̃
van a oyr los Oficios diuinos, toma vno de a-
quellos bastones, ò muletas, sobre el qual se
refirma y descansa en tãto que duran los Ofi
cios, y acabados, los dexan en el mesmo lugar
donde los tomaron. Dize, que ay por las pare
des de los tẽplos pintadas de pinzel muchas
imagenes de Dios y de nuestra Señora, de Sã
tos, y de Angeles, pero dize, q̃ jamas vio nin-
guna imagen de bulto ni talla. En las yglesias
tienen numero de libros de los Oficios diui-
nos, escritos de mano en pergamino en len-
gua que ellos llaman Tigia, que es la que ha-
blauan en aquel Reyno en el principio de su
conuersion. Dize, que no acostumbran escri
uir, ni tratarse por cartas, ni los pleytos se tra-
tan por escrito, sino verbalmente, sola la ha-
zienda y rentas Reales son las que se escriué
con razon de recibo y gasto. La tierra es fer-
til y fecundissima, y cogerian muy mayores
frutos, si los labradores no fuessen oprimidos
y maltratados de los caualleros y señores q̃
los oprimen y molestan, y ansi no grangean
ni labran mas de lo que les basta para susten-
tarse.

tarſe. Dize, q̃ en ninguna parte de aquel Rey no vio carnicerias publicas, ſaluo en la Corte, y que por ley del Reyno ninguno puede matar vaca alguna, aunque ſea de ſu propia cria, ſin licencia del ſeñor de la tierra. La gente popular es de poca verdad, y el juramento que con mas firmeza guardan es por la cabeça del Rey. Temen mucho las cenſuras y excomuniones, y a trueco de no incurrir en ellas hazẽ lo que debaxo de tal pena ſe les manda, aunq̃ ſea muy en ſu perjuyzio. Dize, que vſan vna forma de juramento exquiſito, el qual hazen delante de la puerta de la yglesia, poniendo el que jura ambas las manos en las puertas, en preſencia de dos ſacerdotes que eſtan alli cõ incienſo y fuego, y el vno de los dos ſacerdotes le dize, que diga verdad, y que ſi jurare falſo ſu alma ſea tragada del Demonio, como el leon traga la preſſa en el campo: y que anſi como el trigo ſe muele entre las piedras del molino, anſi ſus hueſſos ſean molidos de los diablos: y el que jura reſponde: Amen. Y añade: Anſi como el fuego quema la leña, anſi ſu alma ſea quemada en el fuego infernal, y hecha poluo, y el que jura reſponde otra vez: Amen. Y replicale luego el miſmo ſacerdote: Si verdad dixeres tu vida ſea honrada

y larga, y tu alma vaya a parayso con los bien auenturados: y responde, Amen: y cō esto haze el que jura su declaraciō. Dize, que las mas de las fiestas que la yglesia celebra concurrē con las nuestras, aunque algunas discrepan. La cuēta del año comiença desde veyntinueue de Agosto, y es enteramente de doze meses como el nuestro, aūque no atribuyen a cada mes mas de treynta dias, y ansi vienen a sobrar cinco dias, cuyo espacio llamā Pagomē, que suena tanto como cūplimiento del año, y alquarto año, q̄ es el de nuestro bisiesto, sobran seys dias. Dize, que toda la semana santa tienen silencio, y no hablan vno con otro, y se visten de negro en muestra de tristeza. Afirmò tambien el dicho capellan Francisco Aluarez, que en ninguna de las yglesias de aquella prouincia vio jamas la imagen de nuestro Redentor Iesu Christo en la Cruz: y pregūtado porque no la tenian, respondieron, que no erā dignos de ver tal figura, y que por esso no la vsauan. No obstante que todos ellos vsan traer siempre consigo la insignia de la santa Cruz. Todos los frayles y sacerdotes por do quiera que van lleuan consigo agua bendita en vn vaso pequeño, porque en todas las partes que llegan se la piden, y antes que coman

rocian

rocian la mesa y los manjares con ella. Dize, que las armas mas vsadas en aquellos Reynos son espadas de dos filos, azagayas, y jacos de malla grossera, arcos y flechas rassas sin plumas: vsan algunas celadas y cascos despues q̃ comunican con los Portugueses: y tambien vsan de adargas de cuero muy fuerte, carecẽ de artilleria, y la primera que tuuieron y vieron fueron dos versos de bronze que dio don Rodrigo de Lima al Preste Iuan. Y dize, que quando los Portugueses partieron de la Corte de aquel Principe no se hallauan en toda ella mas de catorze escopetas Turquesas que se compraron a ciertos mercaderes Turcos, por las quales mandò el Preste Iuan dar todo lo que por ellas quisieron pedir: y mandaua, que los suyos se mostrassen a tirar con ellas. Vsan en la guerra de musica de trompetas, aũ que no son tales como las q̃ se vsan en la Christiandad. Vsan tambien atabales de cobre cerrados con solo vn parche, que se los lleuan del Cayro, y tambien vsan atambores de dos parches como los nuestros. Vsan musica de flautas, y panderos. Tañen tambien con vnas vacias de açofar. Vsan vnos instrumentos quadrados con mucho numero de cuerdas de diferentes vozes, que le llaman Dauid mozan-

co, que suena arpa de Dauid, y destos vsan en el palacio del Preste Iuan. La disposicion de la tierra es en vnas partes montañosa y aspera, y en otras llana y apazible, pero toda fructifera: y con ser las tierras altissimas dize, que jamas vio nieue en ninguna dellas, puesto que son frigidissimas y de muchos yelos, en todas las quales ay gran cria de ganado. Dize, q̃ estuuo dos jornadas del rio Nilo, y de su Nacimiento, pero que no llego a el, puesto que sus jornadas no son mas que de a quatro leguas cada vna. Pero dize, que llegaró algunos de los Portugueses de su compañia hasta su principio, que es en el Reyno de Goyame, y su manantial procede de vnas grandes lagunsa, adonde ay algunas islas, y dende alli va corriendo hasta el Reyno de Egypto, adonde sus crecientes comiẽçan desde quinze de Setiembre, y duran hasta fin de Otubre: y es la causa, porque en Etiopia cõmiença el inuierno desde mediado Iunio, y dura hasta mediado Setiembre, en el qual tiempo las lluuias son muy ordinarias en Etiopia. Dize tambié que tienen tanta reuerencia y respecto a las yglesias, que ninguna persona puede passar a cauallo delante dellas, y se apean a cierta distancia, passando las caualgaduras de rienda, y quan-

Digitized by Google

y quando el Preste Iuan muda aloxamiento, lleuan todo el aparato y adorno del templo portatil los sacerdotes sobre sus mesmos ombros, especialmente el ara en que se consagra el santissimo Sacramento es lleuada con grã veneracion en andas lleuadas de quatro sacerdotes, mudandose a trechos: y delante va siẽpre vn sacerdote dando çaumerio con incensario, y vn trecho adelante va vn diacono tañendo vna campanilla, que oyendola desocupa toda la gente el camino, y los de acaual lo se apean y hazen reuerencia al altar en q̃ va el ara. En todas estas ceremonias parece que guardan aquellos barbaros la orden que antiguamente guardaron los Hebreos en el desierto, quando mudauan mansion. Dize tambien, que en solas dos casas de aquel Reyno es permitido hazer vino de vuas, que la vna es el palacio del mesmo Preste Iuan, y la otra el del Abima, que como ya se dixo, es el summo Sacerdote de aquellos Reynos: y si otro algũ vino de vuas se haze es con mucho secreto, por la mucha pena que ay contra el que lo haze: y el vino con que se celebra en los monasterios è yglesias se haze en ellas mesmas: y no lo hazen de vuas frescas, sino de passas que tienen siempre guardadas en las sacristias, y

quando

quando lo han de ſacar las tienē diez dias en remojo, y dexandolas vn poco enxugar, las pi ſan y exprimen en vn paño de lino, y con aq̄l vino celebran y conſagran. Dize, que ay en aquella tierra gran copia de cauallos, aunq̄ no de muy buena raza, porque ſon pequeños como lo ſon en Eſpaña los rozines de Galizia: pero dize que de Arabia ſe los lleuan muy buenos, y muy mejores de Egypto. El Preſte Iuā, y muchos delos ſeñores de aquella prouincia tienē cria de yeguas de Egypto, y hazen muy gentiles cauallos: porque quando ſon potros los crian con leche de vacas, que con cierto artificio ſe lo hazē beuer, y anſi ſe hazen mas fuertes, y de mayor ligereza. Eſta enſuma fue la relacion que el capellan Frācisco Aluarez dio de la Chriſtiandad de Etiopia a don Diego de Sofa Arçobiſpo de Braga, pero en el diſcurſo dela hiſtoria que eſcriuio trata muy en particular grādes coſas dela Mageſtad y grādeza con que aquel Principe ſe ſirue, las quales callo por no hazer tan larga diuerſiō. Vna particularidad dize entre otras, acerca de ſu grauedad y eſtimacion, que por parecerme peregrina la quiero referir. Dize, que quādo llega aſu Corte algun gran ſeñor, ò cauallero de ſus Reynos, oraſea llamado por el meſmo

Preſte

Preste Iuan, o rauenga por su beneplacito, do luego se dexa el Preste Iuan ver ni visitar de los ansi nueuamente venidos, antes los entretiene muchos dias, a vnos mas, a otros menos segun su gusto: y en todo aquel tiempo que no se dexa ver, andan los tales señores desnudos de la cinta arriba, y no les es licito vestirse, hasta q̃ le ayan besado las manos, y el vulgo suele estar muy atento a la breuedad ò dilacion que con cada vno vsa, infiriendo por aquel indicio el fauor, ò disfauor q̃ a cada vno haze. Desta ley y costumbre son exceptados los Capitanes y hombres militares, que estos ni se desnudan, ni el Preste Iuan dexa de darles luego audiencia. Segun lo qual se dexa entender, q̃ en aquel Reyno prefieren las armas a las letras. *Marcial.* Son tan barbaros en esso, como en otras cosas que dellos aueys referido, que si no lo fueran, ellos estimaran las letras sobre todas las demas facultades. Y no me persuadire, que essa prerrogatiua no la tengan tambien en essa tierra los letrados, en especial, que se colige dessa relacion que son religiosos todos los hombres de letras de essos Reynos: y siendo el Principe tan Christiano es cierto que los estimara sobre todos. *Maest.* Yo acerca desso afirmo lo que he leydo, y os

Nota, que el Preste Iuan honra con ventaja a los hõbres militares.

Mar-

Marcial cree d lo que quisieredes que lo mesmo hara el Doctor. *Doctor.* Pues el Preste Iuã anda siempre en campaña, bien se entiende, que principalmente jacta y estima la milicia, y haze sabiamente, que para su conseruaciõ estando tan cercado de infieles, esso es lo que le conuiene. *Marcial.* Diria yo, que con esse estilo de andar siempre alojado en el campo no puede dexar de ser molesto y enojoso a sus vassallos, pues de necessidad siendo como es tan numeroso su campo, que de sola caualleria trae mas de cincuentamil cauallos, ha de destruyr y talar los campos donde se aloxare: y tanto sera mayor este daño, quanto la mudança fuere mas frequente, porque alcançarà en mas partes de su Reyno, esterilizando y destruyendo la tierra por donde passare, ò hiziere assiento, sin que tambien para el conduzimiento de tanto aparato seran menester infinitos bagages de carga, que quitandolos a los labradores de sus labranças, como de fuerça se ha de hazer, se impide las cosechas y cultura de la tierra, que es tanto daño como destruyrlas despues de nacidas, porque de semejantes inaduertencias suelen suceder hãbres y necessidad en las prouincias, y sin duda seria gouierno mas prouechoso para esse Prin-

cipe,

cipe,y para otro qualquiera tener su asiento y Corte estable y permaneciente en vna parte acomodada enel centro desus estados,adõde sus vassallos puedã ocurrir a sus negocios. Porque realmente la mudança de las Cortes de los Reyes son de gran trabajo y costa para los Reynos,cuyo general beneficio se deue precisamente mirar. Y si con cuydado el capellan que escriuio essa historia aduirtiera en ello,oyera hartas quexas y agrauios de essa forma de gouierno,el qual entiendo yo que se mudaria,si gouernassen las letras y no las armas, que todo lo turban y lo alborotan. *Ortensio.* Y aun vos Marcial no dexays de alborotaros contra ellas,como sino las huuiessedes professado toda vuestra vida. Y por diuertiros vn poco de vuestra passion quiero pregũtar alMaestro que me diga,enque manera en el edificio de sus casas redondas quieren los Etiopes imitar a la naturaleza, como el lo dixo. *Maestro.* Si aduirtierades Ortensio, que dixe,que las figuras redondas esphericas son las mas capazes, escusarades el trabajo de preguntarme, y yo tambien el de responderos,porque entendierades,que por la mayor capazidad las fabricauan de aquella forma,imitando en ello ala naturaleza,ò por

Nota, que la estabilidad de la Corte en vna parte es de gran vtilidad para el Reyno.

mejor

mejor dezir a la natural fabrica de los cielos y elementos, de quien el omnipotente Dios compuso la esphera visible, a la qual toda junta, y a todos los orbes, de que en particular se compone, dio figura esphérica perfectissimamente redonda, cuya figura, como lo dize Iuã de Sacrobosco, conuino por tres razones que fuesse esphérica, que son semejança, comodidad, y necessidad. Por semejança, porque el mundo sensible fue criado a semejança de su Archetipo, en quien no ay principio ni fin: y assi este mundo material en quanto a su figura no tiene principio ni fin: porque en la figura esphetica no le ay. Conuinole tambiẽ por comodidad, porque de todos los cuerpos el circular esphérico es el mas capaz: y porq̃ este mundo contiene todas las cosas criadas, le conuino tal forma: la qual tambien le conuino por necessidad: porque si fuera triangular, ò quadrado, ò exagno, ò pentagono, ò de otra qualquier figura, se siguieran dos inconuenientes incompatibles a la naturaleza, y cõtra toda philosophia, que seria dar lugar sin cuerpo, ò cuerpo sin lugar, lo qual reprueua el Philosopho. Demas de las dichas tres razones considero yo otras dos por las quales conuino a los cielos y elementos la figura esphérica,

Spher. c. 5.

Physic. 4.

rica,

rica, que son perfeccion y aptitud: perfecció ninguna se pudo dar al mundo cõ mayor propiedad, ni mas perfecta, ni mas conuenible, q̃ la esphérica, porque si todas las cosas especiales que Dios crio, fueron perfectissimamente buenas, la vniuersal que las auia de contener todas en general no auia de carecer desta perfeccion. La aptitud y disposicio del mouimiẽto esta mas prompto y mas dispuesto en los cuerpos esphericos, que en los que tienen otra figura: y porque los cielos y elemẽtos (exceptando la tierra) estan en continuo mouimiento, cuyo principio consiste en el primer mouil, por esso les conuino figura perfectamente esphérica. Y assi el arte que enquanto puede procura imitar a la naturaleza da esta facion y figura, a los cuerpos que con presteza quiere que se mueuan. Prueuase esto en todo genero de bolas, y pelotas, y en toda suerte de ruedas, que por ser circulares se mueue cõ mayor velocidad y presteza, lo qual prouiene de la aptitud de su figura, que si lançays de la mano vna bola, aunque sea con poca violẽcia rueda con grande ligereza durandole el mouimiento mas ò menos, segun fue la fuerça q̃ la distes, y quando para haze assiento en la superficie de la tierra sobre vn pequeño punto

Vidit Deus cũcta quæ fecerat, & erant valde bona. Gen. c. 1.

de su circunferencia, teniendo el resto de su rotundidad en vacio pendiente: demodo que por pequeño impulso que la hagays, luego se inclina al mouimiento, lleuada de su mesmo peso, pero si arrojays dela manovn pedaço de madero, o piedra quadrado, ò triangular, ò de otra qualquiera figura, que no sea redonda, siendo de ygual peso, ò mas, ò menos, que la mesma bola, aunque la arrogeys con mucha violencia, no la hareys dar bueltas, ni rodar: la causa es, porque haze asiento sobre vno de sus lados, sobre el qual perpendicularmente cae todo su peso, que la haze inmouible, sino es que vos mesmo haziendo violencia la vais bolteando. Lo que digo de la bola por el suelo se experimenta tambien en la pelota por el ayre, ora sea de mano, ora sea de artilleria, que ni el vigor del mas fuerte braço, ni la repetina violécia de la poluora mas refinadalas podriã impeler tã largo trecho por el ayre, sino fuessẽ redondas, porque a ser de otra forma, el mesmo ayre las detendria, haziendo presa en la frente ancha y espaciosa de la masa, que fuesse de otra figura que esferica, que en la que lo es nõ puede el ayre hazer presa, por resualarse por el conuexo dela tal pelota, yansi buela por el sin algun impedimento, hasta herir

en

en algun cuerpo dēso que la detenga, o cayga al suelo, atrayda naturalmente de su mesma grauedad y peso, que es lo que refrena y detiene su mouimiento. *Ortensio.* Siendo, como ya aueys dicho, la tierra inmouible, inmouibles parece que han de ser de fuerça los edificios que en ella se fundan: y ansi no fuera inconueniente que las casas de aquellas gētes fueran de la forma que quisieran fabricarlas, como nosotros lo hazemos, y en toda Europa se tiene por gallardia y traça muy acertada, que las casas y todos los demas edificios, sean de forma quadrada, y no espherica, teniendose por mucho mas sanidad y hermosura, que hagan frente con quatro lados a las quatro partes del mundo, y ser mas, ò menos capaces no entiendo yo que consiste en ser la forma redonda, ò quadrada, sino en tener mas, ò menos sitio. *Maestro.* Yo confiesso que es ansi, pero siendo los sitios yguales en cantidad, mas capaz es el redondo que el de otra alguna forma, como lo podria prouar yo en reglas de buena geometria y perspectiua, mas como esto no es a nuestro proposito, no ay para que diuertirnos de el, ni yo me atreuo a hallar otra ninguna para saluar, ni aprouar la que aquella gente

tienen en fabricar sus casas de aquella suerte. *Marcial.* Las cartas que dezis que escriuio el Preste Iuan a los Reyes Don Manuel y Don Iuan su hijo, holgara yo harto ver, que deuen ser notables: y si por caso las teneys en memoria, no seria mal entretenimiento para lo que resta del dia, si vos señor Maestro no teneys por pesadumbre referirlas. *Maestro.* Muy en memoria las tengo, que puesto que no son elegantes en estilo, son sustanciales escritas con llaneza Christiana. *Astrogenio.* Oygamoslas, si soys seruido, pues sera tiempo bien gastado el que en esso se despendiere. *Maestro.* Direlas, pues gustays dello. La que venia para el Rey dó Manuel dezia ansi: En el nombre de Dios Padre que siempre fue, al qual no hallamos principio: En el nõbre de Dios Hijo, el qual es ansi como el, sin ser visto, luz de las estrellas, que fue antes que fundasse los fundamentos del mar Oceano, y fue en tiempo concebido en el vientre de la Virgen sin ayuntamiento de varon (tal era el saber de su oficio) En el nombre del Paraclito Spiritu de santidad, sabidor de todas las cosas. Primero estaua en las alturas del cielo que se sustenta sin colunas, ni puntales, y alargò la tierra, sin serlo ella primero, ni ser sabida ni criada, desde oriente a poniente,

y desde

y desde el Norte al Sur, no es el primero, ni el segundo, mas la Trinidad junta en vn Criador de todas las cosas para siempre, por vn solo consejo, y vna palabra, por todos los siglos de los siglos. Amen. Hasta aqui son palabras de la introduccion de la carta, y luego prosigue. Embia esta escritura y embaxada en nombre de la Virgen, aquel cuyo nombre, aquél q̃ en siendo Rey se llamo Dauid, cabeça de sus Reynos, amado de Dios, columna de la Fè, pariente del linage de Iudà, hijo de Dauid, hijo de Salomon, hijo de la columna de Sion, hijo de la simiẽte de Iacob, hijo de la mano de Maria, hijo de Nau por naturaleza, Emperador de la alta Etiopia, y de grandes Reynos y señorios y tierras, Rey de Xoa, de Cafate, de Fatigar, de Angote, de Badiu, de Baligange, de Adea, de Bangue, Rey de Goyame, de Amara, de Bagamidri, de Ambea, de Bague, de Tigrimaon, de Sabain, de donde fue la Reyna Saba, de Barnagays, señor hasta Egypto. Esta letra va al muy poderoso y excelentissimo Rey don Manuel, que siempre vence, que está en amor de Dios, y firme en la Fè Catolica, hijo de Pedro y Paulo, Rey de Portugal, y de los Algarues, amigo de los Christianos, enemigo de los Moros y Gentiles, señor de Afri-

ca, y Guinea, y de la isla y montes de Luna, y del mar bermejo de Arabia, Persia y Ormuz, y de la gran India, y de todos los lugares della, y de sus islas, juez y conquistador de los moros y Paganos, señor de infieles, y de tierras muy altas, Paz sea con vos Rey Manuel, fuerte en la Fè, ayudado de nuestro Señor Iesu Christo para matar a los Moros, que sin lança y sin espada los expeleys y lançays como a perros. Paz sea con vuestra muger amigade Iesu Christo, seruidora de nuestra Señora la Virgen Maria Madre del Saluador del mundo. Paz sea con vuestros hijos siempre, y como lirios florezcã en torno de vuestra mesa. Paz a vuestras hijas, que son adornadas de ropas como buenos palacios. Paz sea con vuestros parientes, simiente de Santos, como la Escritura lo testifica, diziẽdo: Los hijos de los Santos son benditos y grandes de gracias dẽtro en casa. Paz a los de vuestro Consejo, ministros y señores y juridiciones. Paz a vuestros capitanes grandes de los exercitos y extremos de todas las casas fuertes. Paz a todas las gentes y pueblos vuestros, que son en Christo. Paz a vuestras grandes ciudades, y a todos aquellos que las habitan, como no sean Iudios, ni moros, sino solo Christianos.

Paz

Paz a todas las feligresías que son en Christo, y a vuestros grandes fieles. Amen. Oy dezir señor Rey padre mio que quando llegò a vuestra noticia, mandastes llamar Arçobispos, y Obispos en nombre de Matheo, de lo qual soy muy alegre y contento, y doy muchas gracias a Dios, y no yo solo, mas todos mis pueblos, y vassallos estan contentissimos. Quando yo pregunte y me dixeron, que era muerto Matheo en el monasterio de *Bi*san, que es a la entrada de mis tierras, lo senti, aunque yo no le embie, mas embiòlea vos la Reyna Elena mi madre que gouernaua por mi, porque en aquel tiempo era yo de edad de onze años, que de tantos quedè quando murio el Rey Nau mi padre, y en aquella edad sucedi en la corona de mis Reynos, gouernando por mi, mi madre. Matheo era vn mercader, y como antes se llamasse Abraham, dexò aquel nombre, y llamose Matheo, y yendo por tierra de infieles, creyendo passar como mercader llegò a Dabul, a donde le prendieron los Moros, sabiendo que era Christiano y metieronle en vna cueua, el qual viendose presso, y oprimido de aquella gente embiò vn recaudo a vuesso capitan general de la India, quexandose de

su prision, diziédole, que era embaxador mio embiado al Rey de Portugal, por tanto, que fuesse adarle soltura. Quando vuesso Capitan entendio esto, sabiendo que era Christiano, y que le embiaua el Rey de Etiopia, y q̃ estaua en prision, y robado de todo lo que tenia, recibio gran enojo, y despachò luego naues y gente que destruyesse alos Moros, que le auian prendido: è informandose del caso y de Matheo q̃ afirmò, ser embaxador del Rey de Etiopia para Portugal, lepusieron en libertad, y llego a vos Rey diziendoos: Traygoos aqui vna Cruz de Iesu Christo Dios. Demas de lo qual os dixo muchas cosas de si, y otras que vos le preguntastes: y por lo que os dixo, vos Rey le ensalçastes, y le hezistes merced de muchas cosas, ansi como lo dezian las letras que lleuaua, y antes q̃ llegasse a mi Corte murio en el monasterio de Bisan, y otros hombres de Portugal que venian con el llegaron a mi, y me dieron la escritura de esta embaxada. Quãdo vi la carta di gracias a Dios, y agradeci su venida y embaxada. Soy muy alegre de vos y de vuessos pueblos, y mucho me alegre quando vi las Cruzes sobre sus cabeças, y en sus pechos tambien como en las manos: y quando pregunte por la Fè, y aueriguè que

eran

eran Christianos, vi la gente que nunca vi, y me dixerō como auian hallado el camino de Etiopia jamas sabido, a tiempo que estauan ya desconfiados de hallarle, y con determinacion de boluerse a los mares de la India: pero entonces milagrosamente vieron vna Cruz en el cielo de noche, de color roxo, detenida sobre la region de Etiopia, la qual todos adoraron, entendiendo que auian sido guiados por Dios, de que me marauille en demasia; q̄ cierto tal señal y palabra vino de la voluntad de Dios, porque vuessa embaxada llegasse a mi. Esto fue profetizado en la vida y martirio de S. Victor en el libro de los santos Padres, dō-de dize, que se hallaria Rey occidental cō el Rey de Etiopia, y se darian paz el vno al otro: Yo no sabia, si esto seria en mis dias, o en otro tiempo: Dios lo sabe cierto, sea su nōbre loado, que me encaminò vuessa embaxada para que yo os embie la mia como a mi padre y amigo, que somos juntos en vna mesma Fè: y antes de la vuestra jamas tuue embaxada de Rey Christiano: aora vos soys cerca de mi, q̄ antes todos eran Paganos y Moros suzios hijos de Mahoma, y otros son esclauos que no conocen a Dios, y otros que hazen reuerencia a maderos, al fuego, y al Sol, y otros a las

ſerpientes,y anſi ay muchas diferencias.Nũ ca jamas yo eſtaua en paz nideſcanſaua,porq̃ no querian creer la verdad, aunque yo ſiempre los predicaua la Fè,y agora eſtoy deſcanſado, Dios me deſcanſo de nueſtros enemigos,que quando me voy a encontrar con ellos no me pueden los Moros tener el roſtro derecho,ni nos mueſtran la cara:y quãdo embio mis exercitos alcançan mis Capitanes victoria de los enemigos, venciendolos: Dios por ſu gracia me ayuda,como lo dize el Pſalterio:Dios ſe alegra de vueſtro poder Rey, y muchos ſe alegran devueſtra ſaluacion:y aq̃llo que quiere vueſtra volũtad,aquello os cõcede,ſi es juſta la peticion,diziendo cada vno eſto de ſi miſmo,porque el honor a Dios ſolamente le deuemos dar. Para vos padre dio Dios el mundo,y os ha dado para ſiempre la tierra de los Gentiles,y lastierras que ay deſde vueſtros reynos haſta el principio de Etiopia.Dios me puſo enlas manos muchos Reynos,por lo qual le doy muchas gracias, y alabo ſu gran poder,eſperãdo que ſus hijos que han de venir,ſeran en el conocimiento de la verdad,y vos y yo ſeremos de eſto muy alegres,porque Dios lo da todo.Y no dexeys de hazer oracion,haſta tanto que Dios os dè en

las

Digitized by Google

las manos la casa santa de Hierusalẽ, q̃ está en poder de rebeldes contra Christo, y son moros, paganos y hereges. Quando esto se cumpliere quien sera mayor que vos? no sonara otro nobre sino es el vuestro singular. Desto estuue siempre cuydadoso, que son mensageros de Christo: y quando hizieredes esto tendreys la cabeça llena del loor delos hombres. Supe como me embiauades embaxadores cõ Abrahan, que se llamò Matheo, que me truxessen vuestra embaxada. Destos embaxadores que vinieron con Abrahã murieron tres, antes de llegar a mi. Vuestro Capitã general llegò hasta Macua, y se vio cõ el Barnagays, q̃ es Rey vassallo mio, y embiome los embaxadores, y yo me alegre mucho de oyr vuestra buena fama: y vuestro buẽ nõbre excede a todos los tesoros del mundo. Recibilos, y oylos con mucho contentamiento. Dexemos esto y vamos a buscar otras cosas q̃ tratamos, yo dare dozientos millones de oro, y con amistad nos hallaremos: y si quisieredes hazer esto segun mi voluntad, no tendre para que embiar embaxadores, vos a mi los embiastes primero con verdad, por cumplir las palabras de Iesu Christo ansi como el lo dixo: por aqui vereys, que estoy muy dispuesto

para

para cumplir lo que digo, como hizieron sus Apostolos, que todos tenian vna voluntad, y vn coraçon, ansi me hizistes muy alegre, ò mi Padre Rey Manuel, vn solo Dios os guarde y sustente, vn solo Dios de los cielos que siempre es vna misma sustancia, sin ser mas moço, ni mas viejo. La embaxada que me embio vuestro Capitan mayor por vuestro mãdado, eran buenos los que la truxeron, quando llegaron a mi recibilos con honra. Venia por cabeça don Rodrigo de Lima, a quien hize bien, como viniesse por cabeça, y el Padre Francisco Aluarez que vino con vuestra embaxada me visitò en persona, y le mostre mucha gracia y amor, porque le hallè hombre justo y verdadero en todas las cosas que tocan a la Fè. Hazelde merced como conuertidor y Maestro de la Isla de Macua, Dalacua, y Zeyla, y delas demas Islas del mar Bermejo, q̃ son confines de nuestros Reynos, que nos le otorgamos y damos Cruz y baculo en su mano, para que sea Obispo de las dichas islas, que lo merece, y es suficiente para tal ministerio, y a vos Dios os haga bien, para que seays muy fuerte, y no tengays flaqueza cõtra vuestros enemigos, hazed que se prostren a vuestros pies. Dios os alargue la vida, y os dè parte en el

el Reyno de los cielos, en buena morada, como yo querria para mi. Yo ohi con mis oydos buenas cosas de vos, y no las via, mas agora veo lo que jamas pense ver. Dios lo haga de bien en mejor, y de todo el bien q̃ fuere ayays vos vuestra parte sobre el madero de la vida en vuestra morada, la qual es morada de Santos. Amen. Ansi os embio mi embaxada por persona de Zagazabo mi embaxador, que os dira mi voluntad, y embio al Padre Frãcisco Alua ez a dar al santo Papa mi obediẽcia, como es justo que lo haga. A vos embio mi embaxada, como el hijo pequeño embia al padre que le engendro, y hare todo lo que me mandaredes. Escriuidme siempre para que nos ayudemos: y los embaxadores que vinierõ a Macua y vinieré de aqui adelãte a qualesquiera puertos de los mios, los recibire con amor, y hare lo que me mãdaredes, porque desseo que nos juntemos, y como llegaren sere luego con ellos, porque aũque son mias aquellas tierras, no ay Christianos en ellas, ni yglesias, que todos sus moradores son Moros y Gẽtiles, y soy contento que vuestras gentes se auezindẽ en ellas. Ruego os que prosigays loque aueys començado, Embiadme Maestros que hagan figuras de oro, plata, cobre, hierro, y estaño: que

rria

rria que de plomo me embiaſſe des gran cantidad para cubrir las yglesias: maeſtros de eſcriuir para hazer libros: maeſtros para dorar de hoja, y que la ſepan batir, y eſto ſea luego y vengan de aſsiento para eſtar en mi gracia conmigo: y quando de ſu voluntad quiſieré voluerſe, no los deterne punto, y anſi lo juro por Ieſu Chriſto hijo de Dios viuo. Y pueſto que no os he ſeruido, os pido que me embieis eſto, lo qual hago conociendo vueſtra virtud y bondad, porque en la merced que hiziſtes a Abrahan conozco que me quereys bien, que por eſto me esfuerço a pediros. Y no me tengays por atreuido, que yo lo pagare: que quá do el hijo pide al padre, no le puede dezir de no, y vos ſoys mi padre, y yo vueſtro hijo, y ſo mos juntos como la piedra en el muro, y eſtá vnidos nueſtros coraçones en el amor de Ieſu Chriſto, que es cabeça del mundo, y todos aquellos que con el ſe ayuntan ſon como pié dras trauadas en vn meſmo edificio. Eſta que he referido es la carta eſcrita del Preſte Iuan Dauid al Rey don Manuel de Portugal, ſin añadir, ni quitar vna ſola yota, ni tilde, ni trocarle el eſtilo, dexandola en ſu llaneza y poca vrbanidad: todo lo qual es tolerable, conſiderando la Chriſtiandad y amor con que la eſcriuio

criuiò sin elegáncia, facundia, ni retorica, ciẽcia no conocida en aquellas partes. *Doctor.* No la haze menos graue la humildad de su estilo, antes en el se arguye la finceridad y bõdad de aql Principe, pues sin circunloquios ni elegãcias y afectaciones escusadas, sinificò su voluntad, y me persuado que cũpliera lo q̃ prometio con la mesma llaneza que lo ofrece. *Capit.* Y pues tiene las letras que bastan para expressar su voluntad y mantener su fè y religiò, no se puede dezir, q̃ carece dellas, ni reprouarè sus armas, ni su milicia, exercitãdose en guerra tã justa, qual es la q̃ aquel Rey trata cõtra los enemigos de nuestra Fè. Arguméto cuidéte q̃ el, y todos los grãdes señores de su Reyno, son verdaderos Christianos, pues se cõseruan en paz, amor, y amistad, y el exercicio de las armas le tiené vnanimes y conformes contra Infieles, al reues de los Principes y Reyes y Potẽtados de Europa, los quales degenerãdo la caridad Christiana encomẽdada cõ tãta vehemẽcia por Iesu Christo Redẽptor nuestro, se consumen y debilitan guerreando entre si mismos, dãdo cõ sus particulares pasiones cõ modidad y osadia a los Infieles enemigos de nuestra sagrada religion para inuadir a solar y destruyr las Prouincias Catolicas, a cuya pro-

tec-

teccion y defensa estan todos ellos precisamẽ te obligados, que con essa carga los constituyo Dios en tan alto trono y tan sublimes estados. *Astrogenio.* Esso puedese con razon llorar y reprehender, pero es sin remedio, si Dios por su clemencia no le pone, cuya diuina justicia algun dia se executara en los que estoruan expedicion tan santa, y tan obligatoria como es la que se deuria hazer contra infieles, los quales cada momento cõ ignominia nuestra amplian su monarquia, y estiendensu falsa secta. *Ortesio.* Dexemos sugetos tristes y melancolicos, que si començamos a discurrir por lo mucho que en tal caso podria dezirse, seria materia infinita. Y boluamos al Christiano Principe el Preste Iuan Dauid, al qual venero, amo y alabo, que antes no creya q̃ le huuiesse. En fin señor Maestro, que la carta que aueys referido no llego a manos del Rey don Manuel, pues murio antes que don Rodrigo de Lima partiesse de la Corte del Preste Iuan. *Maestro.* Assi es, pero embiola al Rey don Iuan su hijo juntamente con otra que escriuio al mesmo. *Doctor.* Si acaso señor Maestro la teneys tãbien en memoria (que si tendreys, pues es la vuestra tan fiel) referidla, que aunque sea larga, aura tiempo para antes que el sol se põga, que

que aun està algo alto. *Maestro.* Si tengo porque en sustancia es la mesma que escriuio a su padre, haziendole los mesmos ofrecimiétos, y pidiendole las mismas cosas por el propio estilo: y assi se podra escusar, pues serà cansaros, refiriédo vna misma cosa dos vezes. Estas cartas venian duplicadas, dos para cada vno, metidas en vnas bolsas de brocado, con mucha magestad, y assi como llamaua padre al Rey don Manuel, assi llamaua al Rey don Iuã hermano: Escriuio tambien al Sumo Pontifice, dandole la obediencia. *Astrogeno.* No se por que los Reyes de Portugal dexaron la comunicacion con este Principe, pues della se podia esperar dichoso sucesso en ampliacion de nuestra Religion sagrada. *Doctor.* Sospecho yo que los grandes intereses que sacauan del comercio y trato de la India, los hizo oluidar la contratacion de Ethiopia, de lo qual no esperauan prouecho, antes parece verisimilmente que se les auian de seguir grandes gastos, si por alli se embaraçassen en nueuas guerras, que en razon de estado, no les deuio de conuenir. *Marcial.* Y qual interes les podia ser de tanta importancia a los Reyes de Portugal, como el que pudieran sacar siruiendo a Dios en guerra tan importante, como la

que el Preste Iuan ofrecia y desseaua contra los infieles. *Maestro.* En disposicion estan aora las cosas, que se podria cõ mas facilidad y mayores efectos, continuar la amistad y tratõ con esse Principe, pues por la voluntad de Dios, el Reyno de Portugal se ha buelto a juntar con el de Castilla, de dõde se auia desmembrado, de manera, que con la potencia de todos estos Reynos vnida, se podria con dichoso progresso dar aliento al Preste Iuan, ayudandole à tan santa determinacion, si toda via sus sucessores estan en el mismo propósito, y si sus fuerças no estan en diferente estado. Todo lo qual se podria con facilidad saber, pues el comercio y trato de la India, anda con la misma viueza que entonces, que seria gran cosa, si por aquel camino se pudiesse hazer alguna diuersion al Turco. *Ortensio.* Dexemos esse cuydado, a quien le incumbe, y tengamos le en retirarnos, que ya el Sol se pone, y el fresco de la Luna se comiença a sentir. *Astroge.* Razon tiene Ortensio recojamonos: pero hasta dar fin a la materia que se trata, concurramos a este mismo sitio, que pues los dos contendores, le escogieron pàra su debate no serà bien mudarle.

DIA-

DIALOGO QVINTO.

Interlocutores los mismos en que se contiene, quantas son las diferencias de guerras con que el hombre es molestado, y las diuersas especies de ciencias, y otras muchas materias dignas de aduertirse.

Manial.

DE qualquiera suerte Ortensio parece que de principal intento estudiays, y os desuelays en embaraçar nuestro debate, vnas vezes dudando, y otras tardando como agora lo aueys hecho, que pudieramos auer discurrido rato grande ha por ella, y auémos lo dexado, recelando que quisierades, segun soys importuno, que os lo boluieramos a referir.

Ortensio. Ni mis dudas os ofenden, porque jamas se desuian de vuestro sugeto, ni mi tardança hasta aora os ha hecho impedimento, presupuesto que el Doctor venia poco delante de mi, y tan poco, que quando yo salia por la puerta de san Martin,

aun el no se auia sentado, y sin el es cosa cierta, que no auiades de tratar cosa sobre vuestra porfia, pues en su ausencia fuera nulo: pero si he tardado, no perdamos mas tiempo, vos culpandome, y yo disculpandome, del que yo gaste en lo poco que he tardado. *Dotor.* Tened paciencia Ortensio, y entended q̃ la azedia de Marcial no es con vos, sino conmigo: saluo que como me vee señor de las armas, disimula conmigo, y desfoga en vos. Y confiesso que desseo ver la contienda acabada, por ver su rostro alegre, y con menos torcimiento que muestra. *Marcial* Confiesso que no puedo mirar con rostro desenfadado, a quien haze contradicion a la facultad de quien pende el principal ser del hombre, y el gouierno del vniuerso, queriendo preferir a la que le destruye y acaba, a la que turba y alborota el sossiego, firmeza, y estabilidad de la tierra, que con auerla Dios criado fixa, firme, y estable, la trastorna y rebuelue, haziendola temblar debaxo de los pies de sus exercitos, y con el estruendo espantoso de sus formidables maquinas, y con otras mil desordenadas en que las armas ponen al mundo, arruynãdole cõ nueuas exactiones, gabelas, y tributos, a fin de sustentar su atrocidad y fiereza, ob-

ſtentando ſus deſafueros con manifieſto perjuyzio de todas las demas facultades: todo lo lo qual ceſſaria, ſi ſu terrible exercicio ceſaſſe ſin cuyo impedimento podrian las letras eſtẽder y ampliar ſu doctrina, ſu manſedumbre y llaneza, gobernando la tierra con leyes juſtas, que es el fin adonde las letras miran, y con ſer aquel Rey de quien ayer tratamos barbaro, en reſpecto nueſtro, viſtes la inſtancia que hazia, para que el Rey de Portugal le embiaſſe libros, impreſſores, y hombres letrados y de ciencia, para inſtruyr a los ſuyos, que ſon ignorantes por el poco vſo de las letras y aſperos, intratables, y fieros, por el exercicio de las armas, puesto que las ſuyas ſon juſtiſſimas, por ſer contra infieles enemigos de nueſtra ſagrada Religion. *Doctor.* Yo Capitan Marcial, no hago contradicion a las letras, que ſeria carecer de entendimiento de hombre, ſi lo hizieſſe, è incurriria en ingratitud, pues las profeſſo: pero de que os admirays, q̃ yo quiera atribuyr la precedencia a las armas, auiendo tantas y tan irrefragables razones para hazer lo, y vos ſin tener ninguna, atribuys a las armas las impoſiciones y tributos, ſin aduertir a las precisas neceſsidades que ocurren, que ſon la cauſa de eſſos daños, para cuya execu-

cion, precede primero el decreto delas letras, a quien y no a las armas deuriades eſtando ſin paſsion atribuyrlos. *Marcial*. Verdad dezis, que ſiempre precede el decreto a la execucion de lo decretado: pero el pretexto ſiempre nace de la neceſsidad en que las armas ponen a los Reyes, y a los Reynos. *Doctor*. Aunque eſſo ſea aſsi, ſiẽpre los tales ſeruicios ſon voluntarios con beneplacito de los Reynos, y no violentos, por tiempo limitado y no perpetuos, de modo que ceſſan en feneciendo el tiempo, porque ſe prometen. Y anſi Marcial les days impropiamente eſſos nombres y epitectos tan riguroſos, que preſuponen violencia, ſabiendoſe que de derecho es preciſa la obligacion que los Reynos tienen de ſeruir y ayudar a ſus Reyes en las vrgentes neceſsidades, que cada dia ſe les ofrecen en defenſa de la Religion, y de ſus miſmos Reynos, y de ſu Real autoridad, y reputacion. Y en tal caſo hazen juſticia las letras en la permiſsion, y las armas lo diſpenden con buena conciencia. *Maeſtro*. La obligacion es reciproca, pues los Reynos la tienen de ſeruir a ſus Reyes en lo neceſſario, y los Reyes en diſpenderlo en defenſa de ſus Reynos, y de la ſagrada Fè, de donde ſe ſigue

vna

vna consequencia infalible, que qualquiera de los dos que falta de su obligacion, haze injusticia y ofende a Dios. *Ortensio.* No pienso que nos juntamos a disputar cosas de conciencia, sino a decidir la contienda del Doctor, y Marcial, que el primero defiende la milicia, y el segundo la ciencia: Y porque he entendido que ay diferentes especies de guerra y batallas, desseo saber quales son. Y si el Doctor las defiende todas indiferentemente, ò si excluye algunas. *Doctor.* Yo defiendo la milicia en general, porque sin ella padeceria el mundo, las diferencias que della ay, son a mi parecer cinco, que son, guerra intestina, guerra domestica, guerra ciuil, guerra prouincial, y guerra externa, o estrangera, como la quisieredes llamar, destas cinco especies, la intestina es la mas peligrosa para el hombre, porque la trata consigo mismo, combatiendo en lo interior de su pecho, la razon cõ la sensualidad, esta guerra es ineuitable, q̃ no ay hombre que no la experimente, como lo cõfiessa el glorioso Apostol S. Pablo, y esta guerra molestaua al santo Iob, quando se tenia a si mismo por importuno y pesado contra si mismo, la fuerça desta importuna y peligrosa guerra, sintio muchas

Factus sũ mihi metip si grauis. cap. 7.

vezes el glorioso y doctissimo Doctor S. Agustin, como lo refiere en sus confessiones, desta suerte de contienda se lamenta san Anselmo en sus meditaciones, y san Isidoro haze lo mismo en el libro de Summo bono, y la misma guerra recelarõ otros muchos santos Doctores, como fueron san Bernardo, san Geronymo, san Ambrosio, y generalmente todos los Santos fueron acometidos desta peligrosa guerra: pero como valientes acocearon, y sugetaron la carne al espiritu, la sensualidad a la razon, y assi merecieron en el cielo, la corona de justicia, de que aora gozan con estabilidad eterna. Y a este proposito como soldado bien experimentado delos peligros desta guerra intestina dixo el Marques de Santillana aquellos quatro versezicos Castellanos, que todos pienso que los sabeys *Ortensio*. Como lo sabre yo, que nunca llegaron a mi noticia, y pues son en sugeto tan importante, es bien que yo los sepa, siendo como soy soldado de essa milicia. *Doctor*. No podemos dexar de agradaros condecendiendo con lo que pedis a trueco de q̃ abreuieys vuestras dudas. Y assi digo, que deuiendo de estar el buen Marques embaraçado en los acometimiẽtos que la sensualidad hazia a la razon dixo:

En la

En la guerra que posseo
siendo mi ser contra si,
pues yo mesmo me guerreo,
defiendame Dios de mi.

Astrogenio. Vn grande amigo nuestro alterado con essa lid, passò adelante con esse pensamiento del Marques, explicandose mas en vna glosa que hizo a essos versos. *Ortensio.* Tãbien me incumbe saber esso como essotros, por ver si podre tomar algun documento y auiso para mi defensa, que es lo que desseo: por tanto dezilda si la teneneys señor Astrogenio en memoria. *Astrogenio.* Si tengo, porque se la tomè al tiempo que acabaua de hazerla, y dize assi.

Este mi sugeto vario
de varios contrarios hecho,
en el campo de mi pecho
tiene combate ordinario,
inclinase mi desseo
ya al vicio, ya a la virtud,
sin tener jamas quietud
en la guerra que posseo.

Que mi mudable apetito
apetece en tal duelo,
y a lo infinito del cielo,
y a lo del suelo finito:
la razon assiste alli,
pero tambien tituuea,
y enciendese la pelea
siendo mi ser contra si.
Hombre interior y exterior
la razon y voluntad,
en esta contrariedad
combaten con gran horror.:
y en tan herido torneo
donde tan confuso estoy
mi mesmo enemigo soy,
pues yo mismo me guerreo.
Yo mismo soy quien me hiero,
y Dios quien me sana y cura:
pero es tanta mi locura,
que le resisto, y no quiero,
yo mesmo me mato ansi,
combatiendo a mi conmigo:
pero si lo aduierto digo,
defienda me Dios de mi.

Ortensio. Bien al viuo pinta essa glossa la confusion y contienda que passa en lo interior de el hombre: para la qual es menester particular auxilio de Dios, y ansi le suplico me le dè para vencerme a mi mismo, pues no me importa menos que saluacion eterna, o eterna condenacion, siendo soldado de essa milicia. *Astrogenio.* Todos lo somos y militamos en ella, y tenemos necesidad del fauor que implorays, que no nos faltarà si pelearemos como valientes. *Doctor.* Procediendo por las demas diferencias de guerra, digo, que la guerra domestica, es la que passa entre padres y hijos, entre marido y muger (que esta se puede llamar infernal) o entre hermanos, como fue la que passo entre Atlante Italo, y su hermano Hespero, Reyes de España, y como la que trataron Etcodes, y Polinezes Griegos, en la qual intervinieron grandes gentes, fauoreciendo vnos al vn hermano, y otros al otro, guerra domestica y muy porfiada fue; la que tuuo Herodes con sus mismos hijos, hasta que dio fin de todos ellos. Porlo qual dixo agudamente el Emperador Augusto Cesar, que en casa de Herodes, era cosa mas segura ser puerco, que

Macrobius in Saturnale. 2.

que hijo: porque consideró, que despues de auer muerto los hijos hombres adultos, matò tambien entre los Inocentes de Bethlem, vn niño tierno suyo. Tambien fue guerra domestica harto desacatada la que Absalon tuuo cõtra su padre Dauid. Boemundo que en la guerra santa vltra marina, fue Principe de Antiochia, tuuo con su hermano Tancredo vna reñida guerra, sobre la possession del Reyno de Napoles, ayudádo a cada vno dellos muchos de los Capitanes de su padre, que fue bien reñida, de la qual desistio Bohemundo, por yr a la guerra santa, en compañia de los demas Principes Christianos que fueron a ella, en la qual señaló insignemente su persona, de modo, que por su valor merecio (como dixe) ser electo Principe de Antiochia. Guerra domestica fue la que el Principe don Sancho tratò contra su padre el Rey don Alonso de Castilla, llamado el Sabio, q̃ le tuuo desacatadamẽte despossey do del Reyno algun tiẽpo. Guerra ciuil es la que se trata entre los vezinos de vna misma ciudad. Desta calidad sucedieron muchas en Roma: pero las mas notables fueron la de Sila, y Mario, y despues la que huuo entre Iulio Cesar, y Pompeyo, a la qual llamò el ingenioso Poeta Lucano, guerra mas que ciuil,

Phylon de temporibus lib. 3.

Bella per hemathcos pl⁹ quam ciuilia campos

ciuil, porque se pudo tambien llamar domestica, siendo entre suegro, y yerno, por ser casado Pompeyo con Iulia, hija de Iulio Cesar; aunque ya ella era muerta, quando vinieron a descubierto rompimiento, que ella cõ su discrecion y buenos medios le auia estoruado, estas pendencias se renouaron despues entre Octauiano, Marco Antonio, y Lepido, que no bastò la liga y prescripcion del Triumbirato a tenerlos en paz, hasta que Octauiano quedò con el entero dominio de la Monarquia, y titulo de Emperador, que Iulio Cesar instituyo con las armas. La ciudad de Florencia ha sido diuersas vezes fatigada cõ guerras ciuiles, tratadas entre Patricios, y Plebeyos, sobre la eleccion delos Magistrados. Lo mesmo succedio en Milan entre los dos insignes linages Turrianos, y Vicecomites, hasta que estos vltimos quedaron con el señorio de la ciudad, siendo el primero Duque que en ella huuo Iuan Galeaço Vicecomite. Lo mesmo sucedio en Genoua diuersas vezes entre los dos ilustres linages, Fregosos, y Adornos, hasta que entrando de por medio el famoso Principe Andrea de Oria, se hizo superior a ellos, cuyos hijos, y nietos, son los que al presente se precieren en aquella Republica, y en otras muchas ciuda-

des,

des, anſi de Italia, como de otras Prouincias han ſucedido eſtas guerras ciuiles, con mucho daño de ſus moradores. Guerra Prouincial ſe llama la ſucedida entre los moradores de vn miſmo Reyno qual ha ſido la que en Francia ſe tratò eſtos años atras entre los miſmos Franceſes, ſobre la ſucceſsion del Reyno, haſta que preualecio la parte de Enrique Quarto, Principe de Viarne, Rey que al preſente es. Tambiẽ entra en el numero de guerra Prouincial la que en los Eſtados de Flandes ſe ha continuado tantos años, teniendo los Flamencos las varias opiniones que han tenido en la obediencia y reconocimiento de ſu legitimo y natural ſeñor, y Conde, que es el Rey nueſtro ſeñor, y en la obſeruancia de nueſtra ſagrada Religion, fomentando y dado calor à los rebeldes en ofenſa de ſu Mageſtad Franceſes, Ingleſes, y las tierras francas de Alemania, y otras naciones en publico y en ſecreto. La vltima guerra es la eſtrangera, por tratarſe fuera del Reyno, acometiendo a otro por algun derecho, ò juſta pretenſion, ò en vẽgança de alguna injuria recibida, que ſon pretextos con que la guerra ſe juſtifica, ò por ambicion y codicia de imbadirle, ſin otra juſta ocaſio, que en tal caſo ſeria la guerra injuſta

mayor-

mayormẽte, si el cometido fuesse Reyno Catolico. Y aun el acometimiento que se haze a idolatras paganos, no careceria de injusta, si no precedenlas premissas necessarias para justificar la guerra, la qual a solos los infieles Mahometanos se puede hazer improuisamente, con mucha justicia, porque son enemigos declarados de nuestra Religion sagrada, y estan tiranicamente intrusos en todas las Prouincias que poseen, de las quales deuen ser justamente despojados, sin ser necessario que con ellos precedã otros ningunos requisitos para justificar la guerra. Y en qualquiera delas quatro especies de guerra referidas, alauo, y admiro el valor y prerrogatiua que las armas tienẽ sobre las letras, no siendo mio de juzgar, si las guerras son justas, ò injustas, y aun oso dezir, que en la guerra intestina los acometimientos que la sensualidad y voluntad de prauada hazen a la razon, son de prouecho, pues en hazerlos resistencia y vencerlos, se perfecciona la virtud del buen Christiano, que aquellos acometimientos se pueden llamar enfermedad espiritual, y carecieta el hombre del merecimiento de tan valerosa resistencia hecha a tan fuertes enemigos. Y aunque los vicios son de abominar y aborrecer, por ser armas

del pe-

del pecado, en quanto al prouecho que hazẽ, siendo vencidos de la razon tienen algo bueno. *Maestro.* Propinquo aueys estado a despeñaros en alguna razon mal sonante, tãto puede en vos la excessiua aficion que teneys a la milicia, y el odio que mostrays a las letras tã tenaz, que sino os conocieramos, pudieramos creer que erades de naciõ Lacedemonio, porque en aquella ciudad, tenian sus moradores por viçarria aborrecer las letras, por darse a las armas, en cuyo exercicio industriauan, y criauan ygualmente a las hijas, como a los hijos. *Astroge.* Estraña costumbre y terrible fiereza era la de essa ciudad, siendo como era vna de las Republicas mas Insignes de Grecia, dõde las letras tanto florecieron. *Doctor.* Parecia les que para su ampliacion y magestad les erã de muy mayor entidad è importancia las armas, y tenian razon, que por ellas llegaron a ser estimados y temidos, por belicosissimos, porque jamas sus enemigos los hallaron desapercibidos, ni pusilanimos, y es gran cordura y cautelosa prebencion, estar los Reynos y Republicas, prouenidos de armas, y gente exercitada para su defensa, porque como todas las cosas estan sugetas a la passion del mouimiento, forçosamente han de tener mudãça, y

ça, y por muy seguro y pacifico que le parezca estar vn Reyno, no tiene seguridad, y menos el mas embidiado, y mas temido, q̃ el tal suele por el mismo caso ser acometido. Muchos exemplos ay en las historias antiguas de Reynos, y Republicas, q̃ por remission y descuydo de sus possessores, se perdierõ, cayendo en poder de señores estrãgeros, q̃ como no naturales los trataron cõ aspereza y tyrania, defecto ordinario en lo q̃ sin tener ningũ titulo ni derecho, solo por ambicion se introduzen cõ el rigor delas armas en los estados agenos. El recato y prebencio̅ jamas fue dañoso, y es discreció recelar lo q̃ puede ser, porq̃ en Monarcas, Reyes, y Capitanes prudentes, es fea disculpa despues de auer incurrido en el peligro, dezir no pensé, y assi mi opinió es, q̃ en la paz es buena cautela preuenirse para los sucessos de la guerra, pues se suele ofrecer quando menos se recela, porq̃ raras vezes huuo firmeza en el dinero del tahur, ni en el Reyno descuydado, y pues derechamente incũbe a la nobleza del exercicio de las armas, justo es vsarlas para defensa dela Religion, delos Reyes, y los Reynos, quando fuere necessario. No pudo en este caso dexar de alabar a los Principes y señores de Alemania, cuya principal grãde

Turpe est discere non putaram.

za cõsiste en tener mucha gẽte de armas assalariada, y en sus palacios grandes armerias, y sus cauallerizas pobladas de muy buenos caballos, finalmẽte tã apercibidos, que en qualquiera ocasiõ pueden resistir y ofender, tratandose en todo lo demas con moderaciõ y templança, sin faltar en lo necessario: pero huyendo de obstentaciones vanas, q̃ son las q̃ destruyen los Reynos, acuerdome de oyr contar a vna persona fidedigna q̃ se hallò en la jornada q̃ el Rey don Filipe Segundo, de gloriosa memoria hizo siendo Principe, por orden del Emperador su padre, desde España, a Alemania por Italia, que el Duque Mauricio vno de los mayores Principes de Alemania, le salio a recibir hasta la ciudad de Trento, que es raya de Italia, el qual (como generalmente lo vsan los señores Alemanes) traia superson y criados, con menos obstentacion de lo que creiã los señores Españoles, que yuan siruiendo y acompañando al Principe, que siendo tan grã señor truxera, y aun murmuraron dello, no contanto secreto que el Duque dexasse de entenderlo, porque el Cardenal de Trento que alli se hallò, lo entendio y se lo dixo, y passando por vna ciudad suya, hospedò y regalò al Principe esplendidamente, y a toda su

Corte,

Digitized by Google

Corte, y auiendo vn dia combidado a todos los señores Eſpañoles, les pidio deſpues de alçadas las meſas, que le hizieſſen merced de ver ſu recamara, y holgando ellos dello, los paſſò por tres ò quatro pieças buenas, haſta ſalir a vn corredor que miraua ſobre vna huerta, delante de la qual auia vna eſpacioſa praderia, y en ella eſtauan dos eſquadrones de caualleria luzidamente armada, y muy bien acauallo, en que auria ochocientas lanças, y moſtrandolos a los ſeñores Eſpañoles, les dixo ſonriendoſe: aquella ſeñores es mi recamara, cõ la qual me hago eſtimar y temer, y tales las vſamos los ſeñores de Alemania. Y con aquel mordaz dicho, y diſsimulada riſa, reprehendio tacitamente las deſordenes y exceſſos que en Eſpaña ſe vſan, que podian excuſarſe, de donde reſulta faltar en lo mas eſſencial y preciſo, que es en armarſe y exercitarſe para ſeruicio del Rey, y ſeguridad del Reyno, en los acometimientos que podrian ofrecerſe, y deurian recelarſe, que eſto es cumplir con las obligaciones de caualleria, pues en ella conſiſte la principal defenſa de los Reynos, y les incumbe defenderlos con las armas, animando con ellas al vulgo, que raras vezes, ſin el fauor de la nobleza ſe inclino a exercitarlas, ca-

reciendo, como por la mayor parte carece de las reglas y preceptos militares, de los quales no es justo que carezca el hombre noble, que esta obligado a saberlos en theorica, pues estan escritos en varios autores para saberlos vsar en pratica, quando la necessidad ocurriere. Muchos exemplos podria traer del beneficio que en casos militares ha hecho la nobleza en sus Reynos y patria, por estar exercitada y experta en la milicia. *Astrogemo.* La remission y tibieza de los Reynos descuydados, suelen dar ocasion y motiuo a los enemigos encubiertos, para que se descubran y acometan, lo que mas asegura y defiende vn Reyno, es tener sus limites y fronteras, fortificadas con plaças fuertes, en sitios acomodados y conuenibles, demas de las quales, es discreta preuencion, tener en lo interior del Reyno, otras algunas plaças fortificadas donde se pueda hazer frente para refrenar el impetu de vn enemigo poderoso, si por caso entrasse en el Reyno, porque no ay donde mas se quebrante el orgullo de vn exercito victorioso que en la expugnacion de vn fuerte bien entendido, teniendo la guarnicion necessaria, porque en tanto que dura su resistencia consume, enflaque-

Digitized by Google

flaquece y gasta las fuerças del enemigo, y los amigos tienen en aquel tiempo comodidad de juntarse y hazer cuerpo que baste a socorrerla, y a vezes para desbaratar al enemigo, como sucedio en la valerosa resistécia que hizo Antonio de Leyua, defendiendo la ciudad de Pauia en Italia, del orgulloso poder del Rey Francisco de Francia, que se juzgaua inresistible a estimacion de los Potentados de Italia: pero en quatro meses que durò el sitio de aquella ciudad, tuuieron los Capitanes Imperiales comodidad de rehazerse, y juntar exercito, que aunque en numero era inferior al Frances, en virtud y valor le excedio, rompiendole en batalla, con prision de la Real persona del mismo Rey Francisco, atribuyendose esta insigne victoria principalmẽte a la larga resistencia que hizo el valeroso Antonio de Leyua en la ciudad de Pauia, sustentando el sitio con hartas descomodidades y trabajos, de falta de bituallas y dineros, para entretener a los Alemanes de guarnicion, que por aquellas faltas (segun sus capitulaciones) quisierõ rẽdir la ciudad: mayormẽte, q̃ insistia en aquel proposito su Coronel, al qual en vna comida disimuladamente atosigò Antonio de Leyua, teniẽdo el tosigo en el engaste de vn

anillo hecho poluos. Y como es costumbre de la nacion Alemana brindarse amenudo, aviendo el Coronel brindado dos ò tres vezes a Antonio de Leyua, el al fin dela comida brindò al Coronel, y andando el brindes (que jamas le rehusauan) dando la taça al paje, le dixo: traed deste mismo vino, que me ha parecido muy bueno al señor Coronel, y diziendo aquello dio con el dedo en que tenia el anillo con el tosigo, en el labrio de la taça, y por vnos pequeños agujerillos q̃ estauan en el engaste sacudio el tosigo en la taça, y el paje q̃ estaua aduertido del caso, traxo de beuer al Coronel en la misma taça, que beuiendo sin ningun recelo, quedò tan fuertemente atosigado que murio al segundo dia. Y faltando el, los Alemanes se aquietaron con algun dinero que Antonio de Leyua les dio, del dinero que buenamente auia hecho batir de algunas joyas de plata, que los ciudadanos le prestaron. Y con aquel artificio se entretuuo, hasta que el Virrey de Napoles Carlos dela Nos, que era Capitan general por el Emperador, y el Marques de Pescara, salieron en campaña, y rompieron en batalla al enemigo, contra la general opinion de todos los Potentados de Italia, que tenian aquel campo por inresistible:

ble: mayormente viendo a los Capitanes Imperiales faltos de todo lo neceſſario. Y ya en Roma y Florencia, y en otras ciudades de Italia, ſe dauan en los cambios dineros ſobre la talla y reſcate de los caualleros del campo Imperial: Pero el clemenriſsimo Dios (que lo es de los exercitos) en fauor del Emperador, cuya cauſa era juſtiſsima, diſpenſo las coſas muy al contrario de la opinion de los hombres. *Ortenſio.* En eſſa Rota de Pauia prendio nueſtro vezino y compatriota Ruygomez de Santa Maria a don Henrique de la Brit Principe de Nauarra, como indubitablemente conſta de la cedula que en lengua Franceſa le hizo el miſmo Principe, en la qual ſe cõfieſſa por priſionero del miſmo Ruygomez, el qual le tomò la maça de armas con que peleaua, y las ſobreuiſtas y cubiertas del cauallo que erã de tercipelo morado y brocado, las quales venido Ruygomez a eſta villa, las ofrecio a la Igleſia de nueſtra Señora, de dõde era feligres, para vn paño de pulpito, y vna mãga de Cruz, q̃ lo conocimos muchos años en la Igleſia, y ha pocos dias q̃ ſe acabaron de conſumir. *Aſtrogenio.* Es como lo dezir Ortenſio, porque demas de la cedula que dezis del miſmo Principe, tienen los herederos de Ruygomez dos

cartas de recomendacion en su fauor, para el Emperador, la vna del Marques de Pescara, y la otra del señor Alarcon, que ambos certificauã a su Mageſtad los buenos ſeruicios que Ruygomez hizo, y particularmente la priſiõ del Principe, cuya perſona le tomò el Marques de Peſcara, y le dio mil ducados de contado, y le hizo cedula por otros tres mil ducados, para cierto plazo, la qual eſtà tambien en poder de los herederos, ſin auer cobrado la deuda, porque como el Principe ſe ſoltò del Caſtillo de Pauia donde el Marques le puſo, ſe ſubtrayò de pagar los tres mil ducados, por los quales diende a algunos años, eſtando el Emperador en eſta villa, Ruygomez le beſò las manos, y le moſtrò todos los recados ſobredichos, ſuplicando a ſu Mageſtad ſe ſiruieſſe de mandar, q̃ el heredero del Marques q̃ ya era muerto, le pagaſſe los tres mil ducados, el qual a la ſazon eſtaua en Valladolid, y ſu Mageſtad le mandò que lo ſiguieſſe en juſticia y le puſieſſe la demanda, y ſe la puſo, y en la Audiencia Real de Valladolid, dieron por libre al Marques por ſer menor de hedad, reſeruãdo a Ruygomez ſu derecho, para ſu tiempo, y eſte no llegò, porque llegò primero el de la muerte de Ruygomez, que no dexò mas de

vna hi

vna sola hija de poca edad, y el Marques se boluio a Italia, de modo que la deuda se perdio por falta de solicitud. *Doctor.* La Coronica Imperial que escriuio el padre fray Prudencio de Sandoual he yo leydo, y pareceme que la prision del Principe don Henrique la atribuye a vn fulano de Alegria, y a otro, sin hazer memoria de Ruygomez, deuio de ser mal informado, porque los recados de Ruygomez no sufren duda, pues estan autorizados con la firma del mismo Principe, y cartas del Marques de Pescara, y de Alarcon: y la cedula de los tres mil ducados del Marques en razon de la talla del Principe. *Astrogenio.* Es como lo dezis, y digo: que los que informan a los historiadores al contrario de la verdad, son en cierta manera sacrilegos, porque la verdad ha de ser inuiolable, y en adulterarla con los autores, se les haze notorio agrauio, en hazerles afirmar lo que no es, porque siempre se prosupone que dizen verdad, si son tan fieles como deuen, y es otro crimen pernicioso defraudar el honor a quien se le deue, como en el caso presente se le defrauda a Ruygomez, cuyo heredero que al presente viue casado con nieta suya, hija de su vnica hija, induzido por mi opinion, por importar tanto a la de su abuelo, *Nota el agrauio que se hizo a Ruigomez*

informò desta verdad al padre fray Prudẽcio en S. Benito el Real dela ciudad de Valladolid, mostrãdole todos los recados referidos, yel satisfecho de tan manifiesta verdad (q̃es el anima de la historia) prometio en la segunda impresion hazer la declaracion necessaria en abono de la reputaciõ de Ruygomez, que por mala relacion le fue defraudada en la impression primera. *Maestro.* Admirame mucho en esta vuestra narracion, entender que el campo Imperial estuuiesse tan falto y menesteroso de todas las cosas, como aqui se ha significado, pues en razon parece que el poder Imperial auia de exceder en sustancia, al del enemigo, al qual aueys pintado prospero y muy bastecido, y muy mayor en numero. *Astrgemo.* El Emperador que a la sazon estaua en España, se hallaua imposibilitado de dinero para poder embiar a sus Capitanes que se hallauã en Italia con la propia imposibilidad, a causa de que en la jornada de Marsella, cuya empresa el Marques auia intentado, se auia empeñado grandemente, y assi al juyzio de toda Italia parecia imposible que los Imperiales pudiessen resistir la pujança del Rey de Francia, cuyo campo estuuo sobre Pauia muchos dias, sin auer quien le inquietasse, y en Roma en Vilipen-

Vilipendio de la nacion Española, amaneció vna mañana en la figura de Maſe Paſquin vn cedulon, que dezia: Quien ſupiere del exercito Eſpañol, que ſe perdio los dias paſſados en las montañas de Genoua, vengalo manifeſtando, donde no ſepa que ſe lo pediran por hurto. Eſto dezian por la retirada de Marſella, q̃ la hizo el Marques por las montañas de Genoua. Pero eſte eſcarnio durò pocos dias, porq̃ teniendo noticia el Marques, que el Rey Francisco tenia aloxados en Monça tres ò quatro eſtandartes de gente de armas, y dos compañias de infanteria, para aſſegurar las vituallas, que por aquella parte yuan a ſu campo, ſalio vna noche fragoſiſsima de Peziguitan con la mayor parte de la infanteria Eſpañola, y caminando a Monça que diſta ſiete millas, ò poco mas de Monça, a la mitad del camino deſcubrio ſu diſsinio, que era acometer a los de Mõça, para cuyo efeto auia mandado que todos fueſſen encamiſados para ſer conocidos, y ellos alegrandoſe con tan buena nueua, caminaron con mucha diligencia, y llegaron ſin ſer ſentidos ni viſtos, porque como la tierra eſtaua muy neuada, y ellos fueſſen encamiſados, no ſe podian deſcubrir, haſta que eſtando ya cerca del foſſo de la villa, vno de los cin

tineles.

tinelos dedentro aduirtiendo con cuydado, le parecio que la nieue se meneaua, y dixo a otra cintinela que estaua cerca del. Pareceme que aquella nieue se mueue, estad alerta, y en aquella sazon (que ya era cerca del dia) los trompetas de la gẽte de armas Francesa comẽçaron a tocar la alborada. Los Españoles viendo que ya eran descubiertos, arremetieron cõ presteza por el fosso, con el agua hasta la cinta, siendo el Marques de los primeros, y arrimaron las escalas que lleuauan al muro, y subiendo con presteza los primeros que entraron, matando las cintinelas, que gritauan, arma, arma, corrieron a vna puerta de la villa, y degollando los que alli estauan de cuerpo de guarda la abrieron, por donde entraron todos los demas Españoles con gran estruendo de atambores, y arcabuzazos, bozeando, España, España, y dexando numero de soldados a la guarda de la puerta: el Marques con los demas por la calle principal, se encaminó a la plaça, matando y prendiendo a quantos saliã medio armados y soñolentos. Y llegando a la plaça, rompieron y degollaron a los que ya auian començado a formar esquadron, y en breue rato no huuo hombre que hiziesse resistencia: y prendiendo a los que pudieron tomar

mar viuos, y todos los cauallos, se boluio el Marques a salir de la villa, sin auer perdido hombre, y con presteza se boluio á Pezigui-ton con gran numero de prisioneros y despo jos. Fue esta vna hazaña de mucha estimacio y arriscadissima, por auerse hecho casi a la vista del exercito enemigo, con cuyo abrigo se tenia por seguros los de Monça. La fama deste hazañoso hecho volò por toda Italia, y luego q̃ se supo en Roma Marfodio, q̃ es el opuesto de Pasquin, respondio con otro cedulon, q̃ dezia: Los Españoles parecieron en camisa vna noche muy tempestuosa, y se leuaron en las vnas quatro estandartes de gente de armas Francesa, y dos compañias de infantería. Cõsidera Maestre Pasquin, que haran quando se vistan y armen, y tengan tiempo sereno, y como dende a poco salio el campo Imperial en campaña, y se aloxo tã cerca del enemigo. Toda Italia creyò que no podia ser sin tener grã pujança de dinero: pero no auiendo ydo de España, ni de otra parte, auia muchos q̃ dezian, que no era posible, sino que a Carlos de la Nos, y al Marques de Pescara les auia sucedido la ventura que al belicoso Roberto Guiscardo Duque Normando, gran tiempo antes le auia sucedido en el Reyno de Napoles, cõ

que

que pudo dar fin a tantas y tã dificultosas em presas militares, como tuuo mientras viuio.

Oortensio. Y que fue lo que sucedio a esse caualiero, que sin duda seria ventura importantissima, pues dezis que suplio al gasto de tan cõtinuas guerras: por tanto referilda señor Astrogenio, que no es bien que la ignoremos.

Astrogenio. Fue Roberto Guiscardo vn caualle ro Normando valerosissimo, que con las armas se hizo señor de la mayor parte del Reyno de Napoles, con gran admiracion de toda Italia, q̃ vn cauallero sin estado, cuyo principio auia sido mãtenerse al sueldo de algunos Potẽtados de Italia, huuiesse subido a tãta potencia, q̃ sustẽtasse è intẽtasse guerras dificiles y costosas, para el poder de vn muy gran Monarca, y cuentan que su vẽtura fue en la manera siguiente. Dizen, que andando a monteria por las montañas de Pulla, que acerto a dar en vn valle muy secreto dellas, cercados de inaccesibles peñascos y rocas, adonde en vn pequeño prado hallo vna gran estatua de hombre hecha de blanco marmol, la qual en la cabeça tenia vn cerco de brõze, a forma de guirnalda, que le ceñia toda la cabeça, y en el esculpido vn letrero latino, que dezia: Calendis Maijs oriente Sole caput aureum habebo.

Pandulph° Colenucius historia Napolitana, lib. 3.

Que

Que para vos Ortenſio ſuena en Romance: El primero dia de Mayo al ſalir del Sol, ternè la cabeça de oro. Admiroſe Roberto de là forma de la eſtatua que era muy perfeta, y tambien de la letra, ſin poder adiuinar, como ſeria poſsible, que la cabeça que entonces era piedra, fueſſe oro el primero de Mayo, y porque aquel mes llegaua preſto, eſperò para ver la experiencia, y halloſe alli al amanecer vio ſalir el Sol, y dar en la cabeça de la eſtatua, ſin trãsformarſe la piedra en oro, y boluioſe muy corrido, pero cuydadoſo del ſentido de la letra, ſobre el qual conſultò muchos hombres doctos, y ninguno le ſupo dezir el ſecreto. Tenia en ſu caſa vn eſclauo Moro, que viendole tan cuydadoſo por el ſecreto de la letra, le dixo: Si tu ſeñor me dieres libertad, yo te declararè el ſecreto, y ſerà con ineſtimable prouecho tuyo. Roberto ſe la prometio, y llegado otro año el tiempo, el eſclauo le dixo: Vamos ſeñor adonde eſtà la eſtatua, porque podamos eſtar alli el primero de Mayo al ſalir del Sol, y mandad lleuar algunos peones con açadas, hizoſe aſsi: Y eſtando el Moro con gran atencion, mirando adonde llegaua la ſombra de la cabeça de la eſtatua al punto que el Sol ſalia, hizo que los peones cauaſſen alli la tierra, pre-

ſente

sente siempre Roberto, y dende a gran rato començaron a descubrir vn copiosissimo tesoro de oro y plata, que quanto mas cabauan, yua pareciendo mayor, todo el qual en carros y azemilas, recogio Guiscardo a su palacio, que suplio bastantissimamẽte al gasto de sus guerras, y para fortificar muchas plaças en seguridad de sus estados, como muy diestro Capitan, cercado de tantos emulos, que le pudieran poner en el peligro en que los Moriscos pusieran a España, si Dios no la librara, en fè, y virtud, segun puede creerse de nuestros inclitos y Christianissimos Reyes don Filipe Tercero, y doña Margarita de Austria, cuyas preciosas vidas guarde Dios nuestro Señor innumerables y felicissimos años, para que debaxo de su santo gouierno, en lo espiritual y tẽporal, se conseruen estos Reynos en seruicio suyo, cuya reformaciõ serà cierta en todas las cosas con el exemplo de tan glorioso Reyes.

Marcial. La general opinion de todo el Reyno afirma lo que dezis acerca de la Christiandad de sus Magestades, en cuya fuerça (como señor Maestro dezis) pienso que librò Dios estos Reynos de la rabia de essos malos y peruersos Moriscos, que los mas dellos apostatando de lo que prometieron en el baptismo,

son

son tan Moros como su maldito Mahoma, teniendo tan dañados los animos contra nosotros, que se puede con mucha razon llamar su enemistad rabia, aunque para executarla con el rigor que tenian traçado, les faltaua vn essencial requisito para la guerra, que era carecer de caualleria, miembro tan essencial de la milicia, que sin el queda vn exercito manco, como vn cuerpo sin pies, pues sin caualleria no se puede dar batalla, ni correr los campos, ni romper los caminos, atajando las bituallas al enemigo, ni executar otros efectos que precisamente piden el auxilio de la caualleria, como vos señor Astrogenio sabeys muy bien, y que vn exercito formado consta de infanteria y caualleria, para cuyo sustento se endereçan y siruen la abundancia de vituallas, y el aparato de maquinas y municiones de guerra, de las quales me persuado, que carecieran essos Moriscos, a lo menos en sus principios, que si preualecieran sus fuerças, sin duda les sobrara todo, tal es la prerrogatiua de los vencedores, que el mundo los reconoce y sirue, aunque sean tyranos. *Doctor.* Sean testigos los presentes, de como expressamente por palabras muy claras aueys confessado la superio-

ridad de las armas, confessando, que los que vencen con ellas, son seruidos y reuerenciados de todo el mundo. Y Astrogenio mi Padrino en el discurso que ha hecho corrobora esto mesmo, poniendo, toda la seguridad del Reyno en las armas, sin introduzir para este caso vniuersidades, escuelas, ni academias. *Marcial.* Bien se que las letras que yo defiendo no pelean, pero aconsejan, y muchas vezes vn buen consejo para alcançar vna victoria ha valido mas que las armas, y poder de todo vn Reyno, y a este proposito dixo Agamenon, prosiguiendo la guerra Troyana, que deuia mas a la prudencia de Nestor, que a las armas de Achiles. Teniendo el Monarca Xerxes atemorizada a toda Grecia, porque la guerreaua con vn exercito en que tenia vn millon y sete cientos mil hombres, y con tan gruessa armada naual, que ocupaua todo el mar contenido entre la Prouincia de Media, y Salamina, el docto y valiente Capitan Theomistocles, no pudiendo vencerle con las armas, le vēcio con la prudencia, dandole vn fingido auiso, que fue dezirle, que los Griegos tenian acordado de poner fuego y abrasar aquella famosa puente armada sobre nauios, por la qual a pie enxuto auia passado a Grecia atrauessando el

Homer⁹ in illiada lib. Sapientiæ caput. 6.

Melior est sapiētia quā vires & vir prudēs, quā fortis.

Digitized by Google

do el estrecho de mar que diuide a Asia de Europa, con animo de dexarle sitiado en Grecia, y alçando los bastimentos, matarle de hambre: y creyendolo el Persa desistio de la empresa, retirandose con la mayor parte del exercito, dexãdo para seguridad de su retirada, a vn Capitan pariente suyo llamado Mardonio, con dozientos mil infantes, y veynte mil caualios, todos los quales consumio y deshizo el valeroso Pausanias Capitan general de los Lacedemonios. *Doctor.* Seria cõ el valor de las armas, que como os tienẽ estomagado, no podeys dexar de bomitar sus prohezas, aunque no querays. *Marcial.* Es verdad que Pausanias vencio con armas, porque le dio comodidad la ciencia de Themistocles, a quien se deue la gloria de aquel vencimiento, y en alabãça de la ciencia, digo, que teniendo Luzio Catilina Romano, puesto en gran peligro con su conjuracion a Roma, la ciencia y consejo de Marco Tulio Ciceron, la libró de aquel discrimen y conflicto, descubriendo la conjuracion, y deshaziendola en el año de su Consulado: por lo qual en alabança de las letras, dixo lo que ya aqui se refirio en los principios de nuestra conuersacion, y en jatancia suya hizo aquel arrogante y mal escandido verso, que

Celius Rodiginius lib. 16. ca. 26

dize: *O fortunatam natam me consule Romam*, que para Ortensio suena en Romance. O dichosa Roma, que renaciste siendo yo Consul. Tres años tuuo Marco Marcelo Romano sitiada por mar y tierra, la ciudad de Siracusa, ò Zaragoça de Sicilia, dentro dela qual estaua el preclaro è insigne mathematico Archimedes natural de la mesma ciudad, el qual con sus artificiosas maquinas, defendio todo aquel tiempo la ciudad, trayendo tan atemorizados a los Romanos, que no osauan arrimarse a los muros por tierra, ni las galeras estauã seguras en el puerto, porque hizo vn ingenio de vnas vigas gruessas y fuertes, enexadas cada vna en vna tigera de maderos fortisimos empotrados en la tierra con fuertes estriuos, y puntales, que sustentauan en los exes el peso de las vigas, que a manera de los braços de vn peso, subian y baxauan al mouimiento de la violencia con que Archimedes las mouia, estas vigas estauan puestas en tanta altura, que sobrepujauan algun tanto las murallas, sobre las quales sin recibir impedimento, se inclinauan las vigas hazia el mar con el peso de vnas gruessas cadenas, y pescantes de hierro fortisimos, que agarrauan de vna galera con tanta fuerça y presteza, que

contra:

Digitized by Google

contrapesando por la parte de dentro con grá cantidad de piedras pesadissimas, y fuerça de muchos hombres leuantauan en alto la galera que asian con todo su embaraço de gente, y municiones, y desde muy alto la sacudian, y dexauan caer, porque la trauazon de los pescantes, eran por tal ingenio y artificio, que despedian y desamparauan el peso de la galera, quando estaua en lo mas alto, y en tan temeroso precipicio perecieron muchas galeras, de las que inaduertidamente osauan arrimarse a las murallas: pero escarmentando las demas en ellas se hizieron a largo, de suerte, que no pudiessen ser ofendidas de aquellas maquinas, no se apartando tanto del puerto, que la ciudad pudiesse ser socorrida por mar, aunque no les valio, porque el ingenioso Archimedes hizo vnos grandissimos espejos de vidrio redondos y concabos, los quales plantó en vnas torres que estauan arrimadas al puerto sobre las murallas, con tal postura, que en saliendo el Sol heria en el concabo de los espejos, cuyos reflexos boluian con tanto ardor y fuerça a herir sobre las galeras, que abreuerato se encendia fuego en las xarcias y brea de las galeras, con tal presteza, que las abrasaua cōsumiendo los baxeles y gente, de suerte,

que por euitar este peligro se alargaron al mar donde el reflexo de los rayos encendidos del Sol, no los empeciesse: pero entonces vsò Archimedes de otros instrumẽtos, cò los quales arrojaua por el ayre piedras de muchos quintales de peso, leuãtãdolas en alto por medida geometria, de suerte que caian a plomo sobre las galeras, haziendolas pieças, y afondandolas: y assi vsaua de otros muchos ingenios, cõ que por la parte de tierra, demolia y desbaratàua las torres de madera, los arietes y estudines con que los Romanos combatian el muro, a buelta de los quales mataua mucha gente, y esto era tan contino, que confessauan los Romanos recibir mas daño de solo el ingenio de Archimedes, que de toda la gente de guerra que defendia la ciudad. Y viendo Marco Marcelo, que por fuerça no podia expugnarla vsò de vn ardid, que fue sobornar cõ dadiuas y promessas los soldados de la guarnicion, los quales le dieron entrada, encargando Marco Marcelo con encarecimiento a su gente, que ninguno matasse, ni ofendiesse a Archimedes, porque desseaua leuarle viuo a Roma, estimando como era justo hombre tan eminente, y tan preclaro: el qual à la sazon que la ciudad se entrò, estaua en el patio de su casa

casa ocupado en la traça de cierta maquina, para cuya fabrica estaua echando lineas en el suelo llano, formando circulos, triangulos, y otras figuras que deuia tener traçadas en la mente para el edificio de aquella maquina, tã ocupado y tan absorto, que aunque vn soldado de los Romanos entrò en la casa, y con furia de vencedor, le preguntò lo que hazia, ni le respondio, ni le oyò, ni le alçò los ojos, de q̃ recibió el Romano tanta colera, que hiriendole malamente, le derribò muerto en tierra, cuya muerte sintio mucho Marco Marcelo, porque como dize desseaua lleuarle a Roma. Otros muchos exemplos pudiera en este caso expressaros, pero basten estos a persuadiros señor Doctor, que la ciencia es mas poderosa que las armas. *Doctor.* Mas me ha lastimado la muerte de Archimedes, que persuadidome vuestros exemplos, y a el le alabo por su peregrino ingenio, y a vos os reprehendo por vuestra porfia, siendo tan notoria la excelencia de la milicia. *Marcial.* Tampoco podeys vos con razon negar que en los casos militares, no tiene la ciencia gran cabida, sin la qual la milicia padeceria mil defetos, assi en la traça de vn fuerte bien entendido, como en aquartelar vn exercito con seguridad y fortaleza, y for-

mar con acomodada perfeccion los esquadro-
nes, segun la disposicion de la tierra, y del ene-
migo: para lo qual la perfecta geometria Aris-
metica, y Mathematica, son tan necessarias.
Ni tampoco me podreys negar que el inuen-
tor de la poluora, y de la artilleria, fue gran Fi-
losofo, y Matematico, pues conociendo las dife-
rentes calidades del salitre, y del carbõ y açu-
fre, supo hazer de su proporcionada mixtu-
ra vn material tan fuerte, y tan repentino, que
encerrada en el concabo de vn cañon, en to-
candola el fuego escupe por el ayre vna pelo-
ta de hierro colado de sesenta libras y mas de
peso, con tanta violencia y ligereza, que no
ay vista tan perspicaz, ni tan aguda, que en tã
to que va por el ayre, la pueda comprehãder:
y quando llega a hazer el golpe en la mura-
lla, la penetra y atormenta, aunque tenga do-
ze o catorze pies de grueso, y ansi en las forti-
ficaciones modernas, para resistir esta irresis-
tible maquina, se dan de grueso a las mura-
llas de diez y seys pies arriba, y si mas se les die
re, seran mas seguras. Y si esta furia entra por
vn esquadron de infanteria, o caualleria, haze
lastimoso estrago, arrojando en pieças a qua-
tros hombres y caualos halla por linea recta,
haziendo transuersalmente infinito daño cõ

las

las armas y miembros despedaçados de los muertos. *Doctor.* Segun esso Marcial, si la ciencia fue inuentora de armas tan atrozes y tan crueles, a ella y no a la milicia se deue imputar esse daño, y siendo assi podriamos dezir, que en quanto a esto es de culpar la ciencia, que dio instrumentos a la milicia con que executar su fiereza, pues quié cõ nueuas inuenciones de crueldad dà a los sanguinarios crueles motiuos de exercitar su ira, es complice de las crueldades que el tal comete, y algunos de los tales inuẽtores, murieron justamẽte en sus mismas inuenciones, como le sucedio a Perilo Siciliano, que por linsogear a Phalaris tyrano crudelissimo de Agrigento, inuentò vn toro de bronze hueco, en el qual le dixo que podia meter al hombre que quisiesse matar, y que poniendo fuego debaxo del toro, como se fuesse encendiendo, y el hombre quemandose, saldrian sus quexas y gemidos, por las narizes y boca del toro, imitando su mismo bramido. Cõtentose Phalaris del tormento, pero quiso que la primera experiencia se hiziesse en el mismo Perilo, y haziendole entrar en el toro le hizo dar fuego, y murio bramando en su misma inuencion, y al cabo auiendo Phalaris muerto a muchos en aquel tormento, vino el

sente siempre Roberto, y dende a gran rato començaron a descubrir vn copiosissimo tesoro de oro y plata, que quanto mas cabauan, yua pareciendo mayor, todo el qual en carros y azemilas, recogio Guiscardo a su palacio, que suplio bastantissimamẽte al gasto de sus guerras, y para fortificar muchas plaças en seguridad de sus estados, como muy diestro Capitan, cercado de tantos emulos, que le pudieran poner en el peligro en que los Moriscos pusieran a España, si Dios no la librara, en fè, y virtud, segun puede creerse de nuestros inclitos y Christianissimos Reyes don Filipe Tercero, y doña Margarita de Austria, cuyas preciosas vidas guarde Dios nuestro Señor innumerables y felicissimos años, para que debaxo de su santo gouierno, en lo espiritual y tẽporal, se conseruen estos Reynos en seruicio suyo, cuya reformaciõ sera cierta en todas las cosas con el exemplo de tan glorioso Reyes.

Marcial. La general opinion de todo el Reyno afirma lo que dezis acerca de la Christiandad de sus Magestades, en cuya fuerça (como señor Maestro dezis) pienso que libró Dios estos Reynos de la rabia de essos malos y perpersos Moriscos, que los mas dellos apostatando de lo que prometieron en el baptismo,

son

son tan Moros como su maldito Mahoma, teniendo tan dañados los animos contra nosotros, que se puede con mucha razon llamar su enemistad rabia, aunque para executarla con el rigor que tenian traçado, les faltaua vn essencial requisito para la guerra, que era carecer de caualleria, miembro tan essencial de la milicia, que sin el queda vn exercito manco, como vn cuerpo sin pies, pues sin caualleria no se puede dar batalla, ni correr los campos, ni romper los caminos, atajando las bituallas al enemigo, ni executar otros efectos que precisamente piden el auxilio de la caualleria, como vos señor Astrogenio sabeys muy bien, y que vn exercito formado consta de infanteria y caualleria, para cuyo sustento se endereçan y siruen la abundancia de vituallas, y el aparato de maquinas y municiones de guerra, de las quales me persuado, que carecieran essos Moriscos, a lo menos en sus principios, que si preualecieran sus fuerças, sin duda les sobrara todo, tal es la prerrogatiua de los vencedores, que el mundo los reconoce y sirue, aunque sean tyranos. *Doctor.* Sean testigos los presentes, de como expressamente por palabras muy claras aueys confessado la superio-

ridad de las armas, confessando, que los que vencen con ellas, son seruidos y reuerenciados de todo el mundo. Y Astrogenio mi Padrino en el discurso que ha hecho corrobora esto mesmo, poniendo, toda la seguridad del Reyno en las armas, sin introduzir para este caso vniuersidades, escuelas, ni academias. *Marcial.* Bien se que las letras que yo defiendo no pelean, pero aconsejan, y muchas vezes vn buen consejo para alcançar vna victoria ha valido mas que las armas, y poder de todo vn Reyno, y a este proposito dixo Agamenon, prosiguiendo la guerra Troyana, que deuia mas a la prudencia de Nestor, que a las armas de Achiles. Teniendo el Monarca Xerxes atemorizada a toda Grecia, porque la guerreaua con vn exercito en que tenia vn millon y sete cientos mil hombres, y con tan gruessa armada naual, que ocupaua todo el mar contenido entre la Prouincia de Media, y Salamina, el docto y valiente Capitan Theomistocles, no pudiendo vencerle con las armas, le vēcio con la prudencia, dandole vn fingido auiso, que fue dezirle, que los Griegos tenian acordado de poner fuego y abrasar aquella famosa puente armada sobre nauios, por la qual a pie enxuto auia passado a Grecia atrauessando el

Homer⁹ in illiada lib. Sapientiæ caput. 6.

Melior est sapiētia quā vires & vir prudēs, quā fortis.

Digitized by Google

do el estrecho de mar que diuide a Asia de Europa, con animo de dexarle sitiado en Grecia, y alçando los bastimentos, matarle de hambre: y creyendolo el Persa desistio de la empresa, retirandose con la mayor parte del exercito, dexãdo para seguridad de su retirada, a vn Capitan pariente suyo llamado Mardonio, con dozientos mil infantes, y veynte mil cauallos, todos los quales consumio y deshizo el valeroso Pausanias Capitan general de los Lacedemonios. *Doctor.* Seria co el valor de las armas, que como os tiene estomagado, no podeys dexar de bomitar sus prohezas, aunque no querays. *Marcial.* Es verdad que Pausanias vencio con armas, porque le dio comodidad la ciencia de Themistocles, a quien se deue la gloria de aquel vencimiento, y en alabãça de la ciencia, digo, que teniendo Luzio Cathilina Romano, puesto en gran peligro con su conjuracion a Roma, la ciencia y consejo de Marco Tulio Ciceron, la libró de aquel discrimen y conflicto, descubriendo la conjuracion, y deshaziendola en el año de su Consulado: por lo qual en alabança de las letras, dixo lo que ya aqui se refirio en los principios de nuestra conuersacion, y en jatancia suya hizo aquel arrogante y mal escandido verso, que

Celius Rodiginius lib. 16. ca. 26

dize: *O fortunatam natam me consule Romam*, que para Ortensio suena en Romance. O dichosa Roma, que renaciste siendo yo Consul. Tres años tuuo Marco Marcelo Romano sitiada por mar y tierra, la ciudad de Siracusa, ó Zaragoça de Sicilia, dentro dela qual estaua el preclaro è insigne mathematico Archimedes natural de la mesma ciudad, el qual con sus artificiosas maquinas, defendio todo aquel tiempo la ciudad, trayendo tan atemorizados a los Romanos, que no osauan arrimarse a los muros por tierra, ni las galeras estauã seguras en el puerto, porque hizo vn ingenio de vnas vigas gruessas y fuertes, enexadas cada vna en vna tigera de maderos fortissimos empotrados en la tierra con fuertes estriuos, y puntales, que sustentauan en los exes el peso de las vigas, que a manera de los braços de vn peso, subian y baxauan al mouimiento de la violencia con que Archimedes las mouia, estas vigas estauan puestas en tanta altura, que sobrepujauan algun tanto las murallas, sobre las quales sin recibir impedimento, se inclinauan las vigas hazia el mar con el peso de vnas gruessas cadenas, y pescantes de hierro fortissimos, que agarrauan de vna galera con tanta fuerça y presteza, que

contra:

contrapesando por la parte de dentro con grá cantidad de piedras pesadissimas, y fuerça de muchos hombres leuantauan en alto la galera que asian con todo su embaraço de gente, y municiones, y desde muy alto la sacudian, y dexauan caer, porque la trauazon de los pescantes, eran por tal ingenio y artificio, que despedian y desamparauan el peso de la galera, quando estaua en lo mas alto, y en tan temeroso precipicio perecieron muchas galeras, de las que inaduertidamente osauan arrimarse a las murallas: pero escarmentando las demas en ellas se hizieron a largo, de suerte, que no pudiessen ser ofendidas de aquellas maquinas, no se apartando tanto del puerto, que la ciudad pudiesse ser socorrida por mar, aunque no les valio, porque el ingenioso Archimedes hizo vnos grandissimos espejos de vidrio redondos y concabos, los quales plantó en vnas torres que estauan arrimadas al puerto sobre las murallas, con tal postura, que en saliendo el Sol heria en el concabo de los espejos, cuyos reflexos boluian con tanto ardor y fuerça a herir sobre las galeras, que abreue rato se encendia fuego en las xarcias y brea de las galeras, con tal presteza, que las abrasaua cōsumiendo los baxeles y gente, de suerte,

que por ouiar este peligro se alargaron al mar donde el reflexo de los rayos encendidos del Sol, no los empeciesse: pero entonces vsò Archimedes de otros instrumetos, cò los quales arrojaua por el ayre piedras de muchos quintales de peso, leuãtãdolas en alto por medida geometria, de suerte que caian a plomo sobre las galeras, haziendolas pieças, y afondandolas: y assi vsaua de otros muchos ingenios, cò que por la parte de tierra, demolia y desbaratana las torres de madera, los arietes y estudines con que los Romanos combatian el muro, a buelta de los quales mataua mucha gente, y esto era tan contino, que confessauan los Romanos recibir mas daño de solo el ingenio de Archimedes, que de toda la gente de guerra que defendia la ciudad. Y viendo Marco Marcelo, que por fuerça no podia expugnarla vsò de vn ardid, que fue sobornar cõ dadiuas y promessas los soldados de la guarnicion, los quales le dieron entrada, encargando Marco Marcelo con encarecimiento a su gente, que ninguno matasse, ni ofendiesse a Archimedes, porque desseaua leuarle viuo a Roma, estimando como era justo hombre tan eminente, y tan preclaro: el qual á la sazon que la ciudad se entrò, estaua en el patio de su casa

casa ocupado en la traça de cierta maquina, para cuya fabrica estaua echando lineas en el suelo llano, formando circulos, triangulos, y otras figuras que deuia tener traçadas en la mente para el edificio de aquella maquina, tá ocupado y tan absorto, que aunque vn soldado de los Romanos entrò en la casa, y con furia de vencedor, le preguntò lo que hazia, ni le respondio, ni le oyò, ni le alçò los ojos, de q̃ recibió el Romano tanta colera, que hiriendole malamente, le derribò muerto en tierra, cuya muerte sintio mucho Marco Marcelo, porque como dize desseaua lleuarle a Roma. Otros muchos exemplos pudiera en este caso expressaros, pero basten estos a persuadiros señor Doctor, que la ciencia es mas poderosa que las armas. *Doctor.* Mas me ha lastimado la muerte de Archimedes, que persuadidome vuestros exemplos, y a el le alabo por su peregrino ingenio, y a vos os reprehendo por vuestra porfia, siendo tan notoria la excelencia de la milicia. *Marcial.* Tampoco podeys vos con razon negar que en los casos militares, no tiene la ciencia gran cabida, sin la qual la milicia padeceria mil defetos, assi en la traça de vn fuerte bien entendido, como en aquartelar vn exercito con seguridad y fortaleza, y for-

las armas y miembros despedaçados de los muertos. *Doctor.* Segun esso Marcial, si la ciencia fue inuentora de armas tan atrozes y tan crueles, a ella y no a la milicia se deue imputar esse daño, y siendo assi podriamos dezir, que en quanto a esto es de culpar la ciencia, que dio instrumentos a la milicia con que executar su fiereza, pues quié cõ nueuas inuenciones de crueldad dà a los sanguinarios crueles motiuos de exercitar su ira, es complice de las crueldades que el tal comete, y algunos de los tales inuẽtores, murieron justamẽte en sus mismas inuenciones, como le sucedio a Perilo Siciliano, que por linsogear a Phalaris tyrano crudelissimo de Agrigento, inuentò vn toro de bronze hueco, en el qual le dixo que podia meter al hombre que quisiesse matar, y que poniendo fuego debaxo del toro, como se fuesse encendiendo, y el hombre quemandose, saldrian sus quexas y gemidos, por las narizes y boca del toro, imitando su mismo bramido. Cõtentose Phalaris del tormento, pero quiso que la primera experiencia se hiziesse en el mismo Perilo, y haziendole entrar en el toro le hizo dar fuego, y murio bramando en su misma inuencion, y al cabo auiendo Phalaris muerto a muchos en aquel tormento, vino el

miſmo a morir en el, porque como los ſuyos no pudieſſen ſufrir ſu fiereza y tyrania, ſe le reuelaron, y prendiendole le mataron en el tormento. Otro caſo ſemejante le ſucedio a Thraſilo con Buſiris tyrano de Egypto, porque como en aquel Reyno eſtuuieſſe nueue años ſin llouer, y la tierra ſe eſterilizaſſe, hazia Buſiris grandes plegarias a ſus vanos dioſes, pidiendoles agua, y viendole Thraſilo en eſta congoxa, le perſuadio, que ſacrificaſſe en los templos de Serapis, y de los demas dioſes, los hueſpedes eſtrangeros que vinieſſen a ſu Reyno y corte, con lo qual los dioſes ſe aplacarian, dando la lluuia que ſe les pedia, Bruſiris admitio el conſejo, y como Thraſilo fueſſe eſtrangero del Reyno, quiſo que fueſſe el el primeroro, cuya vida ſe ofrecieſſe en ſacrificio, y aſſi le hizo degollar en el templo de Serapis, a cuyo propoſito hizo Ouidio vnos verſos que por no me obligar a declararlos al dudoſo los callo. *Ortenſio.* Lo que aueys dicho baſta para deſpertar mi deſſeo, que por ſer ſobre tal ſugeto, y hechos por autor tan elegante, como dizen que fue Ouidio, deſſeo ſaber lo que en ellos dixo, y aſsi no podeys dexar de expreſſallos en ambas lenguas, Latina, y Caſtellana. *Doctor.* Eſſo ſerà ſi lo acabays con Marcial mi conten-

contendor, que me parece que tuerce el rostro a vuestra demanda. *Marcial.* Teneys razon porque me importunan las dudas de Ortensio, mas como esta no lo es, sino dessear saber lo que a proposito de la crueldad de Thrasilo dixo Ouidio, auremos le de cõplazer, porque si lo rehusamos, es tan porfiado como dudoso, y no querra desistir de su demãda. *Ortensio.* Será como lo dezis, y assi lo mejor es, que el Dotor abreuie. *Doctor.* Como quiera que sea vos estays en costumbre de salir con lo que intẽtays, y digo, que dize Ouidio desta manera.

Dicitur Ægyptus caruisse iuuãtibus aura imbribus, atquê annos sicca fuisse nouem cum Thrasilis Busirim auit mõstratq́ piari hospitis effuso sanguine posse iouem illi Busiris, fies iouis hostia primus, inquit, & Ægypto tu dabis hospes aquam.

Ouidius in ibidem, & in primo de arte amandi.

Los quales seys versos en nuestro vulgar suenan en sustancia de la manera siguiente, obseruando el sentido, aunque no las palabras, por la dificultad de la traducion.

Nueue años carecio de lluuia Egypto

en tiem-

en tiempo que Busiris la regia
a quiẽ dio el crudo Thraſio tã crudorito.
Dixole, que ſin duda alloueria,
Si al templo de ſus dioſes ofrecieſſe
vida de vn eſtrangero cada dia.
Replicole Buſiris, que anſi fueſſe:
pero que el miſmo Thraſio forastero
fueſſe el primer eſtraño que murieſſe,
y anſi ſe degollò el mal conſegero.

Ortẽſio. Iuſtificado anduuo Buſiris en mãdar q̃ el perſuaſſor de tã terrible atrocidad murieſſe en ella, como tambien lo anduuo Phalatis con Perilo, y tal caſtigo ſe auia de hazer en todos los que aconſejan a los Principes coſas impias y crueles. *Marcial.* Y aun ſe deuiera hazer en el impio y deſapiadado inuentor de la infernal artilleria, y poluora, deſtruydora de las vidas, è inceuitable ruyna, y abatimiento de los edificios. *Dotor.* No deſſeo tanto daño a la eiencia, a quien vos atribuys eſſa inuencion, de modo q̃ de parcial y fautor ſuyo, os aueys buelto ſu enemigo, ſegun lo qual pienſo que no me ſereys mas contrario. *Marcial.* Yo no deſſeo daño a la ciencia, ni ſe le puede hazer, porque es acto del entendimiento: pero abo-

mino

mino del que vsò tan mal della, en inuencion tan estupenda. *Maestro.* Nunca hà faltado en el mundo, ni pienso que faltaran aduladores, y pernicioso lisongeros, que a los Monarcas, y Reyes del, solicitan y persuaden, y les dã noticia de nueuas y exquisitas inuenciones de exacciones, seruicios, y tributos, jamas oydos ni imaginados, q̃ en su genero son mas crueles que la inuencion de Perilo, y que el sacrificio de Thraso, que aquellos ofendian a raras personas: pero estotros destruyẽ a todo el mũdo en general, aquellos de ordinario se executauã en castigo de malhechores: pero estotros en opressiõ de innumerable numero de inocẽtes, los quales tuuieran algo bueno, si comprehendieran a sus inuentores, como hizieron aquellos a los suyos. Pero es la lastima, que con la debilidad que causan en los demas, ellos se esfuerçan y engordan, bien auia que discurrir sobre este genero de hombres en exageracion del daño que causan: yo me remito al Parergon que sobre este caso haze Iuan Rauisio textor, en sus oficinas, podrale leer quien quisiere ver esta materia mas estendida. *Astrogenio.* Bien fuera leerlo, si de ay resultará algun remedio: pero como ha de ser ocasion de mayor lastima, mejor es llorarlo sin tomar esse

Pars. 1. titul. qui suis inuentis perierunt.

trabajo,

trabajo, y quedese el leerlo para quien puede remediarlo, y le incumbe: y estad cierto que los inuentores de cosas atroces, no quedaran sin castigo, y si no bramaren encendidos como Perilo en su inuencion, que sus animas giman y lamenten en el infierno para siempre, con tormento inremediable. Y esto y cierto, que si como Phalaris conocio la malicia de Perilo, y Busiris la de Thrasio, conociessen los Reyes deste siglo la malicia de sus lisongeros, que se remediariã muchos daños que los Reynos padecen, por no llegar a noticia de los Reyes, los quales generalmente son pios, benenolos, y credulos, como en razon lo han de ser: pues ay pena capital estatuyda en derecho contra los que mienten a los Reyes, los quales por esta razon prosuponen, que todos sus subditos les tratan verdad, y por esta buena fè es graue delicto, y pecado grande, no se la tratar: mayormente en cosas graues, como de fuerça han de serlo, los que tocan al beneficio y gouierno de todo vn Reyno, de cuyos agrauios Dios nuestro Señor se ofende, como vniuersal Protector, y Señor de todo el mundo, por quien los Reyes tienen el dominio, y como Dios no puede ser engañado, se ofende mucho, que los Reyes que son sus inmediatos

tos gouernadores,lo seã de sus subditos,pues siendo engañados,no puedé acertar en el gouierno,aunque los daños que desto resultaré, seran a cargo de los que mal aconsejan,y al cabo vernan a perecer en sus mesmas inuencio nes,y sino fuere en lo temporal,serà en lo espiritual,como antes deziamos, abra cada qual los ojos dela razon,y mire lo que le conuiene para el anima, que la vanidad deste siglo es transitoria, y el castigo de alla, como no està sugeto à mouimiento,es tan eterno como las mismas animas. *Ortensio.* Pareceme, que os aueys engolfado en vn mar de muchos peligros,adonde solo el hablar suele leuantar borrascas y tormentas,por tanto de mi parecer serà bien recogernos a nuestro començado proposito, y pues en nuestra junta se ha tratado de las diferentes especies y calidades que ay de guerras,no serà mal que a mi que no lo se, me digays quantas diferencias de ciencias se incluyen debaxo del general nombre de ciencia,y de tantas como yo pienso que son, qual se reputa por la primera, y tambien que partes ha de tener vn buen juez,y que requisitos y calidades se requieren para vn perfecto Capitan. *Doctor.* Cosas son de mucha consideracion las que pedis: pero no falta en nuestra

conuer

conuersacion quien pueda satisfazeros, pues en lo de las ciencias, y en las buenas partes de vn recto juez, lo podra hazer el señor Maestro, y en los requisitos de vn optimo Capitan el señor Astrogenio, el qual podra recorrer su memoria, para pintarle tal como conuiene, en tanto que el señor Maestro discurre por la primera duda. *Maestro.* Bien pudiera exhonerarme de esse cuydado, y rechaçar la eleccion que aueys hecho, tornandola a vos mesmo, a quien con mas razon se deuiera dar esse cuydado, siendo como es de vuestra profession: pero por obedeceros dire lo que acerca de la demanda de Ortensio se me ofrece, opinion de algunos hombres doctos ha sido, que la primera de las ciencias es la Arismetica, y la razon que para esto alegan, es dezir: que esta ciencia es tan priuilegiada, que no tiene necessidad de otra alguna para su perfeccion, y que todas las demas la han menester a ella. Y es assi, que la Gramatica que segun la doctrina de Antonio de Librixa, es ciencia de bien hablar, y perfectamente escriuir, tiene precisa necessidad dela Arismetica, por estar sus principios incluſos debaxo de ciertos numeros de reglas y preceptos de varias disposiciones y materias, de quien resulta su elegancia y perfeccion, la rectorica con to

Grammatica est scientia recte loquendi, recte scribendi.

con toda su persuasion y facundia, se sirue assi mismo desta ciencia, para poner sus afectos y pronunciarlos en la proporcion y medida conueniente, sin dissonancias ni impropiedades: de suerte, que trayga con fuerça y suauidad los animos de los oyentes. La Dialectica, Logica, y Artes, cosa notoria es, que sin ella ternian defectos, como la ternian tambien todas las demas ciencias, y mas precisamente que todas la han menester la Philosophia (la qual segun el Philosopho, tuuo principio en la admiracion) la Astrologia, Cosmographia, y la Medicina. Pues la Musica, y Pintura, seria imperfectissimas sin esta ciencia, a la qual estimò en tanto el diuino Platon, que dixo ser la composicion del anima criada, y hecha de la orden y concordancia de numeros, y lo mismo dixo de la creacion y orden del mundo visible, es finalmente de tanta preeminencia la Arismetica, que vno delos principales atributos de la razon del hombre, es saber contar, de lo qual son incapazes todos los de mas animales, y digo, que todas las ciencias juntas, cargan y tienen por fundamento y vasis, el numero de las veynte y tres letras, ó caracteres del Alphabeto, concuyo engazamiento y trabazon, todas se escriuen y pronun-

Aristoteles in Metaphisica lib. 1. leccio. 3.

Plato in Thimeo.

cian con la pluma, y con la lengua, de modo, que en mi opinion, siguiendo la que ya dixe, la Arismetica es la primera de las ciencias, y demas de las que he referido, entre las quales no he querido numerar la Nigromácia, Geomancia, y Dromancia, y Piromancia, porque las tẽgo por supersticiosas. Pueden tener nõbre de ciencia todas las artes liberales y mecanicas, porque todas ellas estan reduzidas a reglas y preceptos por donde se exercitan, y cõ esto pienso Ortensio que he satisfecho a vuestra pregunta en quanto a las ciencias, y en el sugeto de vn buen juez, digo que aquel terne por bonissimo que fuere buen Christiano, temeroso de Dios, zeloso de su conciencia, que son requisitos, que teniendolos, no podra errar, alomenos desseará acertar. Demas desto le querria buen letrado, estudioso, resuelto, no encogido, ni embaraçado, que son defetos que engendran remision, de lo qual nacé muchos inconuenientes: pero tãpoco le querria precipitado, ni arrojadizo, que son faltas que por la mayor parte proceden de passió, vicio pernicioßissimo en vn juez, el qual està obligado a mirar sin passió la justicia de cada vna de de las partes, y no proceder a sentẽcia sin examinar muy bien primero la causa cõ maduro estu-

eſtudio, porq̃ la precipitacion es madraſtra de la juſticia, y ſino ha precedido tiẽpo cõpetẽte, paraq̃ el juez aya podido ver y cõſiderar la calidad y circũſtãcias del caſo, la tal ſentẽcia ſeria nula è injuſta, y cõtra cõciẽcia, y el tal juez ſeria reputado, impio, cruel, è iniquo. Tal ſentẽcia como eſta fue la q̃ precipitadamẽte dio el Emperador Teodoſio contra los moradores de la ciudad de Teſalonica, porq̃ en vn alboroto mataro̅ al Gouernador, y oficiales q̃ para el gouierno de la ciudad tenia pueſtos, de lo qual ſe encolerizò tã deſordenadamente, q̃ los condenò a muerte a todos, mandãdo a la gente de guerra la executaſſe cõ las armas, y los ſoldados mataron mas de ſiete mil perſonas, ſin hazer excepcion de inocentes, q̃ no auian cõcurrido en el crimen, q̃ auia ſido grauiſsimo, ſi ſe executara en ſolos los culpados, pero por la precipitacion excedio los limites de la juſticia, y como dẽde à algũ tiẽpo fueſſe el Emperador a viſitar y reſidir en la ciudad de Milan, S. Ambroſio q̃ a la ſazon era Arçobiſpo de aquella ciudad, le euitò de las horas Canonicas, reprehendiẽdole aſperamente el exceſſo y crueldad, q̃ con los de Teſalonica auia vſado, pidiendole cuẽta de la emienda y penitencia q̃ de aquella culpa auia hecho. Y el

Precipitatio nimia eſt nouerca iuſtitiæ, & iniquitate cõparatur. Clemẽtina Paſtoralis, de reindicta.

Emperador recibiẽdo con mucha humildad la reprehẽsion del santo Prelado, se abstuuo de entrar en la Iglesia, ofreciẽdose de hazer y cũplir la penitencia q̃ el Arçobispo le impusiesse, el qual dende a algunos dias viendo su arrepentimiẽto y cõtricion, le admitio a los diuinos Oficios: Y para seguridad q̃ otra vez no incurriesse en semejãte precipitacion, le hizo promulgar y estatuyr vna ley, q̃ ninguna sentencia de muerte, q̃ el, ò algunos de sus sucessores pronunciassen, se executasse, hasta auer passãdo treynta dias sobre su publicaciõ, al fin de los quales se tornasse a examinar y reuer la culpa del cõdenado, cõsiderando, si la sentẽcia se deuia executar, ò moderar, permutar, ò reponer. Esta ley guardò el Emperador Teodosio todo el tiẽpo q̃ viuio, y la guardaron algunos de sus sucessores, y està oy dia inserta en el Codigo, y se repite en dos ò tres partes del Decreto, y confessò el mesmo Emperador Teodosio, que esta ley le auia sido de gran prouecho, mediante la qual moderò despues muchas vezes su colera y precipitacion, y jamas se cansaua de dar por ello muchas gracias al santo, por tan buen acuerdo, en el qual es de alauar la entereza y libertad santa de el buen Perlado, que conociendo, que

conue

conuenia curar la llaga que el Emperador tenia vlcerada en el anima, por el discurso de tanto tiempo, no recelò como buen cirujano de dar los cauterios necessarios para sanar al Monarca, sin temer su seueridad ni potencia, y no es menos de alabar la obediencia y sumission del Emperador en sufrir la reprehension y castigo. No se si en este tiempo, en el qual como poco ha dixe, se vsa tanto la adulacion y lisonja, huuiera Perlado de tanto pecho, ni Monarca que lo sufriera, pienso que cõ lo que tengo dicho aurè cumplido con las preguntas de Ortensio a tiempo que como veys se acaba el dia, quedando para mañana la imagen del perfecto Capitan que Astrogenio sabrà muy bien pintar. *Marcial.* Yo voy contentissimo de auer entendido todo lo que aqui oy se ha dicho, porque todo ha sido en fauor de mi opinion, prosupuesto que el señor Maestro ha reduzido a ciencia todas las artes, assi liberales, como mecanicas, y hará mucho Astrogenio, si con quantos matizes y colores supiere dar a la figura de su Capitan escureciere la hermosura de la ciencia que yo defiendo. *Doctor.* Yo espero que la representarà tan al viuo, y tan perfectamente que de la conuersacion de mañana, buelua yo tan alegre como

vos mostrays yr de la de oy, y con esto nos recojamos, que es tiempo.

DIALOGO SEXTO.

Interlocutores los mismos, en que se describe la perfeccion de vn optimo y perfecto Capitan, y se tocan algunas cosas notables.

Maestro.

RYOS Dos contendores nos han preuenido, pues tienen ya ocupado el puesto, y tambiẽ està cõ ellos Ortensio, que serà ventura si ya no ha mouido alguna duda con que nos ocupe alguna parte de la tarde, como suele hazerlo. *Astrogenio.* Ya los he conocido a todos tres, y serà milagro, si el dudoso no ha hecho lo que dezis, aunque se encaminan hazia nosotros, lo qual no hizieran si tuuieran començada alguna platica. *Ortensio.* Yo os quiero señores responder al pensamiento, porque me ha dado el espiritu que venis receloſos de que yo he puesto alguna duda al Doctor, y a Marcial, con que embaraça-

ros

ros: y os desengaño q̃ no lo he hecho, q̃ ya estoy resuelto en dissimular las q̃ pudiere, por no enojaros. *Maestro.* Vuestras dudas Ortensio son tã a proposito, q̃ no puedẽ darnos enojo, y como el primer dia de nuestra conuersacion adiuinastes el intento de nuestros ahijados, assi agora aueys comprehendido nuestra sospecha, de modo, que a pocos lances os podemos quitar el nombre de dudoso, y llamaros adiuino: pero mirad por vos, no adiuineys tanto que os suceda lo que al otro que adiuinò que el Rey Francisco de Francia auia de dar agua a su cauallo en los caños de Alcala en Madrid. *Ortensio.* Ni se el quento, ni lo que sucedio a esse adiuino, y assi holgaria de saber lo para conocer si me conuiene vsar el oficio, ò dexarle, aunque nunca he pensado que lo soy, ni lo entenderè de mi, porque aun lo que veo ignoro como niño algunas vezes, y sino lo ignoro finjolo, que assi se vsa en el mundo. *Astrogenio.* Cordura es viuir al vso, porque no os tengan por singular, que el hombre que lo es, està a peligro de ser murmurado y aborrecido: pero hasta aora vuestras adeuinanças son sin peligro, pues no han sido negocios Reales como lo fue el pronostico de aquel desdichado que adiuinò lo que no deuiera, a

lomenos, lo que no le conuiniera. *Ortensio.* Acabad pues de sacarme deste cuydado, y dezirme esse sucesso. *Maestro.* Dezidselo Astrogenio, antes que rebiente con el desseo, que aun que yo leuantè la liebre, es bié que vos la corrays, pues traeys mas cortas faldas, porque las mias me traen cansado, y assi me quiero sentar cabo Marcial mi ahijado. *Astrogenio.* Yo a vuestra imitacion hago lo mismo cabo el Dotor, que lo es mio, y obedeciendo os, quiero satisfazer a Ortésio. Andando la guerra muy reñida y sangrienta, entre el Emperador don Carlos Quinto, abuelo de su Magestad, y el Rey Francisco de Francia, sobre la pretension del Ducado de Milan, y Reyno de las dos Sicilias, no se trataua en toda Europa de otra cosa que desta guerra, ni auia sugeto mas celebrado de los autores de aquel tiempo, q̃ ella, y como vn dia se tratasse en cierta parte de Madrid, donde entonces estaua la Corte entre algunas personas que sobre ello hazian varios discursos, acertose a hallar entre ellos el adiuino que dixo el señor Maestro, el qual en algunas palabras que auia dicho en aquella cõuersacion, parecia auer dado muestra que el Frances auia de preuelecer y ser superior en aquella guerra, y encogiendose en los ombros al-

çaua

çaua los ojos al cielo, daua muestras de querer dezir: mas pero que no osaua dezir lo, y apretandole los circunstantes despues de muy importunado, dixo: que el hallaua y sabia que el Rey Francisco antes de muchos dias por su misma persona en aquella villa daria de beuer a su cauallo en los caños de Alcalà. Espantaronse los que lo oyeron, y no podian pensar que aquello pudiesse ser, sino fuesse que siendo superior en la guerra entrasse por España con tanta pujãça, que llegasse hasta Madrid, este negocio se diuulgò, y llegando a noticia de los Alcaldes de Corte, fue preso el adiuino, y prouãdosele lo que auia dicho, y el no lo negando, antes afirmandose en ello, fue cõdenado a açotes, y se executò la sentencia. Sucedio dende a algunos dias la rota de Pauia, en la qual los Capitanes Imperiales vencieron y destroçaron al exercito Frances, con prision de la persona del mismo Rey Francisco, que fue traydo a España preso a la misma villa de Madrid por mandado del Emperador, que a la sazõ estaua en Toledo, y el dia que el Rey Francisco entro en Madrid salio gran concurso de gente a verle, entre la qual salio el adiuino, y como el Rey a la vsança Francesa llegasse a dar agua a su cauallo en el

pilar de los sobredichos caños, el buen hombre se començò a lamentar de su sucesso, hablando en voz alta con el mismo Rey, y como el Rey preguntasse lo que aquel tan angustiadamente le dezia, y se lo declarassen en su lengua, el Rey encogiendo los ombros, le dixo: Per ma foy monami, ti ay pronosticat catiuament, per tecè per moy, que en Castellano dize: Por mi fè amigo que tu pronosticaste mal para ti y para mi. *Ortensio.* Yo huyre de essas adiuinanças, que son peligrosas en negocios de Reyes, y las mias no lo han sido, aunque he acertado por las premissas de vuestros semblántes, la vna vez y la otra: y porque desde ayer Astrogenio quedastes obligado a pintarnos vn perfeto Capitan, y en el discurso desta noche le aureys podido delinear, y darle las colores, representandonosle, que siendo de vuestro pincel, seguramente que sea sin ningun defecto. *Maestro.* Todos Ortensio lo esperamos ansi, y no pienso que seremos defraudados de nuestra esperança. *Astrogenio.* La idea q̃ tẽgo fabricada en mi fantasia, es sacada al modelo de vno de los mejores Capitanes y mas heroycos, y de mas altos merecimientos, que ha auido en el mundo, ni que conocio la milicia, aunque tenga la antiguedad que la atribu

yò mi

yò mi ahijado, puesto que me atemoriza darle nombre de Capitan, pues viuiendo le tuuo de Monarca. Mas quando considero q̃ Quinto Curcio historiador de Alexandro Magno le alaua, principalmente con epiteto de Capitan, y que lo mismo hazen los historiadores Romanos con Iulio Cesar, que fue Monarca del mundo, dandole nombre de Emperador, que fue el que el mesmo escogio por el mas alto, que suena tanto como Capitan general, seguramente podre yo dar este titulo de Capitan, sin ofender su grandeza, al que excediendo a los dos referidos le tuuo dignamente viuiendo, que fue el inuictissimo Emperador don Carlos Quinto de gloriosa memoria, Rey y señor nuestro, cuyas insignes victorias, hazañas incomparables alcançadas mediante su prudencia, magnanimidad y animo intrepido, exercitado en todas suertes de combatir, lo manifiesta, de modo, que la fama de sus heroycos vencimientos, è inenarrables hechos militares, han dado sugeto a los mas adelgazados ingenios y curiosas plumas, para escriuir sus alabanças, puesto que ningunos han podido llegar a la inaccessible cumbre de su merecimiento, que solo el puede bastar a ilustrar la milicia, con tanto resplandor, que

sobre

ſobrepuje a la ciencia, porque realmente eſte glorioſo Monarca por natural inclinaciõ, fue mas dado a las armas que a las letras, a cauſa de que en ſu niñez y primera educacion y enſeñança, ſus ayos le inclinaron con algun artificio mas a la milicia que a la ciencia. No obſtante lo qual ſiempre amò y eſtimò a los hõbres doctos, doliendoſe mucho de que en ſu niñez y juuentud, le diuirtieron de las letras, con el deſſeo de las armas: lo qual yo entiendo que fue con particular prouidẽcia de Dios nueſtro Señor, para que con las armas refrenaſſe y reſiſtieſſe, como lo hizo los incurſos, y eſpantoſos acometimientos del belicoſo Sultan Soliman, que concurrieron en vn miſmo tiempo. *Marcial.* No ſe puede dexar Aſtrogenio de confeſſar, que con tal traſumpto aueys formado vn Capitan, con la perfeccion que conuiene, y porque dudo que tarde verà el mundo otro que le yguale, deſſeo que particularizeys las condiciones y generales requiſitos que incumben para ſer vno eſtrenuo y perfecto Capitan. *Aſtrogeno.* Eſſe es mi diſſinio, y prouar como el Emperador los tuuo todos en grado ſupremo, excediẽdo a todos los demas, en lo mas perfecto que cada vno tuuo, y aſsi digo, que la primera calidad que

deſſeo

deſſeo en el perfecto Capitan que pretendo formar. Es tambiẽ la primera que el Maeſtro puſo en la deſcripcion del buẽ juez, que es ſer buen Chriſtiano, temeroſo de Dios, contra la opinion del vulgo, que con ignorancia tiene por incompatibles, ſoldadeſca, y buena conciencia, pareciendole que el vſo de la milicia es violencia, muertes, robos, è incendios, todo lo qual ſi la guerra es juſta, es juſto y permitido, y ſi el Capitan fuere tal, que tẽga eſte principal requiſito, no ſe exercitarà en guerra que no lo ſea. Eſta juſtificacion tuuo el Emperador don Carlos en todas ſus guerras, de modo que jamas vino a rompimiento con ſus cõtendores, ſin ſer prouocado, y ſin hazerles primero las proteſtas y requirimientos neceſſarios, para juſtificar ſu cauſa, teniendo en eſto tanta eſpera y ſufrimiento, que alguna vez ſe le atribuyera a floxedad y remiſsiõ, ſi deſpues con las armas no moſtrara venciendo, que ſu tardança y detenimiento, auia procedido de perfecta Chriſtiandad, y limpia conciencia, deſſeando ſiempre, que la guerra de ſu parte, fueſſe defenſiua, y no ofenſiua, porque es coſa cierta, que Dios en cuya voluntad eſtà la victoria la dà ordinariamente al prouocado y ofendido. Y ſi algunas vezes (que ſon raras) falta

eſta

esta regla, es quãdo Dios por sus secretos juyzios, quiere con las armas de vn tyrano castigar y emendar algun Rey bueno y justo, que ninguno lo es tanto, que no tenga algun defecto que emendar para ante Dios: El Emperador en todas sus acciones dio notable exemplo, y muestra de su mucha Christiandad, y assi en el feruor de su juuentud en edad de veinte y vn años celebrando la Dieta de Bormes en Alemania, con desseo intensissimo de reduzir y conuencer al pertinaz y desuergongado herege Martin Lutero: como viesse su rebeldia y dureza fomentada con el fauor de algunos Principes de Alemania, especialmente de Federico Duque de Saxonia, desseando el Christianissimo Emperador, que a todos fuesse manifiesto el zelo que tenia al seruicio de Dios, y a la conseruacion y ampliacion de la Religion Catholica, escriuio de su propia mano vna protestacion feruorosissima, de guardarla y conseruarla con todo su animo, poder, y fuerças, hasta consumir sus estados, y perder la vida en su defensa. Esta protestacion se leyò en la congregacion de la dicha Dieta, con gran alegria y aceptacion de los Catholicos, que oyendola derramaron deuotas lagrimas, y por el cõtrario, los sequazes del herege la es-

Non iustificabitur in conspectu tuo omnis viuens.

la escarnecieron, diziédo: Que el Emperador era moço, y que como tal se dexaua engañar de los ministros del Papa, cuyo poder ellos obstinadamente niegan. Cuentase tambiē acerca de su mucha religion y Christiandad, que yēdo en seguimiēto del Duque de Saxonia, y Langraue, y los demas rebeldes del Imperio, que acertò a llegar a vn deuoto humilladero, dode estaua vn deuotissimo Crucifixo, a quiē los rebeldes que yuan delante auian dado algunos arcabuzazos, y que apeandose su Magestad se arrodillò delante del santo Crucifixo, y orando secretamente vn breue espacio al leuantarse de la oracion, dixo en voz que le oyeron los circunstantes, vertiendo lagrimas por el rostro: Señor poderoso soys para vengar vuestras injurias, y poniendose acauallo, boluio a seguir a los rebeldes, a los quales aquel mismo dia dio la batalla y los vencio, y deshizo, prendiendo en ella al Duque de Saxonia, y a otros muchos reueldes, quedando en el campo muertos gran numero dellos. Desseo que el Capitan que voy formando, demas de ser buen Christiano, sea intrepido, animoso, discreto, experimentado, resuelto, secreto, magnanimo, liberal, bencuolo, clemente, graue, executiuo, diligente, agradecido, facetо,

ceto, y alegre, obseruando en todo sus promessas, y guardando su autoridad, y osare afirmar que el Capitā en quien cōcurrieren estas calidades, serà perfectissimo, como lo fue el exēplar referido en quiē cōcurrierō en sumo grado, su animo intrepido le mostrò en muchas ocasiones, vna de las quales fue, quando auiendo desembarcado en la playa de Argel, antes de poder echar en tierra las bituallas y municiones de guerra, ni desembarcar la caualleria, sobreuino aquella espantosa tempestad, que durò tantas horas, viēdo anegar a sus ojos, y dar al traues muchos de los baxeles de su armada, y otros desrrotarse y por diferētes viages huyr de aquella peligrosa playa, y los mas dellos hazer echazon de la artilleria y caballos, y de toda la de mas carga que les podia hazer impedimento, haziendose los infieles señores de todo lo que el impetu de las olas arrojaua a la ribera, alanceando a la lengua del agua, a los que por huyr del peligro del mar, se auian arrojado a el, y tenido ventura de llegar a tierra, en la qual hallauan la muerte, por cuyo espanto se boluian muchos a fauorecer del agua de quien antes huian: y defraudados de sus esperanças, por huyr del vn genero de muerte, morian en ambas, heridos y ahogados,

dos, sin poder ser socorridos, ni ayudados, porque el conflicto de los que con su Magestad auian desembarcado, era ygual al naufragio que padecian los que estauan en los baxeles, los infieles animados con la calamidad agena, acometian valerosamente por muchas partes, poniendo a los Christianos en gran confusion. Los quales, no solamente eran molestados con las armas infieles: pero el elemento del ayre escurecido con espantoso nublado descargaua sobre ellos vna elada y espessa lluuia, q̃ los daua en los rostros, muchos de los quales dibilitados de la hambre, y entorpecidos con el frio del tiempo, a penas podian tener las armas en las manos. Todo lo qual era al contrario en los enemigos, porque salian de refresco de la ciudad, enxutos y descansados, y fauorecidos del viento, que les daua en las espaldas, y teniendo en su fauor todas las cosas, acometian orgullosamente. El Emperador con animo quieto, sin turbacion ni alboroto, occurria a todas partes, animando, esforçando, y consolando a los suyos: especialmente a los Alemanes, sobre quien auia cargado el mayor impetu de los enemigos, que auian denodadamente llegado a entrar por el esquadron de aquella na-

cion, el qual se rehizo con la presencia y animosas palabras del Emperador, de modo, que cargando sobre los enemigos, que se tenian ya por vencedores, los boluieron a rechaçar y detener. El mismo efecto hizo la presencia del Emperador en los Italianos, y Españoles, que la serenidad de su rostro Imperial, y sus animosas palabras, dio seguridad a los temerosos, y augmẽto en el esfuerço a los osados. La mayor congoxa que el animo Imperial sentia, era la falta de bituallas, y la poca esperança que auia de poderlas tener, por la dispersion y naufragio de la armada, y por ser la tierra enemiga, de toda la qual las auian con tiempo los enemigos alçado, y recogidolas en Argel: pero las pocas que se hallaron mandò su Magestad distribuyrlas con ygualdad, moderando las de su mesma persona y casa, y las de los señores que con el se hallauan, por ayudar a la infanteria, teniendo grandissimo cuydado, de que los flacos y dibilitados, fuessen socorridos con piedad. De manera, que ninguno por flaqueza ni necessidad quedasse desamparado, y de aquella suerte se retirò, sin perder hombre mas de los que sobre Argel auian muerto, a la ciudad de Bugia, que entonces era sugeta a su Magestad adonde

en abo-

en abonançando el mar boluieron las galeras con presteza a socorrer a su Magestad, cuya Imperial persona, y su Corte y exercito, se transfirio a los puertos de España. El mismo animo mostro su Magestad, en la guerra de los rebeldes de Alemania, en cuyo principio se halló muy falto de gente, y los enemigos tan pujantes, que passauan de quarenta mil hombres. Lo qual considerado por los del Consejo de guerra que andauan cabo su Imperial persona, teniendo por imposible resistir a tan grah pujança, y que para juntar exercito bastante, era menester mucho tiempo, fueron de parecer que se deuia retirar a Italia, adonde se podria hazer llamamiento de gentes, y boluer con fuerças bastantes a castigar los rebeldes: pero el Emperador con mayor animo y mejor acuerdo rehatio aquel parecer, diziendo: Que muerto, o viuo, auia de permanecer en Alemania, y que sus vassallos rebeldes no le auian de constreñir a que la desamparasse, ni el mundo auia de conocer en el semejante pusilanimidad, ni flaqueza, pues aquello era hazer lo que los inobedientes pretendian, que era echarle fuera de Alemania, y con aquella resolucion con la poca gente que tenia de Españoles, y Alemanes, haziendo fren-

do frente a sus enemigos, se acampò arrimando las espaldas a Inglestad, ciudad obediente y amiga, con animo de esperar alli el socorro que el Conde de Bura auia de lleuar de Italia, por el qual era ya y lo. Los rebeldes orgullosos y soberuios, de verse tan pujantes, llegaron a loxarse cerca del Emperador, con poco respecto, menospreciando la poca gente con que se hallaua: Y huuo opiniones entre ellos, que se acometiesse luego el campo Imperial, y especialmente instaua en este proposito vn Coronel llamado Hanzyergue, diziendo: Que no se deuia dar a los Españoles espacio para atrincherarse, delos quales dezia, q̃ en sola vna noche q̃ se les diesse de espacio, minaria la tierra como conejos, para repararse, y q̃ despues saldria como leones a ofenderlos, y assi sucedio: porq̃ en sola aquella tarde, y la noche siguiente, se fortificò el Emperador cò vna fuerte trinchera, para cuya fabrica quentã los q̃ se hallarõ presentes, q̃ fue su Magestad el primero que tomò el açadõ, animãdo con graciosas palabras a los soldados para trabajar, diziendoles: Ea amigos, q̃ por aora este modo de pelear nos conuiene, que de aqui ha de resultar nuestra victoria. Y con tan notable exemplo trabajaron los soldados tan de gana que quãdo ama-

do amaneció, parecio la trinchera hecha en buena altura, y muchos trauesses hechos a distancias conuenientes, con gran admiracion de los enemigos, los quales, aunque lo tenian determinado, no osaron acometer, no obstante que trabaron vna escaramuça para llegar a reconocer las trincheras, y hallandola tan fuerte, determinaron (porque tenian mucha y muy buena artilleria) batir el campo del Emperador, creyendo desaloxarle a golpes de cañonazos, en lo qual se les fue la furia del primer dia, y de otros algunos sin hazer efecto, porque la gente Imperial estaua debaxo del reparo de las trincheras, sin recibir daño notable, estando siempre con las armas en la mano, y apercibida para resistir el assalto, si los enemigos le intentassen. Todos aquellos dias procuraua el Emperador reconocer por su propia persona el puesto de los enemigos, y su modo de aloxamientos, considerando por que parte pudiessen ser ofendidos. Y como vna vez estuuiesse en vn puesto muy peligroso, que los soldados llamauan el berçal, a causa de que quando se tomó aquel aloxamiento, estauan alli nacidas muchas berças, y estaua en el tal puesto, que por ser algo alto, descubria mejor el campo enemigo, cuya ar-

tilleria que jamas dexaua de jugar, hazia alli gran estrago. Y como su Magestad se detuuiesse en aquel lugar, mas de lo que parecia conuenir por el mucho peligro, el Duque de Alua que estaua solo con el, le suplicò con gran instancia, que se quitasse de aquella ocasion. Y el Emperador con alegre semblante, le respondio: No tengays pena Duque, que jamas huuo Emperador què muriesse a golpe de artilleria, a quien el Duque replicò. Esso es mucha verdad, pero tampoco sabemos que algun Emperador se aya puesto en tan euidente peligro como al presente està vuestra Magestad. Y auiendo reconocido lo que pretendia, se retirò con mucho sossiego, auiendo sido muchos los cañonazos que los enemigos tiraron en tanto que estuuo alli. *Doctor.* No me parece que dexò de ser temeridad, poner el Emperador su vida a tan grande riesgo y peligro, pendiendo della el amparo de toda la Christiandad, y esse demasiado esfuerço le tẽgo por reprehensible en vn Monarca, cuya vida es de tanta importancia, que se puede dezir, que consiste en ella la de todo su exercito. *Astrogemo.* Assi esperò el animo y confiança del Emperador era tan grande, que allanaua todo esso. Y pienso yo, que como el sitio

era en

era en todas partes tan peligroso, que en ninguna auia seguridad, q̃ a su Magestad le pareceria que estar adonde quiera, era el mismo peligro. Aquel trabajo durò muchos dias deseando con instancia la llegada del Conde de Bura, del qual se tenia noticia que yua ya marchando, a quien los soldados por su tardança, llamauan el Conde de burla: pero al fin llegò con cuyo socorro, y con los discretos progressos del Emperador, los negocios se fueron de su parte mejorando, hasta que como se dixo, vencio y destroçò a sus enemigos, poniendo en su obediencia a toda Alemania, con admiracion è inuidia de todos sus emulos, que no eran pocos. No faltaron en esta jornada cosas que con euidencia se atribuyeron a milagro, como fue el vado que se hallò en el rio Albis, por dõde passò la caualleria Imperial, que ni antes se auia sabido, ni despues se hallò, aũque se procurò con diligencia buscarle, ni tãpoco pareciò el que le mostrò, que fue vn villano caualliero en vna yegua en pelo, el qual llenò al Emperador que estaua afligido por no hallar vado, y le dixo: Mande vuestra Magestad que me siga la caualleria, que yo mostrarè vado por donde passe: y assi le mostrò, q̃ siruio en aquella ocasion, y despues como di-

go, nunca mas se vio. Y tambien fue grande admiracion, que faltando dos ò tres varcas para acabar de echar la puente por donde passasse la infanteria: estando el Emperador muy congoxado de aquella falta, quatro ò seys Españoles se echaron a nado en el rio, y con las espadas en las bocas passaron a la ribera contraria, y ganaron a los enemigos las quatro varcas que faltauan, que auiendo deshecho su puente las querian retirar, y para este fin auiá dexado vn gran golpe de infanteria, y parecio obra milagrosa, que quatro o seys hõbres desnudos, las pudiessen ganar a tantos que las defendian: Todo lo qual passò mirandolo el Emperador desde la ribera del rio, que alabò la hazaña, è hizo merced a los soldados, con vno de los quales, cuyo nombre era Luys de Godoy, yo tuue despues amistad particular en Italia, adonde murio siendo Capitan de infanteria. Tãbien se cuẽta por cosa certissima, q̃ el dia de la batalla anduuo vna Aguila antes de romper volando sobre los esquadrones Imperiales, tan baxa, que casi llegaua à tocarlà los hierros de las picas, lo qual se tuuo por felicissimo pronostico de la victoria, por ser esta aue insignia Imperial, la qual dio muchas bueltas sobre los esquadrones, como reconociendo-

cien dolos, y quando quisieron romper se remontò tan alta que la perdieron de vista. Consideroſe aquel dia por hombres muy curiosos, que quando se alcançò el enemigo, era tã tarde, que a duras penas auia vna hora de Sol, y huuo tiẽpo para llegar todos los esquadrones de auanguardia, batalla, y retaguarda, y formarlos y ponerlos en la orden que deuian estar, y dar la batalla y rompella. Para todo lo qual a comun estimacion eran menester mas de tres horas, y todo se concluyò antes que el Sol se pusiesse: de donde se entiendio que sucedio segunda vez el milagro que a Iosue, quãdo dio la batalla a los cinco Reyes Amorreos. Todo esto se atribuyò a la justificacion de aquella guerra, y a la buena conciencia del Emperador, cuyo animo y prudencia tambiẽ se manifestò grandemente en la jornada que su Magestad hizo sobre la ciudad de Tunez en Berberia, en la qual honrò mucho al Marques de Pescara, dandole el dia de la jornada titulo de Capitan general della, obedeciendole el mismo Emperador tomando el sitio, que con mucha prudencia el Marques le señaló, para seguridad de su Imperial persona. Assi mismo en la expugnacion que su Magestad hizo dela Goleta, se hizo clara experiencia de *Iosue.c.10*

su valor y prudencia militar, gouernándose aquella jornada y combate, conforme a sus buenos discursos y disinios, mediãte los quales surtio dichoso effecto de aquella jornada, permaneciendo aquella fuerte plaça en poder de Christianos, por tiempo de quarenta años, hasta que en el de mil y quinientos y setenta y quatro, la combatiò y expugnò Ochali General dela armada del Turco, estando en la Goleta por Gouernador don Pedro Porto Carrero, y en el fuerte de Tunez Gabriocer Bellon. *Marcial.* Esse fue vn fuerte mal acordado, que no auia necesidad de hazerle, ni huuo razon para que con el se deuiessen empeñar las fuerças de su Magestad, sustentando nueuas plaças, que en aquella parte bastaua sola la Goleta, teniendo en ella la guarnició necessaria. Y puesto que se auia hecho error en leuantar aquel escusado fuerte, fue otro segũdo quererle sustentar, no estando quando el enemigo llegò fuera de escala, ni en la perfeccion que conuenia para resistir las fuerças de tan poderoso enemigo, pues a los fossos faltaua la hondura y anchura conueniente, ni se auia podido hazer la estrada cubierta, ni los trabeses delos valuartes estauan formados, ni sus parapetos leuantados en la altura conueniente.

Digitized by Google

niente. De modo, que los defensores estauan como en campaña rasa, opuestos a la furia de la artilleria y escopeteria Turquesca: y fuera prouechoso acuerdo recogerse toda la gente a la Goleta, que si assi se hiziera, ella fuera oy dia de su Magestad, y no se perdiera perdiédola, la reputacion que se perdio, ni el enemigo respirara cobrando el aliéto que el año antes auia perdido en la rota de la batalla naual, que recibio en Lepanto. Y tambien fue suma desgracia que en aquella sazon huuiesse su Magestad remouido del gouierno de la Goleta a don Alonso Pimentel, que si el se hallara en ella, sin duda que el Baxa Ochali hallara diferente resistencia en su defensa, que no obstante que don Pedro Porto Carrero, que la defendia, era animoso y principal cauallero, faltole la experiencia y platica necessaria, para tan importante defensa, para la qual don Alonso Pimentel tenia traçadas grandes defensas y ardides, que no se auian de executar, ni saberse, hasta que la plaça se sitiasse, algunas de las quales yo supe de su mesma boca, y me satisfago que fueran de grandissimo efecto: y el enemigo no se le arrimara con tanta presteza, ni tá sin sangre como lo hizo: porque es platica entre soldados exercitados, que

antes

antes que el enemigo se arrime a las murallas que quiere combatir, se le haga dura resistencia, de manera, que antes de arrimarse, se le cōsuma mucha parte de tiempo y gente. Y Ochali tenia ya experiencia del vator de don Alonso, acordandose que con gran presteza y vigilancia, le auia debaxo de los muros de Tunez abrasado las varcas, que cō mucho daño de la Goleta pensaua varar en el estaño de Tunez, de cuya diligencia y osadia tomó concepto de estimar y temer a don Alonso, y pienso que sola su reputacion bastara a defender aquella plaça: pero los errores suelen venir esclabonados, creciendo de menor a mayor: de manera, que del primero, aunque sea pequeño, viene el vltimo a ser grandissimo, como en este caso sucedio. Y digo, que la opinion de vn valeroso Capitan, qual siempre don Alonso lo fue, refrena y detiene el orgullo y brio del enemigo, y assi el primer error a mi juyzio, fue sacar a don Alonso de aquella plaça a tan mala sazon, y el segundo hazer el fuerte que no era menester, y el tercero, quererle defender no estando en defensa, y el quarto y vltimo, no le desamparar luego, y recoger toda la gente a la Goleta, adonde se le hiziera la defensa necessaria, por tan animoso

Paruus her ror in princi pio, fit maximus in finem.

Capi-

Capitan. Acuerdome que el año de mil y quinientos y cincuenta y cinco, batia y combatia brauamente Mosur de Brisach General del Roy de Francia Enrique Tercero, la ciudad de Cuni en el Piamonte, la qual se defendia por el Rey nuestro señor, aunque es del Duque de Saboya, con gnarnicion de gente Italiana, debaxo del gouierno del Capitan Piantanida, que animosa y gallardamẽte la defendia, ayudandole los vezinos de la misma ciudad, fidelissima al Duque su señor. La plaça era importantissima, y por estar muy metida entre los presidios Franceses, les era muy enojosa, y Brisac auia tomado muy a pechos su expugnació, desseaua mucho socorrerla el Marques de Pescara, que a la sazon era Gouernador de Milan y Capitan general: pero hallaua mil dificultades para hazerlo, y la principal era faltarle dineros y gente. Don Alonso Pimentel que a la sazon era Maesse de Campo, y Castellano de Milan, sentia en extremo la perdida de aquella ciudad, y cada dia en los Consejos de guerra, instaua con el Marques, que se socorriesse, no obstante las dificultades que se representauan, todas las quales facilitaua con su gran animo, ofreciendose de hazer el socorro por su mesma persona. To-

ido el Consejo era de contrario parecer, por auerse de entrar algunas jornadas por medio de los presidios de los enemigos, passaronse en esto mas de cincuenta dias de dilacion, en cuyo discurso los Franceses apretaron el cõbate brauamente, auiendo volado demas de la larga bateria, dos ó otres minas, con que arruynaron vn gran lienço de muralla, la qual era fuerte, y de gruessissima argamassa, y tambien las baterias auian hecho gran efecto, por las quales, y por lo arruynado de las minas, se auian dado algunos assaltos, siendo de todos rebatidos los Franceses, con mucho daño, por el valor de los Italianos que la defendian animosamente, con ayuda de los mismos vezinos, en la qual trabajauã hasta las mismas mugeres, administrando materiales a los hombres para que combatiessen, sin tener ocasion de desamparar los muros, las viudas y donzellas recogidas, discurrian por las partes por dõde se combatia, socorriendo y refrescando la gente con regalos de conseruas, vino, y agua, animando a los combatientes, con palabras alegres para la defensa. Todo esto se sabia en Milan por las espias, y don Alonso Pimentel sentia mucho que Mosur de Buisach, ocupasse y destruyesse tan importante plaça, y vltimamente

mamente puſo en Conſejo el focorro apretã
dole con palabras muy viuas, haſta dezir: Si eſ
ta ciudad dexamos perder a nueſtros ojós, eſ
ſin duda, que nos hazemos indignos, è inuti-
les para el exercicio militar, y habiles para hi-
lar con las mugeres, a cuya perſuaſsion el ſo-
corro ſe hizo, aunque con deſygual numero
de gente: y los Franceſes leuantaron el ſitio,
dexando la ciudad libre, pero tan batida y ar-
ruyna la, que era compaſsion verla, eſtando
las baterías tan raſas, y tã abiertas, que el Mar-
ques de Peſcara, don Alonſo, y ſu acompaña-
miento, pudierõ con mucha facilidad entrar
a cauallo por ellas, adonde la ciudad los reci-
bio con gran alegria, cortéſia, y vrbanidad, eſ-
timãdo en mucha merced la que con el ſo-
corro ſe les auia hecho. El Marques, y dõ Alõ
ſo alauaron mucho ſu conſtancia y fidelidad,
y el animo y valor, con que ayudando a los ſol
dados de guarnicion ſe auian defendido. La
Señoria de Genoua recibio grandiſsimo pro
uecho, y ſumo contento con eſte ſocorro, por
que ſi ſe perdiera aquella plaça, fuera en nota
ble daño ſuyo, cerrandoles el comercio de to
do el Piamonte: Y el Senado de aquella inſig
ne ciudad, como tan interesados, dierõ las gra
cias al Marques, y a don Alonſo, de cuyo de-

termina-

terminado parecer sabian, que auia procedido el socorao. Assi que esta hazaña y otras, de que yo mesmo soy testigo, me haze creer que si el se hallara en la Goleta, la defendiera gallardamente, y no pudiera menos ser, auiendose criado en la milicia del inuictissimo Emperador, de cuyo militar estilo tenia grã doctrina, è importantissimos exemplos, auiendose hallado en su seruicio en todas las jornadas importantes que su Magestad hizo, vna delas quales fue el presto y valerosissimo socorro de la ciudad de Viena de Austria, sobre la qual se acampo Sultan Soliman gran Turco, con exercito de mas de cien mil infantes, y cincuenta mil caualios, teniendola en tanto aprieto, que en vn assalto general ganaron los Turcos gran parte de la ciudad de donde cõ mucho daño y mortandad, bolvieron a ser rebatidos por la guarnicion de Alemanes, y de vnos pocos de Españoles que se hallaron en su defensa. El Emperador sabiendo el peligro en que aquella ciudad estaua, instado del Rey de Vngria don Fernando de Austria hermano suyo, y por obiar la mala vezindad que para Austria, Alemania, è Italia, era tener el enemigo tan cerca, juntò el mayor exercito que pudo, en lo qual no le faltauan impedimen-

tos,

tos, por los malos oficios del Rey Francisco, y fue en demanda de Soliman, con resuelta determinacion de darle la batalla si le esperaua: Pero el Turco, no teniendo por cosa segura, ni acertada esperarle, se retirò con tiempo, y para hazerlò con mas seguridad, mandò, que en tanto que el se retiraua, vn Capitan suyo con veynte mil cauallos corriesse la tierra de Austria, y la destruyesse, diuirtiendo al Emperador del intento que tenia de seguirle, no estimando la perdicion de tanta caualleria, a trueco de retirarse en saluo, con el resto del exercito, sin ser constreñido a hazer jornada con Capitan tan estrenuo exercitado y prestãte, como sabia que era el Emperador. Iornada fue esta tan glorioſa y tan importãte, que ella sola pudiera bastar a darle el nombre de inuicto, que por sus heroycos hechos alcançò, redimiendo eblamentable daño que la Christiandad recibiera, si el Turco se encastillara en Viena, adonde es cosa clara, que huuiera hecho asiento, y transferido su Corte, teniendo comodidad de ocupar a toda Europa. Y si en aquella sazon los Principes Christianos, y algunos Potentados, no interrumpieran sus altos pensamientos y disinios, el Emperador transfiriera la guerra en

Asia, para recompensar los daños que el Turco hazia en Europa. Fue el animo deste inuictissimo Monarca tan eminente, y tan rezeloso, y recatado, de su Imperial reputacion, que pudiendo con razones muy vrgentes, rehusar el desafio que atreuidamente le hizo de persona a persona el Rey Francisco, no quiso dexar de aceptarle, como le aceptò, y señaló campo para cõbatir, è hizo todas las diligencias de su parte posibles, para que huuiesse efecto el combate. *Marcial.* A mi parecer anduuo su Magestad demasiadamente arrojado en essas diligencias, porque todas las vezes que ay razones bastantes, para obiar y executarse de essos duelos y desafios lo deue hazer qualquiera hombre particular: mayormente vn Monarca, de cuya vida pende (como aqui poco ha se dixo) el remedio y amparo de toda la Christiandad, y el Emperador tenia tales dos razones, q̃ cada vna dellas era irrefragable y bastantissima. La primera, la desproporciõ que auia del desafiador, al desafiado: pues el que desafiaua era Rey, y el desafiado Emperador, cuya dignidad es superior a todos los Reyes, aunque sean essemptos del feudo, como lo son los Reyes de España, y Francia, y vna de las leyes del duelo es, que

sean

ſean yguales en calidad, el deſafiado, y el que deſafia. La ſegunda razon por donde el Emperador podia deſechar aquel deſafio, es porque realmente el Rey Franciſco quando hizo el deſafio, era priſionero del Emperador dado en libertad, ſobre juramento y palabra de bolverſe a la priſion del Emperador, en caſo que no cumpliesſe, lo que auia capitulado y prometido para ſu libertad por qualquier accidente que fueſſe, el qual no cumplio ninguna coſa de las prometidas: y aſsi quedaua la priſion en ſu entera fuerça, no obſtante que no ſe huuieſſe buelto a ella, como en quebrantamiento de ſu juramento, fè y Real palabra no boluio, que fue otra razon por donde ſe hizo incapaz de poder deſafiar, no digo al Emperador: pero ni aun a otro ningun Rey, por lo qual digo, que en cierta manera ſe puede llamar temeridad lo que el Emperador hizo, en aceptar aquel deſafio, que la vida es de tanto precio, que no ſe ha de aventurar en combate auiendo razones preciſas para excuſarle. *Aſtrogenio.* Yo entiendo que el Emperador demas de ſu incomparable animo, ſe confiò en ſu mucha juſticia, que tenia ſu Mageſtad, la que todo el mundo ſabe para aſſegurarſe de todo mal ſuceſſo,

y assi no quiso rehusar el desafio, no obstante que algunos de los Grandes deste Reyno, con quien consultò el caso, le suplicaron y aconsejaron que no le aceptasse, vno de los quales fue el Duque del Infantado, a quien comunicò por carta, cuyo traslado yo tengo juntamente con la respuesta del Duque. *Doctor.* No son cartas essas para dexar de verlas, y assi terà bien que mañana os acordeys de traerlas, porque las leamos. *Astrogenio.* Tengolas tã en la memoria, que si gustays de oyr las las referire, sin que aya tanta dilacion, que la del Emperador dize assi. Duque primo, por la parte que de nuestras cosas os auemos dado rendreys entendido el estado dellas, hasta aqui, agora os hago saber, que el Lunes ocho del presente mes de Iunio llegò a esta villa de Monçon vn faraute del Rey de Francia con vn cartel de desafio, de su persona a, la mia a causa de ciertas palabras que yo auia dicho a sus Embaxadores, y al dicho faraute, al tiempo que el y el Rey de Inglaterra hizieron el desafio general en Burgos, las quales yo les dixe viendo que con el dicho Rey de Francia no auian aprouechado ningunos medios, ni cosas en que yo he venido por assentar la paz en la Christiandad,

creyen-

creyendo que por esta manera, se conseguiria mas presto, pues por ella se acabauan nuestras diferencias, y se executaua la guerra y efusion de sangre que se espera: Por lo qual, y por no ver tantos trabajos, y muertes, y danos en mis Reynos, vassallos, y seruidores, tuue por bueno auenturar mi persona a trance de batalla con la suya. De la qual con el ayuda de Dios nuestro Señor, que sabe mi intencion y de mi justicia, que a todos es manifiesta y notoria, espero la victoria. Yo le di lugar que hiziesse sus autos libremẽte y en publico, por que assi me lo suplicò: y assi los hizo estando presentes conmigo todos los Prelados, Grandes, y caualleros, que aqui se hallaron. Lo que en ello real y verdaderamente ha passado vereys por la escritura, que yra con la presente: Y porque por ser el caso de la calidad, è importancia que es, no he querido rẽsponder, hasta aora, desseando ver vuestro parecer: porque tengo por cierto, que me aconsejareys lo que mas conuenga a mi honra, y a la de nuestros Reynos, que es toda vna: Y pues vos conoceys las mañas del Rey de Francia, y quanto me conuiene responderle con breuedad, porque con la dilacion no pueda tomar ni tome ocasion de ponerlas en obra. Yo os ruego y

encargo, que porque mi partida de aqui serà muy breue, y antes que parta entiendo respõ derle, porque de camino, no aurà buena disposicion para hazerlo, me le embieys en escrito en manera que yo le aya para los veynte y ocho dias deste mes al mas tardar, que hasta alli, aunque sea con algun inconueniente me podrè esperar, y dende en adelante, sin poder esperar mas, por cumplir con lo que deuo, soy forçado a responderle el cuydado, trabajo, y diligencia, que en esto tuuieredes y pusieredes, porque vuestro parecer venga para el tiẽpo que he dicho, os tendrè en singular plazer y seruicio. De Monçon a diez de Iunio de mil y quinientos y veynte y ochos años. Esta carta vènia firmada de su Imperial mano, y refrendada de Francisco de los Cobos su Secretario, y el sobre escrito dezia: Al Duque del Infantado don Diego mi primo. *Doctor.* Bien se infiere de todo el tenor de essa carta, quan determinado estaua el Emperador de aceptar el desafio: pues manifiestamente dize: que las palabras sobre las quales el Rey Francisco le desafiaua, las dixo con animo de llegar a combatir con el, y desseo mucho saber que palabras fueron, que pues el Rey de Francia se dio por agrauiado dellas, es de creer que fueron bien graues.

Digitized by Google

graues. *Astrogenio.* Yo las dirè en refiriendo la reſpueſta del Duque del Infantado al Emperador, q̃ fue en eſta manera. S.C.C.M. Recibi vna carta de V. Mageſtad, y he viſto y entẽdido, lo q̃ por ella me manda, y en verdad ſeñor ſi mi edad lo ſufriera, quiſierá mas tomar parte del peligro, q̃ auiſar del conſejo, que en hõra del menor hombre del mundo, ternia por graue dar mi parecer, quanto mas del mayor Principe de la Chriſtiandad, que ſoys vos ſeñor. Y aſsi no con nombre de conſejo, mas cõ auiſo de lo que yo haria, ſi tal caſo por mi paſſara, con otro de mi medida, dirè a vueſtra Mageſtad mi opinion, y el conſejo quedarà para la gran prudencia y coraçon de vueſtra Mageſtad, y para los que mas experiencia y mejor juyzio alcançaren en eſtos vueſtros Reynos, que ſeran muchos. Y digo, muy poderoſo ſeñor aſsi, que eſta cauſa propongo que ha por mi paſſado, y eſte con quien tengo debate me ha deſafiado, diziendo, que dixe a ſus menſajeros palabras que tocauan a ſu honra, que era no auer cumplido lo que conmigo auia aſſentado: y ſi el me dixeſſe, que ſi le mantenia al contrario, el me reſponde que entrarà en batalla conmigo ſobre ello para me defender lo que digo. De manera, que eſtà aqui

la aueriguacion de lo que yo dixe, y de lo que el dize que me defenderà. A mi señor me parece, que ni yo hize justo en lo que dixe, ni el en lo que me responde, porque la declaracion desto, no està al juyzio de las armas: mas està en la verdad de las escrituras, que entre nosotros hã passado, y en el juyzio de sabios y caualleros, porq̃ este debate es claro y descubierto, q̃ qualquiera buen juyzio lo aueriguara, y la aueriguaciõ dello no es de la juridiciõ de las armas, porque donde ay palabras y escrituras por donde se puede muy bien prouar, aueriguar, y juzgar, no me parece que ha lugar justamente de venir a las manos con mi enemigo, sin que primero la declaracion y aueriguacion, se haga por los terminos que el mismo debate requiere, y demanda, porque lo al seria soberuia desordenada, porque lo vno trae el fin bueno, y lo al peligroso para la honra: Pero aueriguado esto, y acabado por estos terminos que he dicho, diria yo a mi enemigo, que buscasse nueua querella, y que a esta yo le satisfaria por la manera y medida que el quisiesse, si tanta gana tenia de verse en cãpo conmigo, y esta ley yo la ternia entre caualleros como yo, y passaria por ella, no se si la de los Principes tan poderosos como vuestra

Mages-

Mageſtad es, excede a eſto: pero de mi mal juyzio, creo poderoſo ſeñor, que eſta ley de hõra ſe eſtiende a los Principes por grandes que ſoys, y a los caualleros que ſomos de vna miſma manera, y no difieren en calidad vno mas que otro. Bueno ſeria ſeñor, que deuda tan grande, y tan nombrada en el mundo, y tan ſabida, que el Rey de Frãcia os la pague en deſafiar vueſtra Imperial perſona. Deſta manera, ſi eſto aſsi paſſaſſe haria ley vueſtra Mageſtad en vueſtros Reynos, que todas las deudas conocidas paſſen por el el rigor de las armas, lo qual ſeria ſacrificio de ſangre, mas que ley de miſericordia, ni de juſticia. Todo eſto eſcriuo a V. Mageſtad, porque ayuda a mi propoſito, a la qual ſuplico, que crea de mi, que ſi yo otra coſa alcançaſſe mas cercana a la verdad, auiſara a V. Mageſtad con la fidelidad que os deuo, porque eſto en parte de lealtad, a todos los Grandes de vueſtro Reyno nos toca, &c. Tal como eſta fue la reſpueſta que el Duque del Infantado dio a la carta del Emperador, en la qual ſi aueys aduertido, el Duque reprueua las palabras que el Emperador dixo en ofenſa del Rey, y reprehende el deſafio que el Rey hizo a ſu Mageſtad, y tiene por injuſto el llegar a combatir, proſupueſto que auia eſcri

turas è instrumentos por donde auériguar la causa. *Marcial.* Assi se infiere, pero dezidnos toda via quales fueron las palabras que el Emperador dixo, de donde el Rey tomò ocasion de desafiarle. *Astrogenio.* Despues de concluydas las condiciones, capitulaciones, y concierto, debaxo de las quales, el Rey fue suelto de la prision, jurádo solenemẽte de cumplirlas y reualidarlas luego que se viesse en libertad en su Reyno, ò boluerse a la prision del Emperador. Los dos Principes se vieron cabo la villa de Yllescas, partiendo el camiuo que ay de la ciudad de Toledo, de donde el Emperador salio, a la villa de Madrid, de donde el Rey fue suelto, y se anduuieron passeando acauallovn rato solos, diziendose palabras de mucho cũplimiento y cortesia, como buenos hermanos, prosupuesto que estaua concertado y capitulado matrimonio entre el Rey Francisco que a la sazon estaua viudo, y la Reyna doña Leonor, hermana del Emperador, viuda del Rey don Manuel de Portugal, y queriendose ya el Emperador despedir del Rey, le dixo afectuosamente: Por vida vuestra hermano, q̃ me digays si teneys firme proposito de cumplir enteramente todo lo entre vos y mi capitulado, porque me pesaria que no lo cumplie-

do pu-

do pusiessemos a nuestros Reynos y subditos en ruydo como forçosamente aura de ser, no lo cumpliendo. A esto respondio el Rey: Digo, y prometo nueuamente hermano, que cumplire todo lo capitulado entre vos, y mi, sin faltar punto, luego que me vea en libertad en mi Reyno, y si en algo faltare, tengo por bien que me llameys lache macham, que en lengua Francesa equiuale al sonido de villano ruyn, y en aquella conformidad se despidieron: el Emperador se boluio a Toledo de donde auia salido, y el Rey Francisco prosiguio su jornada a la Prouincia de Guipuzca, a londe en el rio Vidaso, que diuide a Francia de España, auia de ser puesto en libertad, y los Delfines sus hijos, se auian de entregar en rehenes, como todo ello se hizo con grandes ceremonias en vn gran varcon que para este efecto se puso en medio del rio: pero el Rey puesto en libertad, no cumplio lo capitulado, diziendo: que su Reyno no lo consentia, y que todo lo que el auia prometido estando preso, auia sido violento, y por la mesma razon inualido, y en razon de que le fuessen restituydos sus hijos, hizo grandes diligencias con el Papa, y con otros Reyes y Principes Christianos, sin acordarse de boluerse a la prision del Emperador,

perador como lo auia prometido y jurado, de lo qual el Emperador sentido. y con mucha razon enojado, dixo al Embaxador del Rey Francisco que andaua en su Corte, que a la sazon era el Arçobispo de Burdeos: Diroys au Roy François, que je dic, que il la fait la chement è maichant ment. Estas palabras dixo el Emperador al Arçobispo en lengua Francesa, porque no pudiesse, ò con verdad, o cò malicia, dezir que nò las auia entendido, si se las dixera en otra lengua: Y aun con todo esso passaron muchos dias que el Rey de Francia no se quiso dar por entendido dellas, y fue necessario que el Emperador apretasse mas el negocio, como lo hizo. De modo que el Frances le huuo de desafiar con la solenidad de las leyes del duelo. *Ortensio.* No es bien que yo quede sin entender essas razones Francesas q̃ el Emperador dixo al Arçobispo de Burdeos, que deuen ser bien graues: por tanto Astrogenio dezidmelas en Castellano. *Astrogenio.* Dizen Ortensio assi: Direys al Rey Francisco, q̃ digo yo, que lo ha hecho ruyn y villanamente. *Maestro.* Pesadas palabras fueron para entre tã grãdes Principes. *Astrogenio.* Pesadas fueron, pero el mismo Rey se condenò por su boca, poniendolas por castigo de su falta de palabra,

bra, y el Emperador anduuiera corto, si no se las repitiera, porque realmẽte faltar vn hombre su palabra de qualquiera calidad que sea, comete fealdad, y en vn Principe es caso ignominioso, porque quanto es mayor su calidad, tanto está mas obligado a la obseruancia de su fè, y palabra, aunque se dè a vn hombre inferior: mayormente dada al mayor Monarca de la Christiandad, que era cosa clara que se la auia de pedir. Esta virtud de guardar su palabra y fè inuiolablemente mostró bien su Magestad, no consintiendo, ni permitiendo que el pertinaz Martin Lutero fuesse preso, ni maltratado, quando (como ya se dixo) vino a la Dieta de Bormes cõ saluoconducto del Emperador, no obstãte el qual huuo muchas personas doctas zelosas del seruicio de Dios, que instaron con su Magestad, que le mandasse prender y hazer justicia del, mostrando con muy viuas y fuertes razones, que no conuenia el serle guardado el saluo conducto: pero nunca su Magestad quiso hazerlo, por no contrauenir a su Imperial palabra. Y boluiendo al proposito de la perfeccion de vn insigne y singular Capitan, digo, como ya otra vez he dicho, que será singularissimo, el que imitare el estilo militar

litar de nuestro Inuictissimo Emperador, cuyos progressos fueron siẽpre felicissimos, mediante su vigilancia, pericia, exercicio, y presteza, y sin incurrir jamas en remissiõ, ni floxedad, ni tãpoco en precipitaciõ, ni aceleramiẽto temerario, que son vicios q̃ han acarreado muchos daños, de que traere con verdad algunos exemplos. Auiendo Marco Atilio Regulo Consul Romano transferido la guerra de Sicilia a Africa, alcançó algunas insignes victorias contra los Cartagineses, no tãto por su valor (aunque era mucho) quanto por la impericia y poco exercicio de los Capitanes que Cartago eligio para contrastar con el, a los quales vencio, por no saber ellos eligir los sitios y aloxamientos acomodados, ni tã fuertes, quanto conuenia, para poder seruirse de los elefantes, en quien ellos poniã mucha parte de su esfuerço, y para reparar estos daños, embiaron los Cartagineses a Grecia por algũ Capitan experto y animoso, que gouernasse su exercito, y assi lleuaron con vn muy auentajado sueldo a vn valiente y experimentado Capitan natural de Lacedemonia llamado Xantipo, el qual tomando a su cargo aquella expedicion, se troçó por su valor y prudencia la suerte de la guerra: de manera, que despues de mu-

de muchos trances y escaramuças en que el Griego Xantipo dio muestra de su valor y experiencia, rompio en batalla aplazada el exercito de los Romanos, prendiendo la persona del mismo Consul Marco Atilio Regulo cõ miserable exemplo de calamidad, y de la poca firmeza y seguridad, que ay en la milicia, pues pocos dias antes viendose los Cartagineses oprimidos de su poder, le auian con humildad pedido paz, y el altiuo y arrogante de sus victorias, les pedia condiciones tan rigurosas y exorbitantes, que no las pudieron aceptar, y agora trocada la fortuna, se via prisionero de aquellos a quien el pocos dias antes, como vencedor, presumia poner leyes: el qual no por aquel infortunio perdio la grãdeza de su animo, ni se oluidò de la obseruancia de su palabra, debaxo de la qual los Cartagineses le dieron libertad para yr a Roma a tratar con el Senado q̃ los prisioneros que hasta alli se auiã hecho, de vna parte a otra se contracambiassen: de manera, que cada señorio recobrasse los suyos, y como puesto en Roma Marco Atilio propusiesse en el Senado la pretension de Cartago, el mismo Senado le pidio a el, que dixesse sobre aquel caso su parecer. Y el estimando en mas, el seruicio de su madre Roma,

que

q̃ su propia salud dissuadio con palabras muy eficazes al Senado, que por ningũ modo se hiziesse el trueco, diziendo, que los prisioneros que los Romanos tenian de Cartago, erá personas insignes è importantes, que puestos en libertad, podian ser de mucho daño para Roma, y que por el contrario, los prisioneros Romanos que Cartago tenia, eran en general soldados comunes y no de tanta importancia para Roma, y que de su persona si era de alguna importancia no tuuiessen cuydado, porque el sentia en su salud vnos nueuos accidentes, de donde inferia que en Cartago le auian dado tosigo, y que los pocos dias que le restauã de viuir, era justo que en obseruacion de su palabra, los gastasse en la prision de Cartago, adonde luego se queria boluer, como lo hizo, con mucho sentimiento del Senado Romano, por ser tan insigne persona, y los Cartagineses le trataron tan asperamente que dentro de breues dias murio en la prisiõ. *Ortensio.* Por cierto que es de alabar la costancia de esse caballero en cumplimiento de su palabra, y si la prision que el Rey Francisco auia de tener en España, huuiera de ser tan cruel, como la que esse Consul tuuo en Cartago, parece que tuuiera alguna disculpa, aunque muy flaca de la falta de

Petrarcha triũpho de fama, capi. 1. Vn Regolche amo Roma è non se stesso.

Digitized by Google

falta de su palabra: pero de experiencia sabia que se le auia tratado esplendida y realmente, y que lo mismo se hazia a los Delfines sus hijos. *Astragenio.* Tambien os digo que los Cartagineses remuneraron mal a Xantipo el seruicio que les hizo en vencer a Marco Atilio Regulo, porque le mataron con dissimulacion, embidiosos de que el valor de vn estrangero huuiesse sido de mayor importancia que el de sus naturales, y en pena de su ingratitud no tardaron en incurrir en el mismo inconuenié te, porque como la guerra se continuasse entre aquellas dos poderosas Republicas, vinieron a estar ambas muy gastadas, y siendo Capitan general por Cartago el gran Hamilcar padre del famoso Aniual, se hallò en Sicilia, sitiado de los Romanos, y en mucha apretura, siendo Consul Cayo Luctacio, ambos hizieron pazes con beneplacito y licencia de sus Republicas, que se celebraron muy auentajada de la Republica Romana, y ambos deshizieron sus exercitos: pero el de los Cartagineses llegado a Africa, como huuiesse dilacion en pagar lo mucho que se le deuia se amotinò debaxo del gouierno de dos electos, el vno Africano llamado Matho, y el otro Italiano, cuyo nombre era Espendio, estos amotina-

dos pusieron en gran peligro a Cartago, y estuuieron a punto de saquearla y destruyrla porque se hizieron tá poderosos que llegaron a tener y sustentar dos exercitos de mas de treynta mil hombres cada vno, y este crecimiento en los principios fue por negligencia y poco cuydado de los Capitanes Cartagineses, que por su poca experiencia fueron vencidos diuersas vezes, hasta que finalmente, los Cartagineses encargaron el peso de aquella peligrosa guerra al valeroso Hamilcar, reuocandole de España adonde despues de la paz arriba dicha, le auian embiado a continuar la conquista desta Prouincia, el qual con su mucho animo y experiencia vencio y matò a los dos electos, y la Señoria respirò saliendo de aquel trabajo, que auia durado tres años, auiédoseles reuelado muchas de las ciudades Africanas, fomentadas con las insolencias de los amotinados. De suerte que de lo dicho consta, que los Capitanes inexpertos, son los mas perniciosos enemigos, que puede tener vn Principe, ò vna Republica, como tambien lo son los precipitados y arrogantes. Bien experimentò esto Roma, quando en el discurso de la segunda guerra punica, ò Cartaginesa, el valeroso y experto Capitan Aniual, hijo del

Digitized by Google

ſuſo dicho Hamilcar transfirio la guerra deſta nueſtra Prouincia de Eſpaña a Italia, contra los Romanos, el qual huuo inſignes victorias contra ellos, por ocaſion de algunos Conſules temerarios, precipitados y arrojadizos: de tal modo, que Aniual era ſeñor dela campaña, trayendo acorralados y oprimidos a los Romanos, haſta que ſiendo criado Conſul Quinto Fabio Maximo, hombre cuerdo, conſiderado y retenido, halló el modo de refrenar y detener el orgullo del ſagaz y victorioſo Aniual entreteniendole con tardanças y artificio, andãdo ſiempre aloxado con ſu exercito por las cordilleras y aſperezas delos montes Apeninos, ſin baxar a lo llano, rehuſando de venir a batalla con el enemigo acoſtumbrado a vẽcer, porque conocia que entreteniẽdole, le auian de venir a faltar las bituallas, y cõſumirſele la gente. Deſte modo de guerrear, que era el que contra tal enemigo conuenia, burlauan los miſmos ſoldados de ſu exercito, teniẽdole por timido è inutil para la guerra. En eſpecial murmurauan del, el General de la caualleria de ſu exercito llamado Marco Minucio, el qual eſcriuia a Roma muchas coſas en ofenſa del cautelоſo y auiſado viejo Quinto Fabio Maximo, culpãdole de couarde, tibio, y de po-

ca experiẽcia, a lo qual le ayudauã casi los mas del exercito, no entẽdiẽdo como inspertos el auisado proceder de Fabio Maximo, q̃ era cansar y deshazer cõ tardanças a Aniual, dexãdo q̃ su exercito resfriasse el ardor y orgullo que tenia, auiẽdo vẽcido a los Romanos, en tres famosas batallas, q̃ la primera fue cabo el rio Tesin, y la segunda a Trasimeno, y la tercera cabo el Rio Trebia, conociendo tãbien q̃ los Romanos de su exercito por la continuacion de ser vencidos en las dichas tres batallas, estauã no tan briosos como conuenia, para auenturarlos a quarta jornada, y queria cõ prudencia yr entreteniendo al enemigo, hasta introduzir en su gẽte mas cõfiança, y en los enemigos menos esperãça y osadia de vencer, ardid que a su imitacion le vsõ dende a muchos años Iulio Cesar, quando auiẽdole el Magno Põpeyo desbaratado en el primer recuẽtro q̃ tuuierõ en Farsalia, se retiró y anduuo rehusando de boluer a pelear, hasta q̃ vio a sus soldados con tãto ardor y gana de cõbatir, q̃ ellos mismos apellidauã la batalla y la pedian, y Põpeyo forçado de los arrogãtes Senadores y Capitanes, que cõ el andauan, dio la batalla en sazon que Iulio Cesar la desseaua, por ver el brauo animo de su gente, y no incurrir en la falta de

las bi-

las bituallas que ya en ſu campo ſe comença-
ua a ſentir, y aſsi vinieron a batalla, donde am
bas partes pelearon porfiadamente con mu-
cha mortandad, preualeciendo Iulio Ceſar,
aunque era inferior de gente: pero ſuperior
de animo y deſtreza, y aſsi ganò la jornada cõ
gran ventaja y exceſſo, que por ventura fuera
muy al contrario, ſi Pompeyo no ſe dexara lle
uar del temerario conſejo y parecer de los or
gulloſos y altiuos de ſu Conſejo, porque el
ſiempre recelò la batalla, y quiſiera vẽcer por
arte, quitando a Iulio Ceſar las bituallas, co-
mo ya ſe las tenia quitadas, y fuera bien que
perſeuerara en ſu propoſito, ſin dexarſe ven-
cer de propoſiciones locas. Lo qual hizo,
con mas prudencia Quinto Fauio Maximo
ſufriendo magnanimamente las injurias y de
nueſtos, que del ſe dezian en ſu exercito, y en
el Senado, atrueco de vẽcer con arte, y librar
a Roma de aquel peligro: pero la arrogancia
de Marco Minucio General de la caualleria, y
de ſus apaſsionados, ſe deſcompuſieron con
el Senado, de modo, que en agrauio ſuyo ſe le
dieron por colega y acompañado ſuyo, con
ygual poder y autoridad, ſiẽdo como era mo
ço inexperto y arrogante: pero antes de eli-
girle llamò el Senado a Quinto Fauio, a titu-

lo que se hallasse en ciertos sacrificios, los quales por ley del Senado no se podian celebrar sin la assistencia del Dictador. Llegado a Roma sus deudos y sus amigos le importunaron que mudasse el estilo de la guerra, que assi cõuenia a su reputacion, y que sacasse el exercito en campaña rasa y abierta, sin andar como fugitiuo y vencido por la aspereza de los mõtes, sufriẽdo que el enemigo en su menosprecio, y en offensa de su Republica, le representasse cada dia la batalla, y el la rehusasse como timido, a los quales Quinto Fauio respondio estando firme en su proposito, que mayor flaqueza seria la suya, si por temor de la infamia que le imponian los ignorantes murmuradores pusiesse el exercito de su madre Roma, en el qual consistia todo su remedio, en condicion de perderse al arbitrio de la variable fortuna, pudiendo con artificio sin ningun peligro deshazer y consumir al enemigo acostũbrado a vencer con las armas, como seria sin duda, si Roma le dexaua proseguir su estilo, que no le pensaua mudar: y que a Marco Minucio, a quié en su ausencia dexaua el exercito, auia con gran encarecimiento encargado que no baxasse a lo llano, ni trabasse pendencia con Aniual, aunque mas le prouocasse. Estas res-

ta reſpueſta dio el conſtante viejo a ſus amigos y deudos: pero en tanto Marco Minucio viendoſe con el abſoluto gouierno del exercito, hizo obſtentacion de querer combatir, y dexando las breñas del Apenino baxò con todo el exercito a lo llano, aloxandoſe cerca del enemigo, de cuyo campo auian ſalido a hazer forraje los herbajeros con alguna guarda de infanteria, y caualleria, en los quales hizo Marco Minucio vn repentino acometimiento, viendolos deſabrigados del exercito de donde auian ſalido, donde boluieron huyendo los que pudieron ſaluarſe del improuiſo acometimiento de los Romanos. Eſta pequeña victoria exageraron los amigos de Minucio en el Senado y pueblo Romano, aclamando por las calles Minucio, Minucio, que el es el que conuiene para reſtaurar la reputacion de Roma, y entonces fue quando el Senado le embiò la prouiſion de colega y acompañado de Quinto Fauio, honrandole tambien cõ el nombre de Dictador. Coſa jamas viſta ni vſada en Roma, que en vna propia ſazon, y para vna miſma guerra huuieſſe dos Dictadores. Mucho ſintio Quinto Fauio eſta ygualdad, ò deſygualdad: pero con todo eſſo por refrenar ſi pudieſſe la temeridad de ſu colega,

boluio al exercito, el qual se diuidio igualmẽ te entre ambos, continuando siempre Quinto Fauio el modo de su alojamiento por las faldas del Apenino y Minucio en la llanura, desta diuision holgo grandemente Anibal prometiendose alguna dichosa ocasion del arrojado poder de Minucio, y no se engaño, porque dentro de pocos dias se le ofrecio tal qual el la desseaua. Auia entre ambos exercitos vn mediano collado casi en igual distancia acomodado y prouechoso, para qualquiera que primero le ocupasse, y como Anibal y Minucio tuuiessen vn mismo disinio de ocuparle, Anibal como mas cauteloso y preuenido embio de noche vn buen numero de los Españoles de su exercito a emboscarse en vnas quebradas y honduras que estauan cerca del mismo collado causadas del impetu de las aguas que quando llouia, corrian del mismo collado, en tal postura que no podian ser vistos del campo de Minucio, por estar en lo llano. Ni tampoco Quinto Fabio los podia descubrir aunque estaua en aloxamiento alto, porque el mismo collado se lo impedia, venido el dia claro, embio Anibal otro cuerpo de gente a ocupar el collado a sazon que Marco Minucio con el mismo fin sacò otro grã gol

pe de

pe de gẽte de su campo entre los quales se trabo vna reñida escaramuça, cebandola ambos capitanes con tanto calor que faltò poco de meter todas sus gentes en ella, y quando estaua mas encendida dando Anibal la señal concertada a los Españoles salieron de improuiso, como si la tierra los arrojara, y dando por vn costado en los Romanos hizieron en ellos vn sangriento destrozo, y apretando Anibal por otra parte fue necessario que el resto del exercito de Minucio fuesse a socorrer a los suyos, antes que los Españoles los acabassen de degollar, y lo mismo hizieron los de Anibal: de modo que auiendo començado en escaramuça vino a parar en general rencuentro, cõ tanto daño de Minucio, y de los suyos que en breue rato no quedara hombre dellos, si el cauto Quinto Fabio viendo la perdicion de los suyos no los socorriera a muy buena sazon, porque preuiniendo el caso tenia toda su gente armada y apercebida, diziendo en voz alta a los suyos: Vamos a socorrer a Minucio que temerariamente ha puesto a su exercito en el peligro que veys, como yo siempre lo recele de su locura, y conocera que auerle vencido Anibal ha procedido de quererse igualar conmigo, vamos pues y quitemos de las ma-

nos la victoria al enemigo, y del pecho de los Romanos, el error que cometieron en darme tal colega, a esta sazon ya llegaua con sus gentes a lo llano en esquadrones cerrados adonde recibiò y reparò a los que ya deshordenadamente huyan, y socorrio a los que morian, lo qual executò con tan buena orden, y con tanta presteza, que Anibal reconociendo como experto capitan, el peligro en que podia incurrir si con tiempo no se retiraua, dio con presteza señal de retirar, recibiendo en la retirada notable daño de la gente de Quinto Fabio, que a su exemplo combatian valerosamẽte, y confessò ser vencido de Quinto Fabio despues de auer el vencido a Minucio, diziendo, siempre temi que este nublado que ha tantos dias que me amenaza desde los montes auia de descargar alguna vez su tempestad sobre mi como oy lo ha hecho Minucio a quien el presente daño auia despertado del sueño de su locura, dixo a los que de los suyos se pudierõ escapar recojamonos amigos debaxo de las alas de Quinto Fabio, y demos gracias a quiẽ oy nos ha restituydo a la vida, sacandonos de la boca de la muerte. Lo qual todos hizieron, porque de otra suerte fuera imposible saluarse. Y llegando a la presencia de Fabio, se le humillo

Nota. Agudo dicho de Anibal.

millo Minucio llamandole padre y protector suyo, y sus soldados llamaron a los del exercito de Fabio Patronos y tutores suyos, confessando auerlos librado del peligro en que todos yuan sin remedio pereciendo. Y cõ aquella valerosa experiencia que Quinto Fabio Maximo dio de su animo y discrecion desengaño al Senado y pueblo Romano, conociendo que sus detenimientos, y tardanças auian procedido de animo entero y sosagado, y no de temor ni pusilanimidad, como ellos auian pensado, pues aquel indomito enemigo no se podia vencer, sino con artificio, como lo aduierte Francisco Petrarcha. Y Minucio conociendo todo esto le restituyo la parte del exercito destrozado, renunciando la dignidad que en su menosprecio le auia sido dada por el Senado. Quinto Fabio Maximo cansado de los trabajos de la guerra y sentido de la injuria renuncio el oficio de Dictador, falto de salud, y su patrimonio disminuydo a causa de que antes deste sucesso referido auiendose entre el y Anibal concertado y capitulado, que los muchos prisioneros que auia de ambas partes se contracambiassen vnos por otros: de modo que tuuiessen libertad, tantos por tantos, y al que tuuiesse mayor numero le diesse el otro dozien-

Petrarcha. triunfo de fama c. 1. & vn grã becchio il se condana a preso che con arte Anibal abadatene.

dozientas y cincuenta dracmas de talla por cada vno, y como tuuiesse Anibal dozientos y quarenta prisioneros mas, cuyo rescate suma ua sesenta mil dracmas, no quiso el Senado que se pagassen del herario publico diziendo que no merecian ser rescatados, pues se auian dexado prender (razon inhumana y sin fundamento) y conociendo Quinto Fabio que aquello se hazia en su menosprecio disimulò por entonces su injuria, y por no faltar su palabra, en quiebra de la autoridad Romana, imbio desde el exercito vn hijo suyo llamado tambien Quinto Fabio a Roma a vender vna heredad suya, con cuyo precio liberto los ciento y quarenta prisioneros Romanos, que Anibal tuuo mas. *Ortensio.* Perdonadme que no puedo dexar de proseguir en mis dudas, y ansi os pido que me digays, que tanto era el valor de vna dracma reducido al de nuestra moneda corriente Castellana, porque entendamos lo que costo la talla de cada soldado, y en lo que el buen Quinto Fabio Maximo fue defraudado de su hazienda por obseruar su palabra, y sanear la reputacion de su patria. *Astrogemo.* Essa materia no me incumbe a mi, porque no es de mi profession, pero podra el señor Maestro resoluerla, o el Doctor, pues compe-

te

te a las letras y ciencia de que ambos tienen tanta parte, y esto sera teniendo vos sufrimiẽto hasta que yo concluya con las perfecciones de mi capitan, y de los defectos que ha de carecer, que principalmente son tres, es a saber, impericia en el arte militar, arrogancia y temeridad, trayendo algunos exemplos de los daños que han causado en algunas notables jornadas, los capitanes que han tenido estos defectos. *Ortensio.* Sea como lo dezis en tal que despues se satisfaga mi duda. *Astrogemo.* Retirado como dixe Quinto Fabio a su casa exhonerado del peso de aquella importantissima guerra, lo qual fue en el segundo año de la entrada de Anibal en Italia, en los comicios que se celebraron en Roma por la eleccion de los oficios del año tercero, fueron elegidos en la dignidad Consular dos hombres diferentes en calidad y condicion. El vno llamado Lucio Emilio Paulo illustre en sangre y virtud, y el otro Cayo Terencio Varron de linage pleuyo, de condicion temerario, arrogante, arrojadizo, y jatancioso, finalmente tal qual conuenia a la buena fortuna de Anibal, que siempre ganò con los semejantes, de la eleccion deste recibio Quinto Fabio Maximo grandissima pena, pronosticãdo el daño futuro que por su teme-

temeridad auia de suceder su madre Roma, y como tuuiesse particular amistad con Lucio Emilio Paulo, tomandole a parte le dixo: Dichosa y acertada para nuestra madre Roma, auia sido tu eleció en Consul, sino se cõtrapetara con tan desygual cõpañero como el Senado te ha querido dar, conozco amigo Lucio Emilio, que el mayor trabajo que has de tener, ha de ser en refrenar y reprimir la rustica y precipitada condicion de Cayo Terencio tu colega, el qual te ha de poner en mayor cuydado y peligro que las vigilantes astucias y poderosas armas de Aniual nuestro capital enemigo. Y assi te ruego encarecidamente, por la fidelidad y amor que deues a nuestra patria, que tengas particular vigilancia en refrenar con tu prudencia y sufrimiento, la arrojadiza temeridad de Terencio, y que por ninguna via consientas ni permitas, que se haga jornada con Aniual, el qual por buenas conjeturas, no puede permanecer en Italia: porque no teniendo, como no tiene ciudad amiga en toda ella, forçosamente le han de faltar las bituallas, sin las quales es imposible sustentarse, y assi anhela y rabia por la jornada, conociéndo que su buena dicha consiste en la quarta vitoria, que piensa alcançar si rompe en batalla.

Exhortacio de Quinto Fabio Maximo a Lucio Emilio.

Y pues

Y pues sus mismas descomodidades nos le há de dar vencido, será manifiesta temeridad auẽturarnos al dudoso fin de vna sangrienta batalla, contra las armas Españolas y Africanas, q̃ debaxo del Gouierno de tan valeroso y experto Capitan, se tienen por fatales a nuestra Republica, y assi te bueluo a pedir de nueuo y amonestar que con todo cuydado reprimas y refrenes el peligroso orgullo de tu colega, q̃ con poca discrecion y demasiada temeridad ha de procurar la batalla. Recibio Lucio Emilio Paulo la exhortacion de Quinto Fabio Maximo, como si fuera de vn oraculo, y agradecidissimo le prometio de cumplirla en quanto le fuesse possible, no obstante que tenia a su colega por peligroso, inexorrable, y incorregible, y abraçandose con mucho amor, se despidieron. A estos dos Consules dio Roma vno de los mayores exercitos que hasta alli pudo juntar, en el qual de solos Romanos se contenian nueue legiones, que atribuyendo segun la costumbre Romana a cada legion quatro mil infantes, y dozientos cauallos, suman treinta y seys mil infantes, y mil y ochocientos cauallos. Demas de lo qual la siruieron las ciudades sus amigas confederadas y sugetas cõ quatrenta y quatro mil infantes, y grandissima co-

pia.

pia de caualleria: de modo, que de solo infanteria eran ochenta mil hombres. Con este poderoso exercito se desuanecio de todo punto Terencio, prometiendose vna indubitable victoria, afirmandola como imprudente antes de salir de Roma, con palabras jatanciosas, en que daua a entender, que Anual auia dexado de ser vencido por falta de Capitanes, con esta jactancia salio de Roma en compañia de su colega Lucio Emilio, llegando en pocos aloxamientos a ponerse en la frente del enemigo, bien diferentes en parecer, porque Lucio Emilio procediendo cō mucha cōsideracio, desseaua tomar sitios fuertes y acomodados para cortar las bituallas a Anual, haziendole perecer de hambre, como sucediera sin duda, si la arrogancia de Terencio no lo impidiera, cuyo proposito era venir a las manos y dar la batalla. Y con esta discrepancia de pareceres, todo el gouierno andaua turbado y confuso, teniēdo cada vno de los Consules muchos fautores y apassionados, siendo en exceso muchos mas los de Terencio, que siempre el numero de los ignorantes es infinito. Anual que por sus espias tenia noticia de la discordia de los Consules, reconocia la sagacidad y prudencia de Paulo, y escarnecia de las brauatas de Terencio, de las qua-

las quales se prometia vn prospero sucesso, de que se certificò despues que supo que los Consules auian diuidido el gouierno del exercito, por dias alternatiuamente, teniendo esperança que algun dia de los del gouierno de Terencio, le auia de ser fauorable, lo qual no tardò en suceder, porque como Terencio desseasse intensamente venir a las manos con Anival, auiendo a su parecer escogido vn sitio auentajado, para poderlo hazer, le representò la batalla, distribuyendo la gente, y formando los esquadrones a su modo, assi de infanteria, como de caualleria, sin admitir consejo, ni parecer de Lucio Emilio Paulo en ninguna cosa, especialmente, en quererle disuadir la jornada que aquello no solo no lo quiso admitir: pero ni aun oyrlo. Quisiera Lucio Emilio ya que aquello no aceptaua, que la caualleria se distribuyera en diferentes puestos, y que alguna parte de lla, y algun esquadron de infanteria quedara sobresaliente para socorrer en el feruor de la pelea, a las partes donde mas conuiniesse, lo qual tampoco quiso admitir, porque como su desuario tenia la victoria por cierta, queria para si solo la gloria del vencimiento. Anival como vio llegada la ocasion que tanto desseaua, sacò por no perderla su exercito, distribuyen-

do la caualleria en las partes mas conuenientes opuso el esquadron de los Españoles, en quien principalmente fundaua su esperança, a las legiones Romanas que era la fuerça del exercito Consular. La gente de Aniual era menor en numero, pero muy diestra y exercitada y acostumbrada a vencer en las tres batallas referidas, finalmente estando ambos exercitos puestos en orden, y a distãcia conueniente para romper. El primero que dio señal de arremeter, fue Terencio, a cuyo desseo respondieron en vn instante los Españoles, a quien los Romanos recibieron con gran esfuerço, mezclandose entre las dos naciones vna sangrienta batalla, cayendo muchos de ambas partes. Aniual assistia al cõflicto con gran vigilancia, socorriẽdo siempre a los suyos en los mayores peligros. Los vnos y los otros hazian honrosamente su deuer, de donde resultò que la victoria estuuo gran rato dudosa y suspensa, sin inclinarse a ninguna de las partes, los honderos Mallorquines de los quales Aniual traia gran numero en su exercito, hazian grã estrago en los Romanos, derribãdo infinitos dellos, vno delos quales fue el Cõsul Lucio Emilio Paulo, que recibiendo en la cabeça vna mortal pedrada, cayò en tierra desacordado: pero buelto en

si se

si se leuanto cõbatiendo animosamente delante de todos los suyos q̃ ya començauã a enflaquecerse y bacilar, atolõdrados de las furiosas pedradas de los Mallorquines, y dessangrados delas estocadas delas espadas Españolas. No haziã menor estrago los Galos, los quales por braueza y en menosprecio delas armas Romanas peleauã desnudos de la cinta arriba, ofreciendo sin temor los cuerpos robustos, blãcos y desarmados, a las heridas q̃ sobre ellos caiã: pero ellos cõstãtes y con rabiosa fiereza, haziã en los Romanos cruel destroço con las anchas espadas q̃ a dos manos jugauan. q̃ no haziã herida menos q̃ mortal, sin q̃ les reparasse ninguna arma defensiua. La caualleria delos Numidas, ligerissima, diestra, y exercitada, despues de auer desbaratado a la caualleria Romana, ocurrio a cercar las legiones, q̃ hazian admirable resistẽcia, animados por Lucio Emilio Paulo, q̃ no obstante q̃ andaua mortalmente herido, hazia el oficio de animoso Capitan y valiẽte soldado, y assi tres vezes rehizo y reparò la batalla. Pero de la parte contraria Aniual sin perder pũto, animãdo y exhortãdo a los suyos cõ obras, y cõ palabras animosas, inclinò totalmente la victoria en fauor suyo, el valeroso Lucio Emilio Paulo viendo ya el negocio perdi-

do y sin remedio, faltádole por puntos el vital aliento, por la mucha sangre q̃ auia perdido, se reclinò sobre vna piedra, y estando muriendo acertò a passar cerca del vn caualleroRomano llamado Gneo Lentulo, q̃ conociendo al Consul, se apeò del caualllo, ofreciendosele, y rogádole con encarecidas palabras q̃ se saluasse en el, porque Aniual no solenizasse su victoria cõ la muerte de vn Consul Romano. Y puesto q̃ Lucio Emilio tenia aun bastãte fuerça para poder hazerlo, rehusò el ofrecimiẽto, agradeciẽdo a Lentulo la cortesia, diziendo, q̃ queria antes morir alli, q̃ saluandose, ser en Roma acusador de la temeridad y locura de su colega, pidiendole, q̃ con mucha presteza procurasse saluarse de aquel peligro, dando a su madre Roma auiso de su perdicion, para q̃ se guardasse cõ cuydado, pues el sangriento Aniual en razõ de guerra la mostraria cõ breuedad sus armas. Y rogole encarecidamente, q̃ de su parte saludasse a Quinto Fabio Maximo, y le dixesse q̃ siẽpre auia procurado guardar su cõsejo, pero q̃ todo lo auia turbado el precipitado furor de Terẽcio. Cõ esto boluio Lẽtulo a ponerse a caualloy saluãdose para hazer aquella diligẽcia, y dẽde a poco sobreuino vn grã tropel de enemigos, executãdo la victoria, y acabarõ de matar a

Lucio

Lucio Emilio despojádole de la insignia Cõsu lar, la qual lleuarõ a Aniual. Esta fue la celebre y memorable batalla llamada la de Canas, por q̃ se dio en los cãpos de vna ciudad llamada de aquel nõbre, q̃ en nuestro tiẽpo se dize Canosa en el Reyno de Napoles. Esta calamidad sucedio a los Romanos por la poca experiencia, y temeraria osadia de Cayo Terencio Varron, q̃ si tuuiera discrecion y tẽplança, pudiera vẽcer sin sangre, porque ya Aniual padecia falta de bituallas, sin las quales era imposible sustẽtarse. Murieron en esta batalla segun refieren Titoliuio, y Eutropio, quarenta mil infantes, y dos mil y setecientos caualios, y que se salua ron diez y siete mil, de los quales se encerrarõ en Canas adonde los prendio vn Capitan Cartagines llamado Carthalon. Murieron demas del Consul muchas personas insignes, como fueron veynte y vn Tribunos, dos Tesoreros del exercito llamados Lucio Furio, y Lucio Acilio, murieron otros muchos que auian sido Consules, Pretores, y Propretores, Ediles, y de otras muchas dignidades. Tambien murio en esta batalla Marco Minucio General de la caualleria, competidor de Quinto Fabio Maximo. Murieron ochenta Senadores, y otros muchos que estauã propinquos a aquella dig

Nota. Gran mãtança.

Nota. La opinion de Plutarco.

nidad. Plutarco dize que murieron en esta batalla de parte de los Romanos cincuenta mil hombres, y que se prendieron quatro mil, y q̃ despues en diferentes dias de los que salieron heridos de ambas partes diez mil. Polibio dize, que de seys mil cauallos Romanos, se escaparon solos setenta, y con ellos el desatinado Terécio, y se encerrò en vna villa llamada Benosa, y que de la caualleria auxiliar, a penas se escaparon trezientos, porque veays los errores que resultan de la desconcertada temeridad de vn Capitan imprudente y arrojado. *Marcial.* Aun pudiera ser muy mayor el daño si Aniual executarà la victoria, yendo sobre Roma, como se lo persuadia vn valiente Capitan Cartagines, llamado Maharbal, que sin duda si tomara aquel parecer, la destruyera, haziendo della lo que despues hizo Cipion de Cartago, porque sabida en Roma la mala nueua, huuo tanta turbacion y temor, que se propuso en el Senado, que seria bien desamparala antes que el enemigo la ocupasse con las armas. *Astrogenio.* Esse descuydo de Aniual no fue por no entenderlo, sino por no querer, desseando que la guerra se prolongasse, pues durante ella se sustentaua su valor y reputacion, y la de su vãdo, que era de los Barzinos en Cartago,

tago, en contradicion de los Eduos, que era otro linage iluſtre en aquella Republica, entre los quales ſiempre auia vandos y competencias. Bien pudiera yo con otros exemplos antiguos, corroborar mi opinion: pero cierro eſta materia cõ vno moderno lamentable, y doloroſo para toda Eſpaña, y en particular para la Prouincia de Portugal, que fue la infelice y mal conſiderada jornada que el Rey don Sebaſtian hizo en la Prouincia de Mauritania, contra Muley Meluch Rey de Fez y Marruecos, en fauor de Muley Mahamet, que comunmente le llamauan el Rey negro (que lo fue para Portugal) el qual ſobre la poſſeſsion de aquellos Reynos de Fez y Marruecos, tuuo cõ Muley Meluch, reñida guerra, y auiendo ſido vencido del en catorze batallas campales, viéndoſe deſpoſſeydo, embiò a Eſpaña a ponerſe en la proteccion del Rey don Felipe Segundo de glorioſa memoria: pero conſiderando ſu Mageſtad con ſu mucha prudencia, el negocio y la fuerça de los dos Reyes Moros contendores, hallò gran deſygualdad, porque a Muley Meluch le obedecia toda Berberia, de la qual ſe auia hecho ſeñor con el rigor de las armas, y al negro todos, como a vencido, le auiã deſamparado, y ſolo le ſeruian y eran obedientes al-

tes algunos montañeses, que por la aspereza de la tierra, se sustentauan en su fauor, de donde resultaua, que auiendo su Magestad de tomar a su cargo la defensa y restitucion de vn hombre tan destituydo, auia de echar sobre si el peso de toda aquella guerra. Demas desto las sediciones de Flandes, y otras inteligẽcias, que el gran Turco traia con Muley Meluch, de quien su Magestad tenia noticia que eran en notable daño de la Christiandad, y en especial de España, eran de grandissimo impedimento, para hazer aquel socorro, antes considerando, lo mucho que importaua, dissuadir y apartar a Muley Meluch de la amistad y confederacion con el Turco, hizo grandes diligẽcias con el, por interuencion de Andrea Gaspa ro Corso de nacion, que andaua en la corte de Meluch, con quien tenia mucha cabida a causa de que en sus guerras y necessidades, le auia socorrido con gran suma de dinero, y Meluch como agradecido, le hazia gran merced y amistad, no obstãte las diuersas leyes. Este pues solicitado por su Magestad hizo tan grandes oficios y tan apretadas diligencias con Muley Meluch, que subtrayendole de las persuasiones del gran Turco, se confederò con su Magestad, y en muestra dello despidio luego a

Calen

Calen Azafar Embaxador del gran Turco Amurates, dandole algunas aparentes escusas de no poder por entonces cõcurrir con su voluntad, y como con aquella resolucion, no le fuesse cosa segura confiar la guarda de su persona de Turcos, como hasta alli lo auia hecho despidio ochocientos dellos, que traia cerca de su persona, tomando por ocasion que eran altiuos, soberuios, y mal sufridos, que auiã ocasionado algunas rebueltas con sus vassallos en especial, vna con los Azuagos, soldados de vna suerte de milicia que en aquella corte es muy estimada, que desta pendencia fue testigo el mismo Embaxador Calen Azafar. De modo, que de aquel despedimiẽto no pudo tener sospecha el Turco. Despedido el Rey negro de la esperãça q̃ en el Rey nuestro señor tenia, continuò con mayor instancia las inteligencias que con el Rey don Sebastian traia sobre la misma pretension, en quien hallò mas grata acogida, pero menos considerada: pues della se fue fabricando su total ruyna y perdicion. Era este infelice Rey mancebo en edad floreciente, orgulloso, inclinado a las armas, y de animo intrepido, pero de poco exercicio y experiencia en la milicia, de la qual no tenia mas que el animo y la jatancia, juntamente cõ

excessiuo desseo de exercitarla, persuadido de el consejo de algunos priuados suyos, de tan poca practica como la suya en el arte militar, que siempre en los tales es dulce el nombre de la guerra, que despues con el exercicio se desengañan, hallandola trabajosa, horrible, y sangrienta, llena de peligros, y dificultades. En fin el Rey don Sebastian instigado de su misma inclinacion, persuadido de malos consejeros, se arrojò precipitadamente a la guerra de Mauritania, sin que pudiesse disuadirsela el Cardenal don Enrique su tio, ni otros vassallos suyos, que considerando el peligro de la jornada, procuraron hazerlo. Y quien mas viuamente le representò los inconuenientes y dificultades della, fue el Rey nuestro señor, q̃ por ser su sobrino le amaua como a propio hijo, y para esse fin se vio con el en el monasterio de nuestra Señora de Guadalupe, donde a boca con razones muy fuertes le representò, quã temerario era aquel proposito, mayormente executado por su propia persona: pero ni aũ a esto le pudo su Magestad inclinar. Tã resuelto estaua en su perdiciõ, pronosticada en vn terrible cometa, que aparecio muchos dias a la parte Occidental de España, con vna ardiente cola, que se tendia hazia la misma Prouincia de Mauri-

Mauritania, adonde con fuerças inferiores a las de su enemigo, passó por su mesma persona, no obstante lo qual Muley Meluch, como prudente, le embió a requerir cõ algunas honestas condiciones de paz, certificandole que la causa que defendia era injusta, y que como tal auia de redundar muy en su daño, si toda via porfiasse en ayudar al Rey negro, de quié no auia para que esperar ningun socorro de gente, porque ninguna le obedecia. Todos estos oficios y comedimientos, que por diferentes vezes hizo Muley Meluch, no hizieron fruto ni efecto en el animo del orgulloso Rey dõ Sebastian, antes se persuadio que todos aquellos ofrecimientos procedian de miedo, y assi huuieron de venir a batalla, con tãta desygualdad, que en el campo del Rey don Sebastian, no se hallaron mas que treze mil y setecientos infantes, de los quales los ocho mil eran Portugueses visoños mal exercitados y mal armados, y tres mil Alemanes, y dos mil Castellanos, y setecientos Italianos, y solos mil y ochocientos cauallos, y doze pieças de artilleria, que las mas dellas erã pieças de cãpaña. En el exercito de Muley Meluch auia treynta y seys mil cauallos, los dos mil de los quales eran arcabuzeros, y seys mil infantes todos arcabuzeros

muy

muy exercitados y dieſtros, gouernados, aſsi ellos como la caualleria, por muy animoſos y ſabios Capitanes acoſtumbrados a vencer en catorze batallas, que como dixe tuuo Meluch con el Rey negro, y con todo eſſo no era el mayor inconueniente la deſygualdad de la gente, ſino carecer de Capitanes expertos, porque ſolo el Capitan Franciſco de Aldana (con el qual yo tuue mucha amiſtad en Italia) era de quien ſe podia tener concepto, que ſabria manejar el exercito como conuenia: pero ni aun a eſte dexò el Rey don Sebaſtian hazer el oficio con libertad, porque aunque proueyò coſas muy acertadas y neceſſarias para el buẽ ſucceſſo de aquella jornada. El Rey con ſus prouiſiones lo eſtoruaua y confundia, queriendo el con ſu poca practica proueerlo todo, y aun pelearlo todo por ſu perſona, que fue otro notable error, porque en trances ſemejantes ha de vencer la prudencia al animo deſordenado, que la perſona Real no ſe ha de ofrecer temerariamente a los peligros, que vn particular Capitan, ò ſoldado, y ya que ſe quiſo hallar preſente, fuera bien que atendiera con vigilãcia al proceder de la batalla, ſocorriendo a las partes mas neceſſarias, con la gente ſobreſaliẽte, que para aquello fuera bien tener cabo ſu perſona,

persona, pero arrebatado de su demasiada cole ra, se ofrecio luego a los mayores peligros, que a todas partes eran bié generales, porque como los enemigos eran tantos, pudieron cō la caualleria ceñir todos los esquadrones, cōbatiendolos por todas partes. De los Alemanes, Italianos, y Castellanos, no se escapō hombre, porque estas tres naciones perseueraron combatiendo, hasta ser totalmente consumidos en el mismo sitio de donde començaron a combatir. Tomaronse de los Portugueses muchos prisioneros. Murio el Rey don Sebastian atrauessado de vn costado a otro de vn arcabuzazo, con vna lançada en vn ojo, y otras heridas mortales, dexando por su demasiado esfuerço, su Reyno destruydo, y puesto en suma miseria y calamidad, sobre cuya succesion passō lo que todos sabemos, hasta que preualecieron la justicia, y las armas del Rey don Felipe Segundo nuestro señor. No pudo Muley Meluch, gozar del contēto de la victoria, porque murio antes de conseguirla, no combatiendo sino de vn vehementissimo dolor de estomago, de que andaua algunos dias antes fatigado, y aquel dia con el trabajo que padecio, ordenando y distribuyēdo su gente, como muy sabio Capitan, le creciō en tanto excessō que

tuuo necessidad de recogerse en vna litera a-
donde espiró antes de ver la victoria. De mo-
do que la jornada fue infelice para ambos Re-
yes, al vno por su enfermedad, y al otro por su
demasiado atreuimiento, y no tuuo mejor su-
cesso el Rey negro, porque huyendo delos ene
migos, se ahogò en vn Rio. Deste miserable
exemplo, y de los referidos, se colige con cui-
dencia el daño irremediable, que causa vn ani
mo precipitado. *Ortensio.* Es sin duda, y pues os
aueys explicado, justo serà Astrogenio que se
satisfaga a mi duda por vno delos dos a quien
la aueys remitido. *Astrogenio.* Yo holgare mu
cho de esso, por descansar del rato que he ra-
zonado, y tambien porque ignoro lo que vos
dudays, y desseo enterarme del valor que tie-
ne cada dragma de que nos podrà informar
qualquiera de los dos destos señores. *Maestro.*
El Doctor podra tomar sobre si esse cuydado,
satisfaziendonos a todos, porque confiesso
de mi que soy poco inclinado a las letras hu-
manas: y aunque he leydo a Budeo de Asse, y a
otros autores, que tratan de semejante mate-
ria, no los tengo tã en prompto, que sin recor-
rer la memoria, pueda darme a entender. *Do-
ctor.* Harè lo que me mandays con protesto, q̃
lo hago por obedeceros, mas que por enten-

der

der, que en vuestra fiel memoria dexa de estar presente todo lo que conuiene a este sugeto, y començando, digo: Que dragma se suele tomar en dos significados, el vno es en cantidad de peso, como oy dia le vsa la medicina. El otro en cierto valor de moneda, y en este vltimo significado, que es el que haze a nuestro proposito, la dragma antigua era vna suerte de moneda, que pesaua la octaua parte de vna onça de plata, que segun nuestra cuẽta vale treinta y ocho marauedis, atribuyendo a cada marco ocho onças, y a cada onça ocho dragmas, segun lo qual, sumaua la talla de cada prisionero q̃ tuuo mas Anival que Quinto Fabio, cinco mil y setecientos marauedis: y siendo el numero de los dichos prisioneros ciento y quarenta, suma todo su rescate, setecientas y nouenta y ocho mil marauedis, que hazen dos mil y ciento y veynte y ocho ducados Castellanos, los quales pagò Quinto Fabio Maximo del precio de su heredad, por no querer ingratamente el Senado rescatarlos. *Astrogenio.* Por cierto que dezis con mucha razon ingratamente, que pues se auian perdido en seruicio de Roma, fuera justo rescatarlos del herario publico: pero el Senado mostrò ingratitud y auaricia, y Quinto Fabio vsò de liberalidad y cle-

y clemencia, y juntamente obseruancia en su palabra, como se esperaua de hombre tã magnanimo y valeroso. Y a tal Capitan no le auia de faltar requisito tan necessario para su perfeccion. *Ortensio.* Bien fuera estaua de defraudar la paga à sus soldados, quien con tanta piedad gastaua su hazienda, para ponerlos en libertad. No se sise hiziera en nuestro tiempo, que segun he oydo se vsa mucho en la milicia defraudar al Rey y a los soldados. Vos señor Astrogenio, y Marcial, sabreys lo que en esto passa, pues aueys vsado la milicia. *Marcial.* Cosa cierta es, que en vn exercito se le hurtan al Rey muchas plaças estando en las listas de las compañias, viuos algunos asientos, que por muerte, ò por ausencia ha mucho tiempo que faltan, auiendo para este efecto representantes, que muy al viuo representan vna plaça muerta de mucho tiempo, por agudeza de los Capitanes, y Alferezes, y muchas vezes con dissimulacion de los pagadores por amistad, ò interesse, quarteando entre si, el estipendio del muerto, ò ausente, a titulo de dezir, que lo hazen para entretener en sus compañias en seruicio del mismo Rey a algunos soldados de importancia, que merecen mas que el estipendio ordinario, y sabe Dios lo que en esto passa.

sa. *Doctor.* Estraño gusto es Marcial el que recibis en murmurar y detraher de la milicia, como si vos no huuiessedes sido complice de essos delictos. *Marcial.* De ay entendereys, q̃ no padezco tacha de testigos sospechosos, pues afirmo lo que se por experiencia. *Doctor.* Podria alomenos poneros excepcion de apassionado, y probaros bastantemente la passion contra la milicia, quedando vuestro dicho sin credito. *Marcial.* Lo que he dicho es tã cierto que lo abonará Astrogenio, y lo que he dicho se por discurso de tanto tiempo, que podrian los Capitanes pronar la inmemorial, y alegar prescripcion contra la hazienda Real, si contra ella pudiera valer. *Astrogenio.* Alguna disculpa tienen los que esso hazen, si lo gastan en seruicio del Rey, como ellos lo publican. *Maestro.* Con todo esso me parece caso terrible, peligroso para la conciencia, y en daño de la misma milicia, porque se mina ra el numero de la gente de guerra que el Rey paga, lo qual es de mucho riesgo, y se haze mas costa, pagando plaças fingidas, y sombras de muertos, y ausencias, y es fraude que se haze al Rey, haziendole pagar mas soldados de los que en effecto tiene, y al que llegasse a mis pies a confessar essa culpa no le absolueria, si no restituyesse. *Astro-*

genio. Essa señor Maestro es enfermedad tã vsada en la milicia, que la tengo por incurable. El Emperador dõ Carlos la quiso curar creciẽdo los sueldos a la gẽte de guerra, y dexolo de hazer, porq̃ dixeron a su Magestad hõbres curiosos y expertos en la cõdicion de la gẽte militar, que seria aumentar el daño, por estar aquel vicio tan introduzido, que no dexaria de vsarse aunque el sueldo se creciesse, y que auer de castigar cõ rigor al que lo hizicsse, traia otros muchos inconuenientes, y assi su Magestad lo sobreseyo. Con lo qual parece, que tacitamente consintio en la costumbre, porque gastandose en su seruicio, lo q̃ le vsurpauã, lo tuuo por toldrable, y deue ser assi, porque a pocos Capitanes vemos fundar mayorazgos. *Ortensio.* Será esso por lo que dize el refran, que lo biẽ ganado se pierde, y lo malo, ello y su dueño. Y si yo tuuiera mano en estos nègocios, me parece que hiziera a los Capitanes de guerra, medicos, q̃ pues saben hazer los hombres inmortales, seriã propios para este oficio. *Doctor.* Y para que todo el gouierno fuesse bien acertado, auiades de hazer a los medicos Capitanes. *Ortensio.* Pareceos q̃ pues estan vsados a matar en la paz a los q̃ toman entre manos, q̃ no sabrian vsar el mismo oficio en la guerra? Mayormẽte, q̃ matarian

tarian

rian con armas dobladas. *Doctor.* Como con armas dobladas, q̃ no entiendo esso. *Ortensio.* Yo os dire como: Oydo he contar a Astrogenio q̃ està presente, q̃ estãdo en Milã dõ Bernardino de Ayala cayo en vna gran enfermedad, de la qual le curò vn medico del Duque de Sesar, q̃ a la sazon era Gouernador y Capitã general en aquel Estado, y visitandole a menudo en su cõualecẽcia, entendiẽdo don Bernardino q̃ era à fin de q̃ le pagasse la cura, y como el nunca estuuo muy rico, no se hallò cõ dinero para pagarle, pero diole vn arcabuz de rueda, q̃ el estimaua en mucho, diziendole cõ malicia, como siẽpre fue satirico: Tomad señor Dotor este arcabuz, q̃ es la alaja q̃ mas quiero, q̃ yo osarè jurar, q̃ con el, y cõ lo q̃ sabeys, no se os escape hõbre. Y esso mismo quiero yo dezir, q̃ si con lo q̃ no saben les dan armas, que no dexarã hõbre a vida. *Maestro.* Vos Ortensio como mas malicioso q̃ dõ Bernardino, sabis de punto la malicia, q̃ el no dixo sino cõ el arcabuz, y cõ lo que sabia, y vos dezis q̃ con las armas y con lo q̃ no saben. *Ortensio.* Explico yo la intencion de don Bernardino, q̃ fue a cõtrario sensu, q̃ quiso dezir con lo que no sabia. *Maestro.* Iamas dexays de ser murmurador, y en mi presencia no lo aueys de ser. Y pues ya es tarde dexemoslo cõ

la salsilla satirica que aueys dado a los Medicos: pero guardaos de venir a sus manos. *Ortensio.* Bien dixistes en dezir salsilla satirica, porq̃ es propio de las satiras reprehẽder vicios, por expelerlos si los ay, ò por euitarlos si amenazan, y assi en nuestra conuersacion, cõ este piadoso intento, no dexarè de ser satirico quando lo pide la ocasion.

DIALOGO SEPTIMO.

En que se prosigue la materia del precedente, prouando con algunos exemplos, que el perfecto Capitan conuiene que sea diligente y prestissimo en executar las resoluciones que vna vez determinare. Interlocutores los mismos.

Doctor.

NO Pienso señor Astrogenio q̃ aueys aun cumplido, de perficionar el Capitan, que se os enmendò, en tanto que no mostrarèdes los prouechos que resultan de la actiuidad y presta execucion de sus intentos,

tentos, y los daños que causa la remission y floxedad, porque no ay donde la fortuna se muestre tan voluble, ni tan mudable como en los trãces militares *Ortensio.* Muy justo es que Astrogenio cumpla con essa obligacion: pero yo la tengo de satisfazer al señor Maestro, en cuya opinion quedè anoche en figura de murmurador, y se de mi que no lo soy, puesto que por dezir y sustentar algunas verdades, algunos me reputã por tal. *Maestro.* Porque son essas las que amargan, os deuriades de yr a la mano, sin hazeros odioso diziendolas. *Ortensio.* Por mayor defecto tengo hazerme bien quisto, siendo adulador y lisongero, que bien se q̃ de essas dos diuersas causas nacen estos dos diuersos efectos: pero si yo anoche hable mal, desseo señor Maestro que me digays en que, y si hablè bien y verdad, es justo que os retrateys de auerme dado tã mal nombre. *Maestro.* No podre yo confessar, que hablastes bien, pues dixistes mal de la medicina, siendo vna ciencia tan necessaria para la conseruacion de la salud y vida de los hombres, autorizada por el sapientissimo Salomon, y toda via parece que days muestra de estar en vuestras treze, deuiẽdo enmendaros, porque la peor especie del mal es la obstinacion, al contrario del biẽ que

Obsequiũ amicos veritas odiũ parit.

Ecclesiasticus cap. 38.

ſe perfecciona y augmenta con la perſeueran cia. *Ortenſio.* Yo mal de la medicina? No me entendiſtes bien, con vueſtra licẽcia, que mi murmuracion (ſi aſsi la quereys llamar) no fue ſino contra ſus profeſſores, en lo qual, ni miento, ni me arrepiento, y vereys que tengo razõ. Si como acabays de dezir la medicina es ciencia, en que razon, ò porque cauſa la han ellos reduzido a opinion, ſiẽdo cierto que vna delas calidades de la ciencia es ſer inuariable, cada vna en ſu eſpecie. Y ſi los antiguos con ſu mucha vigilancia y eſtudio, la puſieron en el punto que conuenia, cõ que autoridad los modernos la varian y truecan, contrauiniendo a los preceptos de ſus miſmos maeſtros, porque ſi ellos hallan que enmendar en la medicina, cõ impropiedad ſe llama ciẽcia, pues no ha llegado a la perfeccion que quiere tal nombre, para ſer eſtable y firme en vnos miſmos preceptos. Y ſi eſtos yerrã en ſus nueuas opiniones, es manifieſto el peligro en que incurre el que ſe pone en ſus manos. *Maeſtro.* No ſe que variedad de opiniones hallays vos en la medicina, ni en que difieren los medicos de agora de los paſſados, para exagerarlo con tanto encarecimiento, que yo no ſe ninguna. *Ortenſio.* Yo ſeñor Maeſtro no ſoy de tanta edad como vos: pero

en el tiempo que he viuido he visto algunas. Acuerdome que en mi mocedad, via curar vn dolor de costado con dietas estrechissimas, como eran, caldos de garuanços negros, ó lentejas (dietas que los medicos para si jamas las vsaron) y que las sangrias las hazian del lado contrario al dolor, sin permitir que el paciente se desayunasse antes de la sangria: dauan la purga beuida, mandãdo que el enfermo durmiesse vn rato, hasta que ella misma llamasse a la euacuacion. Vsauan el dia mismo de la purga, entre ella y la comida, dar al purgado vnos tragos de caldo sin sal, que eran mas dessabridos que la purga. Dauan el dia siguiente al purgado, vnos bocados de açucar rosado, y tras ellos vnos tragos de agua de lenguabuey, de las vẽtosas vsauan raras vezes. Agora no dan essas dietas en aquel dolor, y la euaquaciõ de las sangrias las hazen al trocado, del mismo lado, mandando primero desayunar al enfermo cõ alguna cosa ligera, como es algũ higadillo de aue, ó algun hueuo fresco, y en recibiendo la purga el paciente, mãdan que no duẽrma, que es ponerle a tormento de sueño, y los tragos de caldo que le dan entre la comida y la purga, son sazonados con sal, ni el dia siguiente a la purga vsan de açucar rosado, ni del agua de

lenguabuey, y vsan estos medicos modernos de las ventosas, fuentes, y sedales, con mucha frequencia. Digo en resolucion, que difieren tanto en el modo de curar de agora, al que yo vi en mi mocedad, que me admira, tomando motiuo de dudar quales son los medicos que aciertan, ò yerran, los de aquel tiempo, ò los de de agora. Y aun imagino, que pues en solo este tiempo ha auido tanta mudança en esta facultad, que la deuio auer muy mayor en los tiempos passados: de suerte, que en mi opinió, nunca la medicina ha tenido estabilidad, ni firmeza en vnos mismos preceptos, y assi huuo algunas Republicas, que por esta variedad, la aborrecieron y desterraron de entre si, abominando la varidad de sus professores: y por experiencia vemos, que si concurren dos, ò tres, ò quatro, ò mas medicos à curar vn mismo enfermo, conuienen en raras vezes en vna opinion, reduziendo a disputa el remedio y salud del pobre enfermo, que en aquellas pocas se halla perplexo y dudoso, sin saber a que parecer se incline, ni qual reprueue, que si los negocios que se litigan en justicia, sobre hazienda, ò sobre reputacion, dan cuydado al litigante, si comunicado con diuersos letrados varia-

y dif-

y discrepan en los pareceres, que tal estara el triste paciente en cotradicion que no le va menos que la vida, que puede hazer en tal conflicto sino acudir a Dios suplicandole que le remedie, inspirandole el consejo que deue seguir, como le aconteció a vn hombre en esta nuestra villa, que trayendo pleyto sobre su nobleza, tenia por letrados dos de los mas famosos y eminentes que a la sazon residiã en la Audiencia Real de Valladolid, donde pendia el pleyto, con los quales consultó vna escritura antigua que tenia para ver si le conuenia presentarla, ò no, en abono de su nobleza, los quales auiendola visto, estuuieron tan desconformes, que el vno le dixo, que la presentasse, porque le conuenia mucho para prouar su intencion, y el otro le dixo, que no la presentasse, porque le dañaria mucho, y por sola ella perderia el negocio, quedò el buen litigante tan confuso, que no sabia lo que hazer. Consultò otros dos letrados, y hallolos en la misma discrepancia, y assi occurrio a suplicar a Dios con muchas veras que le alumbrasse en lo que deuia hazer. Tomò por intercessora a nuestra Señora, diziendola algunas Misas, y a lo vltimo hizo celebrar vna del Espiritu santo, con determinacion

onil

ción de seguir la opinio de las dos a quiẽ oyendo aquella Missa mas se inclinasse, y dezia: que acauando de oyr la Missa se halló con irreuocable determinacion de presentar la escritura en su pleyto, como lo hizo, y salio con su intencion, librandole carta executoria de su limpieza y nobleza, de la qual gozan sus herederos a quien todos conocemos. Assi digo, que de la perplexidad en que nos suelen poner los varios pareceres de los medicos, no ay ocurrir, sino a solo Dios, porque ellos quantos mas fueren, mas diferentes opiniones hã de tener, y assi dixo muy bien el Emperador Adriano, que el cõcurso de los muchos medicos le auia muerto, y lo mandó esculpir en la vrna de sus cenizas: y si yo tengo juyzio no lo haran conmigo, porque no puedo llamar mas de a solo yno, y aun esse es a mas no poder, porque no ay genero de enemigos que mas se deuan temer, que aunque no matan de malicia, pienso que son muchos los que matan de ignorãcia. En esta figura los tenia Hernan Nuñez de Guzman, llamado comunmente el Comendador Griego, por ser doctissimo en aquella lengua, como oy dia se confiessa en la insigne Vniuersidad de Salamanca, donde el residio, el qual ja mas quiso curarse con medicinas de votica, sino

Turba medicorum interfecit Regem

ſino con buen regimiento y dietas. Y como en vna enfermedad apretada, le compeliessen a qué ſe dexaſſe curar de algun medico, ſe dexò curar por vno de los famoſos de aquella Vniuerſidad, pero con vn artificio, que todos los xaraues que el medico le receptaua, hazia que el ama que le ſeruia los vaziaſſe en vn ſeruicio, mandandola que callaſſe, y lo miſmo hizo de la purga, y de los demas medicamentos: De modo, que de xaraues, y purga, emplaſtos y cozimientos, y vnguentos, hizo vna aſquerosa mezcla, y viniendo el dia de la purga el medico a viſitarle, quiſo ver lo que auia purgado, porque el paciente, y el ama, le dixerò que auia purgado muy bien. El medico cubriendo con los guantes las narizes, conſiderò vn poco aquella vaſeoſidad, y buelto al enfermo, le dixo: Buena fuerte ſeñor Comendador auemos tenido en que ayays lançado tal peſtilencia del cuerpo, que me eſpàto como no aueys rebentado, teniendo tal copia de excrementos retenidos en el vientre. Entonces ſonriendoſe el Comendador vn poco le reſpondio: Yo ſe ſeñor Dotor que eſſe mal humor jamas me hizo daño, ni me le hiziera, porque nunca eſtuuo en mi eſtomago, que ſi en el entrara, creo ſin duda que huuiera ſucedido en mi lo q̃ dezis,

dezis; pero recelando esse daño, no quise hazer esta prueua, que fuera mas peligrosa que de la triaca, y heme holgado, porque entẽdays que tengo razon de aborrecer vuestras medicinas, cuya malicia aueys vos mismo confessado, diziendo: Que rebentara si lo tuuiera en el cuerpo, y pues el seruicio no corre esse riesgo, es mejor que ayan estado en el que en mi estomago. Essas son todas las medicinas q̃ me aueys aplicado, yo os las restituyo, y las pagarè de muy buena gana al boticario, pues he sanado sin ellas, y a vos el cuydado que aueys tenido de visitarme, y os doy muchas gracias, porque no me matastes con ellas, aunq̃ vuestra voluntad, q̃ fue q̃ yo las tomara en este caso atroz, se os puede reputar por hecho, como el derecho lo dispone: Yo quedo loado Dios con salud, y porque sea la reputacion vuestra, mi ama y yo callaremos la burla, en tanto que vos la tuuieredes secreta. *Maestro.* Donosa fue la burla, y si vuestra opinio lo fuesse, terniades disculpa: pero pareceme que hablays muy de veras, y para culparos con ellas, os quiero satisfazer a cerca de la mudança que encontrauencio del vso antiguo han hecho los medicos modernos de que vos os escãdalizays, para el qual aueys de entender que el intẽto de la medicina, y el objeto

In rebus attrocis voluntas reputatur pro facto.

jeto a que atiende, es ayudar a la naturaleza, la qual aunque siempre fue vna, que jamas se fatiga ni cansa de procrear, produzir y engendrar. Con todo esso, en algunos sugetos se debilita, enflaquece y cansa, y quando esto sucede, es necessario que la medicina la esfuerce y corrobore, y si llega a estar tã prostrada y tan rendida que ella misma no puede sustentar al sugeto que padece (seasse dela calidad que quisiere redes) se cosume y acaba, sin que pueda la medicina defenderle, porque para esto es menester, que concurran y se ayuden, la naturaleza y el arte, aunque la naturaleza es tan poderosa, que basta ella a sustentar el sugeto sin el arte: pero el arte sin la naturaleza, es imposible que aproueche. Prosupuesta esta verdad aueys tambien de aduertir, que las complexiones de los hombres, se alteran y truecan por varias ocasiones y accidẽtes, que si esto no huuiera sido assi, y todos estuuieramos en la robusticidad y fuerças que tuuieron los del primer siglo, cuyas vidas fueron tan largas, como aqui se dixo, posible fuera que las viuieran agora algunos, sin tener necessidad de medicina, como no sabemos que la tuuiessen aquellos, ni aun muchos años despues del diluuio: mas quando començaron los hombres a enflaque

cerse,

cerse y diminuyrse, enflaqueciendose la naturaleza en ellos, por sus propios excessos y desordenes, fue necessario que el arte con la ciencia de la medicina entrasse ayudandola, teniẽdo consideracion al mas, ò menos vigor de los tiempos, edades, y mudanças, con las quales se alteran, mudan, y truecan, dibilitandose las cõplexiones. Y pues esto es obra de la naturaleza es muy llegado a razõ, que la medicina que es el arte, se trueque en algunas cosas para conformarse con la naturaleza: y assi vereys que a vn mismo hombre si acierta en diferentes edades a enfermar de vna misma dolencia, la discreta y bien concertada medicina, varia y trueca los remedios, proporcionandose con el diferente sugeto que halla en las diferentes edades. Y si de vna misma enfermedad adolecen, vn mancebo robusto y fuerte, y vn viejo flaco debil, y decrepito, claro es que han de ser curados diferentemente, y con diferentes remedios: y assi no ay Ortensio ocasion para escandalizaros de ver en este tiempo trocadas en la medicina las cosas que aueys referido, ni quando vieredes otras muchas, porque es prudencia de los medicos acomodarse con la naturaleza, y quien la tiene ha de pensar que esto es assi: y pues a vos os ha dado Dios tanta, por vida vues

dá vuestra que no la ofendays, diziẽdo mal de los medicos, porque el mismo Dios nos manda, que los honremos por boca de Salomon, y dize, que por la necesidad vino la medicina del cielo, y auiendo forçosamente de caer en sus manos, cordura es tener cõtentos a los medicos, que no se puede negar que hazen obra de caridad en curarnos, y es bueno recompensarsela con la voluntad, y el trabajo con la paga. *Ortenso.* Hartas cosas tenia señor Maestro que poder replicar, pero dexolo porque no es bien que yo contienda con vos, ni que tampoco impida el primer intento, y assi callarè en este sugeto, quedandome con todo esso en mi opinió, que essa no la mudarè, por los muchos errores que he visto en esta facultad, cubiertos de la tierra y murmurados por toda ella, y no pienso que Alexandro Magno tenia a los medicos en otra reputacion que los tengo, pues mató al que no supo curar a Ephestion su gran priuado; y pienso que tambien matara a Esculapio inuentor de la medicina, si en su tiempo viuera, porque auiendole ofrecido muchos sacrificios por su salud, no se la dio, y mostro bien su aborrecimiento, mandandole quemar el solene templo que tenia. Y con tanto perdoys señor Astrogenio proceder en la fi-

gura

gura de vuestro Capitan, que respecto del original en que os fundastes, pienso que el mas perficionado será sombra y delineamento, sin colores, comparado cō el original. *Astrogenio.* Assi lo entiendo y lo se, y por tal le cōfiessa toda la milicia, a la qual agudamente llamò huerfana vn Capitan suyo, el dia que le vio renunciar el Imperio, y todos sus estados, recogiendole a vida casi monastica y religiosa. *Doctor.* No le quedaua al Emperador dō Carlos Quinto, de quien triunfar en el mundo, auiendo triunfado del Rey Francisco de Francia, teniēdole preso, y del gran Turco Soliman, haziendole retirar medio huyendo de Viena de Austria, y de los Potentados de Italia, que contra el se ligaron, y quiso triunfar de si mismo en la guerra intestina, ganando con tal victoria la corona eterna en el cielo, por la Imperial que desechò en la tierra, con que echò el sello a todas sus hazañas, y dio a la fama vn peregrino sugeto, que diuulgar por el mundo, y vn portento sobrenatural, renunciando el Imperio y Monarquia, por el qual todos los hombres anhelan y se desuanecen. *Maestro.* Conocio por experiencia que el animo del hombre es tan capaz y tā insaciable, que no le puede llenar, ni satisfazer el vniuerso, ni quanto la naturaleza

Nota.

cria y buscò como prudente la hartura y gran deza de la gloria eterna, q̃ el Apostol desseaua. *Astrogento.* Si discurrimos por sus heroycas virtudes y grandezas, serà muy poco lo que supiemos dezir, y muy corta para explicarlo la futura sucessiõ del mundo. Y assi boluiendo a proseguir el hilo de mi sugeto, que ayer le interrumpio el dudoso, con sù maliciosa agudeza: Digo, que el señor Maestro tuuo mucha razon de condenar y reprehender el abuso que en la milicia se tiene, haziendo pagar a los Reyes mas plaças de las que en efecto le sirué, por que demas del fraude que se haze a su Real hazienda, y el daño dela cõciencia de quien lo haze y permite, que como dixo obliga a restitucion, en el rompimiento de vna batalla haran gran falta los que en ella no tienen mas del sonido y la sombra: Y a esta falta atribuyò Ludouico Ariosto la perdida del Rey Francisco de Francia en la batalla de Pauia, a quien sus ministros hazian el mismo fraude. Y digo, que si en esto pudiesse auer enmienda seria cosa acertada ponerla.

Satiabor cũ apparuerit gloria tua. Psalm. 16.

E si per colpa de i ministri auari, è per võta dil Reche sene fida, soto le insegne si racollon rari quãdo la note il campo a le armegrida.

Resuelto el Capitã en vn intento biẽ considerado, conuiene executarle cõ presteza, antes q̃ se le passe la ocasiõ, que en todos los exercicios es error perderla, y en la guerra perniciosissimo

Fronte capillata post hæc occasio calba est.

sissimo, si luego inmediatamente que Aniual consiguio la victoria de Canas quisiera, como aqui ayer se dixo, yr sobre Roma, el diera honroso fin a aquella guerra, no lo hizo, de dóde resultò la destruyciò de su patria Cartaga, y quedar el murmurado de inaduertido, ò malicioso, y el mismo conocio dẽde a poco tiẽpo que la resolucion y presteza del Cõsul Claudio Neron, auia sido el principio de su perdicion. *Ortensio.* Iusto serà Astrogenio, q̃ no passeys por essa diminucion y enflaquecimiento de Aniual tan sucintamẽte, que hasta aqui todas han sido grãdezas las q̃ de esse insigne Capitan en nuestra conuersaciò se hã referido, q̃ por auer sido tan capital enemigo de los Romanos, a cuya grandeza yo siẽpre me inclinè, desseo de su parte ver y saber algun memorable sucesso en su fauor, y en ofensa de esse ferocissimo Africano. *Astrogenio.* Digo Ortensio, q̃ luego que Aniual cõsiguio la celebre victoria de Canas cõtra los Romanos hizo correo a su patria Cartago, dando la noticia de aquel memorable cõflicto y de su victoria, con tãta obstentacion y jatancia, que faltò poco de dar a su Republica el parabien de la conquista de toda Italia. Y para testimonio del estrago que los Romanos recibieron en aquella batalla, embiò al Senado de

Carta

Cartago dos modios de anillos de oro, que se auian quitado de los dedos delos ilustres Romanos que murieron en ella, exagerando, que cõsideraſſen, q̃ tal auria ſido el eſtrago y mortandad de la gente comun, quando de los caualleros y nobles, auia muerto tan gran numero, como conſtaua de aquella cantidad de anillos, por ſer ley entre los Romanos, que no pudieſſe traer anillo de oro, quien no fueſſe iluſtre en ſangre, y nobleza, eſtas exageraciones y engrãdecimientos, en opinion de los deſapaſsionados, ſe deshazian y minorauan, cõſiderando, q̃ Aniual pedia con gran inſtancia, ſocorro de dinero y municiones, y nueuo ſuplemento de gente, y que Roma eſtaua en ſu entereza, y magnanimidad, ſin inclinarſe a pedir paz, ni otro ningun concierto, como parece que en razon de guerra deuiera hazerſe, ſi los Romanos quedaran tan conſumidos, como Aniual ſignificaua. Con eſta conſideracion vn Senador de Cartago llamado Anon, que era del vando de los Eduos, contrario al delos Varzinos, del qual era Aniual, contradixo en el Senado con muy viuas y diſcretas razones, el ſocorro que Aniual pedia, aſsi de gente como de lo demas, diziendo, que era mas cõuenible coſa para la ſeguridad de Cartago, mouer tratos

Pregunta es essa que yo no sabre satisfazeros a ella: pero podralo hazer el Doctor, que es de su facultad, aunque seria mejor que dexassedes de interrompernos con tantas preguntas. *Ortensio.* Ya sabeys mi condicion, y aueys de passar con ella que desde el primer dia me admitistes con este prosupuesto. *Doctor.* Si ha de ser fuerça, por demas serà querer reduziros, y assi es lo mejor satisfazeros con breuedad. Digo, de lo que he leydo acerca desta materia, que el modio segun la opinion de Donato, era vna medida antigua, que hazia tres celemines de de los que vsamos en Castilla, y colegese ser esto assi destas palabras suyas. *De mensa suo seruis accipiebam in mense quaternos modios frumenti. Ortesio.* Desseando abreuiar, tomays el trabajo doblado, habladme en Romãce pues sabeys que no se Latin. *Doctor.* Dezis muy bien, si me acordara de vuestro defecto: digo que habla Donato de vn señor que daua de racion a cada vno de sus criados quatro modios de trigo cada mes, que como sabeys hazen vna hanega, pues cada modio era tres celemines: de manera, que daua cada vn año, tres cargas a cada criado, que es lo que agora se estima, que come vn hombre cada año. Otra diferencia auia de modios, q̃ era para medir cosas liquidas, del qual

In Phor mione.

vsamos toda via en Castilla la vieja, y en especial en esta nuestra villa, y tiene de valor diez y seys arrobas, ò diez y seys cantaras, que todo es vno, y el mismo valor tenia en tiempo antiguo, porque se atribuia a cada modio, que agora llamamos moyo, diez y seys sextarios que es lo mismo que diez y seys arrobas: De modo Ortensio, que si pediste el valor del modio de cosas aridas, como trigo, y otra qualquiera semilla yo os le he declarado, y tambien el modio, ò moyo de cosas liquidas, como es el vino. *Ortensio.* De esse no dudaua yo, pues como dezis le vsamos en esta villa en la medida del mosto, y assi puede Astrogenio continuar la jornada de Asdrubal. *Astrogenio.* Teniendo el Senado Romano, noticia de la venida de Asdrubal, auian eligido los Consules de aquel año, que fueron Marco Libio Salinator, y Claudio Neron, al qual ordenaron que con nueuo exercito se opusiesse a Aniual, impidiendole q̃ no discurriesse tan libremente campeãdo por el Samnio, que agora es parte del Reyno de Napoles, y a Suco colega ordenaron que con otro exercito de menor numero discurriesse por las faldas de los Alpes, que diuiden a Francia de España, por la Prouincia que entonces se llamaua Galia Cisalpina, y agora Piamonte, y Lom-

Digitized by Google

y Lombardia, ordenandole que tuuiesse gran vigilancia en auisar de la baxada de Asdrubal, Como lo hizo luego que el Africano baxò los Alpes, lo qual dio mucho cuydado a Roma, y muy mayor a Claudio Neron, recelando que Asdrubal no desbaratasse y rompiesse a Salinator, cuyo exercito era muy inferior en numero, por lo qual podria sin ningun impedimento juntarse con su hermano, que a suceder aquello, seria la total perdicion de Roma. Este recelo crecio, porque le llegò auiso de q̃ ya Asdrubal auia baxado a lo llano, y que su colega, se le auia opuesto a la defensa de vn importante passo. Este auiso le aumentò el recelo de la destruycion de su colega, para cuyo remedio se resoluio en vn hecho heroyco: pero atreuido, y peligroso, y a juyzio de algunos, temerario, que fue sacar la flor de su exercito, que como digo estaua a la frente de Aniual, lo qual hizo con gran silencio vna noche, dexando orden a las legiones que alli quedaron, y a los Centuriones y Capitanes que con mucho cuydado guardassen los aloxamientos, sin recogerlos ni estrecharlos, porque Aniual no sintiesse su ausencia, con el qual no trauassen escaramuça, ni ningun genero de contienda, hasta que el boluiesse, que seria muy presto.

Auiso tambien a Salinator su colega, que se detuuiesse en el sitio que auia tomado sin trauarse con Asdrubal, porque el seria muy presto en su ayuda: Auiso tambien a algunas delas ciudades y pueblos por donde pensaua yr, que le tuuiessen en el campo todo lo necessario, para el refresco de su gente, de modo que no tuuiesse ocasion de detenerse punto. Y con esta orden caminò con gran presteza, sin detenerse de noche, ni de dia, sin querer dar auiso de su determinacion al Senado, hasta auer hecho vna jornada, por que no le reuocassen, y a la segunda jornada dio auiso. Sabido en Roma el viaje de Claudio Neron, se tuuo por determinacion temeraria: pero como ya estuuiesse tan adelante en su camino, no le osaron reuocar. El temor y recelo del Senado era grandissimo, la confusion del pueblo grande: todos atendian al suceso de tan atreuida jornada. En todos aquellos dias no se abrio tienda en Roma, ni los templos se cerraron de dia ni de noche, a los quales indiferentemente a todas horas concurrian las matronas, los viejos, y los niños, los Senadores, y Magistrados, y finalmente todo el pueblo a suplicar a sus vanos dioses, que prosperassen el viaje de Neron, y les diesse victoria de Asdrubal, porque todos conocian

cian el peligro que auia si los dos hermanos se juntauan. Neron prosiguio su camino sin detenerse mas de algunos breues ratos, para dar aliento a la gente, y a los cauallos, y assi llegò en solos siete dias, vna noche cõ mucho silencio al campo de su colega, el qual no se alargò, ni estendio en mas sitio del que antes tenia ocupado, para lo qual se dio orden que el Consul se recogiesse a la tienda del Consul, y los Centuriones a las de los Centuriones, y los soldados infantes con los infantes, y los cauallos con los cauallos, lo qual se hizo sin bullicio ni ruydo, con tanto silencio, que aunque el campo de Asdrubal estaua muy cerca, no se pudo entender cosa, no obstante que venido el dia las centinelas del campo Africano aduirtieron que en el campo del Consul andaua la gente mas espessa, y con mayor frequẽcia que los dias passados, y porque ambos exercitos beuian de vna misma agua, notaron que los cauallos venian trasijados, y los hombres que yuan en cima, traian la color de los rostros tostada, indicio manifiesto, que al Consul le auia llegado gran socorro, de todo lo qual auisaron a Asdrubal, y el por su misma persona reconocio lo mismo: pero no podia entender de que parte, ni quãto pudiesse ser el socorro.

Sabia que Claudio Neron eſtaua acampado a vista del exercito de ſu hermano, por lo qual no le parecia poſsible que el pudieſſe auerſe deſocupado para hazer aquel ſocorro, y aſsi mandò que la noche ſiguiente, las centinelas de ſu campo tuuieſſen gran aduertencia, ſi en la tienda del Conſul ſe hazia mas de vna ſola ſeñal con los clarines como ſolia, ò ſi ſe hazian dos, porque ſabia que era coſtumbre de los Romanos, que quando en vn miſmo campo ſe hallauan juntos ambos Conſules, ſe hazian dos ſeñales, y quando no eſtaua mas de vno ſolo, no ſe hazia mas de ſola vna ſeñal. Claudio Neron gaſtò todo aquel dia en informarſe de ſu colega, del aſsiẽto y ſitio del enemigo, y del numero de gente que traia, y el por ſu miſma perſona reconocio todo lo que le fue poſsible. Segũ lo qual, diſpuſo y ordenò todas las coſas neceſsarias para dar la batalla el dia ſiguiente al enemigo, porque el diſcrimen y peligro en q̃ auia dexado el remanente de ſu exercito, no ſufria mas dilacion. Los que con el vinieron repoſaron todo aquel dia, por hallarſe alentados para la batalla del ſiguiente, de que ya eſtauã auiſados y preuenidos los vnos y los otros. Y puesto que aquel dia Aſdrubal para certificarſe de ſu ſoſpecha, mandò ſalir algunos caualloſ è infantes,

fantes a trauar escaramuça con los Romanos. No salieron a ella ningunos de los del socorro, ni aun salieron de las tiẽdas, de manera, que no pudo el Africano certificarse: pero venida la noche, las centinelas de su campo, oyerõ como en la tienda del Consul a la hora acostumbrada se hizieron dos señales, ordenandolo assi Claudio Nerõ, porque no quiso que Asdrubal estuuiesse mas tiempo suspenso en su sospecha, sino que entendiesse que ambos Consules estauan juntos, lo qual hizo por alterarle cõ las dudas que forçosamẽte se le auian de ofrecer, lo qual fue assi, porque en auisandole sus centinelas delas dos señales, començò a bacilar en dudosas sospechas, de algũ mal sucesso de Anibal, porque de otra manera no le parecia possible que Claudio Neron se pudiesse hallar alli. Y con este recelo se determinò como animoso de pelear, antes que por alguna mala nueua su gente se desanimasse, por lo qual hizo cõuocar luego a su tienda a todos los Capitanes de su exercito, y sin manifestar su sospecha, les apercibio para la batalla, dandoles algunas razones, por las quales conuenia abrir con las armas el camino que los enemigos le tenian ocupado. Todos concurrieron en aquel parecer, y preuinieron sus gentes, de manera, que en viniendo

viniendo el dia se mostraron armados, llamando a los Consules a la batalla, los quales como tuuiessen la misma determinacion, sacaron en muy buena orden su exercito, que toda via era menor en numero. Y siẽdo Asdrubal el primero en romper, fue recibido de los Consules y de su gente, con grandissimo valor: peleose gran parte del dia, con ygual constancia, con mucha sangre de ambas partes: pero al fin preualecieron los Consules, con gran destroço de los enemigos, y muerte del mismo Asdrubal. No reposò Claudio Neron mas de aquella noche, y luego la mañana siguiente se partio con los suyos, victoriosos y ricos, con los despojos de los enemigos, quedando su colega y los suyos a recoger el campo, acabando de ahuyẽtar a los vencidos, que como quedaron sin cabeça se derramaron a diferentes partes. Caminò Claudio Neron cõ la misma presteza que auia traydo, dando desde el camino auiso a Roma de su victoria, donde se hizieron grandes alegrias, y solenes sacrificios a la vanidad de sus dioses. Entrò Neron en sus aloxamientos de noche, sin ser sentido de Aniual, su ausencia, ni su llegada, y luego el dia siguiẽte, para que no ignorasse el destroço y muerte de su hermano, trauò con el vna reñida escaramuça: y llegando

llegando a las trincheras de sus alojamientos hizo lançar dentro dellos la cabeça de Asdrubal, que auia traydo consigo, quedando Aniual admirado del sucesso, y lastimado y sañudo de la muerte de su hermano, para cuya vengança jamas hallò ocasion, porque la perdio, como ya se dixo, no sabiendo, ò no queriendo executar con presteza la victoria de Canas, desde la qual fueron sus hazañas y buena fortuna desayendo, auiendose dado, despues della a ociosidad, y blandura, vencido de los amores de vna moça Capuana, con que escurecio mucho la inmortal fama que hasta alli auia ganado, y a imitacion suya sus soldados, se dieron demasiadamente a los regalos de la Prouincia de Apulla, donde inuernaron despues de aquella victoria, dando con este descuydo comodidad a los Romanos, para respirar del temor, y rehazerse como lo hizieron, poniendo el verano siguiente tan copioso exercito en campaña, como si no huuieran recibido tan notable rota, y el exercito de Aniual exhenerado y enflaquecido con los afeminamientos y blanduras de aquella viciosa Prouincia, salio en campo, no con el brio y loçania que fuera menester para contrastar con enemigos tan vigilantes, peritos, y

tos, y animoſos, como los Romanos, los quales apretaron a Aniual, executando ſus intentos con ſuma preſteza, y ardimiento en Italia, en tanto que Cipion apretaua en Africa a Cartago, auiendo para recompenſar el atreuimiento de Aniual, transferido la guerra de Eſpaña a Africa, poniendo tanto terror a Cartago, que para ſalir del tuuo neceſsidad el Senado, y pueblo Cartagineſes, de reuocar a Aniual, para que fueſſe a ſocorrerla, y aſsi ſalio de Italia deſpues de auer guerreado en ella catorze años continuos, y vencido a los Romanos, en las quatro batallas, en eſta nueſtra conuerſacion referida del Teſin, Traſimenio, y Treuia, y la vltima y mas ſangrienta la de Canas, deſde la qual como tengo dicho, començò ſu poder a declinar, que todo ſin duda ninguna fuera muy al contrario, ſi fuera tan actiuo y tan apreſſurado como fue Claudio Neron en executar ſu determinacion: y por no moſtrar Aniual, que ſalia de Italia como vencido, hizo vna obſtentacion grandiſsima, que fue llegar con todo ſu exercito armado, a dar viſta a Roma, y trauando vna gran eſcaramuça con los Romanos, procedio tan adelante que arrojò por cima de los muros de Roma vna grueſſa lança

dentro

dentro en la ciudad, y con aquella obstentacion boluio a retirar su gente, y se fue a embarcar. Pudieran los Romanos apretarle, pero como gente tan cuerda, no quisieron aventurar el negocio a riesgo de batalla, aprouechandose del consejo, que dize: Que al enemigo que huye, se le ha de hazer la puente de plata. *Ortensio.* Agora Astrogenio estoy contentissimo, como fautor y apassionado que siempre fuy de los Romanos, pues aueys reduzido en vuestra narracion a Aniual a termino que le dexays fuera de Italia, con vn hermano menos: pero toda via me lastima la mucha gẽte que de la nobleza Romana murio en la de Canas, porque, si como el Doctor dixo, los modios de los anillos de oro que Aniual embiò a Cartago, fueron dos, y cada vno haze tres celemines: mucha seria la que cabria en seys, que a nuestra cuenta es media hanega. *Astrogenio.* Assi es, y consueleos, si tan parcial soys a los Romanos, saber, que ellos supieron vengar sus injurias: de manera, que assolaron y destruyeron, y demolieron totalmente a Cartago, en la vltima guerra punica, y que Aniual reprehendio su misma tibieza, error en que pocas vezes incurrieron los Capitanes Romanos, aunque el Magno Pom-

Pompeyo, con ser Capitan vigilantissimo y valeroso, tuuo la misma remission y descuydo, quando auiendo vencido en Pharsalia en vn aspero recuentro a Iulio Cesar su suegro, dexò inaduertidamente de executar la victoria con la diligencia que fuera justo, y conueniente para buena fortuna, porque la gente de Cesar yua tan rompida, que aun en sus mismas estancias, con tenerlas bien fortificadas, no se pudieran defender, si las acometiera, como en razon de guerra deuiera hazerlo. Y el mismo Iulio Cesar conociendo la remission de su yerno, dixo a sus Capitanes: Oy fuera amigos el vltimo dia de nuestra contienda, si nuestro enemigo supiera vencer, y fue cierto, que de aquel descuydo resultò despues la perdicion de Pompeyo, siendo vencido en Tesalia: y por el contrario, la presteza y solicitud de Cesar, consistio su buena fortuna, del qual se dize, que llegando con su exercito a la ribera del rio Rubicon, que agora se llama el Reno, ò la Rona en Francia, que era el limite que el Senado Romano le auia puesto, para que no passasse del con exercito armado, a pena de ser publicado por enemigo de la Patria, que estuuo a la ribera del agua vn poco suspenso, consi-

Lucanus lib.

deran

derando la dificultosa empresa que emprendia, y que dixo: Toda via está en nuestra mano boluernos, pero si retrocedo será el principio de mi perdicion, y si passo el rio, será la ruyna del mundo. Y en acabando de dezir aquello se arrojò al agua con el cauallo, diziendo en voz alta: Echada es la suerte, y assile siguio todo su exercito, cuya inopinada determinacion causò en Roma grandissima confusion y terror, y Pompeyo que se hallò desapercibido, no creyendo que tuuiera tal osadia, se salio huyendo de Roma, y con el todo el Senado, y la mayor parte de la nobleza Romana. Llegado Iulio Cesar a la ciudad, se hizo eligir Dictador perpetuo, y abriendo el erario, sacò mucha parte del tesoro para repartir entre los suyos, como lo hizo. Consistia el buen efecto de su proposito, en ocurrir con presteza en seguimiento de Pompeyo a Diraquio, agora Durazo, donde se auia retirado, ò a España, a deshazer vn poderoso exercito, que a voz de Pompeyo tenian los Capitanes llamados Afranio, y Petreyo, a los quales Iulio Cesar tenia en opinion de poco practicos en la guerra, y estando dudoso, a qual de las partes acudiria primero, dixo con discreta resolucion: Ora vamos al

exercito sin Capitan, y luego boluerémos con tra el Capitan sin exercito, lo qual dixo por su yerno Pompeyo, que era estrenuo y consuma do Capitã: pero estaua sin exercito, y assi execu tãdo su resolucio, vino a España, y cabo la ciu dad de Lerida en Cataluña, del rio Segre tuuo diferentes recuentros con Petreyo, y Afranio, en los quales los apretó de manera, que los des hizo y vencio, y a todos los soldados que quisie ron quedarse en su seruicio los recibio con a mor y afabilidad, y a los que quisieron perma necer en seruicio de Pompeyo los dio liberal mente licencia. Concluyda esta jornada, bol uio con presteza en seguimiento de Pompe yo, donde en el primer encuentro que con el tuuo, sucedio ser Iulio Cesar vencido, como ya dixe, despues de lo qual Iulio Cesar se retiró a Tesalia, yendo Pompeyo en su seguimien to, adonde despues de muchos trances vinie son a final batalla, desseada sumamente de Iu lio Cesar, y los suyos, y rehusada cuerdamen te de Pompeyo, porque sabia que los enemi gos morian de hambre, y quisiera vencer por arte, porque en la fuerça hallaua muchas difi cultades, a causa de ser la gente de Cesar muy robusta y exercitada, y la suya por la mayor parte inexperta y mas flaca: pero la jatancia de

los

los Senadores, y de la mayor parte de la noble za Romana, que andaua en su campo, era tanta, que no estimauan a Cesar ni a los suyos, y se prometian vanamente la victoria, y como si la tuuieran en la mano, diuidian los despojos, y los oficios a su albedrio, y con exhortaciones y palabras locas, incitaron a Pompeyo que diesse la batalla, en la qual fue vencido y destroçado con gran mortandad de los suyos, y el se fue huyendo a Egypto, adonde fue perfidamente muerto por mandado del Rey Ptholomeo, que quiso con aquella muerte lisongear a Cesar, que con aquella victoria se hizo señor de la Monarquia Romana, dando principio a la dignidad Imperial que desde el se canonizò en la opinion de los hombres por la mas suprema de la tierra, esta conquista hizo Iulio Cesar con tanta presteza, y en tan breues dias sugetò tantas Prouincias que admirò a todo el mundo, y se experimentò bien en sus hazañas, que la buena fortuna de la guerra, consiste principalmente en la diligencia y presteza, que es propia en los animos osados, como por el contrario es en los timidos la remission y torpeza.

Otro requisito essencial para la perfeccion del Capitan que voy formãdo, es, que sea vigi-

lantissimo y cuydadoso, en la obseruãcia delos preceptos militares, que para la quietud, seguridad, y buen gouierno de su exercito pusiere, castigando seueramẽte a los trãsgressores dellos, porq̃ assi como la bõdad del buen religioso cõsiste en la obediencia, assi la perfecciõ del buen soldado consiste en obseruar inuiolablemẽte los preceptos de sus Capitanes, porque el soldado inobediente, causa muchas desordenes, y dà motiuo cõ su mal exẽplo para q̃ otros lo sean tãbien, y assi no cõuiene q̃ el Capitã lo dissimule ni permita, pues con exercito inobediente, ningũ buen efecto puede cõseguirse, y a este propossito traen muchos autores aquel riguroso exemplo de Manilio Torquato Romano, que no perdonò la vida a su propio hijo, porque contra su orden salio adesafio con vn soberuio Frances, que con mil denuestos y bravatas desafiaua a qualquiera Romano que quisiesse combatir cõ el. Y no pudiẽdo el valeroso mancebo hijo de Torquato sufrir aquel oprobrio, salio al desafio y matò al Frãces, cuyo animo y valentia alabò mucho su padre: pero reprehendiendole la inobediencia asperamẽte, mandole cortar la cabeça, porq̃ a exẽplo de su hijo otro soldado no se desordenasse, en esto tuuo singular cuydado el Emperador don Carlos

Crueldad de Torquato Romano

Digitized by Google

los Quinto de gloriosa memoria, y assi en vn excesso que cometio vna compañia de Españoles, en la guerra de Alemania, que fue matar a vn Capitan dentro de vna Iglesia, donde la cõpañia se auia recogido para salir a dar la muestra, y no pudiendose averiguar quien auia sido el matador, porque toda la compañia se hizo culpada, diziendo que todos le auian muerto, sin querer culpar a ninguno en particular, creyendo que por aquel camino se escusara el castigo, al exẽplo, como dizen, de Fuente Ouejuna. El Emperador no queriendo dissimular aquella desorden, mandò hazer justicia de la quinta parte de la compañia, lo qual se hizo poniendola en orden de cinco soldados, por hilera, y de cada hilera se sacò vno el de peor talle, y el mas mal armado, en los quales se executò la sentencia irremissiblemente, mostrando a los demas a abstenerse de hazer desordenes. Esta doctrina recibio, y la tuuo bien en memoria el Duque de Alua don Fernando Aluarez de Toledo, el qual tuuo especialissima gracia en dotrinar è instruyr con mucha perfeciõ vn exercito haziẽdole en breues dias experto y obediẽte a todos los preceptos militares, aũque fuesse de gente visoña nueua, y no exercitada como lo mostrò en la entrada y conquista del

Reyno de Portugal, donde la mayor parte del exercito era de visoños, que debaxo de su disciplina y castigo, se hezierō en poco tiempo expertos y obedientes. Tambien don Alonso Pimentel el tiempo que gouernò gente de guerra, fue obedecido y acatado con mucho respecto, no consintiendo ni disimulando desordenes, ni que en exceſſo de sus vandos se cometiessen. Y quando fue a gouernar la Goleta hallò la gēte de aquella fuerça desordenada y poco obediente, por descuydo de su predeceſſor, a quien en vna pendencia queriendola apaziguar tuuieron tan poco respecto, que atropelladamente dieron con el en tierra. Y don Alō so para corregir esta corruptela, viendo que la gente andaua encontrada y vanderiza, y el peligro grāde que de aquello podia resultar, mādò por publico vando, luego que tomò la posſesion del gouierno, que pena de la vida, dentro de la misma plaça ninguno fuesse osado a leuantar queſtion, ni a poner mano a espada, ni a otra ninguna arma; sucedio, que en quebrantamiento del vando, vn criado del mismo don Alonso, puso mano contra otro soldado, y mandandole prender executò en el la pena del vando. Y assi el tiempo que gouernò aquella plaça, tuuo la gente en mucha obediencia, consi-

considerando de su condicio que no dissimularia ningun excesso, pues no auia perdonado a su mismo criado. *Marcial.* Pudo ser que don Alonso incurriesse en odio de los soldados de aquella guarnicion, por ser tan puntual y tan obseruante en sus vandos y preceptos, a lo qual ellos no deuian estar acostumbrados, y como es dificil mudar la costumbre que por la continuacion se ha conuertido en habito, deuieron de sentir mucho la introducion de las buenas costumbres y preceptos que dõ Alõso les ponia, q̃ todas yuã encaminadas a la cõseruacion de aquella fuerça, cuya perdicio y ruyna resultò, como ya aqui se dixo, de remouer y quitar della vn Capitan tan experto y tan valeroso, en quien concurrietõ todas las buenas calidades y requisitos, conuenientes a vn estrenuo y consũmado Capitã, como aquel que las deprendio en la milicia del inuictissimo Emperador don Carlos, la qual mientras su Magestad la exercitò, fue seminario donde se criaron valerosos Capitanes, y animosos soldados. *Astrageni.* Quando leo las historias Romanas las quales celebran tantos y tan insignes Capitanes de aquella nacion, me admiro grandemẽte, considerando quan abundantemente criaua aquella Republica hombres insignes y pro

claros, siendo la naturaleza (si assi se puede dezirse) auara y escassa en produzirlos en otras partes, lo qual atribuyò al sumo cuydado que aquella Señoria tuuo en premiar y galardonar a los que se señalauan en su seruicio. De modo que quando se ganaua vna batalla, no solo galardonauan y hazian merced a los Capitanes y hombres auétajados: pero a duras penas quedaua en todo el exercito soldado a quien no diessen algun premio, como eran armilas, collares de plata, y otras joyas menudas con que incitauan y animauan a los soldados, para ganar otras mayores, como era corona castrense al primero que entraua en los aloxamientos de los enemigos, quando se combatian, y obsidional, al que hazia leuantar el sitio al enemigo de alguna fuerça que tenia sitiada, y corona mural, al primero que subia al muro quando alguna fuerça se combatia, y corona ciuica, quando alguno en algun peligro socorria y libraua de muerte a algun ciudadano Romano, y assi para cada hazaña tenian premio determinado, con lo qual los soldados ardian en competencia y emulacion por mejorarse en los premios y en la opinion: y para los Capitanes supremos, como eran Dictador, Consules, y Emperadores (despues que Iulio Cesar le

ſar leuantò aquella dignidad) tenian dos generos de triunfos, el vno llamado triunfo de ouacion, y el otro ſe llamaua por excelencia triunfo mayor, el qual ſe concedia al Capitan que auia ſugetado alguna Prouincia, ò Reyno, auiendo rompido en batalla diuerſas vezes a los enemigos. Eſte triunfo mayor ſe celebraua con grandiſsima ſolemnidad, magnificencia, y coſta. Fabricauanſe a diferentes partes de la ciudad arcos de ſumptuoſa fabrica y grandeza, en cuyos frontiſpicios, columnas, y pedeſtales, arquitrabes, y friſos, ſe repreſentauan en curioſo pincel, y releuada eſcultura, las imagines y mapas de las Prouincias, ciudades, y fuerças, hombres inſignes, y batallas famoſas, que el triunfador auia vencido. Adereçauã ſe las calles ſolemniſsimamente, haziendo cada vezino obſtentacion de ſus riquezas. Todas las matronas y damas Romanas ocupauan curioſamente adereçadas las ventanas y valcones de las calles, por donde el triunfante paſſaua, el qual venia en vna riquiſsima carroça, q̃ de ordinario la tirauan quatro cauallos blancos, aunque algunos por grandeza la hazian lleuar de Elefantes, de Rignocerontes, Dromedarios, y otros animales eſquiſitos. Precedian delante de la carroça, los priſioneros mas

insignias que el tal Capitan auia vencido, a pie y encadenados. Yua la carroça con grande espacio y magestad, porque el que triunfaua pudiesse de todos ser visto y considerado, por lo qual la carroça yua sin ninguna cubierta, sobre la qual caia vn continuo rocio de aguas odoriferas, y vna espessa nuue de varias flores, q̃ las damas y matronas derramauan con sus propias manos, aclamando el nombre del triũfante, y dandole mil bendiciones de tras de la carroça se siguia la gente de guerra, luzidamente armada, y tan en orden como si fueran a dar la batalla. Entre todas estas grandezas yua vn esclauo, en la misma carroça a los pies del triunfante, diziendole improperios y denuestos, amonestandole que conociesse que era mortal, y que no se desuaneciesse con aquella grandeza: que considerasse la mutabilidad de la fortuna, la calamidad y miseria de los prisioneros, que abatidamente acompañauan su triunfo, algunos delos quales en nobleza y en poderio le auian excedido, que no se fiasse dela inconstante fortuna, que tambien tenia poder de traerlo a semejante miseria. De aquella manera llegaua el triunfante al templo de Iupiter Capitolino, adonde le esperaua gran frequencia de pueblo, porque aquel dia era festiuo, y se guardaua

con

con tanta obseruancia, que no se abria tienda, ni oficina alguna en la ciudad. Y despues de auer, segun sus vanos ritos, hecho las ceremonias acostumbradas, boluia el triunfante con la misma magestad y grandeza, a ser lleuado a su palacio, embidiado de muchos, que por ver se en la misma honra, hazian en la guerra valerosas hazañas, porque el premio: como ya se dixo, es causa de la virtud. *Doctor.* Cõsiderado he, que el vexamen que en las Vniuersidades se haze a los Doctores, quando nos dan el grado diziendonos el que le haze denuestos, è improperios, deuio de tener origen del que el esclauo yua haziendo al triunfante, considerando, que las letras hinchan y desuanecé a los vanos. *Astrogenio.* Deuio de ser como lo dezis, pero aquel vexamen era publico, que le via y oia grã frequencia de gente: mas el que se os haze a los Doctores, es secreto en el clausstro, adonde lo veen muy pocos. *Ortensio.* Pienso que no huuiera estado mal, en esta relacion que Astrogenio ha hecho del triũfo mayor vn vil esclauo a los pies del Doctor, que con algunas injurias le refrenarà el demasiado contento que ha recibido de ver tan sublimadas las armas, de lo qual està vertiendo alegria, como lo veys en su semblante. *Doctor.* No niego Ortensio essa verdad,

por-

porque ſoy en tãto extremo aficionado a la facultad que defiendo, que todo lo que reſulta en alabança ſuya me ſatisfaze y contenta, ſintiendo mucho que en eſta nueſtra edad no ſe remuneren, gratifiquen y hõren los hombres militales, como ſe gratificauan y honrauan entre Romanos, y Griegos, cuyas Republicas, cõ aquel artificio augmentauan el valor de los eſforçados y valientes, y eſpelian el temor de los timidos y flacos. *Marcial.* No es tan digno de reprehenſion eſte ſiglo como pẽſays, que tambien ay agora premios y galardones, para la gente de guerra, que equiualen a los de aquel tiempo, como ſon pagas auentajadas, promocion a los oficios militares, ſegun los meritos de cada vno, habitos, y encomiẽdas de las Ordenes militares, que en Eſpaña ſe inſtituyerõ para eſte fin, en las guerras ſantas que contra infieles ſe hã tenido en ella. *Doctor.* Eſſa es la laſtima que yo lloro, que auiendoſe inſtituydo para eſſo, y auiendo tantos hombres de guerra, que por ſus ſeruicios las merecen, ſon raros los que las alcançan, y aun la promocion a los oficios militares vemos que algunas vezes ſe hazen, no en las perſonas que tienen mas experiencia y valor, auiendolo moſtrado en muchos acontẽcimientos, ſino en los que tienen mas esforça-

Digitized by Google

esforçado fauor, de donde han resultado dañosos inconuenientes, assi para los Principes, como para la nacion de donde son los inexpertos que se eligen. Y no me alargo cõ exemplos en este sugeto, pues aqui se han dicho algunos, y tambien porque el sentimiento no me haga ser mordaz y murmurador, que no seria vicio donde la materia abunda. *Maestro.* Digno es el mercenario del premio de su trabajo, el qual està por ley diuina estatuydo, que no se retenga de vn dia para otro: Y el que se passa en la guerra, es segun he oydo tan continuo, que comprehende todas las horas diurnas, y nocturnas, trayendo los que las siguen la vida puesta a manifiestos peligros, y le deuria corresponder premio que se proporcionasse a la obra, que aquel genero de trabajo no se gratifica bien con solo el estipendio y sueldo ordinario, por solo el qual, no me persuado que aya hombre tan prodigo de su misma vida, que la ofrezca al peligro tan sin recelo de perderla como hazen los hombres militares, antes entiendo que el apetito de la honra, por la qual se sube a los cargos honrosos, los haze menospreciar los peligros y trabajos, que passan en seruicio de los Principes con quien militan: pero si estos tales se vee defraudados de su proposito,

posito, viendo preferirse los, quien jamas vio e-
nemigo, ni supo que cosa es guerra. No me es-
panto que sientan el agrauio, y que en odio y
aborrecimiento de la milicia se retiren adon-
de no sientan su estrepito, ni se les multiplique
agrauios. *Ortensio.* Yo no tengo experiencia de
la guerra, pues jamas vesti armas ni arrastrè pi-
ca: mas pareceme que el premiar en ella a ca-
da vno, segun sus seruicios, incumbe derecha-
mente al Capitan General, y que es requisito
muy essencial en el que Astrogenio ha pinta-
do, que sea grato y remunerador de los traba
jos y hazañas que en su presencia passan, infor
mando al Rey de los merecimientos de quien
bien le sirue, que si esto se haze con cuydado,
no me puedo persuadir que las prouisiones de
xen de hazerse tan acertadamente como con
uiene. *Astrogenio.* Solo esse requisito me falta
de expressar, del qual no es justo que carezca
vn perfecto Capitan. Y yo conoci algunos Ca
pitanes Generales, gratos, y cuydadosos, en es
se sugeto, que con relaciones certissimas han
fauorecido y honrado a sus soldados, mas no to
das vezes ay disposicion para proueer a todos,
y assi jamas faltan quexosos, porque como di-
zen: cada qual cuenta de la feria, como en ella
le fue, y creedme, que donde falta ventura nũ-
ca ay

ca ay buen ſuceſſo, aunque ſobren ſeruicios. *Marcial.* Lo que ſe dezir de experiencia es, que en la milicia faltan premios y ſobran trabajos, y que ſi vn hombre no tiene hombre, jamas en ella ſanarà de la enfermedad de pobreza, aunque la ſiga quarenta años, que ſerà milagro viuirlos en ella. *Doctor.* El Poeta Caſtellano, dixo: Que es vida ſegura la pobreza, y ſi es aſsi, ſingular habito es la milicia, pues promete ſeguridad. *Marcial.* Aueys de aduertir, q̃ el Poeta q̃ alegays, dixo: O vida ſegura la manſa pobreza, y eſta tal, no ſe entiende de la pobreza en la milicia, q̃ en tal habito la pobreza tiene epiteto de braua y no de manſa: y es aſsi, q̃ donde falta el comer, y lo demas neceſſario para la vida, y abundan los peligros y trabajos, es pobreza, no ſolamente braua, pero inſufrible. *Ortenſio.* Reynoſo Vedel, q̃ fue muchos años de la Vniuerſidad de la ciudad de Valladolid, y muy agudo en ſus dichos y pẽſamiẽtos, tomaua en mejor ſentido la manſa pobreza de quien tratamos, y dezia, q̃ manſa pobreza era la del que tenia trezientas mil de renta: pero que la q̃ de alli baxaua ſe podia llamar braua. *Maeſtro.* Lexos eſtaua eſſe Vedel de llamar a la pobreza dadiua ſanta de ſagradecida, como Iuan de Mena la llamò. *Marcial.* Si es virtud ſer pobre, yo os certifico

tificò

posito, viendo preferirseles, quien jamas vio enemigo, ni supo que cosa es guerra. No me espanto que sientan el agrauio, y que en odio y aborrecimiento de la milicia se retiren adonde no sientan su estrepito, ni se les multiplique agrauios. *Ortensio.* Yo no tengo experiencia de la guerra, pues jamas vesti armas ni arrastrè pica: mas pareceme que el premiar en ella a cada vno, segun sus seruicios, incumbe derechamente al Capitan General, y que es requisito muy essencial en el que Astrogenio ha pintado, que sea grato y remunerador de los trabajos y hazañas que en su presencia passan, informando al Rey delos merecimientos de quien bien le sirue, que si esto se haze con cuydado, no me puedo persuadir que las prouisiones dexen de hazerse tan acertadamente como conuiene. *Astrogenio.* Solo esse requisito me falta de expressar, del qual no es justo que carezca vn perfecto Capitan. Y yo conoci algunos Capitanes Generales, gratos, y cuydadosos, en esse sugeto, que con relaciones certissimas han fauorecido y honrado a sus soldados, mas no todas vezes ay disposicion para proueer a todos, y assi jamas faltan quexosos, porque como dizen: cada qual cuenta de la feria, como en ella le fue, y creedme, que donde falta ventura nũca ay

ca ay buen ſuceſſo, aunque ſobren ſeruicios. *Marcial.* Lo que ſe dezir de experiencia es, que en la milicia faltan premios y ſobran trabajos, y que ſi vn hombre no tiene hombre, jamas en ella ſanarà de la enfermedad de pobreza, aunque la ſiga quarenta años, que ſerà milagro viuirlos en ella. *Doctor.* El Poeta Caſtellano, dixo: Que es vida ſegura la pobreza, y ſi es aſsi, ſingular habito es la milicia, pues promete ſeguridad. *Marcial.* Aueys de aduertir, q̃ el Poeta q̃ alegays, dixo: O vida ſegura la manſa pobreza, y eſta tal, no ſe entiende de la pobreza en la milicia, q̃ en tal habito la pobreza tiene epiteto de braua y no de manſa: y es aſsi, q̃ donde falta el comer, y lo demas neceſſario para la vida, y abundan los peligros y trabajos, es pobreza, no ſolamente braua, pero inſufrible. *Ortenſio.* Reynoſo Vedel, q̃ fue muchos años de la Vniuerſidad de la ciudad de Valladolid, y muy agudo en ſus dichos y pẽſamiẽtos, tomaua en mejor ſentido la manſa pobreza de quien tratamos, y dezia, q̃ manſa pobreza era la del que tenia trezientas mil de renta: pero que la q̃ de alli baxaua ſe podia llamar braua. *Maeſtro.* Lexos eſtaua eſſe Vedel de llamar a la pobreza diuina ſanta de ſagradecida, como Iuan de Mena la llamò. *Marcial.* Si es virtud ſer pobre, yo os certifico

Digitized by Google

tifico q̃ no ay habito dondę tãtos virtuosos aya como en la milicia: pero es el mal, q̃ no lo son de voluntad, q̃ es la circunstancia, q̃ haze santa a la pobreza, antes sus sequazes desean ser ricos, lo qual no pueden cõseguir, sino empobreciendo a otros, que este es el final objeto suyo: por lo qual yo la soy tan odioso, q̃ de la milicia nunca resulta menos daño q̃ subversion de Reynos, ruyna y dessolacion de ciudades, en cuyos sacos y robos, se enriquecen los vẽcedores, con la sangre y despojos de los vẽcidos, y se cometẽ estupros de virgines, fuerças de casadas honestas, y viudas recogidas, y otros insultos y atrocidades espãtosas, de las quales cõ razõ detesta y abomina la perfeta ciencia. *Doctor.* Deteneos por vuestra vida Marcial, no os desboqueys cõtra la milicia q̃ es ingratitud conocida la q̃ cometeys cõtra quien os ha honrado tanto como todos sabemos. *Marcial.* Si huuiera sido sin que precedieran seruicios mios, tuuiera razon de estimar el arte, al qual si me dio lo que en razon me deuia, yo tambiẽ le procurè honrar cõ mis hechos, que su estimacion y grandeza de quien pende? ni a quien se deue? sino a los que con heroycas hazañas y valerosos hechos, la ilustran y engrandecen. *Doctor.* Assi es verdad: pero bien pudierades vos auer incurrido

en la

en la desgracia de otros muchos soldados, que auiendo dado bastante muestra de su valor, no han sido premiados: pues los premios, como vos sabeys, aunque los mereçen muchos, se pueden dar a pocos, y para no detestar tã esforçadamente de la milicia. Considerad el fin ha que atiende que segun el dicho del Filosofo es a la paz, para gozar della, de donde se infiere sin ninguna duda que el guerrear es acto, no solamente valeroso, pero virtuoso, y essas desordenes è insultos que con tanta vehemẽcia exagerays, todas cessan si el capitan general es el qual aqui se ha pintado, que preuiene el remedio de todas ellas, encargando a los capitanes y a los demas ministros, que en dexando de pelear euiten essos excessos, en especial quando la guerra es entre Christianos, que quando es con infieles, permitido es dar mas licencia a los vencedores, mayormente en el saco que las demas desordenes, siẽpre es bien escusarlas. Porq̃ matar a sangre fria quando ya no se combate, es crueldad y fiereza, y en la mixtion con mugeres infieles ay peligro y mala conciencia, y assi es bien que se euite, poniendo los ministros militares gran cuydado en ellos. *Marcial.* Quien pensays que basta a refrenar el impetu de vn exercito victorioso,

Bellum tendit ad pacẽ Ethicor. 7. Et in alio loco dicit, bella gerimus ob eã causam, vt pace̅ fruamur.

soloDios puede hazerlo,q̃no basta diligencia de hombres. *Maestro*. Pues yo he oydo que la buena orden del Duque de Alua D. Fernando de Toledo y sus preuenidos remedios libró a la ciudad de Lisboa del saco, quando se ganó. *Marcial*. Fue porque los soldados no entraron en ella, que se les guardó la entrada por los Maestres de Campo, y Capitanes, a quien el Duque de parte de su Magestad dio aquel cuydado. Pero en sus arrabales no se pudo escusar el saco, a causa de entrar la gente vitorio sa en ellos. Y digo que la milicia de los Romanos, cuyo valor y buena orden se ha en nuestra conuersacion alabado, cometio las mas de las vezes guerras injustas, y con la violencia de las armas llegó aquella republica a hazerse señora del mundo, de tan baxo y humilde principio, que dize y afirma Marco Porcio Caton en vno de sus fragmẽtos, que Roma en su principio era pasto y dehessa de bueyes: pero el atreuimiento y ambicion de sus moradores la subio a tanta alteza, siendo entre ellos comun lenguaje, que para cõseruarse y crecer en ella, conuenia hazer injusticia a otros, con cuyo vicio les dio en rostro. Carneades Filosofo Griego haziendo en presencia del Senado Romano vna solene y eloquente oracion en ala-

Roma principio fui pascua bobus erat in fragmentis.

bança de la injusticia, dandoles a entéder que no se podian conseruar sin ella, porque si querian guardar justicia, de necessidad estauan obligados a restituyr todo lo que auian vsurpado, y haziendolo, les seria forçoso boluer a viuir en las cabañas y choças que viuieron sus passados. *Ortensio.* Antes que procedays mas adelante holgaria saber, pues viene a proposito del sugeto que se trata quien fue el fundador de la insigne Roma, que me parece auer oydo que la fundaron Españoles, mucho antes que naciessen Romulo, y Remo hermanos, a quien los mas de los autores Latinos atribuyẽ su fundacion. *Doctor.* El señor Maestro os podra sacar de essa duda. *Maestro.* Soy tampoco curioso y versado en historias humanas que no ha llegado a mi noticia lo que Ortensio duda. Antes siempre tuue por fundadores de Roma a los dos hermanos: pero si tuuo otro principio, holgaria tambien saberlo, y a vos señor Doctor incumbe sacarnos de essa duda. *Doctor.* Lo cierto es, que Roma tuuo su primer origen, fundacion y principio de Españoles descendientes de la sangre Real de los primitiuos Reyes de esta Prouincia, despues del diluuio, el Dezimotercio, de los quales fue, Atlãte, Italo, Chitin, que estos tres nõbres tuuo este

tiranicamente desposseyò del Reyno de Es-
paña a su hermano llamado Espero, que en
numero fue el Duodezimo Rey, contado por
el primero a Tubal, nieto de Noe, y del nom-
bre de Espero se llamò esta Prouincia mu-
cho tiempo Esperia, este no pudiendo resis-
tir a la violencia de su hermano se salio huyen
do de España con muchos de los suyos que
le quisieron seguir, y se fue a Italia. *Marcial.*
Essa espulsion seria sin duda con el rigor de
las armas? *Doctor.* Por el valor de las armas fue,
no ay que dudar. *Marcial.* Pues justificad si po-
deys su tirania, y mirad si por termino juridico
podriades defender la injusticia que Atlante
hizo a su hermano en priuarle del Reyno, que
por derecho era suyo. *Doctor.* Desde el prin-
cipio de nuestra contienda dixe, que no a-
bono, ni defiendo las armas de los tiranos.
Marcial. Segun esso ningunas defendereys,
pues por ellas començò la tirania, la muda-
ça y suberssion de Reynos, vsurpandolos a
los primeros pobladores a quien el Patriar-
Noe hizo repartimiento y consignacion
de las Prouincias, cuyos de derecho a-
uian de ser los Reynos, que los tiranos des-
pues ocuparon. *Doctor.* De que os admirays,
que los Reynos mundanos padezcan fuerça,
si se-

si segun la doctrina de Iesu Christo la padece el del cielo y le arrebatan los violentos no estando como no está sugeto a mouimiento, ni mudança, como los del mundo, en los quales por la passion del tiempo no ay estabilidad ni firmeza, ni le puede auer, segun la opinion del Filosofo. *Maestro.* No corre la cõparacion, ni viene al proposito que vos la traeys, porque los tiranos que ocupan los estados agenos ofenden y hazen injusticia a los que despojan: pero los justos que mediãtes sus buenas obras arrebatan el cielo, no solo no hazen injusticia a los que alla estan, pero aun en cierta manera aumentan su gloria, con el contento que reciben del aumento de los justos, que se saluan, y de aquel estado felicissimo en que consiste el sumo bien, despues que vn justo le alcança, ni puede decaer, ni ser despojado del. *Doctor.* Biẽ sẽ essa verdad, y la confiesso, mas quise conuẽcer a Marcial sofisticamẽte, si me valiera. *Marcial.* No me rindo tan facilmẽte q̃ cõ las pocas letras que sẽ, resistiera a todo el tropel de vuestras armas que os hazen altiuo y jatancioso: pero dexolo por no ocupar lo poco que resta del dia, de manera que no podays concluyr la narracion dela verdadera fundaciõ de Roma. *Doctor.* Digo q̃ expelido del Reyno nuestro

Mat.c.11 Regnũ Cœlorum vim patitur & violenti rapiuntur illum.

Digitized by Google

Rey Heſpero, paſsò en Italia, como ya dixe, con muchos q̃ le quiſieron ſeguir, ſin deſamparar le en aquella calamidad, la qual ſe reſtau ro con q̃ en aquella Prouincia le hizierõ Rey, dandole el dominio la nacion q̃ llamauan los Ianigenas deſcendiẽtes de Noe, entre los qua les deſpues de auer Reynado algunos años mu rio, cuya muerte ſabida por Atlante Italo ſu hermano, renunciò el Reyno de Eſpaña en ſu hijo Sicoro, que fue el Decimoquarto Rey en la ſugecion de Tubal, y el paſsò cõ mucha gen te Eſpañola a Italia a ocupar el Reyno de ſu hermano Heſpero, y lleuò conſigo dos hijas que tenia, la mayor, de las quales ſe llamaua Electra, caſò con el Principe Cambo Blaſcon, y a la ſegunda inſtituyò Reyna de Aborige nes, la qual fue la primera fundadora de Roma dandola nombre del ſuyo miſmo, el ſitio en q̃ la fundò en los principios, fue en la llanura contenida entre el rio Tiber, y los ſiete Colla dos que deſpues en diferentes tiẽpos ſe inclu yeron en el ambito de Roma en parte que por las inhundaciones y crecientes del Tiber, ſe empantanaua muchas vezes haziẽdola enfer ma y de poca ſalud: pero a cauſa de los buenos paſtos la ſuſtentò ſu fundadora miẽtras viuio.

Ortenſio. Como por los buenos paſtos era por dicha

dicha essa Reyna señora de mucho ganado. *Do Ector.* Si porq̃ su padre Italo era muy aficionado a la cria del ganado vacuno, y por esso le llama ron Italo los Ianigenas, y de su nõbre le tomò toda Italia, q̃ hasta oy la dura, por ser abũdantissima deste genero de ganado, q̃ antes de aquella tuuo Italia diferentes nõbres, vno delos quales fue Esperia, como le tuuo España, tomãdole del sobredicho Espero, q̃ fue Rey de ambas Prouincias, como q̃da dicho. Fue esta primera fundaciõ de Roma hecha por Roma cerca del año decimosexto, de la Monarquia de Mãcaleo Decimoquarto, Monarca de los Asirios seyscientos y setẽta y quatro años despues del diluuio, y mil y seyscientos y quarẽta años antes del sacrosanto Nacimiẽto, y oy corre el año mil y seyscientos y diez, sobre el Nacimiento, de donde consta q̃ desde la primera fundaciõ de Roma hasta oy, han corrido tres mil y duzientos y cincuenta y quatro años. La qual despues de muerta Roma su primera fundadora estuuo desierta muchos años, hasta q̃ la boluio ha renouar y habitar Euandro, q̃ de la Prouincia de Arcadia passò a viuir a Italia, y hizo su assiento en aquel mismo sitio. Otros algunos huuo segũ refiere Plutarco q̃ en diferẽtes tiẽpos ampliarõ a Roma: pero la mas notable

Antiguedad de Roma. 3254 años.

Digitized by Google

fue la que hizieron los dos hermanos Romulo y Remo, a los quales los mas de los autores atribuyen la primera fundacion, siẽdo segũ autoridad de Beroso a quiẽ sigue Plutarco. La primera la referida por Roma hija de Atlãte Italo, pero està tã recibida la de Romulo y Remo, que todos los curiosos Mathemathicos que de ella escriuieron los dichosos auspicios y venturosos pronosticos que de su duracion y grandeza dixeron, respeto de los gratos aspectos y beneuolas concurrencias que los astros y planetas tuuieron entre si al tiempo de aquella ampliacion, que por ser tan magnifica è insigne tomaron motiuo los autores de contar la por su primera fundacion, y con esta narratiua quedareys Ortensio satisfecho, que Roma es fundaciõ de la esclarecida sangre de los primitiuos Reyes de España, descendientes por linea recta de nuestro poblador Iuual,

y con esto, porque ya es muy noche nos podemos recogera casa.

(?)

DIA-

DIALOGO OCTAVO.

En que se refieren algunas grandezas de Roma, y despues bueluen los Interlocutores a su primer sugeto, que son los mismos ayuntandoseles vn Religioso llamado Fray Juan.

Ortensio.

POR vn secreto impulso que yo no sabria dezir de donde procede, he sido siempre inclinado y aficionado al valor que antiguamente tuuieron los Romanos, y soylo mas intensamente despues que he sabido que tuuierō origen de gente Española persuadiendome que la aficion que les tengo ha procedido de la afinidad, que como natural Español tengo con ellos. *Astrogenio.* Larga tomays la carrera del parentesco, porque segun las inhundaciones y auenidas de gentes, que en diferentes tiempos han entrado en España, no podriades vos prouar ser descendiente de los primeros y originarios Españoles de aquel tiempo, y por essa via tambien podriades de-

zir que soys deudo de los Scitas de Assia, porq̃ de aquella parte vino a poblar a Espaňa nuestro poblador Tubal, y los mismos Romànos tuuieron mezcla con otras muchas naciones, que pueden auer confundido y alterado la antigua raza de aquella valerosa gente: pero ya que os jactays de essa antiguedad fundada en otra mayor, la qual podeys prouar con vna descendencia indubitable, que es por la linea del Patriarca Noe, de quien, y de sus tres hijos, Sem, Cam, y Iaphet procedio despues del diluuio toda la posteridad que ha auido y aurà hasta que el mundo se acabe. *Marcial.* Si buscays el primer origen, podriades retroceder hasta Adam, de quiè todos procedemos, y por este camino os hallareys hermano de todos los hombres, como el otro chocarrero, que por esta decendencia llamaua al Emperador don Carlos Quinto hermano. *Ortensio.* Ya me sobrarian parietes si por esse camino fuesse, y a esse chocarrero que dezis no le yria mal cõ tal hermano, cõmo el Emperador. *Marcial.* Seguramente os digo que el fuera el mas rico hombre del mundo si todos le hizieran la merced que su Magestad le hizo. *Ortensio.* Como tan excessiua fue. *Marcial.* Mas tuuo de discrecion que de excesso la mer-

merced que su Mageſtad le hizo, porque como el atreuido loco le llamaſſe hermano, diziendole: hermano ſocorred a vueſtro hermano, mirad q̃ padezco neceſsidad, y no es juſto que yo la tenga ſiendo vos Emperador y hermano mio. A eſto le preguntò, porque via ſoy tu hermano, y replicòle el loco: agora lo ignorays, por Adam, que fue vueſtro padre, y mio, entonces el Emperador metio la mano en la eſcarcela, y ſacando medio real ſe le dio diziendo: toma hermano, el loco alçò el medio real de modo que le vieſſen los circunſtantes, diziendo: mirad que dadiua tan magnifica da el Emperador a ſu hermano. A eſto reſpondio el Emperador, contentate hermano con la que te doy, que ſi cada vno de tus hermanos te da otro tanto, tu ſeras mas rico que yo. *Ortenſio*. Aguda y diſcreta reſpueſta, qual la merecio el chocarrero deſembuelto, y tòdos los de eſſe habito auian de ſer pagados anſi, que no auria tanto numero dellos, que la ſuſtancia que ellos conſumen baſtaria a ſuſtentar a muchos pobres virtuoſos, y viudas honeſtas, y neceſsitadas. *Maeſtro*. Teneys mucha razon Ortenſio, y no ſè como no aduierten en ello los Reyes, Principes, y ſeñores que podria merecer

mucho

los sustenta que la necesidad los haria ocupar
se en otros oficios prouechosos, y necessarios
en la Republica, que el que vsan es superfluo,
escusado y dañoso. Se dezir señor Maestro,
que si en España se imitasse el buen gouierno,
y la sobriedad y templança con que los Ro-
manos viuian, aunque Gentiles idolatras, sien
do como fueron señores de lo mas, y mejor del
mundo, que no terniamos tantas necesidades
emanadas de gastar sin consideracion en
cosas escusadas, qual es la que vamos reprehe
diendo, que no es la que menos consume, y en
los aparatos y obstentacion del seruicio y ar-
reo de casas y personas, a cerca de lo qual el Se
nado Romano en tiempo de Tiberio Cesar,
viendo que algunos vezinos se yuan arrojan-
do a gastos mas superfluos de lo que conue-
nia, hizo ley, que ningun Romano se pudiesse
seruir con baxilla de plata, ni vestir ningun ge
nero de seda. Pusieron tassa en los combites,
ansi en el numero de los combidados, como
en la calidad de los manjares, limitandolo to-
do, con tal orden, que aunque vn hombre qui
siesse deshordenarse no pudiesse. Bien pienso
que era menester en este Reyno esta limita-
cion para obiar los excesiuos gastos que en el
se vsan, en todo genero de estados, porque to-

dos,

dos excedé de lo q̃ deuriá, de modo, q̃ el grãde quiere imitar al Rey, el cauallero al grãde, el hidalgo al cauallero, el ciudadano al hidalgo, ni tápoco el labrador se cõtenta de tratarse cõ la humildad y llaneza q̃ pide su estado, de donde resulta q̃ todo anda cõfuso y turbado, porq̃ cada vno en su genero pone inaduertidamẽte sobre si mayores obligaciones q̃ naturaleza le puso, la qual se cõtẽta cõ pequeñas cosas, y trabajamos superfluamẽte por lo demas. Discreto Fabricio q̃ auiẽdo sido Dictador de Roma, y siẽdolo actualmẽte se cõtẽtaua de labrar por sus manos en su heredad, y tã sobrio y tẽplado en el comer, q̃ Cineas Embaxador del Rey Pirro, Rey de los Epiratas le halló que estaua por sus misimas manos poniendo a cocer vnas verças para su comida, quando de parte de Pirro le ofrecio vna gran suma de oro, porque auiendo se informado de su modo de viuir, sabiendo que se trataua tan pobremente, creyendo que era de necesidad, y no de voluntad, quisiera enriquecerle, y por ventura sobornarle para que siguiesse mas riuiamente la guerra, pero el valeroso Fabricio respondio a Cineas menospreciando sus promessas, y dones, y como fuesse embiado de parte de su republica por Embaxador al Rey Pirro, y el le hiziesse por su

Paucis est contẽta natura plura ad frustra laboramus

perso-

persona los mismos ofrecimiētos que por Cineas le auia hecho, el constante Fabricio los desecho, estimando en mas, mandar y vencer a los que tenian el oro, que recibir la mucha cantidad que Pirro le ofrecia, y mostrolo biē: pues dentro de breues dias constriñò a Pirro a salir medio huyendo de Italia, aunque el fingio q̄ se yua llamado de los Sicilianos, para darle el dominio de la Isla, de manera que con la austeridad y templança de tales vezinos ganò Roma la grandeza de su Monarquia, de la qual començó ha decaer en abriendo las puertas a la auaricia y a otras desordenes, no tan grandes como las que se veen en este tiempo, por todo el mundo, que dexo de expressarlas por no ser importuno, y tambien porque llega el hermano fray Iuan de los Angeles, que pues nos busca deue ser con alguna vrgente necessidad. *Fray Iuan.* Deo gratias, y el guarde a vuestras mercedes en su seruicio, y perdoneme buscarlos con tanta diligencia fuera de sus casas. *Maestro.* Venga muy en buen hora hermano, que a todos nos da consuelo y contento su vista, que pues nos busca, es sin duda para algū bien nuestro. *Fray Iuan.* No niego esso: pues del merecimiento de la limosna ordinariamē te lleua mas parte quien la haze, que quien la recibe

Nolo auru, sed habenti bus iw pera re.

recibe, y pues yo vengo a pedirla, como siempre, claro es que han de quedar vuestras mercedes con el merito de hazerla. *Maestro.* Siente se hermano aqui cabo mi sobre estas yeruas tomarà vn poco de aliento, que viene fatigado de subir la cuesta, y luego nos dira su necessidad. *Fray Iuan.* Sea por amor de Dios la caridad, que no dexo de venir cansado por auer subido con priessa. *Astrogenio.* Pues error haze en subir fatigandose, porque se toma demasiado calor, y aca arriba haze fresco, y podria incurrir en algun resfriado, y ansi padre Fray Iuan aduierta subir de aqui adelante con passo moderado sin fatigarse, porque si acierta ha enfermar harà mucha falta al conuento, cuyo sustento pende mediante la voluntad de Dios de su mucha solicitud, en lo qual a mi parecer merece ygualmente con los q̃ confiessan y predican: pues para poder ellos administrarnos su buena doctrina han menester la refecciõ que vuestra reuerencia con tan feruiẽte caridad les procura. *Fray Iuan.* Perdone el señor mis negligencias y descuydos, que no son pocos. *Doctor.* Diganos hermano nuestro, que es lo que agora se ofrece, y como lo passan essos Padres, que segun la miserias que por acà fuera corren, no pueden dexar de participar dellos.

dellas. *Fray Iuan.* Como nuestro instituto está fundado en pobreza, y en padecer por Christo Maestro y Redentor nuestro, entonces estan aquellos padres mas contentos, y les va mejor espiritualmente quando mas falta, y mas necesidad padecen: pues por esta via consiguen el fin que professaron, mas como nuestra necesidad tiene dependencia de la que padecen los que nos sustentan con sus limosnas, essa es la que sentimos y lloramos, no por nuestra falta, sino por la suya que por experiencia sé que es grandissima, porque ay lugar en la comarca de gente muy Christiana y deuota de donde cada semana se solia traer buena cantidad de missas votiuas cuya limosna ayudaua mucho a nuestro sustẽto, y agora se passá muchos meses que no traygo, ni sola vna, que aunque tienen la deuocion tan viua como siempre no tienen la posibilidad, y lo que passa en aquel lugar passa en esta villa, y en todos los demas donde alcança nuestra limosna, que a los Religiosos se nos manifiestã muchos trabajos que a vuestras mercedes se les zelan y alcondenvnos por no decaer de su opinion, otros por otros diferentes respectos. *Maestro.* Siendo como dize el hermano Fray Iuan vna misma la deuocion que tienen a este santo conuento,

de donde procede auerse acortado tan en extremo la limosna de las Missas, como dezis?

Fray Iuan. Algunos deuotos cõgoxandose desiadamente de no poder socorrernos con la abundancia que solian, dizen que la escaseza, y esterilidad del tiempo y otros efetos, que segun su mouimiento corren, los constriñen a encogerse y estrecharse en los gastos forçosos de sus personas y casas, y en los voluntarios, como son limosnas y dadiuas, mostrando mucho sentimiento de no poder ocurrir al remedio de nuestro conuento, con la largueza que solian, afirmando que la costa de la hazienda del campo es de tanta costa que se lleua tras si, mas que importa lo que da de prouecho por la carestia que ay de todas las cosas que conuienen para la labrãça, porque los peones y moços ganan soldadas y jornales excessiuos, y lo mismo todos los menestrales, que por no les poner precios, como antiguamente solia hazerse se pagan con exorbitancia. Todo esto llorá los cuerdos con prudẽcia: pero otros de menos tẽplança hazen juyzios temerarios, defecto ordinario del vulgo, dandonos materia a los Religiosos para q̃ afectuosamẽte, y sin intermission supliquemos a Dios q̃ nos mire con piedad, poniẽdo su diuina Mageſtad, paz, y ami-

y amistad entre los Principes Catolicos, porq̃ de las guerras y poca seguridad q̃ entre ellos ay, o se pueden rezelar, suceden calamidades y trabajos q̃ piden, q̃ instãtemente supliquemos a Dios se sirua de moderarlos, encaminãdo las cosas como mas cõuengã para su seruicio, y cõ esperãça q̃ nosha de oyr estamos contẽtissimos en nuestra pobrezo, q̃ certifico a vuestras mercedes q̃ es tanta q̃ muchas vezes van los religiosos al refitorio estando la cozina sin fuego, por no auer q̃guisar a el, y aun no todas vezes se les puede dar el pan en abũdancia: pero entonces socorre Dios con su consuelo, saliendo los Religiosos á dar gracias a nuestro Señor Dios con tanto contento, y con mucho mas q̃ si vuiessen comido a la mesa del Rey, q̃ con la de Dios ninguna yguala, y en tanto que ay salud en el conuento, el agua de q̃ tenemos abundancia nos basta: pero ha sido nuestro Señor seruido de visitarnos con tantas enfermedaees, q̃ por no poder acudir al regalo de tãtos enfermos estamos afligidos y congoxados, y esta es la ocasiõ que me ha constreñido a buscar a vuestra merced fuera de sus casas, significòsela para q̃ sabiendo la, socorrã a aquellos sieruos de nuestro Señor como siẽpre vuestras mercedes lo acostũbran con su mucha piedad, y pues este era mi fin, y

sustentar la milicia se desentrañã y consumen, mejor seria escusarla. *Doctor.* No lo niego si esso fuesse posible; pero no lo es, porq̃ las masvezes las guerras de España son defensiuas, y no ofensiuas, y seria error notable dexar las armas el q̃ es acometido, y flaqueza digna de reprehẽsion: pues la defensa es cõcedida de la misma naturaleza, y permitida en las leyes de naturaleza, escritura, y gracia, y pues la defensa q̃ se haze es justa, cõ justicia se ayudan los Reyes de la sustancia de sus vassallos, quãdo el patrimonio Real no es bastante para el gasto de tantos exercitos, no os parece Marcial? q̃ seria mayor daño q̃ por falta de defensa entrassen los enemigos por nuestras casas á despojarnos de las haziẽdas, vida, y hõra? Y quien puede saluar el todo cõ la parte, no seria ignorãcia ignominiosa dexar de dar la parte por assegurar el todo? prudente seys y cuerdo no os dexeys lleuár de la corriẽte del vulgo q̃ os antegareys en ella, lo q̃ deuemos suplicar a Dios, es q̃ se sirua de aplacar las guerras, q̃ cessando la causa, cessara el efecto. *Marcial.* Digo Doctor, q̃ vuestra misma lengua os cõdena, y por ella os quiero juzgar si me confessays q̃ cessando la causa, cessa el efecto, y q̃ las nuevas guerras causan nuevas imposiciones expressamente cõcurris cõ mi opi-

nion q̃ reprueuo la milicia, por semejantes efetos. *Doctor.* Lo q̃ es justo no puede ser malo q̃ son contrarios incõpatibles, y pues he dicho q̃ para la guerra defensiua, no bastando como no basta el patrimonio Real, son justas las imposiciones, no cõcluye vuestra republica, q̃ siẽpre queda en pie la razõ de ponerlas. *Maestro.* Necessario es Astrogenio q̃ echemos el bastõ en el debate de nuestros ahijados que se encienden demasiadamente. *Astrogenio.* Autoridad teneys señor Maestro para hazer esso, y los contendores son tan comedidos que ós obedecerã. *Maestro.* Reciproca es la obligacion q̃ se tienen para su cõseruacion los Reyes y los Reynos, porq̃ de ambos sugetos se cõpone vn mixto q̃ en razõ mientras la vida durare ha de ser indissoluble è inseparable de tal manera q̃ los Reyes animando, amparãdo y defendiẽdo los Reynos, y los Reynos subiẽdo, amando, y obedeciẽdo a sus Reyes, se cõserua este indiuiduo, q̃ ansi se puede llamar por la semejança q̃ tiene cõ el de la naturaleza, q̃ siendo cõ esta proporciõ, cosa cierta es q̃ los Reyes se doleran de los trabajos de sus subditos y vassallos con la piedad q̃ vn padre amoroso se duele de los de sus hijos, y los vassallos ofreceran para el seruiçio de sus Reyes, no solamente las haziendas, pe-

Regesecusto dix defensionis qui causa constituti sunt. 5. Republica. c. 10.

Reges à ciuibus armis defenduntur Republi. 3. c. 10.

ro las vidas,como la razon lo pide,y Platon lo aduierte en la reprehensiõ q̃ hizo a Dionisio tirano de Sicilia. *Ortensio.* Cõsideraciones de mucha fuerça son las q̃ señor Maestro dezis: pero yo diria q̃ el vassallo desnudo y sin sustãcia, es inutil y de ningun prouecho,y para q̃ lo sea es bien cõseruarle,q̃ la vida q̃ vna vez se desquaxa no da mas fruto a su dueño, y assi señor Maestro es santissimo cõsejo suplicar instãtemẽte a Dios nuestro Señor q̃ mitigue la violẽcia de la malicia de dõde el mal procede, q̃ realmẽte q̃ yo estoy mal cõ ella por los daños q̃ acarrea,aunque tẽga el valor, grandezas y prerogatiuas q̃ el Doctor y Astrogenio su padrino nos quierẽ persuadir,y si yo fuera el juez deste debate huuiera sentenciado en fauor de la ciencia,cuyo gouierno es suaue,manso,apacible,sincero,y verdadero,sin vsar de los ardides,engaños,cautelas,y estratagemas que vsa la milicia, defetos abborrecibles,y tambien reprehensibles en todo genero de hõbres. *Astrogenio.* Acordaos Ortẽsio,q̃ en el principio de nuestra cõtienda prometistes ser neutral,y no parcial,ni apassionado, y en contradiciõ de lo q̃ prometistes,os mostrays vãderizo,y apassionado de las letras. Reportaos, no days ocasion al Doctor que se sirua de las armas contra vos, que aunque

Ouid. Metamorpho. lib. 2.

tengays mas ojos que Argos, y tantos braços como Briares, no os podreys defender, ni guardar de tantos y tan varios instrumẽtos, como la milicia tiene para ofender a sus enemigos, y estays en grã error. Si pensays que los ardides, los engaños, cautelas, y estratagemas son defectos en la milicia, antes por el contrario son finezas y virtudes velicas. De las quales no deue carecer el perfeto y esperto Capitan, antes si le faltassen disminuyria mucho su perfeciõ, porque el vencer siempre es loable, hora sea por fuerça, hora por ingenio, y aquella vitoria es mas estimada que se alcança cõ menor efusion de sangre, como acontece siempre que se vence por arte que nunca es la batalla tan sangrienta, como quando se pelea donde anda la crueldad muy viua por ser a sangre caliente. Lo qual no es en los ardides, ni engaños, que porq̃ se efectuan a sangre fria tiene menos braueza la colera, y assi entendereys que son de alabar los ardides: pues escusan mas muertes y el enemigos q̃ es vencido por cautelas, no tiene porque quexarse: pues tiene obligacion de recatarse dellas ha pena de ser tenido por ignorante è inexperto, que assi lo determinan las Leyes militares *Ortensio*. Yo me reporto y retrato de mi opinion que no quiero tener con-

Il vincer semper tu laudabil cosa vincasse per vatagla o per ingegno.

Ariost. canto. 15.

Dolus an virtus quis in hoste requirat. Virgil. Heneid. lib. 2

contienda con quien tiene por virtud los engaños y trayciones, que segun esso podra hazerme alguna, y cubrirla con nombre de virtud. *Doctor.* Si por algo mereceys Ortensio por dar nombre de traycion a lo que es viueza de ingenio, y agudeza militar. *Ortensio.* Tambien me reporto de auer puesto a estas vuestras agudezas tan mal nombre, protestando que lo hago de miedo por rezelarme de tanto genero de armas, como dize Astrogenio, q̃ tiene la milicia, y no quiero q̃ me pare perjuyzio para otras conuersaciones donde pienso hablar con mas libertad y menos temor. Pero holgaria saber la variedad de instrumẽtos q̃ vsa la milicia para guardarme dellos y aborrecerlos donde los viere. *Doctor.* Podraos los dezir Astrogenio q̃ os amenazò con ellos, y los sabe por largo exercicio. *Astrogenio.* Sò tantos que no me acordarè de todos, dirè los q̃ me ocurrieren a la memoria, y comẽçãdo por los dedicados para derribar y demoler los muros. Digo que los antiguos vsauan el instrumento q̃ llamauan Ariete, y en este tiẽpo se llama vaybẽ, el qual es vna viga gruessa y larga, de veynte cinco, o treynta pies, q̃ tiene por los dos lados vnas fuertes argollas de hierro, cada vna de las quales se ata vna soga de cañamo corta. Estas argollas son

Digitized by Google

que las murallas de las fortificaciones modernas se hazé de tierra y fagina con grueſſo de catorze, o diez y ſeys pies, en quié no pueden los vayhenes hazer mella. Vſauan tábien los antiguos otro inſtrumento q̃ llamauan teſtudo, o teſtudines en plural. Agora ſe llaman mantas, formanſe de tres, o quatro tixeras de fuertes maderos tan altas q̃ puede vn hõbre de buena diſpoſicion caber holgadamẽte debaxo de la ligadura de las tixeras ſin tocar con la cabeça en ella. Eſtas tixeras por parte de fuera vã cubiertas de fuertes tablones atrabeſados de tixera a tixera, clauados en ellas con fuertes clauijas, ſuelẽſe eſtas mãtas aforrar y cubrir por partes de fuera con cueros de vaca, para reſiſtir el fuego q̃ deſde las murallas del lugar q̃ ſe cõbate, ſuelen echar ſobre ellas yẽdo los dichos cueros muy empapados en agua. Debaxo de cada mãta, o teſtudo yuã quatro hõbres quatro baſtuã para mouer cõ facilidad la dicha manta, los quales ſe arrimã con la cabeça de la mãta a la muralla, y cõ picos y açadones q̃ lleuan para el propoſito las picã y deſmiãte de ſuerte q̃ ſin poder ſer ofendidos, porq̃ los defiẽde el fuerte lomo de la mãta, q̃ aũq̃ arrogẽ gruеſſas piedras ſobre ella ſe deſlizã por las faldas de la mãta haſta dar en tierra. Eſte inſtrumẽto ſe vſa en nueſtros tiẽpos mas q̃ el

yayben

vayben porq̃ los picos y açadones son los mayores enemigos q̃ tiene los muros, y cada vno de los q̃ van debaxo de las mãtas lleua vn pico o açadon con q̃ ropellos. Llamauanla testudo los antiguos por la semejança que tiene con el galapago, o tortuga, porque assi van los hombres cubiertos debaxo de los tablones de la manta, como el galapago debaxo de sus cõchas, por lo qual le son muy propios los dos nombres, testudo antiguo, y manta moderno. Vsauan tambien para la expugnacion de los lugares fabricar los antiguos vnas fuertes torres de madera sobre muy fuertes ruedas cubiertas y aforradas por el inconueniente del fuego con los mismos cueros de vaca, estas torres mouiendolas sobre sus ruedas las arrimauan al muro que siempre eran muy mas altas, y que tenian tres, o quatro, o mas suelos, segun la altura, y en cada suelo se metian numero de soldados, conueniente a la capacidad, y desde alli combatian mano a mano, con los que estauan a la defensa del muro, y assi los del suelo mas alto de la torre ojeauan y herian a los que andauan por las calles con tiros arrojadizos, de varias fuertes y maneras, como son flechas, y saetas tiradas con arcos y ballestas de mano, y otros vezes con mas grandes,

y agu-

y agudos Rallones despedidos furiosamente con ballestas de banco, o garrucha, arrojauan piedras gruessas cõ mandrones y espesos guijarraços cõ hõdas, despedian tãbien dẽde aquella altura espesissimas falaricas, q̃ era vn genero de arma peligrosissima q̃ ofendia con herida y fuego, cuya asta era larga, como vn dardo Vizcayno, embuelta, abraçada, y cubierta cõ estopas vañadas en vna mixtura de resina, piedra azufre, y azeyte q̃ llamauã incendario, estas yuã por el ayre furiosissimas cõ la ligereza de vn coete, arrojadas cõ la fuerça de los ballestones de bãco, ponian en el encaxe del yerro q̃ era agudissimo ligada al asta vna pequeña mecha, como de arcabuz encẽdida, la qual cõ la violencia del ayre arrojaua cẽtellas al asta q̃ ardia toda jũta cõ llama toda inestinguible, de modo q̃ el q̃ acertaua a ser herido de aquella arma, acõtecia a quedar atrabesado ardiẽdo en las entrañas, la parte del asta q̃ tenia en el cuerpo, y por cõsiguiẽte la perte exterior q̃ restaua fuera por las espaldas y el pecho, q̃ era vn genero de muerte cruel y desesperado. Yo pienso q̃ esta arma tomò el nõbre de su inuẽtor Falaris Tirano de Agrigẽto en Sicilia, a quiẽ como ya aqui se dixo, dio Perilo la inuẽciò del toro de bronce en q̃ murio, haziẽdo Falaris la experiẽcia

cia de aquel formidable torméto en Perilo su inuentor. Otros muchos instrumentos vsauá los antiguos para seguridad y fortaleza de las torres y testudines mouedizas, q̃ por no ser pro lijo, y por no se vsar en nuestros tiẽpos los callo, a todos los quales como ya dixe, ha sucedido la artilleria, a cuya furiosa violencia no ay fortificació q̃ resista, sino se socorre. Destas maquinas de fuego ay infinitas diferẽcias, como cañones dobles, o reforçados de sesenta libras y mas de yerro colado de portada, otras se llamã culebrinas por ser largas y de menos grueso y portada, es su tiro mas largo q̃ el de los cañones reforçados en vna bateria de diez y seys o diez y ocho pieças, suelẽ ser las quatro, o seys culebrinas, porq̃ son mas penetrãtes, cortan el muro por lo mas baxo, batiẽdole en yleralateral, no perpẽdicular, y la ruziada de los cañones dobles descarga sobre el muro q̃ està ya passado de las culebrinas en distãcia de quarenta, o cincuẽta pies, y como le hallã falseado derribã de cada ruziada vna grã parte, destas pieças de batir vsa el grã Turco algunas de disforme grãdeza q̃ las llaman basiliscos tã furiosos q̃ no ay bestiõ por fuerte q̃ sea q̃ no le demudan y abrasen, otras pieças se llamã medios cañones, otras serpentinas, falconetes, versos q̃ generalmẽte se lla-

ſe llamã pieças de cãpaña, ay para pelear de ma no moſquetes q̃ de pocos años aca ſon portati les, q̃ no ſe ſoliã vſar, ſino de aſsiẽto encabalga dos en las murallas. El primero q̃ vſo mosque teros en las eſcaramuças y refriegas, fue Don Alõſo Pimẽtel, q̃ ſiẽdo General de la Goleta los contrapuſo a las eſcopetas tunicinas, q̃ por ſer tan largas le heriã y mataua la gẽte deſde muy lexos, antes q̃ la arcabuzeria de ſus ſoldados al cãçaſſe a herir en los Moros, y por la experien cia q̃ alli ſe tomò del buẽ efeto q̃ los moſquete ros haziã, ſe han vſado, y los vſan, y a todas las naciones de Europa, los quales, y la arcabuze-ria y eſcopeteria ordinaria hazẽ la guerra ſan-griẽta y eſpãtoſa. De mas deſtas maquinas de fuego ay otros muchos ingenios del, con q̃ ſe defiẽdẽ y ofendẽ en las baterias y expugnacio nes de plaças fuertes, quales ſon trõpas de fue-go, alcãcias, y granadas. Cõ las trõpas ſe pelea a mano, echãdo ſiẽpre fuego cõ q̃ ſe ciega y o-fende y abraſa la viſta del enemigo a quiẽ ſe ar rima. Las alcãcias, y granadas ſe arrojan encẽdi-das entre los enemigos, y quãdo rebientã cõ la furia del fuego eſcupẽ de ſi vnos dados de hier ro, y otras menudẽcias de hierro, de q̃ vã embu tidas, las quales hazẽ mucho daño, arrojáſe tã-bien dende las murallas vnas guirnaldas encẽ-

didas

didas tan anchas que entrando la cabeça por ellas se asientan sobre los ombros, y con el fuego y el mal olor ahoga, no solamente al que la tiene: pero aun a los circũstantes, y aunq̃ el fuego se quiera matar, es dificultoso por las materias de q̃ es compuesto. Las armas ofensiuas de mano son picas, alabardas, partesanas, chuçones, roncas lanças de riltre, espadas, estoques, maças, achetas. Las defensiuas son, coseletes, celadas, y petos fuertes, rodelas, arneses enteros, y arneses de seguir, coraças, jacos, y mangas de malla, aunque la malla es peligrosa, porque si encima de vn jaco yere vn arcabuzazo, son tantas las mallas que mete por la herida que la haze peligrosa è incurable, por la qual el hombre practico huye de vestir malla, estas en summa, son las armas ofensiuas y defensiuas, que a la memoria me ocurren, aunque pienso que ay otras muchas diferẽcias: pero estas son las mas vsadas en nuestra milicia. *Marcial.* Vn genero de armas esquisitas aueys oluidado, o por ventura las dexastes por no las tener en numero de armas, y son aq̃llos pesadissimos y fuertes cestones aforrados de durissimas pieles de Bufalos pendientes de llos en fuertes correones algunos troços de plomo que el vijo Entelo puso en el cãpo para

combatir con el Troyano Dares en la celebracion de las obsequias de Anchises, que Eneas su hijo hizo en Sicilia, y Entelo, animado con la memoria de Erize, cuyos antes fueron, vencio al jatancioso Dares, sacandosele medio muerto de entre las manos, y por no auer executado el viejo Entelo la victoria tan enteramente como quisiera, se llegó al toro que Eneas auia dedicado por premio del vencedor, y alçando con el braço derecho en alto el plomado ceston, estribando en las puntas de los pies, descargó el golpe entre los cuernos dorados del toro cõ tanta furia, q̃ le derramò los sesos, y boluiendo el rostro a Eneas y a los Troyanos, dixo: Aqui conoceras Eneas, y conocerã los tuyos, qual deuio de ser en mi juuẽtud mi fuerça, y de que muerte aueys librado a Dares. *Astroge.* La historia se, y por ser aquellos cestones armas de juego, aũque crueles y sangrientas, no las pusiera en esse numero quando dellas me acordara: pero otro instrumento viuo con que se ilustra y honra la milicia me ocurre a la memoria, que es el brioso y animosissimo cauallo, el qual parece que fue criado de la naturaleza, para en noblecer las armas, pues le dio tal distinto, que se alegra y anima con el sonido y musica de los instrumentos

Virgilius Aeneide lib. 5.

militares de trompetas y clarines, y en oyẽdo-los, aunq̃ estè atado al pesebre dexa la comida, escarua, patea, y relincha con inclinaciõ de salir a las armas, y entre ellas toma coraje y se enciẽde. Deste genero de animales ha auido muchos muy notables y animosos q̃ fueron dignos de ser puestos en memoria, dexemos los fabulosos del Sol, de Marte, y de Plutõ, vẽgamos a los verdaderos. Cuentase q̃ Alcibiades Griego, entraua en los juegos Olimpicos, q̃ se celebrauã de cinco en cinco años, cõ siete carroças o coches, cõ los mas hermosos, luzidos y ligeros cauallos q̃ en ellas entrauã siendo cierto q̃ concurriã en ellas muchos Reyes, Principes, y grandes señores, saliẽdo muchas vezes por la bõdad de sus cauallos, Alcibiades vẽcedor de aquellas fiestas. Alexãdro Magno tenia entre grã copia de famosos caualles, vno famosissimo llamado Bucefalo, cuyo nõbre le fue puesto por tener la cabeça parecida a la del buey, era tã animoso y de tanta ligereza y obras, que en las ocasiones mas dificiles y mas peligrosas, siẽpre Alexandro peleaua en el, tenia tal distincto y tãta presumpciõ, q̃ jamas se dexò caualgar de otro q̃ del mismo Monarca, y si otro alguno lo intentaua se embraueccia y no queria cõsentirlo: pero en llegãdo Alexãdro a quererse po-

ner a

ner a cauallo se inclinaua para que con mas co modidad pudiesse hazerlo, fue comprado por Alexandro en precio de treze talentos que reduzidos al valor delos ducados Castellanos suman siete mil y cinco ducados, ganò y consiguio cõbatiendo en el muchas insignes victorias: pero en vna batalla que tuuo con los Indios Orientales cabo el rio Ganges se vio Alexandro en gran peligro, porque le hirieron a Bucefalo de muchos flechazos, y el cauallo sintiẽdose herido de muerte sacò al Monarca de aquella apretura, y quando le vio fuera, dãdo vn alegre relincho cayò muerto. Sintiendolo Alexandro sumamẽte, y en memoria suya fundò vna famosa ciudad, que de su nõbre la llamò Bucefala, y le hizo sepultar en ella cõ ceremonias a la Gentilica, como si fuera Bucefalo persona racional, que para Philosopho dicipulo de Aristoteles como Alexandro lo fue, fue desconcertada vanidad. *Martial.* Philosopho fue Alexandro? Nũca tal oy, ni jamas le tuue sino por guerrero. *Astrogenio.* Pues fue lo y muy consumado, como lo testifica el mismo Aristoteles en la dedicacion que le hizo de vn libro de Astrologia y Geographia, en cuya introduciò le dize las palabras siguiẽtes. Pues que tueres sobre todos los otros el mas excelẽ

Quintus Curtius lib.

Plinius lib. 6. c. 8.

que las murallas de las fortificaciones modernas se hazé de tierra y fagina con grueſſo de catorze, o diez y ſeys pies, en quiẽ no pueden los vaybenes hazer mella. Vſauan tábien los antiguos otro inſtrumento q̃ llamauan teſtudo, o teſtudines en plural. Agora ſe llaman mantas, formanſe de tres, o quatro tixeras de fuertes maderos tan altas q̃ puede vn hõbre de buena diſpoſicion caber holgadamẽte debaxo de la ligadura de las tixeras ſin tocar con la cabeça en ella. Eſtas tixeras por parte de fuera vã cubiertas de fuertes tablones atrabeſados de tixera a tixera, clauados en ellas con fuertes clauijas, ſuelẽſe eſtas mãtas aforrar y cubrir por partes de fuera con cueros de vaca, para reſiſtir el fuego q̃ deſde las murallas del lugar q̃ ſe cõbate, ſuelen echar ſobre ellas yẽdo los dichos cueros muy empapados en agua. Debaxo de cada mãta, o teſtudo yuã tãtos hõbres quãtos baſtã uã para mouer cõ facilidad la dicha manta, los quales ſe arrimã con la cabeça de la mãta a la muralla, y cõ picos y açadones q̃ lleuan para el propoſito las picã y deſmiãtelã ſin poder ſer ofendidos, porq̃ los defiẽde el fuerte lomo de la mãta, q̃ aũq̃ arroge grueſſas piedras ſobre ella ſe deſliza por las faldas de la mãta haſta dar en tierra. Eſte inſtrumẽto ſe vſa en estos tiẽpos mas q̃ el

vayben

vayben porq̃ los picos y açadones son los mayores enemigos q̃ tienẽ los muros, y cada vno de los q̃ van debaxo de las mãtas lleua vn pico o açadon con q̃ rõperlos. Llamauania testudo los antiguos por la semejança que tiene con el galapago, o tortuga, porque ansi van los hombres cubiertos debaxo de los tablones de la manta, como el galapago debaxo de sus cõchas, por lo qual le son muy propios los dos nombres, testudo antiguo, y manta moderno. Vsauan tambien para la expugnacion de los lugares fabricar los antiguos vnas fuertes torres de madera sobre muy fuertes ruedas cubiertas y aforradas por el inconueniente del fuego con los mismos cueros de vaca, estas torres mouiendolas sobre sus ruedas las arrimauan al muro que siempre eran muy mas altas, que tenian tres, o quatro, o mas suelos, segun la altura, y en cada suelo se metian numero de soldados, conueniente a la capacidad, y desde alli combatian mano a mano, con los que estauan a la defensa del muro, y aũ los del suelo mas alto de la torre ojeauan y heriã a los que andauan por las calles con tiros arrojadizos, de varias fuertes y maneras, como erã flechas, y saetas tiradas con arcos y ballestas de mano, y otros veretones mas gruessos,

y agu-

y agudos Rallones despedidos furiosamente con ballestas de banco, o garrucha, arrojauan piedras gruessas cõ mandrones y espesos guijarraços cõ hõdas, despedian tãbien dede aquella altura espesissimas falaricas, q̃ era vn genero de arma peligrosissima q̃ ofendia con herida y fuego, cuya asta era larga, como vn dardo Vizcayno, embuelta, abraçada, y cubierta cõ estopas vañadas en vna mixtura de resina, piedra azufre, y azeyte q̃ llamauã incendario, estas yuã por el ayre furiosissimas cõ la ligereza de vn coete, arrojadas cõ la fuerça de los ballestones de bãco, ponian en el encaxe del yerro q̃ era agudissimo ligada al asta vna pequeña mecha, como de arcabuz encẽdida, la qual cõ la violencia del ayre arrojaua cẽtellas al asta q̃ ardia toda jũta cõ llama toda inestinguible, de modo q̃ el q̃ acertaua a ser herido de aquella arma, acõtecia a quedar atrabesado ardiẽdo en las entrañas, la parte del asta q̃ tenia en el cuerpo, y por cõsiguiẽte la perte exterior q̃ restaua fuera por las espaldas y el pecho, q̃ era vn genero de muerte cruel y desesperado. Yo pienso q̃ esta arma tomò el nõbre de su inuẽtor Falaris Tirano de Agrigẽto en Sicilia, a quiẽ como ya aquí se dixo, dio Perilo la inuẽciõ del toro de bronce en q̃ murio, haziẽdo Falaris la experiẽcia

cia

cia de aquel formidable torméto en Perilo su inuentor. Otros muchos instrumentos vsauā los antiguos para seguridad y fortaleza de las torres y testudines mouedizas, q̄ por no ser pro lijo, y por no se vsar en nuestros tiēpos los callo, a todos los quales como ya dixe, ha sucedido la artilleria, a cuya furiosa violencia no ay fortificació q̄ resista, sino se socorre. Destas maquinas de fuego ay infinitas diferēcias, como cañones dobles, o reforçados de sesenta libras y mas de yerro colado de portada, otras se llamā culebrinas por ser largas y de menos gruesso y portada, es su tiro mas largo q̄ el de los cañones reforçados en vna bateria de diez y seys o diez y ocho pieças, suelē ser las quatro, o seys culebrinas, porq̄ son mas penetrātes, cortan el muro por lo mas baxo, batiēdole en yleral lateral, no perpēdicular, y la ruziada de los cañones dobles descarga sobre el muro q̄ està ya passado de las culebrinas en distācia de quarenta, o cincuēta pies, y como le hallā falseado derribā de cada ruziada vna grā parte, destas pieças de batir vsa el grā Turco algunas de disforme grā deza q̄ las llaman basiliscos tā furiosos q̄ no ay bestiō por fuerte q̄ sea q̄ no le demudan y abrā sen, otras pieças se llamā medios cañones, otras serpentinas, falconetes, versos q̄ generalmēte se lla-

ſe llamã pieças de cãpaña, ay para pelear de mano moſquetes q̃ de pocos años aca ſon portatiles, q̃ no ſe ſoliã vſar, ſino de aſsiẽto encabalgados en las murallas. El primero q̃ vſo morqueteros en las eſcaramuças y refriegas, fue Don Alõſo Pimẽtel, q̃ ſiẽdo General de la Goleta los contrapuſo a las eſcopetas tunicinas, q̃ por ſer tan largas le heriã y matauã la gẽte deſde muy lexos, antes q̃ la arcabuzeria de ſus ſoldados al cãçaſſe a herir en los Moros, y por la experiencia q̃ alli ſe tomò del buẽ efeto q̃ los moſqueteros haziã, ſe han vſado, y los vſan, y a todas las naciones de Europa, los quales, y la arcabuzeria y eſcopeteria ordinaria hazẽ la guerra ſangriẽta y eſpãtoſa. De mas deſtas maquinas de fuego ay otros muchos ingenios del, con q̃ ſe defiẽdẽ y ofendẽ en las baterias y expugnaciones de plaças fuertes, quales ſon trõpas de fuego, alcãcias, y granadas. Cõ las trõpas ſe pelea a mano, echãdo ſiẽpre fuego cõ q̃ ſe ciega y ofende y abrala la viſta del enemigo a quiẽ ſe arrima. Las alcãcias, y granadas ſe arrojan encẽdidas entre los enemigos, y quãdo rebientã cõ la furia del fuego eſcupẽ de ſi vnos dados de hierro, y otras menudẽcias de hierro, de q̃ vã embutidas, las quales hazẽ mucho daño, arrojáſe tãbiẽ dende las murallas vnas guirnaldas encẽdidas

didas tan anchas que entrando la cabeça por ellas se asientan sobre los ombros, y con el fuego y el mal olor ahoga, no solamente al que la tiene: pero aun a los circũstantes, y aunq̃ el fuego se quiera matar, es dificultoso por las materias de q̃ es compuesto. Las armas ofensiuas de mano son picas, alabardas, partesanas, chuçones, roncas lanças de riltre, espadas, estoques, maças, achetas. Las defensiuas son, coseletes, celadas, y petos fuertes, rodelas, arneses enteros, y arneses de seguir, coraças, jacos, y mangas de malla, aunque la malla es peligrosa, porque si encima de vn jaco yere vn arcabuzazo, son tantas las mallas que mete por la herida que la haze peligrosa è incurable, por la qual el hombre practico huye de vestir malla, estas en summa, son las armas ofensiuas y defensiuas, que a la memoria me ocurren, aunque pienso que ay otras muchas diferẽcias: pero estas son las mas vsadas en nuestra milicia. *Marcial.* Vn genero de armas esquisitas aueys oluidado, o por ventura las dexastes por no las tener en numero de armas, y son aq̃llos pesadissimos y fuertes cestones aforrados de durissimas pieles de Bufalos pendientes de llos en fuertes correones algunos troços de plomo que el vijo Entelo puso en el cãpo para

comba-

combatir con el Troyano Dares en la celebracion de las obsequias de Anchises, que Eneas su hijo hizo en Sicilia, y Entelo, animado con la memoria de Erize, cuyos antes fueron, vencio al jatancioso Dares, sacandosele medio muerto de entre las manos, y por no auer executado el viejo Entelo la victoria tan enteramente como quisiera, se llegó al toro que Eneas auia dedicado por premio del vencedor, y alçando con el braço derecho en alto el plomado ceston, estribando en las puntas de los pies, descargó el golpe entre los cuernos dorados del toro cõ tanta furia, q̃ le derramò los sesos, y boluiendo el rostro a Eneas y a los Troyanos, dixo: Aqui conoceras Eneas, y conocerã los tuyos, qual deuio de ser en mi juuẽtud mi fuerça, y de que muerte aueys librado a Dares. *Astroge.* La historia se, y por ser aquellos cestones armas de juego, aũque crueles y sangrientas, no las pusiera en esse numero quando dellas me acordara: pero otro instrumento viuo con que se ilustra y honra la milicia me ocurre a la memoria, que es el brioso y animosissimo cauallo, el qual parece que fue criado de la naturaleza, para en noblecer las armas, pues le dio tal distinto, que se alegra y anima con el sonido y musica de los instrumentos

Virgilius Aeneide lib. 5.

Digitized by Google

ner a cauállo se inclinaua para que con mas co modidad pudiesse hazerlo, fue comprado por Alexandro en precio de treze talentos que reduzidos al valor delos ducados Castellanos suman siete mil y cinco ducados, ganò y consiguio cõbatiendo en el muchas insignes victorias: pero en vna batalla que tuuo con los Indios Orientales cabo el rio Ganges se vio Alexandro en gran peligro, porque le hirieron a Bucefalo de muchos flechazos, y el cauallo sintiẽdose herido de muerte sacò al Monarca de aquella apretura, y quando le vio fuera, dãdo vn alegre relincho cayò muerto. Sintiendolo Alexandro sumamẽte, y en memoria suya fundò vna famosa ciudad, que de su nõbre la llamò Bucefala, y le hizo sepultar en ella cõ ceremonias a la Gentilica, como si fuera Bucefalo persona racional, que para Philosopho dicipulo de Aristoteles como Alexandro lo fue, fue desconcertada vanidad. *Martial.* Philosopho fue Alexandro? Nũca tal oy, ni jamas le tuue sino por guerrero. *Astrogenio.* Pues fue lo y muy consumado, como lo testifica el mismo Aristoteles en la dedicacion que le hizo de vn libro de Astrologia y Geographia, en cuya introduciò le dize las palabras siguiẽtes. Pues que tu eres sobre todos los otros el mas excelẽ

Quintus Curtius lib.

Plinius lib. 6. & 8.

te Monarca, yo soy de parecer, que te es conueniente y necessario tener entera noticia y conocimiento de las cosas grandes y no embaraçar tu pensamiento en las pequeñas, respecto de tu Phylosophia, de que naturaleza tan largamente te ha dotado, con lo qual incitaras y prouocaras a los demas Principes, a que te imiten, a cuyo fin te embio el presente libro. Hasta aqui son palabras de Aristoteles en el Procmio del libro referido, en que describe la imagen y compostura del mundo visible. *Marcial.* Agora le estimo en mas, pues se que professò juntamente con las armas la facultad que defiendo, cuyos professores pueden jatarse de tan preclaro è insigne compañero. *Astrogenio.* No quiero que la estimacion y alabança de los cauallos, se resuma en solo Bucefalo, que otros muchos huuo que fueron auentajados.

El Emperador Tyberio Cesar tuuo vn caballo tan fogoso y tan animoso, que quando andaua en el combate parecia que lançaua llamas de fuego por las narizes. Iulio Cesar tuuo otro, por el qual los Aurispices, y Agoreros, le pronosticaron, que auia de ser señor de Roma, y de gran parte del mundo, por ser prodigioso y portentoso, teniendo como

Celius Rodiginius li. 8. cap. 16.

como lo afirma Suetonio Tranquilo, los cascos de pies y manos distinguidos en forma de dedos de persona, por lo qual, y porque tampoco consentia que otro què Iulio Cesar subiesse en el, le estimaua y tenia en mucho.

Saxon Gramatico alaua grandissimamente vn cauallo de vn insigne Capitan, llamado Biorno, natural de la Prouincia de Dania, de tã gallarda compostura y ligereza, que en ambas cosas excedia a todos los cauallos de su tiẽpo. *Saxo Grãmaticus, libro. 7.*

Otro Capitan de los Persas llamado Artibio tuuo vn cauallo tan feroz, y tan brioso, que combatiẽdo descomponia a los enemigos a manotadas y coces. *Herodotus lib.*

Heliano escriue, que Nicomedes Rey de Bytinia tuuo vn cauallo famosissimo para las armas, y tã aficionado al Rey su señor, que como muriesse, el se dexò morir de tristeza, sin querer comer mas bocado. El Emperador Adriano, estimò en tãto vn cauallo que tuuo famosissimo entre los demas de su caualleriza, llamado Beristhenes, que auiendosele muerto, mandò que le enterrassen en vn notable tumulo, sobre el qual erigiò vna alta coluna, y en ella mãdò esculpir vnos versos en loor del cauallo, como Dion Casio lo refiere. Notorias son las historias Castellanas, las heroycas hazañas que Rodrigo de Viuar, llamado comũ *Diõ Cassius*

Digitized by Google

mente el Cid, hizo ayudandose del brio y ligereza de su buen caualló Babieca, siruiédose del toda su vida en las jornadas importantes, y aũ despues de muerto el Cid vencio, segun lo refiere su historia vna famosa batalla contra infieles, yendo armado como si estuuiera viuo, sobre su buen cauallo Babieca, que se gouernò en la batalla tan fogosamente, y con tanto cõcierto, como solia hazerlo quando el Cid le regia. El dia que los Capitanes Imperiales dierõ sobre Pauia la batalla al Rey Francisco de Frãcia, donde fue vencido y preso, se hallò el Marques de Pescara, en vn famoso cauallo que el estimaua en mucho llamado el Mantuano, cõ el qual rompio por vn esquadron de Esguiçaros, donde el Marques recibio dos heridas, y el cauallo otras algunas, especialmente vna mortal por el vientre de vn alabardazo que le dio vn Esguiçaro, y sintiendose herido sacò al Marques de aquel peligro, no obstante que a vezes yua pisando sus mismas tripas, que dela herida le pendian hasta el suelo, y en llegãdo al esquadron delos Españoles, conociendo q̃ ya el Marques estaua sin peligro, dio el cauallo vn alegre relincho, y el marques dixo a Mantuano, q̃ esse es el cãto del Cisne, que relinchas para morir, yo holgara mucho de poder rescatar tu vida

con

con dinero que no reparara en ningun gasto, y auiendose ya el Marques apeado, cayò el caballo muerto. Conoci tambien otro cauallo de vn gran amigo mio, que andãdo vn dia en vna escaramuça muy sangrienta, le dieron vn arcabuzazo en vn braço, que le hizierõ pedaços las canillas, y andando el cauallo bacilando para caer cargaron los enemigos, por prender al caballero: pero como nos hallassemos cerca algunos amigos, corrimos a su socorro, de modo q̃ los enemigos no le pudieron ofender, y el cauallo en tres pies le sacò de aquel peligro, y estando en parte segura dio tambien otro relincho, como alegrãdose de auer sacado a su señor de aquel aprieto, y luego cayò en tierra, porque la herida era mortal. Vn soldado cauallo ligero de la compañia de don Lope de Acuña tenia vn cauallo Espanol fogosissimo y brioso, y tan hazedor que en el combate honraua a su dueño, y le sacaua de algunos peligros donde arriscadamente el soldado se metia, assi porque el era animoso, como por la confiança que tenia de su cauallo, el qual era tã conocido de los enemigos, que recelando de sus fuertes coces y manotadas, se apartauan del, y acabado el cõbatir era cosa notable la mãsedumbre y sossiego con que el cauallo quedaua, y se dexaua tra-

tar de qualquiera muchacho yendo al agua en pelo con ſola la xaquima, y como digo en oyẽdo el eſtrepito de las armas, y de los inſtrumentos militares ſe le infundia vn animo tan brioſo que hũdia la tierra. De todo eſto me perſuado que la milicia fuera defectuoſa y manca ſin eſte animal, a quien crió la naturaleza para el exercicio de las armas, ſin el qual ſe dexará de hazer muchos efectos importantes que con ſu ayuda ſe hazen. Deſte genero de animales produze eſta Prouincia de Eſpaña grandiſsima copia, inuidiados y deſſeados de todas las naciones de Europa, por ſer perfectiſsimos y tales, q̃ el dia de vna batalla qualquiera Principe deſſea hallarſe en cauallo Eſpañol, porque ſu ligereza, brio, y fogoſidad, excede a todos los demas, no obſtante que no ſon de tanto hueſſo como los friſones, ni como los corſieros del Reyno de Napoles, pero aunque ſon de menor cuerpo, ſon de mayor animo y viueza. *Marcial.* Hermoſo objeto es ver vn cauallero bien armado en vn buen cauallo, y aunque no es de mi profeſsion la milicia, me lleua tras ſi los ojos quando le veo, juzgando que es agradable y belliſsima preſpectiua la ſuya. *Doctor.* No es juſto que ſolo el cauallo entre los demas animales lleue la gloria de la milicia, que otros

ay tambien que ſon aptos para las armas, y bien ſabeys ſeñor Maeſtro, que en la batalla que dio el inobediente Abſalon a Ioab Capitã general del Rey Dauid ſu padre combatiendo caualleró en vn mulo, y que huyendo deſpues de auer perdido la batalla, paſſando debaxo de vna enzina lleuando Abſalon el cabello ſuelto ſobre las armas, ſe le arrebujò a las ramas de la enzina, y paſſando el mulo adelante, quedò Abſalon colgado de ſu proprio cabello: y llegando Ioab, que yua en ſu ſeguimiento, le atraueſſò con tres dardos el pecho, y el coraçõ, cuya muerte lloró Dauid ſu padre, con lamentables endechas, culpando al Capitã Ioab, por auer hecho aquel omicidio, cõtra ſu voluntad y orden, que a el y a los demas ſoldados auia mãdado que le reſeruaſſen viuo al mancebo Abſalon. (Y pienſo y me perſuado a creerlo) que pues Abſalon ſiendo tan grã Principe ſe ſiruio en tan importante jornada de ſemejãte caualgadura q̃ ſeria por hallarle habil para las armas, y q̃ otros algunos de los Capitanes y caualleros de ſu exercito cõbatiria tãbiẽ a ſu imitacion en mulos, y ya ſabeys o aureys leydo que los elefantes ſon aptos y de mucho prouecho para la milicia de los quales los Cartagineſes ſe ſiruieron ordinariamente en las

Ingreſſus mulus ſubterconden-ſam cuer-cuum. Regum. 1.

guerras que tuuieron con los Romanos llama das por los autores Latinos guerras punicas, que ſuena tanto como guerras Africanas, y a eſtos animales tuuieron los Romanos gran te mor vn tiempo, porque aliende del mucho da ño que hazian con las trõpas y colmillos traiã ſobre ſi vnos caſtillejos, ò torrezillas de made ra, en cada vna de las quales cauian diez ò doze ò mas combatientes, que cõ tiros arrojadizos, ſemejantes a lo que Aſtrogenio refirio, hazian gran eſtrago en los Romanos que tenian aque llas fieras por inuencibles, haſta que ſiendo Cõ ſul Lucio Metelo en vna batalla que en Sicilia tuuo con Aſdrubal Capitan Cartagines, hallã do el modo de combatir con eſte genero de fie ras, ganò la batalla, y matò algonos elefantes, y los que pudo tomar viuos los lleuò a Roma ob ſtẽtando la grãdeza de ſu triunfo cõ la eſtrañe za ferociſsima de aquellos animales, que deſde alli adelãte fuerõ tenidos en menos. Eſcriueſe deſtos animales, que ſe irritan y encienden pa ra la pelea, ſi veé ſangre derramada, y para eſte fin ſolian los Cartagineſes derramar ſobre la tierra por la parte de donde auian de ſer guia dos para el combate mucho çumo de moras maduras, que por la ſemejança que tiene con la ſangre, creyendo que lo era, ſe embraueçian y enoja

y enojauan: de modo que acometian sin ningun temor, atropellando y rompiendo con su terrible fiereza los esquadrones de las legiones Romanas, despedaçando hombres con los colmillos, y arrojando a otros por el ayre, auiendolos ceñido con las trompas, rompiendoles los hueſſos y las entrañas, los bolauan gran trecho por el ayre. Son estos animales tan amigos de honra, que sienten mucho los agrauios que se les hazen, y las injurias que les dizen, y guardan mucho tiempo el enojo contra quien los agrauia, y si hallan ocasion, matan a quien los injuria: mueſtranse vfanos y alegres si los lisongean y halagan, quieren ser tratados con criança y respecto, y assi vemos que a los pocos que a España se traen, los tratã los q̃ los administrã cõ nombre que tiene por antecedẽte el dõ, como señor don Pedro, que es el que mas ordinariamente les dan, y aquel nombre conoce por propio, y se alegran quando assi les llaman. Dizese, que quando Aniual passõ cõ exercito formado de España a Italia cõtra Roma, que auiẽdo de passar vn dia vn rio caudalosissimo en Francia, que los elefantes se detuuierõn en la ribera recelando de vadear el rio, porque demas de ser muy caudaloso, yua a la sazon muy crecido, y como a Aniual le auisassen que los

elefantes

elefantes reclauan el rio, paſſò de la retaguar da en que venia a la vanguardia que aquel dia lleuauan los elefantes, y llegãdo a ellos reprehendio ſu temor en eſpecial al que lleuaua las inſignias y jaezes de mas principal, y luego cõ palabras blandas y halagueñas los començò a animar para paſſar el rio, diziendo: Al primero que de voſotros ſe diere al agua le hago ſuperior y Capitan ſobre todos los demas: y prometo de adornarle con las inſignias ſuperiores. Apenas huuo dicho eſto, quando vno dellos ſe lançò al agua, a quien todos los demas ſiguieron ſin detenerſe: y paſſado el rio mandò Aniual en cumplimiento de ſu promeſſa que ſe quitaſſen las inſignias de Capitan al elefante que haſta alli las auia traydo, y que ſe puſieſſen al que primero ſe dio al agua, y haziendo ſe aſsi aquel a quien ſe puſieron ſe alegrò con ellas pomponeandoſe viçarramente, y el otro a quien ſe quitaron ſe moſtrò tan corrido y tã afrentado que de triſteza ſe dexò morir, ſin querer comer mas bocado. *Ortenſio.* Eſtraño ſentimiento fue eſſe para vn animal ſin razon, de la qual parece que tienẽ alguna ſombra, ſegun las coſas que dellos referis, por donde parece que ſe podrian preferir al cauallo, que aũ que es tan animoſo y tã actiuo para las armas,

no pare-

no parece que el de por si se precia ni estima tanto, que sienta las afrentas è injurias, ni se jacte de las alabanças, como el elefante. *Astrogenio.* Con todas sus grandezas jamas Alexandro Magno se quiso seruir dellos, aunque estuuo en la India Oriental, en cuyos desiertos se crian los mayores y mejores elefantes del mundo, en tan gran copia, que a Alexandre le auisaron que vn poderoso Rey, llamado Agrameno, le esperaua armado con exercito de veynte mil cauallos, y dozientos mil Infantes, y dos mil carros, ò coches de guerra, y tres mil elefantes. Y pareciendole a Alexandro numero increyble el de los elefantes, se quiso informar del Rey Poro, a quien el auia vencido, y traia en su exercito, el qual le dixo: que seria sin duda como se lo auian dicho, porque Agrameno era Rey poderosissimo, señor de naciones muy guerreras, en cuya demanda desseò grandemente yr Alexandro, aunque por diferentes respectos torcio el camino, y no por miedo de los elefantes, que jamas los temio, ni estimò, ni se quiso seruir dellos, fundando toda su esperança, para la conquista del mundo, en las Phalanges de sus valerosos Macedones: pero despues de su muerte al

Quintus Curtius Rufus. lib. 9.

te algunos de sus sucessores, entre quien se di-
uidio la Monarchia Griega, se siruieron de es-
tos animales, en especial Antiocho Rey de Si-
ria, que tuuo muchas contiendas con los Iu-
dios, contra los quales se siruio de Elefantes;
combatiendo a Ierusalen, dedõde salio aquel
animoso Iudio Eleazaro, que viendo vn Ele-
fante grandisimo y elegantemente enjaeza-
do, se persuadio que en la torre de aquel Ele-
fante deuia de yr Antiocho, y con aquel pen-
samiento arremetio contra el, el qual era tan
grande, que sin baxarse Eleazaro cõ ser de gẽ-
til estatura, entro debaxo del, y le abrio el viẽ
tre de vna terrible herida, por cuyo dolor la fie
ra se dexo caer sobre el, y ambos murieron jun
tamẽte, el Elefante de la terrible herida y Elea
zaro molido con el peso del Elefante que ven
go su muerte muriendo, y pudo ser que se de-
xasse caer de industria por matar a su matador
viendo que no se podia aprouechar del de otra
manera por tenerle debaxo de su mismo vien-
tre, donde no podia de otra suerte herirle. O-
tras algunas cosas se quentan de estos anima-
les, que yo las tengo por fabulosas en especial
la que quentan Plinio, y Heliano de vn Ele-
fante de quien dizen que escriuio en el arena
con su misma pata, vnas letras, que dezian, yo

mismo

misſmo eſcriui eſtas letras, y dedique los deſ- pojos de los Celtas, y Suetonio Tranquilo eſ- criue, que ſiẽdo Galba Pretor en Roma, rego- zijo el pueblo con eſpectaculos y juegos extra ordinarios en veneracion de la deshoneſta Flora, y entre los mas raros y eſquiſitos eſpe- ctaculos, dize que tuuo Elefantes que andauã ſobre maromas eſtiradas en el ayre, como ago ra andan los volteadores a quien el Vulgo lla ma volatines. Ser eſtas fieras de tan grandes fuerças, que cada vna lleua vna torre de made ra ſobre ſi, conſta por la hiſtoria de los Macha beos, en cuya guerra ſucedio lo q̃ acabo de re ferir de Eleazaro, q̃ haziẽdo relacio del exerci- to de Antiocho dize, q̃ tenia cie mil Infantes, veynte mil cauallos, y treynta y dos Elefantes, cadavno de los quales lleuauavna torre de ma dera ſobre ſi, en cada vna de las quales peleauã treyntay dos hõbres, al mayor de los quales co mo acabo de dezir, mato muriendo el famoſo Eleazaro. *Maeſtro.* Con todo lo que aueys di- cho, y pudierades dezir de la braueza y furia de eſſe animal en las armas, no me perſuadireys q̃ ſe yguala el cauallo, cuya aptitud, ligereza y animo es de eſtimar en la milicia ſobre la de todos los de mas animales, y a mis ojos no ay, como dixe, aſpecto mas agradable que vn ca-

Plinius lib. 8. cap. 3. Helianus lib. 11. cap. 25.

Machabeo rum lib. 1. cap. 6.

uallero

uallero bien armado, sobre vn cauallo brioso; y los Romanos cuya milicia fue la mas floreciente y estimada del mundo, se preciaron sumamente de la milicia a cauallo, y quando en el foro, ò plaça Romana se abrio aquella espantosa sima de que hazen memoria Tito Libio, y otros autores, la qual se yua de dia en dia, dilatando y estendiendo, de modo, que amenazaua total subuersion de toda Roma, se consultaron los Auriſpices, y Agoreros, y los Oraculos de sus vanos dioses, y tuuieron respuesta, que aquella horrible abertura de la tierra, no se cerraria, ni cessaria su crecimiento, hasta tanto que en ella se echasse la cosa de mayor precio y mas hermosa, que huuiesse en Roma. Y como no pudiessen determinar qual seria aquella, auiendo sobre ello diferentes opiniones, y varios pareceres, aquel famoso Curcio se mostrò en la plaça armado gallardamente sobre vn cauallo brioso, diziendo en voz alta: No dudeys Romanos, que la cosa de mas precio, y la mas hermosa que Roma tiene, son las armas, y como tal ofrezco las mias y mi persona, al remedio de mi patria, y haziendo vna breue oracion a Iupiter Capitolino, cuyo templo desde alli se descubria, puso las piernas al cauallo, y

uallo, y corriendo ligeramente se arrojò sin ningun miedo en aquella espantosa sima, la qual no se auia podido llenar, aunque en ella se auia lançado inmensa cantidad de piedras, tierra y madera, todo lo qual hundia, y tragaua, sin hallar suelo en que parar y en tragando a Curcio se fue mitigando y encogiendo y estrechando en menor cantidad, hasta que finalmente dentro de pocos dias quedò en la superficie vn lago de agua, que se llamò por mucho tiempo el lago de Curcio. *Ortensio.* Cuyo seria esse embuste señor Maestro? Que no se puede llamar milagro, pues los Gentiles idolatras como entonces eran los Romanos, no le merecian. *Maestro.* Quien podia ser el autor de hazaña tan desesperada, sino el demonio, que holgò de lleuar consigo el instrumento con que Roma exercitaua su tyrania, infundiendo su diabolico furor en aquel desesperado, que yo no sabria atribuyrlo a otra cosa. *Marcial.* Y como la milicia es atroz y desesperada, no hallò hombre mas apto para executarla, que vn soldado como lo era Curcio, y no osò el demonio con aquella ilusion acometer a hombre de ciencia, de los quales auia hartos en Roma, porque le dexaran frustrado, si lo intenta-

tentara. *Doctor*. Por cierto Marcial que vuestra ingratitud merece que la milicia os aborrezca y castigue, degradando os de los honrosos oficios que os ha dado. *Marcial*. Tan aborrecibles os son las verdades, que no las quereys oyr? No os parezca Doctor impropio el nombre que doy a la milicia, que no ay otro que mas le conuenga, pues el exercicio que es tan prodigo de las vidas de los hombres, no merece otro, aliende de lo qual traga y consume con su sangrienta garganta la sustancia y grandeza de todo el mundo. *Doctor*. Crey Marcial que con la diuersion que auemos hecho en nuestra competencia, os auiades resfriado vn poco: pero mas rabioso os veo que nunca, contra vuestra profession misma, y parece que por ser yo en esta contienda su protector, os embraueceys con mi sombra, como dixe, que los Elefantes se embrauecen con la sangre fingida, y querria que me dixessedes si fue reprehensible la santa guerra que Matatias padre de los Machabeos, trato con Antiocho en la defensa y propagacion de la ley de Escriptura, y si hizo mal estando al fin de sus dias en dexar nombrado por Capitan general de aquella expedicion al fortissimo Iudas

das Machabeo su hijo, que despues auiendo vencido a Antiocho Soter hijo del primer Antiocho reedificò a Ierusalen, y al santo Templo: Antes digo, que de la eleccion que Matatias hizo de Iudas, podeys inferir la ventaja que haze la milicia a la ciencia, pues para negocio de tanta importancia eligio el hombre de mas valor que auia entre los Iudios, y el gouierno de la Republica que consiste en la ciẽcia, como negocio de menos entidad y grã deza, le encargò en aquella sazon a Simon su hermano hõbre discreto, pero no de tanto esfuerço quãl cõuenia para la resistẽcia de tã poderoso enemigo como Antiocho, ni tampoco podeys reprehẽder la recuperacion q̃ del Reyno de Ierusalen hizierõ los Principes Christianos en tiempo del santo y animosissimo Godufre de Bullon Duque de Lothoringia, que no podriades hazerlo sin poner objeto en las santas guerras que los Catholicos Reyes de España tuuieron con los Infieles, hasta auerlos espelido de toda ella, por tanto Marcial abstẽneos de hablar generalmente tan mal de la milicia, y acabad ya de reconocerla y estimarla en lo que merece. Pues si no fuesse por la defensa de las armas Catholicas, ya las de los Infieles aurian ocupado todo el mundo, para

cuya resistencia está muy en razon, que todos ofrezcamos con liberalidad, y sin ningun sentimiento las haziendas y las vidas. *Marcial*. Loco y mal intencionado seria yo, si me pareciesse mal la milicia sagrada, como lo fueron las que vos Doctor referis, que se muy bien que es licito, necessario y sancto, resistir con armas la inuasion que los infieles pretenden hazer de las Prouincias Christianas: pero detesto y abomino de los excessos desordenes que generalmente de la milicia resultan, los quales aun en essas guerras sanctas se vieron muchas vezes, como consta de las historias que las refieren y quentan, como fueron sediciones sobre la diuision de lo que se conquistaua, motines, escandalos, y alborotos sucedidos en los mismos exercitos Catholicos, que el frequente manejo de las armas, aunque sea entre hermanos engendra semejantes ruydos, y alteraciones: y mayormente en los exercitos donde forçosamente han de concurrir diferentes naciones, con varias costumbres, lenguajes, condiciones, y ritos, porque la diferencia de la ley, la discrepancia de costumbres y lenguas, suelen causar aborrecimiento y enemistad, de donde

nacen las rebueltas y diffensiones que son ordinarias, donde ay concurso de gente, aunque sea de vna misma nacion, habito, y lenguage, y teneos por dicho en tanto que nuestra contienda durare, que lo que aborrezco en esta facultad, son estas desordenes, las quales no ay en la vuestra, sino todo sossiego, y quietud, porque la ciencia tiene por principal objeto la paz, y por esta parte teneys obligacion de tenerla conmigo, sin que el furor de las armas, os haga de peor condicion, y conoced quales pueden ser las que por solo ser vos su fautor y apassionado, os hazen sin executarlas ser tan proterno y tan duro con vuestros amigos. *Doctor*. Ya sabeys que no lo suelo ser, de donde podreys inferir la mucha razon que tengo en lo que sustento, pues me ha trocado la costumbre, y tenelda por tolerable: pues vos conmigo la aueys mudado, pensando con engaño, que tambien la teneys. *Marcial*. No puede engañarse quien tiene de su parte la ciencia, que ya no lo seria si recibiesse engaño, y pues lo que vos defendeys es confusion acabad de persuadiros, que soys vos quien se engaña, no os deslumbre el resplandor de las armas, para no conocer la

luz que es verdadera, ni os enfordezca el estruendo de sus espantosas maquinas, de manera que no oyays las verdades, que de la verdad de la ciencia se os dizen: y deste modo, podremos conformarnos. *Astrogenio.* No apreteys Marcial tanto al Doctor, no rebiente su colera, como poluora encerrada, que nos veremos todos en peligro. *Maestro.* Si el esso hiziesse, seria poner la victoria en manos de sus enemigos, pues no podria hallar Marcial razon mas fuerte para detratar de la milicia, que ver del contagio de su furia contaminada y corrompida la voluntad de vn tan gran amigo. *Ortensio.* Pareceme señor Maestro, que si con vuestra grauedad, no poneys silencio al Doctor, y a Marcial, que auremos de gastar en sus demandas y respuestas, lo que resta de la tarde, que no es mucho, pues ya dà el relox las seys. *Maestro.* Con todo esso restan desde aqui a las ocho dos horas, que oy es el mayor dia del año en nuestro emispherio y clima, y en este espacio podran los dos contendores, y podremos sus padrinos discurrir en nuestra conuersacion, continuando el sugeto de su contienda. *Ortensio.* Antes que esso sea, me aueys de dezir, que certidumbre señor Maestro teneys de ser oy el ma-

el mayor dia del año, que a mi parecer del dia de ayer al de oy, y delde oy al de mañana, no puede auer cantidad sensible de diferencia. *Maestro.* Teneys razon: pero essa que ay es del dia de oy, que excede en ygual cantidad al de ayer, y al mañana, porque oy que son veynte y dos de Iunio, se causa el Solisticio del Estio, segun el computo de la reformacion del tiempo que el Papa Gregorio Decimotercio, mandò hazer el año de mil y quinientos y ochenta y dos, quitando al mes de Octubre de aquel año diez dias inmediatos entre diez y veynte y vno, de modo que dende diez dias de aquel mes passò la numeracion, a veynte y vno del mismo, omitiendo los diez dias intermedios. *Ortensio.* Despues de essa reformacion ando dudoso, è imaginatiuo muchos ratos, sin acabar de entender, con que motiuo se hizo esso, y pues agora ha venido a proposito, holgaria salir desta duda, que a lo poco que alcanço, pienso, que pudiera escusarse, porque no se que prouecho se siguio de hazerla, y vi que resultaron de aquella mudança, muchas varajas y pleytos sobre los contratos de censos y obligaciones de deudas, y termino de destierros, y assi os suplico señor Maestro, que me sa-

queys desta confusion, que yo se que el tiempo que en esto gastaredes, no lo terna el Capitan Marcial por diuersion, prosupuesto que ha dicho, que la resolució de todas mis dudas, resulta siempre en honor y reputacion de las letras y ciencia que defiende. Y si el Doctor sintiere que lo es, tenga paciencia, que ni le temo a el, ni a su infinidad de armas, pues por ser tantas, le embaraçaran de manera, que no pueda ofender con algunas. *Doctor.* No os fieys en esso, que la colera arrebatada, suele echar mano de las primeras que halla, y quando todas faltan, sabe aprouecharse de los puños y dientes, y de piedras, que por ser locura la pertenecen propiamente, como con agudeza lo notó el Gran Capitan Gonçalo Hernandez de Cordoua, motejando de furioso a Diego Garcia de Paredes. *Ortensio.* Tampoco se essa historia, y me la aueys de contar en satisfaziendo el Maestro a mi duda. *Doctor.* Será si yo quisiere, pero quiè do queren por contentaros, y tambien porque la historia es en honor de las armas, y assi quedaremos yguales en el contento Marcial y yo, el por lo que vos dezis, y yo por lo que dire. *Maestro.* Dezir vos Ortensio, que os parece que se pudiera escusar la reformacion del tiempo, que

por

que por decreto del Summo Pontifice se hizo, es error notable, que haziendo buen discurso entendereys, que pues lo determinò la Iglesia, y el Pontifice Vicario de Iesu Christo nuestro Redemptor, no se hizo sin mucho acuerdo, y precisa ocasion, como lo entendereys de lo que yrè contando, para lo qual aueys de presuponer por principio infalible, que el computo del tiempo, desde el punto que començò a mouerse, ha andado en la opinion de los hombres errado, sin que hasta agora aya auido alguno que precisamente alcance a saber la cantidad del año solar, de que ya aqui tratamos el primero dia de nuestra congregacion con otras cosas concernientes a este sugeto, de las quales es bien que tengays memoria, para yr mas aduertido en lo que yrè diziendo, que os fuera mas facil el entendimiento de todas ellas, si tuuierades algun principio de la Astrologia, y Mathematica, y de no conuenir los hombres en la precisa medida del tiempo, resultaron entre diuersas naciones varios computos, vnas naciones numerauan el tiempo por el curso y mouimiento de la Luna: Romulo famoso ampliador de Roma, y primero Rey de aquella insigne

Republica instituyò la obseruacion del tiempo, por el mouimiento de la Luna. A este computo Numa Pompilio sucessor suyo añadio ciertos apuntamientos, lo qual se guardò inuiolablemente, hasta el tiempo que Iulio Cesar tyranizò la Monarquia Romana, honrandose con el titulo de Emperador, que desde entonces quedò canonizado por el mas alto y preeminente titulo, que en lo seglar tiene el mundo. Este primer Emperador, en cuya persona concurrieron juntas en grado eminentissimo las dos heroycas facultades, de cuya superioridad aqui se disputa, considerò con mucha atencion, que el computo del tiempo, no andaua tan ajustado como deuia, y desseando enmendar aquel defecto, consultò el caso con hombres doctos y versados en la Astrologia, y Mathematica, y acordò de medir el tiempo por el mouimiento del Sol, segun lo auia aprendido de los Egypcios, el tiempo que despues de la muerte de su yerno Pompeyo estuuo en aquella Prouincia, en la qual se tenia el mas verdadero computo, por el mouimiento del Sol, como se lo auia mostrado el santo Patriarca Abraham los largos años que residio en Egypto, guiandose pues Iulio Cesar por aquella doctrina, distribuyò

buyò con mucho acuerdo el natural mouimiento del Sol en trezientos y sesenta y cinco dias y seys horas, como agora lo vsamos, fixando el Equinocio de Março que llamamos la Primauera en veynte y cinco dias del mismo mes de Março, y el Equinocio del Otoño en veynte y siete de Septiembre, y el Solsticio del Verano, q̃ como digo es oy en veinte y cinco de Iunio, y el Solsticio del Inuierno, en veynte y cinco de Deziẽbre, que estos quatro tiẽpos son los que la santa Iglesia nuestra madre al principio de cada vno dellos celebra con tres dias de ayuno, instituydo por el Papa Calixto Primero delos assi llamados, implorando el fauor de Dios, para passar en seruicio suyo los tres meses que tiene cada vna de las temporas: y digo esto, para que de camino se pays la razon porque se ayunan los tres dias al principio de cada tempora, que entiendo que ay muchos que lo ignoran. *Ortensio.* Yo cõfesso que soy vno dellos, porque jamas lo entendi hasta agora, y fue deuotissima aduertencia la de esse Pontifice, instituyr que se ayunasse vn dia por cada mes de los tres que contiene cada tempora. *Maestro.* Si las seys horas que demas de los trezientos y sesenta y cinco dias, Iulio Cesar atribuyò al año solar, fueran casuales

Nota. El ayuno de las quatro tẽporas.

Digitized by Google

uales huuieran siempre permanecido fixos y firmes los Equinocios y Solisticios, en los mismos dias que el los fixò, los quales desde entonces hasta el año de mil y quinientos y ochenta y dos, en que se hizo la vltima reformacion del tiempo, se auian anticipado quinze dias, por causa de que a las seys horas les faltan onze minutos, de cuya falta no hizo caso Iulio Cesar, pareciendole cantidad insensible, prosupuesto que la hora contiene sesenta minutos, y como el mandasse, que cada quarto año por razon de las seys horas que el tuuo por cauales, se intercalasse y añdiesse vn dia mas en veynte y quatro dias del mes de Febrero, el tal dia de intercalacion que nosotros llamamos visiesto, queda defectuoso y falto, en cantidad de quarenta y quatro minutos, que valen tres quartos de hora menos vn minuto, que es la sexagesima parte de vna hora. Esta falta en los visiestos que concurrieron en cada ciento y treynta y dos años, de los que passaron desde Iulio Cesar, hasta la vltima reformacion antiziparon vn dia natural, prosupuesto que cada cinco años y medio, ay vna hora de anticipacion, de do consta, que los quinze dias anticipados, hasta el año de mil y quinientos

nientos y ochenta y dos, en que se hizo la reformacion Gregoriana, suman mil y nouecientos y ochenta años, de los quales los trezientos y nouenta y ocho, corrieron desde el computo de Iulio Cesar, hasta la celebracion del Concilio Niceno, que fue el primer Concilio vniuersal que se ayuntò, donde concurrio gran numero de Prelados, de cuyo consentimiento por andar el computo tan defectuoso, se cometio a Dionysio Romano varon doctissimo en aquella facultad, que assentasse el computo Paschal con la mayor firmeza que fuesse possible para que segun su doctrina se assentasse el modo y terminos de la celebracion de la Pasqua y de las demas fiestas mouibles que la Iglesia nuestra madre celebra: y el considerando y midiendo con gran atencion los mouimientos de las Espheras, hallò que los quatro puntos de los quatro Signos cardinales en que se causan los dos Equinocios y los dos Solisticios, estauan en aquella sazon en veynte y vno de Março, y Septiembre, y Iunio, y Deziembre: por manera, que todos los quatro tiempos se auian anticipado quatro dias, desde el computo de Cesar, en el discurso de los dichos trezientos y nouenta y ocho años, en cuyo tiempo concur

rieron

rieron nouenta y nueue viſieſtos, y aſsi los padres que ſe hallaron en aquel Concilio obſeruando el computo de Dionyſio Romano aſſentaron la celebracion de la Paſqua y de las demas fieſtas mouibles, dentro de los terminos que inuiolablemente deſde entonces haſta la reformacion Gregoriana ſe guardaron, pero no aduirtiendo Dionyſio, como tampoco Iulio Ceſar lo aduirtio, a la falta de los onze minutos referidos, con cuya falta en el diſcurſo de mil y quatrocientos y cincuenta y dos años, que ſobre la celebracion del dicho Concilio corrieron, haſta la reformacion del Papa Gregorio, ſe anticiparon los quatro tiempos onze dias, los quales en aquella reformacion ſe quitaron al mes de Octubre por aquella vez, con cuyo remedio boluieron los quatro tiempos a los miſmos puntos en que los fixò Dionyſio Romano, y fue coſa conueniente y forçoſa, porque ſino ſe hiziera, forçoſamente auia de auer error y mudança en la celebracion de las dichas fieſtas, y viniera tiempo, que por la anticipacion de los onze minutos, fuera Inuierno por Iulio, y Verano por Nauidad. *Ortenſio.* Toda via parece q̃ queda en pie el inconuiniente de los onze minutos, para cauſar el miſmo error. *Maeſtro.* No queda

queda, porque se manda en el Decreto, que para esta reformació q̃ se hizo, que al fin de cada ciento y treynta y dos años; contando desde el año mil y quinientos y ocheta y dos; en que se hizo la reformacion, se dissimule vn viesto, que es vn dia natural, con lo qual quedan fixos y sin mudarse los quatro tiempos, en los dias que agora estan, que son los mismos que se señalaron en el Concilio Niceno, y será el primer viesto q̃ se ha de dissimular el año futuro de mil y setecientos y catorze.

De los quatro dias que se auian anticipado desde el computo de Iulio Cesar, hasta el Concilio Niceno, no hizo caso la Iglesia, porque no importaua, pues el computo Pascal, no se auia hecho hasta entonces, como queda referido. Pudiera para escusarse los inconuinientes, y confusiõ que se siguieron de la consumpciõ de aquellos diez dias, tomarse otros medios al parecer mas suaues, como fuera fixar los quatro tiempos en los dias que estauan el año dela reformacion Gregoriana, que erã diez de Março, onze de Septiembre, diez de Iunio, y onze de Deziembre, y despues dissimular los viestos en la manera dicha, aunque toda via fuera inconuiniente diferir delo acordado en el Cõcilio Niceno, todo lo qual se pudiera escusar

dissimulando onze visiestos en quaréta y quatro años inmediatos siguientes al de mil y quinientos y ochenta y dos, pues no auiendo consumpcion de dias no se alteran los contratos, ni huuiera la cõfusion y pleytos que se siguieron, y aun fuera bien que restituyeran los visiestos, lo que por mengua de los onze minutos auian vsurpado, y pudiera hazerse a imitacion de Cesar Augusto sucessor de Iulio Cesar, el qual como lo refiere Solino, mandò dissimular tres visiestos para boluer los Equinocios y Solisticios a los puntos en que su predecessor los auia fixado, los quales por incuria y descuydo de los sacerdotes, a cuyo cargo estaua la intercalacion de los dias visestiles se auian anticipado tres dias, porque deuiendo hazerla al quarto año, la hazian al tercero. No se Ortensio si me aueys entendido, ni si quedays enteramente satisfecho, de que fue precisa la necessidad que huuo para hazer la dicha reformacion. *Ortensio.* Bastãtemente lo quedo, aunque me causa confusion la diferencia de nombres con que os aueys explicado, porque vnas vezes dezis Equinocios y Solisticios, otras los quatro tiempos, y tambien los quatro Signos cardinales, desseo saber si estas diferencias se reduzen a vna misma cosa,

Solinus ca. 2.

o si

o si son diferentes, y causan diferentes efectos que con esta declaracion quedarè mas entera do en lo que me aueys dicho. *Doctor.* No puedo creer Ortensio sino que Marcial os tiene sobornado: pues con vuestras dudas days motiuo a la ciencia para que declarandolas resplandezca en esta nuestra conuersacion la luz de su sabiduria. *Ortensio.* Si sospechays que esso es assi, hazed vos otro tãto conmigo, que yo a imitacion de los de vuestras escuelas, darè mi voto a quien mejor me lo pagare. *Doctor.* Satirico, mordaz, malicioso, y murmurador. No pudieramos passar esta tarde sin que vuestra malicia vomitara la ponçoña de su sospecha? *Ortensio.* Mal hiziera yo si por solo sospechas hiziera juyzios temerarios: pero el mal es q̃ son certidũbres las q̃ tengo para dezir lo q̃ digo: todos aueys sido voto y opositor, y acordaos que sè dè vos mismo, y por vuestra relacion el abuso y desorden que en el proueer de las catedras passa, y aun me dixistes, que los mas de los votos son vendibles y grangeados por medios ilicitos, y que entendiades que seria Dios muy seruido si las catedras se proueyessẽ por su Magestad, como las demas plaças de sus Audiencias, o alomenos por el claustro de cada Vniuersidad, cuyos Doctores por ser personas gra

Nota el exceſſo y deſorden que paſſa en la preuiſiõ de las catedras

nes de ciẽcia y cõciẽcia proucheriã como mas cõuiniesse al seruicio de Dios, y a la autoridad y vtilidad de sus escuelas, sin q̃ los opositores hiziessen gastos tã excessiuos en dadiuas secretas, grangeando con ellas en ofensa de la misma sciencia, a la qual en los animos codiciosos se prefiere el dinero, y pareceme Doctor que os agrauiays sin razon de que yo murmure de vicio, que es tan publico en los professores de letras, a las quales en esta contienda os mostrays tan odioso, y pudiera con mas razon agrauiarse Marcial, que las defiende, a cuya opinion en la mia queda aprouada con lo mismo que vos aueys dicho. Con todo esso os digo que no desconfieys que falte que dezir en corroboracion de la vuestra, que pues queda citado el cuento de Diego Garcia de Paredes, vuestra vez os vendra, aunque llegueys tarde al molino, que serà despues que el Maestro aya satisfecho a mi pregunta. *Maestro.* Equinocios y Solisticios difieren en que quando el Sol haze sus paralelos por la linea equinocial, lo qual acontece dos dias en el año, que son en veynte y vn dias de Março, y Setiembre son yguales las noches y los dias que por esso se llaman equinocios, por la equacion que hazen entre

dia

dia y noche, al contrario de los soliſticios cuyo efeto es diferenciar los dias de las noches en la mayor cantidad que se puede, respeto de la distancia que tienen dela equinocial: De manera que quando el Sol haze sus paralelos. *Ortensio.* Que llamays paralelo, que tampoco entiendo esse vocablo. *Maestro.* Paralelo se llama la buelta, que con el rapto del primer mouil da el Sol en espacio de veynte y quatro horas en torno del centro de Oriente a Poniente, y quando le haze en veynte y vno de Iunio, por el primer punto del signo de Cancer, como oy le ha hecho, es nuestro mayor dia y nuestra menor noche, y quando le haze por el primer pũto de Capricornio, que como ya dixe, es a veynte y vno de Deciẽbre, es nuestra mayor noche y nuestro menor dia, y es por el contrario en el otro emisferio Austral, que entonces es su mayor dia, y su menor noche. De donde se sigue que a ellos les es verano quando a nosotros inuierno, y assi al trocado alternatiuamente sin variar jamas, porq̃ el Sol jamas passa de ninguno de los soliſticios hazia los Polos, antes desde qualquiera dellos buelue ascendiẽdo hasta la equinocial, passando del vn emisferio al otro, q̃n qualquiera de ellos la linea del soliſticio es la maxima declina-

cion q̃ el Sol haze, de dõde entẽdereys q̃ el crẽcimiento y descrecimiẽto delos dias y noches consiste en el mouimiento natural, q̃ el Sol haze lateralmẽte por la latitud y distãcia q̃ay desde vn solisticio al otro, por el circulo obliquo, en q̃ estã fixos los doze signos passando por la la equinocial los dos dias referidos de los equinocios por los primeros pũtos de Aries en Março, y de Libra en Setiẽbre. Este mouimiento lateral del Sol es en cantidad de quarenta y siete grados q̃ay de distãcia del vn solisticio al otro, distando la equinacial veynte y tres grados y medio de cada vno delos solisticios q̃ sumã los quarẽta y siete q̃ dixe auer del vno al otro, q̃ reduzidos a leguas dãdo a cada grado diez y siete y media, sumã ochociẽtas y veynte y dos leguas y media, y reduzidos a tiẽpo, sumã trecientos y sesenta y cinco dias y diez y siete minutos, q̃ es lo mismo q̃ el discurso del año solar, porq̃ otros tãtos paralelos, o bueltas, q̃ es lo mismo q̃ dias naturales gasta el Sol desde q̃ parte de qualquiera de los solisticios hasta boluer al mismo, passãdo dos vezes por la equinocial q̃ dista quatociẽtas y onze leguas, y vn quarto de cada vno dellos, y de aqui entẽdereys q̃ jamas el Sol acaua el paralelo en el mismo punto q̃ le començo, porque si assi fuera no tuuiera el Sol

el Sol mouimiento lateral, como le tiene, y si no tuuiera mas del mouimiento rapto, de fuerça auia de acabar en el mismo punto que començó, como lo podeys vos verificar describiendo con vn compas vn circulo perfecto que de fuerça el pie del compas con que formays el circulo ha de fenecer en el punto mismo, que començó a mouerse, è ymaginad las bueltas, o paralelos que el Sol da en espacio de cada veynte y quatro horas bueltas heliacas, o en caracol, que aunque son circulares no acaban donde comiençan, antes siempre passan adelante a la manera de las bueltas que se hazen en vn tornillo, o vsillo de lagar, de modo que a fenecer de cada paralelo se adelanta lateralmente quatro leguas y media, ora sea declinando de la equinocial, o qualquiera de los solisticios, ora alcendiendo de qualquiera dellos a la equinocial, y aueys de aduertir que dentro de los veynte y tres grados y medio que ay de la equinocial a qualquiera de los solisticios, el crecimiento y diminucion de los dias y noches, es casi insensible, porque a los moradores de la tierra incluſos en aquella distancia, siempre los dias y noches les son casi yguales, de doze horas cada vna: pero ensaliendo de los limites solisti-

ciales. hazia los polos, en qualquiera de los emisferios los dias y noches se varian en gran excesso creciendo y menguando desde doze horas hasta veynte y quatro, y hasta vn mes, y dos meses, y tres meses, y quatro, y cinco de dia, sin noche en el verano, y noche sin dia en el inuierno. *Ortensio.* Con vuestro perdon señor Maestro no me puedo persuadir q̃ esso sea assi, ni puedo creer que aya disposicion en la tierra dõde los dias y noches seã tã prolijas. *Maestro.* No se os hiziera dificultoso si tuuierades alguna noticia de la cõposicion y fabrica de la esfera del mũdo elemẽtal y etherea, y si os he dicho q̃ ay region de la tierra donde los dias y noches llegan a ser de cinco meses cõtinos. Agora para mayor admiracion è incredulidad vuestra os afirmo q̃ ay disposicion de Prouincias donde en todo vn año no ay mas de solo vn dia y vna noche de seys meses en cada vno. *Ortensio.* Obligado estays señor Maestro a darme a entẽder esso, porq̃ si lo dicho antes se me hizo increyble, esso lo tẽgo por imposible. *Maestro.* Pues estad atẽto y comẽçarẽ desde este mismo sitio enq̃ esta villa esta fũdada, cuyo mayor dia q̃ es oy cõtiene quinze horas, q̃ son tres de crecimiẽto sobre doze, por estar como esta esta villa situada en quarẽta y dos grados y doze minutos

nutos de eleuacion del Polo, y los mismos es tà apartada de la equinocial, y otros tãtos se le abscõde el Polo Antartico debaxo de Orizõte enel mismo emisferio Austral, q̃ es regla infalible en la Astronomia, q̃ tãto quãto se eleua el vn Polo sobre Orizõte en vno delos emisferios tãto se ascõde el otro enel cõtrario, y la misma distãcia està lexos de la equinocial, porq̃ entre estas tres cosas ay siẽpre esta proporcion por causa de q̃ los q̃ viuẽ debaxo dela linea equinocial està en la mitad del mũdo, el qual està diuidido de la misma linea en dos yguales partes. La vna cõtenida entre el Polo Artico y la equinocial, q̃ es este nuestro emisferio: y la otra entre la linea equinocial, y el Polo Antartico, q̃ es el emisferio Austral, y es cõ tãta igualdad esta diuisiõ q̃ haze la linea equinocial q̃ el Orizõte de los q̃ viuẽ debaxo della passa por los mismos polos del mũdo, porq̃ tienen la disposiciõ de la esfera perfetamente recta, y en discrepando de alli cõtra qualquiera de los Polos es obliqua, o torcida, porque tanta quanta es la distancia, que vna Prouincia, o ciudad, o pueblo està apartada dela linea, tanto el Polo de aquel emisferio se le eleua sobre Orizonte, y el otro se le abaxa y escõde, como ya dixe. De modo q̃ tãto quanto mas vna camina hazia qualquie-

ra de los polos, tanto mas se le va la esfera torciendo a causa de que el mismo combexo de la tierra encubre con su mismo cuerpo tanta parte de cielo en el emisferio contrario, quanta descubre en el suyo, caminando hazia el Polo, y en el descubrimiento, o cubrimiento obliquo, consiste la lõgura, o breuedad de los dias, aunq̃ siempre dõde quiera que el hõbre se hallare, como sea en campo raso sin impedimento de sierras, montañas, o cuestas que cubran el perfete Orizõte, descubre la mitad del cielo, no obstante que la esfera este obliquamente, y assi Ortensio, porque esta nuestra villa tiene la obliquidad de la esfera, en cantidad de los dichos quarenta y dos grados y doze minutos que dista de la equinotial, por esso este dia que es el solisticio de nuestro emisferio, tiene las dichas quinze horas, y las mismas terna la noche quando el Sol estuuiere en el solisticio del emisferio austral, que sera en el primer pũto de Capricornio en veynte y vno de Deciẽbre. Y de aqui entenderys que de vn solisticio al otro ay seys meses de interualo, y seys de vn equinocio a otro, siendo en el circulo del Zodiaco los quatro signos cardinales que distinguẽ los quatro signos opuestos diametralmẽte los vnos a los otros, Es a saber Cancer de Capricor-

pricornio, y Aries de Libra, pero porq̃ estos ter
minos no los podeys entender sin algunos prin
cipios de la Astronomia y Mathematica pro-
curare darme a entender por terminos mas in
teligibles para lo qual es bien que sepays que
dende la linea equinocial hasta qualquiera de
los dos polos ay nouenta grados de distan-
cia, que son ciento y ochenta por el emisferio
sobre Orizõte, y otros tantos por baxo del Ori
zonte, que ambas cantidades suman trecien-
tos y sesenta grados, que es toda la latitud de
la esfera y guala la longitud, q̃ es de Oriente a
Ocidente, porque siendo su figura perfetisi-
mamente redonda, como ya aquide dixe otra
vez: yguales han de ser longitud y latitud, y
presupuesto como ya tẽgo dicho, que el creci
miento y diminucion de los dias y noches, es
por los nouenta grados de latitud que en ca-
da vno de los emisferios ay de la equinocial al
polo, que reduzidos a leguas castellanas (por-
que mejor lo percibays) los nouenta grados
suman mil y quinientas y setenta y cinco le-
guas, que es la quarta parte de la latitud del
mundo, y segun otra cuenta, los quarenta y dos
grados y doze minutos que esta villa y todas
las demas poblaciones que estan debaxo de su
paralelo, tienen de elevacion del polo suman

setecientas y treynta y cinco leguas, y las mismas dista de la linea equinocial, y este apartamiento y elevacion causa que nuestro mayor dia sea oy de quinze horas. Y aduertid Orteno sio q̃ en la cuenta Astronomica el dia artificial se cuẽta desde quando por la mañana muestra el Sol la mitad de su cuerpo sobre el Orizõte à la parte del Leuante hasta q̃ en el Poniẽte escõde otra mitad debaxo del Orizonte. Por esta misma cuenta sacamos, que los que viuẽ ochocientas y veynte y dos leguas distantes de la equinocial tienen el mayor dia y la mayor noche de quinze horas y media, y los que habitan en nouecientas y nueue leguas le tienẽ de diez y seys horas, y los q̃ estan en nouecientas y nouenta y dos, le tienẽ de diez y siete horas y media, y los que viuen apartados de la equinocial mil y cincuenta leguas tienẽ el mayor dia y noche de diez y ocho horas, y los q̃ viuen mil y ochẽta y cinco leguas distãtes de la linea, le tienẽ de diez y nueue horas, y los q̃ distã vn grado mas al Norte, q̃ es distancia de mil y ciẽto y treynta y siete leguas y media, tienen el mayor dia y la mayor noche de veynte y vna horas. Los que estã lexos de la equinocial mil y ciẽto y cincuẽta y cinco leguas, tienen el mayor dia y noche de veynte y dos horas. Los

que

que habitã en sesenta y siete grados de distãcia q̃ son mil y ciẽto y setẽta y dos leguas y media, tienẽ el mayor dia y la mayor noche de veynte y quatro horas, de modo q̃ oy q̃ el Sol ha hecho su paralelo por el solisticio de Cancer tienen todo el paralelo descubierto sobre Orizonte, sin escõderseles nada, tocãdo hazia la parte de la equinocial en el mismo Orizonte, y a la parte del polo en altura de los trecientos y sesenta grados q̃ tiene de circũferencia cada paralelo de los q̃ el Sol haze. Este genero de dia de veynte y quatro horas, tienẽ todos los q̃ viuẽ en la Prouincia de Gocia la Oriẽtal, y los q̃ estã debaxo de su paralelo en el Ambito de la tierra, desde la altura, o latitud de los dichos sesenta y siete grados, caminãdo al Polo crece, el mayor dia y la mayor noche en menor distãcia de tierra en mayor cãtidad, porq̃ como desde alli adelãte se descubrẽ sobre Orizonte, todos los paralelos q̃ el Sol haze. La Prouincia q̃ alcãça a tener mas cãtidad de paralelos descubiertos goza d̃ mayor dia y mayor noche, a sus diferẽtes tiẽpos, como q̃ da referido, y pues cada paralelo cõtiene vn dia natural d̃ veynte y quatro horas. Entẽdereys q̃ la Prouincia q̃ tuuiere descubiertos treynta paralelos sobre Orizõte q̃ cõdra dia d̃ vn mes cõtino, y teniẽdolos en el cenit

ferio

ferio opuesto escondidos, torna el mismo mes de noche, como le tiene la prouincia de Noruega, y si touiere sesenta, terna dos meses su mayor dia, y su mayor noche, como se verifica en la Prouincia de Pilapilantor, y en todas las demas sitas en su misma altura, y si los paralelos descubiertos fueren nouēta, sera el mayor, y mayor noche de tres meses, como acontece a los de la prouincia de Islandia, y sus correspō dientes en latitud, y si fueren ciento y veynte, terna su mayor dia y su mayor noche de quatro meses, como lá tienen los moradores de la Prouincia de Finmarquia, y si los paralelos descubiertos fueron ciento y cincuenta, sera para los tales de cinco meses el mayor dia y la mayor noche, como acontece en Grolandia, y sus correspondientes en latitud, y si los paralelos descubiertos sobre orizonte fueren ciento y ochenta y dos y medio, y dos horas y cincuēta y quatro minutos y treynta segundos, ternan los moradores de la tal tierra seys meses continos de dia, sin noche, y otros tantos de noche sin dia. Estos son los que viuen debaxo de los polos, los quales tienen por orizonte la misma linea equinocial que cine en torno toda la esfera, y por cenit y punto a los mismos polos, como con euidencia se manifiesta en la

esfera

esfera especulatiua y practica, y ansi quando el Sol que agora anda en nuestro emisferio bol uiere por los paralelos de su ascension ha hazer su curso por la misma linea equinocial de baxo del primer punto del signo de Libra, que sera, como ya he referido en veynte y dos de Setiembre en aquel mismo paralelo, se porna el Sol a los que viuen debaxo del Polo Artico, que vulgarmente se llama Norte, y saldra a los q̃ viuen en el otro emisferio debaxo del Polo Antartico llamado por los marineros Sur, y les sera dia hasta veynte vno de Março, que boluera a ponerseles, y a salir para los del Polo, a quien les aurà sido noche continua los tres meses de declinacion, y tres de ascension que el Sol aurà gastado en el emisferio Austral, y la noche de seys meses contínos, que tienen los que viuen debaxo de los Polos, no la imagineys tenebrosa ni obscura, antes os digo que es vna noche clara y comprehensible, como son nuestras mañanas, vna hora antes que el Sol salga, o las noches, vna hora despues de puesto. Esto prouiene de que la mayor declinacion del Sol dende la equinocial hasta qualquiera de los solisticios, no es de mas que veynte y tres grados y medio, la qual es pequeña distancia para impedir que el Sol no al-

cance

sè si me aureys entendido. *Ortensio.* Aluzinando anda mi entendimiento en essa matéria, como quien ha perdido de la memoria vn nombre de quien antes tenia noticia que se le ofrecen semejanças de lo que ha oluidado, y no acaua de assentar en ello, assi yo estoy perplexo en lo que os he oydo, a vezes me parece que estoy capaz, ya dudo y me parece que no os he entendido enteramente lo que me aueys dicho, para percibir como puede auer noches y dias, de continuacion de meses, porq̃ yo siempre entẽdi que en espacio de veynte y quatro horas alumbra el Sol toda la tierra, y segũ vos mostrays ay regiones donde no le ven en tantos meses, pienso que esta mi confusion consiste en no entender yo muchos de los nombres que aueys introduzido en vuestra platica, como son esfera recta y obliqua, Orizonte, Zodiaco, Zenit, Nadir, paralelo, que sabiendo el efeto de cada vno, podria ser que os entendiesse mejor. *Maestro.* Para nuestro proposito lo que mas os conuiene entéder es la rectitud y obliquidad de la esfera, porque en essas dos cosas se contrae la desproporción y variedad de los dias y noches artificiales. *Ortensio.* Tan poco entiendo como days esse nombre de artificiales a los dias y a las noches, que yo los

tégo por naturales criados por el mismo Dios autor de la naturaleza. *Maestro.* El crecimiento y diminucion de los dias y noches les ha dado esse nombre por la desigualdad que ay entre ellos, fuera de la linea equinocial, de manera que el dia natural comprehéde noche y dia, y el dia artificial cõsiste en la presencia del Sol sobre Orizonte, y la noche en la ausencia haziendose la tierra sombra a si misma cõ su propio combexo, y porque dixe sombra os pienso dar a entender la diferente cantidad de dias y noches por la diferencia de sombras, que con el mouimiẽto del Sol se causan de los cuerpos, o pocos en ambos emisferios dentro en la toridazona, entre la equinocial y los solsticios, o tropicos de Cancer y Capricornio (q̃ todo es vno) y desde ellos hasta los Polos del mundo, y assi aueys de aduertir que los que viuen debaxo de la linea equinocial les passa el Sol dos vezes al año a la hora de medio dia por el Zenit de sus cabeças, y aueys de entender que Zenit es vn punto ymaginado en la superficie cõcaba del Cielo, que corresponde por linea recta sobre nuestras cabeças a donde quiera que nos hallemos, y el punto que en el emisferio inferior corresponde ex diametro al Zenit de nuestras cabeças se llama Nadir, de tal ma-

nera

ñera que tirando con la ymaginacion vna linea recta del Zenit al Nadir, forçosamente la tal linea ha de passar de cabeça a pies por nosotros y por el centro de la tierra y subir por el emisferio inferior a fenecer el Nadir, que tambien sera Zenit para el que en el otro emisferio estuuiere en su misma linea, y sera su Nadir el punto que aca es vuestro Zenit, estando ambos en vna misma linea: pues quãdo el Sol acierta a passar a la hora del medio dia por el Zenit de los que viuen debaxo de la Equinocial no hazen ninguna sombra en la superficie de la tierra, porque toda cae perpẽdicular y recogida debaxo de sus mismos pies sin pender a ninguna parte, entiendese estando rectamẽte derecho sobre los mismos pies, porque si inclinasse el cuerpo ha alguna parte, la indignacion causaria sombra, y passando el Sol del Zenit, la sombra pende hazia el Leuante al contrario del Sol que va al Poniẽte, auiendo antes de llegar al Zenit pendiendo la sombra al Poniẽte por herir el Sol el cuerpo por la parte de Leuante, y salido el Sol de la linea Equinocial declinãdo a qualquiera de los polos, la sombra de los que viuen debaxo della pẽde a la hora del medio dia cõtra los polos, y todos los demas que tienen su habitacion dentro de la Tor-

ridazona, q̃ es entre los soliſticios, y la linea Equinocial, tienẽ dos dias en el año ſombra perpendicular al medio dia, porq̃ paſſa el Sol por ſu Zenit, vna vez de declinació y otra de aſcẽſion, y antes de llegar a aquel punto del Zenit tienẽ la ſombra pendiẽte cõtra los Polos, y en paſſando de aquel pũto haſta la maxima declinaciõ tienẽ la ſombra al medio dia pẽdiente a la Equinocial, haſta que de aſcenſio buelue otra vez el Sol a paſſar por el Zenit, buelue la ſombra a ſer perpendicular y aſcendiendo del Zenit a la Equinocial buelue la ſombra a la hora del medio dia a caer hazia los Polos, y antes del medio dia al Poniente, y deſpues al Leuante. De aqui entendereys que todo eſte Reyno de Eſpaña eſtà fuera del circulo del ſoliſticio: pues en ningun tiempo del año tenemos en alguna parte della ſombra perpendicular, ni pẽdiente a la Equinocial a la hora del medio dia, ſino ſiempre contra el Polo, para lo qual no es meneſter ſer tabuliſta: pues la cotidiana experiẽcia lo manifieſta, ſin q̃ rábien por las tablas d̃ la eleuaciõ hallamos q̃ eſta Prouinciaes ſituada deſde treynta y ſeys grados yvn minuto, cõtando por la linea de Gibraltar haſta quarenta y quatro grados q̃ ſe determiná en el Paralelo, q̃ paſſa ſobre Pãplona cõ diſtãcia de ocho gra-

dos

dos yvn minuto, q̃ reduzidos a leguas ſuman ciẽto y treynta y nueue leguas por la linea del ayre, y la ſexageſima parte de vn grado. De ſuerte q̃ el lado meridional de Eſpaña eſtà doze grados y medio fuera del ſoliſticio de Cancer, en cuya linea fenece la latitud dela Torridazona, de dõde cõſta q̃ en ella no ay ſombra perpẽdicular en ningũ dia del año, y menos le puedẽ tener las Prouincias mas Setẽtrionales, porq̃ eſtãdo mas lexos de la linea tienẽ la eſfera mas obliqua. De dõde reſulta q̃ quanto mayor es la obliquidad, tãto mayor es el crecimiẽto y deſcrecimiẽto de los dias y noches, como ya dixe, q̃ lo quiero tãbiẽ verificar por las ſombras, para q̃ lo percibays mejor. Ya entẽdiſtes q̃ dixe q̃ quãto mayor era el numero de los paralelos del Sol ſobre Orizõte, tãto era mayor el dia, começando deſde doze horas haſta llegar a ſeys meſes de duracion, y aueys de entender que aquella linea circular en que ſe termina la viſta, en la qual parece que ſe juntan el cielo y la tierra: ſe llama Orizonte, cuyo efecto es diſtinguir el Emiſferio que eſtà ſobre la linea del Emiſferio que eſtà en baxo, aunque ſiempre ſon yguales en cantidad pueſto que torcidos y obliquos fuera de la linea Equinocial, aunque eſte torcimiento, y

obliquidad dentro de los limites dela Torrida zona, que es del vn tropico al otro, es tampoco que se juzga insensible: pues todos los morado res comprehendidos debaxo della tienen en todo el tiẽpo del año los dias y las noches casi yguales de cada doze horas el ingenioso Poeta Cordoues Lucano introduziendo a los Ara bes que vinieron a Roma en fauor de Põpeyo cõtra Iulio Cesar, los quales por estar el Reyno de Arabia debaxo de la Torridazona estraña uã en Roma, q̃ esta fuera della diez yocho gra dos y medio, la nouedad delas sombras, por q̃ nunca las viá inclinar contra la *E*quinocial, ni ser perpẽdiculares ningun dia, como en su tierra: pero mucho mas se admirauã, si caminã do cõtra el Polo llegarã a donde vieran todos los paralelos del Sol descubiertos sobre el Ori zõte por muchos meses, q̃ entõces vieran q̃ las sombras de sus mismos cuerpos les anduuierã en circuytu, alargãdose, y acortãdose, segun la obliquidad dela esfera. De manera q̃ quãdo tu uierã el Sol entre ellos, y la Equinocial, pẽdierã las sõbras largas y prolõgadas hazià el Polo por estar el circulo dõde paralelo cõtenido entre ellos y la Equinocial mas cerca del Orizõte, y subiẽ do el Sol por el, quando estuuiera a la parte del Polo encũbrado en lo mas alto dela circũferẽ

Lucan. li. 3
Ignotũ vo-
bis Arabes
venistis in
ordem vm-
bras mirati
ne morum
non ire fini
stras.

cia

cia verá ſus ſombras pendientes cõtra la equinocial abreuiadas y cortas por andar el Sol en lo mas alto: pero ſi llegaran aquellos Arabes a ponerſe debaxo del Polo teniendole por Zenit de ſu cabeça, entonces tuuieran rectamente deſcubiertos ſobre ſu Orizonte (que forçoſamente auia de ſer la equinocial) todos los paralelos que el Sol haze deſde el al Soliſticio, q̃ ſon ciento y ochẽta y dos y medio, y tres horas menos cinco minutos, y treynta ſegũdos. La mitad de declinacion deſde la equinocial al Soliſticio, y la mitad de aſcẽſiõ del Soliſticio a la equinocial en q̃ ſe cõſume el medio año, q̃ los q̃ alli viuen (ſi algunos ſon) tienen de dia continuo ſin noche, y alli vieran los Arabes q̃ las ſombras les andauã en circuyto apũtando a diferẽtes horas a todas las partes del Orizõte. El medio dia de los de aquella regiõ es, quã do el Sol haze ſu buelta de veynte y quatro horas, debaxo del primer punto de Cancer, a veynte y vno de Iunio, de modo que oy puntualmente les es ſu medio dia, y les amaneccio a veynte y vno de Março quando el Sol yua diſcurriendo por la miſma equinocial debaxo del primer punto de Aries, y ſe les porna a veynte y dos del mes de Setiembre, haziendo el Sol ſu curſo por el primer punto de Libra

è ymaginad que quando mas alto tiené el Sol sobre Orizonte, no le tienen mas que veynte y tres grados y medio, q̃ son los q̃ ay de la equinocial, q̃ es su Orizõte hasta el Soliſticio, q̃ sera en la proporciõ q̃ nosotros le tenemos, dos horas despues de auer salido sobre nuestro Orizõte, y ansi las menores sombras suyas son en la ygualdad, q̃ a aq̃lla hora son las nuestras. No tẽgo mas q̃ deziros Ortẽsio a cerca deste sujeto, y de vuestra respuesta entẽderè lo q̃ dello aueys percibido. *Ortensio.* Vos señor Maestro os aueys explicado con tãta claridad y llaneza q̃ quedo muy capaz delo q̃ antes dudaua, porq̃ he percibido q̃ la esfera recta q̃ tienen los q̃ viuẽ debaxo dela Equinocial, cuyo Orizõte passa por ambos los Polos del mũdo en discrepando della se va torciẽdo obliquamente, como vos lo llamays, y q̃ este torcimiento va multiplicãdo, quãto mas el hõbre se aparta dela Equinocial, y q̃ en llegando a estar debaxo del Polo, buelue a tener esfera recta: pues de fuerça ha de ser la misma Equinocial, la jũtura q̃ parece hazer el cielo con la tierra, porq̃ bien entiẽdo q̃ en la figura perfectamente redõda, como lo es el mũdo ha de auer essa proporcion, y cõ esta euidencia me persuado ser verdad q̃ los dias y noches tienen en diferẽtes regiones el creci

mien-

miento y diminucion q̃ aueys dicho, y yo ymagino los circulos que el Sol haze en torno de los que viuen debaxo del Norte, de la manera, que si en este suelo llano estuuiesse vn arco circular de madera, o de la materia que le quisieredes ymaginar perfetamente redondo, y yo estuuiesse enmedio de su centro en pie, y que el arco por algun secreto mouimiẽto se fuesse poco a poco lauantádo y gualmẽte de tierra, y mouiendose circularmente en torno de mi, y que en vna parte de su circunferencia viesse vna vela encendida, que suppongo ser el Sol, y con este mouimiento subiesse dando bueltas hasta alçarse en altura de mis medios muslos, y que de alli boluiesse por la misma orden è ygualdad hasta parar en el suelo; que en este caso ymagino ser la equinocial, claro es que aquella vela andaria siempre en mi circuyto, y por el mismo caso la sombra. *Maestro*. Bastantemente lo aueys entendido, y pienso que en poco tiempo os hizierades capaz de la Mathematica: pero baste por agora lo dicho en este sujeto, y recojamonos, que ansi lo ha hecho el Sol. *Doctor*. No lo consentire con vuestra licencia: pues no es justo que Marcial mi cõtẽdor duerma esta noche con tanto contento auiendose

discurrido tan gran rato en materia concerniente a la facultad que defiẽde, y quiero que se expresse el acontecimiento de Diego Garcia de Paredes que por ser militar terne yo de que jatarme, y no es inconueniente que el Sol se ponga, pues por buen espacio nos daran luz los reflexos que sus rayos hazẽ en aquellas nubes vistiendolas de tãta diuersidad de colores y pues està a mi cargo este quẽto, no quiero tener suspenso a Ortensio mas tiẽpo, y ansi digo:

Notable desafio.

que en la sangrienta y porfiada guerra q̃ vuo entre Espaoles y Franceses sobre la possessiõ del opulentissimo Reyno de Napoles, siendo Capitan general de aquella empressa por el Rey Catolico D. Fernando el Gran Capitan Gõçalo Fernandez de Cordoua, y por el Rey Ludouico de Francia Mosiur de Nemors vuo vn solene desafio entre onze Espaoles y onze Frãceses, en razo de q̃ atreuidamente se arrojarõ los Franceses a dezir q̃ los Espaoles no sabian cõbatir a caualio, y q̃ en aquel genero de milicia ellos hazian notoria ventaja a toda la nacion Espaola, cuyo ordinario pelear era en la infanteria por ser inexpertos en combatir a caualio. A esta obgecion respondieron los Espaoles, que no obstante que ellos eran mas inclinados a guerrear en la Infanteria.

Con

Con todo esso dezian: que ni los Franceses ni otra ninguna nacion los excederia en combatir a cauallo, como lo mostrarian por experiencia si los Franceses osauan sobre aquella causa combatir con ellos tantos por tantos: pues la determinacion era del juyzio de las armas, los Franceses orgullosos teniendose por estremados en aquel exercicio aceptaron el desafio, el qual se concertò de onze por onze señalandose dia y campo, el qual fue en la jurisdicion de vna villa sujeta a la Señoria de Venecia, cercana a Taranto. Señalose el campo tan capaz quanto conuenia para el cõbate de los veynte y dos caualleros, limitado con mojones de piedra puestos de seys en seys pies. Las armas defensiuas eran arneses cenzillos, que en la guerra se llaman de seguir, las ofensiuas eran lanças de ristre para los primeros enquentros, estoques buydos q̃ auian de suceder al rompimiento de las lãças, espadas anchas y cortadoras para las heridas rasgadas, y achas de armas pendientes de los arçones para desmallar y desguarnecer las celadas y arneses, y dagas para tentar las escoraduras en caso que por algun accidente llegassen a braços para solemnizar este desafio, se hizo suspẽsion de armas entre ambas naciones que

naua, de modo q̃ los juezes tomarō trā ſuerſal mēte a los cōbatientes para ver ſin impedimē to el combate, los fogoſos cauallos en tanto q̃ las trōpetas no dauan ſeñal del cōbate, recono ciēdole por natural inſtincto eſtauan loçanos y brioſos deſſeando con deſaſſoſsiego la carre ra, de la qual ſe abſteniā obedeciēdo al freno que en la boca de cada vno blanqueaua con la eſpumoſa broma, y quando los juezes hizie- ron ſeñal, las trōpetas de ambas partes los a- percibieron para el choque y encuentro, los cauallos alargandoles la rienda, y requirien- doles con las eſpuelas, partieron velociſsi- mamente los vnos contra los otros, y al ter- cio de la carrera ſacando los caualleros las lanças de cuja las metieron en riſtre, y al me- dio de la carrera ſe encontraron ygualmen- te ſin que ninguno erraſſe el enquentro con vn choque tan furioſo que atronō todo el campo, y de cada parte cayeron dos caua- lleros en tierra, y los demas paſſaron los vnos por los otros con gran gallardia, y con tanta ygualdad, q̃ ſi quedara la batalla en ſolos los enquentros no vuiera quien ſupiera determi- nar la ventaja: pero reboluiendo con los eſto- ques, ſe encontraron nueuamēte con ellos, a- puntandolos a las yiſeras los mas de los quales

bolaron

volaron por el ayre en pieças no pudiendo su frir la dureza de los enquentros, y en su lugar sucedieron las espadas anchas, dandose terribles golpes por la sangre que se derramaua sobre las armas se manifestauan las heridas que se recibian. Los que mirauan el combate que eran infinitos por ser los mas de los dos exercicitos è infinitos delos naturales estauan cõ mucho silencio atendiendo al sucesso, desseando cada vno la vitoria para lo- suyos no se oya otra cosa saluo los golpes terribles que por ser ya delas achas eran mas crueles y la musica de las trompetas que animaua los combatientes, y alentaua el brio de los cauallos, y auia mas de tres horas que se combatia quando la vitoria comẽço ha inclinar en fauor delos Españoles los quales con furioso brio auian derribado a golpes de acha otros seys Franceses por tierra, de mas de los dos que cayeron en el choque. estos caydos reparandose cõ los cauallos muertos se defendian animosamente, y puesto que los Españoles pugnauan por embestirlos, como sus cauallos naturalmente temiessen y se espantassen de los otros muertos, se enarmonauan y detenian. lo qual visto por Diego Garcia de Paredes començo con vozes a amonestar a sus cõpañeros que se apeassen: pues a pie con-

conſeguirian con breuedad la vitoria, lo qual cõ preſteza hizierõ, porq̃ ya los otros tres Frã ceſes auiã rãbien caydo, y todos jũtos amparan doſe detras de los cauallos haziã la reſiſtencia poſsible a eſta ſazon ſe hallaua Diego Garcia de Paredes ſin arma ofenſiua con que poder combatir, porque todas las auia rompido en los enemigos, por lo qual arremetio con furia a los mojones del campo, y arrancando el primero que topò tirò con tanta furia a vn Frances que enuiſtiendole el golpe en la bufa le la hizo pedaços, y le derribo en el ſuelo, y luego arrancando otro mojon dio a otro por vn lado en la creſta de la celada que le rompio los pernos y correones, y le derribò, la cabeça deſarmada y el cuello torcido. Los Franceſes eſpantados de los golpes no queriendo eſperar mas tan furioſa bateria dixeron, con menos orgullo del que teniã antes de la batalla, a los Eſpañoles: Coſeſſamos que aueys combatido como buenos caualleros, y que ni la nacion Franceſa ni otra alguna os haze ventaja, por tanto ſeñores contentaos, y no querays lleuar tan al cabo eſte combate, pues como veys es ya paſſada gran parte de la noche. Los Eſpañoles conſiderando que para la querella del combate era ſufficiente confeſsion la que los Fran-

Franceſes haziã,no los quiſierõ apretar mas, aunque fue cõtra el parecer de Diego Garcia de Paredes q̃ quiſiera con ſu bateria concluyr de todo punto aquella contiẽda, y lo procurò por ſu parte haſta que los Franceſes ſe ſalierõ del cãpo, y los Eſpañoles como ſeñores del ſe detuuierõ en el otro rato,auiẽdo durado el cõ bate caſi ſeys horas,las quatro de dia y las dos deſpues de pueſto el Sol dãdo clara euidencia q̃ la nacion Eſpañola cõbatiendo a pie, o a caballo mueſtra ſiẽpre valor en el exercicio militar. Auia el grã Capitan mientras durò el cõbate ſalido deBarleta donde auia quedado cõ vn grã cuerpo de gẽte cõ rezelò q̃ los Frãceſes en quebrãtamiento dela tregua y ſuſpẽſion de armas,no hizieſſen alguna deſorden por ſer muchos mas en numero, y para ſocorrer a los ſuyos ſi aquello ſucedieſſe, y alli llegò Hernãdo de Alarcõ a cõtarle el ſucceſſo del deſafio, exagerãdo grandemẽte el eſtrago q̃ Diego Garcia de Paredes deſpues de auer quebrado todas las armas ofenſiuas,auia con las piedras hecho en los Frãceſes, y el grãCapitã oyẽdolo,dixo mordazmente,ſonriẽdoſe,no ay porq̃ admirarnos de q̃ Diego Garcia hizieſſe lo q̃ dezis,porq̃ pelleaua cõ ſus armas. Aludiẽdo cõ eſta reſpueſta a vn humor melãcolico q̃a Diego Garcia le ſobreuenia

breuenia muchas vezes, y este Ortensio es el secreto q̃ os apũtè, cõ lo qual nos podremos yr q̃ ya es tarde. *Marcial.* Por cierto Doctor q̃ me aueys atronado la cabeça con el estruendo de las pedradas de Diego Garcia de Paredes en el desafio, el qual aueys referido cõ tanto ensafis y afectacion de palabras q̃ totalmẽte aueys acabado de hazerme essa facultad de la milicia odiosa, y si vays jatancioso con vuestra arenga, yo lo voy mucho mas con lo que el señor Maestro ha tratado esta tarde que todo ha sido en fauor de la ciencia.

DIALOGO NONO.

Interlocutores, los mismos, y Anton del Agro que introduze a la Agricultura en la competencia con la milicia y la ciẽcia, y sobre ello se disputa.

Strogenio. A nuestras espaldas viene Ortẽsio, y trae cõsigo al buẽvie jo Antõ del Agro, y persuadome q̃ si nos busca le deue de importar. *Marcial.* Osaria afirmar q̃ Ortensio, como tan su amigo le ha dado cuenta de nuestra contienda, y el como tã apasionado de su Agricultura, a quien cõ su antiguo y toscoRomãce llama Agrecostrura, querra persuadir-

ſuadirnos q̃ en los requiſitos ſobre que ſe litiga es mas auentajada q̃ las letras y las armas, ſentemonos en tanto que llegan, q̃ ſi es como yo lo ſoſpecho el ſe declarara q̃ habilidad tiene para darſe a entender, aunq̃ ſera harto, ſi entendemos algunos de ſus antiguos vocablos. *Anton del Agro.* Dios os mãtenga ſeñores, y vos guarde, ruego vos q̃ nõ vos acuytedes con mi venida nin caloñedes a Ortẽſio, auerme aca aduzido q̃ no ha podido al fazer maguer q̃ lo reprochó muy guerte. *Maeſtro.* Vẽgays en buen hora hermano Antõ del Agro, q̃ vueſtra venida no puede ſernos moleſta, ſino muy agradable y agradecemos a Ortenſio aueros traydo cõſigo y le reprehẽdemos la reſiſtẽcia q̃ dezis q̃os hizo para no traeros cõſigo q̃no auia para q̃ hazerla: pues ſabe la buena amiſtad q̃ todos os tenemos. *Antõ.* Dios vos lo galardone, q̃ yo no puedo hazer al q̃ agradeceruoſla, y como Ortẽſio me tiene por proydiado, cuydo q̃vos ſeria importuno, y quiero q̃ ſepades porq̃ del vos rezeledes, q̃ es vn malino meſturgo q̃ me ha meſturgado quanto auedes tratado eſtos dias proydiãdo ſobre la antigualla, pro y prez de la melicia, y la cencia, no cuydãdo dela agre coſtrura, de quien ellas reciben la ſoſtancia y prez que tienen por ende yo vengo cõ gariños

de

de defenderla, si nō lo auedes à desprazer. *Maestro.* Mucho huelgo que la agricultura tenga tan buen defensor como vos, que siendo tan experimentado en ella, sabreys su valor, por lo qual hareys cō eficacia sus partes, y el parlero de Ortensio os pudiera tābien dezir, q̄ no auiamos en esta nuestra cōuersacion oluidado essa facultad, pues en los principios tratamos della honrandola, sino como merece, como supimos hazerlo, y el mismo dixo entōces q̄ sabiades vos mas desta facultad q̄ quātos sobre ella hā escrito, y como es tā vuestro amigo no deuio quedar contento de que las alabanças dela agricultura se suspendiessen tā presto, y ha os querido poner en cuydado q̄ lo hagays. *Ortensio.* Es sin duda como lo dezis, porq̄ tengo a esta facultad tanta aficion como mi amigo Anton del Agro, q̄ su larga vida la ha professado. *Astrogenio.* Sugeto es esse que requiere algū espacio, y no es biē q̄ Anton del Agro estò en pie, hazel de señor Maestro sentar en essa mata q̄ està mas alta, porq̄ se siēte y leuāte cō menos pena, y tā bien por estar mas cerca de vos le podreys mejor oyr. *Anton.* Biē aues cuydado Astrogenio q̄ el tomo de tātos años me faz graue para recostarme y erguirme, si nō me ajuuasse cō este bordō q̄ trayo, ora q̄ estò apraze recostado pido, q̄

me oyades a ſabor, digo: Que en quanto à la antigualla, ni la cecia, ni la melicia, no yguala a la agrecoſtrura, y o no ſe migaja letor que nō ſe letras mas ſiepre fago a mis fijos y nietos; q̄ me leā vna grā pieça al guego, las luengas noches del Inuierno y me agrado de oylas predicaciones, y por muchas vegadas he oydo en ellas, q̄ el primer oficio q̄ Dios dio a nueſſo padre Adā en criādole, fue labor ar la tierra, poniendole en el Paray ſo terreñal para q̄ le guardaſſe, y coſtriuaſſe, de guiſa q̄ en el eſtado de no cencia le fizo agrecuſtror, q̄ le fuera apazibre ſi nō pecara comiēdo la maçana, q̄ nō deuiera, por lo qual le rehirmò el oficio cō maldiciō, q̄ nō yātaria ſi non laboreādo y ſodādo: y para el te traballo crio a ſus dos primeros fijos Cain y Abel, delos quales el primero laboreaua la tierra, y el ſegūdo criaua ganados, faziēda q̄ atañe à la agrecoſtrura, como las demas crias, y anſi cuydo, q̄ non fallaredes tāta antigualla nin para las armas del Doctor, nin para las letras de Marçal, en quāto à la pro, nō me podredes negar q̄ la agrecoſtrura da de yātar à bōdo à todo el mūdo muerſo, ajuuādo a la miſma naturaleza cō la reja y el açada, diſponiēdo la faz de la tierra para q̄ moltripique la ſuerte de ſemillas, legūbres, y fruchos, q̄ atendiēdo a la bonda co

In ſudore vultus tui vesceris pane tuo. Geneſ. 1.

jecha

jecha el libral agricoſtror ſobre ella tiende, y pues ſola eſta facultra mãtiene à todos, todos la deuemos tener en prez y abõda para eſto ſaber q̃ Dios ſe precia del nõbre de labrador, q̃ prãtò la viña de la Igreja niuerſal, para cuya labor ſalio à todas horas del dia à catar obreros à la praça, y deſta viña dixo nueſſo Redentor à ſus decipulos, q̃ era la cepa, y ellos los ſarmientos, y ſu padre el podador, que tajaria para el gueſto las vaſtigas, q̃ non fizieſſen frucho, y otra vegada en forma de agrecuſtror ſalio à ſembrar la ſemilla de ſu palabra, y fue grã cuyta q̃ de quatro partes dela ſemilla, las tres nõ ſe lograron, maguer q̃ la quarta parte dio frucho colmado: la grãgeria deſte ſabio agrecuſtror, quiſo deſtruyr el apro dela ſelua, foçãdo la viña, y paſtandola, y otro tal a las ſemenceras ſobreſembrãdo en ſomo zizañas, y para la ſiega deſtamies, q̃ era abõdo, deſſeaua Chriſto nueſſo Señor fallar obreros, y el como dueño de la labor, láboreaua ſiẽpre en ella, cuydo q̃ con eſtos exẽpros queda a ſaz honrada la agrecoſtrura y en antigualla; pro, y prez empinada ſobre vueſſas armas y lletras: Mas ay dolor, ay dolor, tercera vegada dolor, q̃ no lo puedo dezir ſin prãto, q̃ la maldicion q̃ Dios puſo en ſomo del primer agrecuſtror de que yantaria el pan en

Luc. c. 20.

Ioan. c. 15.

Marc. c. 4

Math. cap. 13.

Luc. c. 10

el sudor de su cara se ha en este miserabre sigro, estendido tanto que todos yãtã del sudor de los agrecust ores, y non quiero toller deste nome a todos los que tienen su sostãcia en el agro, o cãpo como agora le llamays, maguer que non laboreen por sus manos, que para los tales es mayor la cuyta como lo prueuo en mi mismo. *Maestro.* Sossegaos Anton del Agro, enxugad vuestras canas que nos enterneceys viendo os llorar, y dezidnos que es la ocasiõ de vuestras lagrimas, porque quantos aqui estamos os tenemos por muy dichoso en la facultad que professays, con cuya grãgeria os ha dexado Dios poner vuestros hijos, nietos, y visnietos en honrado estado, y la bendicion que la santa Iglesia os dio, quando os casastes, se ha estendido con vos, de manera, que no solo aueys visto vuestra tercera y quarta generaciõ, pero aun gozays de la quinta, viendo hijos de vuestros reuisnietos, q̃ es vna felicidad grãdissima, y de q̃ deueis dar a Dios infinitas gracias. *Anton.* Yo gelas do, y alabo su santo nome maguer que esso que a vos parece que me deue alegrar me, acuyta y faz malenconico, porque conozco la malicia del sigro, en que mis fijos, ñetos, visñetos, reuisñetos, y ehoznos fincan, que a fincar en los que yo alcancè, que

eran

eran figros de oro, non me acuytara tanto, quã do loxoria non ſe conocia, porque en las fijas a uia verguença y meſura, y en los homes empa cho y corteſia, que agora es todo al contrallo, faziendo gala dela deshoneſtad, lo qual cuydo que nace dela deſtemprança, y tambien la aua ricia ſe ha fecho ſeñora de todos tollendo la verda, la paz, y la juſticia que por fuyr della ſe han ſobido al cielo, la vanida de los trages an da tan ſin orden, que faz parir deſordenes de furtos, robos, y omecillos, de manera que en todo ay peligro como luengo tiempo ha lo di xo el Apoſtol ſan Pabro. Todos eſtos vicios y caloñas pune Dios como lo vemos, cõ fambres mortãdades, y lides, mẽgua de bienes tempo rales, miſerias y grandes traballos, y todo non baſta para que fagamos enmiẽda, y eſto me faz lamentar el peligro en que migeneracio finca y fincan todos mis proximos, y en eſpecial los que tienen ſu faziẽda en el Agro, de cuya ſoſtã cia como en ſomo dixe ſe mantien, todo lo al del mundo. *Aſtrogenio.* Antes me parece Antõ del Agro, que teneys ocaſiõ de alegraros mu cho, pues dexays a vueſtros deſcendientes en oficio tan caudaloſo, que baſta a ſuſtentar a to do el mundo, de dõde ſe infiere, que a ellos no les podrà faltar, reſultando de ſu abundancia

beneficio y prouecho a los demas. *Anton*. Y aun esso Astrogenio es lo que yo pranteo, que auiendo de soprir a todos a ellos les a de menguar, como ya se va sintiendo, y yo lo experimento de guisa, que con ser la Agricostura, la cozina donde todos yantan lo ajunan los guisanderos, y adonde se dà tãto huego, no es mucho que se faga ceniza, que non valga para al, que para ser soflada del viento: y sin este refujo, nõ se como se mantengan las demas artes, peligro es que atañe mirarle. Miébrame que vna noche del Inuierno passado, leyendo vn chozno mio en vn libro, dezia: Que vna estauta que mandò fazer vn Rey que se llamaua Nabo, Dios me vala, que he desmentado el nombre Nabo, Naboc. *Doctor*. Nabucdonosor deueys de querer dezir. *Anton*. Ansi es, que nunca se me membrò esse nombre, dezia: Aquel libro que aquella estauta semejaua toda segura de vn Reyno, la cabeça y cuello que eran de oro, se entendian por el Rey, los homeros pechos y braços de prata, representaua el poderio de los señores caualleros, y fijosdalgos, el estuegamo que era de otro metal, dezia: que semejaua a los letrados, joezes, y personas de gouierno, la pança rame y cobre dezia: que era la moltitud de menestrales ciudadanos, que fazen

el vol-

el volgo, los muslos de bronze, dezia: que era la gente assoldada para la guerra, las piernas de fierro, con los pies de barro, semejauan a los que viuen de laborear la tierra, alementando a todos los de en somo, y que ansi atañia a la cabeça otear, que a los pies que son tan fracos non se les faga prejoyzo, porque non fallezca toda la estauta, mancādo ellos, despues que oi esto leer: esto con gran coyta, porque veo que non se faz ansi, antes sobre este fraco cimiento siendo la segura tan pesada, se amontonan a las vegadas mayores pesos, y terrezco que dessechos los pies, nō cayga toda la estatua, y terrecer lo que digo, me faz mil vegadas prāteat: mas dame prazer en tan huerte cordojo membrarme, que para non lo sentir tanto, val mucho la vida del Agro, que es de su generacio alegre y prancētera, porque alli todos los sentidos gozan de quanto les apraze, sin mistura de ninguna cosa que pueda dañar, como en los pobrados, y mas en los mas erguidos donde todo se vee a desprazer por la mezcra de tātas cosas, que vnas con otras se turban. Que cosa ay que faga mejor sangre que la pureza del Agro, alegrādo como ya dixe a todos los sentidos la vista, se tiende por luengo trecho, ya por las verdes y froridas vegas y praderias, vest

tidas naturalmente con gran multitu de arboles de cõtrallas fuertes y fruchos, y ver las praderas froridas, y por ellas corriendo con tuertos reboltijos, las craras aguas riendose entre las brancas guijas y menuda arena, y a gran trecho los collados llenos tambien de viñedos y arboledas, y alçando mas los ojos se veen mas erguidos los cabeços de las fierras, que las puso Dios por barrera y abrigo de la tierra llana, para guardalla de los vientos, que cõ sus huertes sopridos no soflen la seca faz de la tierra, y la fagan esterile: Pues que es ver venida la noche recostado home en somo dela verde yerua, la metà del cielo que nos faz cobertizo cra ro, sereno, sembrado de tantas lumbreras quã tas son las estrellas, que non pueden ser numeradas, y con su fermosura lleuan en pos de si la vista, y en aquel prazer y agrado sale el oydo a recibir el suyo, folgando con el mãso mormullo de las aguas que corren apazibremente, y con el alboroço de las verdes fojas de las prantas, retoçadas con el soaue ventezillo, que prohidia a passar entre ellas, en cuyos ramos a diferentes partes, se oyen las dulces cantinelas del Ruyseñor, de la Calandra, Pardillejo, y del pintado Girguero, y de otras muchas aues que estan alabando al Señor con tal concierto de

mosica

mosica, que la inuidiarian los Reyes si la oyessen. Vegadas me socedio a mi en mi jouentu, estar luengo rato fuera de mi, contemprando tales cosas, alabando a Dios por ellas, rastreando por las visibres criaturas del mundo, las inuisibres grãdezas suyas, y semejauame que las que via me estauan diziendo: no nos fezimos nos a nos, que Dios nos fizo. Estando en esta cõtempracion salian por otra parte mis narizes a fazella mayor, con la soauida de los agradables olores del tomillo, de la sardinilla trebole, junquillo, retama, espriego, polco, espino, madreselua, y sayuco, arbol de Parayso, y de otras muchas yeruas y prantas oloroſas, como la cierne de las viñas, y los panes, cuyos olores mezcrados y juntos en el ayre hazian vn olor, que non le sabia dar nombre, saluo admirarme de su soauida, y considerar que el Patriarcha Isacho deuia saber qual era, pues quando bendixo a su fijo Iaco despues de auer yantado, non supo assemejar el olor de sus ropas a otra cosa mas propia, que al olor del campo, lleno del abondo de Dios. Ni aun a las manos les fallecia su deleyte, tocãdo la menuda yerua, el oloroso y brãdo lyrio, la agua corrediza y fogetiua, la qual para temprar la sed, y enfriar la faz poluorieta la tomauaen, lo hueco de ambas,

Inuisibilia Dei à creatura mundi intellecta conspiciuntur per ea quæ facta sunt.

Genes. 27 Ecce odor filij mi sicut odor agripleni cui benedixit Dominus.

apricandolo a la cara y a la boca, a mi parecer mas agradabre quel argento, ni el oro, por el qual segũ he oydo, vn temprado Phyloſopho caſcò la tarreña de palo en que beuia, por beuer con ſus propias manos, como lo vio hazer a vn pobre, diziendo que haſta eſtuences no auia conocido que la naturaleza le auia dado manos que le ſiruieſſen de taça para beuer y anſi lançò de ſi la tarreña como ſoperflua, ni tã poco me ſemejaua duro el aſtil de la açada, ni del aſſegur, ni la hoz, ni la manzera del arado, antes muy brando y apazibre para coſtriuar con ſabor la tierra, que ſiempre agradecida me boluia con gran logro las ſemillas que la auia encomendado. Pues que os dirè del guſto del paladar, ya que vos he dicho de lo al: La maçana, la endrina, el figo, la pera, el razimo cogido por mi mano de los miſmos arboles y cepas, con la miſma frol, que le dio naturaleza. Llegada la hora del yantar, recoſtado a la ſombra de vn arbol, engañando con ſu ſabor la aſpereza del taſſajo, y el picante del queſo requemaroſo, y el fumo del allo, y la cebolla, me crã de mayor agaſſajo que a vos, que ſoys regalones, os pueden ſer el capõ, la perdiz, nin el cabrito, ni los demas yantares, de que tenedes eſperiencia. Se os dezir, que deſpues que por mi ancianidad,

nida como en casa ninguna, cosa me agrada, nin me sabe como aquello, de lo qual mil vegadas me acuerdo desseando cõ ahinco boluer a aquella vida, y digo entre mi: Que si a los Iudios les eran tan gostosas las ollas de Egypto, que no era marauilla membrarse dellas en el desierto, los quales por su mal talente estauã enfastiados del Manhu, y codornizes, con que Dios los regaló tanto tiempo. Finalmente vos digo, que en aquella vida rustica del Agro (de cuyas alabanças dizen que escriuio vn Romano) yo estaua ledo y sanissimo, porque non se dañauan mis sentidos con los excessos del pobrado donde la vista vee muchas cosas que reprochar, y los oydos oyen palabras que reprehender, y las narizes olores corruptos con inmondicias, y los manjares que se vẽden son mil vegadas, non tales quales deurian ser, y las manos estan mas incrinadas a las rapiñas, furtos, y abaricias, y assi nõ puedo dexar de plañir la gustosa vida del Agro, en la qual en los años calla dos, y con los dias que fuyen sin freno, que los detenga, he llegado a la senectu en que me veo, que non cuydo que llegara en la villa. *Astrogenio* En estremo he holgado Antõn del Agro en entẽder de vuestra propia boca que teneys razon tan vehemente y tan eficaz, para consolaros.

Cato de re rustica.

Ouidius. Tempora labuntur tacitis quæ senescimus annis, & fugiunt freno non remorante dies.

laros de la triſteza que antes moſtraſtes, y cierto que aueys pintado la vida del campo cõ tãto agrado y entretenimientos, que me aueys engoloſinado y puesto apetito de ſeguirla. *Ortenſio.* El miſmo efecto a hecho en mi lo que mi amigo Anton ha contado, y lo puſiera en efecto, ſi tuuiera campo que labrar, pero no tengo en toda la redondez de la tierra pie en que piſar, que pueda dezir que es mio, que aun la caſa en que viuo, como ſabeys, es arrendada. *Anton.* Yo folgara que todos os incrinarades a la labrãça, porque Amen, que gozarades del prazer que vos he dicho, ayudarades con vueſtras cogechas a eſta nueſtra villa que es fraca de pan. *Ortenſio.* Yo veo que toda quanta tierra ay en nueſtra juridicion, ſe labra (y lo miſmo piẽſo que es en todo el Reyno) y aſsi no ſera de ningũ prouecho, que todos tomemos eſſe modo de viuir, ſi Dios con ſu infinito poder no alarga y enſancha la tierra, para que tengamos en que labrar. *Doctor.* Coſa clara es eſſa, porque la abundancia de los frutos, no reſulta de la multiplicacion de agricultores, ſino de auer tierra eſpaciosa y deſocupada donde poder labrar, porque lo demas ſeria el arbitrio que dio el otro Senador de Florencia. *Ortenſio.* Y que fue eſſe arbitrio, que bien ſabeys que no entiẽ-

do por

do por sombras, y es menester que la pintura se me muestre delineada y con sus colores, para entendella. Y si estos señores saben essa historia, yo no la se y no escusays de referirla. *Doctor.* Yo os la dire Ortensio, pues me descuydè en engolosinaros: Aueys de saber, q̃ estando la Republica Florentina antes que tuuiesse Duques, muy pobre y menesterosa de dinero, por causa de sus muchas guerras andauan los Magistrados y Senadores, solicitos y cuydadosos, de donde y con que arbitrios podrian auer dinero, sin perjuyzio delos vezinos, a quien ya se auiã impuesto muchos tributos y gabelas. Andando con este cuydado vno de los Senadores que se jactaua de gran Republico, vna noche en su cama ymaginò vn arbitrio (a su juyzio de gran importancia) sabia que la rẽta delos portazgos de las mercancias y bituallas que entrauan en la ciudad, y las que salian por las puertas que la ciudad tenia eran muy grandes, y pareciole que se doblaria aquella rẽta, si se abriessen otras tantas puertas como la ciudad tenia, y muy contento del buen arbitrio, le propuso essotro dia siguiente en el Senado, donde se oyò con risa, aunque por la grauedad del lugar, la quisieran disimular: pero estuuo tã porfiado el inuentor del tributo, que de veras que-

ria sus-

ria sustentar, que doblandose las puertas se doblara la renta, hasta que le pusiero silencio, como a ignorante: Assi Anton que el aumento de los frutos no consiste en la multiplicacion de los obreros, sino en la capacidad de la tierra, que los que agora ay labran bastantemente toda la que tenemos. *Anton.* Ansi vos digo que lo entiendo, que non so tan prohidiado como vuestro Senador, maguer que lo serè (porque no cuydeys que lo he desmentado) en prohidiar que la agricostrura tien mas antigualla y mas pro, y mas prez, que non las armas, nin las lletras, y cuydo que lo he prouado cõ las huertes razones q̃ vos tengo dichas. Ansi q̃ nõ vos podredes reyr, nin fazer escarnio, como los otros de Frorencia fizieron de su Senador, y si para mãparo desta verdad atañe gastar dinero, despenderè quanto tengo, maguer que nõ sea tanto como lo que en yuso de la sombra de la cabeça de la estauta fallo aquel Roberto, que non se si era el diabro, que jamas supe de otro Roberto, si nõ de aquel. *Astrogenio.* Y deueos de parecer que no se pueden hallar dineros, si no por su arte. *Anton.* Non seria mucho que lo cuydasse, pues para fazer pecar al home, ninguna cosa falla el de mayor fuerça que la mala codicia del dinero, y para aquello les faze fazer

cosas

cosas mal fechas. Y cuydo yo que al que soterrò el tesoro que dezis, que el diabro se lo mostrò, porque soterrar el dinero es pecado, y cosa mal fecha, maguer que està bien soterrado en las arcas de los auarientos, adonde està simpre para ellos, nin para otros, hasta q̃ por su muerte viene a poder de quien lo dèsperdicia y derrama, en fechos en q̃ Dios se ofende. Bien cuydo q̃ en este sigro se fallarian fartos q̃ esconden, y non pocos q̃ derramã. *Marcial.* Por poco dinero que tégays, os sobrarà para defender vuestra causa, porque no consiste en examen de testigos, ni en sentècia de juezes, que si ellos y escriuanos, huuierã de interuenir en nuestro debate, pudiera ser corto el tesoro que hemos dicho, o alomenos ouiera de ser mayor que el q̃ Dario Monarca de los Persas hallò en el sepulcro de la Reyna Semiramis, que referirè qual fue, antes que el dudoso me pida que lo haga. *Ortensio.* Bien hazeys porque ya yua a dezirlo. *Marcial.* La valerosa Semiramis muger de Nino, de la qual aqui se hizo memoria quà do se tratò de las mugeres belicosas, hizo en su vida vn sumptuoso sepulcro donde se enterrar en muerte, en el qual hizo esculpir vn letrero, que dezia: Qualquiera de los Monarcas mis successores que se hallare con necesidad de dinero,

nero, abra este sepulcro mio, y del tesoro que en el ay, tome la cantidad que quisiere. Passaron desde la muerte de Semiramis hasta Dario, mas de mil y dozientos años, sin que ninguno de los Monarcas tocassen en aquel sepulcro: pero el mouido de codicia, mas que de necessidad, le abrio, dentro del qual no hallò tesoro alguno, sino vn lettero que dezia: Si tu no fueras malo y codicioso y auariento, no escudriñaras las sepulturas de los muertos, como tu lo has hecho. *Anton.* Yo cuydo que esse tal Rey, pues cataua las sepulturas de los defuntos, mejor despojaria las bolsas de los viuos. Y si lo fazia, seria con mayor daño, porque los muertos non yantan, ni visten, ni calçan, ni les atañe mas del bien que por ellos se fiziere, mas toller los alimentos a los viuos, como esse lo deuia fazer, es terribre praga: mas como los Reyes dessos sigros tan viejos, eran Reyes paganos, no ay que admirarnos de sus cruezas, que todas fallecieron con la ley de pieda, que prantò Iesu Christo nuestro Redemptor en su Igreja, de guisa que generalmẽte todos los Reyes Christianos son crementes, piadosos, y francos, y en somo de todos lo son los Catholicos de España, que ponser tales ganaron este titolo de Catolicos que en este tiempo florece

Herodotus liber.

con

con ſoma craridad en nueſtros grolioſos Reyes don Felipe Tercero, y doña Margarita, Dios les aluengue los dias, para que nos mantengan en paz como lo fazen, que ſi los tiẽpos con ſus incremẽcias nos preſiguen mucho ſe mẽgua el cordojo cõ el domiño de tã ſantos y juſtos Reyes. *Maeſtro.* Muy bien amigo Anton del Agro, q̃ tengays eſſe reconocimiento, por que los leales vaſſallos, deuemos por obligacion preciſa todo eſſe amor a nueſtros Reyes, ſiruiendolos eõ las haziendas y las vidas, ſiẽpre q̃ cõuiniere. Y demos infinitas gracias a Dios, q̃ nos ſujetò a Reyes Catholicos, ſin auer viſto aquellos infeliciſsimos tiẽpos, quãdo toda Eſpaña ſeruia y obedecia a Reyes infieles, q̃ como barbaros alienigenas, tratauan con crueldad y tyrania a los naturales Eſpañoles, a cuya cruel ſugecion eſtuuimos a pique de boluer, ſi Dios por ſu infinita piedad no lo remediara, deſcubriendo la trayciò delos Moriſcos, como aqui ſe dixo, atribuyẽdo eſte beneficio a la mucha Chriſtiãdad de nueſtros Catolicos Reyes. *Anton.* Todo lo q̃ dezides tengo ſeñor Maeſtro ſabido, y nõ me harto de dar gracias a Dios por auer premitido q̃ eſtos Reynos ſe ayã podido eſcardar de aquella mala ſemilla: y pues ya en Eſpaña non ay Moros nin Iudios, folgaria que

tambien se limpiasse de otra mala nacion que llaman Gytanos, y cudo que nó lo son mas que yo, sino vna gente folgazana perdida, que viuen de furtos, vagando a ca y acullà, sin logar conocido, cuya principal manida, son los mõtes y despobrados, dedonde como lobos salen a fazer sus saltos alas aldeas, donde sus mugeres (que son sus adalides) los encaminan por auerlo ellas antes espiado, y aun son tan osados, que si el lugar non es muy grande, se fazen seruir y pechar. Tienen para entenderse fabla particolar, que non semeja a ninguna del Reyno, y aun cuydo que a ninguna del mundo inuentada por ellos para sus furtos, non se sabe su principio, porque non tienen Prouincia conocida. Entretienen a los homes en la casa de concejo bolteando y jugando a la correhuela en tanto que sus mugeres escodriñan las casas, y furtan quanto pueden. No ay res segura que todas las quatrapeas furtan y las dissimulan de tal forma, que aunque las vean los dueños, non las conocen. Cuydo que no son Christianos, que no guardan Viernes, ni Quaresma, que en todo tiempo yantan sin verguença carne. Cuydo que non se casan, y que todos andan amancebados, y prega a Dios que no aya entre ellos ayuntamientos de padres con

con fijas, y de fijos con madres, y hermanos con hermanas, que de gente que non teme a Dios, todo mal se puede recelar. Non son para la guerra, nin van a seruir al Rey en la meliça, non laborean el Agro, nin saben mas oficio, que fazer barrenos para taladrar las casas sin ser sentidos. Amedrientan a los Agricultrores robandoles el pan, y vianda, que tienen para yantar. Saltean las cabañas y majadas de los pastores, y son los lobos que mas mal fazen en los ganados, lançando mano al borro mas gordo, y a la res mas lluzida para su yantar, maguer que sea Viernes Santo. Mucho daño fazen, non se porque non se corren a voz de concellos, y los lançan del Reyno. *Maestro*. Siempre oygo dezir de essos holgazanes perdidos lo que vos Anton afirmays, y que son infinitos los hurtos que hazen: y aun a vezes en lugares bien populosos los han defendido de noche con mano armada. Yo pienso que tambien se dará orden en limpiar el Reyno de gente tan pernicioſa. *Marcial*. Pareceme que vos tambien como el dudoso Anton del Agro nos diuertis de nueſtro principal ſugeto, y vasenos consumiendo la tarde sin boluer a el. *Anton*. Nonvos quiero fazer estoruo, nin pienso que

vos le he fecho, pues todo lo que he praticado
atañe si bien lo cuydays, a vna de vuestra fa-
colta dos, maguer que defiendo la mia, que en
este sigro non es para los agrecustrores de tan
ta pro como solia: mayormente el viñedo, que
algunos años que non es tan abondo como so
lia, cuydo que lo fazen muestros pecados, que
ya en esta comarca, es vna suerte de fazienda
gasto que pro, y poren de muchos las dexan
de costrinar, como loveredes si salides por esse
agro, que vn año las abrasan los yelos, otro las
destruye dedrisco, otros las importunas neblí-
nas, que por el mes de Mayo quando el frucho
está en fror, y en cierne, lo estragan y derriban,
ni tampoco otros años mengua el pulgó, y el
brusco que royendo la foja, dexan los razimos
descubiertos al Sol del Estio, que los seca antes
de la maduracion. Y a estas incremencias del
tiempo se ayuntan otros traballos y peligros,
que caen sobre este genero de fazienda, como
son despues de estar encubado el fruto, el sola-
no, el ruuio, el azedo, el sobrado duce, que sue
lele saltar en vinagre, que todas estas son do-
lencias del vino: y vegadas acontece maguer
que el vino sea nobre (y entuences es mas cor-
dojo) caxcarse vn arco, podrirse vna lieua, y
derramarse toda la cuba, sin poderla souenir, y

otras

otras desgracias que corren por esta fazienda, que son tantas, que non vos las sabre dezir. De mi vos digo, que estò aborrido con viñas, y cuydo que he de fazer lo que fazen otros mis surqueros, que es dexarlas perder, pues me gastan y non me dan pro, aprendiendo de los animales brutos, que ninguno dexa de fuyr de la tierra esterile y sin pasto, catãdo otra que le tẽga. *Doctor.* Cõ mucho estremo encareceys Anton del Agro la desmejora del viñedo, sin el qual es imposible que esta nuestra villa se sustente, que en essa suerte de hazienda tenemos todos los vezinos della librado nuesso sustento. *Anton.* Pues yo vos digo Dotor, que si el dinero que en laborear el viñedo sembramos, se empleasse en otra fazienda que seria de mas pro. De mi vos digo, que el viñedo me tien destruydo ya ha luengos dias, que nõ se como es posibre viuir sin venir a mucha necesidad como ya la vo sintiendo. *Astrogenio.* Oluidays Anton del Agro la labrança del pan que es de importancia. *Anton.* Non vos parece Astrogenio que fare mucho si con la que me finca de mi labrãça despues de auer abõdado de pan para nuesso yãtar, visto y calço, a mi y a mis fijos, y pago soldadas y fierras de las mulas, y otros atuendos que a la labor atañen, esta

era como vos dixe non es como las passadas, si non caçurra y fraca, miembrame de oyr contar a mi aguelo, de la abonda labrança de su padre y de sus ricas sementeras y cojechas, que abondauan de pan a nuessa tierra, de que el recebia tan gran prazer, que fizo casa en el campo, para estar apres de la labor, y por ende le llamauan Anton del Agro, que fasta alli non era su apellido si non Anton Mingo, y sus fijos y ñetos, y toda muessa generacio, nos folgamos del apellido del Agro por la pro, que del Agro ouimos, que cuydo fenece en mismas nin por esso non me fallecerà la afecion que he con la agrecostrura, a la qual vos ruego dedes la prez que se le deue, membrandoseuos, que vos dixe, que en la antigueda començó con Adan, y q̃ en la pro mãtien, y da de yãtar abondo al mũdo niuerso, y en la prez que Dios nuesso Señor se agradò de llamarse agrecustror. Digo vos todo esto, porque si me dades licencia me vo a cenar, q̃ ha dado las quatro buena pieça ha, y catarandme mis ñetos, y a vos Otenso vos do todo mi poder cõprido, para q̃ en mi vez, y como yo mesmo lo faria, fagades en pro de la agrecostrura todo lo al que yo fiziera si ende me fallara, y a vosotros señores vos ruego que lo ayades apazibremente en tal guisa, que yo non

non tenga quevos caloñar. *Maestro.* Vays con Dios Anton del Agro, que buen sustituto dexays en Ortensio, a quien por representar vuestra persona, oyremos apaziblemente, lo que quisiere alegar en fauor de la agricultura, que pues tiene el vuestro la honraremos, como lo merece, acordandonos de las razones que en su defensa aueys alegado. *Anton.* Yo vos lo agradezco, y Dios vos lo pague, que tien poder para fazerlo, y perdoname que me vo tā cedo, porq̄ si non yāto a menudo siēto fraqueza, q̄ la mesma senetu dizen que es dolencia. *Marcial.* No ha sido tiempo mal gastado el que con este buen viejo hemos despendido, que con su antiguo lēguaje nos a dicho algunos apuntamientos agudos y de consideracion, y a mi me ha dado motiuo de estimar la ciencia mucho mas q̄ hasta aqui, pues con algunos rasguños y vislumbres suyas, se a explicado en sus conceptos, que si el Doctor los ha aduerti lo, hallarà que tengo razon. *Doctor.* Ya se que auemos de boluer a nuestra contienda, que para esso venimos aqui, y por mas motiuo que halleys de augmentar la aficiō que teneys a las letras, no me persuadireys lo contrario de mi opinion, ni jamas cometerè tal delicto cōtra la milicia, cuyo valor se auentaja sobre todos los ar-

Morbus est ipsa senectus.

tes y facultades, en cuyo fauor me ocurrē vnos versos del Cornazano Poeta Italiano, que a imitacion de Bigecio dizen assi.

Fra larte che si fan degne de honore
â cui lo ingegno humano se industrioso
Milicia è il fruto & è la ciencia il fiore.
Tanto è più di Milicia il Principato
quanto di questi dui lo honor piu vero
ô di vn trōpeta, ô de vn Principe armato.
A Milicia de domando vn guerrero
quale per elecion esser volesse
il vincitor Achile, ò il sagio Omero.
Colui disse al guerrier che alui dicchese
qual fuse meglio ritornar vincente.
di Olimpia ò vandtor dà chi vincesi.
Onde mi apar che è molto diferente
quasi Mercurio lun togato ai pie di
Marte laltro acabal frai ferri ardenti.

Y a este proposito prosigue el Cornazano, diziendo grandes alabāças de la milicia. *Marcial.* Digo Doctor que *Ortensio.* No sufrire Marcial vuestra replica, si primero, como lo tengo pedido, no se me declarā los versos Italianos que el Doctor ha citado, que tiempo quedarà para vuestra replica, o el qual yo entēderè mejor, si

prime-

primero me hago capaz de lo que pido. *Doctor.* Porque abreuiemos dire en lengua Castellana, lo que contienen los quinze versos Italianos que acabo de referir, que suenan en la manera siguiente, en otros quinze.

Entre las facultades de excelencia
a las quales el hombre es inclinado
es fruto Milicia, y la flor ciencia.
Tanto es mas de Milicia el principado
quanto es el honor de estos mas subido
el de vn trompeta, ò el de vn Principe armado.
A Milciades siendole pedido
qual ser por eleccion antes quisiesse
el sabio Omero, ò Achiles el temido.
Dixo al que preguntò que le dixesse
que qual era mejor, yr victorioso
de Olimpia, ò pregonando alq̃ venciesse.
Por do se prueua ser mas valeroso
q̃ el gran Mercurio a pie con toga larga
Marte armato a caualo y sanguinoso.

Martial. Estays satisfecho Ortelio, pues aduerti a mi replicato. Digo Doctor: que no ay mas honroso modo de vencer, que vencer al enemigo con sus mismas armas, y assi pienso con-

cluyros con las misмas razones que en essos versos alegays, cortando con ellas la cabeça al gigantazo de vuestra milicia, para lo qual hago este argumento, si como dize el Cornazano, cuya autoridad alegays, es entre todas las artes la ciéncia la flor, y la milicia el fruto. Bien se sigue la precedencia de las letras sobre las armas, pues como se vee por experiencia, siempre la naturaleza produze primero la flor, sin lo qual no puede auer fructo, puesto que por ninguna via confiesso, ni quiero confessar, que cosa tan horrenda y tan dañosa, como es la milicia, proceda, ni pueda proceder de vna facultad tan santa, precisamente necessaria para el gouierno y sustento del mundo, como es la ciéncia, la qual por el sentido de vuestro alegato, queda en el primer lugar de las honrosas facultades, a que los hombres se inclinan. *Doctor.* La naturaleza de cuyas operaciones en vuestra falsa Logica os quiero aprouechar, siempre se inclina a obrar lo mas perfecto, y obrado lo cõserua y guarda con mayor cuydado, como se verifica en la fabrica y admirable compostura del cuerpo humano del hombre, en el qual siẽdo el miembro mas principal y mas noble el coraçon, y el que primero tiene vida y mouimiento, le puso y encerrò en lo interior del pe-

cho

cho guarnecido de tantos hueſſos y coſtillas, cubierto con tantas membranas y telas, como nos mueſtra la anatomia, y ſemejantemente las medulas y tuetanos, de cuya virtud ſe ſuſtẽta gran parte del humido radical; los encerrò en el concabo de las canillas, adonde no puedẽ ſer ofendidos de ninguna violencia, ſin que primero padezcan fraccion y rotura los miſmos hueſſos: Y tambien tuuo cuydado de organizar y componer la cabeça de diferentes caſcos y telas, con tal trauazon y ligadura, que en forma combexa por parte de fuera en lo exterior, y concaua por la interior, ſirue de caxa y relicario de los ſeſos, en los quales por la proxima comunicacio del celebro, tienen virtud y vida las potencias ſenſitiuas del entendimiẽto. A eſta imitacion y por eſte miſmo modo aueys de entender, que el fructo de todas las plãtas vegetales y ſemillas, le cria la naturaleza de la ſuſtancia mas perfecta, y de la virtud mas apurada que tienen las dichas plantas, y quãdo viene abrotar fuera de la yema en que ſecretamente ſe formò, le embia cubierto y amparado de las menudas hojas de la flor con intento de defenderle de las injurias del tiempo, a las quales por ſu demaſiada terneza eſta ſugeto: pero luego en cobrãdo vigor la deſpide y echa de ſi

de si como superflua y escusada, criada de otra sustancia mas debil que aquella, de la qual formò el fruto en lo interior de la yema, primero que la flor tuuiesse forma, en cuya falta sucede luego la hoja, que por ser mas fuerte y mas robusta que la flor, haze defensa al fruto, hasta la perfecta maduracion hecha en beneficio del hombre, assi la milicia Princesa de todas las facultades desde el principio del mundo se introduxo en todas las cosas naturales naturalmente, como bastantemente lo prouò vn dia de los passados Astrogenio mi padrino sin tener necesidad que la ciencia como flor la precediesse, porque si su principio fuera tan debil no fuera ella tan poderosa: pero aduertid que tiene de por si tanto valor que la santa Iglesia vniuersal madre nuestra se jata del epiteto de militante, y assi vemos que los justos que en ella militan, tienen continua contienda espiritual, con los vicios y con sus sequazes para los quales no ay cosa mas aborrecible que la virtud de los buenos como lo experimentò el santo Rey Dauid en la persecucion que le hizo el embidioso Rey Saul su suegro, y aun conociendo el santo Rey en espiritu de profecia la persecucion que el mundo auia de hazer a nuestro Redemptor humanado le aduierte en vn

Plal.

Psalmo que sobre su potentissimo muslo ciña su espada para su defensa, de cuya autoridad y de otras muchas de la Escritura, se colige, que en siendo vno sieruo de Dios, ha de tener persecuciones, haziédole guerra los malos, hasta que peleando legitimamente imitando a Iesu Christo Capitan General de la milicia Christiana, suban a ser coronados en la Iglesia triúphante del cielo. Y con esto he dicho todo lo que se en fauor de la milicia que defiendo; dexando os en campo libre, para que en el de la ciencia digays todo lo que supieredes. *Marcial.* En fin Doctor os aueys como delinquente acogido a la Iglesia, no pudiédo dexar de ser complice y participe de los muchos delictos que la milicia profana comete, y no tengo por pequeño el que aueys cometido, queriendo confundir y profanar la milicia Christiana, con el titulo de la que vos defendeys y yo aborrezco: argumento eficaz que os faltan razones para defenderla, y quereys lo lleuar por lo santo. Nuestra contienda no es sobre esse genero de milicia, ni os parezca por lo mucho q̃ pensays auer dicho q̃ la ciencia que yo defiendo, queda destruyda de proteceion y defensa, siendo como es (y mirad que yo tambien me acojo a la Iglesia) el mismo Iesu Christo la misma ciencia y sa-

Accingere gladiũ tuũ superfemur tuum potẽtissime. Tobiæ. 12.

Quia seruꝰ Dei eratnec fuit tit. tẽtatio probaret te.

Non coronabitur nisi qui legitimi certauerit. Paulus. ad

cia y ſabiduria del Padre eterno, y por conſiguiente protector y defenſor de toda la ciencia adquirida exercitada en ſeruicio ſuyo, a beneficio del mundo, que es la que yo defiendo, que la que deſto diſcrepa, no ſe puede llamar ciencia, ſino tinieblas, è ignorancia y cõtagio pernicioſo y pegadizo, en los hombres malicioſos hijos deſte ſiglo, de quien dize la Eſcriptura, que ſon en ſu genero mas prudentes que los hijos de la luz, en cuyo numero podriades ſer con mucha razon contado, ſi indiferentemẽte quereys defender los exceſſos dela milicia. *Doctor.* En eſſa parte ya tẽgo declarada mi intencion, por donde con el fauor de Dios, no pienſo ſer del numero que dezis. *Maeſtro.* Nueſtros ahijados ſeñor Aſtrogenio ſabẽ defender baſtantemente ſus opiniones, con lo qual nos reſeruan de cuydado: Y no es pequeño guſto conſiderar el que tienen en ſus replicatos. *Ortenſio.* Por diuertirlos vn poco quiero yo interponerme con la duda de aquel vocablo, Toga, referido por el Doctor en el penultimo de los quinze verſos Italianos, el qual no ſolamente no le entiendo: pero ni jamas le oi otra vez. *Aſtrogenio.* Eſſa duda os quiero yo ſatisfazer por la noticia que tengo de eſſe vocablo, para lo qual aueys de entender, que la Republi-

Filij huius ſæculi prudentiores ſunt filij lucis in generatione ſua Luc. 16.

Digitized by Google

publica Romana, poderosa en armas y en letras, como los Senadores, Consules, y Magistrados, professauan ambas facultades, entrauã en el Senado y audiencias, con ropas largas, talares que las llamauã togas, con vna de las quales estaua Iulio Cesar vestido y embaraçado, quando Bruto y los demas conjurados le mataron con veynte y tres heridas en el Senado, que pudiera ser que si le tomara en habito militar, se defendiera con daño de los conjurados. *Ortensio.* Por la noticia que me days de esse genero de vestidura, entiendo que deuia ser a la forma de las que agora llamamos Garnachas, habito concedido de algunos años a esta parte a solos los Conseerjos, Oydores, y Alcaldes del Consejo, y Audiencias Reales de Espaã, para ser por aquella insignia conocidos. *Astrogenio.* Bastantemente aueys Ortensio entendido la difinicion de la Toga, por la qual los que la visten son conocidos y venerados por personas eminentes y de mucha ciencia, como entonces lo eran, y aora lo son los que las vsan. *Ortensio.* Essa afirmatiua señor Astrogenio, hago yo condicional con vuestra licencia, y digo: Que deuriã tener essos altos requisitos de eminencia y ciencia, pues son constituydos para tan alto y tan importante minis-

rio co

rio, como es el gouierno y administracion de todo vn Reyno: pero que todos generalmente los tengan. Esso es lo que tengo por dificultoso, porque no ay regla tan general, que no padezca excepcion, ni tampoco la naturaleza es manirota ni larga, en produzir ni criar en el mundo (especialmẽte en vn Reyno solo) gran abũdãcia de hõbres preclaros, è insignes, antes los cria raras vezes, como lo aduirtio el ingenioso Ludouico Ariosto. *Maestro*. Singular soys Ortensio en vuestras dudas, y digo, que hasta aqui os tenia solamente por dudoso: pero agora os tẽgo por malicioso y dudoso, pues dudays lo que sin malicia no puede dudarse, vos no aduertis la cuydadosa diligencia, que se tiene en hazer eleccion de personas tales, qual conuienen para administrar justicia? *Ortensio*. No se lo que en esso passa: pero a lo menos se que deuria hazerse retado examen y vigilante escrutinio de la ciencia y conciencia, costumbres è inclinaciones de los que se eligẽ para ministerio de tanta importãcia. *Maestro*. Dadnos vos Ortensio algun documento y auiso para acertar, si tan zeloso soys del bien publico. *Ortensio*. Tengome por insuficiente para negocio tan arduo: pero si en el tuuiera mano, siempre procurara eligir a los hombres criados en

Ariosto. Si per che il ciel dagli homini præclari nõ pa[illegible] mai che tropo copia Regni. Canto. 35

dos en las Vniuersidades y Colegios publicos de España: pues son el seminario dõde suficientemẽte se criã los hõbres aptos y dignos para tales prouisiones, y procurarà para esto tener inteligẽcia, y particular comunicaciõ cõ los Retores y Maestros de las tales Vniuersidades y colegios para q̃ encargãdoles la cõciencia me auisarã de las personas dignas, assi por letras como por costũbres para semejãtes oficios, y creyera no errar con este cuydado. *Doctor*. Leydo he q̃ Cãbices Monarca de los Persas hijo de Ciro, aunq̃ en muchas cosas era vicioso, abominable, era vigilantissimo y cuydadoso de q̃ en su Imperio se administrasse justicia con rectitud sin agrauio de nadie para cuyo efeto traya por todas sus Prouincias hõbres de mucha confiãça y fidelidad, q̃ cõ mucho secreto se informauã de la manera q̃ los Gouernadores, Iuezes, y Magistrados se gouernauã, y como fuesse informado q̃ vn juez de vna Prouincia, cuyo nõbre era Sotanas, auia dado vna sentẽcia injusta quitando cãtidad de hazienda a vno, adjudicãdola a otro, de quien se auia con dadiuas dexado sobornar, le hizo desollar viuo, con cuya piel hizo aforrar y cubrir el tribunal donde auia pronunciado la injusta sentẽcia, y luego hizo merced de la misma judicatura a vn hijo del desollado llamado Otanes, amonestan-

Herodotus lib. 5.

dole cõ mucha seueridad, que siempre que se sentasse a juzgar, se acordasse que juzgaua sentado sobre la piel de su padre, porq̃ rezelando el mismo castigo procurasse siempre hazer justicia con rectitud. *Ortensio.* O buen Cambises, o buen Monarca, que no puedo dexar de darte tal nombre, aunque en lo demas fuesses vicioso: pues tuuiste el requisito mas essencial para hazer tu Reyno dichoso, que fue hazer justicia delos que la adulteraua y peruertian haziendola interessable y vendible. Bien pienso si en este siglo viuieras, q̃ hallaras Sotanes que desollar, y Otanes q̃ amonestar, y agrauios que deshazer. O buen Monarca, bueluo a dezir: pues castigó cõ la pena del Talion desollando al q̃ desollaua, q̃ tã sensible cosa es quitar a vn hombre la hazienda cõtra justicia, como desollarle viuo, que aquel dolor acabasse en breue con la vida: pero quitarle la hazienda, es matarle con hambre prolongada. *Maestro.* Deteneos Ortensio, no seays mordaz, ni satirico, q̃ no me persuadireys con vuestras malicias. Que aya juez tan desalmado en la ley Christiana, que haga injusticia, como Sotanes, el qual era Idolatra Gentil, que de qualquiera suerte se auia de perder y condenar, aunque viuiera moralmente bien: pero lo que tengo por cierto es, que despues que os condenaron en el

pleyto

Digitized by Google

pleyto que todos sabemos, hablays apassionadamente de todos en generel, sin considerar que ay muchos juezes justos y temerosos de Dios en quien no cabe ningun defecto. *Ortensio.* Essos tales (que confiesso ser muchos) no tienen porque ofenderse de la reprehension que se haze a los que no son tales, antes si de algunos sienten algunos defetos los deuriã corregir y enmendar, y sino bastasse la correccion castigarlos y expelerlos de todo genero de gouierno, porque cõ su ambiciosa codicia no eclipsen los resplandecientes rayos de la perfeta justicia, y en lo que señor Maestro dezis que despues que fuy cõdenado en mi pleyto hablo apassionadamente digo os que senti como hombre verme despojar de lo que crey que era mio: pero como Christiano lo he sufrido con paciencia, y mehacõ solado mucho entender como entiendo que fuy condenado justissimamente, pues tantos y tan rectos juezes juntos, como fueron los que me condenaron, no podian por ningun modo engañarse: pero digoos que en el discurso de mi pleyto, q̃ como sabeys durò muchos años. Supe por experiẽcia muchas cosas q̃ vi passar assi de resi dẽcias de juezes, como excessos de otros ministros de justicia q̃ me admirarõ, y aũ me esqãda lizarõ los ardides y cautelas, de q̃ jamas tuue no

ticia, ni imaginació. Todas encaminadas a de
follar a los desdichados litigãtes de cuya fustã
cia se sustẽtã todas las oficinas de las letras, cu-
ya deste plança ha crecido en tãto exceſſo, q̃ pa
ra mãtenerſe su ſuſtẽtació, ſon cortos los teſoros
de Midas, y Creſſo. *Marcial.* Que arrojado ſoys
Ortẽſio en ofender las letras no ſe pudiera ha-
zer vueſtro malicioſo diſcurſo ſin agrauiarlas
incõſideradamẽte. Coſa juſta y permitida es, q̃
los miniſtros de juſticia viuã y ſe ſuſtẽtẽ de los
derechos q̃ las leyes cõcedẽ, en lo qual ni hazẽ
agrauio ni cometẽ delito. Bueno ſeria por cier
to q̃ ſiruieſſen ſin intereſſe, ni premio, eſſo ſeria
ſer ellos los cõdenados en las coſtas ẽ todos los
pleytos q̃ pendẽ, de manera Ortẽſio, q̃ lo q̃ vos
murmurays por deſorden es tolerable y juſto.
Ortenſio. Conozco Doctor, q̃ es juſto q̃ el q̃ ſirue
el Altar ſe ſuſtente del miſmo Altar: pero en el
caſo q̃ trato, aborrezco dos coſas. La primera
la deſorde y exceſſo q̃ tienen en pagarſe, porq̃
ſon muy pocos los miniſtros de juſticia, q̃ ſe cõ
tẽtan cõ los derechos q̃ las leyes permitẽ, y lo
ſegũdo q̃ ſe multiplican miniſtros q̃ podria eſ
cuſarſe, preſupueſto q̃ en todas las Audiencias
tiene ſu Mageſtad prouey dos los q̃ baſtã. *Doctor.*
No creo yo Ortẽſio, ni yo lo creo q̃ en ningunas
Audiencias ay mas miniſtros de los q̃ ſu Mage
ſtad es ſeruido que aya, y las leyes determinã,

ſi ya

ya no fuesse que por el mucho concurso de negocios fuesse precisamẽte necessario dar algunas comissiones a otras personas por algun tiempo determinado. *Ortensio.* En essas comissiones, y a titulo dellas se cometen algunos excessos que por ventura no los harian los propios propietarios de los oficios a quien seria bié dar se sin criar otros de nueuo, que las mas vezes lleuan intento de engordar con la sustancia agena. *Doctor.* No entiendo como puede ser esso aunque tengo mucha practica delas Audiẽcias y Consejos Reales. *Ortensio.* Con todo esso entiendo que las cursé yo mas en diez años que durò mi pleyto, en primera y segunda instancia en Chancilleria y en Consejo Real cõ la apelacion de las mil y quinientas, y como litigante supe algunas cosas que las ignorara, si no lo fuera, como vos no lo fuystes. Sabed que en las Cortes ay vn genero de hombres que viuen con artificio. Estos mañosamente con grãdes sumissiones è ypocresias se pegan, è introduzen al seruicio de los mismos juezes, assistiendo con mucha diligencia a darles contento, contando cõ grãdes preambulos, historias, y sucessos fingidos de su perdicion y calamidad con que mueuen a piedad y compassion a los credulos señores (que no ay cosa mas facil

Nota que se deue con-cuydadoex-clayr esse genero de nombres.

que engañara a vn bueno) como generalmente lo son los constituydos en dignidades, mayormente quando en su presencia se vierte lagrimas, como los que digo saben bien hazerlo, y assi se inclinan y persuaden a ayudarlos y hazerles bien, que por la mayor parte suele ser, ocupandolos en algunas comissiones para entretenerlos en su seruicio, en que proeuran ser diligentissimos, que es la capa con que cubren su malicia, y teniendose por seguros en el asilo y casa de refugio donde se han acogido vsan mañosamente de sus cautelas. Fingense con los litigantes muy fauorecidos de los señores, encareciendo lo mucho que con ellos pueden y con este ardid atrahen la voluntad de los litigantes a grangearlos con dadiuas, y como las mas secretas y mas actiuas son las del dinero, a aquellas se inclinan: pero con mayor gana quando son del metal amarillo, porque menos cantidad vale mas, y haze menos ruydo, y este exercicio ha le de refrescar el litigante de tiempo a tiempo, porque si se descuyda se le tuerce el rostro, y aun se le niega la entrada, exagerando con encarecimiento las muchas vezes que sobre su negocio ha hablado a su merced, y es el engaño, que burla, porque su merced no sabe

nada

nada, hablo de experiencia, porque fuy desta manera estafado algunas vezes, hasta q̃ conociendo la burla me detuue, y aun aduerti a otros del engañoq̃ estos cautelosos nos hazian, vendiédonos la entrada, q̃ de voluntad de los juezes jamas a nadie se niega, y el humo del fauor ficticio y fantaseado. A todos los quales desseo la muerte q̃ el Emperador Alexãdro Seuero dio avn criado suyo q̃ vẽdia su fauor a los negociãtes, al qual hizo colgar por los pies, y darle humo cõ retama verde, hasta que se ahogò, manifestando en altas vozes vn pregonero su delito, diziẽdo: Manda el Emperador q̃ este q̃ vendio humo, muera cõ humo, y a mi parecer dixo biẽ, porq̃ aunq̃ fuesse fauor del Emperador era humoq̃ se desuanece cõ el ayre del desden, q̃ por qualquiera disgusto suelen mostrar los Monarcas a sus priuados. *Astrogenio.* A esso parece q̃ aludẽ aquellas palabras de vn Salmo de Dauid que dizen, no confieys en los Principes hijos de los hõbres, en los quales no ay salud. *Ortensio.* Quando el fauor que estos fingẽ fuera cierto, merecian perderle: pues vsan tan mal del, vendiendole: pero lo cierto es, q̃ no le tienen, aunque le fingen para hazer sus embustes, cõ los quales, no solo cohechã a los pobres litigantes: pero engañan a todos los q̃vẽ-

Nolite cõfidere in Principibus filij hominũ, in quibus non est salus.

den vaſtimentos dandoles a entender que en las poſturas y precios tienen mucha mano, y a quien no les contribuye perſiguenle con denunciaciones achacoſas, y como la Corte abúca de fulleros vagantes. Eſtos los conocen, por que ſon de vn miſmo oficio, y tambien los eſtafan rezelando que como mas cabidos en las caſas de los juezes no los denuncien, finalmente ſon tan mañoſos, que no ay oficio de donde no ſaquen prouecho, haſta de las mugeres infames que ſe ſuſtentan con ſus deshoneſtidades a ellas y a ſus rufianes (que es otro genero de perdidos) que ocupan y embaraçan la Corte, deſta multiplicacion de vagabundos reſultan deſordenes è inconuenientes dignos de remedio. Las vituallas ſe conſumen y encarecé, las queſtiones ſe ocaſionan, los habitos y lenguas ſe confunden, como en otra Babylonia, que eſte nombre le conuiene a vn caos de tanta confuſion, como es la de Corte de vn Reyno, ſino ſe limpia de infinito numero de vagabundos que la inficionan y confunden, en cuyo remedio ſe deuria poner mucho cuydado, y no me parece que ſeria pequeño ſi ſe limitaſſe y moderaſſe a cada vno de los ſeñores Titulados y Conſegeros, que en la Corte aſsiſten el numero de criados, ſegun la caſtidad y eſtado

de

de cada vno, mandando con mucho rigor que no se recibiesse criado sin assignarle salario por mes, o por año, sin recibirle a merced, por que los que sin acostamiẽto se ofrecẽ a seruir. De essos se deuen rezelar y temer, pues se dexa entender que ninguno es tan perdido, que quiera ser prodigo de su seruicio, y que le ha de procurar restaurar y satisfazerse con el doblo, aũque sea por caminos ilicitos, como de ordinario lo hazẽ este genero de hombres pegadizos, lisongeros, cuyo contagio se ha estendido, no solo en las Cortes de los Reyes y Monarcas seglares: pero aũ estoy informado que esta desorden se vsa con mayores exessos en la Corte Romana por el ordinario cõcurso que ay en ella de todas las naciones de Europa.

Maestro. No me quiero espantar Ortensio de que ayays encanecido tan temprano, pues os desuelays y recibis fatiga de cosas semejantes. Bueno es q̃ queraysvos moderar las grãdezas de la Corte, reduziẽdolas, como dizẽ, al modo de vuestra Aldea. Lo qual es imposible, porque en las Cortes de los Principes ha de caber todo esso sin aduertirlo, sin que se eche de ver que todo se disimula y cubre con su grandeza, y pues como dezis es costumbre vsada en la corte Romana, no os espanteys que que-

pa esse vicio (si ansi le quereys llamar) en las Cortes de los Emperadores y Reyes, dexad pues el remedio a quiẽ le incube, y boluamos a nuestro proposito, del qual nos auiays diuertido cõ vuestras sospechas, q̃ yo no las tẽgo por ciertas, ni pienso q̃ ay tanto descuydo q̃ se sufran, ni tolerẽ los daños q̃ significays. *Ortensio.* Pues muchos mas os pudiera dezir, sino os viera señor Maestro tan incredulo, y porque no me encolorice expressandolos, es biẽ que boluamos a la materia de los dos contendores, la qual me la dio para refrescar en mi memoria lo que años ha supe por experiencia a costa de mi dinero. *Marcial.* Yo solo en nuestra cõuersacion podria y deuria ofenderme de vuestras sospechas, que derechamente las encaminays en agrauio de la facultad q̃ defiendo, pues siẽdo ella la que gouierna, no podria ser sin culpa de su negligencia dissimular las cosas que aqui aueys referido. *Doctor.* No os dè pena Ortensio el sentimiẽto de mi contendor, que yo pues soy señor de las armas os defendere de su enojo (si es tanto como muestra) en agradecimiento del gusto que me aueys dado en manifestar el descuydo de las letras, que en lo que aueys propuesto no dexa de ser culpable, y quedan las armas con mucha ventaja superio-

res.

res, las quales para executar sus intentos son siempre solicitissimas y cuydadosas, como se manifiesta en los sucessos que aqui se han referido, y yo estoy realmente persuadido que de consentir y dissimular en la Corte tanta multitud de hombres escusados, entretenidos en ella con la desorden q̃ dezis resulta ser las ciudades dõde reside y se aposenta incapaces de aposentarla, como por experiencia lo vimos en la ciudad de Valladolid, que para poder assentar y aposentar la Corte, fue necessario desocuparla de la Chancilleria, è Inquisicion, y fue harto que no se excluyesse tambien la Vniuersidad. Y cõ todo esso vuo falta de aposento por el excesso y obstẽtacion del acõpañamiẽto de los cortesanos causado de la desorden, q̃ aduertidamente aueys Ortensio referido, y yo me acuerdo, que estudiando en mi niñez en la dicha Vniuersidad quando el Emperador Maximiliano Segundo, siendo en aquella sazon Rey de Romanos, se desposõ y velò en la misma ciudad de Valladolid con la Serenissima Infanta Doña Maria, assistiendo en la dicha ciudad la Corte de Espaẽa, y todos los Consejos, Chancilleria, è Inquisicion se aposentaron acomodadamente en ella, con ser el acompañamiento de

Ale-

Alemanes y Vngaros que el Rey de Romanos truxo consigo muy copioso, sin ser necessario que la Chancilleria, ni Inquisicion la de ocupassen, como agora se hizo, siendo cierto que en la sazon que digo, tenia la ciudad mas de mil casas menos q̃ agora tiene: pero la modestia, parcimonia, y limitacion de aquel tiempo era con tanta consideracion que todos se contentauan con lo honesto y suficiente para su seruicio, sin encargarse de obligaciones escusadas, que como aueys dicho, son las que destruyen el Reyno, y causan confusion en la Corte, necesitando a los mismos que excedē de lo necessario, de donde resulta que para acomodar el fruto y aparato superfluo, son menester muchas posadas accessorias, demas de las principales, que para su aposento se les dedicā. Todo lo qual si en ello se aduirtiesse es digno de remedio, por esso es superfluo tratar dello nosotros en nuestro pequeño rincon. *Marcial.* Mucho me espanta, que entre toda la multitud q̃ en la Corte abominays, no ayays echado de ver que se augmenta con infinito numero de vagabundos que a titulo de soldados la ocupan con pretension de ser remunerados de sus seruicios, *Doctor.* Respeto de los que Ortensio dize, essos son muy pocos, para los

los quales no siendo fingidos fuera justo que viuiera vna particular hospederia en la Corte dõde se aluergaran en tãto que fueran despachados, pues por la mayor parte vienen tã pobres que les es forçoso mendigar para sustentarse, mayormente viniendo algunos dellos tan estropeados, como aqui se ha dicho, y es en cierta manera impiedad y falta de caridad que padezcan tanta miseria los que actualmente han perdido sus miembros en seruicio de Dios, y Rey, y defensa de la Republica Christiana. *Marcial.* No falta mas vn defensa de vuestra milicia, sino poner esse grauamen sobre el patrimonio Real, o sobre el Reyno (que tiene pocos) pues si ansi no fuesse, no se yo quien auia de sustentar essa nueua hospederia, con la qual se daria motiuo a muchos, para viuir sin vrgente necessidad a pretender a la Corte sabiendo que en ella auian de hallar esse refugio. *Doctor.* Justo seria que la hallassen aquellos a quien legitimamente se deuiesse satisfacion, constando por relaciones y verdaderas prouanças de sus generales, que siendo bien examinadas no podria auer engaño, y en quanto al sustento de la tal hospederia se podria hazer sin daño de la hazienda Real, y sin grauamen del Reyno, ordenãdo que siempre que se pa-

ticia, ni imaginació. Todas encaminadas a de
follar a los desdichados litigãtes de cuya fusta
cia se sustẽtã todas las oficinas de las letras, cu-
ya deste plança ha crecido en tãto exceso, q̃ pa
ra mãtener su sustẽtaciõ, son cortos los tesoros
de Midas, y Cresso. *Marcial.* Que arrojado soys
Ortẽsio en ofender las letras no se pudiera ha-
zer vuestro malicioso discurso sin agraviarlas
incõsideradamẽte. Cosa justa y permitida es, q̃
los ministros de justicia viuã y se sustẽtẽ de los
derechos q̃ las leyes cõcedẽ, en lo qual ni hazẽ
agravio ni cometẽ delito. Bueno seria por cier
to q̃ sirviessen sin interesse, ni premio, esso seria
ser ellos los cõdenados en las costas d̃ todos los
pleytos q̃ pendẽ, de manera Ortẽsio, q̃ lo q̃ vos
murmurays por desorden es tolerable y justo.
Ortensio. Conozco Doctor, q̃ es justo q̃ el q̃ sirue
el Altar se sustente del mismo Altar: pero en el
caso q̃ trato, aborrezco dos cosas. La primera
la desordẽ y exceso q̃ tienen en pagarse, porq̃
son muy pocos los ministros de justicia, q̃ se co
tẽtan cõ los derechos q̃ las leyes permitẽ, y lo
segũdo q̃ se multiplican ministros q̃ podria es
cusarse, presupuesto q̃ en todas las Audiencias
tiene su Magestad proueydos los q̃ bastã. *Doctor*
No creay Ortẽsio, ni yo lo creo q̃ en ningunas
Audiencias ay mas ministros de los q̃ su Mage
stad es seruido que aya, y sus leyes determinã,

si ya

ya no fuesse que por el mucho concurso de negocios fuesse precisamẽte necessario dar algunas comissiones a otras personas por algun tiempo determinado. *Ortensio.* En essas comissiones, y a titulo dellas se cometen algunos excessos que por ventura no los harian los propropietarios de los oficios a quien seria biẽ dar se sin criar otros de nueuo, que las mas vezes lleuan intento de engordar con la sustancia agena. *Doctor.* No entiendo como puede ser esso aunque tengo mucha practica delas Audiẽcias y Consejos Reales. *Ortensio.* Con todo esso entiendo que las cursè yo mas en diez años que durò mi pleyto, en primera y segunda instancia en Chancilleria y en Consejo Real cõ la apelacion de las mil y quinientas, y como litigante supe algunas cosas que las ignorara, si no lo fuera, como vos no lo fuystes. Sabed que en las Cortes ay vn genero de hombres que viuen con artificio. Estos mañosamente con grãdes sumissiones è ypocresias se pegan, è introduzen al seruicio de los mismos juezes, assistiendo con mucha diligencia a darles contento, contando cõ grãdes preambulos, historias, y sucessos fingidos de su perdicion y calamidad con que mueuen a piedad y compassion a los credulos señores (que no ay cosa mas facil

Nota que se deue con-cuydadoex clayr esse genero de nombres.

Digitized by Google

que engañara a vn bueno) como generalmente lo son los constituydos en dignidades, mayormente quando en su presencia se vierte lagrimas, como los que digo saben bien hazerlo, y assi se inclinan y persuaden a ayudarlos y hazerles bien, que por la mayor parte suele ser, ocupandolos en algunas comissiones para entretenerlos en su seruicio, en que procuran ser diligentissimos, que es la capa con que cubren su malicia, y teniendose por seguros en el asilo y casa de refugio donde se han acogido vsan mañosamente de sus cautelas. Fingense con los litigantes muy fauorecidos de los señores, encareciendo lo mucho que con ellos pueden y con este ardid atrahen la voluntad de los litigantes a grangearlos con dadiuas, y como las mas secretas y mas actiuas son las del dinero, a aquellas se inclinan: pero con mayor gana quando son del metal amarillo, porque menos cantidad vale mas, y haze menos ruydo, y este exercicio ha le de refrescar el litigante de tiempo a tiempo, porque si se descuyda se le tuerce el rostro, y aun se le niega la entrada, exagerando con encarecimiento las muchas vezes que sobre su negocio ha hablado a su merced, y es el engaño, que burla, porque su merced no sabe

nada

nada, hablo de experiencia, porque fuy desta manera estafado algunas vezes, hasta q̃ conociendo la burla me detuue, y aun aduerti a otros del engañoq̃ estos cautelosos nos hazian, vendiẽdonos la entrada, q̃ de voluntad de los juezes jamas a nadie se niega, y el humo del fauor ficticio y fantaseado. A todos los quales desseo la muerte q̃ el Emperador Alexãdro Seuero dio avn criado suyo q̃ vẽdia su fauor a los negociãtes, al qual hizo colgar por los pies, y dar le humo cõ retama verde, hasta que se ahogò, manifestando en altas vozes vn pregonero su delito, diziẽdo: Manda el Emperador q̃ este q̃ vendio humo, muera cõ humo, y a mi parecer dixo biẽ, porq̃ aunq̃ fuesse fauor del Emperador era humoq̃ se desuanece cõ el ayre del desden, q̃ por qualquiera disgusto suelen mostrar los Monarcas a sus priuados. *Astrogenio.* A esso parece q̃ aludẽ aquellas palabras de vn Salmo de Dauid que dizen, no confieys en los Principes hijos de los hõbres, en los quales no ay salud. *Ortensio.* Quando el fauor que estos fingẽ fuera cierto, merecian perderle: pues vsan tan mal del, vendiendole: pero lo cierto es, q̃ no le tienen, aunque le finge para hazer sus embustes, cõ los quales, no solo cohechã a los pobres litigantes: pero engañan a todos los q̃vẽ-

Nolite cõfidere in Principibus filij hominũ, in quibus non est salus.

Digitized by Google

den vaſtimentos dandoles a entender que en las poſturas y precios tienen mucha mano, y a quien no les contribuye perſiguenle con denunciaciones achacoſas, y como la Corte abũda de fulleros vagantes. Eſtos los conocen, por que ſon de vn miſmo oficio, y tambien los eſtafan rezelando que como mas cabidos en las caſas de los juezes no los denuncien, finalmente ſon tan mañoſos, que no ay oficio de donde no ſaquen prouecho, haſta de las mugeres infames que ſe ſuſtentan con ſus deshoneſtidades a ellas y a ſus rufianes (que es otro genero de perdidos) que ocupan y embaraçan la Corte, deſta multiplicacion de vagabundos reſultan deſordenes è inconuenientes dignos de remedio. Las vituallas ſe conſumen y encarecẽ, las queſtiones ſe ocaſionan, los habitos y lenguas ſe confunden, como en otra Babylonia, que eſte nombre le conuiene a vn caos de tanta confuſion, como es la de Corte de vn Reyno, ſino ſe limpia de infinito numero de vagabundos que la inficionan y confunden, en cuyo remedio ſe deuria poner mucho cuydado, y no me parece que ſeria pequeño ſi ſe limitaſſe y moderaſſe a cada vno delos ſeñores Titulados y Conſegeros, que en la Corte aſsiſten el numero de criados, ſegun la caſtidad y eſtado

de

de cada vno, mandando con mucho rigor que no se recibiesse criado sin assignarle salario por mes, o por año, sin recibirle a merced, por que los que sin acostamiẽto se ofrecẽ a seruir. De essos se deuen rezelar y temer, pues se dexa entender que ninguno es tan perdido, que quiera ser prodigo de su seruicio, y que le ha de procurar restaurar y satisfazerse con el doblo, aũque sea por caminos ilicitos, como de ordinario lo hazẽ este genero de hombres pegadizos, lisongeros, cuyo contagio se ha estendido, no solo en las Cortes de los Reyes y Monarcas seglares: pero aũ estoy informado que esta desorden se vsa con mayores exessos en la Corte Romana por el ordinario cõcurso que ay en ella de todas las naciones de Europa.

Maestro. No me quiero espantar Ortensio de que ayays encanecido tan temprano, pues os desuelays y recibis fatiga de cosas semejantes. Bueno es q̃ queraysvos moderar las grãdezas de la Corte, reduziẽdolas, como dizẽ, al modo de vuestra Aldea. Lo qual es imposible, porque en las Cortes de los Principes ha de caber todo esso sin aduertirlo, sin que se eche de ver que todo se disimula y cubre con su grandeza, y pues como dezis es costumbre vsada en la corte Romana, no os espanteys que que-

pa esse vicio (si ansi le quereys llamar) en las Cortes de los Emperadores y Reyes, dexad pues el remedio a quié le incúbe, y boluamos a nuestro proposito, del qual nos auiays diuertido cõvuestras sospechas, q̃yo no las tẽgo por ciertas, ni pienso q̃ ay tanto descuydo q̃ se sufran, ni tolerẽ los daños q̃ significays. *Ortensio.* Pues muchos mas os pudiera dezir, sino os viera señor Maestro tan incredulo, y porque no me encolorice expressandoles, es bié que boluamos a la materia de los dos contendores, la qual me la dio para refrescar en mi memoria lo que años ha supe por experiencia a costa de mi dinero. *Marcial.* Yo solo en nuestra cõuersacion podria y deuria ofenderme de vuestras sospechas, que derechamente las encaminays en agrauio de la facultad q̃ defiendo, pues sié do ella la que gouierna, no podria ser sin culpa de su negligencia dissimular las cosas que aqui aueys referido. *Doctor.* No os dè pena Ortensio el sentimiẽto de mi contendor, que yo pues soy señor de las armas os defendere de su enojo (si es tanto como muestra) en agradecimiento del gusto que me aueys dado en manifestar el descuydo de las letras, que en lo que aueys propuesto no dexa de ser culpable, & quedan las armas con muchas ventajas superio-

res.

res, las quales para executar sus intentos son siempre solicitissimas y cuydadosas, como se manifiesta en los sucessos que aqui se han referido, y yo estoy realmente persuadido que de consentir y dissimular en la Corte tanta multitud de hombres esculados, entretenidos en ella con la desorden q̃ dezis resulta ser las ciudades dõde reside y se aposenta incapaces de aposentarla, como por experiencia lo vimos en la ciudad de Valladolid, que para poder assentar y aposentar la Corte, fue necessario desocuparla de la Chancilleria, è Inquisicion, y fue harto que no se excluyesse tambien la Vniuersidad. Y cõ todo esso vuo falta de aposento por el excesso y obstẽtacion del acõpañamiẽto de los cortesanos causado de la desorden, q̃ aduertidamente aueys Ortensio referido, y yo me acuerdo, que estudiando en mi niñez en la dicha Vniuersidad quando el Emperador Maximiliano Segundo, siendo en aquella sazon Rey de Romanos, se desposò y velò en la misma ciudad de Valladolid con la Serenissima Infanta Doña Maria, assistiendo en la dicha ciudad la Corte de España, y todos los Consejos, Chancilleria, è Inquisicion se aposentaron acomodadamente en ella, con ser el acompañamiento de

Ale-

los quales no siendo fingidos fuera justo que viniera vna particular hospederia en la Corte dõde se aluergaran en tãto que fueran despachados, pues por la mayor parte vienen tã pobres que les es forçoso mendigar para sustentarse, mayormente viniendo algunos dellos tan estropeados, como aqui se ha dicho, y es en cierta manera impiedad y falta de caridad que padezcan tanta miseria los que actualmente han perdido sus miembros en seruicio de Dios, y Rey, y defensa de la Republica Christiana. *Marcial.* No falta mas vn defensa de vuestra milicia, sino poner esse grauamen sobre el patrimonio Real, o sobre el Reyno (que tiene pocos) pues si assi no fuesse, no se yo quien auia de sustentar esta nueua hospederia, con la qual se daria motiuo a muchos, para viuir sin vrgente necessidad a pretender a la Corte, sabiendo que en ella auian de hallar esse refugio. *Doctor.* Justo seria que la hallassen aquellos a quien legitimamente se deuiesse satisfacion, constando por relaciones y verdaderas prouanças de sus generales, que siendo bien examinadas no podria auer engaño, y en quanto al sustento de la tal hospederia se podria hazer sin daño de la hazienda Real, y sin grauamen del Reyno, ordenãdo que siempre que

se pa-

se pagasse la gente de guerra, en Flandes, en Italia, en España, y sus adjacentes se sacasse de cada plaça de las que su Magestad paga, vna muy y moderada cãtidad, que por poca que fuesse seria mucha, siendo tan grãde como es el numero de la gente militar, y aplicandole a esta hospederia auria bastantemente para hazer este alvergue a los soldados menesterosos q̃ con manifiesta necessidad viniessen a negociar ala Corte, y pienso que toda la gẽte de guerra tenia por acertado este arbitrio, siendo en tanto beneficio de los menesterosos, y la cantidad de cada vno seria insensible, y la charidad muy grande, propuesto que la hazen para si propios. *Marcial.* No dexa de contentarme esse discurso, considerando q̃ procede de vuestra prudencia y letras, y le aprueuo en fauor de la ciẽcia, y en prouecho de vuestra milicia, que en este caso, como en otros muchos es justo que reconozca por superior a la ciencia. *Doctor.* Por cierto vos tomays Marcial vna muy dura y dificil empressa, si toda via pensays preferir las letras a las armas, auiendo las letras en estimacion de las armas gran tiempo ha introduzido que los grados de Doctor tan estimados en la ciencia, se den al Doctorando, no en toga o en garnacha, como la quisiere des llamar, si-

no

no en habito corto militar, y en cauallo brioso con facultad y licencia para que pueda vsar y eligir escudo de armas adornado con las insignias y blason que quisiere eligir, aunque el graduante sea de linage infimo y obscuro, priuilegio concedido a la milicia, mucho antes que a la ciencia, a la qual a mi entender se permite por simbolizar, como simboliza en sus exercicios con la milicia, teniēdo en sus actos conclusiones, argumētos, y porfias con varios pareceres y opiniones, mediante las quales se apura y verifica la verdad de lo que se trata, y las oposiciones de catedras, colegiaturas, y prebendas, que son sino desafios? Donde los opositores contieden pugnādo salir con victoria, y es sin duda que quien se precia de imitar a otro que en cierta manera le reconoce y tiene por superior suyo, y en esta consequencia las letras reconocen a las armas: pues las procuran imitar, demas de lo qual vemos q̄ quando vn Monarca, Emperador, o Rey quiere hazer ostentacion de su Magestad y grandeza la haze ordinariamente con las armas, ajuntando esquadrones de infanteria y caualleria armada su misma persona, con gran estruendo y musica de instrumentos militares, en cuyo acto no tiene lugar la ciencia, no obstante que

ha

jes insignes y nobles de sus Reynos adquiridos por la milicia que es la facultad que mas los ensalça caminan con seguridad por el Rey no de aquel a quien van a desafiar siendoles permitido que en presencia de los Reyes por palabra, o por cartel en escrito manifiesten y hagan el dicho desafio. Dase indubitable fee y credito a todos los autos que ellos testifican auer hecho sobre el dicho desafio, y el Rey, Principe, o Monarca desafiado que interrompe e impide al Rey de armas embiado por otro que diga, y haga, y execute todo lo tocante a su oficio haze injusticia y agrauio a las leyes de la milicia. *Astrogenio.* En esse defeto incurrio el Rey Francisco de Francia impidiendo en Paris a Borgoña Rey de armas del inuictissimo Emperador don Carlos Quinto que la intimasse y dixesse lo que en razon del desafio personal que el Frances auia hecho a su Magestad (como aqui ya se dixo) el Emperador le auia mandado contrauiniendo el Rey Francisco con aquella interrupcion a las leyes militares y a la vrbanidad y cortesia que el Emperador auia vsado con Guiena Rey de armas suyo, quando en Monçon de Aragon intimo y notificó a su Magestad el desafio de persona a persona, que el le hi-

zo oyendole en publico con mucha suauidad y paciencia en presencia de todos los grandes y señores que en aquellas Cortes con su Mageſtad ſe hallaron, y lo miſmo auia hecho antes de eſto quando eſtando en Burgos le denunciaron la guerra vniuerſal Clarencio Rey de armas del Rey Enrique Octauo de Inglaterra, y el miſmo Guiena del Rey Franciſco, a los quales nò ſolamente oyò con afabilidad y modeſtia en publico: pero aun mandò que en todo el Reyno ſe les hizieſſe grato hoſpedaje y tratamiento, y para que no ſe les hizieſſe ningun diſguſto, mandò que vn caualler de ſu caſa los acompañaſſe aſsiſtiendo a ſu buen tratamiento, como lo hizo, haſta que con mucha ſeguridad los dexò fuera de Eſpaña en la juriſdicion de Vayona de Frãcia de aquella parte del Rio Vidaſo, que parte raya entre Eſpaña y Frãcia, y como deſpues ſu Mageſtad embiaſſe a Francia a ſu Rey de armas Borgoña con la aceptaciõ del deſafio perſonal y nobramiento del campo para el combate ſe le hizieron muchos diguſtos, dandole deſuios y entretenimientos y ſombras de amenaças para que no hizieſſe ſu oficio: pero el inſtando como fideliſsimo criado y conſtante executor en cumplir lo que deuia. Llegò a Pa-

ris a donde despues de muchas replicas el Rey le dio audiencia tan corta y tan desabrida q̃ sin cõcluyr cosa con el ni resumir el desafio se le uantò y le dexo, y Borgoña, cõ aquello boluio a España, y en Madrid adõde el Emperador estaua dio a su Magestad relacion y autentico testimonio de lo q̃ con el Rey le auia sucedido.

Doctor. Estos Araldos, o Reyes de armas en los desafios y cõbates q̃ se hazen de persona a persona, q̃ propriamente se llaman duelos. Tienen autoridad para poner penas, y executarlas en qualesquiera personas que contra la seguridad del cãpo intentaren en dicho ni en hecho **ni con ademanes, ni señas, dar fauor a alguno de los cõbatientes.** *Ortensio.* Dias ha q̃ desseaua saber la dignidad destos Reyes de armas y crey q̃ era mas de vna representacion obstentatiua quando los via delãte dela persona Real cõ sus cotas y maças de armas, y he me holgado de oyr tan particularmẽte la calidad deste oficio, y q̃ son llamados del nombre de la Prouincia por quien se les dà el titulo. *Doctor.* Yo he tenido gusto en q̃ ayamos discurrido en esta materia de los Araldos, o Reyes de armas por ser dignidad antiquissima instituyda de los Monarcas y Reyes, en ostẽtacion y autoridad de la milicia, como tambiẽ lo son las insignes ordenes

militares de los caualleros del hospital de san Iuan q̃ residen en Malta, y las de Santiago, Alcantara, Calatraua, y Mõtesa de España y otras muchas q̃ ay en diferentes Reynos de la Christiãdad, todas ellas instituydas a fin de engrandecer la milicia Christiana cõtra los infieles, y hereges q̃ la cõtrastan, imitãdo en esto los instituydores destas insignes ordenes a la vniuersal Iglesia Madre nuestra, q̃ se precia del nõbre de militante, teniẽdo siẽpre leuantado el estandarte inuencible de la soberana Cruz, instrumẽto de nuestra redencion, a quiẽ deuemos seguir y reuerẽciar todos los Christianos q̃ militamos en la sacrosanta Fè q̃ promulgò en ella el Cordero inocentissimo q̃ en ella murio. Y acabad ya Marcial de reconocer la superioridad de la milicia autoriçada con este glorioso epiẽteto, y sabed que el Rey Psalmista, Profeta y Santo la engrandece y alaua en alguno de sus Psalmos, y mediante ella, por inspiracion diuina allegò a ser Rey de Iudea siendo su primera vitoria y hazaña la que alcançò contra el superbissimo Gigante Golias combatiendo con el en singular batalla de persona a persona, a la qual le le siguieron otras muchas, hasta afirmar su cetro y silla en la santa ciudad de Gerusalen, sacandola de poder de

Vexilla Regis prodeũt fulget crucis mysteriũ Hymnus sanctæ Matris Ecclesiæ.

de los Idolatras lebuuos, que por mucho tiẽpo la auian posseydo. *Marcial.* Ofrecenseme Doctor tãtas cosas que responder en fauor de la ciencia, que por ser infinitas se atropellã en mi entendimiento: pero. *Ortensio.* En esse pero aunque os cause acedia os quiero Marcial interromper con vna duda y demanda mia, y pido que os hago beneficio: pues en este interualo podreys dixerir y disponer las muchas cosas que dezis q̃ se os ofrecen en la memoria para vuestro replicato que por fian a salir atropelladas, la duda me resulta de auer traydo a consequencia el cõbate de Dauid y Golias, y desseo saber si es vna cierta cosa que los dias passados en cierta conuersacion refirio vn amigo nuestro versado y leydo en historias y antigueades, el qual afirmaua auer leydo en vn autor muy antiguo, que Dauid y Golias tomauan entre si estrecho parentesco, yo lo tuue por ibcierto, aunque el se explicò muy extensamente, y por auerseme ydo de la memoria, desseo saber si es ansi, porque como digo, en tonces lo tuue por dodoso. *Doctor.* Allende de Ortensio del embaraço que nos hazeys con vuestras dudas os tengo por mi contrario: pues quando Marcial se disponia a replicar me con confusa y atropellado por el excessiuo sugeto, que como el dis-

ze se le ofrecia le aueys querido alentar para hazerlo con mayor distincion, con todo esso os perdono el agrauio, satisfecho que aunque mas con vuestras intercadencias se preuenga ha de quedar vencido con mas honor de la facultad que defiendo: pues quanto es mayor la resistencia, es la victoria mas ilustre y mas gloriosa, y concediendo a Marcial esse fauor, digo acerca de vuestra duda que Philon Hebreo cõtando el combate de Dauid y Golias dize que auiendo Dauid llegado al exercito del Rey Saul, en el qual militauan sus hermanos mayores contra los Filisteos, que se admirò de ver como Golias improperaua con denuestos è injurias a todo el exercito de los Hebreos, desafiando con palabras soberuias a todos los que con el quisiessen salir a combatir, lo qual hazia todos los dias sin auer quien osasse responderle, de lo qual el animoso mancebo Dauid corrido y auergonçado dixo entre sus hermanos, si es por caso este el tiempo del qual me dixo Dios: yo entregarè a tus manos y a tus piedras el enemigo de mi pueblo estas palabras le reprehendieron sus hermanos amonestandole que se boluiesse en casa de su padre a tener cuenta con el ganado, cuyo exercicio le era mas propriò que salir a desafio con

Philo. Antiquitatum Biblicarũ.

el

el Gigante no fueron las razones de Dauid tã secretas q̃ no llegassen a noticia del Rey Saul, y deuio de ser porque el animoso con impulso diuino las diria mas que a sus hermanos por lo qual Saul le hizo parecer ante si, y admirado de ver su gentileza y disposicion, le preguntò si era cierto, que el se ofrecia a combatir cõ el Filisteo, a quien respondio Dauid con mucha criáça y denuedo, diziẽdo no dudes, ni temas Rey, q̃ yo me ofrezco a cõbatir cõ el Gigãte y vẽcerle, y quitar a *Dios* este oprobrio y afrẽta de Israel, q̃ otras mayores hazañas suelo yo cõ el fauor de Dios vencer q̃ sucedido ha a este tu siruo guardando los ganados de mi padre en el desierto, salir vn fiero Leon a hazer presa de alguna res, y quitarsela yo de las vñas y dientes, y desgarrandole las quixadas abrirle y dexarle muerto, y el mismo trance me acontecio otras vezes con algun fuerte Oso, que quitandole la res de entre los braços le ahoguè entre los mios. Pues no sera mas fuerte este arrogante incircunciso a quien Dios entregera a mis manos, quitando como digo este oprobrio y afrenta de su pueblo, viendo Saul el brioso denuedo del mancebo, mandò traer sus mismas armas y en su presencia le hizo armar para el desafio: pero hallãdose Dauid

embaraço con ellas por no las tener en vso, dixo: no Rey, no puedo yo combatir armado, y boluiendole a desarmar tomò Dauid su cayado y su honda y saliendo al desafio, escogio de la corriente de vn arroyo cinco durissimos guijarros (Philon dize que siete) en cada vno de los quales escriuio los nombres de sus predecessores, Abraham, Isaac, Iacob, Moysen, Aaron, y el suyo mismo cerrandolos con el nombre fortissimo de Dios, que embiò al Angel Cerbiel perfeto dela virtud que le acompañasse en el combate, y en llegando Dauid a donde Golias estaua le dixo: oye Golias mis palabras antes que mueras. Tu y yo procedemos de dos hermanas, la vna llamada Orfa, que fue tu madre y de tus hermanos, y la otra se llamò Ruth, de quien yo deciendo. Tu madre eligio viuir entre los Filisteos, Ruth escogio el camino del fortissimo Dios, y siempre anduuo por el; y pero sin respeto deste deudo has venido a injuriar a Israel, por esso yo vengo a vengar enti sus injurias, con tu muerte y la de tres hermanos tuyos, a los quales he de matar despues de ti, y entonces direys a vuestra madre: no nos ha perdonado el hijo de tu hermana, el Gigante perdio la paciencia oyendo aquellas palabras, y como a victoria cierta atrmetio pensando

do

do hazer pieças a Dauid, el qual poniendo cõ presteza vn guijarro en su honda, rodeandola sobre la cabeça, despidio la piedra tan cierta, y con tanta furia, que hiriendo en la frente del Gigante se la escondio en los sesos, tendiendo le con espantosa cayda, y arrodillando sobre el le sacò su mismo alfange, y antes que le descabeçasse le dixo: abre los ojos antes que mueras, y mira quien es tu matador, y abriendo los ojos el Gigante vio al Angel, y dixo: no eres tu solo el que me matasse, sino el que està contigo, y luego espirò. Si esta relacio de Filõ es verdadera bien consta el deudo entre Golias y Dauid: pues del Texto sagrado sabemos, que Orpha y Ruth fueron hermanas, y casadas con dos hermanos hijos de Elimelech, y de Noemi, con las quales se casaron, quãdo huyendo de la hambre que vuo en Iudea, de donde Elimelech y Noemi eran naturales, se fueron á gozar de la abundancia de la tierra de Moab a donde casaron a sus dos hijos Mahalon y Chelion, cõ Ruth y Orpha, los quales y Elimelech su padre murieron dentro de algunos años, sin dexar otra posteridad, ni descendencia, y queriendose boluer Noemi a su patria natural donde ya la hambre auia cessado, Ruth su nuera no la quiso desamparar, sino acompañarla,

narla, a bie, o a mal, en su calamidad y miseria, y llegadas a su tierra, Ruth por consejo de su suegra Noemi se casò con Booz pariente propinquo de su primer marido. Orpha se quedò entre los Filisteos, de la qual procedio Golias cuya Genealogia y descendencia niega el doctissimo varon [illegible] que por ser Obispo de Auila es llamado el Abulense, y por otro nombre el Tostado, cuya opinion sigue y aprueua el vigilante computista y calculador de los tiempos fray Iuan de Pineda. Pero yo salua la autoridad de tan insignes autores no me persuado que sin algun fundamento y vestigio de verdad Filon escriuiesse lo referido por verdad llana y euidente, a lo qual no obsta dezir, como ellos dizen, que entre Ruth y Golias vuo cien años de interualo de tiempo, por lo qual no pudo ser Golias hijo de Orpha, porque su opinion se deshaze con dos argumentos, el primero es, que aquel tiempo la naturaleza estaua tan robusta y tan fuerte, que muchas personas del viuian a mas de ciento y veynte años, y pudo muy bien viuirlos Orpha, y quàdo viuiesse viuido muchos menos, estos se suplen con saber que quando Golias fue muerto de David era hombre mayor que auia mucho tiempo que exercitaua la milicia, como Saul lo te-

Frater Ioãnes à Pineda in Monarc. lib. 3. c. 14.

[illegible] testifi-

testificò al mancebo Dauid quando le quiso disuadir el combate con el Filisteo diziendoles que no podria resistirle por ser exercitado en armas desde su mocedad, en consequencia; de lo qual sabemos que el mismo Golias muchos años antes auia muerto por sus manos a los dos hijos del Sacerdote Heli, que por mandado de su padre auian llenado el arca del Testamento al exercito de los Hebreos, los quales perdiendo la batalla la dexaron en poder de los Filisteos, este es vn argumento bien fuerte y se corrobora con que Philon no dize precisamente que Golias era hijo de Orpha, como ni tampoco Dauid lo era de Ruth, sino viznieto, pues Ruth concibio de Booz a Obed, y Obed engendrò a Iesse, y Iesse a Dauid. Y assi por la linea recta de la descendencia, Dauid se puede reputar por hijo de Ruth, siendo actualmente su bisabuela, y en el mismo grado pudo estar Golias con Orpha, aunque se presupone que siendo el hombre ya de mucha edad pudo ser su hijo, o quando mucho su nieto, de dõde consta tener mucha semejança de verdad lo que Philon escriue acerca del deudo de Dauid y Golias, en el qual tocò el glorioso Doctor san Geronymo, y no se con que razon se puede presumir que Philõ, como ya dixe, for-

masse

Hieronim. quæst. Hebraicarum lib. 5. Para lypomenõ.

masse vn deudo fingido no importando para ninguna cosa. Esto Ortensio es lo que a cerca de vuestra dada puedo dezir. *Ortensio.* Y es lo mismo que yo auia oydo a nuestro amigo, aunque se me auia passado de la memoria, y si pudiesse entenderse y aueriguarse la estatura y grandeza que Golias tenia, presupuesto que no se duda ser Gigante, holgaria mucho de saberlo. *Doctor.* No se puede precisamente saber su medida: pero conjeturas ay, por las quales se podria rastrear sin que vuiesse mucha diferencia. Vna de las quales sera considerando el peso de las armas del mismo Golias, de cuyo cosolete afirma la Escritura que pesaua cinco mil siclos que entre los Hebreos era cada siclo peso de quatro dragmas, y de la dragma ya auemos dicho que pesaua la octaua parte de vna onça, segun lo qual cada siclo pesaua media onça, y siendo cinco mil siclos, el peso de aquel coselete suman ciento y cincuẽta y seys libras Castellanas, y vn quarteron de diez y seys onças por libra, que reduzidas a arrobas, montan seys arrobas y seys libras y vn quarteron. El hierro de su lança dize el Texto Sagrado que pesaua seyscientos siclos, que hazen diez y ocho libras y tres quarterones, cuya asta pesaria a proporcion del hierro por lo

Regũ. 1. c. 17.

menos

menos otra arroba. Hase de considerar que la cela la a buena estimacion pesaria la quarta parte de todo el coselete que seria arroba y media, por manera que las armas que aquel Gigante lleuaua a cuestas pesauan por lo menos nueue arrobas y media, con las quales andaua, saltaua, y corria, como si fuera desnudo, siendo peso suficiente para seys hombres de los robustos de agora: pues a cada vno le cabrian arroba y media, y mas, que no ay armas de infante que las pesen auiédo de quedar aptos para poder combatir, segun esta consideracio Golias a proporcion de sus armas auia de tener cuerpo de seys hombres de los comunes de agora, de a siete pies de altura, y de latitud por espalda y pecho la tercia parte, que es la medida q̃ se atribuye a vn hombre bien proporcionado, segun lo qual le caben a Golias quarenta y dos pies de altura, porque seys vezes siete suman los mismos, y por espalda y pecho la tercia parte de latitud, que son catorze pies de pecho y otros tantos de espalda, y yo pienso en mi estimacion que esta seria su medida en longitud, y latitud, poco mas, o menos, y en aquel tiempo no seria altura desproporcionada, porque los hõbres eran generalmente muy grandes, en especial la nacion de los Filisteos, y de Saul

Nota. Altura de Golias.

He-

vuiesse algunos que lo fuessen en mucho excesso, y por tradicion de la grandeza de los Filisteos ha quedado hasta oy en costũbre, quando queremos exagerar la estatura de vn hõbre grande dezir: es como vn Filisteo, y assi no ay Ortensio porque tener increyble la grandeza de Golias. Mayormẽte que le atribuye el Texto sagrado seys codos y vn palmo de altura, y al codo geometrico todos los autores le dan nueue pies de largo, segun lo qual: los seys y vn palmo que le da la Escritura, suman cincuẽta y quatro pies y vn palmo, que son doze pies y vn palmo mas de los que el Doctor cotejandolo por el peso de las armas ha atribuydo a Golias, y yo no dudo que aquellos codos fuessen geometricos, porque si fueran de los comunes a cada vno de los quales se atribuye pie y medio, no viniera Golias a tener de altura mas de nueue pies y vn palmo, grandeza que oy, con estar la naturaleza tan disminuyda, ay muchos que los tienen, en especial en las tierras Septentrionales, que por ser frias crian los hombres muy mayores, y mas blancos, y si el Doctor se acordarà del peso de las greuas del Gigante, que tambien consta del Texto que las lleuaua, de fuerça le concediera mayor cuerpo, llegandole a la

altura

altura de los seys codos geometricos, y vn palmo? pero el Doctor discretamente se ha moderado, y porq̃ no pongays duda en la medida del codo geometrico que cada vno tiene seys de los comunes de a pie y medio. Sabed Ortensio q̃ lo afirma S. Agustin, la historia Escolastica, Alcuyno, y aun Nicolao de Lira tiene q̃ el codo geometrico vale nueue de los comunes, que serian treze pies y medio. De la terrible grandeza de muchos Gigantes ay autores que cuentan grandes cosas, vno de los quales es el Reuerendo Arcediano que fue de Burgos, el qual en el Comento q̃ escriuio sobre las Comedias del Dante, dize: que estando el en Roma descubrieron vnos peones, q̃ abrian las çãjas para cierto edificio, vn sepulcro antiguo, en el qual estaua encerrado vn cuerpo de vn Gigante tan sin corrupcion, y tan fresco, como si aquel dia se vuiera puesto en aquella bobeda, junto al qual estaua vna vela ardiendo, y el tenia en los pechos vn herida tan grande como vn pie geometrico, procuraron matar la luz de la vela, la qual no pudo ser muerta soplandola, ni con viento, ni con agua, ni con otro ningun licor, hasta que vn hombre que deuia saber en que consistia ser aquella luz inextinguible, se ofrecio a ma-

S. Augus. Alcuyno. Historia Escolastica

a matarla si le dauan licencia, y dandosela atra
besó la vela con vna gruessa aguja, y al pun-
to se apagó y cessó su lumbre, dize, que sa-
cáron el cuerpo de la bobeda, que estaua ar-
rimada a los cimientos de la muralla de la ciu
dad adonde le arrimaron, enderezandole, y
que era tan alto que excedia y sobrepujaua to
da la cabeça sobre las almenas, y por vn epi-
tafio que se halló cabe el, en vna lamina de
bronze se entendio que era Palante hijo de
Euandro a quien Turno Rey de los Rutulos,
mató por sus manos en la guerra que tuuo
con el Troyano Eneas, en cuyo fauor milita-
ua Palante, como lo refiere Virgilio. Niega *Eneid. lib. 10.*
Geropio auer Gigantes, no se con que ra-
zon pues el Texto sagrado haze en muchas
partes memoria dellos. *Ortensio.* Yo quedo cier
to que los ha auido, y que los ay al presente en
las riberas del estrecho de Magallanes, como
vno de los dias passados, aqui se refirio, y con
esto Marcial si en defensa de vuestra causa a-
ueys hecho la digestion de tantas cosas como
se ofrecieron, podreys començarlo, y sea de
manera que el Doctor pierda el orgullo a que
le prouoca su milicia. *Marcial.* Si todo quanto
el Doctor ha dicho en juctãcia de la milicia de
pende de la ciencia, como es cierto, por la mu-

cha que el tiene, claro es que todo redunda en honor suyo, y ansi para en prueua de mi justicia hago presentacio de todo lo que ha dicho: pues sin la ciencia la milicia quedara en silencio, a la qual deue toda la fama y opinion q̃ tiene, y es ingratitud notable ponerse con ella en disputa y cõpetencia: pues no se puede negar q̃ la ciencia da ser y perfeccion a todas las cosas, y muchas de las q̃ la misma naturaleza produze, fueran inutiles para el hõbre si la ciencia no las perficionasse, como se prueua manifiestamẽte en todos los cõpuestos, confecciones y mixtos de la medicina donde las yeruas y piedras, gomas, aguas, y licores q̃ cada vno de por si fuera inutil por la mixtiõ y cõpostura haze entre si tal tẽplaça, corrigiẽdose entre si mismos, q̃ constituyen remedio prouechoso para la enfermedad a q̃ se aplican. Prueuase tãbien lo q̃ digo en la composicion del pan y del vino, de cuya inuencio auemos ya en esta disputa hablado, q̃ puesto que la naturaleza las criò desde el principio del mũdo fuerõ ambas especies sin prouecho hasta q̃ la ciẽcia las perficionò y puso en la estimacio q̃ vemos, en cuya sustancia parece que esta principalmẽte situada la sustentacion de nuestras vidas el mismo artificio ha tenido licencia en perfecionar otros

muchos

muchos frutos, legumbres y semillas a beneficio de la vida humana, y aueys de considerar q̃ los minerales de oro, plata, cobre, bróze, hierro, azero, y todos los demas quedará inutiles en las entrañas de la tierra, dõde cõ la influẽcia de los Planetas y estrellas se crian, si la ciencia no diera la industria de sacarlos y perficionarlos con el artificio de la fundiciõ, mediante la qual se purgan y limpian de la inmũdicia y escoria q̃ de la tierra madre vniuersal se les pega, la qual y todas las especies de cosas q̃ produze fueran sin la ciencia vna cõfusion embaraçosa: pues la tierra sin ser beneficiada por la ciencia de la agricultura produxera cardos, abrojos, y espinas, y aun cõ serlo lo haze, en efeto y correspondencia de la maldicion q̃ por el pecado de Adan la dio el soberano Dios criador suyo. Y digo Doctor, que la milicia q̃ con tanta instancia jatays fuera sin la ciencia rustica, imperfecta, y defectuosa, porque careciera de las sutiles inuenciones con que la ha adornado y fortalezido, interuiniendo en muchas de sus maquinas, perfecta Filosofia, curiosa Matematica para su composicion, como se verifica en la forma de la artilleria en la composiciõ de la poluora hecha de tantos cõtrarios que por no compadecerse juntos en tocandola el

fuego escupe por la boca del cañon a vn mismo instante, fuego, trueno, y rayo, imitando muy al proprio lo que la naturaleza causa en las nuues: pues q̃ seria dezidme si la milicia no se ayudasse de la Arismetica y Geometria, para formar los esquadrones, o quadrados, o quadrãgulos, o de tres lados, como conuiniere a la disposicio del sitio, a la calidad y poder del enemigo, y para medir las alturas de torres, o castillos que se vuierẽ de cõbatir, o rocas y peñones que conuinieren para alguna importante faccion ocuparse, que por la resistencia de los enemigos no se puedan tomar sino desde lexos, con Astrolabio, o Baculo mensorio, o con otro qualquiera instrumento de los que para este efecto han inuentado estas dos ciencias, de cuya facultad es tambien trazar vn fuerte bien entendido, con sus trabeses, casamatas, parapetos, fosos, y escarpas, rebellines, y estrada cubierta, y alojar con seguridad y firmeza vn exercito auentajadamente, con tal disposicion y aduertencia que assegure sus vituallas, y rompa, è impida las del enemigo, finezas que todas han salido de la ciencia para ilustrar y perficionar la milicia, como lo haze en todas las demas cosas, y la misma imagen del mundo que de la

pode-

poderosa mano de Dios, salio tan perfecta y tan acabada, ha recibido en muchas cosas augmento de perfeccion y belleza, por la ciencia que artificiosamẽte prouee en muchas Regiones, Prouincias, y ciudades de adornos, de quien la misma naturaleza las priuò, haziendolas abundar de lo que antes carecian, adornando la tierra con tanta sumptuosidad y hermosura de fabricas y fundaciones de ciudades opulentas, villas, y lugares lustrosos, sin las quales vuieran de andar los hombres montarazes, agrestes y campesinos, habitando las cuevas y grutas de la tierra, y el hueco de los arboles donde solia viuir, como aqui ya se dixo vn dia de los passados, por autoridad de Quinto Fabio Picto. *Doctor.* Que perdieran los hombres si toda via se conseruara en el mundo en la simplicidad y llaneza del siglo de oro. *Marcial.* Si essa durara no contendieramos vos y yo sobre el sujeto que contendemos, porque no vuiera milicia, ni malicia de donde ella procedio, y à trueco de carecer de exercicio tan cruel, fuera bien carecer de la Arquitectura, la qual tomò su origen de la trabazon y compostura del cuerpo humano, cuyos magnificos y sumptuosos edificios, si el furor de Marte se enciende, se destruyen

y demuelen con ſus infernales maquinas en la expugnación de las miſmas ciudades, y ſi vos Doctor no lo aueys viſto por experiencia fantaſealdo con imaginacion, conſiderando la lamentable deſtruycion de muchas inſignes ciudades que aureys leydo, y es tal la rabia de la milicia, que no ſolo deſtruye y aſuela las Republicas ſus enemigas: pero aun en las que la amparan y alimentan, haze tambien los miſmos eſtragos quando en razon de guerra para fortificarſe conuiene arruynar y demoler algunos ſumptuoſos edificios, aunque ſean Templos, o caſas de Religion, caſas, o palacios inſignes, porque la milicia para ſuſtentar ſu fineza deſtruye igualmente lo ſagrado y profano, y aun con liuianas ſoſpechas ſuele deſterrar toda vna familia y linage de vna Republica, y en caſos muy apretados de obſidiones y ſitios arroja y expele de vna plaça fuerte, a las mugeres, niños, y viejos inutiles para las armas, porque no conſuman y gaſten las vituallas que ſon meneſter para los que pelean, que es atrocidad y fiereza laſtimoſa, como tambien lo es en vna inſigne Republica ver arruynar, como ya dixe los inſignes edificios quebrando las colu-

nas

nas de Porfido con los capiteles dorados, adorno fauſtoſo de los inſignes palacios, y Monaſterios, deſpedaçar las gambas y linteles, los friſos y architrales de las magnificas portadas, desligar y deshazer la trauazon de las doradas techumbres, como yo lo vi en vna inſigne ciudad de Italia para leuantar en el miſmo ſitio vn fuerte valuarte macizandole con los miſmos deſpojos del edificio arruynado que ſe os puede repreſentar eſta miſeria muy al viuo leyendo las deſtruyciones de la inſigne ciudad de Geruſalen, la primera hecha por Nabucodonoſor Monarca Aſirio, y la ſegunda, por Antiocho, la tercera y vltima, por Tito y Veſpaſiano, padre y hijo, Emperadores Romanos, que en eſta vltima los Sicarios a titulo de defenderla, cometieron en ella mayores crueldades que las inferidas, eſpecialmente en el ſanto Templo de Salomon donde muchos delles ſe encaſtillaron, el qual en aquella ſangrienta guerra quedò aſſolado y deshecho, ſiendo fabrica preferida a todas las ſumptuoſas del mũdo; cuya primera deſolacion executada por Nabuch Sardan Capitan general de Nabucodonoſor, fue llorada con lamentables endechas por el Propheta Hieremias

Flauius Ioſeph antiquitatũ Iudaicarum, li. 10. c. 11. & in Vello Iudaico li. 7. & in plurimis locis.

Digitized by Google

entre las ruynas de la ciudad Santa, y del Templo. *Ortensio.* No se Marcial como preferis esta fabrica a todas las del mundo, no siendo ninguna de las siete que se celebran por milagrosas. *Marcial.* Yo no me obligue a satisfazer vuestras dudas: pero seos dezir que las sumptuosidades y grandezas del templo de Salomõ estan autorizadas con la irrefragable verdad del sagrado Texto, y los demas edificios que vos dezis son profanos y tabulosos, indignos de compararse con aquel sagrado Templo, en el qual por discurso de tantos años fue el verdadero Dios conocido y venerado con indubitable assistencia suya en el, por lo qual con razon se deue preferir al Templo de Diana, que la Gentilidad venerò en Epheso, y al Mausoleo de Artemisa Reyna de Caria, y a las piramides de Egypto, y a los muros de Babylonia, y al Coloso de Rodas, que por su admirable grandeza dio nombre a los Colosenses, y a la estatua de Iupiter Olimpo, todas las quales pienso que son vuestras siete celebradas marauillas: pero digo que si alguna fabrica ay, o ha auido en el mundo que pueda competir con la de aquel solenissimo Templo, es en nuestra España el insigne Monasterio de San Lorenço el Real, edificio y fabrica

Notus in Iudæa Deus, notus in Iudæa. Psal.

Digitized by Google

brica del inclito y prudentiſsimo Rey Don Felipe Segundo en el ſitio del Eſcurial, que en muchas coſas ſymboliza con el de Salomon que ſi de aquel fue el Arquitecto Salomon con ſu mucha ſabiduria. De eſtotro lo fue el prudentiſsimo Rey Don Felipe Segundo, ayudandoſe aliende de ſu prudencia del parecer y traza de los mejores Arquitectos de la Chriſtiandad que con mucha coſta fueron traydos de diferentes partes de Europa, con cuyo parecer trazò la planta de aquel ſolene Templo y caſa, y le comenco y acabò perfectiſsimamente en ſus felici ſsimos dias, como tambien hizo lo miſmo Salomon ſiendo ambas fabricas tan ſumptuoſas y tan coſtoſas, que pudiera cada vna dellas conſumir vn ſiglo de tiempo, quanto mas la demedida vida de vn hombre. El gaſto que Salomon hizo en aquella fabrica prometida y dotada por el Rey Dauid ſu padre, fueron veynte y nueue millones y medio, reduziendo los talentos de aquel tiempo al valor de ducados Caſtellanos de a trezientos y ſetenta y cinco maruedis cada vno, y ſegun eſtoy informado, lo que ſe deſpēdio en el edificio de ſan Lorenço el Real, deſde abrir las primeras çājas haſta fenecerle fueró mas de diez y nueue millones, y coſtara mu-

cho mas sin duda, si su Magestad no le eligiera aquel sitio tan abūdoso de materiales, cuyo cō duzimiento en otra qualquiera parte fuera co stosissimo, y fue discreta aduertēcia escusarlo haziendo con la grandeza de tan solene fabrica aquellas peñas incultas y despreciadas, pre ciosas cō la gran estima del oraculo mas insig ne y mas frequētado de la Christiandad siēdo como es Tumulo, y Mausoleo delos inclitos y poderosissimos Reyes de España, trasladādo a ellas reliquias de todos ellos el inuicto D. Feli pe Segūdo, Rey y señor nuestro, honrandolas despues de su muerte cō las glorioſas suyas, y no hallamos impropriamente auiendo pre cedido vna vida tā religiosa y tan catolica, co mo fue la q̄ su Magestad viuio en medio de la grandeza y pōpa de tantos y tan difusos Rey nos y Estados, como Dios le entregó augmen tandolos è illustrandolos en lo espiritual y tē poral con el santo gouierno de su prudencia, dexandolos seguros, estables y firmes cō la pro teccio de las armas y letras (de quié fue vnico protector) a su posteridad poderosissima para siglos innumerables cō el fauor del omnipotē te Dios, q̄ sie assiste al gouierno delos Reyes q̄ le siruen y aman. Los vasos q̄ Salomon hizo pa ra el culto del Templo, assi de oro como de pla-

ta, de

ta, de azofar, bronze, y de otros diferentes metales fueron infinitos y de infinito valor, y assi lo fuerõ los ornamentos sacerdotales, y las cortinas y velos del Tẽplo, y finalmente dize la Escritura, q̃ las paredes, techũbre, y pauimẽto del Templo estaua todo chapeado y cubierto de oro de martillo reduzido en laminas y planchas clauadas sobre tablones de cedro, cuya madera es incorruptible. Yo pienso que todas estas innumerables riquezas fueron incentilo de la auaricia de Nabucodonosor, y de otros Reyes barbaros, que diferentes vezes le despojaron. *Ortensio.* Persuadome que este Templo seria menor que el de San Lorenço el Real, porque a ser tan grande, no sè yo de donde Salomon pudo auer oro para poderle chapear de laminas de esse codicioso metal, como dezis que lo hizo, *Marcial.* Excedia en mucha cantidad el Templo de Salomon en grandeza de longitud, latitud, y altura al de San Lorenço, porque dize el sagrado Texto, que el Templo de Salomon tenia sesenta codos de longitud, y veynte de latitud, y treynta de altura, hasta las primeras bobedas, que dando y atribuyendo a cada codo geometrico, como aquellos erá nueue pies, como ya aqui se dixo, tenia aquel Templo quinientos y quarenta

pies

pies de largo, y ciento y ochenta de hanco, y duzientos y setenta de altura desde el suelo hasta las primeras bobedas, porq̃ desde alli arriba subia el estificio otros noueta codos, diuidido en dos mansiones, o salas, la vna sobre la otra, que en longitud y latitud tenian lo mismo que todo el Teplo, aquellos nouenta codos se diuidian en dos alturas, los treynta se dauan a la sala de enmedio, la qual se llamaua los Cilleros adonde se guardauan los vasos dedicados al seruicio del Templo y otras alajas de su seruicio, los sesenta codos restantes se atribuyan a la sala, o mãsion mas alta, llamada el cenaculo, la qual estaua vazia y sin ningun impedimẽto, porque en tiempo de guerra seruia de propugnaculo y fortaleza para defensa del mismo Templo, sobre aquella sala auia vn terrado enlosado con gran industria, de donde quando llouia se derramaua el agua a todas quatro partes fuera del Templo por diferentes canes de alauastro. Toda aquella altura estaua por todas quatro partes coronada de muy hermosas almenas, por cuya razõ la llamauan el pinaculo donde el demonio astutamẽte hizo la segũda tentacion a Iesu Christo Redentor nuestro. De suerte q̃ la altura de aquel solene edificio todo, ciento y veynte codos geometricos

que suman mil y ochenta pies, por lo qual se descubria dende muchas leguas, porque aliéde de ser tã alto estaua edificado en lo alto del monte Sion señoreando toda la ciudad, y siendo la fabrica de blanquissima silleria haziavna agradable prespectiua, mayormẽte los dias serenos y claros. *Ortensio.* Forçosamente las murallas de esse tẽplo auian de ser muy gruessas para sufrir su mismo peso, y si por lo interior tenia la longitud y latitud que aueys dicho, de fuerça auia de ser muy mayor por defuera, cõsiderando que a mil y ochenta pies de altura le conuernan treynta pies, o poco menos de grueso para firmeza y seguridad de tan gran maquina. *Marcial.* La Geometria y Architectura tiene sus medidas proporcionadas, y pues Salomon fue tã sabio, y los Maestros tan exercitados, no faltaria la buena proporcion en todo, como tampoco faltò en esotra grandeza del Escurial, que assi en fabrica como en riquezas y adornos para el culto diuino fue muy semejante. *Maestro.* Vna cosa ay bien digna de llorar y reprehender a los Principes Christianos, la qual es el oluido y descuydo que tienen en vnirse y ligarse para sacar aquella santa ciudad de Gerusalẽ y la Prouincia de Palestina, y Iudea de poder de los infieles q̃ en ignominia

de la

dela Christiandad ha tanto tiempo que la posseen y gozan, que si dexando sus particulares passiones è intereſſes se quisiessen vnir y conformar, no seria la empressa tan dificil, ni tan dudosa como algunos hombres de poca fee la imaginan: pues siendo la causa tan de Dios la auia de fauorecer y ayudar, como lo haria si en la Christiandad vuiesse la conformidad que para tal caso se requiere: pero es la lastima que no ay quien con santo zelo la solicite, ni Principes que la fomenten, interpongan su autoridad para mouer los animos de los Reyes, Principes Christianos a tan santa guerra y expedicion tan necessaria, y que por el contrario el Turco comun enemigo, y los demas Reyes infieles se desuelen y trabajen en vsurpar y tiranizar cada dia, sin auer la resistencia necessaria, las Prouincias Christianas, Dios por su infinita clemencia embie vn san Bernardo, vn Pedro Hermitaño, y vn Papa Vrbano que la soliciten, que pienso que si estos vuiesse no faltarian Godofres, Ricardos, Ludouicos, Boemundos, Balduynos, ni Tancredos que se animassen y dispusiessen a seruir a Dios en tan acepta jornada, la qual si en este tiempo se intentasse, podria ser ayudada con el poderoso braço de la Monarquia Española, desocu-

cupa-

cupada ya del embaraço que la hazian los infieles sequaces de Mahoma, que en tiempo de los Principes referidos, tenian ocupada esta Prouincia, de suerte que no pudieron los Catolicos Reyes de España ayudar a aquella santa guerra, teniendo la misma en lo interior de ste Reyno. *Doctor.* Pienso señor Maestro que os fatigays en persuasiones escusadas en esta hora, en la qual las fuerças de la Christiandad estan dibilitadas y flacas por la poca vnion y conformidad que ay en ella, y para conseguir vn fin tan desseado deuriamos todos de començar por la reformacion de nuestras propias conciencias, reformando muchos abusos y malas costumbres mal introduzidas, que teniendo propicio a Dios su diuina Magestad despertaria los animos de los Principes y dispornia las cosas a seruicio suyo, de manera que tuuiesse efecto tan santa expedicio que al presente esta tan oluidada teniendo todos la memoria ocupada en ofensas suyas, de donde resulta este tan pernicioso descuydo, que si aduirtiessemos, con cuydado conoceriamos que esse mismo descuydo es en parte castigo de nuestras culpas. *Marcial.* Si para guerra tan santa estan votas y ociosas las armas de la milicia. Como quereys Doctor que yo

dexe

dexe de abominarla y aborrecerla: pues su sangriento exercicio le veo las mas vezes contra nosotros mismos, lo qual es al contrario en la ciencia que siempre se ocupa en nuestro beneficio, y ansi con mucha razon yo la estimo y alabo, y vos no podriades, sino es careciendo della, sustentar que la milicia le es superior, y para concluyr con mi opinion digo, que aquella facultad es de mas altos requisitos y merecimientos a quien se confian las cosas de mas entidad è importancia, y como ninguna importa tanto, como el regimiento de las animas, y esse se confia y encarga a la ciencia, de ay concluyo que ella excede en meritos y bondad y vtidad a la milicia, y a todas las demas facultades. *Ortensio.* Vos Marcial, a mi juyzio aueys concluydo con vna verdad irrefragable. No se que razones ternan el *Doctor* y su padrino para deshazer vuestro argumento. *Astrigenio.* No tiene tan pocos meritos, ni esta tan destituyda la facultad que defendemos el Doctor y yo, que dexen de sobrar razones para defenderla: pero la piadosa consideracion que el Señor Maestro ha tenido a cerca dela remission y descuydo de la Christiãdad me dá motiuo a creer que depende de auer pocos que digan verdad

Nota.

Ars artiũ regimẽ animarum.

a los Principes, los quales, aunque abundan de criados que los sirue, carecen a vezes de quien sanamente los aconseje, que como la fortuna les es copiosa en los demas bienes, parece que en este caso les quiso ser auara y escassa, y es gran felicidad suya, quando tienen fieles y verdaderos consejeros, que seran tales, si oluidando su ambicion atienden al seruicio de Dios, y de sus Reyes, y beneficio de los Reynos, que no son incompatibles, antes estan tan engazados y vnidos el seruicio de Dios, y del Rey, y el beneficio del Reyno, que es todo vna misma cosa: pero como digo, suele auer carestia de los buenos, no por falta de entendimiento, sino por sobra de ambicion y de codicia, contagio que todo lo inficiona y corrompe. *Nota.*

Como yo soy amigo de papeles, y adondequiera que los veo, seme vã los ojos tras ellos, acerte estotro dia a encontrar vn muchacho q̃ lleuaua vna canasta de papeles viejos, y preguntandole dõde yua, me respondio, que los lleuaua a la tienda de vn especiero, q̃ otras vezes solia cõprarselos para emboluer especias, mirèlos con vn poco de cuydado, y echè de ver que lleuaua entre ellos algunos quadernos cosidos, sospechè que podria auer en ellos algo de importancia, y dixe al muchacho que me los

lleuasse a casa que yo se los pagaria mejor que el especiero, el se contentò mucho, porque le di al doblo de lo que por otros tantos le auian dado en la tienda, entre los quales halle vn memorial de quarto de pliego, escrito en veynte hojas, el qual colegi ser ordenado por algun hombre docto temeroso de Dios, y zeloso del seruicio de su Rey, y beneficio del Reyno, con intento de darle al Rey que en la sazon que se escriuio señoreaua esta Prouincia, que aunque no le nombra de sus palabras, se colige cò euidencia ser don Carlos Quinto, luego que vino a tomar la possessiòn destos Reynos, antes de ser Emperador, contienense en el algunas cosas sustanciales, que pudierà ser de prouecho, si el memorial fuera a sus Reales manos, y assi le guardè con cuydado. *Maestro.* Pues justo serà que le veamos mañana, por tanto traelde quàdo aca vinieredes, y porque ya es tarde, es bien que nos recojamos quedàdo citados para mañana, sin que sea necessario otra nueua amonestacion ni llamamiento. *Ortensio.* Yo quedo engolosinado de esse memorial, sin auerle gustado, y no pienso faltar.

Dia-

DIALOGO DECIMO.

En que se continua entre los mismos interlocutores la conuersacion contenciosa sobre el mismo sugeto, y se refiere el memorial de que se hizo memoria al fin del dialogo precedente.

Ortensio.

PAreceme que Astrogenio tarda mucho con su memorial, y no es bien que entretãto estemos ociosos los quatro, y pues en su ausencia no se puede tratar del principal sugeto, quiero en tanto que el viene, pedir al señor Maestro, pues toca a su facultad, que me haga capaz de las riquezas que Salomon tuuo, y de la costa de su Real casa, y la obstentacion de su seruicio, acerca de lo qual he oydo tantas grandezas que me parecen increybles, para el Monarca de todo el mundo junto, y en especial para vn Reyno particular como el de Iudea, que confinaua con Reynos muy poderosos. *Maestro.* Estraño soys Ortensio en vuestras dudas y preguntas, con las quales aueys ocupado tan grandes ratos en digression del sugeto q̃ aqui se trata, y ya no puede tolerarse

vuestra importunidad, por lo qual si estos señores a mi me creẽ, deuriamos ya por sentẽcia difinitiua excluyros de nuestra conuersacion, porq̃ si no lo hazemos, jamas se acabará nuestras dudas, ni la cõtienda del Capitan, y el Doctor podra tener fin *Ortẽsio*. Antes q̃ tal sentẽcia pronũcieys os recuso y declino jurisdiciõ, porq̃ no soy dela vuestra, atẽto que no soy milite, ni letrado, y soy domiciliario de la ociosidad, por lo qual ignoro lo q̃ pregunto, y assi no se me deue negar, pues desseo saber y seria falta de charidad no enseñarme, pues desseo saber.

Nota. Que la ocio sidad engẽdra ignorãcia.

Astrog. Bien veo q̃ me he detenido, pero no ha podido ser menos, porq̃ quando entrè a tomar este memorial en mi escritorio le hallè hecho agua, porq̃ vna criada a quié di la llaue para q̃ le barriesse y regasse, lo hizo tan cũplidamente, que rego tãbien los libros y papeles, y heme detenido hasta que se ha secado, que como no tiene cubierta como los demas libros, ofendio de mas aquella no pensada lluuia. *Doctor.* Buena estuuo la diligencia de vuestra criada, y en parte merecistes vos esse daño, en no estar presente para hazer la baxar la mano, de modo que no rociara los libros ni papeles, q̃ es muy ordinario en las criadas si las dexá en su aluedrio.

Maestro. A muy buena sazon venis Astrogenio, ma-

nio, mayormente que con ver, y leer esse memorial diuertiremos a Ortensio de vna nueua pregunta y duda, que aprouechandose de vuestra tardança, auia propuesto. *Ortensio.* Lea se en buen hora primero, que tambiẽ yo le deseo oyr: pero no penseys por esso euadiros de satisfazer a mi duda, que no dexarè de instar en ello, en auiendo leydo lo que contiene el memorial, y porque oyamos todos ygualmẽte, sientese Astrogenio en esta mata, que està en medio de los quatro, y leale algo alto, pues ya sabeys que soy algo teniente de oydos. *Marcial.* No ha dicho mal Ortensio, distribuyendo los asientos tan acomodadamente, que podemos todos oyrle. *Astrogenio.* Yo tomo el mio, y comienço, y porque la letra no es muy legible, en especial despues que sobre ella cayò la tempestad que he referido, perdonareysme, si en algo estuuiere balbuziente y dudoso.

Memorial.

ES regla general, poderoso señor, que la passion se causa del desseo de la ira, quãdo no halla camino para cõseguir lo que dessea, en esta congoxa estoy, y al presente considerando la grauedad de V. Alteza, y la humilde bazeza mia, veo a vuestra Alteza eminente y

sabio en sumo grado, y a mi infimo en estado y sabiduria, con lo qual desmayara si no me esforçassen aquellas palabras de Dauid, que dizen: Que no menospreçia Dios el coraçon humilde y quebrantado, y toda via pusiera silencio a mi pluma, si no me alentasse saber que dixo Iesu Christo nuestro Señor a sus discipulos y a todos: el que me confessare delante de los hombres, yo le confessarè delante de mi Padre que està en los cielos. Animame tambien auer sabido que vuestra Alteza por hazer bien y merced a estos Reynos, y hazerse mas capaz de la disposicion que conuiene para su gouierno, procura con mucha instancia deprender la lengua Castellana, que serà de mucha importàcia para oyr a sus subditos por su propia persona, y proueer cò benignidad en lo que le fuere suplicado, cuyo primero memorial holgaria que fuesse este mio, el qual humilmẽte presento a V. Alteza, no con animo arrogante de sabiduria, ni por respeto de otra alguna merced, sino mouido por el zelo que tengo al seruicio de Dios, y amor entrañable al de V. Alteza, y al beneficio vniuersal de vuestros Reynos, y debaxo deste buẽ desseo suplico a vuestra Alteza le reciba, y aduierta a lo que en el suplico: sè bien, que para memorial es largo, pero co-

ro como no se ha de proueer en decreto, sino ponerle en execucion puede se tolerar su prolixidad, y executarle en practica en lo que conuiniere, pues no pienso q̃ lleua cosa superflua, mas de presentarse à Principe tan sabio, y tan versado en todo lo que es Christiãdad, virtud, magnanimidad, y grandeza. Y porque todo el bien depende de Dios, es justo que V. Alteza comience el gouierno destos sus Reynos, implorando su auxilio como lo hizo Salomõ, que afectuosamẽte le pidio sabiduria para gouernar el suyo, y se la dio tan copiosa, como lo testifica el sagrado Texto. La viua fẽde V. Alteza nos assegura que no faltarà el mismo socorro y fauor de Dios, pues le encarga la defensa de su Iglesia, y el gouierno de tantos y tan difusos Reynos y señorios, con lo qual precisamente le obliga a que V. Alteza le sirua cõ mucho cuydado en todo, y en especial en aquellas cosas, en las quales otro ninguno le puede seruir sino los Reyes tan poderosos como V Alteza, a quien Dios dà los Reynos con esta obligacion y carga. La memoria deste agradecimiento, es bien que siempre V. Alteza la tenga presente que con ella, es cosa cierta que V. Alteza le amarà y seruirà a Dios en esta correspondẽcia, prosperarà todas las acciones y bue

Regum. 3. c. 3.

nos intentos de V. Alteza, y le alargarà la vida a beneficio de todos sus Reynos, y de la Iglesia vniuersal, y despues le darà glorioso fin, por q̃ quando Dios haze grandes mercedes y gracias antes de auerle seruido, su diuina Magestad muchas vezes las haze a quien con su diuina presencia sabe que las ha de merecer, y para prueua desto considere vuestra Alteza quãto antes tuuo la sereniſsima Virgen Maria nuestra Señora la gracia, que pareciesse su fè, y y san Iuan fue santificado en el vientre de su madre, porque auia de mostrar con el dedo al Verbo encarnado, y de otros Profetas dixo Dios, que los conociò y amò antes que naciessen. De aqui deue vuestra Alteza inferir, que tanta grandeza y magestad de Reynos, se los tenia Dios preuenidos, porque sabia que en ellos y con ellos le ha vuestra Alteza de seruir fidelisſimamente, y pues vuestra Alteza Reyna por el, y en su nombre, precieſe y glorieſe del fauor que Dios le haze, sin desuanecerse en el poder, que el mayor de la tierra es fluxible, y perecedero, a imitacion del santo Rey Dauid, que auiendole subido de pastor a Rey, siempre con humildad reconocio, que el poder que tenia era de Dios, con lo qual se animò a hazerle grãdes seruicios. Y auien-

do Iesu

do Iesu Christo nuestro Señor dado a sus discipulos poder para rendir y traer a su sagrada Fè a los Potentados del mundo, y para sanar enfermedades, y lançar demonios, les dixo para humillarlos. No os gozeys del poder que teneys: pero gozaos que vuestros nombres los tengo yo escritos en el cielo, y porque el buen pensamiento leuanta el animo a cosas altas, algunos sabios Gentiles hizieron creer a Hercules, y a Alexandro Magno, que eran hijos de Dios, porque dezian que creyendo el Rey que tenia diuinidad, leuantaria el animo a obras mas excelentes que de hombres, por lo qual dizen que aquellos dos Principes fueron tan heroycos, y tan afamados. Todo esto he dicho para que vuestra Alteza tenga memoria de imitar a Dios, en cuyo nombre Reyna, con cuyo fauor hara glorioſas hazañas, que se auentajen a las de aquellos Principes paganos, que las hizieron en confiança de ser hijos de sus vanos dioses, los quales tuuieron desastrados fines, por auer cõ soberuia pretẽdido diuinidad, aunq̃ vana y fingida, q̃ es terrible precipicio el de vn Principe soberuio, q̃ confia en sus propias fuerças, pues sin la de Dios el mas poderoso es como vn gusano, y por esto dizẽ algunos sabios,

honra verdadera. Y lo que con esta se cobrare, no conuiene poderoso señor, que os la dexeys defraudar, y los exercicios que para entretenimiento tomaredes, deuen tambien ser honrados. Licito es que los Reyes para descansar del peso de tantos negocios como dellos penden tengan algun honesto entretenimiento, y el mas apropiado y mas conueniente me parece el de la caça, porque el campo causa alegria por el objeto de la vista, y sanidad por la pureza del ayre, el qual en el campo no està inficionado, ni corrompido, como lo està en las cortes, y ciudades, donde por la frequencia de la gente, nunca faltan inmundicias, de donde se leuantan vapores que le alteran y corrompen. Aliende de lo dicho conuiene a los Monarcas y grandes señores, el exercicio de la caça, porque simboliza mucho con el exercicio militar, que suele muchas vezes ofrecerseles: pero si a este V. Alteza se inclinare, conuiene tomarle con moderacion, y sin extremo, que suele conuertirse en pasion, y hazer falta en negocios mas importantes, causando tristeza a los negociantes, que desean despacho, y no dilacion en sus negocios, y los Reyes sabios han de passar cõ mucha cordura sus acciones, porque muchas vezes el descuydo en el bien engendra.

Gloriam meam alteri nõ dabo. Isai. 42. y 48.

Nota.

gendra sospecha de mal. Algunos tienen por buen entretenimiento el juego, porque dizen que la burla es salsa del trabajo: pero si el Principe juega con codicia de ganar, tengolo por cosa reprehensible, porque la voluntad de ganar, es cosa fea, y no es justo que el Rey se alegre con la tristeza del que pierde, siendo cosa mas llegada a razon que se glorie y alegre cō hazer merced a todos, que es acto dela compassion y amor, aunque estas mercedes se deuen hazer siempre a los leales y virtuosos, distinguiendolos de los viciosos, que por malos medios piensan crecer, y el Rey que tuuiere esta vigilancia, reynarà con contento y seguridad, entre los buenos. Las obras de V. Alteza para ser alabadas, temidas, y reuerenciadas, han de ser duras para tocar, dulces para sentir, y muy claras para ser miradas, porque del dechado Real se sacan las labores ilustres y virtuosas, y tambien las reprehensibles si es vicioso, y porque la honra y la verdad, son amigas inseparables, es justo que siempre tengan su morada en el Real pecho de vuestra Alteza.

Verdad.

HAzer a V. Alteza memoria desto don de la verdad, parece cosa superflua, pues se-

gun

gun esto y informado de la redundancia de la mucha que de vuestra Alteza deriua, anda llena de verdad toda su Real Corte y casa, plega a Dios que esta se comunique en todos los ministros de justicia destos Reynos, algunos de los quales vilipenden y menospreciã el juramento y omenaje por abraçarse con la codicia, preponiendo leyes estrañas, a las virtuosas y diuinas, defecto que a mi parecer, poderoso señor, procede de que algunos juezes y abogados, quierẽ que aya pleytos, y no verdades, que si estas huuiesse, faltarian essotros: la verdad de Dios nuestro Señor permanece in eternum. Y tienen los Principes del mundo precisa obligacion de imitarla, porque ningun defecto mayor podria tener vn Principe que no ser verdadero en sus promessas y palabras, que aun en vn hombre ordinario es ignominioso defecto ser falsador de su palabra, y se haze incapaz de que se le pueda dar credito, en cosa que prometiere ni tratare. Y con todo esso ay algunos que hazen gala de mentir, aunque sea en cosas graues: huya vuestra Alteza de los tales como de pestilencia contagiosa y malina, mandandolos desterrar de la Corte como a indignos de la policia y vrbanidad cortesana, a donde si se viue como se deue, no es justo que

tẽ-

tengan cabida los que no trataren mucha verdad, mayormente a su Rey y señor. Fue siempre tan amada la verdad de los inclytos y poderosos Reyes de España, progenitores de vuestra Alteza, que para aueriguarla en casos dudosos y secretos, donde faltauã testigos, mediante los quales se descubriesse, hizieron ley, que los tales casos se determinassen por el rigor de las armas, combatiendo los contendores en campo aplazado, con solenidad de campo seguro, padrinos, y otros muchos requisitos, a cuyo espectaculo concurria gran frequẽcia de gente, y el que salia con vitoria, se tenia por cierto que trataua verdad, porque las mas vezes acontecia que el vencido confessaua su maldad por su boca, y esta ley se vsò en España mucho tiempo, en cuya fuerça se celebrò el solene desafio y combate que en el cerco de Zamora tuuo don Diego Ordoñez de Lara, con Pedro Arias, Diego Arias, y Rodrigo Arias, hijos de Arias Gonçalo, sobre la muerte del Rey dõ Sancho, perpetrada por el traydor Bellido Dolfos, que por auer salido de Zamora a hazer la traycion, y recogidose a ella despues de cometida, se persuadierõ los caualleros del exercito, que auia sido de consentimiento y saviduria del concejo de Zamora, por lo qual se

acor-

acordò entre ellos, que deuia ser retada la ciudad como complice y participe en la trayciõ. Y para empressa tan ardua, todos ponian la esperança en el Cid, que estaua presente, y auia corrido al traydor, hasta encerrarle en Zamora: pero el no quiso hazer el rieto, por el respeto que se deuia a la Infanta doña Vrraca, que estaua en la ciudad, y la posseya como propia suya, auida por el testamento del Rey don Fernando su padre, de la qual su hermano el Rey don Sancho, la queria despojar, empressa que nunca al Cid le parecio justificada. Y assi, aunque como muy leal sintio su muerte, y matara al traydor, sino se le escapara huyendo. No quiso con todo esso hazer el desafio a toda la ciudad, al qual se ofrecio don Diego, diziendo, que alli auia caualleros tan suficientes como el Cid para aquella empressa, y el mostrò bien serlo, pues matò por su persona a los tres hermanos hijos de Arias Gonçalo, combatiendo vno por vno, de los quales Rodrigo Arias que era el mayor en edad, y el postrero que salio al combate, le hizo salir del campo, auiendole herido el caualio malamente en la cabeça, que espantado salio de la raya, sin poderle don Diego Ordoñez detener: y auiendo caydo muerto Rodrigo Arias de vna terrible herida, que

don

don Diego le auia dado en la cabeça. Porfió don Diego a querer tornar al campo para cõbatir con otros dos combatientes, porque segun fuero de Castilla, el que retaua a concejo, auia de vencer a cinco para prouar su rieto: pero los juezes no le consintierõ entrar en el cãpo, porque segun el mismo fuero, el combatiẽte que era echado del campo, como ello fue, quedaua incapaz para proseguir su requesta, de modo, que el caso quedò indeciso. Semejante a este desafio huuo otro dende a algunos años, entre tres caualleros de la casa del Cid, de la vna parte llamados Pero Bermudez, Martin Antolinez, y Nuño Gustos, con Diego Gõçalez, y Fernan Gonçalez Condes de Carrion, yernos del Cid, y el Conde don Suero Gonçalez su tio, sobre el aleue que los Condes vsarõ con doña Eluira, y doña Sol sus mugeres, *hijas* del Cid, y los Condes fueron vencidos en el combate, y confessaron su maldad en presencia del Rey don Alonso, que se hallò al combate, a cuyo espectaculo por ser tan solene cõcurrio infinito numero de gente, executose en la vega de Carrion, aunque quisiera el Rey que fuera en la de Toledo: pero anduuieron los Cõdes tituueando, de modo que el Rey con los tres combatientes del Cid, y con toda su Cor-

te y

te, y mucha gente de guerra los huuo de yr a buſcar a ſu miſma tierra, y aſſegurãdo el cãpo, compelerlos a combatir. Otros muchos rietos y deſafios huuo en eſtos Reynos, que dexo de referirlos a vueſtra Alteza, por no exceder los limites de memorial, haſta que la ley ſe cancelò y repuſo como cruenta y ſin piedad, que derechamente contradize a nueſtra Religion ſagrada, mandandonos en ella Ieſu Chriſto Redemptor nueſtro, que amemos a nueſtros enemigos, y los hagamos bien: y aſsi deuria vueſtra Alteza mandar que eſta ſanguinaria ley del duelo, ſe expeliеſſe dè todos los eſtados que vueſtra Alteza tiene en Italia, que es dõde aun permanecẽ algunos abuſos Gentilicos, qual lo es eſte, que en cierta manera imita al de los Gladiatores, pues la verdad de los caſos mas ſecretos, ſe puede verificar por terminos piadoſos y juridicos, que Dios permitirà que no ſe encubra, ſiendo como es la ſuma verdad. Y lo que importa que los Principes la mãtengan ſe verifica en el ſucceſſo de Ioſue, cõ los Gabaonitas, a todos los quales le auia mandado Dios deſtruyr y paſſar a cuchillo, y ellos recelando lo profupueſto, que la nacion Hebrea era formidable a todos los Gentiles, vſaron de vn ardid para engañar a Ioſue, que fue embiar

Diligite inimicos veſtros, benefacite eis qui oderũt vos.

le sus Embaxadores a pedirle paz, no diziendo que eran de Gabaon: pero fingiendo ser de otra nacion muy remota de aquella Prouincia. Y para hazer creyble el engaño, venian con el vestido y calçado, roto, y destroçado, y por consiguiente todas las demas cosas concernientes a la jornada, las trayan consumidas, diziẽdo, que el largo viaje se las auia deshecho. Iosue que por naturaleza era piadoso enterneciose de verlos tan mal parados, y creyendo el engaño, hizo con ellos paz y confederacion, en nombre de toda su Republica, con el juramento y ceremonias necessarias, para conseruacion de la paz que les otorgaua: y con tan alegre despacho, boluieron a Gabaon. Mas como el engaño no se pudiesse encubrir, sabido por Iosue, sintiolo mucho, y estuuo a punto de quebrantar todo lo concertado, y hazer cruel guerra a los Gabaonitas: pero recelando el juramento, no osõ hazerlo, sin suplicar a Dios, que le manifestasse su voluntad. Y aunque por el engaño y mentira, se les podia licitamente romper la paz, pues el animo de Iosue no auia sido celebrarla con los Gabaonitas, determinò Dios que se guardasse la palabra y juramento de Iosue, y no su mandamiento, en quanto a

refer-

Digitized by Google

reſeruarles la vida, quedando en lo demas con ſeruidumbre de ſeruir de leñadores, y aguadores de los Hebreos, dandoles aquel caſtigo por la mentira que forjaron, fingiendoſe de tierras tan lexanas, que no eran de las contenidas en la promiſsion que Dios hizo a los deſcendientes de Abraham.

Aſsi poderoſo ſeñor, que es neceſſario para la perfeccion de vn buen Principe, que la verdad ſe conſerue inuiolable en ſu animo, y en todo ſu Reyno, y mayormente en las perſonas que adminiſtran ſu juſticia, porque ſi los tales no la guardaſſen, redundaria en deſtruycion del Reyno, è infamia del miſmo Principe. Y pues eſta virtud (como arriba dixe) es natural en vueſtra Alteza, conuiene zelarla con mucho cuydado, porque ſin ella, todas las demas ſe deſluſtran, y aun ſe ſuelen eclypſar totalmente con la perniciosa ſombra de la mentira.

Codicia.

HAſe de acordar vueſtra Alteza de la codicia licita, que eſta tal produze diligen-

cia en el bien, y pereza en el mal, fatigase por dar descanso a todos: de esta no quiero dezir mas, pues se que vuestra Alteza la tiene, y la conoce y ama: mas de la codicia viciosa, que mata a muchos, y perdona a pocos, es razon que vuestra Alteza se guarde, porque aunque no está nacida en su Real pecho puedenla sobresembrar, como el enemigo la zizaña sobre el buen trigo, segun lo dixo Christo nuestro Señor, la codicia de la honra es muy peligrosa, porque siépre procura hurtar y tomar algo de la de Dios, y como sea notorio vicio, algunos piésan ser virtud, porque por esta alabãça, otros vicios se encubré, y assi sandonos della dize S. Agustin, desenfrenada codicia de hõra, tu eres cruz y tormento de tus desseos, ò q̃ marauilla, a todos atormentas, y a todos aplazes. Codicia del dinero Christianissimo Rey, es mortal enfermedad que mata, y núca muere, es sed insaciable, que se acrecienta bebiendo esta dolencia (Rey muy poderoso) quando ya se conoce, no ay medico que la cure, porque agrada al mismo enfermo, y el mismo la fomẽta y la cria, y se deleyta cõ ella: de manera, que aunque le mata, no la teme, por esto poderoso señor, siempre vuestra Alteza deue tener el peso de la razon en la mano,

porque

porque pesando la valança del dinero mas que la de la virtud, luego le eche del peso, donde parece que esta codicia mejor se resiste quando del todo se desecha, porque si no es arrancada de rayz, aun los coraçones de los justos nũca dexa de tentarlos, de la qual dize san Agustin, que se opone a la fè piadosa, si no se vence con amor de la justicia, porque el justo tiene en poco que le alaben, y tiene en mucho que le amen. He dicho poderoso señor las condiciones de la codicia, porque quando se la mostraren bien pintada, la conozca, y la aborrezca, aunque sin ayuda de Dios, es mala de vencer, por ser como Anteo, que derribado en tierra, se le doblauan las fuerças. Permita nuestro Señor, pues la vida del hombre es milicia en la tierra, que su diuina Magestad ayude siempre a vuestra Alteza a vencer los enemigos visibles, è inuisibles, que se le opusieren, y esto serà sin duda, quando vuestra Alteza se contentare con los dilatos Reynos y estados, que Dios graciosamente le ha dado, considerando, que si a vuestra Alteza mas le conviniera, le diera otros muchos. Y assi digo Rey poderosissimo, que si quereys ser bienauenturado aqui y en el cielo, que os contenteys señor, con lo que Dios ha sido ser-

uido de dar a vuestra Alteza, porque el excessiuo desseo no disminuya vuestra grãdeza, porque es cosa clara que al que mucho desse a, mucho le falta, y a quien mucho le fallece, gran necessidad tiene. Y temiẽdo esta dezia el Rey Psalmista: Libra Señor mi anima de mis necessidades, y mire vuestra Alteza, que no dixo de las agenas, porque no son nada en comparacion delas propias. Y aũque todo lo dicho pudiera escusar mirando la heroyca bondad de vuestta Alteza, puede me disculpar mi amor y lealtad, que han mouido mi lengua.

Franqueza.

HAse de acordar vuestra Alteza de vna virtud, que en nuestro lenguaje se llama frãqueza, requisito necessario en los Principes, la qual virtud es vna Reyna vestida de vna ropa llamada fina alabança; su trono es vna silla de amor, taraceada y dorada de sus grandes beneficios y mercedes; no dà por peso ni medida, porque no galardona; mas reparte sus bienes por todos los buenos y nobles de sangre y coraçon, excluyendo a los inmeritos, porque dize Marco Tulio Ciceron, que los beneficios hechos con mala eleccion, son maleficios. Es-

ta verdad de franqueza, haze que el Rey viua seguro, porque todos le guardan, todos le aman, todos le siruen, y quieren su vida, porque viuen en ella. Siempre Alexandro Magno fue vencedor, y señoreó el mundo: pero lo que le dio mayor renombre, y con lo que adquirio mas glorioſa fama fue por la virtud de la franqueza, bien pienſo que eſta virtud es natural en vueſtra Alteza heredada de vueſtros glorioſos progenitores: pero en medio della deue vueſtra Alteza tener aduertencia de no dar ni hazer merced al que con daño de vueſtro Real patrimonio la pretendiere, y conuiene a vueſtra Alteza y a vueſtro ſeruicio, q̃ eſto lo entiendan y lo crean todos, para que ninguno con demaſiada ambicion y atreuimiento, pretenda crecer con vueſtra neceſsidad, pues detenerla vueſtra Alteza, redundaria daño a todo el Reyno, lo qual vueſtra Alteza eſtà preciſamente obligado a eſcuſar.

Pienſo tambiẽ, que algunos liſongeros fingiendoſe zeloſos del aumento de la hazienda Real, podrian dezir a V. Alteza, que los que os ſiruen por galardon determinado, no merecẽ otras mercedes, porq̃ con aquel ſe le pagã ſus ſeruicios, y no merece mas galardõ. Si tal a V. Alteza alguno le propuſiere, tẽgale por inico,

y mal intencionado, cuya malicia se conuence con su misma razon, y prueuolo con ella misma: Claro es que el justo que se saluò, que no se le dà la gloria solamente porq̃ siruio a Dios con la gracia que es del mismo Dios, sino tambien porque le siruio con la propia voluntad, y assi el Real coraçon no ha de mirar a la cuenta de sus libros, porque la diuersidad de la bondad y del amor, haze diuerso el merecimiento, y el galardon y esta frãqueza y liberalidad, no se deue en los Reyes estrechar, porque han de ser como los limosneros, que hazẽ limosna a los malos para acertar cõ los buenes. Esta virtud de la franqueza me certifica, que es en V. Alteza tan esplendida, que de su affluencia esperan muchos enriquecerse, y porque las mercedes que hiziere sean dulces y agradables. V. Alteza se acuerde de ilustrarlas con el amor y la gracia, porque la palabra dulce multiplica los amigos, y ama Dios al dador que dà presto y con alegria.

Oyr.

HA se de acordar vuestra Alteza de oyr cõ mansedumbre y afabilidad, que es virtud santa, y a los Reyes muy prouechosa, trae consigo sentẽcia de Dios, que si oys sereys oydo, y sino

y sino tápoco os oyran. Es tã vtil el oyr, q̃ con solo dar audiẽcia, puede V. A. gouernar todos sus Reynes, cõ lo qual serà muy amado, alabado, y enseñado, y no podra ser engañado: el oyr cõ assistencia, es gozo de los pueblos, gloria de los caualieros, descãso de los pobres, terror de los malos, duro freno de codiciosos. O juezes, si el Rey oyesse a todos, pocos dessearia des ser juezes. Que dire Rey poderoso, que si este sentido quisiesse alargar, jamas de aqui passaria. Y por esto plega a nuestro Señor de esfuerço a V. A. en este sentido, porque descãsen los sentidos de todos, y siruase V. A. de aduertir, que no digo oyr por solõ oyr, y remitir, que esto algunos Reyes lo hizieron contentando y no remediando, que el oyr ha de ser para proueer lo que conuenga, y que tambien oyalo q̃ se cumplio, lo que mandó, porque dizo Salomõ, que en la casa del sabio, no ha de auer seruo falso, ni perezoso: mas que haremos Principe muy piadoso, pues muchas vezes se dilata el negocio, por vender el tiempo que Dios dà de balde. Es muy necessario que los Reyes den audiencia, con lo qual se hazen capazes de muchas cosas concernientes a su gouierno, y penetran las intenciones de muchos, que de otra suerte seriades los Reyes como la

mo la fortuna que dizé dà a los malos, y quita delos buenos por no conocellos, y assi la razõ y el entendimiento, se satisfazen mas cõ el oydo q̃ cõ la vista siendo en infinita manera mas, lo que oyendo sabemos, que lo que viendo conocemos. De tal modo, q̃ oyẽdo la palabra de Dios, se percibe la fè, como el Apostol lo enseña, y porque destas razones V. A. con su esclarecida discrecion podrá inferir otras muchas. A este sentido me parece que lo deuo dexar, conociendo que vuestra Alteza ha de oyr a muchos, pues es señor de tantos.

Fides ex audito auditꝰ per verbum Dei.

Justicia.

DEuiera poner la virtud de la justicia en el primero lugar deste memorial, sino estuuiera bastantissimamente informado, con quanta vigilancia vuestra Alteza la mantiene: De manera, que ya el habito y vso en vuestro Real animo, se ha conuertido en naturaleza, mas considerando que Adan perdio la suya, parecióme que no es fuera de razõ aduertir a vuestra Alteza como en España hallarà serpientes imitadoras de aquella q̃ engañò a Eua, que cõ dulces palabras, y falsas respuestas, presumã prouocaros a comer del fruto vedado,

dado que es la renta Eclesiastica, donatiuo del gran Constantino y de otros Principes Catolicos. Cierre vuestra Alteza los oydos a tan falsas persuasiones, porque algunos Reyes que desta fruta tomaron, se les secaron las manos, que no ay buena intencion que enmiende la orden de Dios. Diran estas serpientes, que por gracia y dineros puede vuestra Alteza perdonar todos los delitos, fundando su error, diziendo: Que a Dios plaze que los pecadores rediman sus culpas cō limosnas: mas yo diria Rey Christianissimo, que no se que pecados se pueden vender, ni quales se pueden comptar, sirua se nuestro Señor de templar los oydos de vuestra Alteza, y alumbrar su vista con tanta Fè y prudencia, que estas falsas serpientes, con su pestifero aliento, no inficionen y escurezcan el resplandor de la justicia; que como ya dixe, es natural en vuestra Alteza. Ay para el gouierno destos Reynos muchos consejos, y muchos juyzios, y Dios tiene vno: Dizen algunos, que por ser tantos, es bueno el expediente, y esto seria verdad si huuiesse muchos buenos y justos: mas que se dirà si Dios se contentaua con solos diez; y estos no se hallaron, y por esto justissimo señor los passados Reyes Catholicos vuestros abuelos, por mejor tuuie

ron.

ron alguna dilacion en la justicia, que crecer sin justicia por ser mas vtil, que con poco fuego se calienten pocos, que con mucho se quemen muchos. Tambien pienso señor, que algunos diran a V. Alteza, que por ser Rey soberano y absoluto de todos, soys señor de las vidas y de los bienes de todos vuestros subditos, fundandolo en vn dicho que los tyranos solia traer ordinariamente en la boca, vsurpandole a Dios, que solo el puede dezirlo, que es dezir esto quiero, esto mando, mi voluntad sea auida por razon, palabras que como tengo dicho, solo Dios puede dezirlas en quien absolutamente la voluntad y la razon, son vna misma cosa, pues Dios no admite cosa que sea contra la razon, ni ay razon que contradiga a su voluntad: pero estas palabras que significan poderio absoluto, ha poco que se tomaron en España, pieso que se consintieron, porque alguno dixo, q̃ era tomar derecho, y no presumpcion: mas la verdad poderoso señor, es, que nunca los Catolicos Reyes de España vsaro de tales palabras, por escrito, ni de otra manera. Y assi a exemplo suyo deue vuestra Alteza suspenderlas, pues con esta humildad crecera vuestra honra en el cielo, y en la tierra, que si los Reyes teneys en el mundo el poder de Dios, es para que vseys

Sic volo, sic iubeo, sic pro ratione voluntas.

Digitized by Google

vseys misericordia, justicia, y magnanimidad, en hazer mercedes, y no para crueldades, ni extorsiones, ni otros vicios semejantes, que como es hazer mal, no quiere Dios que es sumo bien, y suma justicia, que se contradiga a su mismo ser: y el Rey que tales cosas haze, no es por mucho poder, antes es por falta del. Pues Rey Christianissimo, aquel a quien falta poder, busquelo: y pues vuestra Alteza le tiene templelo, y viuirà con quietud, y Reynarà larga y gloriosamente, y su Real poderio haga le tan subdito a Dios, como si no le tuuiesse, porque en los coraçones de todos sus subditos se harà vuestra Alteza mas acepto, y serà reuerenciado con amor y temor, que es euidencia clara, que puede todas las cosas el que tiene a Dios. Dizè poderoso señor, que la justicia tiene la propiedad de la Turquesa, la qual para que no pierda su virtud, ha de ser dada, y no comprada, ni vendida: y con esto proueerà V. Alteza a prouecho del pueblo, y no a vtilidad de persona particular, porque la justicia se ha de distribuyr de modo, que el bueno merezca, y no para que el ambicioso enriquezca, y el que la vendiere, sea punido con rigor, pues vè de a vuestra Alteza, como si incurriesse en el crimen de la lesa Magestad, porque se deue

reputar.

reputar por ygual delicto, ofender vuestra autoridad, como vuestra Real persona: y si el juez fuere raptor y codicioso, sea castigado con la misma pena, que el en justicia deuiera dar a los tales: y si sobre esto vuestra Alteza no admitiere suplicacion ni falsas escusas, osare dezir Rey verdadero, que soys en la obra como os llamo en el nombre, siendo padre de la tierra, como lo es vuestra Alteza: pero faltando desto, quien no temerà lo que Dios querrà hazer en su Real persona. Por tanto la justicia de vuestro Real coraçon, ha de tener la inclinacion del elemento del agua, que no reposa hasta tãto que todas sus partes estan muy yguales en su centro, que es el mar adonde corren sin detenerse por tantos y tan innumerables rios, que en su profundidad y grandeza los yguala, a quien poderosissimo señor deueys imitar, haziendo con ygualdad justicia a grandes y pequeños, y en esta ygualdad no deueys señor querer ser desygual, queriendo que vuestra causa se sentencie y determine en agrauio de nadie, sino con mucha rectitud y justicia, y si a vuestra Alteza le dixeren que esto seria aniquilar y disminuyr su poderio, diria yo, que al Rey justo, la bondad le da poder. Esta doctrina es de Iesu Christo, Dios y hom-

hombre verdadero, que quiso passar por la ley, y no quebrantarla, pudiendola de shazer. Con este exemplo cesso de dezir mas desta soberana virtud de la justicia.

Non veni soluere legẽ sed implere.

Clemencia.

LA Clemencia señor poderosissimo es vna virtud en el Principe, que le haze mucho parecer al mismo Dios. Esta virtud ha de ser en los Reyes, y es muy continuada, teniendola siempre en memoria para vsarla todas las vezes que se ofrezca sugeto en que la poder vsar, porque es gloria y alabança suya, y vida y conseruacion de todos sus subditos, porque si los Reyes no tuuiessen clemencia, que seria de los hombres: y si Dios no la vsasse con los Reyes, que seria dellos, pues pienso yo que no podran alegar con certidumbre que no tienen pecado, ni el Apostol exceptò desta regla general a los Reyes. Con todo esso digo poderoso señor, que desta virtud se deue vsar con mucha prudencia distinguiendo los casos en que se deue vsar, porque si es estremada, engendra floxedad y poquedad de coraçon, y si no ay ninguna cria crueldad, y fiere-

Si dixerimus, quia non habemus peccatũ, ipsi nos seducimus Ioannes in canonica.

fiereza, vicios q̃ andan vnidos cõ el deſamor y aborrecimiento. La clemẽcia pueſta en ſu pũto es vna piedad ſanta de los errores y penſamientos, que no proceden de maldad. Deſta clemencia vſa el clementiſsimo Dios, todos los inſtantes y momentos del tiempo, ſuſpendiendo el caſtigo que merecẽ las ofenſas q̃ inceſſablemente contra ſu diuina Mageſtad ſe cometen, porque es propio a ſu diuina bondad tener miſericordia y perdonar. Pues verdadero y poderoſo Rey, ſi quereys imitar al del cielo, perdonad en la tierra, conſiderando que es ſuya, y por el es vueſtra, y porq̃ es coſa natural que en la buena tierra multiplica mucho la buena ſimiẽte, es coſa ſuperflua, que yo me detẽga, encareciẽdo a V. Alteza eſt virtud, que le es propia y hereditaria. Solo ſuplico a V. Alteza tenga muy en memoria lo q̃ el crudeliſsimo Emperador Neron dixo en el principio de ſu Imperio, no auiendo aun deſcubierto ſu fiereza, que trayendole a firmar vna ſentencia de muerte, tomando la pluma en la mano, dixo diſsimulando ſu atrocidad: O quien no ſupiera eſcriuir por no condenar con ſu firma a nadie. Y ſi aquel perſeguidor de Chriſto fingiendoſe clemente, dio mueſtra de tanta piedad, vueſtra Alteza, a quiẽ como ya dixe, es tan

Deus cui propriũ eſt miſereri ſẽper & parcere.

Digitized by Google

tan natural la clemencia, claro es que la ha de obrar imitando a sus glorioſos predeceſſores.

Adulacion.

Ha de tener V. A. gran aduertencia para guardarſe y conocer la fingida y falſa adulacion, porque tiene roſtro de hombre y cuerpo de ayre, y es rayo que muele los hueſſos, y no rompe la carne, es mala de conocer, y peligroſa admitiendola, anda ordinariamente entre los Reyes y los Principes, criaſe entre las armas y las letras, y a vezes a los Principes (caſo lloroſo) ſe os mueſtra en los pulpitos y en las confeſsiones disfraçada en habito religioſo, es ſu conuerſacion peligroſa que hincha y deſuanece, cria ſoberuia, y deshaze la humildad. Es la adulacion y liſonja el azeyte del pecador, de quien dixo el ſanto Rey Dauid, que no caeria ſobre ſu cabeça, y digo Señor q̃ los aduladores liſõjeros merecẽ el caſtigo q̃los ſortilegos, echizeros, encãtadores, y a los tales no ſolo ſe les deue negar la audiencia: pero aũ caſtigar duramente ſu atreuimiento. Eſta mal uada peſtilencia pocas vezes la conocieron los Reyes de Eſpaña, ni ſe conocio en ſus Cortes, que de pocos años a eſta parte vino con el viẽto de Italia adonde los hombres quieren mas

Oleum autem peccatoris nõ impinguet caput meum. Pſal. 140.

Digitized by Google

ſer alabados con adulaciones, que deſengañados con verdades: pero ya con la continuaciõ ſe ha hecho natural de Eſpaña en tanto grado que al hombre que no adula y liſonjea le tienẽ por inutil para los palacios y Cortes. Algunos pienſan que la alabança es adulacion, y engañanſe que diferencian en que la alabança cae ſobre la verdad de alguna virtud y la adulaciõ tiene ſu fundamento ſobre la mentira, la alabança haze crecer la virtud, y la liſonja augmenta la vanidad y ambicion, y por disfraçado que venga eſte vicio ſiempre la prudencia le conoce, y pues de eſte don de prudencia ha comunicado Dios a V. A. tanta parte, eſtoy cierto que no le engañaran liſonjeros.

Paz.

LA virtud que con mayor inſtancia Ieſu Chriſto Dios y Señor nueſtro encargò al colegio de ſus Apoſtoles y Diſcipulos, fue la paz, y por no ſer enojoſo no quiero detenerme en dezir quantas diferencias ay de paz, baſte dezir que el miſmo Redentor dixo que la paz que el daua a ſus Diſcipulos, no ſe la daua como la dà el mundo, de donde con euidencia ſe infiere que la paz verdadera es dada de Dios. La paz del alma en tanto que eſtà en el cuerpo conſiſte

consiste en la quietud y seguridad de la conciencia. Consejo es de san Agustin que la paz se deue con diligencia buscar, que la guerra y disension ella se ofrece, aunque no la busquemos, y si la paz se hallare dada deue tomarse, y sino comprarla, que por ningũ precio es cara. Y Marco Tulio dize, que las republicas se pueden gouernar con guerra: pero no conseruarse sin paz, es tan preciosa y tã necessaria la paz, que cielos, tierra, hombres, ni animales no se pueden mantener, sino es conseruando la concertada orden q̃ les dio la naturaleza, que puso la duracion en la concordia, y assi poderoso Señor buscad la paz, y amalda, porque como vuestro señorio es difuso y estendidissimo en la tierra, sea largo en la permanencia y duracion que los Reyes prudentes esto procuraron siempre, deuense huyr con cuydado las discordias y guerras ciuiles, que son inuencion de los espiritus malinos, irritando los animos de sus sequaces, que piensan medrar con la destruycion de sus mismas republicas, ofendiendo a Dios, y vendiendo a su Rey. Cosa es sabida que el opuesto de la paz ex dia metro, es la guerra pot ser como son incompatibles, no obstante lo qual el objeto a que la guerra atiende, es la paz, como

Marcus Tul. Cic.

Bellagerimus ob hãc causam vt pacem fruamur.

lo aduierte el Filosofo, que aunque la guerra sea injusta y tiranica, siempre el que guerrea tiene fin a gozar con quietud lo que conquista V. Alteza puede y deue pues Dios le ha hecho tan poderoso Monarca ocuparle en la guerra santa contra infieles, con principal fin de seruir a Dios, augmentando y defendiedo nuestra sagrada Religiõ y accessorio de gozar en paz las tierras que V. A. libertare de su tirano dominio, procurando cõ instancia acomodaros y conueniros con el Rey Frances q̃ tan injustamente haze oposicion y estoruo cõ pretensiones injustas a vuestros altos pensamientos, Dios por su infinita clemẽcia alũbre vuestros entendimiẽtos, de manera q̃ en mucha cõcordia podays jũtãdo vuestras armas refrenar el orgullo del grã Turco enemigo comũ de la Christiãdad, cuyo poder crece cõ vuestras discordias: pues le vemos señor dela mayor parte de Asia, y de toda Africa, y parte de Europa, y anhela por inuadir la parte q̃ en ella posseeys los discordes Principes Christianos, no pudiẽdo ninguno ser vẽcedor glorioso del otro deuiẽdo en justa razõ servnidos y cõformes cõtra aquella singular fiera q̃ cõ insaciable ambiciõ procura destruyr y desarraygar la viña de la Iglesia Catolica, plãtada cõ la sãgre sacrosanta de

de Ieſu Chriſto *Dios* y Señor nueſtro, por la qual bueluo nueuamente a ſuplicar con humildad a V. Alteza que procureys la conformidad con el Rey Franciſco, antes que el fuego que entre los dos ſe va encendiendo conſuma la debil fuerça que de la Chriſtiandad en Europa reſta, toda la qual ſe ha de diuidir en ayudar y ſocorrer parte al vno y parte al otro, de modo que el incendio alcance a todas partes, que de daños ſe eſcuſarian ſi los Principes os conſideraſſedes hombres mortales ſujetos a las comunes miſerias y flaquezas humanas, y oluidaſſedes algun rato vueſtras grandezas y ſoberanas Monarquias, conociendoſe cada vno a ſi miſmo.

Conocimiento de ſi miſmo.

POderoſo ſeñor, no pieſo que jamas os deſuanecio eſte ſoberuio titulo, porq̃ teniẽdo (como V. Alteza tiene) ſu firme amor y voluntad en Dios forçoſamẽte ſe ha de conocer a ſi miſmo; que quien verdaderamente ama a Dios, y conoce ſu ineſcrutable ſabiduria, ſu Mageſtad y grandeza no dexa conocer ſu poquedad y baxeza, pueſto que ſe vea entronizado en la dignidad mas ſuprema y eminente que ay en el mundo, que la continua memoria de

Dios trae menosprecio de si proprio: pero quien se acuerda de si mismo, no todas vezes se acuerda de Dios, porque el amor propio, y el diuino distan infinitamente, y forman diferentes republicas, como nos lo pinta el glorioso S. Agustin, y es verdad infalible, que el mayor daño que el hõbre recibe es de si mismo, y assi no le importa menos para su saluaciõ que conocerse a si mismo, y guardarse de si propio, para lo qual suelen hazer grandissimo impedimento los grandes señorios y estados. Biẽ se conocio esto en Nabucodonosor Monarca Assirio, y en Alexandro Magno que instituyò la Monarquia Griega, y en algunos de los Emperadores Romanos, a los quales la grandeza de sus estados desuanecio de manera q̃ se fingierõ è imaginarõ Dioses inmortales, y vinieron a fenecer con muertes ignominiosas y desastradas desengañandose de la diuinidad soñada con la cierta miseria y desuentura en q̃ acabaron, el oluido q̃ muchos hombres tuuieron de si mismos, los induxò y guiò a desastrados y miserables fines por tener su amor y su desseo fijado en cosas vanas, y assi vemos que por tener el auariento su amor en el dinero comete vicios en que pierde la honra, la vida y el alma, la qual està mas donde ama, que donde

Augus. de ciuit. Dei, lib.

de anima, y assi poderoso señor conuiene que V. Alteza ponga siempre su amor en Dios, que como es acto del anima estando siempre en Dios, siẽpre le terna en la memoria, a quien siempre seguiran el entendimiento y la voluntad, acertando en todas las acciones que V. Alteza executare, con nobleza de animo.

Nobleza.

LA nobleza Rey Christianissimo se compone de todas las virtudes, las quales juntas en vn mismo objeto se fortalecen y corroboran para resistir a todos los vicios, como la triaca que compuesta de varias confaciones resiste a todo veneno y põçoña, y pues naturalmente està arraygada en sumo grado en vuestro real pecho, no tendre para que encarecerla auiendo por infinitos actos hecho habito en esta heroyca virtud, solo traere a su real memoria otra diferencia de nobleza cõtrayda por sangre ilustre y preclara descendencia cõ discurso de infinitos años, dela qual ay gran copia en estos vuestros Reynos, como consta de vn proemio q̃S. Isidro hizo dlos looresy grãde zas de España. Desta nobleza por via heredita ria d̃ padres à hijos tuuo y tiene esta prouincia desde su primera poblaciõ despues del diluuio

Isidor. de nobilit. Hispaniarum.

grandiſsima parte, porque ſegun la opinion del glorioſo ſan Aguſtin la diferencia de nobles e innobles, començo en los tres hijos de Noe, Sem, Iaphet, y Cam, haſta los quales nunca en el mundo ſe hizo diferencia de linaje entre los hõbres: pues el origen y deſcendẽcia de todos era vno miſmo: pero como el deſuergõçado Cá hijo menor de Noe, de los tres q̃ procreò antes del diluuio, eſcarnecieſſe de ſu padre quando le vio dormido, y los dos mayores, Sem, y Iaphet le reprehendieron, cubriendo las partes vergonçoſas de ſu padre, fue coſa juſta que Noe hizieſſe diferencia entre ellos, caſtigando al deſcomedido, y gratificando a los comedidos, y aſsi en caſtigo de la deſuergonçada crueldad de Cam, maldixo el Patriarca Noe a Canaham ſu nieto, hijo de Cam, diziendole, que el y todos ſus deſcendiẽtes ſerian ſieruos de la propagacion de ſus dos hermanos. Y eſte nombre ſieruo, o criado, q̃ ſignifica vileza è inferioridad jamas le vuo en el mundo haſta que Noe le dio a Canaham en pena de la maldad de ſu padre, de donde ſe verifica que Tubal nueſtro poblador hijo de Iaphet en ſu perſona, y de todos ſus deſcendiẽtes, plantò la nobleza en Eſpaña ſiendo ſeñores y ſuperiores de los deſcendientes de Canaham

ham, segun lo qual hallara V. Alteza, q̃ la nobleza Española es antiquissima, la qual se ha ydo en discurso de tantos años propagando y estendiendo mediante las heroycas hazañas que en defensa y conseruacion destos Reynos y exaltacion de nuestra sagrada Religion y seruicio de sus Reyes siempre hizo la nobleza Española, por lo qual merece que V. Alteza la honre y estime: pues en su virtud y fidelidad consiste la seguridad del Reyno y la grauedad de V. Alteza, entendiendo que seria infelicissimo el Reyno y desgraciado el Rey que careciesse de gente noble, no se niega que del primer origen de la nobleza, que es el referido, no ha auido otros muchos hombres que han ascendido de humildes linajes por sus valerosos hechos a gozar de la nobleza y de sus prerrogatiuas, y que otros siendo nobles han decaydo de su nobleza, o por defetos suyos, o por falta de sustancia, y posibilidad para poder prouarla, que es cosa lastimosa perderla por qualquiera de las dos vias: pero mayor la de estos vltimos que la pierden por necessidad, que a los que por su malicia la pierden, no se les deue compassiõ: pues son como los malos Angeles que consintieron con Luzifer, que siendo de la misma naturaleza que los buenos

se perdierõ por sus malos desseos: Pero lo q̃ cõ cuydado y fidelidad la conseruan merecen ser remunerados y preferidos de los Reyes en todo genero de seruicios.

Consejo.

DIzẽ poderoso señor q̃ los antojos por dõde los Reyes mirã son sus cõsejeros, y si los tales no tienẽ el cristal, o el vidrio muy claro y proporcionado a la vista, antes la turbã y embaraçan q̃ la aprouechan, por lo qual cõuiene que V. A. suplique con gran instãcia a Dios que le dè gracia para acertar a hazer la eleccion tal qual cõuenga, y que los electos se proporcionen con la prudencia y Christiandad de V. Alteza: pues seria de poco prouecho si vn artifice muy perito y esmerado en su arte tuuiesse instrumentos torcidos y desniuelados para exercitarle, por cuyo defeto vernia a quedar quanta fabricasse sin la medida y proporcion que pide la buena y perfeta Geometria y Matematica, no obstante que aquellos instrumentos materiales tienen facil enmienda, nivelandolos y corrigiendolos por otros que no tengan aquel defecto. Pero las inclinaciones, pensamientos y defetos que consisten en lo interior del animo, no se pueden enmẽdar, por-

porque no se entienden sin particular fauor, y ayuda de Dios, y quando vienen a entenderse, es despues de auer hecho grandes daños, y aun entonces no faltaran razones sofisticas para abonarlos, que quien mal obra se reuiene para abonar su maldad, y es necesario fauor de Dios para deshazerlo, y ansi Dauid instaua con Dios, suplicandole que deshiziesse los consejos de Arquitofel, que solicitaua a Absalon su hijo a rebelarse contra el. Con todo esso digo, que aunque ay dificultad en conocer los consejeros engañosos y malos no faltan algunas premissas y señales por donde se conocen, en los quales para ser perfectos han de concurrir tres virtudes, que son, amor, bondad, y sabiduria, porque sin amor la bondad no obra, y la sabiduria no vee, y se diuierte en ignorancia, y desta se sigue la maldad, y teniendo estas tres virtudes han de carecer los buenos consejeros de otros tres vicios, amor estraño del de su Rey, auaricia propria, presumpcion, y soberuia, que son vicios que destruyen el estado de su Rey, ofenden a los caualleros y republica, y hazen a los Principes aborrecibles, aconteciédo les con sus subditos lo que a los tahures jugadores con Dios, que partiendo y barajando

ellos

se perdierõ por sus malos desseos: Pero lo q̃ cõ cuydado y fidelidad la conseruan merecen ser remunerados y preferidos de los Reyes en todo genero de seruicios.

Consejo.

DIzẽ poderoso señor q̃ los antojos por dõde los Reyes mirã son sus cõsejeros, y si los tales no tienẽ el cristal, o el vidrio muy claro y proporcionado a la vista, antes la turbã y embaraçan q̃ la aprouechan, por lo qual cõuiene que V.A. suplique con gran instãcia a Dios que le dè gracia para acertar a hazer la eleccion tal qual cõuenga, y que los electos se proporcionen con la prudencia y Christiandad de V.Alteza: pues seria de poco prouecho si vn artifice muy perito y esmerado en su arte tuuiesse instrumentos torcidos y desniuelados para exercitarle, por cuyo defeto vernia a qudar quanta fabricasse sin la medida y proporcion que pide la buena y perfeta Geometria y Matematica, no obstante que aquellos instrumentos materiales tienen facil enmienda, nivelandolos y corrigiendolos por otros que no tengan aquel defecto. Pero las inclinaciones, pensamientos y defetos que consisten en lo interior del animo, no se pueden enmẽdar, por-

porque nó se entienden sin particular fauor, y ayuda de Dios, y quando vienen a entenderse, es despues de auer hecho grandes daños, y aun entonces no faltaran razones sofisticas para abonarlos, que quien mal obra se preuiene para abonar su maldad, y es necessario fauor de Dios para deshazerlo, y ansi Dauid instaua con Dios, suplicandole que deshiziesse los consejos de Arquitofel, que solicitaua a Absalon su hijo a rebelarse contra el. Con todo esso digo, que aunque ay dificultad en conocer los consejeros engañosos y malos no faltan algunas premissas y señales por donde se conocen, en los quales para ser perfectos han de concurrir tres virtudes, que son, amor, bondad, y sabiduria, porque sin amor la bondad no obra, y la sabiduria no vee, y se diuierte en ignorancia, y a esta se sigue la maldad, y teniendo estas tres virtudes han de carecer los buenos consejeros de otros tres vicios, amor estraño del de su Rey auaricia propria, presumpcion, y soberuia, que son vicios que destruyen el estado de su Rey, y ofenden a los caualleros y republica, y hazen a los Principes aborrecibles, aconteciédoles con sus subditos lo que a los tahures jugadores con Dios, que partiendo y barajando ellos

ellos mismos, el nay pesi le dan mal juego reniegan del, porque se persuaden que ello metio, y ansi poderoso señor creen los Reynos quando por los malos consejos son ofendidos, que es la culpa de los Reyes: pues lo permiten, y si desseays acetar en la eleccion de vuestros consejeros, no la hagays por ruegos, ni por relacion de pocos, mas por publica y buena fama en opinion de todos, y aquel sera mas idoneo, que tuuiere mas amor de Dios, porque se amara menos á si, y no se amando carecera de ambicion y soberuia, que son la ruyna y abatimiento de todas las virtudes. Demanera que los consejeros se han de escoger a satisfacion del entendimiento y de la voluntad, como la buena fruta a la del gusto, y la vista que para lo vno y lo otro es menester discrecion è interualo, porque el derenimiento jamas daña, y la precipitacion engaña. Estos son caminos dificultosos de acertar, y en V. Alteza faltan la edad y la esperiencia, y aunque la prudencia abunda ayudada destas aduertencias podra hazer mejores efetos.

Amor.

ASsi como el amor de los subditos es necessario para el seruicio del Rey, assi el amor del

del Rey, es neceſſario para el beneficio de los ſubditos, porque ſi eſte amor no es reciproco hara diſonancia eſta muſica, que para el buen gouierno ha de ſer acorde y concertadiſsima. Eſte amor ſe ha de ſuſtentar en V. Alteza con las mercedes que haze, y con los ſeruicios que recibe, que las primeras engrendran alegria, y los ſegũdos agradecimiento, el amor es quien crió el cielo y la tierra a beneficio del hombre con la poderoſa mano de ſu omnipotencia, y eſſe miſmo amor haze que el hombre en agradecimiento de tantos beneficios ame a Dios ſobre todas las coſas. Sin eſte amor no ay vida q̃ ſe pueda llamar buena, y con el ninguna ay que ſe pueda dezir mala, y en corroboracion deſta verdad dezia el Profeta: Dareys Señor a perdicion al que hiziere ſu ſeruicio ſin amor. Eſte amor es tan poderoſo que trae a Dios del cielo al ſuelo obedeciendo a las palabras de ſus ſacerdotes, como primero traxo al verbo Eterno a encarnar en las entrañas de la ſereniſſima Virgen nueſtra Señora, eſte le hizo padecer muerte de Cruz para redencion del hombre, y eſte le haze que le admita a ſu gloria, dãdole gracias para conſeguirla. Con eſte amor ninguno ſe condena, y ſin el ninguno ſe ſalua, y pues he dicho a V. Alteza las excelencias

del

del amor, dire tambien los daños que causa en los Reyes que no le tienen, que son floxedad y tibieza en bien hazer, descuydo y remission en la Justicia, aborrecimiēto para sus subditos, tirania y malos tratamientos que ninguno roba, sino es el que aborrece. Mirad señor con atencion, y vereys como el coraçon que carece de amor es cruel, inexorable y vengatiuo, que es muy proprio del que no ama la impiedad del mal ageno, deshaze los seruicios de los subditos, aunque sean muy grandes, y es cierto que el que no ama, no se apiada, ni enternece de la passion agena, y el seruicio del siruo no puede ser agradecido sin este amor. Ansi poderoso señor conuiene que ameys, porque Dios os ame, y vuestros subditos se alegren cō vuestra bondad, y descansen en vuestra virtud, porque el Rey que ama a sus subditos conserua les en lo que es suyo, y hazeles merced de lo que es proprio, y es como el amar que jamas se agota, porque en el corren a las parejas el recibir y el dar. Esta virtud del amor para con sus subditos yo la tengo por natural en V. Alteza, y en la misma razon por indeficiente, y seria mal que se eclipsasse con la interposicion del oluido. Este la prudencia de vuestra Alteza le deue excluyr, y con la misma conseruar el secre-

to

to, el qual para el buen gouierno es precisamente necessario.

Secreto.

GRandissimos inconuenientes poderoso señor suelen resultar de la publicidad de los decretos y determinaciones Reales antes de la promulgacion efectiua que por justissimas que sean no pueden ser ajustadas vniuersalmente a todos, y aquellos a quien hazen repugnancia suelen (mayormente si son personas poderosas) hazer con razones aparentes contradicion y replica, suspendiendo el buen efecto de muchas determinaciones santas, y ansi es cosa conuenientissima guardar el secreto Real el Rey y sus consejeros y ministros, como lo aconseja la Escritura, y si en todas las acciones es conueniente el secreto en las militares cõuenientissimo, cuyos buenos progresses se suelen interromper y faltar por el poco secreto, de donde consta que tuuo grandissima razon aquel Rey, que haziendo vn gran aperçibimiento de guerra, le preguntò vn gran priuado suyo que para donde juntaua tan gran exercito, y tantas maquinas militares, y le respondio: si la camisa que traygo vestida lo supiesse la quemaria, rezelandome que lo descubriria.

Secretũ Regis celare bonum est Tobiæ 12.

briria. Tiene tanta virtud el secreto que obseruandole algunos hombres locos han hecho efetos de cuerdos, y otros siendo cuerdos por la publicidad se han gouernado como locos. La prouidencia de Dios es tan publica que no ay criatura que la ignore: pues todas se sustentan mediante ella: pero el fin dellas y los varios trocamientos y mudanças del mundo, ni su fin, quien los puede saber? que aunque sabemos que todo se ha de acabar, no sabemos el quando, que es secreto que le reserua Dios para si, como el lo dixo: para tenernos en freno y sobresaltados recelandole cada hora: y assi si el Rey que quiere ser seruido y temido, conuiene que sea secreto. Regla es general, que el secreto no se puede conseruar entre muchos: pues en sabiendole muchos impropriamente se llamaria secreto, y assi conuiene que V. A. confie su secreto de pocos tan enteros, y de juyzios tan assentados que se pueda dellos tener confiança è indubitable seguridad que le guardaran, para lo qual es menester particular fauor de Dios, a quien es proprio conocer lo interior del hombre sin poder ser engañado, y porque a V. Alteza no se encubran algunos secretos que podrian importar a su real seruicio, sera muy acertado que V. Alteza de grata y apaci-

Secretum meũ mihi.

Digitized by Google

y apacible audiencia a sus subditos, ganandoles con afabilidad los coraçones, de manera que ninguna cosa concerniente a vuestro real seruicio osaran encubriros atraydos por la fuerça del amor, el qual con amor se grangea sin atender a otro galardon, que tampoco es bien negarle a quien le merece.

Galardon.

ANtecedentes del galardon, son poderoso señor los seruicios voluntarios, o obligatorios, que haze el inferior al mayor, que las dadiuas que se hazen sin auer precedido seruicios, essas tales tienen nombre de mercedes: pues se hazen con la espontanea y libre voluntad del Señor que sin ninguna obligacion se mueue a hazerlas, instigado de su natural liberalidad y franqueza, de donde se infiere que el que galardona paga en cierta manera lo que deue en ley de agradecimiento, de tal suerte que si el galardon faltasse a los seruicios recibidos, seria incurrir en ingratitud y escaseza, q̃ en vn Principe son vicios dignos de mucha reprehension, y perniciosos para el augmento de su reputacion y patrimonio, porque el Principe ingrato y auaro, no puede ser seruido con amor, y donde esse falta tambien la fi-

delidad titubea, segun lo qual en ser vn Rey galardonador y esplendido, haze su mismo negocio: pues se haze por esta via señor de las voluntades de sus subditos, los quales no le negaran cosa que a su seruicio conuenga. Dizen de Alexandro Magno, que preguntandole vn dia vnos caualleros priuados suyos, que qual era la cosa que le daua mayor contento en su soberana Monarquia, que les respondio con alegre semblante, que lo que mas le alegraua era verse con poder para poder gratificar con mucha ventaja los seruicios que se le hazian, respuesta digna de su grandeza, y que siempre lo executò, como lo dixo, con lo qual merecio el nombre de Magno, tanto como por el valor de las armas, en las quales no fuera tan afamado si le faltara la virtud de la liberalidad y magnificencia. Y digo señor que el coraçon del Principe que no galardona, es inutil, y no nada, que no tiene semejança con cosa buena, ni mala, y es justo que vuestra Alteza imite a Dios en el galardonar, que por pequeños seruicios da por galardon la gloria eterna è infinita.

Fortaleza.

¶ La vltima virtud de que en este memo-

rial

rial hago memoria a vuestra Alteza es la fortaleza, y se que pudiera escusarlo, porque siendo don del Espiritu Santo esta naturalmente en su real coraçon: pues los de los Reyes estan en las manos de Dios, como lo afirma la Escritura, dize Marco Tulio Ciceron desta virtud de la fortaleza que espera y tiene firmeza en las cosas dificiles y dudosas, y recela, y tiene temor en las seguras, y no dixo miedo, porque entre temor y miedo ay mucha diferencia que el temor procede de prudencia y cordura representando a la estimatiua los inconuenientes que pueden suceder para perder las cosas seguras, y luego entra la prouidencia, preuiniendolos con remedios conuenientes, demanera que el temor es impulso de la fortaleza, que ante vee los peligros y los remedia sin ninguna turbacion, y por esto dixo Salomon, que es bienauenturado el hombre que siempre teme: pero el miedo como procede de flaqueza y pusilanimidad turba el seso, ayunta la esperança, desmaya el coraçon, y finge lo que no es, porque los antojos con que mira el miedo, tienen el alinde tan falso que representa el peligro, muy mayor de lo que es, y desuanece el remedio, la fortaleza poderoso señor, como mira *Tulius.*

con ojos claros y sin turbacion, es fuerte contra lo fuerte, y mansa contra lo flaco, de suerte que se ablanda, como el diamante en el plomo, con la debilidad de los humildes, y se endurece, y se haze impenetrable con la resistencia de los soberuios. Desta virtud se deue V. Alteza preciar en tal manera, que todos vuestros subditos la conozcan y crean, y vuestros contrarios se amedrenten y tiemblen, y por esto dixo Dios por su Profeta: Cuchillo eres agudo para que mates, y azecalado para q̃ resplandezcas, de modo que assi como todos han de reconocer vuestra real fortaleza, assi V. Alteza ha de conocer lo mucho que con ella puede, que en defeto de no conocer algunos Principes su mucho poder decayeron de su autoridad, y murieron con deshonra, q̃ quien a miedo de los suyos, es como espantarse de su misma sombra, y pareceme que los Reyes pusilanimes y timidos se deuen comparar al Buytre, que auiẽdole criado la naturaleza vna aue tan robusta, grande, y fuerte, armandola con vñas durissimas, y penetrantes, y pico tan fuerte, y tã duro, como el azero, cõ lo qual si se determinasse podria hazer guerra a otra qualquiera aue y animal, y ceuarse en cosas viuas, y sangre fresca, por no conocer su fortaleza se con-

se cõtenta de ceuarse en carnes mortazinas y corrõpidas q̃ sobran a otras aues y animales q̃ con menores fuerças: pero con mayor animo osan acometer y ceuarse en cosas viuas, no quiero dezir por esto q̃ el Rey coma de todo lo q̃ pudiere, que seria cõsumirlo todo, sino de aquello q̃ licitamente deuiere, y porq̃ con el dõ de fortaleza se alcançan todas las cosas grãdes q̃ con buen animo se desean, doy cõ ella fin a este mi memorial suplicando humilmẽte a V. A. perdone mi prolixidad, haziendo conmigo lo que hizo Dios con Adã, que saco de su mal el bien, y la salud del linaje humano, que siendo assi podra ser tambien mi simpleza llamada bienauenturada, como su culpa.

O felix culpa qui tantum ac talem meruit habere redemptorẽ.

Maestro. El memorial contiene cosas notables, y aduertencias de mucha consideracion: pero como los Reyes por vna secreta virtud de naturaleza, son generalmente de auentajados entendimientos, no todas vezes admiten los consejos que se les dan, o porque ellos cõ la viueza de sus juyzios penetran con mayor propriedad lo que se les dize, o porque por inspiracion diuina conuiene que algunas vezes en el modo del gouierno excedan de la orden comun, aunq̃ con todo esso me parece que el zelo del q̃ escriuio esse memorial fue piadoso, y

vos Astrogenio hizistes muy bien en recoger le euitando que pereciesse en tan baxo ministerio, como fuera en el que el especiero le empleara, y porque me parece que es digno de ser leydo, mas de vna vez os ruego que me le deys para que yo le traslade y le tenga en mi estudio. *Astrogenio.* Por parecerme tal le he yo guardado y le estimo: pues vos señor Maestro con vuestra prudencia le autorizays, y para el efeto que dezis os le entrego a bon rendre, como dize el Frances. *Ortensio.* Quando auemos de acabar con estos vuestros lenguajes estrangeros, que ya os he dicho que a penas entiendo el nuestro, y assi no entiendo lo que hablays fuera del, ni sè q̃ quiere dezir a bon rẽdre. *Astrogenio.* Quiere dezir a buen boluer, por q̃ mi intento es q̃ el señor Maestro me le buelua en trasladandole, y no se que de con el, porque sè que es cudicioso de papeles, y yo tãbien lo soy. *Ortensio.* Sea en buchora: pero dixerades le à buen boluer, entendieramos lo todos. *Astrogenio.* Como el maestro me entiende, no quisiera que vos juzgarades que yo hazia poca confiança de su fidelidad. *Ortensio.* Mayor credito que esse tiene conmigo el Maestro, segun lo qual pienso que no me defraudarà de lo que tengo suplicado: pues ya el memorial es leydo,

do. *Maestro.* No ay digresion que os divierta de lo que vna vez intentays, y si estos señores me creen, sera bien que ocurramos al remedio final, que es expeleros de nuestra conuersacion, y assi quedaremos desocupados para proceder por la contienda del Doctor y Marcial. *Ortensio.* La hora que me admitistes estays obligados en ley de cortesia a no me excluyr: pues sabeys que es cosa mas fea despedir al huesped despues de recibido, que dexarle de recibir al principio: mayormente, que ya no podeys conforme a derecho excluyrme, pues soy sustituto de nuestro buen amigo Anton del Agro en abono de la reputacion de la agricultura de cuyo perjuyzio aqui se trata no la prefiriendo en antiguedad, vtilidad, y autoridad a las armas, y a las letras que defienden los dos contendores, y porque abreuiemos, dezidme señor Maestro lo que os tengo suplicado acerca de la grandeza de la casa de Salomon, que quiero que entendays que no he oluidado el sujeto. *Doctor.* Conuencidonos ha con razones irrefragables el dudoso, y assi no ay sino satisfazerle, porque no nos impute fealdad si le excluymos, sin hazerlo, como ya lo ha apuntado. *Maestro.* Para que no tengays Ortension por increyble las

Turpius reiicitur quam non admittitur hospes

grandezas de Salomon és bié que aduirtays q̃ su Reyno era poderoso y opulẽtissimo de tierra fecundissima y abundante diuidido en cinco grãdes Prouincias, q̃ eran Palestina, Damasco, Suria, Iudea, y Galilea, en que auia doze prefecturas, o Virreynados proueydos en caualleros insignes, ilustres, y valerosos, dos delos quales eran yernos del mismo Rey Salomõ. Estos doze Virreyes tenian a su cargo proueer y sustentar cada vno vn mes todo lo necessario para el plato y gasto de la casa Real, en la qual se gastauã cada vn dia ciẽto y doze cargas y media de arina de trigo, que tantas sumã los setẽta coros dela medida Hebrea q̃ el Texto sagrado dize, porq̃ a cada coro se atribuyen nouẽta modios y a cada modio tres celemines, como ya aqui se dixo, q̃ suman cinco mil y quatrociẽtos celemines, q̃ son quatrocientas y cincuẽta fanegas, q̃ reduzidas a cargas, suman las dichas ciẽto y doze cargas y media, de mas delas quales se gastauã otros treynta coros de harina de Semola, para criados de menos cuẽta, q̃ sumã cincuẽta y seys cargas y vna fanega. Gastauanse cada dia enel plato y raciones treynta bueyes, los diez ceuados à harina, y los veynte de pasto, y ciẽ carneros sin otra grãdissima copia de venació, y volateria. Del gasto del vino

S. Isidorus ethymologiæ, lib. 16 c. 25.

no haze memoria la Escritura, no se desuia de gastar en su palacio en cūplimiento del cōsejo que Bersabe dio al Rey Salomō su hijo, como ya se dixo aqui quādo el dudoso reprouò esta beuida. El gasto de las frutas y de otros regalos seria a proporcion de los demas. Tenia para su seruicio quarēta y dos mil cauallos, los veynte mil para las carroças, coches, y carros de su palacio, y los doze mil de silla, para su persona q̄ a razō de dos celemines de ceuada cada vno al dia, sumā ochēta y quatro mil celemines, q̄ reduzidos a cargas son mil y setecientas y cincuenta cargas. Considerad Ortēsio, segun esto, lo que importarian los salarios de los caualleros, pajes, y criados de su casa, y juntad cō esto el salario de la gēte de guerra, que aunque fue Rey pacifico, jamas dexò de estar armado y preuenido, como quiē cōfinaua cō naciones belicosas y de grā poder. Traya demas desto ocupados en la fabrica del Tēplo que durò treze años, ciento y cincuenta y seys mil hombres, y mas cada dia a cortar y labrar madera, y a sacar y labrar piedra, y conduzirlo al sitio del Tēplo labrado y perficionado a donde estauā los maestros de assentar, que lo hazian con tanto silencio, que jamas se oyò golpe de escoda, ni martillo, porque todo venia del campo tan

ajustado y tan labrado, que no se hazia ningun ruydo en assentarlo. Demas deste gasto que era inmenso, gastaua Salomon otra mucha cantidad en embiar prouisiones y vituallas a su gran amigo Hiran Rey de Tiro en recompensa de las maderas de cedro que del monte Libano le embiaua labradas para el edificio del Templo, y de su Real palacio. Todos estos gastos que eran inmensos suplia aquel sabio y poderosissimo Rey, con las rentas de su Reyno, que eran muy grandes, y con el infinito tesoro que cada tercer año le traya su armada, jũtamẽte cõ la del Rey Hirã su amigo, por el mar Persico dela riquissima Isla Oriẽtal, q̃en aquel tiẽpo se llamò Ofir, y agora Iocad, q̃ en oro, plata, y perlas, y en marfil de colmillos, y huessos de elefantes, y otras cosas riquissimas, le trayã cada tercer año mas de seys millones, de suerte q̃ dize la Escritura santa que en tiẽpo de Salomõ auia en Gerusalen tãta abũdancia de plata, como de piedras de las canteras, y de oro ya queda dicho la inmensa cantidad que auia en el Templo; de cuyo precioso material le dexò Dauid su padre cien mil talentos, que reduzidos al valor de nuestros ducados Castellanos valian segun el computo de Budeo sesenta millones sin los quales le dexò tambien inmensa

Budeo de Asse lib. 4.

menſa cantidad de plata, de manera que Salomon fue el mas rico y poderoſo Rey que huuo en el mundo, antes ni deſpues del, como Dios ſe lo auia prometido, y con eſto doy fin Ortenſio a las grandezas de Salomon ſuccinta y arrebatadamente que ſi en particular huuiera de hazerlo gaſtara muchas horas defraudandolas al principal ſugeto, al qual es bien que boluamos: pues haſta aqui no lo auemos hecho, y vos tened ſufrimiento y refrenad vueſtras dudas, que enójays con ellas al Doctor y a Marcial. *Ortenſio.* Yo le terne en tanto que alguna no me ocurriere: pero ſi ſe me ofreciere auranme de perdonar que por ningun modo renunciarè el derecho que tengo, de preguntar para ſalir della. *Doctor.* Si la ciencia como ha querido Marcial prouar, ha perficionado muchas cofas de la milicia. Bien ſe ſigue que la milicia es de mas altos meritos: pues la ciencia como inferior no ſe ha deſdeñado de adminiſtrarla inſtrumentos con que executar ſu inreſiſtible poder que el ſeruir proſupone ſugecion, como ſer ſeruido proſupone ſuperioridad. *Marcial.* Si yo concedieſſe Doctor eſſe falſo argumento de neceſsidad auia de confeſſar que la ciencia venia a ſer la mas infima facultad del

mundo

mundo, presupuesto q̃ no ay alguna por baxa q̃sea, a la qual no aya la licencia, ayudado a perficionarla no por via de seruicio, sino por benignidad y fauor, y pues tiene valor para dar lustre y perfeció a todas las demas facultades, no se puede negar que las excede a todas: pues sin ella todas seriã imperfetas y desabridas, y por esso la sal es symbolo dela sabiduria, porq̃ assi como la sal es el cõdimento y sabor de todos los mãjares, assi la sabiduria y ciẽcia es la q̃ sazona y pone en perfecciõ todas las facultades, y por la semejãça q̃ la sal tiene cõ la sabiduria, mãdala Dios en las ceremonias de la ley de Escritura q̃ en todos los sacrificios q̃ se le ofrecian interuiniesse sal, y en la ley de gracia veys que la Sãta Iglesia nuestra madre mãdo q̃ quãdo las criaturas recibẽ el santo Bautismo se les põga por la mano del Sacerdote sal en los labios cõ nõbre de sabiduria, de dõde infragablemẽte se prueua q̃ la ciẽcia es la mas preciosa joya q̃ ay en la tierra, y en esta significaciõ dixo nuestro Redẽtor a sus sagrados Discipulos, y en ellos a todos los Sacerdotes futuros q̃ erã sal dela tierra que riẽdo significar q̃ cõ su sabiduria y buenos exẽplos hã de sazonar y perficionar las almas y buenas costũbres de los que professamos la sagrada religiõ y fè. Pero es mal q̃ desta obligacion degene-

Leuit. 2. Quicquid tuleris sacrificiũ sale cõdies, nec auferes sal fœderis Dei tui de sacrificio tuo in omni oblatione offeres sal.

degeneran muchos de los ſacerdotes de nueſtro deſdichado tiempo, ſiendo con ſus malos exemplos corrupcion y eſcandalo delos pueblos a quien deurian ſazonar y corregir, Dios por ſu infinita miſericordia lo remedie, q̄ ſi la ſal ſe deſuanece, no es mucho que ſea hollada de los hombres. *Ortenſio.* Motiuo me days Marcial de deſuanecerme en eſte ſugeto, en el qual ay tanto q̄ reprehēder y enmendar. Pero pues ellos ſon los vngidos de Dios, no los toquemos, ſino ſupliquemosle, que pues les dio tan alta dignidad, que exceden a los Angeles, los alumbre para que lo conozcan è imiten ſu pureza: pues quando la tenga como de Angeles, aun ſera menos dela que conuiene para comunicar y tratar con ſus manos al miſmo Dios cada dia, como lo hazen. *Marcial.* Baſta Ortenſio lo poco que aueys dicho, que dello ſe infiere lo mucho que podriades dezir, y por eſta vez valgales la ſagrada vncion, que a tan buenos entendedores pocas palabras baſtan, que pues ſe les hizo confiança del regimiento de las animas, que como antes ſe dixo, es el arte de los artes, obligacion tienen de mirar por ſi, y por noſotros, porque no tengan que dar cuēta a Dios delos pecados agenos, mayormente ſi ſon cometidos a exemplo ſuyo, y boluiendo

Doctor

Doctor, a mi proposito os ruego que acabeys de confessar por superior a la ciencia, conociẽdo la vtilidad q̃ causa en el mundo por lo q̃ os toca a vos mismo q̃ la professays, *site nulla mouet tãtatum gloria rerum. Doctor.* Porq̃ me mueue la glorio de tantas grandezas, como de la milicia leo, y oygo, por esso me inclino a amarla, y soy su apassionado y fautor, y podria con mas razõ aplicar esse verso del Poeta Latino, a mi intenciõ: pues se dixo a hõbre militar como vos lo soys, y no a hõbre de letras, como yo las professo, y las alauo y estimo en segundo lugar q̃ a las armas, y todo quãto alegays y dezis en fauor de la ciẽcia, esso mismo me da incẽtiuo para estimar la milicia, porq̃ si os valeys de la sal del santo Baptismo por symbolo de la sabiduria. Yo tãbien digo q̃ esta santa ceremonia y las demas q̃ concurren en el, son armas defensiuas con las quales la sacrosanta Iglesia nuestra madre arma al baptizado para el cõbate y pelea q̃ ha de tener cõ los tres enemigos capitales cuyas põpas, vanidades, y vicios renũcia el baptizado por boca y confessiõ de sus padrinos, rõpiendo la guerra q̃ ha de durar, quanto le durare la vida, de la qual sin excepciõ son todos los hõbres soldados desde q̃ nacen hasta q̃ muerẽ, y como tal dixo el pacientissimo Iob hablã-

Vrrgilius. A Eneidæ lib. 4.

Iob. c. 14.

do

do con Dios todos los dias q̃ en esta vida milito esto y en esperança de gozarte, y en otra parte dize: Põ me Dios mio cabe ti, y cõbatame la mano del q̃ quisieres, lo qual dixo el Santo cõsiderando la seguridad q̃ tiene el soldado q̃ en vna sangrienta refriega se ampara debaxo del escudo de su mismo capitan, sobre el qual descargan los golpes del enemigo, quedando el ilesso y seguro. Dezidme, pues q̃ escudo ay tan impenetrable y tã fuerte, como el de la fee viua y verdadera? embraçado, o abraçado con la firme volũtad, en seruicio de Dios, debaxo de su amparo y defensa, de donde sin hazer mella resurtẽ y se rechaçan los tiros de todos los vicios en destruycio dellos mismos, y pues en el santo baptismo professó esta milicia, porq̃ no quereys q̃ la prefiera a las letras q̃ no me son naturales, sino adquiridas con trabajo, las quales de la memoria deleznable y oluidadiza, cõ facilidad se resualã y oluidã, si con trabajo perpetuo no las renueuo cada dia, mayormente q̃ el premio del q̃ en esta guerra vẽce, no es menos q̃ esse mismo Dios sin auer en esto duda, como en las letras puede auerla q̃ suelẽ cõ hinchaçõ y vana gloria ser muchas vezes ocasiõ è incẽtiuo de perdiciõ, las quales en tal caso puedẽ llamarse propiamẽte ignorãcia: pues todo hõbre que peca es ignorãte y necio, y a la perfeciõ de

Pone me Domine iuxta te & cuiusuis manus pugnet contra me c. 17.

Omnis peccans est ignorans.

esta

esta natural milicia venciédose a si mismos,hã llegado,y llegã infinitos hõbres sin letras, como por muchos exẽplos lo podriamos prouar.

Marcial. Sin letras si:pero no sin ciẽcia inspirada,o reuelada, porq̃ saber el hõbre saluarse, es ciẽcia sobre todas las ciẽcias,q̃ esta es la q̃yo de rechamẽte estimo,alabo, y defiẽdo, como vos la milicia Christiana,a la qualvos aueys hecho trãsgresion dela profana y sangrienta.

Ortensio. De la antiguedad de las letras hizistes Capitan gran ostentació en el principio desta vuestra cõtienda,pero nunca dixistes en q̃ materia se escriuian en el principio del mundo,lo qual yo instantemente desseo saber, q̃ careciendo aquella edad de papel siendo como es inuencion tan nueua no puedo entender en q̃ se pudiesse comodamẽte escriuir.

Marcial. No soy tan versado en antiguedades que pueda ni me atreua sacaros de essa duda porq̃la tomays desde muy lexos,q̃ es desde la primera edad antes del diluuio,de cuya inhundacion se reseruarõ dos colunas de que haze memoria Flauio Iosefo Hebreo,vna de piedra,y otra de barro cozido dõde estauã escritas las dos subersiones del mũdo,la passada de agua,y la futura de fuego, que se entiende que fueron obra de Adan para amonestacion de la gente , amenaçando aquellos dos horribles castigos que por los pecados

Flauius Ioseph. antiquitatũ Iudaicarum. lib. 1. cã. 2.

pecados auian de ſuceder, de todo lo qual como ya queda dicho, ſe burlauan y eſcarnecian los Gigantes de aquel primer ſiglo, deſcendiẽtes por la linea de Cain, y eſcriuio el ſanto Adã en aquellas dos materias barro y piedra, porq̃ ella reſiſtieſſe al agua, y el barro cozido al fuego, de donde infiero que en aquella primera edad ſe eſcriuia en algunas laminas de metal, ò en tablas de barro cozido, aunque haze repugnancia en eſta mi opinion, no ſaber que deſpues del diluuio ſe ayan hallado algunas deſtas laminas, como en razon deuieran hallarſe algunas, pues el agua no las auia de cõſumir. Dizeſe que la Sibila Cumea eſcriuia ſus oraculos y reſpueſtas, en hojas de arboles, y tambiẽ eſcriuio nueue libros continuados, de muchos baticinios y ſuceſſos que auian de paſſar por la inſigne ciudad de Roma, a cuyo Rey Tarquino el ſouerbio (aunq̃ ſegun Suydas, y Lactancio Firmiano, a Tarquino el Primero) los lleuò la miſma Sibila, y queriẽdo comprarſelos, pidio por ellos vn precio tan exceſsiuo, que el Rey hizo eſcarnio della, la qual en ſu preſencia quemò los tres cuerpos, y por los ſeys pidio el miſmo precio, por que los nueue de cuya demanda el Rey ſe burlò mucho mas, y ella quemò los otros tres. Reparando Tarqui-

pergamino, donde con mas facilidad se escriuia, hasta que vltimamente se hallò la inuẽciò del papel, con el qual y con el vso dela empren ta se facilita y perficiona el escriuir de los libros, entre muchas curiosidades peregrinas q̃ ay en el gymnasio, ò libreria que el Rey nuestro señor tiene en el insigne conuento de san Lorenço del Escurial me hizo admiracion vn libro escrito en lengua China en vnas largas hojas de Palma engazadas vna con otra, punta con cabeça, con cordones de seda, con tal artificio que trabadas ancho con angosto, hazen vna larga plana quadrangular, prosiguiendo los renglones de vna en otra hoja, hasta cerrar toda la plana, siendo tan largo cada renglon, quanta es la largura de cada hoja, el qual libro se arrolla y coge como vn lieço, de modo, que como le van leyendo, le van desenrollãdo, hasta acabar de leerle, porq̃ como digo, todo el no tiene mas de sola vna plana escrita en tantas hojas quantas son las engazadas en toda la plana, y al parecer las letras son impressas con el arte de la empreta, la qual en aquel Reyno es tan antigua, que no ay memoria de hombres que sepan su principio, y la misma antiguedad dizen que tiene la Artilleria de bronze y hierro, entre los Chinos, segun lo qual ambas

inuẽ-

inuenciones se han tomado dellos en Europa. Y no me pesa Ortensio que me ayays prouocado a dezir en fauor de las letras, lo poco que he dicho, de lo qual no pienso que se ha holgado mi contendor, que desea hazerlas inferiores a las armas, sin aduertir que se ofende a si mismo, q̃ las professa. *Doctor.* Si vos huuiessedes aduertido lo mismo, no ofenderiades a las armas siendo ingrato al nombre q̃ por ellas alcãçastes, y aun al propio vuestro patronimico, pues llamando os Marcial, es como dezir imitador de Marte, como vn tiempo se llamaron en Sicilia los Mamertinos, soldados de Agatocles, que se alçaron con la ciudad de Mecina, para cuya defensa auian entrado en ella *Marcial.* Bien se la historia, y no la renoueys, porque redundara en oprobrio de la milicia, a quien por esse excesso y otros semejantes, yo llamo execrable. *Doctor.* Con todo esso, para reconocimiento de la superioridad de la milicia, conuiene considerar que el Planeta Marte que la influye, tiene en la composicion de la Esphera lugar mas excelso y preeminente, que el Sol, ni Mercurio, a quien se atribuye la ciencia, y aueys de entender que el soberano Archetipo, cuyas obras son perfectissimamẽte buenas, como lo testifica la Escritura, en

mundo, prosupuesto q̃ no ay alguna por baxa q̃sea, a la qual no aya la licencia, ayudado a perficionarla no por via de seruicio, sino por benignidad y fauor, y pues tiene valor para dar lustre y perfeciõ a todas las demas facultades, no se puede negar que las excede a todas: pues sin ella todas seriã imperfetas y desabridas, y por esso la sal es symbolo dela sabiduria, porq̃ assi como la sal es el cõdimento y sabor de todos los mãjares, assi la sabiduria y ciẽcia es la q̃ sazona y pone en perfecciõ todas las facultades, y por la semejãça q̃ la sal tiene cõ la sabiduria, mãdala Dios en las ceremonias de la ley de Escritura q̃ en todos los sacrificios q̃ se le ofrecian interuiniesse sal, y en la ley de gracia veys que la Sãta Iglesia nuestra madre mãdo q̃ quãdo las criaturas recibẽ el santo Bautismo se les põga por la mano del Sacerdote sal en los labios cõ nõbre de sabiduria, de dõde infragablemẽte se prueua q̃ la ciẽcia es la mas preciosa joya q̃ ay en la tierra, y en esta significaciõ dixo nuestro Redẽtor a sus sagrados Discipulos, y en ellos a todos los Sacerdotes futuros q̃ serã sal dela tierra que riẽdo significar q̃ cõ su sabiduria y buenos exẽplos hã de sazonar y perficionar las almas y buenas costũbres de los que professamos la sagrada religiõ y fẽ. Pero es mal q̃ desta obligacion degene-

Leuit. 2. Quicquid tuleris sacrificiũ sale cõdies, nec auferes sal fœderis Dei tui de sacrificio tuo in omni oblatione offeres sal.

degeneran muchos de los ſacerdotes de nueſtro deſdichado tiempo, ſiendo con ſus malos exemplos corrupcion y eſcandalo delos pueblos a quien deurian ſazonar y corregir, Dios por ſu infinita miſericordia lo remedie, q̄ ſi la ſal ſe deſuanece, no es mucho que ſea hollada de los hombres. *Ortenſio.* Motiuo me days Marcial de deſuanecerme en eſte ſugeto, en el qual ay tanto q̄ reprehēder y enmendar. Pero pues ellos ſon los vngidos de Dios, no los toquemos, ſino ſupliquemosle, que pues les dio tan alta dignidad, que exceden a los Angeles, los alumbre para que lo conozcan è imiten ſu pureza: pues quando la tenga como de Angeles, aun ſera menos de la que conuiene para comunicar y tratar con ſus manos al miſmo Dios cada dia, como lo hazen. *Marcial.* Baſta Ortenſio lo poco que aueys dicho, que dello ſe infiere lo mucho que podriades dezir, y por eſta vez valgales la ſagrada vncion, que a tan buenos entendedores pocas palabras baſtan, que pues ſe les hizo confiança del regimiento de las animas, que como antes ſe dixo, es el arte de los artes, obligacion tienen de mirar por ſi, y por noſotros, porque no tengan que dar cuēta a Dios delos pecados agenos, mayormente ſi ſon cometidos a exemplo ſuyo, y boluiendo

Doctor

Doctor, a mi proposito os ruego que acabeys de confessar por superior a la ciencia, conociẽdo la vtilidad q̃ causa en el mundo por lo q̃ os toca a vos mismo q̃ la professays, *site nulla mouet tãtatum gloria rerum. Doctor.* Porq̃ me mueue la glorio de tantas grandezas, como de la milicia leo, y oygo, por esso me inclino a amarla, y soy su apassionado y fautor, y podria con mas razõ aplicar esse verso del Poeta Latino, a mi intenciõ: pues se dixo a hõbre militar como vos lo soys, y no a hõbre de letras, como yo las professo, y las alauo y estimo en segundo lugar q̃ a las armas, y todo quãto alegays y dezis en fauor de la ciẽcia, esso mismo me da incẽtiuo para estimar la milicia, porq̃ si os valeys de la sal del santo Baptismo por symbolo de la sabiduria. Yo tãbien digo q̃ esta santa ceremonia y las demas q̃ concurren en el, son armas defensiuas con las quales la sacrosanta Iglesia nuestra madre arma al baptizado para el cõbate y pelea q̃ ha de tener cõ los tres enemigos capitales cuyas põpas, vanidades, y vicios renũcia el baptizado por boca y confessiõ de sus padrinos, rõpiendo la guerra q̃ ha de durar, quanto le durare la vida, de la qual sin excepciõ son todos los hõbres soldados desde q̃ nacen hasta q̃ muerẽ, y como tal dixo el pacientissimo Iob hablã-

Vrrgilius. A Eneidæ lib. 4.

Iob. c. 14.

do

do con Dios todos los dias q̃ en esta vida milito estoy en esperança de gozarte, y en otra parte dize: Põ me Dios mio cabe ti, y cõbatame la mano del q̃ quisieres, lo qual dixo el Santo cõsiderando la seguridad q̃ tiene el soldado q̃ en vna sangrienta refriega se ampara debaxo del escudo de su mismo capitan, sobre el qual descargan los golpes del enemigo, quedando el ilesso y seguro. Dezidme, pues q̃ escudo ay tan impenetrable y tã fuerte, como el de la fee viua y verdadera? embraçado, o abraçado con la firme volũtad, en seruicio de Dios, debaxo de su amparo y defensa, de donde sin hazer mella resurtẽ y se rechaçan los tiros de todos los vicios en destruyciõ dellos mismos, y pues en el santo baptismo professõ esta milicia, porq̃ no quereys q̃ la prefiera a las letras q̃ no me son naturales, sino adquiridas con trabajo, las quales de la memoria deleznable y oluidadiza, cõ facilidad se resualã y oluidã, si con trabajo perpetuo no las renueuo cada dia, mayormente q̃ el premio del q̃ en esta guerra vẽce, no es menos q̃ esse mismo Dios sin auer en esto duda, como en las letras puede auerla q̃ suelẽ cõ hinchaçõ y vana gloria ser muchas vezes ocasiõ è incẽtiuo de perdiciõ, las quales en tal caso puedẽ llamarse propiamẽte ignorãcia: pues todo hõbre que peca es ignorãte y necio, y a la perfeciõ de

Ponere Domine iuxta te & cuiusuis manus pugnet contra me c. 17.

Omnis peccans est ignorans.

esta

esta natural milicia venciédose a si mismos, hã llegado, y llegã infinitos hõbres sin letras, como por muchos exẽplos lo podriamos prouar.

Marcial. Sin letras si: pero no sin ciẽcia inspirada, o reuelada, porq̃ saber el hõbre saluarse, es ciẽcia sobre todas las ciẽcias, q̃ esta es la q̃yo de rechamẽte estimo, alabo, y defiẽdo, como vos la milicia Christiana, a la qual vos aueys hecho trãsgresion dela profana y sangriẽta.

Ortensio. De la antiguedad de las letras hizistes Capitan gran ostentaciõ en el principio desta vuestra cõtienda, pero nunca dixistes en q̃ materia se escriuian en el principio del mundo, lo qual yo instantemente desseo saber, q̃ careciendo aquella edad de papel siendo como es inuencion tan nueua no puedo entender en q̃ se pudiesse comodamẽte escriuir.

Marcial. No soy tan versado en antiguedades que pueda ni me atreua sacaros de essa duda porq̃la tomays dessde muy lexos, q̃ es desde la primera edad antes del diluuio, de cuya inhundacion se reseruarõ dos colunas de que haze memoria Flauio Iosefo Hebreo, vna de piedra, y otra de barro cozido dõde estauã escritas las dos subersiones del mũdo, la passada de agua, y la futura de fuego, que se entiende que fueron obra de Adan para amonestacion de la gente, amenaçando aquellos dos horribles castigos que por los pecados

Flauius Iosseph. antiquitatũ Iudaicarum, lib. 1. c. 4. 2.

pecados auian de ſuceder, de todo lo qual como ya queda dicho, ſe burlauan y eſcarnecian los Gigantes de aquel primer ſiglo, deſcendiẽtes por la linea de Cain, y eſcriuio el ſanto Adã en aquellas dos materias barro y piedra, porq̃ ella reſiſtieſſe al agua, y el barro cozido al fuego, de donde infiero que en aquella primera edad ſe eſcriuia en algunas laminas de metal, ò en tablas de barro cozido, aunque haze repugnancia en eſta mi opinion, no ſaber que deſpues del diluuio ſe ayan hallado algunas deſtas laminas, como en razon deuieran hallarſe algunas, pues el agua no las auia de cõſumir. Dizeſe que la Sibila Cumea eſcriuia ſus oraculos y reſpueſtas, en hojas de arboles, y tambiẽ eſcriuio nueue libros continuados, de muchos baticinios y ſuceſſos que auian de paſſar por la inſigne ciudad de Roma, a cuyo Rey Tarquino el ſouerbio (aunq̃ ſegun Suydas, y Lactancio Firmiano, a Tarquino el Primero) los lleuò la miſma Sibila, y queriẽdo comprarſelos, pidiò por ellos vn precio tan exceſsiuo, que el Rey hizo eſcarnio della, la qual en ſu preſencia quemò los tres cuerpos, y por los ſeys pidio el miſmo precio, por que los nueue de cuya demanda el Rey ſe burlò mucho mas, y ella quemò los otros tres. Reparando Tarqui-

no mas en el negocio, la puso en precio los tres cuerpos de libros restantes: pero no quiso la Sibila baxarlos de lo que auia pedido por todos nueue, y Tarquino considerando lo mucho que importauan, se los pagò como ella quiso, y los mandò poner en los Archiuos del Capitolio, como cosa sagrada, consultandolos por interuencion de los sacerdotes, en los casos arduos y peligrosos, que a aquella Republica se ofrecian, para los quales por baticinios è interpretaciones hallarõ remedio en muchos dellos. *Ortensio.* En que hojas estauan escritos essos libros, que pues lo eran las auian de tener forçosamente. *Marcial.* Eran las hojas de vnas membranas ò telas sutilissimas, que cierta suerte de arboles criauã entre el tronco y la corteza, las quales curadas al Sol, y bruñidas tomauan vna tez lustrosa y blanca, como el papel, que enquadernadas y cosidas, hazian dellas libros del volumen que querian de la misma forma que aora los vsamos.

Iob 19. Desseando el pacientissimo Iob, que sus lastimosas razones se perpetuassen, dixo: Quien me concederá, que mis palabras se escriuan cõ pluma de hierro en el libro, o en laminas de plomo, o que se impriman y labren con buril en el duro pedernal, de lo qual se arguye, q̃ se escriuia

escriuia en aquel tiepo en aquellas materias. *Ortensio.* El buril para el pedernal, y el hierro para la mina de plomo, parece que conuenian propiamente: pero pluma de hierro para escriuir en cosa tan sutil como la tela que aueys referido, parece impropiedad. *Marcial.* La misma corteza del arbol despues de auerla desnudado de aquella delicada membrana por la parte interior quedaua blanca y lustrosa, pero gruessa, al modo que el corcho se despide del tronco del alcornoque, y en aquella tez lisa y blanca, se escriuia con vn agudo cinzel de hierro, que se llamaua estilo, formando las letras de vaziado al modo que aora se esculpen en los marmoles y piedras, y a la tal corteza escrita llamauã propiamente libro, y del instrumento con que se escriuia, que como digo se llamaua estilo, dezian por encarecimiẽto del buen escritor, que tenia buen estilo, lo qual en este tiempo se entiende por la facundia elegãcia, y buena composicion del autor, y no por la perfeccio y forma de las letras, de suerte, que despues del diluuio, por discurso de muchos años, se escriuio en las materias referidas, y tambien en piedras como refiere la escritura, que erã las tablas de los preceptos del Decalogo que Moysen recibio de la mano de Dios, despues se inuentò el

pergamino, donde con mas facilidad se escriuia, hasta que vltimamente se hallò la inuẽciõ del papel, con el qual y con el vso dela empren ta se facilita y perficiona el escriuir de los libros, entre muchas curiosidades peregrinas q̃ ay en el gymnasio, ò libreria que el Rey nuestro señor tiene en el insigne conuento de san Lorenço del Escurial me hizo admiracion vn libro escrito en lengua China en vnas largas hojas de Palma engazadas vna con otra, puntacon cabeça, con cordones de seda, con tal artificio que trabadas ancho con angosto, hazen vna larga plana quadrangular, prosiguiendo los renglones de vna en otra hoja, hasta cerrar toda la plana, siendo tan largo cada renglon, quanta es la largura de cada hoja, el qual libro se arrolla y coge como vn lieço, de modo, que como le van leyendo, le van desenrollãdo, hasta acabar de leerle, porq̃ como digo, todo el no tiene mas de sola vna plana escrita en tantas hojas quantas son las engazadas en toda la plana, y al parecer las letras son impressas con el arte de la empreta, la qual en aquel Reyno es tan antigua, que no ay memoria de hombres que sepan su principio, y la misma antiguedad dizen que tiene la Artilleria de bronze y hierro, entre los Chinos, segun lo qual ambas

inuen-

inuenciones se han tomado dellos en Europa. Y no me pesa Ortensio que me ayays prouocado a dezir en fauor de las letras, lo poco que he dicho, de lo qual no pienso que se ha holgado mi contendor, que desea hazerlas inferiores a las armas, sin aduertir que se ofende a si mismo, q̃ las professa. *Doctor.* Si vos huuiessedes aduertido lo mismo, no ofenderiades a las armas siendo ingrato al nombre q̃ por ellas alcãçastes, y aun al propio vuestro patronimico, pues llamandoos Marcial, es como dezir imitador de Marte, como vn tiempo se llamaron en Sicilia los Mamertinos, soldados de Agatocles, que se alçaron con la ciudad de Mecina, para cuya defensa auian entrado en ella *Marcial.* Bien se la historia, y no la renoueys, porque redundara en oprobrio de la milicia, a quien por esse excesso y otros semejantes, yo llamo execrable. *Doctor.* Con todo esso, para reconocimiento de la superioridad de la milicia, conuiene considerar que el Planeta Marte que la influye, tiene en la composicion de la Esphera lugar mas excelso y preeminente, que el Sol, ni Mercurio, a quien se atribuye la ciencia, y aueys de entender que el soberano Archetipo, cuyas obras son perfectissimamẽte buenas, como lo testifica la Escritura, en

la contextura y fabrica del mundo elemental y ethereo, puso la mayor perfeccion en la circunferencia mas alta desta admirable maquina, que se entiede ser la superficie conuexa del cielo Impireo, adonde es la gloria y bienauenturança, sumo bien, para cuya fruycion crió Dios al hombre, de donde se colige que todo lo mas proximo y cercano a aquel supremo cielo, es de mayor perfeccion que lo que está mas distante y mas llegado al centro, que es el lugar del infierno, sito en lo interior y mas baxo de toda la tierra, donde los dañados son punidos: y assi digo, que por ser superior la Esphera de Marte, a la de Mercurio, y del Sol, y estar mas proxima al Impyreo es de mayor dignidad, y de valor mas supremo, y tan capaz, que incluye en su concabo el combexo del cielo del Sol, excediendole en cantidad inmensa, y en essa proporcion estimo yo a las armas sobre las letras, cuyo irresistible valor comprehende todo el combexo de mar y tierra. *Marcial.* Vuestro argumento Doctor es de todo punto falso, y sophistico, que no se prueua, que por ser la Esphera superior de mayor rotundidad que la inferior, que por esso la excede en virtud y nobleza, que a ser esso assi, auiamos forçosamente de conceder, que el Planeta Satur-

no es

nados de mayor nobleza que los seys, que son sus inferiores en sitio, lo qual es falso y contra la vniuersal opinion de los Mathematicos, y Astrologos, todos los quales confiessan que Saturno es Planeta maleuolo, dañoso, melancolico, enemigo de la vida humana, el qual influye frialdad, y sequedad, con que causa hambre, y esterilidad, y haze otros efectos perniciosos, lo qual es al contrario en el Planeta Iupiter, que puesto que su Esphera es menor por contenerse debaxo de la superficie cõcaba del cielo de Saturno, es con todo esso Planeta benigno, afable, y blando, conseruador de la vida humana, alegre, desenfadado, fauorable al indiuiduo, tanto que su bondad interpuesta entre la triste melancolia y frialdad de Saturno, y la arrebatada cõlera de Marte, entre las quales situo Dios su Esphera, templa y moderalus dañosos efectos y causas; enfrenandolos, para que no destruyan el mundo. Tales es la condicion melancolica de Saturno, y la precipitada colera de Marte, entre los quales como he dicho, interpuso la diuina prouidencia, la benignidad de Iupiter, inferior en sitio a Saturno, y superior a Marte, despues del qual, baxando de la circunferencia al centro, se sigue inmediatamente el Sol en la quarta Esphera, el qual se-

gun vuestra opinion auia de ser inferior a Marte en virtud, actiuidad y nobleza, y tambien a Saturno, y Iupiter, lo qual no es assi; antes excede en bondad y beneuolécia, y en actiuidad y concurrencia con la creació de todas las cosas en cantidad, inmensa a los tres superiores Planetas, y a los tres inferiores, como lo confiessa la Philosophia, diziendo: que el Sol y el hombre, engendran al hombre: lo qual dixo el Philosopho por la actiuidad caluroſa cõ que el Sol concurre a la produccion de todas las cosas comprehendidas en la generalidad del hombre, que symboliza con todas ellas, y assi Dios con suma prouidencia y sabiduria, situo este Planeta en el medio de todos los demas Planetas, teniendo encima de si a Marte, Iupiter, y Saturno, y a las tres Espheras inferiores, a Venus, Mercurio, y Luna, y aun es de cõsiderar, que de catorze Espheras en que se diuide toda la imagen del mundo etherea, y elemẽtal, tiene el Sol sobre si seys, que son demas de los tres Planetas referidos el firmamento, q̃ es el cielo estrellado, y el noueno cielo llamado cristalino, y el decimo que es el primer mouil, no contando al Impyreo, que por no estar sugeto a la passion del tiempo, tiene perpetua estabilidad y firmeza en la eternidad, y deba-

Sol & homo generant hominem.

xo de

xo de si tiene el Sol las tres Espheras de Venus, Mercurio, y Luna, y las del fuego, ayre, mar, y tierra, que ambos estos dos vltimos elemẽtos forman vna sola Esphera, despues que por mãdado de Dios el mar se recogio a vna parte, y descubrio la tierra para habitacion del hombre, conuenientissima y proporcionada razõ fue, que el Sol se situasse en medio de todas las Espheras, porque siendo como es vnica luminaria y lumbrera de todas ellas, de cuya luz reciben claridad todas las estrellas errantes y fixas, conuino estar en el medio de todas para alumbrarlas con ygualdad, ayudandolas con sus benignas y amigables influencias, pues como se dixo, concurre con su calor actiuo en la generacion de todas las cosas, lleuãdolas a su perfeccion, templando y moderando con su benignidad, la aspereza de otros Astros menos propicios y amigables a la naturaleza humana, para lo qual le dio el diuino hazedor de todas las cosas vn cuerpo tan grande, que excede con su grãdeza al globo de la tierra, y mar, segun doctrina del Alfragano, en cantidad de ciento y sesenta y seys vezes, en cuyo mouimiento consiste la perfecta medida del tiempo, por quien los hombres se gouiernan, si fue rasu morada en alguno de los cielos inferio-

Alfraganus in Spera.

ces abrasara por su vezindad la tierra, y si estuuiera en alguno de los mas altos, no fueran los reflexos de sus rayos tan vehemētes en la tierra, por lo qual se introduxera en ella vn perpetuo inuierno que la esterilizara, y assi como Rey y vniuersal señor de todos los demas Planetas, y estrellas, conuino que estuuiesse en medio de todos ellos, para la perfeccion del gouierno vniuersal de donde infiero, que los Reyes de la tierra deuriā tomar exemplo para assistir sin variacion ni mudança con sus personas, y cortes, cada vno en el centro de su Reyno, en lo qual suele auer dificultades y faltas, con detrimento de las partes mas remotas y apartadas de la persona Real, con cuyo calor (assi como cō el del Sol en las cosas naturales) se fomenta y conserua la justicia de todos sus subditos. Finalmente para concluyr vuestro falso argumento, concluyo cō dezir, que criò Dios los cielos y elementos, a beneficio del hombre, a quien dio por habitacion y morada el centro, siendo tan perfecto que le criò a semejança suya, no obstante q̄ le puso tan distante y tan apartado de la circunferencia del cielo Impyreo. Y si cō aduertencia le cōsiderays, veys q̄ el principal intēto de la maestra naturaleza, es perficionar para vtilidad del hōbre todas

Nota. La assistencia de los Reyes para el buen gouierno.

das las cosas contenidas en el centro, ninguna de las quales se puede dezir que està distante, ni apartada de esse mismo Dios, cuya essencia es infinita, y su potencia inmensa, tanto que por essencia y potécia, està en todas partes, sin que aya vn minimo punto, donde dexe de estar, porque todo lo comprehende y abraça, y el no puede ser comprehendido en lugar limitado, siédo de naturaleza incircunscripto, està en los cielos llenádolos de gloria en todas las Espheras sustentandolas, executa su diuina justicia en el infierno, que es el mas minimo punto de todos los orbes, y aquel horrible y tremendo calaboço, se puede (en quanto a ser carcel Real de la justicia diuina) llamar bueno, de modo señor que Dios està en todas partes, y ninguna cosa le es ausente, ni està lexos del. Y con esta certidumbre deuriamos (si tuuiessemos juyzio) abstenernos los hombres de ofender a su grandeza, ni aun con el pensamiento: pues ninguno le es oculto por minimo que sea, de todos los quales auemos de ser juzgados por la rectitud de su diuina justicia, para q̃ mediante su clemencia, suban los justos a gozar y fruyr de su diuina essencia al cielo Impyreo, donde es la gloria y bienauenturança, de la qual solamente son capazes el Angel, y el

hombre,

hombre, como tambien dignos de la pena del daño, y del sentido, por auerle ofendido. *Doctor.* Cierto Marcial, que defautor porfiado os aueys buelto orador Christiano, diziendo verdades tan ciertas, que no pueden ni deuen negarse: pero no por esso me dexays conuencido, para que dexe de tener por superior a la milicia, que este nombre de la Iglesia nuestra madre al exercito de los Angeles, y Santos bienauenturados de la Iglesia triumphante del cielo, y en la militante del suelo, aconseja el Apostol san Pablo, que nos armemos con la loriga de Fè, y Caridad, y con la celada de Esperança de saluacion, y en otra parte aconseja a su discipulo Timotheo, que para militar legitimamente se arme de Fè y buena cõciencia: de modo Marcial, que si me trocays la especie de la ciencia, yo por via de reuconuencion os trueco la de la milicia, trasfiriendome de la profana a la Christiana, la qual en algunas acciones vsa de estilo militar, como se manifiesta en las processiones publicas, en las quales se procede en orden, siguiendo el estandarte de la santa Cruz, insignia de nuestra Redempciõ, como Catolicos soldados, disparando contra los vicios oraciones mentales, y vocales jaculatorias, inuocando el auxilio diuino, que nos defien

Ad Theſſalonicenſes. cap. 5.

Ad Thimotheũ. c. 1.

Digitized by Google

defienda y ampare de la inuasion y fiereza, asſechanças y ardides de nueſtros capitales enemigos, Demonio, Mundo, y Carne, y de los demas vicios dependiētes ſuyos. *Ortēſio.* Ymagino que mi duda dio ocaſion al Capitan para eſtenderſe tanto, y quiero ſaber ſi en vos ſeñor Doctor harà el miſmo efecto, otra q̄ quiero preguntar, y es que me digays: Con que genero de armas ofenſiuas y defenſiuas, ſe comēçò a exercitar la milicia en el mūdo, de las muchas que aqui ſe expreſſaron vno de los dias paſſados. *Doctor.* Mi padrino podra ſatisfazer a eſſa demāda, que terna mejor noticia delo que a ella toca, que yo del vſo de las armas, no tengo mas que blaſonarlas, pero jamas las veſti. *Aſtrogenio.* Aduertid que Ortēſio no duda, ſino de las primeras que ſe vſaron, y eſſas yo tambien como Ortēſio las ignoro, aunque me perſuado que Tubal Cayn que en la primera edad antes del diluuio, fue el primer herrero y armero del mūdo, deuio de fabricar algunas armas para proſeguir la tyrania que introduxo en el mundo Cain, de quien Tubal Cain fue ſeptima generacion, no obſtante lo qual diria como aqui al principio ſe dixo, que pues la primera vida que en el mundo ſe quitò por violēcia, fue la del inocente Abel, que aquella ſeria *Geneſ. c. 4*

la pri-

la primer arma con la qual Cain perpetrò el fratricidio, que algunos tienen que fue la quixada de vn animal muerto, y otros que fue vn nudoso baston: y otros tambien dizen que le ahogò entre los braços, y si los braços fueron el instrumento de aquella muerte diremos cõ razon, que los braços del hombre, fueron sus primeras armas ofensiuas y defensiuas, y lo mismo se puede afirmar y dezir, quando la muerte de Abel se huuiesse perpetrado con qualquiera de los instrumentos referidos, pues el mouimiento è impulso de los braços, fue el executor, como agora lo es en qualquier genero de cõbatir. De suerte, que las armas que la naturaleza dio al hombre, son sus mismos braços: como tambien lo afirma Iuan Rabisio Testor, los quales mouidos con la ira del coraçon, hazen crueles efectos, ayudando a lo natural, con tanta infinidad de armas, como la crueldad ha sabido inuentar, y en este genero de armas de las fuerças naturales ha auido hõbres tan fuertes, que de sola vna puñada matauan no solamente vn hombre: pero vn furioso animal, como se escriue de Milon Crotoniẽse, que era tan robusto y tan fuerte, y de tan estraña ligereza, que le acontecio en los juegos Olimpicos tomar vn toro acuestas sobre los ombros

Rabisius officina pars 1.

ombros, y cogiendole por delante manos y pies, como si fuera vn pequeño cordero, corrio con hombres muy ligeros, y los ganò con gran ventaja, y llegado al cabo de la carrera, descargandose del toro, le matò de sola vna puñada que le dio entre los cuernos, y aquel mismo dia se le comio todo sin dexar mas de solos los huessos desnudos: de manera, que este tal no auia menester mas armas ofensiuas, q̃ solos sus puños. Y tambien se dize de Hercules Oron Libio hijo de Osyris, que luchando con el brauo Anteo, viendo que cada vez que le derribaua en tierra, se leuantaua con mayores fuerças que Hercules, le alçò entre los braços, y le apretò tan fuertemente consigo, que le rebentò la hiel y las entrañas, haziendoselas vomitar por la boca. Semejante muerte a esta fue la que vn cauallero Gallego infançon de aquella Prouincia, dio a vn Obispo de Tuy, cõ quien auia tenido ciertas diferencias, y auiendolos hecho amigos, careandolos para que se hablassen y abraçassen, el infançõ que era grãde, membrudo, y de grandes fuerças, abraçò tan apretadamẽte al Obispo, que le ahogò entre los braços, y yo pienso que aquellos Gigãtazos del primer siglo, de quiẽ aqui tratamos, matauan desta manera a muchas personas, y

en.

en eſpecial a mugeres preñadas, para hazerlas mal parir y comer las criaturas, de cuyo manjar eran goloſiſsimos, como Beroſo lo afirma. *Beroſ° lib.*

La ſegunda edad eſtuuo mucho tiempo ſin conocer armas, en eſpecial, en tanto que durò la que llamarõ edad dorada, de cuya felicidad eſcriuio Fabio Pictor grãdes coſas, como aquí ſe dixo, haſta que Nembroth lo començò a turbar, cuyo nieto Nino fue el primer inuentor dela eſpada de dos filos, y deſpues del huuo otros muchos inuentores de diferentes generos de armas: De modo Ortenſio, que en ſatiſfacion de nueſtra duda, no me ocurre otra coſa que poder deziros. *Marcial.* Harto os aueys explicado, y quãdo en ſugeto tã atroz no os huuierades Aſtrogenio detenido tãto, no ſe perdiera nada. *Doctor.* Es poſsible q̃ en tãtos años como ha que comeys de las armas, nunca las acabays de digerir, que ſiempre Marcial os tienen eſtomagado? *Marcial.* Si tienen enhaſtiada toda la tierra, en cuya ſuberſion ſe exercitã, es mucho que me tengan a mi enfadado? Pues veo que no ſe contentan con la paſsion de toda ella? Alomenos los Monarcas que las manejan, parece que anhelan a ſu total conquiſta ſolicitados con ſu fiereza, teniendoſe por mas dichoſos y de mas eſtimaciõ, el que mas parte

ocupa

ocupa en ella, siendo cierto, que quando vno totalmente la cõquiste y señoree no ha de lleuar quando della salga, mas de lo que significò el poderoso Saladino señor de Egypto, y de gran parte de Asia. *Ortensio.* En mi presencia no se hã de dezir cosas por sombras, ni por enigmas, sino claras y distintas, de manera que yo las perciba y entienda, por tanto explicaos Marcial en esse quento del Saladino. *Marcial.* El Saladino fue vn valeroso Principe y Capitan, professor de la secta de Mahoma, tan guerrero y tan dado a las armas, que se hizo señor de Egypto, Palestina, y Suria, y es el que acabò de deshazer el Reyno de Ierusalen, q̃ por espacio de ciento y se conseruò en los sucessores del Christianissimo Godrufre de Bullõ. Este Principe infiel (q̃ con serlo tenia algunas virtudes moralmente buenas) reconociendo la miseria y flaqueza humana, mandò que quãdo le lleuassen a sepultar, lleuassen delante de su cuerpo como vandera en vna lança vna estrecha mortaja de lienço, cõ la qual precediesse su Alferez delante del ataud, y que vn pregonero en alta voz fuesse diziendo: El Principe Saladino que viuiendo en el mundo fue señor de tantas Prouincias, no tiene de todas ellas muriendo, mas desta pobre mortaja en

Nota. La consideracion del Saladino.

que se embuelua su cuerpo. *Ortensio.* Discreta consideracion de vn Rey barbaro è infiel, como esse dezis que lo era, pues al cabo de la vida el mayor Monarca del mundo no lleua de todas sus grandezas, mas de sola la mortaja, con que en siete pies de tierra sea cubierto y entregado a la podredumbre y gusanos, en que se ha de conuertir su mismo cuerpo, de manera que tuuo razon, el que dixo: Que la entrada y salida de los hombres en el mundo, es vna misma desde el supremo Monarca, hasta el mas infimo pobrezillo, y con todo esso todos anhelamos por tener parte en este miserable suelo. *Maestro.* Como si fuesse de alguna entidad è importancia, ser absoluto señor de todo el, si se aquista cõ detrimento de la cõciencia, como las mas vezes se haze, porque esta tan introduzida en el mundo la ambicion, que ciega los ojos de la razon, para que el hombre no discurra en consideracion de la nada que son y valen todas las cosas de la tierra, respecto de la bienauenturança, para donde fuymos criados: y con este engaño seguimos la sombra vana, y sin existencia, y desconocemos la forma essencial y verdadera. *Ortensio.* Si esse es vicio general en todos los hombres, yo no quiero ser singular, antes confiesso, que me

Vnus introtus, & similis exitus.

Quid prodest homini si vniuersum mũdũ lucretur, animæ verò suæ detrimẽtum patiatur. Math. cap. 16.

me holgatia de tener gran parte en la tierra, la qual siendo criada para morada y habitacion del hombre, es bien que hombre la estime y la desee, mayormente, que es madre vniuersal nuestra, de quié nacimos, y a quien auemos de restituyr el poluo que della recibimos, assi que parece que por natural obligacion deuemos amarla. *Maestro.* Quererla y amarla por ser criatura de Dios, criada para morada nuestra es justo: pero no con tan desordenado apetito, que la prefiramos al cielo, en cuyo respecto y comparacion es de cantidad insensible, y casi como si no fuesse. *Ortensio.* No se como entender esso, pues oygo dezir, que contiene la tierra muchos millares de leguas distribuydas en infinitos Reynos, Prouincias, y señorios, habitadas de diferentes naciones, gouernadas por diuersas leyes, ritos, y ceremonias, con varias costumbres y lenguajes, que todo esto arguye ser la superficie de la tierra difusa, y estendidissima, y el no tener cantidad, como vos Maestro dezis, arguye incapacidad, careciente de cantidad considerable. *Maestro.* No se niega Ortensio la absoluta cantidad de la tierra, sino la relata comparatiua, en la qual es como si no fuesse, respecto dela grandeza inmensa del firma-

mamento, que es el cielo estrellado, cuya rotundidad han medido algunos Mathematicos por los angulos de las estrellas, sin error sensible, sobre el qual se contienen el noueno cielo cristalino, y el dezimo llamado el primer mouil, cuya inmensa circunferencia no se puede medir, por carecer de estrellas estos dos cielos: pero la consideracion los tiene por inmensos, siendo como son superiores al firmamento. Y assi digo, que los trezientos y sesenta grados que los Cosmografos atribuyen de circunferencia al globo de la tierra, y mar, es como si no fuesse, respecto del firmamento, no obstante que a cada grado se atribuyen diez y siete leguas y media, que siendo trezientos y sesenta, suman seys mil y trezientas leguas, que es toda la cantidad absoluta de tierra, y mar: pero insensible, comparada con el combexo del firmamento, lo qual os quiero con euidencia prouar, por autoridad de Alfragano, irrefragrable computista, y quisiera que me oyeran todos los ambiciosos del mundo, que ignorantemente anhelan por alcançar parte de vn todo, que todo el es insensible y como si no fuesse. Dize el autor referido, que en qualquiera parte del mundo que vn hombre se halle, si rebuelue la vista en torno

Alfraganus doctrina. 4.

del ori-

del orizõte, descubre con la vista la mitad del cielo, como no sea estar el tal hõbre en algun valle hondo, ò cerca de mõtañas y sierras (porque entonces siempre se le abreuia el orizonte) sino en campo, ò mar limpio y raso, que entonces reboluiendo la vista por el circulo del orizonte descubre la mitad del cielo, lo qual no seria posible si la tierra y el mar fuessen de alguna sensible cantidad para con el cielo, de suerte, que si estuuiessen dos hombres (que es caso contingible) en vna misma linea recta en vn propio nadir, el vno en nuestro emispherio alto, y el otro en el emispherio baxo, y cada vno reboluiesse la vista por el orizonte, la vista de los tales se terminaria en vna linea indiuisible, descubriendo cada vno la mitad del cielo de su emispherio, sin esconderseles a ambos vn minimo punto de toda la rotundidad del cielo, que no seria posible, si tierra y mar, en quãto a la cantidad relata tuuiessen alguna proporcion con el cielo. Esta verdad se experimenta con el sentido dela vista: pero el entẽdimiento lo comprehende con otra razõ philosophica, y es determinacion de la philosophia, que el elemento inferior y mas baxo en sitio, es excedido del elemento superior inmediato en cantidad de diez tanto, de modo q el elemento del

agua excede a la tierra en cantidad de diez, y el del ayre es diez vezes mayor que el agua, y ciento mayor que la tierra, y el eleméto del fuego, que es el superior de los quatro, excede al ayre en cantidad de diez, y al agua en ciento, y a la tierra en mil, segun esta proporcion, a la Esphera del fuego se sigue el cielo de la Luna, con exceſſo de grandeza inmensa, y de mano en mano se siguen los nueue cielos superiores, contenidos el inferior en el superior, tan contiguos, que entre vno y otro, no ay vazio donde pueda caber vn minimo grano de mostaça, porque la naturaleza no lo consiente, de manera, que la circunferencia combexa del primer mouil, es tan grande, que el entendimiento no la puede comprehéder, ni la Arismetica tiene numeros con que distinguirla, ni la lengua puede expreſſarlos. Es tambien regla de Astrologia, que la mas minima estrella delas q̃ puede cõprehéder la vista, es mayor q̃ toda la tierra y mar juntamẽte: pues siendo esto assi, siendo las estrellas en cantidad innumerable, y quedando en el firmamento tãtos espacios vazios, en que podriã caber muchas mas de las que son: bien se infiere la insensibilidad de la tierra en respecto del primer mouil, pues si las estrellas estuuieran fixas, en el parecieran muy menores, siendo como es

Phiſicorũ. 4. Nihil vacuum eſt natura.

mo es muy mayor su altura, y los espacios de entre vnas y otras fueran muy mayores, por ser inmensa su rotúdidad. Bien pienso que podria bastarlo dicho para prueua de mi proposito: pero a mayor abundancia lo quiero prouar por muy clara è inteligible Arismetica, la qual por los angulos de las estrellas, como ya dixe, vino a inuestigar el grosor de cada vno de los ocho cielos, los siete de las estrellas errãtes, que se llaman Planetas, y el octauo donde estan las estrellas fixas, por lo qual se llama firmamento, y cõ esta cuenta y numeracion, que principalmente es de Alfragrano, atribuyen al grueso del cielo de la Luna, desde la concaba a la conuexa, sesenta y seys mil y trezietas y treynta y seys leguas. 663336.

Y al cielo de Mercurio dozientas y veynte y dos mil y ochocientas y seys. 222806.

Y al cielo de Venus dos quẽtos y sesenta y quatro mil y ochocientas y treynta y tres. 2.064833.

Y al cielo del Sol dos quẽtos y seys cientas y ochenta y tres mil y trezietas y treynta y tres. 2.683333.

Y al cielo de Marte diez y

seys quentos y quinientas y ochenta y ocho mil. 16.588ǁ000.

Y al cielo de Iupiter onze quentos y nouecientas y sesenta y nueue mil y quinientas. 11.979ǁ510.

Y al cielo de Saturno doze quentos y trezientas y sesenta mil. 12.360ǁ000.

Y al firmamento, o cielo estrellado, quarenta y tres quentos y quinientas y setenta y vn mil y seyscientas y sesenta y seys. 43.571ǁ666.

Desde el centro de la tierra, que es el lugar del infierno, hasta el concabo del cielo dela Luna, ay treynta y seys mil y dozientas y nouenta y vna leguas. 36ǁ291.

Que estos nueue numeros suman ochenta y nueue quentos y quinietas y setenta y dos mil y setecientas y sesenta y cinco leguas, que es el valor del semidiametro que ay desde el puto del centro de la tierra, hasta la superficie combexa del firmamento, por nuestro emispherio. 89.572ǁ765.

Y la misma cantidad tiene el semidiame-

tro

tro del otro emiſpherio, ſegũ lo qual todo el diametro entero de los quatro elementos, y de los ocho cielos vale ciento y ſetenta y nueue quentos y ciento y quarenta y cinco mil y quinientas y treynta leguas, cuyo medio es el centro deſde el qual formando con la imaginacion vn circulo entero que paſſe por las extremidades deſte diametro, que ſera por el combexo del firmamento, torna eſte tal circulo en ſu circunferencia (ſacada por la regla de los Geometras Ariſmethicos, que dize de la circunferencia al diametro) quinientos y treynta y ocho quentos y ſeyſcientas y treynta y ſeys mil y quinientas y vna leguas: porque la dicha regla diſpone (y es infalible) que multiplicando el valor del diametro por tres, y añadiendo la vigeſima parte de lo que reſulta de la multiplicacion, es la cantidad de la circunferencia del tal diametro, pues conſyderadas Ortenſio, que proporcion tienen ſeys mil y trezientas leguas, que es todo el ambito de tierra y mar, con quinientos y treynta y ocho quentos, y ſeyſcientas y treynta y ſeys mil y quinientas y vna leguas, que vale la circunferencia del firmamento, y 179.145.530

538.636.502

vereys que es ninguna, y que no sufre particion, aũque queramos diſminuyr las seys mil y trezientas leguas del ambito de tierra y mar en granos, que es la mas minima parte que la Ariſmetica determina, de todos los quales no vernian al coziente partidos entre la circunferencia del firmamento nueue granos para cada vna de las leguas que se le atribuyen en su rotundidad, y si subieramos con la numeracion al combexo del primer mouil, viniera a quedar la particion inſenſible: segun lo qual se arguyo con mucha euidencia la inſenſibilidad de la cantidad de la tierra, con aquella inmenſa maquina, y por conſiguiente se conuence la ambicion vrnilosa que pretende parte de vn todo, que todo el no tiene ser, teniendole ya la auaricia humana diſtinguido cõ rayas, limites, y amojonamientos de regiones, y Prouincias, y Reynos diuerſos, y jutidiciones de varias Republicas, y linderos y cotos, entre vezinos particulares como en la primera edad lo començó a vſar el codicioſo y auaro Cain, que fue en el mundo el primer Catedratico de la auaricia. *Ottesio.* Por mucho q̃ aueys deſmenuzado y diſminuydo la tierra, aun es de menor cantidad para conmigo, pues de toda ella no piſo en cola mia, aun en la cantidad

Nota. Cain fue el que primero diuidio los campos Ioſephus liber. 1. cap. 8.

de vn

de vn grano: de modo que me será forçoso comprar sepultura en que caya, y pienso que desta priuacion procede mi apetito, no faltando en mi la regla general. *Maestro.* Por esso Ortensio estays mas apto para volar al cielo, sin que el peso de la tierra os haga impedimento ni embaraço, y assi teneys obligacion de viuir contentissimo, y no careceys totalmente desse inconueniente, pues teneys en dinero renta que podria embaraçaros, y careceys delas alteraciones y sobresaltos, en que viuen los que se arraygan en la superficie de la tierra, y del agua, pues ni la primera se os alçara cõ los frutos por malos temporales, ni la segũda os inũdara las possessiones, ni os arruynara las moliendas, como solia acõteceros: y assi vuestro modo de viuir es mas seguro y mas para inuidiar, que para teneros lastima, no careciendo como no careceys de la parte mas essencial, q̃ es la virtud del animo, mediante la qual se hallan y ganan los thesoros del cielo seguros dela rapiña de los ladrones y de las insolencias del tiempo, que bien sabeys que despues que la justicia os priuò del embaraço de la hazienda y grangeria viuis con mas contento, y cõ mayor quietud, pues quando la teniades, no se si pudierades assistir tã despacio a nuestra cõuersacion

Priuatio est causa apetitus.

uersacion, ni a la asistencia del templo, como sin ella lo hazeys. *Ortensio.* No niego que soy aora mas señor de mi que entonces lo era, y esta experiencia me haze lleuar con alegria el despojo q̃ dela hazienda se me hizo, dela qual fuy tantos años possessor de buena fè, y justa conciencia, por lo qual no me condenaron en frutos y rentas, como la parte contraria lo pidio, que si aquello fuera huuieramos de mendigar ò seruir. *Marcial.* Si con esso quedarades enmendado de vuestras dudas, no huuiera sido malo: pero es el mal, que como desocupado y ocioso, toneys mas tiempo para desocuparnos con ellas, como lo hazeys en esta nuestra contienda, que estaria ya concluyda, sino fuesse por el estoruo que con ellas nos hazeys, aunque yo las recibo sin ningun sentimiento, porque de todas ellas resulta honor a la facultad que defiendo, pues como otra vez he dicho, ella las declara y distingue, lo qual nunca sucediera, si la milicia con el estruendo de todos sus instrumentos huuiera de defenderse, y deuria mi contendor acabar ya de allanarse, pues vee con euidencia, que todo el valor de las armas, se explica con la suauidad de las letras y ciencia. *Doctor.* Dezidme Capitan, en que sugeto se exercitaran las letras, si las falta-

ra el

ra el de las armas, de donde infiero que dixo bien vn Philosopho orador, y Coronista, escritor delos hechos de Alexandro Magno, quando dixo, que eran de mayor estimacion sus letras, que las armas de Alexandro, pues el las engrandecia y eternizaua escriuiendolas, sin cuyo auxilio quedaran en silencio y oluidadas. *Marcial.* Bien grangeó esse historiador con su arrogancia, que no le costó menos que la vida, gratificádole Alexandro su trabajo có inorme crueldad matandole, pues porgrãdes que seã las hazañas heroycas de vn Principe, se perficionan y reciben ser con el pincel de la pluma del escritor eloquente. *Ortensio.* Yo me quiero atraueſſar con otra duda en esta baraja, con lo qual por esta tarde me echare en ella. *Maestro.* Ya Ortensio es muy noche para determinar nueuas dudas, dexaldas para mañana, y començaremos por ella, si los dos litigantes la admitieren, y aora recojamonos, que la oscuridad de la noche lo pide.

DIA-

DIALOGO ONZE.

En que a peticion del dudoso se discurre sobre la milicia Naual, y se aduierten los prouechos que consigue el Principe que se haze superior en el mar, interlocutores los mismos.

Ortensio.

DEsde a noche quedè con licencia de proponer mi duda, la qual es saber que genero de milicia es de mayor excelencia la terrestre, ò la naual, y qual de mayor peligro y costa, y de mayor prouecho.

Doctor. Si el Capitan no se huuiesse mostrado tan odioso a la milicia, el os podria satisfazer, pues se ha hallado en diferentes jornadas terrestres, y tambien se halló en la naual de Lepanto, el año de mil y quinientos y sesenta y ocho, donde la armada de la liga Catholica de quiẽ fue General supremo el sereniſsimo Infante don Iuan de Austria, vencio y destroçò con gran estrago a la del gran Turco, por lo qual auremos de remitirnos al señor Astrogenio mi pa-

mi padrino, que tambien se hallò en ella, y en otras, assi de mar, como de tierra. *Astrogen.* No es justo excluyr al Capitan Marcial por sospechoso, pues de qualquiera suerte que la duda se determine, redunda en honor de la misma milicia, que siempre es vna, aunque se diferencie en el modo de combatir, y en el elemento donde se combate, y assi de mi parte le pido, que acepte esse cuydado. *Marcial.* En determinacion estaua de no satisfazer al dudoso, porque es importuno y cansado en sus dudas: pero interuiniendo esse mandato, no lo podrè escusar, y digo: Que siempre fue de grandissima estimacion è importàcia la milicia naual, porque el que es señor del mar tiene mucha mano, y gran comodidad, para hazerse señor de la tierra, de mas de lo qual goza de todas las riquezas del mundo, conduzidas por el mar de las Prouincias propinquas y remotas a su Reyno, y assi sobre la possession del mar Mediterraneo, que haze ribera a las tres Regiones de Asia, Africa, y Europa, ha auido grandes contiendas y debates, y sangrientas batallas, entre diferentes Republicas, y Reynos, assi de Griegos, como de otras diferentes naciones: pero entre quien con mayor porfia se riñò esta contienda fue en la primera

mera guerra punica, que tuuieron Romanos, y Cartagineſes, ſobre la poſſeſsion de la Isla de Sicilia, en cuyo principio a comun opinion de toda la gente, el dominio y ſeñorio del mar, era de los Cartagineſes, y por ſu nauegacion ſe auian hecho ſeñores de España, y de gran parte de Sicilia, y de otras Islas contenidas en el Mediterraneo, y aſpirauan con el fauor de ſus armadas a hazerſe ſeñores de Italia, lo qual aduirtiendo los Romanos, y recelando ſu crecimiento, ſe le opuſierou impidiendoles la conquiſta de Sicilia, de la qual eran caſi totalmente ſeñores, adonde embiaron cō vn buen exercito al Conſul Apio Claudio que los apretò grandemente. Fue entre eſtas dos poderoſas Republicas muy porfiada y ſangrienta, ſocorriendo a ambas con gran cuydado y vigilancia a ſus Capitanes y exercitos, haziendo diſcurſo que en la poſſeſsion de aquella Isla conſiſtia la grandeza de qualquiera dellas, parecian en los principios ſuperiores los Cartagineſes, porque ſiendo ſeñores del mar, inquietauan con ſus armadas toda la ribera de Italia, robando de improuiſo muchos lugares maritimos, por lo qual los Romanos, que haſta entonces auian hecho poco caſo de la milicia naual, acordaron de

ron de armarse por el mar, conociédo que no podia tener buen fin aquella guerra, si por el mar no se contraponian a tan expertos enemigos, y ansi pusieron en astillero ciento y veynte galeras, las ciento de a cinco remos por banco, y las veynte de a tres por banco, y mientras durò la fabrica de las dichas galeras instruyeron y exercitaron la chusma para el remo con vn estraño y prouechoso artificio, poniendo bancos semejantes a los de las galeras por orden en el arenal de la marina, y a distancia conueniente vna firme estacada en la altura necessaria, a donde en fuertes escalamos estauan los remos engeridos, y la chusma sentada en los bancos de cinco en cinco, o de tres en tres, a la señal del chifle del comitre leuantandose los remeros en pie baxauã el remo hasta ceuar la pala en la menuda arena, como si la ceuará en el agua, y estriuando cada vno en el pie derecho en el banco delantero, haziendo fuerça tirando la manija del remo a los pechos hasta sacarle de la arena, tan vniformemente, y tan a vn tiempo, que aunque los remeros eran muchos en numero, el mouimiento era como de solo vn cuerpo, inclinãdose y leuãtandose todos a vn punto, y quando los comitres dauan señal de afrenillar, lo haziã todos a vn mismo

punto, y con esta industria la chusma hizo en breues dias diestrissima, de suerte que echadas las galeras al agua se hallarō los remeros muy aptos y diestros en el oficio, porque como el agua es mas liquida y ligera que la arena, hallauan menos trabajo en la boga naual que en la terrestre: de manera que llegados a las manos hizieron gran ventaja a la chusma Cartaginesa, y las legiones Romanas se hizieron tā diestras, que en diferentes batallas de mar vencieron a los Cartaginenses, transfiriendo en si el dominio del mar, que hasta alli auia sido de los Cartagineses, y vno tal batalla Naual en q̄ los Romanos metieron mas de trecientas y treyta galeras Reales, y mas de quinientos nauios de alto bordo, y con ser tanto el numero los excedian muchas vezes los Cartagineses en el, especialmente en vna batalla que tuuieron doscientos y cincuenta y seys años del Nacimiento de nuestro Redentor Iesu Christo, siendo Consules Romanos Marco Atilio, Regulo, y Lucio Manleo, y Capitanes Cartaginēses, Amilcar, y Anon, en la qual los Consules metieron trecientas y treynta galeras, las mas dellas de cinco remos en banco, y ochocientos baxeles de alto bordo, y los Cartaginenses trecientas y cincuenta galeras, dela misma grā deza

Nota. 330. galeras Reales en vna batalla.

Nota. 500. nauios de alto bordo.

256. años antes del Nacimiento.

Digitized by Google

deza y otro mayor numero de baxeles mãos, en esta batalla se combatio furiosamente de ambas partes con igual animo y constancia saliendo los Consules con la vitoria, despues de la qual transfirieron la guerra a Africa adõde despues de muchas vitorias fue Marco Atilio vencido y preso por los Cartagineses, siendo su Capitan Xantipo Lacedemonio, como aqui se dixo, y en esta primera guerra Punica, siendo los Romanos señores del mar le fuerõ tambien de Sicilia, y de Cerdeña, y de Corcega, y de Mallorca, y Menorca, y al fin lo vinieron a ser de toda España, vengando bastantemente la dessolacion lamentable de Sagunto confederada suya con total destruyciõ de Cartago executada por el valeroso Scipion en la tercera guerra Punica, que pudiera Aniual auerla hecho de Roma, si, como ya se dixo supiera, o quisiera executar la vitoria de Canas, y como los Romanos conocieron por experiencia lo mucho que les importaua ser señores del mar, para serlo tambien de la tierra. Siẽpre tuuieron gruessas armadas, y en las disensiones y competencias de Octauiano y Marco Antonio ambos pusieron sus esperanças en el dominio del mar, sobre el qual hizieron jornada Naual cõ infinito numero de baxeles de re-

mo y manios, que de ambas partes se juntaron y Marco Antonio fue vencido, huyendo de la batalla por los afeminamientos y regalos de la Gitana Cleopatra, y dende aquella vitoria Naual, Octauiano quedò sin contradicion por absoluto señor dela Monarquia Romana. Tambien Sexto Pompeyo hijo del Magno Pompeyo sustentò sus esperanças cõ el fauor de vna gruessa armada que tenia, con la qual ocupò a Sicilia, poniendo a Roma en grã cuydado, porque como aquella Isla es el granero de Italia, y el no consintiesse que della se sacasse ningun trigo, padeciase en Roma terrible necesidad y hambre, hasta que con otra armada superior a la de Sexto Pompeyo le vencieron, desocupando el mar, y la Isla. Despues q̃ que Cõstantino el Magno trasladò la silla del Imperio de Roma a Constantinopla, llamada antes Viçancio siempre tuuo vigilantissimo cuydado en tener limpio el mar, y desocupado de cossarios, y de otra qualquiera pujança, assegurando con aquello su Imperio, y lo mismo procuraron todos sus successores, el qual se sustentò con gran autoridad, hasta que en el año de mil y quatrocientos y cincuenta y tres el soberuio y velicoso Mahometo gran Turco despojò del Imperio y de la vida al vltimo

possee-

posſeedor de aquel Imperio llamado tambien Conſtantino, y como haſta alli aquel barbaro y ſus predeceſſores no vuieſſen hecho mucha eſtimacion de la guerra Naual, enviendo ſe ſeñor de aquella Imperial ciudad, tuuo ſumo cuydado, y el miſmo han tenido todos ſus deſcendientes de engrandecer y engroſſar ſus armadas, haziendoſe ſeñores del mar, inquietãdo con ellas toda la Chriſtiandad, y en tal opinion han eſtado a comun parecer del mundo, ſin auer hallado quien les hizieſſe entera reſiſtencia, haſta que el año de mil y quinientos y ſeſenta y ocho decayeron deſta opinion, ſiendo vencidos por la armada de la liga Chriſtiana, mediante el valor del ſereniſsimo Infante D. Iuã de Auſtria, q̃ cõ aquella inſigne vitoria cãcelò la infamia de la retirada de la preuiſa, y la deſacordada jornada de los Gelues y otros ſuceſſos de menor cuenta, en q̃ los Chriſtianos fueron vencidos de aquellos Barbaros, de lo qual eſtauã tan orgulloſos, q̃ teniẽdoſe por inuencibles viniero a la batalla de Lepãto, tãconfiados y alegres, como ſi viniera a vna indubitable vitoria como ſe conocio de ſu brioſo acõtecimiẽto y valeroſa reſiſtẽcia, de la qual fuymos teſtigos dos de los q̃ aqui eſtamos, y de los blaſones, y brabatas, q̃ creyendo vẽcer veniã diziendo

ziendo, lo fue nuestro buen amigo y vezino Gregorio de Valdes, que en aquella jornada venia al remo, en la galera Capitana de Ochali Renegado Calabres, que a la sazon era Rey, o Gouernador de Argel, y su esclauo Valdes, que oy dia testifica la seguridad, y jatancia con que los Turcos venian en aquella jornada, que aunque la perdieron con tanto destroço, y estrago no por esso perdieró el dominio del mar, que toda via son superiores en el, pero a lo menos conocieron que pueden ser vencidos, si la Christiandad concurre en vna liga contra ellos, como entonces se hizo, que de por si no ay en la Christiandad pujança que pueda contrastarlos, y si algun potentado ay que sin otra ayuda pueda hazerlos contrapusicion, es la insigne Republica Veneciana, que para sustentar su reputacion pone todas sus fuerças por el mar, y ansi podemos con razon entender que aquella Republica es el escudo de la Christiandad de Europa, y no es fuera de razon disimular con aquella Señoria algunas pretensiones, aunque parezcan esc abrosas como no contradiga en vn minimo punto a nuestra sagrada Religion, cuya integridad y pureza se ha de preferir, y preponer a todos los intereses humanos. Todo esto q he

dicho

dicho entiendo de la importancia de la milicia Naual, y en quanto a la costa, y peligro digo q̃ qualquiera fuerte de guerra es costosissima, inuasora de vidas de hombres y cauallos, tragadora de tesoros, y vitualla con garganta tan insaciable que jamas se harta, porque a qualquiera demostracion y mouimiẽto, que haga quien se espera que puede ser enemigo se ha de preuenir el Principe cuydadoso con gran aparato de todas las cosas necessarias, sin perdonar trabajo, ni costa con riesgo q̃ el Principe escaso, y el Capitan negligente, el vno perdera el Reyno, y el otro su reputacion y credito, el inuictissimo Emperador don Carlos V. solia alabar la vigilancia, cuydado, y presteza del insigne y singular Capitan don Fernando Aluarez de Toledo Duque de Alua, aunque dezia que era costoso Capitan, pero jamas dexò de concurrir con su opinion poniendo en execucion todas las preuenciones que pedia, para preuenir todos los cuẽtos y sucessos que de la guerra podian resultar, y dezia su Magestad que el buen Capitan, y el buen cozinero auian de ser costosos para mantener su reputacion de fuerte Ortensio, que la guerra ora sea Naual, ora terrestre el principal neruio de su fuerça consiste en el dinero. En la bata-

lla de mar escusase la caualleria, pero añidense los bajeles, ansi de combatir como de carga, que son de mucha costa, los peligros en toda suerte de guerra corren, pero el mayor que ay en la Naual es el fuego, que si vna vez se enseñorea de vn bajel es inremediable è inextingible, por la mucha abundancia de brea de q̃ está cubierta toda la madera, y jarcias del nabio, y aunque el agua del mar abũda es sin efecto para extinguir aquel fuego, de modo que los que mueren en aquel conflicto suelen padecer tres generos de muerte junto, que son heridas, agua y fuego, lo qual en la batalla terrestre es al contrario, porque de ordinario se muere de heridas, no obstante que tampoco faltan instrumẽtos de fuego, que la hazẽ mas cruel de manera dudoso que si desseays saber quales es la guerra mas segura os diria yo, que el refugio mas seguro para vos, y para todos es la Iglesia, y la propria casa, porque en la milicia en llegando a las manos no ay seguridad, ni el hombre que lo es deue atender mas que a combatir. *Ortensio*. Iamas he tenido impulsos de ser Soldado, aunque si me huuiera de inclinar a serlo parecemo que de mejor gana siguiera la milicia Naual, por hazerse a pie quedo que siempre fuy enemigo de demasia-

do exercicio, qual deue ser el de la guerra terrestre. *Marcial.* No se puede con palabras encarecer esse trabajo y es mejor, que ygnoreys el vno y el otro. *Doctor.* De quede grandezas careciera el mundo, si todos los hombres huuieran huydo de los trabajos militares como vos Marcial, los quereys disuadir à Ortensio: el qual no deue creeros, pues sabe lo que vos por la milicia aueys valido. *Marcial:* Ya he dicho otra vez, que hablo como ladrõ de casa, que se por experiencia sus insultos, sus crueldades, sus rapiñas, sus violencias, y tyranias: de todo lo qual ay tanto que dezir, y que escriuir como de sus proeças y hazañas. *Doctor.* Leydo he que quando el Emperador don Carlos Quinto, yua a socorrer la Ciudad de Viena de Austria contra el gran Turco Sultan Solimã, estando ya las guerras con el Rey Francisco de Francia entabladas para el rompimiento, q̃ despues tuuieron, que viendo su Mageſtad al eloquente y cuydadoso historiador Paulo Iouio Obispo de Noceria, que yua con su Mageſtad en el campo, le dixo a delgazad Obispo la pluma, para que cõ ella podays publicar las grandezas que con las armas esperamos cõ el fauor de Dios, executar en estas palabras dio el Emperador a entender de quãta mas digni-

sos, y en quanto a la antiguedad me han certificado que la Agricultura es la mas antigua facultad del mundo, alegando no menos autoridad q̃ la de Aristoteles, el qual dize, q̃ entre todas las Artes q̃ inuẽtò la naturaleza. El arte de labrar los cãpos es el mas antiguo, de manera q̃ juntãdo esta autoridad cõla q̃ Anton alegò de auer Dios encomẽdado la cultura del Parayso Terrenal a Adã. Biẽ consta su precedẽcia y antiguedad, y en quãto a la vtilidad biẽ veys y sabeys q̃ sin el Agricultura no se puede sustentar el mũdo, y q̃ la milicia del Doctor, y la ciencia de Marcial pereceriã sin ella. Pues en quãto a la autoridad, quien puede negarme q̃ Adan fue el hõbre mas graue y de mas autoridad q̃ tuuo el mũdo, y su principal oficio fue labrar el cãpo; y el mismo Dios como lo dixo, o mi amigo Antõ del Agro se preciò del nõbre de labrador, y Noe restaurador de la segunda edad, la tuuo por principal oficio, y como tal le mostrò a sus descẽdientes, y todas las naciones del mũdo la estimarõ y preciarõ como cosa tã essẽcial para el sustẽto de la vida humana, y los Romanos q̃ fuerõ los mas altiuos y mas arrogantes del mũdo estimarõ en tanto la facultad de la Agricultura, q̃ por ella dieron apellido y renombre a muchas de las ilustres familias de su

In ij artibus quæ secũdum naturam sunt priorem obtinet locũ ratio Agricolendi & Agriculturæ. Prima laus est, ò conomicorũ cap. 1.

repu-

republica tomandole de las legumbres y semillas a que eran inclinados, como fueron los Fauios por las auas, los Lentulos por las lentejas, los Cicerones por los garuanços, y assi otras diferentes, y porque tambien es miembro de la Agricultura la labor de la sal. Otro linage de los ilustres de Roma que se exercitaua en aquella labor, se llamó de los Salinatores, o Salineros, del qual vuo algunos Cónsules y Magistrados en aquella insigne Republica. *Marcial.* En mas estima se deuia detener en Roma esse apellido de Salineros que al presente se tiene en esta nuestra villa adonde ay vn linaje dellos, que han ydo oluidando el nombre de Salineros, que si supieran la antiguedad del linaje no se despreciaran del, como lo han hecho algunos que del son viuos. *Doctor.* Error general es esse en nuestra Castilla donde se hã cancelado y puesto en oluido muchos linajes y apellidos antiguos vistiendose y preciandose de otros que no igualan con mucho a la bódad y nobleza de los oluidados. Diferente opinion tenia en esto nuestro Compatriota y pariente el Licenciado Luys Perez, el qual se preciaua tanto de la antiguedad del linaje de los Perez, que dezia auer tenido origen de Petreyo Romano, Capitan del Magno Pompeyo,

vno

vno de los dos con quien Iulio Cesar tuuo reñidas cabe la ciudad de Lerida en Cataluña, que el otro como sabeys se llamaua Afranio, y jatandose desta antiguedad nuestro buen Luys Perez en las obras que escriuio en lẽgua Latina acostumbraua a llamarse Ludouicus Petreyos. *Ortensio.* No era poca la antiguedad de esse linaje, si nuestro Licenciado Luys Perez prouara la descendencia. Pero boluiẽdo a a mi proposito en abono de la autoridad de la Agricultura, digo, segun me hán informado personas doctas despues que Anton me dio este cuydado, que desta facultad escriuieron personas y autores muy eminentes de diferentes naciones. El primero de los quales fue el Patriarca Noe, por la qual como aqui se dixo, fue adorado por Dios debaxo del nombre de Bertuno, que le dieron aquel nombre, porque cõ la labor y cultura de la tierra renouaua los frutos, y los hazia boluer a las manos de los hombres, y aduirtiendo, que segun dezis entre los Latinos, fue boluer, le llamaron Bertuno. Escriuieron en esta facultad, como dixe muchos ilustres hombres, comõ fueron Aristoteles, Virgilio, Plinio, Columela, Paladio, Crecentino, Marco, Terencio, Varrõ Magno Cartagines, y otros muchos y muy insignes varones que

me

me dixeron, cuyos nombres se me han ydo de la memoria, con cuya autoridad la Agricultura queda tan autorizada que no se le auentaja la ciencia, ni la milicia, y ella las excede en muchas cosas. Es vida la de los Agricultores quieta, dulce, alegre, y sossegada, que carece de los peligros y trabajos de la milicia, no obstante que los hombres que la exercitan son los mas aptos è idoneos para la guerra, que no se espãtan ni atribulan con las inclemencias del tiempo, en las quales estã curtidos y exercitados no se estrañã de dormir sobre la dura tierra, ni les enfadan los manjares grosseros, finalmente por el continuo exercicio son de complexion fuerte, de persona robusta, de fuerças indomables y ferozes, finalmente digo que los soldados mas alentados para la guerra son los que se sacan de la labrança del campo, y conociendo esto los Romanos, los hombres ilustres de aquella republica vsauan en tiempo de paz yr se a sus caserias y granjas adonde por sus mismas manos labrauan la tierra, y del arado de la açada los llamaua y elegia el Senado para Cõsules y Dictadores, y Capitanes, y despues de auer hecho valerosas hazañas y conseguido vitorias insignes, y triunfado con Magestad y grandeza se boluian con mucha alegria a la labor

Nota.

bor del campo hasta que se ofreciesse otra necesidad en que poder seruir a su madre Roma en la milicia, de modo que en aquel dichoso siglo, y en aquella bien gouernada republica. Estas tres facultades, ciencia, milicia, y agricultura andauan juntas y hermanadas en las personas insignes è ilustres. Reconociendo siempre que con el trabajo de las manos, y con el sudor de la cara fructificaua la tierra, y se sustentaua la republica donde concurrian todas las demas artes y facultades, y assi es justo que reconozcays y honreys a la agricultura por madre que alimenta a la milicia y la ciencia, y a todas las demas facultades que los hombres exercitan, y con esto que he dicho he concluydo para no cansaros en alabança de la agricultura en cuyo fauor he dicho todo aquello de que he podido ser informado despues que Anton del Agro me encargò su defensa, que sin que el me diera este cuydado le auia yo tomado muy al mio, y las verdades alegadas en su abono, no pienso que las podra negar hombre que tenga juyzio, que si es verdad que sin Ceres y Baco que son los principales miembros de la agricultura, Venus es inutil, cosa clara es que sin la agricultura perecera el linaje humano, que esso quiso dezir el Poeta en aquella

Sine Ceres & Baco friget Venus.

senten-

ſentencia ſegun me dixo quié me informò deſta, y de las demas coſas que he dicho. *Doctor.* Vos Ortenſio aueys baſtantiſsimamente cumplido con vueſtra obligacion, tanto que ſi Anton del Agro viuiera dexado por ſu orador a Demoſtenes, no pienſo que os viuiera hecho ventaja, y el ſeñor Maeſtro que ha de determinar eſta litis pienſo que ha de quedar de vueſtra parte bien informado, demas de lo que el por ſus muchas letras ſabe, ni piẽſo yo q̃ Palas ni Minerua ſe agrauiaran de darlas por tercera hermana la agricultura: pues ellas ſin ella ſera impoſsible ſuſtentarſe, y pues vos ſegun dezis aueys pueſto fin en alegar en fauor de la agricultura, juſto es que Marcial y yo lo pongamos en altercar mas ſobre nueſtra contienda dando lugar a eſtos ſeñores padrinos y juezes nueſtros en eſta cauſa para que la determinen, ſegun derecho, atendiendo a lo alegado por nueſtra parte, y prouadolo con autoridad de autores tan abonados, q̃ ſon libres de toda excepcion, alomenos los por mi alegados, que ſon los que me incumbe abonar. *Marcial.* Eſtos ſeñores ſon tan rectos que piẽſo yo que daran por bien prouada mi intencion, ſegun lo qual eſpero ſentencia en mi fauor. *Ortenſio.* Oydo he dezir, q̃ en los tiempos paſſados fue eſta villa

villa de grã importãcia para la defensa destos Reynos desseo mucho q̃ me digays lo que de su antiguedad sabeys antes que vuestra contiẽda se determine. *Astrogenio.* Yo pienso q̃ esta villa tiene mucha antiguedad, lo qual yo he procurado inquirir cõ mucho cuydado, y la q̃ he hallado, q̃ no es pequeña, es en el Catalogo y matricula de lugares q̃ el Rey D. Ramiro hizo despues dela milagrosa vitoria q̃ Dios le dio contra los infieles en la batalla del Clauijo para en cũplimiento del voto de Santiago, sobre cuya execuciõ agora se litiga, y en aquel Catalogo y minuta esta referida esta villa, con nombre de Portiello de las Arenas, tomando està denominacion de los muchos arenales que ay en la comarca desta villa. Esta insigne vitoria la cõsiguio el Rey don Ramiro el año de ochocientos y quarenta y dos, que contãdo hasta el presente, que corre de mil y seyscientos y diez, ha setecientos y sesenta y ocho años, como consta dela escritura de donacion que el dicho Rey don Ramiro otorgò en la ciudad de Calahorra en veynte y cinco dias de Mayo de la hera de ochocientos y setenta y dos años, y pues en aq̃lla sazõ esta villa era nõbrada y puesta en Catalogo con las demas. Es argumento que su antiguedad viene mucho

Antiguedad de la villa de Portillo.

antes de aquel tiempo, y yo pensaria que es poblacion de los primitiuos pobladores que con Tuual nieto de Noe vinieron a esta Prouincia despues del diluuio, los quales acostumbrauan a edificar en sitios arriscados y altos, quales el desta villa, con rezelo y temor de otro segundo diluuio, como si el primero no vuiera excedido doze codos de altura sobre la mas alta Montaña de la tierra, ni tampoco ignorauan que Dios auia prometido a Noe de no destruyr segunda vez el mundo por agua, segun lo qual pienso que deuian de escoger los lugares altos, no por assegurarse del agua, sino por mas fuertes, si esta villa se poblara por los Arabes, despues de la inuasion de España, no pudiera ser sino que de su fundador tuuiera nombre Arabe, y que vuiera en ella alguna inscripcion en la misma lengua en piedra, o madera de alguno de sus edificios, como ellos acostumbrauan ponerlos en los lugares que nueuamente fundauan, y de no auer esto, y ser lugar tan conocido quando se dio aquella batalla, consta que estaua fundada gran tiempo antes, quando la llaneza y descuydo de las gentes era tan grande que no mirauan en perpetuar la memoria de sus fundaciones, cõ letreros, blasones, ni otras memo-

memorias que pudiessen hazerlo. *Ortensio.* Que lugares ay en España fundados por los Arabes Moros que retengan los nombres de sus fundadores. *Marcial.* Bien cerca tenemos la insigne ciudad de Valladolid, que del nombre de Olid, su fundador retiene y conserua el nombre de Valle de Olid, no obstante que otros le dan diferente principio, y le llaman Valle de lid. *Ortensio.* Pareceme que le podrian llamar agora Valle de lides, por los muchos pleytos y lites que en el penden, por la asistencia de su Real Chãcilleria. *Marcial.* No es mala la etymologia del nombre: pero tambien os digo, que en Castilla la nueua ay algunos lugares fundados por los Arabes, que conseruan los nombres de sus fundadores, como son Maçar, Ambroz, que suena poblacion de Ambroz, y Maçar, Arabuçaque, Maçaraque, que agora corrompido el bocablo, se dize Mascaraque, Buçarabajos y otros algunos, y todas las poblaciones que tienen nombre de Alcala, como Alcala de Henares, Alcala de los Gazules, Alcala de Guadayra, y Alcala del Rio, y otras. *Doctor.* En otros infinitos vocablos està confundida la lengua Castellana con la de los Arabes, lo qual ha resultado de la larga

comunicacion, que por eſpacio de caſi mil años ſe ha tenido con ellos, y pienſo que ſeria acertado, pues eſta infiel y Barbara nacion ſe ha expelido de Eſpaña raer y cancelar de todo punto ſu memoria excluyendo de entre

Nota. noſotros todos los vocablos que de aquella nacion ſe han recibido que pues a ellos para ſeguridad deſte Reyno ſe les mandó que dexaſſen ſu habito y lengua, ſerá juſto que todos los aborrezcamos. *Ortenſio.* Quales ſon eſſos vocablos que ſi yo ſè quales ſon yo huyre dellos ſin ſer compelido a hazer lo que todo lo de eſſos barbaros tengo por aborrecible deſpues que entendi la deſtruycion que ſegunda vez querian hazer de Eſpaña. *Doctor.* Son muchos, y para conocerlos ſeruios deſta regla general, y ſabed que todos los vocablos que comiençan en al ſon Arabes, como ſon, almayçal, alhombra, alcatifa, alcuza, ala, almoradux, almirez, alcorcuz, alcorque, alucena, almohada, almojauana, albornia, alguazil, y otros infinitos, todos los mas deſtos nombres pronuncian los Moros con aſpiracion en la garganta en el primer acento, que tambien puede ſeruir de regla para ſaber ſi es Moriſco, mirar con atencion ſi eſtos vocablos los pronuncia con aſpiracion,

que

que por mucho que disimulen, no pueden dexar de hazerlo vna vez, o otra. Tambien aueys de saber que se peruirtieron con la inhundacion destos barbaros los nombres de muchos rios, poniendoles por antecedente a todos este nombre Guadal, y assi dezian que Guadalquiuir, q̃ suena rio grande Guadalete, Guadalgenil, Guadalupe, Guadalherce, Guadalhira, Guadalrama, y assi otros muchos. Otra infinidad de vocablos ay q̃ notoriamẽte son Arabes Moricos que con poco trabajo se podrian excluyr: pues la lengua Castellana es tan capaz que no ay para que vsar de vocablos agenos, no careciendo de nombres proprios para todas las cosas, y assi no puedo tolerar que muchos por hazerse curiosos y resabidos introduzen y mezclan en nuestra lengua vocablos estrangeros: mayormente Italianos, diziendo por vn tropel de gente, vna tropa, y para dezir, hizieronse tantas compañias, dizen: hizose leua de tanta gente, y otros que se jatan de replaticos dizen, estringa, por agujeta, escarpe, por çapato, estiual, por bota de calçar, varreta, por gorra, fazoleto, por lienço de uarizes, estrada, por camino, estala, por canalleriza, osteria, por meson, esgazo, por vado del rio, y de ay esquazar, porvadear, piñata,

por olla, lençol, por sauana, y otros infinitos, que seria prolixidad expressarlos, de modo que en essa Corte con dificultad podreys determinar qual es verdadero Espanol, ni qual estrangero, yes buena prouidencia y policia que cada vno se conozca en el lenguaje, ya que en los trajes andamos tan confusos y tan mezclados que apenas se distingue el Espanol del Frances, del Balon, ni del Italiano, y admira la inconstancia que los Espanoles tienen en el habito siendo en todo lo demas estables y firmes. Los Alemanes deuen con razon ser alauados en la estabilidad y firmeza del habito que se sabe dellos que ha mas de dos mil años que no le mudan, y a mi ver hazen cuerdamente, porque el dia que hazen vn vestido saben que no ha de auer mudança que interrompa el vso y seruicio del, al contrario de lo que con liuiandad passa entre nosotros que la ropa que ayer se hizo, ya oy no es buena, porque no se vsa auiendo tantos inuentores de nuevos trages, quantos son los ociosos que los inuentan auiendo en esto tan poca estabilidad y tan inconsideradas mudanças, que entre muchos excessos y superfluydades del Reyno se tiene entre hombres cuerdos, este por vno de

Nota.

los

los mas dañosos, y que mas consume, y este contagio (que ansi se puede llamar) ha llegado a inficionar hasta los trabajadores que se sustentan con la açada, de entre los quales ya se ha excluydo, no solo el sayal que solian ser el vestbi y el limiste de los tales: pero aun el paño pardo quieren que sea, no el mas varato (como del solia dezirse) sino tan subido de precio, que al tiempo de la paga se suele yr tras ella el mismo vestido y la pobre cama, y no seria mal atender al remedio de tales excessos y desordenes, limitando a cada vno la que segun su calidad le conuiene, como se solia hazer en el Reyno de Portugal adonde por viuir con moderacion y concierto, abundauan en riquezas, no obstante que aquel Reyno es tan corto y tan limitado, como todos sabemos, no sè si toda via los Portugueses viuen en aquella buena ordē, o si los ha peruertido nuestra comunicacion.

Astrogenio. Desigual precio a nuestras fuerças es querer nosotros reformar las costūbres del Reyno habituado a semejātes desordenes, que dese el cuydado para quien puede y deue remediarlo, q̄ bien es menester, y no prolōguemos mas nuestra contienda cō essas intercadēcias q̄ son de cuerpo dibilitado, qual por nuestros

pecados està el de la republica Christiana teniendo tan precisa obligacion de cuitar los excessos. *Capitan.* Alomenos vn abuso que con la continuacion està en este Reyno muy arraygado desseo que se expeliesse de todo el por ser como es exercicio Arabe con representacion de su milicia, y este es el vso y exercicio de la silla gineta, la qual totalmente es inutil para la guerra, que en las Prouincias de Europa se vsa, y en sola nuestra España admitido de la caualleria della, teniendo por grandeza y gallardia vestirse a la Morisca con marlota, capellar, y toca, y reguzijar en aquel habito las ciudades y Corte representando como he dicho vn tropel Morisco, oluidando con este inutil exercicio la estradiota y brida, que es la que vale è importa para nuestras guerras, y parecia muy mejor en la Corte y ciudades insignes de España vna tela continuamente armada, como lo vsan los Reynos estrangeros, donde los caualleros se habituassen a romper lanças, haziendose firmes y exercitados en la milicia, que no en juego de tan poca importancia, y tan inutil, como es vn juego de cañas inuencion de aquellos barbaros Mahometanos, que solo por ser suya la deurian las caualleros Catolicos.

tolicos aborrecer sin hazer tan mal pronostico, imitandolos, que de solo vsar Dario vltimo Monarca de los Persas a ceñir la espada al vso Griego, hizieron sus Arispizes y agoreros pronostico que los agoreros auian de consumir aquella Monarchia, como lo hizieron, y assi costumbre Arabe continuada por tantos años en España, no me haze buen estomago, antes cada vez que la veo me le alborota y rebuelue con vna nausa y vassea aborrecible. Bien sè que en nuestra Catolica Religion es reprouado mirar en semejantes abusos, y este no le tengo en esse nombre: pero siempre que le veo le abomino, no mas de porque el ha desterrado de la caualleria Española el perfecto exercicio militar, qual es vna justa y vn torneo, que ha muchos años que en España no se saben, ni se conocen, de donde resulta que la caualleria estrangera haze notoria ventaja a la Española. *Doctor.* Admirayme Marcial en tener essa opinion, en la qual reprouays vno de los mas agradables espectaculos, y el exercicio mas caualleresco que la nobleza Española puede exercitar, el qual de mas de ser alegre y vistoso, es permitido en derecho, y no reprouado, ni impedido, como son las justas y torneos,

que vos alabays, los quales por ser notoriamẽ te peligrosos son por Derecho Canonico excluydos, y essa es la razon, porque no se exerci tan, mayormente que si excluys la silla gineta aueys tábien de reprouar el lidiar de los toros pues sabeys bien, que toros y juego de cañas andan en la Corte y en todos los pueblos insignes tan juntos y tan conformes, que no sufren separacion, y de mi cõsejo no deuriades hazer instancia en repugnar tan alegres fiestas, porq̃ incurrireys en odio vniuersal de todo el Rey no, el qual cõ el pátrocinio de su Magestad ha hecho cõ su Santidad gran instancia en q̃ la fiesta de los toros no se quite por estar tan recibida en todo el, por discurso de tãtos años. *Marcial.* Bien sè esso, y no es lo q̃ menos me admira ver q̃ por todo el Reyno se aya hecho diligencia para conseruar vna costũbre gentilica, sanguinaria y cruel, poco menos q̃ la de los Gladiatores, q̃ eran hõbres que para regozijo del pueblo Romano se matauã a cuchilladas en el foro Romano, despues de auerse lidiado grã numero de fieras indomitas y crueles, como erã tigres, onças, leones, y otras diuersas suertes de animales, a los quales se echauã los hõbres facinorosos, condenados a muerte, y los esclauos fugitiuos, q̃ aun en aquello teniã modera-

cion

ció aquellos Gētiles, no permitiēdo q̄ indiferē
temēte entrassen en juegos tā peligrosos, mas
q̄ los hōbres q̄ por delitos atroces estauā cōde
nados a muerte, al reues de lo qual vemos q̄ se
haze en España, q̄ vn dia de toros y cañas se lle
nā las plaças de inumerable cōcurso de hōbres,
de los quales siēpre vemos q̄ peligrā muchos,
parte heridos, y despedaçados por los mismos
animales, parte atropellados cō el curso y fre-
quēcia de los cauallos, y parte en pendencias q̄
ocasionan por diferētes sucessos, y estoy cier-
to q̄ si cō curiosidad se hiziesse vn año pesqui-
sa è informacio de los desastres q̄ en España su
cedē, y se diesse noticia a su Sātidad, q̄ sin duda
pornia silencio en fiestas tan peligrosas q̄ si la
vida de vn solo hombre no tiene estimacio, ni
precio, q̄ sera la de tantos como son los q̄ en Es
paña cada dia peligran, y espātome como los
Religiosos de la Cōpañia de Iesus q̄ auian to-
mado a su cargo la reprouacio de tā sanguina-
rias fiestas, desistierō de tan santo proposito q̄
la permission q̄ su Santidad dio para q̄ exerci-
tassen, fue con tantas limitaciones, y requisi-
tos tan estrechos, como consta de su licencia,
de los quales piensō que son los menos los q̄
cūplen, y deurian mirar mucho en esto los que
dan licēcia para que los toros se corran: pues
de no

que tres, o quatro dias antes que se corriessen se me entretenian en la plaça viẽdo hazer las talanqueras y tablados, y otros tantos despues en verlos deshazer, sin acordarse de pedirme pan, corranse si mandays, que demas de lo dicho parece q̃ las viñas se nos yelan despues que no los corremos, y de la opinion de aquel hombre pienso que son todos los mas q̃ en esta villa viuen, assi Marcial q̃ de mi consejo no es bien que reproueys fiesta de tanto regozijo. *Marcial.* Mas de diez vezinos nuestros sè yo q̃ estan en esse herror de pensar que si las viñas se nos yelan, es porq̃ no se cũple con el voto q̃ nuestros passados hizieron de correrlos el dia de S. Vrban, y quando no fuesse por mas q̃ por desarraygar vn abuso tã general seria biẽ q̃ en ninguna parte del Reyno se corriessen. *Doctor.* Tã encontrado estarè cõvos sobre esso, como sobre el sujeto en q̃ vos y yo contendemos, y no porq̃ mis hijos me ahorrã nada essos dias, q̃ antes me gastan al doble preuiniẽdome para las meriendas y para otros gastos q̃ ellos quierẽ, q̃ no lo hago, sino porq̃ si esta fiesta cessasse, no sè yo cõ q̃nos podriamos alegrar ni diuertir de tantas ocasiones de tristezas y melancolias como cada dia se ofrecen. *Marcial.* Mucho me admira q̃ vn hõbre de tanta grauedad y de

y de tãtas letras como vos tengays vna opiniõ tan vulgar y tã vana, yq̃ penseys defenderla cõ razones q̃ tengan ningun fundamento, apartaos della por lo que cõuiene a vuestra autoridad, porq̃ sino os exceptare del numero infinito. *Doctor.* Seguir la comũ no es opinion culpable, antes en mi profesiõ se tiene por acertada, si ya no es q̃ por aueros me vos alçado con ella quedè en el numero q̃ dezis, y me persuado q̃ de auerme yo alçado cõlas armas, aueys queda do tã flaco, q̃ la pusilanimidad os haze aborrecer esse regozijo por la apariẽcia que tiene cõ la milicia. *Marcial.* Bien dezís apariencia que si fuera existencia no la aborreciera yo, y a esse proposito dixo Muley Amida Rey de Tunez, auiendo visto en Valladolid vn juego de cañas y toros q̃ de proposito se hizo para alegrarle, q̃ para burla le parecia veras, y para veras burlas. No sè yo estos dos señores que hasta agora han callado, que juzgarã deste nueuo debate: mayormẽte que de su prudẽcia entiendo que les parecera aũ mas burla que a Amida. *Maestro.* Hasta agora no nos aueys cõstituydo juezes desta nueua porfia, y quando lo hagays, yo segũ mi profesiõ y mi habito no me puedo cõuenir cõ la opiniõ del Doctor: mayormẽte que aũ en mi mocedad jamas me pudo parecer biẽ

esse

esse regozijo, ni se puede llamar tal: pues siempre, o por la mayor parte resulta del incouinientes y desastres, ni sé quales son los ojos humanos q̃ sufrē ver despedaçar y herir de vna fiera tá indomita, y tá cruel, como vn toro a vn miserable hõbre, cuya anima va en grandissimo detrimẽto, si en aq̃l instante desampara el cuerpo, como muchas vezes acõtece, de modo q̃en lugar de salir, los q̃ assistẽ a aq̃l miserable espectaculo alegres salẽ lastimados y tristes, y sino lo salẽ, diremos q̃ son mas desapiadados, y mas ferozes q̃ el mismo toro, del qual aũ se deuria tener lastima en razõ de ser tambien criatura de Dios sin matarle cõ tãta atrocidad y fiereza, siẽdo en su persecuciõ y tormẽto quãtos a lidiarle se jũtã, de tal manera q̃ adõde quiera q̃ se atrima halla cruel recibimiẽto, cõ heridas de espadas, lãças, y garrochones, y cõ otros instrumentos sanguinarios, de cuyas injurias se lamenta cõ dolorosos bramidos, en muestra de q̃ pide vẽgança de tan inormes agrauios, como se le hazen, y muchas vezes la toma con su misma fiereza irritado y prouocado, que no lo haria sino lo fuesse, ansi que señor Doctor no se porque os inclinays a semejante fiesta, que no lo es, ni tal puede llamarse, y a lo que entiendo, seria Dios muy seruido si este abuso se desarraygasse

raygaſſe de Eſpaña: pues no ſe vſa en otra ninguna parte de la Chriſtiandad, no ſè que tal ſera la opinion del ſeñor Aſtrogenio en eſte caſo, que la mia bien auiertamente la he referido. *Aſtrogenio*. Pues yo no la contradire por ningũ modo, porq̃ me parece religioſa y Chriſtiana, como lo es, y tal me ha parecido deſde que tuuo vſo de razõ en tãto grado, q̃ las mas vezes q̃ los toros ſe corrẽ me eſtoy recogido en mi caſa, admirãdo me mucho de q̃ aya perſonas Eccleſiaſticas q̃ aſsiſtã a coſa tã profana, y tã peligroſa, y q̃ muchos dellos guſtẽ de augmẽtar las heridas del toro, tirãdole varas cõ la deſemboltura q̃ los legos, y aun algunas vezes ſe ha viſto q̃ eſtimulado el toro y embrauezido cõ la herida q̃ le dio el Eccleſiaſtico le vẽgò en el deſdichado cõ quiẽ primero topò hiriẽdole malamente, y rezelo yo q̃ queda mas herida la cõciencia del ſacerdote q̃ tirò la vara, q̃ ſi la tiene tã limpia, y tã ſana como deue le hara eſcrupulo la ſoſpecha de la irregularidad. Heridas ſon eſtas que han menester ſal, y pues ellos lo ſon, como ya aqui ſe dixo, para ſazonarnos a todos, miren que por falta della no ſe corrompan y canceren las ſuyas, y no ſolo les ruego (quiſiera que me oyeran todos) que ſe aparten de fieſta tan profana, pero que

Nota.

aun

aun la diſſuadan de los animos de todos los ſe glares que pudieren que no les obliga a menos ſu habito, que yo les aſſeguro que ſea Dios muy ſeruido ſi ſe exercitan en eſto, y aſsi aunque no me corre eſta obligacion tan preciſamente, os ſuplico ſeñor Doctor, y lo miſmo digo a vos Ortenſio, que os aparteys de la opinion que teneys, porque os ſerà ſaludable coſa para la autoridad, y aun para la conciencia. *Ortenſio.* Aunque mas Aſtrogenio prediqueys, no me quitareys la aficiõ que tengo a la fieſta de los toros, y juego de cañas, y ſi vos los tales dias os encerrays en vueſtra caſa, yo os digo y certifico, que ſalgo de la mia, y voy muchas leguas della a buſcarlos, y en eſto tengo ya hecho habito y coſtumbre inuiolable, por la mucha continuacion: y aunque el Doctor y yo ſomos ſolos en eſte parecer entre los cinco que aquí nos auemos juntado, eſto y ſeguro que ſi llegamos a votos generales deſta Republica, y aun de todo el Reyno, que ſerian muy pocos los que ſe adhirieſſen al vueſtro. *Aſtrogenio.* Ya Marcial reſpondio a eſſa dificultad, y ſegun ſu reſpueſta ſeremos de mejor condicion los menos. Y pues en eſto, vos y el Doctor aueys de eſtar tan tenazes, no ay para que gaſtar mas tiẽpo en quereros diſſuadir, ni perſuadiros lo

Yy cierto.

cierto: y puesto que con tan mal motiuo me le ha dado el Doctor para desampararle en el principal, para que aqui nos jũtamos, no quiero hazerlo, sino fauorecer su causa con toda mi suficiencia, que pienso que serà poner carbones sobre su cabeça, para obligarle con este seruicio a que desista de tan mal proposito como tiene en inclinarse a los toros, por lo qual en el primer sugeto os suplico señor Maestro, que aduirtays a lo que yre diziendo, no obstante que la antiguedad de la milicia, queda bastantemente aueriguada, quando no sea tomar su principio de la guerra Angelica, como el Doctor quiso, alomenos se concluye por la orden de las cosas naturales, que como yo expliquè, parece que todas ellas guardan vna orden y regla militar. La vtilidad se prueua bastantemente, pues como auemos referido, la milicia es la que ha defendido y amparado a los buenos de las injurias, insolencias, y tyranias de los malos, y la experiencia muestra, que si con el rigor de las armas no se defendiesse la Christiandad, y a la fiereza de los infieles, auria con ellas cancelado, y raydo de la tierra, la Religion Catholica. Esto digo discurriendo segun el presente estado de las cosas, que bien podria el poderoso bra-

ſo braço de Dios aniquilar y conſumir en vn inſtante todas las fuerças de nueſtros enemigos: pero corriendo el mundo al mouimiento del tiempo, las armas ſon de gran vtilidad para nueſtra defenſa, y para refrenar las ſuyas, eſpecialmente, que como prouamos por autoridad del Philoſopho, la guerra ſe encamina y endereça a la paz, como lo confeſſarian los miſmos barbaros infieles, cuyo intento es, hazerſe ſeñores del mundo, para gozarle en paz deſpues de conquiſtado, y no auria en los Reynos ſeguridad ni ſoſsiego, ſin la proteccion de las armas, a cuyo fin ſe ordenan milicias, guardas, y batallones, y ſe eſcriuen y toman en minuta en los Reynos preuenidos, y bien gouernados los hombres que en ellos ay aptos de edad y fuerças para el vſo y exercicio de las armas, y ſe han inſtituydo Ordenes militares, como ya dexamos dicho, que iluſtran la milicia, y ellas con ella ſe hazen inſignes. Y en fin en tanto que la milicia vela y trabaja, la ciencia y todas las demas facultades de vna Republica, tienen ſeguridad, de donde ſe ſigue, que ſu autoridad es incomparable, y como a tal la ſiguen y reconocen los Monarcas, Reyes, Principes, y Potentados de la tierra: y generalmente toda la noble-

Bella gerimus ob eã cauſam, vt in pace viuamus, & negocia ſuſcipimus, vt in otio ſimus. Ethy corum lib. 10. cap. 7.

za del mundo. Y es cosa cierta, que el habito y exercicio donde se inclinan los tales, esse tal se tiene por el mas ilustre, insigne, y de mayor estima, que de los tales se constituye la perfecta milicia, no obstante, que por ser menor el numero de los hombres preclaros, tiene necessidad la milicia de seruirse de hombres estipendarios, conduzidos a sueldo, muchos de los quales con el exercicio se han hecho accidentalmente insignes en las armas, como los nobles por naturaleza, que es tal el valor de la milicia, que infunde esfuerço y magnanimidad en los hombres que con amor y perseuerãcia la siguen, y de humilde nacimiẽto los leuãta y ensalça: de manera que muchos dellos hã dado principio a muchas familias de las muy estimadas del mundo: vease en Nembrot, que por ser descendiente de Cam, venia con la maldicion de infame, por la que le dio su abuelo, y por seguir la milicia fue el quiẽ en Babilonia fundò el vasis de la Monarquia, llamada delos Assyrios, q̃ de padres a hijos, tuuo cõtinuacion de mil y dozientos y treynta y quatro años, hasta q̃ Arbazes, y Beloco, de Capitanes particulares se introduxerõ en ella, quitãdola al afeminado Sardanapalo, q̃ fue el vltimo Monarca dela descẽdẽcia dNẽbrot, y estos la pos-

Rosas de Horatio Caldaica lib. 5.

la posseyerõ con nõbre de Monarquia, y partí
da quatrocientos y nouẽta y cinco años, siẽdo
el mas notable miẽbro de los dos el Reyno de
Medos, que le tocò a Beloco, cuyos succssores
tuuieron grandes contiendas y refriegas con
los Iudios, como cõsta del sagrado Texto por
tiempo de trezientos años, al fin de los quales
despertò Dios los animos de los dos animo-
sos Capitanes, Ciro, y Dario, que matando al
Monarca Baltasar, en castigo de auer profana
do los sagrados vasos que del templo de Salo
mon auia robado Nabucodonosor su abuelo,
boluieron a juntar y reunir la Monarquia, con
la qual despues de la muerte de Ciro, a quien
como aqui se dixo, matò la belicosa Thami-
ris, vino a quedar Dario, transfiriendo la Mo-
narquia en los Persas, que fue la segunda, a cu-
yo vltimo succssor, llamado tambien Dario,
la quitò el valeroso Alexandro Magno, y la
transfirio a los Griegos con titulo de Monar-
quia Griega, que fue la tercera, y la gozò Ale-
xandro solos seys años, muriendo en el feruor
de su juuentud, por cuya muerte diuidieron
la Monarquia entre si sus Capitanes, y se aca-
bò en Philipo Segundo Rey de Macedonia, a
quien los Romanos vencieron, transfiriendo
en aquella insigne Republica, la Monarquia, q

es la quarta y vltima, que dẽde a algunos años la puſo en ſu ſola cabeça el ambicioſo Iulio Ceſar, cõ titulo Imperial, que es el que oy permanece, canonizado por el mas ſublime de la tierra, pueſto que del titulo de los Emperadores Chriſtianos eſcarnecen y burlan los ſuceſſores de Sultan Otomano, hombre que de baxos principios y de humilde linaje, por el valor de las armas, ſe vino a hazer tan poderoſo, que ſe hizo ſeñor de gran parte de Aſsia, y ſus ſuceſſores lo han continuado de manera, que no ay oy por nueſtros pecados milicia tan poderoſa, ni tan temida, ni tan dañoſa para la Chriſtiandad, ſi en parte no la refrenaſſe la milicia del poderoſo Sofi Rey de Perſia, auiendo algunos años antes echò el miſmo efeto otro Principe que debaxos principios por el valor de las armas allegò a grandes meritos, y a conſeguir grandes ſeñorios, que fue el gran Tamorlan, el qual vencio y prendio al gran Turco llamado Payazeto, a quien jamas quiſo dar libertad, y murio en miſerable cautiuerio, vſando el vencedor tan barbaramente de ſu vitoria que le traia encerrado en vna jaula de hierro, y le daua de comer debaxo de ſu meſa, arrojandole los relieues como ſuelen dar a vn perro, y ſiempre que ſe auia de poner a caballo, le

Nota.

hazia:

hazia reclinar en tierra, y dende sus espaldas se ponia en el acauallo, mostrando con aquella barbara atrocidad que las armas son tã poderosas, que deshazen y humillã a los altiuos, ambiciosos, y soberuios, y ensalçan muchas vezes a los humildes y abatidos, y ya vimos estos años passados, que mediante su fauor y poder, se promouio a la dignidad Real del Reyno de Francia Henrique Quarto de los Reyes assi llamados, Principe de Viarne, y qualquiera de los pretensores de la sangre, que consiguiera el Reyno, fuera ni mas ni menos por el valor de las armas, sin que en ello tuuiera ninguna parte la ciencia, que no obstante que en aquel Reyno ay mucha. Estaua en aquella sazon con el estrepito de las armas arrinconada è inutil, de donde con euidencia se colige la su perioridad que tienen sobre ella, y cõ esto cesso de dezir mas en alabança de tan heroyca facultad, pidiendoos señor Doctor que me perdoneys, si no he sido tan buen orador como deuiera en defensa de vuestra opinion, pues no ay facundia que baste a exagerarla como merece. *Doctor.* Quien en su exercicio se esmerò el tiempo que la vsastes, obligacion tiene de defender la milicia con el feruor que lo aueys hecho como causa vuestra: pero en la-

gradecimiento quiero q̃ sea vnicamente mia, y reconocerme siempre por obligado a seruiros, y atendamos a ver si el señor Maestro nos desbaze los argumentos: pero siendo juez insolidum obligaciõ tiene a ser neutral, sin mostrarse parcial ni apasionado por ninguna de las partes. *Maestro.* Confiesso essa obligacion, siendo como es vicio reprehensible, que el juez se apasione, y assi procederé sin agrauio de ninguna de las partes, cuya contienda tuuo origen sobre dezir, qual de las dos facultades milicia, ò ciencia, hizo mas insigne y mas preclaro a Iulio Cesar, y derando la duda indecisa, que seria temeridad ponerme yo a determinarlo que muchos hombres doctos han dexado indeterminable, procederè indiferentemente en alabança de los Monarcas, Reyes, Principes, y caualleros, que a la memoria me ocurrieren auer sido insignes en ambas facultades juntamente, porque mi intento es induzir, prouocar, y solicitar, a todos los hombres illustres, a seguir estas dos artes, prosupuesto, que son las mas estimadas y de mayor preeminencia, confessando como confiesso en gracia del dudoso, q̃ ambas tienẽ precisa necesidad de seruirse de la agricultura. *Ortensio.* No puede ser en mi gracia lo que se dize por termino

de ser-

de seruicio, que es vocablo que presupone inferioridad en la agricultura, y yo no la tengo en essa reputacion, sino por superior como lo es, y yo lo tengo alegado, y bastantemente prouado, prosupuesto que todas las facultades la han menester a ella, y ella a ninguna. *Maestro.* El cuerpo humano consta de diferétes miembros, cada vno de los quales en su especie es de estimar, porq̃ el vno no puede con propiedad suplir el ministerio del otro, y assi en este cuerpo mistico de la Republica del mundo ay muchas y muy diferentes facultades, todas ellas precisamẽte necessarias para su sustẽto, no obstante lo qual, no todas ellas son ni pueden ser yguales en merecimiẽto y dignidad, y como seria impropiedad q̃ los pies quisiessen en el cuerpo humano precedẽcia superioridad sobre los demas miẽbros, por dezir q̃ ellos sustẽtã el peso de todo el, mouiẽdole y lleuandole a todas las partes dõde se inclina la voluntad, lo seria tãbien que la agricultura quisiesse preceder a todas las facultades del mundo a titulo de dezir, que ella las sustenta a todas, y no sela hará agrauio, si la damos sucesion inmediata, siguiente a las dos que en nuestra junta han contendido, quedando ellas yguales en la primera, considerando, que los sugetos insignes,

tos Reynos de Eſpaña, con el ſedicioſo alboroto de las comunidades, que en tanto que duraron, ſiempre las letras padecieron inquietud y trabajo, ſiendo la voz y pretexto de los vnos y los otros, el ſeruicio del Rey: pero la cõfuſion lo turbaua todo, de modo, que aunque el apellido era juſto, eran pocos los que le ſeruian, haſta que Dios por ſu clemencia reduxo aquella confuſa contienda a mejor naturaleza, abriendo los ojos a la nobleza del Reyno, para echar de ver la dañada intencion popular, inclinada con aquella falſa voz a deſtruyr los ſeñores que en aquella ocaſion fueron amparo y proteccion del Reyno, mitigando por vna parte la juſtiſsima indignacion del Emperador, para que perdonaſſe al pueblo, y por otra refrenando con las armas ſu furioſo atreuimiento, que ya ſe arrojaua a pretẽſiones exorbitantes y eſcandaloſas, eſcureciendo ſus primeros intentos, que en los principios tuuieron apariencia de juſtificados, que las armas en las manos de vn pueblo tumultuoſo, engẽdran deſacatos è inobediencias, y aſsi ſe deuẽ con prudencia eſcuſar todas las coſas que pueden dar ocaſion a ſemejantes alborotos, y fue aquel vn tiempo tan eſtragado, que confundiendoſe las letras y las armas, huuo Perlado

que

que predicaua armado (no cruzada contra infieles) sino escandalos contra el Reyno, y desacatos contra el Rey, permitiendo, y aun persuadiendo a sus clerigos, que peleassen armados contra los que resistian a sus malos propositos, endereçados en aquella turbacion, a promouerse a la primacia de España.

La Villa de Portillo cõstante y fidelissima en el seruicio de su Rey.

Grandissima parte de aquellos trabajos y desordenes tocò entonces a esta nuestra villa, que siempre permanecio constantemente en el seruicio del Rey, como es notorio, gastando sus haziendas los vezinos della, en sustentar el presidio de gente de guerra que en ella huuo todo el tiempo de aquel escandalo, teniendo en freno y cõtinuo sobresalto a los lugares comuneros comarcanos a ella, y el dia que se dio la batalla cabe Villalar, se hallò en ella en seruicio del Rey vna compañia de infanteria de los vezinos desta villa, y toda la nobleza della a cauallo con el estandarte del Cõde de Benauente don Alonso Alfonso Pimentel, que se hallò por su persona en ella, y nuestros vezinos boluieron a sus casas alegres de la victoria, y ricos con el despojo de los vencidos, aunque sus seruicios merecian mayor remuneracion, alomenos fuera justo que en la paz y tranquilidad que de aquella rota sucedio

dio, en que esta villa tuuo tanta parte, fuera cõ seruada en el ser q̃ entóces tenia, sin deshazerla y desmejorarla, por algunas razones, que aunque los juezes las tuuieron por justas, fueron para ella crueles en contrauencion del estilo militar, para cuyo exercicio por la fortaleza natural de su mismo sitio, fue siempre de prouecho, no permita Dios que en algun tiẽpo la experiencia descubra este error.

Boluiendo pues a lo mas antiguo en obseruancia de la loable costumbre de su patria, Iulio Cesar procurò ser como en efecto lo fue, vno de los mas preclaros è insignes Capitanes que huuo en el mundo, y en las letras tan esmerado y vnico, que pocos se le ygualaron assi en la lengua Griega, como en la Latina, en la qual escriuio con elegancia y verdad, sus mismos hechos y hazañas, sin tener que inuidiar otro ningun escritor, como lo hizo Alexandro: y fue assi mismo gran Philosopho, y Astrologo, y consumado Mathematico, tanto, que reformò el Calendario y computo del tiempo, como ya diximos, cuya cuenta se vsa hasta oy, y se vsarà perpetuamente, prosupuesto que con la dissimulacion del viesto que aqui se dixo, quedan los quatro tiempos firmes, fixos, è inuariables en vnos mismos puntos,

tos, assi que ni las letras embotaron la espada de Cesar, ni la espada turbò sus letras, que ambas cosas las exercitò juntas, sin que la vna embaraçasse a la otra: de tal modo, que peleaua de dia, y hurtando el cuerpo al sueño escriuia de noche los efectos militares que en el auia obrado. *Astrogen.* Siempre la milicia Romana tuuo opinion entre todas las naciones, por la mas auentajada del mundo, exercitada cò singulares preceptos y reglas militares, y yo entiendo que Alexandro Magno fue venturoso en no tener pendencia con los Romanos, que pienso yo q̃ se le auentajará mucho, en prudẽcia y fortaleza, sin que las falanges Griegas hizieran mella en las legiones Romanas, como lo experimẽtò Pirro Rey de los Epirotas, que salio de Italia con poca reputacion, por auer topado con enemigos tan poderosos, tan exercitados y diestros como los Romanos, adonde cada soldado podia suficientemente ser Capitan, y cada Capitan peleaua como valiente soldado, lo qual fue al rebes en los exercitos de Dario, con quien Alexandro tuuo las principales refriegas, donde no huuo Capitan Persa que supiesse gouernar, ni soldado que peleasse con animo, trayendo el campo ocupado con infinito numero de mugeres, y embaraço

saço ynutil de bagajes, cargados con infinito tesoro, que fue incétiuo para que los Griegos peleassen con mayor constancia por ganarlo, como lo hizieron, y passando a la India, siempre Alexandro encontrò por la mayor parte gente barbara inexperta y desarmada, y tuuo grandissima ventura en morir en el colmo de sus grandezas, antes de boluer sus armas a las Prouincias Occidentales de Europa, como pẽ saua hazerlo, donde los hombres son por naturaleza belicosos, exercitados y diestros en la milicia, sobre todas las naciones Orientales, y para argumento de lo poco que los Romanos estimauan a Alexandro, basta saber que jamas se mouieron a embiarle mensageros en congratulacion de sus victorias publicadas por todo el orbe, aunque solamente Plinio haze memoria de dezir, que le huuiessen embiado embaxada, y siempre Alexandro se dio por muy sentido contra ellos, y desseaua boluer contra ellos sus armas, inuidioso de su potencia. *Maestro.* Grandes contenciones ha auido entre muchos autores, sobre aueriguar qual de los dos, Alexandro, ò Iulio Cesar, fue mas insigne, y mas eminente Capitan, cada vno de los quales tiene gran numero de votos en su fauor: pero quien anduuo de por medio cotejando cõ

Plin. lib. 3

mucho

mucho cuydado el valor de ambos, fue Publio Candido Milanes, el qual escriuio vn cotejo y comparacion de entrambos curiosamẽte, dirigiendole a Philipo Maria Duque de Milan, Conde de Angleria, y señor de Genoua, en cuyo discurso parece que el autor se inclina en fauor de Iulio Cesar, y a mi entender cõ grandissima razon, considerando que Alexãdro Magno no hizo mucho en subir a tãta grãdeza, prosupuesto que por la muerte del Rey Philipo de Macedonia su padre, quedò Rey poderoso y temido, y sobre cimiento tan fuerte, no fue mucho que el fabricasse el edificio de la Monarquia Griega, como lo hizo. Pero Iulio Cesar hijo de vn ciudadano Romano particular, pobre de patrimonio, y perseguido de muchos, en especial de Lucio Sila, que si le huuiera a las manos, le quitara la vida, por auerse mostrado parcial a Mario su competidor, que por solo su valor, prudencia, è industria, subiesse a conseguir la Monarquia del mũdo, arguye vn valor incomparable, teniendose por cierto, como se tiene, que la virtud mas essencial que tuuo para ascender al Imperio, fue su incomparable clemẽcia, porque jamas supo vẽgar agrauio que le fuesse hecho, ni dexò de perdonar a enemigo que vẽciesse, al cõtrario

trario de Alexandro Magno, que nunca disimulò ofensa por minima que fuesse, y por liuianas sospechas matò a muchos de sus principales amigos, y Capitanes, y fue riguroso, y aspero con los vencidos. Demas de lo qual en los trances militares fue temerario, inconsiderado, y arrojadizo, poniendose siempre en el arbitrio de la fortuna, que por auerla sentido fauorable, se fiaua tanto della, que sin hazer los discursos tan atentados como la milicia requiere, se dexaua lleuar della, trayendo siempre en la boca vna razon en que mostraua su confiança, diziendo: *Te fortuna sequor*, que para Ortensio suena: A ti fortuna sigo. Al contrario de lo qual procedia Iulio Cesar, midiendo los negocios con gran prudencia y consideracion, no tentando casos ni empresas fuera de orden, donde notoriamente fuesse menester la disposicion de la fortuna, antes poniendolos en punto, que en razon de guerra por su buen concierto, no podia dexar de vencer, como de ordinario le sucedio, que a mi entender todo procedia de ser el tan experto y experimentado en los casos de guerra, y tan versado y leydo en historias, de donde auia tomado grandes documentos para su buen gouierno: a todo

do lo qual acompañaua vna secreta constelacion è influencia, que por voluntad de Dios le hazia dichoso en todos sus intentos, guiados siempre con la razon, y no penseys que escriuio solamente los Comentarios de sus hazañas, que antes que fuesse soldado en su tierna edad, escriuio vn notable libro de las alabanças de Hercules el Egypciano, hijo de Osyris, y la Tragedia de Edipo, y otro libro llamado las Colectaneas, y llegado a mayor edad escriuio dos libros de la Analogia, y otros dos llamados los Anticatones, y vn Poema, que le intitulò Camino, ò Via, y vn gran volumen de cartas suyas escritas de diferentes partes al Senado, y pueblo Romano, en varios sujetos y ocasiones, y a lo vltimo escriuio sus Comentarios, en que con elegancia escriuio las guerras de Francia, y conquista de aquel Reyno, hecha por su misma persona, y las ciuiles entre el Magno Pompeyo su yerno, y viendose absoluto señor de la Monarquia, cerrò el trabajo de sus estudios con la reformacion y computo del tiempo, de que oy vsamos, de modo, que no solò en opinion de Publio Candido: pero en la de otros muchos Iulio Cesar en armas, y en letras, fue eminentissimo, a imitacion de otros muchos Monarcas, y Principes,

que lo

que lo fueron antes del, delos quales, como tã leydo tenia entera noticia que referire los que a la memoria se me ofrecen, pues lo tẽgo prometido en gracia de ambas facultades.

El santo Patriarca Abraham fue doctissimo en la Astronomia, y en el curso y mouimiento de los cielos, de quien los Egypcios que fueron peritissimos en ella, la aprendieron, y fue assi mismo valeroso en las armas, pues con ellas, y con solos trezientos y diez y ocho criados suyos, vencio a cinco Reyes, y les quitò la presa, y puso en libertad a Loth su sobrino, a quien lleuauan preso. Tambien en armas y en ciencia, fue insigne el santo Moysen, como consta del gouierno legal y politico, con que gouernò al pueblo Hebreo, y de las insignes victorias que alcançò contra los Amalequitas, y contra otras fuertes naciones de los Phylisteos, de la ciencia del santo Rey Dauid, bien ciertos nos haze el Psalterio de sus sagrados Psalmos, solenizados de la vniuersal Iglesia nuestra madre, y de sus hazañas en armas el sagrado Texto las certifica. La ciẽcia de Salomõ su hijo, no tuuo y gual, del qual podremos creer, que fuera tã guerrero como sabio, si huuiera tenido guerras: pero en tanto que el viuio, no huuo nacio que osasse inquie *Geneſis cap.* 14.

tarle, argumento de su mucho valor, por cuyo respecto no osaré rebelarsele, y en toda la ley de Escritura huuo otros muchos Capitanes, Principes, y Reyes, esmerados en ambas facultades, que si todos los huuieramos de expressar, hizieramos vn largo processo, haziendo prolixissima esta nuestra conuersacion, y en la primera Monarquia de los Assyrios huuo muchos Monarcas doctissimos y muy belicosos, y en la segunda de los Persas se tuuo gran tiempo por costumbre de eligir para Reyes, y Monarcas, a los mas sabios en letras, y mas expertos en armas: y de Alexandro Magno que dio principio a la tercera, ya queda dicho que fue discipulo de Aristoteles, y gran Philosopho, y algunos de los Capitanes que le sucedieron, fueron notables en armas y en letras: mayormente algunos de los Reyes Ptolomeos de Egypto, en especial Ptolomeo Filadelfo, cuya libreria fue inestimable, y no la tuuo por enteramente cumplida, hasta quando en ella puso la sacra Biblia trasladada por los Setenta Interpretes, que le embiò el Sumo Sacerdote Eleazaro de los Iudios. De los Romanos antes que transfiriessen en si la Monarquia, ya aqui se ha dicho, quan dados fueron a ambas facultades, y despues de la muerte de Iulio Cesar, muchos

de los

de los Emperadores, a imitacion ſuya fueron inſignes Capitanes y doctiſsimos en ciencia.

Ceſar Aguſto ſucceſſor de Iulio Ceſar, fue en ambas facultades notable, que con las armas vencio y deshizo a Marco Antonio, y Lepido, que a titulo del Triumbirato oſaron cõpetir con el; y deſpues vencio otras muchas guerras, la vltima de las quales fue la delos Cãtabros, ó Vizcaynos de Eſpaña, que fue guerra harto reñida y ſangrienta, y que durò muchos dias, y puſo al Emperador en grande cuydado, y fue docto en la lengua Griega, y eloquente en la Latina, y en ambas lenguas eſcriuio algunas coſas. Fue aficionadiſsimo a Virgilio, que viuio en ſu tiempo, y en ſu miſma Corte y palacio, haziendole grandes mercedes por la heroyca obra de las Eneydas. Deſpues del qual fueron doctos y guerreros en el Imperio los Emperadores ſiguientes, Veſpaſiano, y Tito ſu hijo, Nerba, Trajano, Adriano, Marco Antonio Pio, Marco Aurelio, a quien Franciſco Petrarca alaba de gran Phyloſopho, Pertinaz, Septimio Seuero, Alexandro Seuero, Gordiano, del qual dizen los autores que tenia ſeſenta y dos mil volumines de libros en vn ſolene Gymnaſio y curioſa libreria.

Vedi el bon Mario de ogni laude degno pien di Philoſophia la lingua in peto.

Digitized by Google

Triũpho de fama, cap. Fueron tambien insignes en ambas facultades Constantino el Magno, Iubiano, y los dos Theodosios Primero y Segundo, Iustiniano, cuyas leyes y ordenamientos andan en el Derecho ciuil tan celebrados, desde el tiempo deste Emperador, hasta que sucedio en el Imperio Occidental el fortissimo y valeroso Carlo Magno, carecio el Imperio de Emperadores insignes en armas y en letras, las quales boluieron a reuiuir y tomar fuerças en el mismo Carlo Magno, y en sus sucessores, de quié y de otros Reyes y Principes, de diferentes naciones, que fueron insignes en ambas, trataremos mañana queriendo Dios, que ya la obscuridad de la noche nos obliga a recogernos.

DIA-

DIALOGO DVODEZIMO.

En el qual se haze memoria de otros Emperadores, Reyes, y caualleros notables en milicia, y ciencia, començando por el grande Osyris a quien los interlocutores que son los mismos, dexauan omisso en caso tan importante.

Maestro.

REcorriendo esta noche passada mi memoria sobre el suge to que dexamos indeciso me ocurrio a ella la imagé del antiquissimo Principe Osyris, que en ambas facultades, ciẽcia, y milicia, fue vno de los mas preclaros è insignes que el mundo ha tenido, como consta de sus heroycas hazañas en armas, exercitadas en castigar y deshazer los tyranos, que en diferentes partes se auian introduzido. Tambien consta su valor en la ciencia por lo mucho que con ella perficionò la agricultura, assi en la labor del pan, como en todas las demas frutas y semillas que se cõprehenden debaxo de aquella re-

lla regla, lo qual hizo en todas las partes del mundo: mayormẽte en Italia adonde de aſsiẽto reſidio diez años, haziendo ſu morada en la Prouincia de Etruria en la ciudad de Betulonia, q̃ oy ſe llama Viterbo, la qual en antiguedad excede a Roma. La curioſa diligencia que Oſſyris tuuo en perficiõnar la agricultura encarece en elegantes verſos Latinos el Poeta Tibulo, q̃ los dexo de referir, por no me obligar a declararlos al dudoſo. *Orten.* En expreſſandolos en Latin, no pudierades eſcuſar de declararmelos, y hazeys bien en callarlos, y podeys ſeñor Maeſtro boluer a los ſuceſſores de Carlos Magno, donde a noche quedò el corriente de nueſtra cõuerſacion. *Maeſtro.* Inſigne fue el valor del inuicto Emperador Carlos Magno en las armas, pues con ellas deshizo y anulò totalmẽte en ſocorro y fauor de la ſanta Igleſia Romana, y del Vicario de Ieſu Chriſto Adriano Primero, el poderoſo Reyno de los Lõgobardos, q̃ por eſpacio de dozientos y quatro años, cõquiſtaron y poſſeyerõ la mayor parte de Italia en deſpecho del Imperio, y ofenſa de los Sumos Põtifices cõ ſuceſsion de quinze Reyes de aquella barbara y cruel nacion, q̃ baſtaron por ſu valentia a dar nõbre de ſu miſmo nombre a la riquiſsima Prouincia de Lõbardia, que primero ſe

Beroſº lib. 5. deflora-tio Caldaica.

ro se llamò Insubria, y despues Galia Zisalpina, no obstãte que cassfueron señores de toda Italia: pero no retiene nombre de Lombardia mas de aquella parte, en la qual Carlos Magno, auiendo prendido al vltimo Rey de aquellos barbaros, llamado Desiderio, cõsintio que se recogiessen a viuir los q̃ de aquella nacion quisiero quedar en Italia en obediẽcia del Imperio y del Papa. *Astro.* En el tiẽpo q̃ estuue en Italia, en especial en el Estado de Milã, q̃ es el riñon y la grassa de Lõbardia, oy grandes cosas de essos Lõgobardos, y del valor de sus Reyes. a algunos de los quales alabã de muy guerreros y muy doctos, yo pienso q̃ cõ encarecimiẽto, por ser los de aq̃l estado, por la mayor parte descẽdientes de essos Longobardos, y assi serà biẽ yr mas difuso en la narraciõ de essa gẽte, si por caso señor Maestro no recibis pesadũbre. *Maest.* Dicho tẽgo diferẽtes vezes que no soy inclinado mucho a las letras è historias humanas, por lo qual no soy nada versado en ellas, y puedo justamẽte exhonerarme de esse cuydado, remitiendole a vos mismo que lo sabreys mejor hazer, y lo terneys mas en memoria, assi por lo q̃ aueys leydo, como por lo q̃ dezis q̃ oystes a los mismos Lõgobardos de Milã descendientes de los antiguos Longobardos sus

progenitores. *Marcial.* Iuſtamente os ha recõuẽcido el Maeſtro, y aſsi no podeys ni deueys en razõ ni en juſticia rehuſarlo, ni pienſo que rehuſara deſto el Dotor vueſtro ahijado, pues ſi procedeys en alabança de la milicia de eſſa belicoſa nacion, es defender ſu cauſa, y corroborar todo lo que en ſu fauor haſta aora aueys dicho. *Aſtrog.* Mejor me huuiera ſido callar, pero no péſe q̃ pedir eſto al ſeñor Maeſtro, era ſalir, como dizẽ, al lobo al camino, y para explicarme con mayor claridad, ſerà fuerça tomar el corriẽte dela hiſtoria delos Lõgobardos deſde ſu principio, cuyo origen ſegũ la opiniõ de Paulo Diacono, en la hiſtoria q̃ dellos eſcriuio, fue de vna grã Isla ſita en el mar Occeano Germanico, llamada Scandinabia, cuya multiplicacion por ſer tierra frigidiſsima, llegò a tãto crecimiento, q̃ no pudiendo caber en la Isla, fue forçoſo q̃ vna grã multitud dellos fueſſen a buſcar nueua tierra en q̃ viuir. Eſtos eligierõ por Capitanes y cabeças a quien obedecer, a dos animoſos hombres llamados Ayõ, y Thaton, los quales en tãto que viuieron los gouernaró cõ valor y prudẽcia, haziẽdoſe por las armas famoſos y temidos. Pero por muerte de eſtos dos Capitanes, pareciendoles que ſu gouierno ſeria mejor y mas firme, ſi le reduxeſ-

ſen a

sen a Monarchico, eligierõ y nombraron por Rey vnico señor suyo, a quien obedecer a vn animoso y discreto hõbre llamado Agel Mundo debaxo de cuya milicia y de otros Reyes, q̃ despues sucedieron, tuuierõ estos Longobardos reñidas pendencias, y sangrietas batallas, con diferẽtes naciones Setentrionales, como fueron Godos, y Ostrogodos, Vãdalos, y otros algunos, hasta que finalmente vinieron con las armas a hazerse señores de toda Vngria, q̃ hasta entonces se llamó Panonia. Sucedio dende a algunos años, q̃ siendo estos Lõgobardos gouernados por vn valeroso Rey llamado Alboyno, Gouernador y Capitan general por el Emperador Iustino Segũdo el belicoso è inclito Narses. Este para proseguir las guerras contra los Godos, q̃ tenian ocupada a Italia, tuuo necessidad de pedir socorro de gẽte cõ auentajado sueldo a Alboyno, el qual se le embiò de sus Lõgobardos, con los quales y cõ el resto del exercito q̃ Narses tenia, vẽcio valerosamẽte a los Godos, expeliendolos de toda Italia, y acabada la guerra, licencio a los Lõgobardos, pagãdolos cũplidamẽte sus sueldos, no le faltaron emulos al insigne Narses, como jamas faltã a los hõbres preclaros y valerosos, los quales cõ falsedades le zizañarõ cõ el Emperador Iusti-

Iustino, y principalmẽte se mostrò muy su ene miga la Emperatriz Sofia muger de Iustino, la qual instãdo para derribarle de la gracia de su marido, hizo con el tã apretadas diligencias, q̃ el Emperador desagradecidamente reuocò a Narses el oficio de Gouernador de Italia, embiandole sucessor, cosa que aunque Narses lo sintio mucho la disimulara, si la Emperatriz Sofia, no le embiara a afrentar con palabras injuriosas, diziendole, que dexasse luego el cargo y se fuesse a Constantinopla adonde ella estaua, donde le pensaua emplear en hilar lana cõ sus mugeres, que era el oficio que mejor le cõuenia. Esta afrenta sintio Narses entrañablemente, en cuyo sentimiento respõdio a quien le dio el recado. Dezid a Sofia, q̃ pues ella me quiere hazer hilar, que yo la prometo de vrdir vna tela, que ni ella, ni el apocado de su marido, la sepan destramar. Y luego con mucha presteza se fue a Napoles, adonde era sumamẽte querido y amado, y desde alli escriuio a Alboyno Rey de Vngria su amigo, ofreciendole el señorio de Italia, si quisiesse disponerse para baxar a ella. Alboyno que estaua engolosinado de las riquezas de Italia, de quien sus gentes le auiã dado entera noticia, apercibio todos sus Lõgobardos para la jornada. Sabida en Ita-

en Italia esta determinacion se tuuo por peligrosa y terrible, y el Summo Pontifice Iuan Tercero, que a la sazon presidia en la Sede Apostolica, fue en persona a Napoles a pedir a Narses, con quien el tenia gran amistad, que reescriuiesse a Alboyno, que sobreseyesse su venida, hizolo Narses a ruego del Papa, y tambien porque auiendosele templado la colera, considerando que las palabras de la Emperatriz, no se deuian tomar, sino como de muger imprudente, y arrojada. Estaua ya pesaroso de lo hecho, temiendo la destruycion de Italia. La diligencia fue sin prouecho, porque Alboyno estaua ya tan adelante en su jornada, y tan empeñado en ella, que no la quiso dexar, y assi partio de Vngria con dozientos mil hombres de guerra, y con todas las familias, menages, y ganados de sus Longobardos, dexando el Reyno de Vngria encomendado a vna nacion llamada los Vnos, reliquias del gran exercito del furioso Atila, los quales se quedaron con la possession de aquel Reyno, porque sucediendo prosperamente a los Longobardos en Italia, jamas boluieron a el: y de los Vnos se llamò el Reyno Vngria, como oy se llama, perdiendo el primitiuo de Panonia, entrò Alboyno en Italia por la parte del Friuoli, y en Roma se

tuuo

tuuo gran temor que seria aquella su primer empresa, por lo qual el Adelantado que en nõ bre del Imperio la gouernaua, embiò a pedir socorro de bituallas y gẽte al Emperador Iustino Segundo, y el se le embiò con presteza, por lo qual no la osò acometer Alboyno, ni tã poco a Rabena, por estar muy fortificada, y con gran presidio, debaxo del gouierno de vn buen Capitan llamado Longinos, conquistò Alboyno en discurso de tres años muchas ciudades de Italia, y entre ellas a Pauia, la qual escogio para silla y asiento de su Corte, adonde permanecierõ todos sus sucessores, hasta que se acabò aquel Reyno. En viendole señor de Pauia, se fue a Verona adonde tenia a la Reyna Rosimunda su muger, con animo de lleuarla a Pauia, y estãdo alli celebrando con fiestas, y regozijos, sus muchas victorias, hizo vn excesso en ofensa de la Reyna, que no le costò menos que la vida, y fue: Que en vn solene vanquete, caliente cõ el demasiado vino, hizo beuer a Rosimunda cõ vn vaso hecho del casco dela cabeça de Comũdo Rey delos Iepidas, padre dela misma Reyna Rosimũda, cõ quien el auia tenido grãdes diferẽcias y guerras, y le auia muerto y dessposseydo, y de su cabeça auia hecho el dicho vaso, en el qual por obstẽtaciõ

solia

solia beuer en sus solenes vãquetes, y entóces cõ atrocidad y fiereza hizo beuer con el a Rosimũda muger suya, de lo qual afrentada y sentidissima, le ordenô la muerte, y cõ breuedad la hizo executar por mano de vn animoso caualler o a quien ella descubrio su agrauio. Por muerte de Alboyno eligierõ los Lõgobardos por su Rey a vno llamado Clefis, valeroso, pero crudelissimo, de cuya crueldad resultò grã aumento a la insigne Señoria de Venecia, porq̃ huyẽdo de la fiereza de Clefis se recogierõ a aquellas Isletas gran numero de Italianos, como al principio de su fundacion lo hizierõ sus fundadores huyẽdo la atrocidad de Atila. Este Clefis ensancho grãdemente su Reyno sometiendo a su dominio grã parte de Italia, y tuuo puesto sitio sobre Roma, con animo de expugnarla, è yr luego sobre Rabena, que estas dos ciudades erã las principales fuerças que el Imperio tenia en Italia, y sin duda las conquistara si sus crueldades no le huuieran hecho odioso y aborrecible a sus Longobardos contra quiẽ algunos se conjuraron y le quitaron la vida, y como de su crueldad quedassen escandalizados, no quisieron eligir por no topar con otro tan escandaloso, y en defeto de vn solo Rey, se leuantarõ treynta tyranos en treynta diferẽtes ciu-

tes ciudades con nobre de Duques: estos gouernarõ algun tiempo, pero como las fuerças por grandes que sean, diuididas se enflaquecẽ, assi les sucedio a los Longobardos con el nueuo modo de gouierno, y conociendo su error y lo mucho q̃ importaua el gouierno de vn solo Rey, despues de algunas dudas y alteraciones, eligieron a vno llamado Antaris hijo del mismo Clefis, mãcebo animosissimo, q̃ en los trãces de guerra auia cõ diferẽtes hazañas, dado muestras de su valor, y assi lo mostrò en fiẽ do Rey, restaurãdo la quiebra q̃ cõ el gouierno de los treinta tyranos se auia comẽçado a sentir, a quiẽ todos siruieron cõ tãta fidelidad y amor, q̃ los treynta tyranos, y todos los demas Capitanes y caualleros Lõgobardos partieron cõ el la mitad de sus tesoros y riquezas, para q̃ pudiesse sustẽtar la guerra, y obstẽtar comodamẽte el estado Real. Su primera empresa fue la cõquista de la ciudad de Brixelo, sita en la ribera del Pò, que oy se llama Berceli, despues desta expugnaciõ se celebraron treguas entre el Rey Antaris, y Smaragdo Exarco, ò Gouernador de las tierras q̃ en Italia posseia el Imperio, en las quales cõcurrieron ambas partes de bonissima gana, el Exarco porq̃ se hallaua falto de gẽte y dineros, y recelaua el orgullo del

Rey

Rey moço, y el Rey por assegurarse en su dominio sin la ocupacion de las armas: pero siempre estas treguas fueron mal guardadas por parte de los Longobardos y disimulacion del Rey Antharis, que en viendose con mayor seguridad, y mas sossiego las rompio totalmente, yendo con poderoso exercito sobre la ciudad de como donde estaua de presidio mas auia de veynte años vn valeroso Capitan Imperial llamado Francilion, que la defendio animosamente seys meses, al fin de los quales no teniendo socorro y faltandole muchas de las cosas necessarias para su defensa la vuo de entregar al Rey Antharis, juntamente con otras dos fuerças sitas en el mismo lago, de como con la expugnacion destas fuerças ganò Antharis grandissima reputacion, porque se tenian por inexpugnables, y juntamente adquirio grandissimas riquezas, porque aliende del saco general de los vezinos, tenia alli Francilion recogidos grandes tesoros de las rentas Imperiales, como a plaça mas fuerte y mas segura de todas las plaças que en Italia possey a el Emperador Mauricio, que entonces Imperaua, de los quales no gozò mucho tiempo el valeroso Rey Antharis, porq̃ le salteò la muerte estando en la cumbre de sus victorias. Mucha

moleſtaſſe. Durò el ſitio de Roma vn año entero defendiendola el Santo Pontifice el furor Longobardo, con las armas, y con lagrimas, y oraciones, ſin que jamas el mal Emperador Mauricio le quiſieſſe ſocorrer, no obſtante que ſobre ello le eſcriuio diuerſas vezes, pidiendole con humildes ruegos, y ſantas amoneſtaciones, que ſocorrieſſe aquella ciudad: pues en razon deuia hazerlo, ſiendo como era la cabeça del Imperio, a cuya conſeruacion y defenſa, como Emperador y Monarca eſtaua precſſamente obligado quando como Chriſtiano no quiſieſſe boluer por la honra de Ieſu Chriſto, defendiendo ſu vniuerſal Vicario del inſolente atreuimiento de Agiſulfo. Todo eſto conſta de las miſmas cartas del Santo Pontifice Gregorio referidas a la letra de algunas tutores en la Hiſtoria de los Longobardos: pero donde faltò el ſocorro Imperial, ſocorrio Dios nueſtro Señor, mouiendo el animo de aquel poderoſo Rey, y ablandandole de manera, que de ſu voluntad ſin ſer compelido de ningun poder humano leuantò el ſitio, dexando libre a la ciudad, y al Santo, por cuya perſecucion permitio nueſtro Señor que Mauricio murieſſe deſaſtradamente a manos de

Paulus Diaconus in hiſtoria Longobardorũ.

Digitized by Google

Phocas que le sucedio en el Imperio en esta sazon ganò el Rey Agisulfo por combate y expugnacion la ciudad de Mantua, y la de Vterbo, o Bulturnia, como entonces se llamaua, y luego se assentaron treguas por espacio de vn año entre el y el santo Pontifice, y Smaragdo Exarco en Italia, por el Emperador Phocas, y el Longobardo trabò parentesco de afinidad con Teodoberto Rey de Francia casando a Adoaldo su hijo con hija del dicho Teodoberto. Las treguas referidas se prorrogaron despues, entre Aguisulpho, y Phocas Emperador, y Sabiniano Sumo Pontifice sucessor de san Gregorio, por tiempo de otros quatro años, en cuyo discurso vuo paz en Italia, aunque algunos dias la inquietò Cayano Rey de los Barbaros, que con ellos y con buen numero de los Hunos entrò en Italia, y en vna batalla vencio a Agisulfo a quien de principal intento queria guerrear, no obstante lo qual se salio luego de Italia, sin darmas molestia en ella a ninguno de sus possessores, excepto que a la partida hizo mucho daño en la comarca de tierra firme sujeta a Venecianos, y destruyò y deshizo vna antigua ciudad llamada Eerojulio. Murio el Rey Agisulfo en el principio del Impe-

Imperio de Heraclio por cuya muerte eligieron los Longobardos por Rey suyo al sobredicho Adoaldo su hijo, yerno de Theodouerto Rey de Francia cuya eleccion hizieron, atendiendo que con el fauor del suegro podia comodamente estender y ampliar el señorio y Magestad de los Longobardos, y porque en la sazõ que fue eligido era de poca hedad, tomò la administracion del Reyno la Reyna Theudolinda su madre, que se gouernò con grã prudencia, conseruando la tregua con el Imperio y còn los Papas que durante su gouierno concurrieron. Pero muriendo ella, y quedando aũ Adoaldo en su menor hedad, los Longobardos excluyendole eligieron nueuamente a vn cauallero deudo cercano de Theudolinda llamado Arioaldo, el qual cõseruò la tregua puesta, y prorrogada Theudolinda, con el Papa y con el Imperio, por lo qual su Reyno fue pacifico y quieto, y murio casi en vn mismo tiempo con Heraclio Emperador, y los Longobardos vsando de la costumbre de eligir, nombraron por Rey a vn cauallero llamado Rotharis, este fue grandissimo Herege, fautor y apassionado de la heregia de Arrio, como tãbien lo auian sido algunos de los Reyes passados de aquella nacion, aũque no tan pertinaces y des-

cubiertos, mucho sintieron sus vassallos este defecto de su Rey a quien algunos de los principales caualleros del Reyno fomentauan por ser tocados de la misma heregia, y assi no obstante la contradicion que hizieron los Catolicos, hizo este Rey Herege que en cada ciudad cabeça de Obispado de su Reyno adonde auia Obispo Catolico se pusiesse assi mismo Obispo Arriano, de lo qual se siguieron grandes inconuenientes y escandalos, encontrandose los Obispos Catolicos, y Arrianos en los decretos y prouisiones, con gran sentimiento del Sumo Pontifice Romano, que a la sazon era Martino sucessor de Theodoro que procurò refrenar esta maluada heregia, mandando congregar Concilio en que se ayuntaron ciento y cinco Obispos, y alli se condenò la dicha heregia, de lo qual hizo mucho sentimiento el Emperador Constante nieto de Heraclio, que tambien era inficionado dèlla, a cuya imitacion Rotharis insistio en su mal proposito, contrauiniendo a la voluntad del Papa, y a la determinacion del Concilio, de donde se començaron a descubrir disensiones y celicas entre Longobardos, y Romanos, y auiendo rompido en vna batalla Rotharis a Theodoro Exarco,

del

del Imperio, en que murieron siete mil hombres del campo Imperial, y Rotharis vitorioso ganó y conquistò gran parte de la ribera de Genoua, y dende a pocos dias murio, por cuya muerte los Longobardos eligieron a vno llamado Rodoaldo, que se gozò pocos dias, porque hallandole vn vassallo suyo en adulterio con su muger le matò a puñaladas, de modo que los Longobardos hizieron nueua eleccion en vno llamado Arrioperto, este tambien viuio pocos dias, y murio en tiempo de Constante Emperador. Este dexò dos hijos de poca hedad llamados Perterito, y Cumperto, sobre cuya eleccion vuo discordia, y en ella se atrauesò Grimohaldo Duque de Benauente, en el Reyno de Napoles, que por ser muy poderoso y de grande animo, se promouio al Reyno, ocupãdo a Pauia, q̃ era la silla y Corte de aquel Reyno, y los dos hermanos se vuieron de yr huyendo a Francia. Murio tambien este Rey Grimohaldo en vida del Emperador Constante, con quien auia tenido disensiones y contiẽdas, porque el Emperador en tanto que Grimohaldo assistia en Pauia puso sitio a la ciudad de Benauente, la qual con gran valor lo defendio Romohaldo hijo del dicho Rey

Grimohaldo q̃ no ſe deſcuydo en ſocorrer ſu hijo, haziendo leuantar el ſitio vergonçoſamente al Emperador, y retirarſe a Sicilia, que en aquella ſazon era ſujeta al Imperio, muerto como dixe Grimohaldo acordandoſe los Longobardos de la calamidad de Perterito y Cumperto hijos de Arioperto, llamaron a Perterito y dieronle el Reyno que le gozò algunos años en diſcordias y diſenſiones cõ ſu hermano Cumperto a quien tampoco faltauan fautores y apaſsionados para introduzirle en el Reyno, como ſe hizo deſpues de la muerte de ſu hermano que murio en vida del Emperador Conſtantino Tercero. Eſte Cumperto viuio algunos años que corrieron deſde caſi el principio del Imperio de Conſtantino Quarto haſta caſi el ſegundo año del Imperio de Iuſtiniano Segundo, fue por ſu muerte eligido vn hijo ſuyo llamado Limperto, que amplio mucho ſu ſeñorio, aprouechandoſe de las rebueltas que en el Imperio vuo entre Iuſtiniano Segundo, y Leoncio y Tiberio, por las quales las tierras que el Imperio tenia en Italia eſtuuieron deſtruydas de ſocorro, de modo que los Longobardos no perdiendo ocaſion, ſe fueron ampliando, y ſiendo ya Emperador Leon Tercero, quiſo meter la mano en el patrimonio

nic

nio Eclesiastico, sobre lo qual vino en gran discordia con el Sumo Pontifice Gregorio Segũdo a quien el Emperador en desacato de la dignidad Pontifical, tuuo muy apretado con determinacion de matarle, que por vẽtura lo hiziera si el Longobardo Rey Limpraudo que sucedio a Limperto, no le socorriera este Rey. Liutprando fue en numero el Decimotercio de los Longobardos que en Italia Reynaron, contando por el primero a Alboyno, que auiẽdo hecho este socorro al Papa, viuio algun tiẽpo, despues de cuya muerte sucedio por eleccion en el Reyno vno llamado Rachisio, este menospreciando el Reyno temporal por conseguir el eterno, se hizo monje de la orden del glorioso san Benito, y los Longobardos eligieron para la dignidad Real a otro hermano suyo llamado Aystulfo. Este fue gran guerrero y ambicioso sumamente ganò la ciudad de Rabena, cabeça del Exarcado Imperiale n Italia, y pidio con arrogancia al Papa Estefano Segũdo que a la sazon, por muerte de Zacharias auia sucedido en la Sede Pontifical, que le entregasse la ciudad de Roma, dondeno que protestaua ocuparla con las armas a ella y a todo el resto de Italia, afligido el Pontifice con tan barbara demanda, y no confiado en el socor-

ro,ni fauor del Emperador Cõstantino Quinto se determinò de passar en persona a Francia a pedirle el valeroso y Christianissimo Pepino,que en aquella sazon auia sido promouido a la dignidad Real de aquel Reyno por el Papa Zacarias a pedimiento de todos los Franceses,por la insuficiencia de Childerico, el qual se entro en Religion, y se acabo en el la linea de los naturales Reyes Franceses,deriuada de la insigne familia de los Francos, como lo afirman los Historiadores Franceses,y passo el dominio en Pepino,y sus sucessores determinado el Papa Estefano a hazer la jornada de Francia quiso primero sin manifestar su propolito,tentar la voluntad de Aystulfo ,y assi fue a Pauia a verse con el,y proponiendole su demanda le halló tan arrogante y tan altiuo , que allende de pedir a Roma,y a todo el dominio de Italia queria que cada persona le pagasse cada año cierta moneda de oro,de modo que el Pontifice vuo con dissimulacion de hazer su jornada Francia, adonde fue esplendidamente recibido,seruido, y regalado del Rey Pepino, que a su recibimiento embio a recibirle a los confines del Reyno a su hijo Carlos Magno, q̃ despues fue Emperador,el qual le fue siruiendo y regalando hasta Paris , de donde Pepino con toda

Roberto Gaguino. Alcuino. Paulo Emilio.

toda su Corte le salio a recibir vna legua de la ciudad, y apeandose le besò con mucha veneracion el pie, sin consentir que el se apeasse, y tomando de rienda al cauallo en q̃ el Pontifice yua, fue a pie toda la legua, y le metio por la ciudad hasta aposentarle en su palacio, y el Papa en agradecimiẽto de aquella cortesia le cõfirmò la elecciõ de Rey de Francia hecha por su predecessor Zacarias, y le coronò y vngio, como a tal Rey, con las ceremonias acostumbradas, y luego el Rey mandò poner en òrden su exercito para yr a Italia contra el Rey Aystulfo, a quien primero amonestò y requirio por su Rey de armas, que restituyesse a la Iglesia y silla Pontifical todo lo que el y sus predecessores tenian vsurpado del patrimonio Ecclesiastico, Aristulfo no se persuadiendo que en Francia vuiesse fuerças para constreñirle, respõdio con gran arrogancia y soberuia, de manera q̃ irritando la ira y enojo de Pepino vino de experimẽtar su mucho poder, cõ el qual le oprimio y constriñò a hazer por fuerça lo que de voluntad no auia querido, porque le rõpio en batalla, y le encerrò en Pauia cõbatiendo la ciudad por auerle a las manos, como sin duda sucediera, si el piadoso Pontifice oluidando los agrauios que del auia recibido, no interce-

tercediera por el, y assi Aystulfo con grandes sumissiones y humildad fingida, como despues parecio, assentò paz perpetua con el Papa, y Pepino que no pretendia otra cosa, se boluio a Francia lleuando en rehenes quarenta personas principales de la Corte de Aystulfo, para seguridad de las paces celebradas, y cumplimiento de la restitucion, que en virtud della auia de hazer: pero el infido y perfido Longobardo en viendo fuera de Italia a Pepino no quiso restituyr las ciudades vsurpadas, antes juntando en Rabena toda la masa del exercito fue sobre Roma, y puso cerco a Vicario de Iesu Christo, haziendo guerra tan cruel en la comarca de Roma, que afirman todos los autores que la escriuen, que en tres meses que durò aquel sitio hizo mas estrago y mayores daños y ruynas, que en los años atras, por discurso de trecientos y quarenta años auiã hecho los Godos, Ostrogodos, Hereulos y otras barbaras naciones, ni aun los mismos Longobardos, el Papa viendose en tanta calamidad, dio noticia al valeroso y Christianissimo Rey Pepino pidiendole con instancia que le socorriesse, el qual, q̃ ya lo sabia, estaua juntando sus gentes para boluer a Italia, que sabido por Aystulfo alçò el sitio que tenia so-

br

bre Roma y boluio a Lombardia con animo de estoruar la baxada de los Alpes al Rey Pepino: pero no le fue posible, y despues de algunos recuentros en que siempre fue desbaratado, se vuo de encerrar en Pauia, donde Pepino le sitiò segunda vez, y viendose apretado pidio paz, ofreciendose de entregar sin dilacion todo lo que tenia vsurpado, y assi entregò las ciudades siguientes. Rabena, Boloña, Modena, Cessena, Rizo, Parma, Ferrara, Fauencia, y Plasencia, y otras muchas, y muchas villas, y castillos, de todo lo qual el Rey Pepino hizo solene donacion al Pontifice y a la Iglesia Romana, no obstante que los Embaxadores de Constantino Quinto hizieron contradicion, diziendo, que todas aquellas ciudades pertenecian al Imperio por auer sido suyas. Pero el Frances que con sus tesoros, y con la sangre de sus gentes las auia ganado, las donò con liberalidad a la Iglesia. Bien quisiera Aystulfo despues de buelto Pepino a Francia, boluer tercera vez a reyncidir en su mal proposito, si no le atajara la muerte, vltima linea de todas las cosas, por cuya muerte los Longobardos eligieron su vltimo Rey, que fue el referido Desiderio valeroso en las armas, y perito y verssado en las letras. Y tambien murio en aque-

Mors vltima linea rerum est.

lla

lla misma sazò el valeroso Rey Pepino de Frá-
cia, a quié sucedio el inuictissimo Carlos Mag
no su hijo en todo el señorio de Francia, no ob
stante que auia heredado con el juntamente
otro hermano suyo llamado Carolo, que por
morir dentro de pocos dias decayò el Reyno
en solo Carlos Magno insigne Principe en ar-
mas y en letras, por cuyos sucessores podeys
discurrir: pues yo he concluydo con la histo-
ria de los Longobardos, a los quales dizen, que
se les dio tal nombre por la vsança que tenian
de traer las barbas muy crecidas y largas que
sincopando el vocablo con el discurso del tiẽ
plo vinieron despues a llamarse Lombardos
como al presente se llaman. *Maestro.* Aun no
aueys cumplido perfetamente con la explic-
cion de essa historia: pues no dexays a Deside
rio su vltimo Rey fuera del Reyno, y despo
seydo por el valor de Carlos Magno, mas en
defeto vuestro que deueys estar cansado, pro
cederè yo explicando: pues lo merece Desid
rio, siendo esmerado en ambas facultades s
valor por las armas consta de sus mismos he
chos. Pues luego que se vio Rey, aspirò a ser l
absolutamente de toda Italia, y para mejor c
modidad procurò introduzir en la Sede Ap
stolica a vn hermano suyo llamado Constan

tin

tino,porque auiendo muerto Eſtefano Segũ do,en cuyo tiempo fue la eleccion de Deſide rio , y ambos confirmaron las pazes hechas con Ayſtulfo,fue canonicamente eligido Pau lo Primero,q̃ tambien viuio pocos dias en cu ya vacãte Deſiderio embio a Roma vn Capitã ſuyo con gran golpe de gente,con cuyo fauor ſin obſeruar el eſtilo canonico que el Derecho diſpone. Cõſtantino ſe llamò Pontifice, y apo derandoſe del Palacio Sacro,vſò tiranica è in truſamẽte de la dignidad algunos dias que fue ron pocos menos de vn año, al fin de los qua les conuocandoſe todo el clero Romano eli gieron canonicamente a vn ſingular varon en vida y ſantidad, que ſe llamò Eſtefano Ter cero,y pronunciaron por depueſto a Conſtan tino,el qual ſin hazer reſiſtencia,ni contradi ciõ ſe dio por deſpoſſeydo de la dignidad,y ſe entrò en Religion,aunque en vida deſte Pon tifice Eſtefano Tercero,el Rey Deſiderio pro curò algunos mouimientos,mediãte los qua les pudieſſe ampliar ſu eſtado,no pudo conſe guir enteramẽte ſu propoſito en tres años que eſte buen Pontifice viuio por cuya muerte fue canonicamente eligido Adriano Primero, de los aſsi llamados natural de la miſma ciudad de Roma,hombre de ſingular doctrina y cien-

Conſtantino, intruſo en la Sede Apoſtolica.

cia

cia, y vida ſanta y exemplar, de cuyo valor
prudencia Deſiderio rezelaua mucho para c
ſeguir ſus intentos, y mañoſamente procur
atraerle a ſu liga y amiſtad: pero el Pontific
que tenia entera noticia de ſu cauteloſo pr
ceder rehuſo ſu amiſtad, eſta fue la ſazon e
que murio en Frãcia Carolo hermano de Ca
los Magno, dexando a ſu muger viuda, y co
algunos hijos, la qual viendo que ſu cuñad
Carlos Magno ſe apoderaua de todo el Re
no, ſe ſalio ſecretamente de Francia cõ ſus h
jos, y ſe fue a Italia a la Corte de Deſiderio, c
cuya venida Deſiderio holgò grandemen
recibiendola con mucho regalo a ella y a ſ
hijos, eſperando por aquel camino turbar l
coſas de Francia, de tal manera que ocupa
doſe Carlos Magno en allanarlas, no pudie
ocurrir al ſocorro del Papa Adriano, a quie
el penſaua guerrear, aunque primero qui
engañarle, perſuadiendole que coronaſſe p
Rey en la parte de Francia, que Carolo auia
nido al hijo mayor, que con ſu madre aſsiſt
en la Corte de Deſiderio. Eſte ardid entend
bien el Sumo Pontifice Adriano, y no qui
condecender con la voluntad de Deſideri
por cuya ocaſion Deſiderio ſe determinò
romper con el Papa, como luego lo hizo y

a pon

a poner sitio sobre la ciudad de Rabena infestando y destruyendo toda la comarca expugnò a Ferrara, y Fauencia, y otras muchas tierras, sin que el Papa con ruegos, ni protestos le pudiesse disuadir las armas, antes con mayor furia è indignacion determinò de yr a sitiar y combatir a Roma, y marchando ya con todo su exercito a ponerlo en execucion. El Sumo Pontifice con mucha seueridad y con gran animo le embiò tres Obispos al camino, para que por auto publico le notificassen que no entrasse en los limites de Roma, sopena de Anatema ipsofacto incurrenda, de lo qual Desiderio atemorizado se boluio sin passar adelante ni pisar los terminos de Roma: pero contra las demas tierras de la Iglesia procedia con grandissimo rigor, por lo qual le fue fuerça al Papa de ocurrir a Francia a pedir socorro al valeroso Carlos Magno diziendole, como Desiderio destruya con las armas a toda Italia, Carlos Magno, no faltando a su obligacion juntò vn poderoso exercito para baxar en Italia requiriendo primero por sus Embaxadores a Desiderio que cessasse de hazer guerra al Pontifice, y le restituyesse sin dilacion las tierras que le auia vsurpado, lo qual no fue de ningun prouecho

antes reforçando su exercito se apercibio a
defensa de la passada de los Alpes, mas la p
jança de Carlos Magno fue tan grande q
no pudiendo resistirle se encerro en Pauia
uiendo primero embiado a la ciudad de B
rona a la cuñada y sobrinos de Carlos Magn
muchos de los Longobardos viendo a su R
sitiado, embiaron a dar la obediencia al Pap
y algunos de los Duques y señores de aquel
nacio fueronse a viuir a Roma. Carlos Magn
dexando sobre el sitio de Pauia a vn tio su
por Capitan General de la empresa, el en p
sona con buena parte del exercito passo ad
lante, y antes de llegar a Roma, expugnó
Berona a dode vuo en su poder a su cuñada
sobrinos, y llegado a Roma tuuo con el Pa
la Pascua de Resurreccion de aquel año, y c
firmo las donaciones que el Rey Pepino su
dre auia hecho a la Iglesia, y el de nueuo hi
otras muchas y muy amplias, y no se deten
do en Roma mas de solos ocho dias, bolui
cotinuar la expugnacio de Pauia contra D
derio, que no pudiendo ya sufrir las descon
didades que en la ciudad se padecian, se
tregó debaxo de ciertas condiciones, a quie
y a sus hijos desterró Carlos Magno a cierta
la adonde murieron, y el Reyno Lombar

en Italia se extinguio de todo punto, aunque no el nobre. Para certidúbre de que el Rey Desiderio fue docto en la lengua Latina. Refiere aqui dos, o tres fracmentos, o pedaços de vna prouision que dio en fauor de la ciudad de Viterue sita en Italia en la Prouincia q̃ en aquel tiẽpo se llamaua Etruria, q̃ a la letra, como fray Iuã de Viterue o los refiere, dizẽ ass. Y mirad Ortẽsio q̃ no puedo escusar de dezirlos en la misma légua Latina, en q̃ Desiderio los escriuio: pero no por esso los piẽso declarar en Romãce, q̃ seria grã proligidad, y es ya tiẽpo de escusarla.

Ortensio. Contra lo que se me ha prometido sacays agora essa nueua condicion, en la qual cõsintio por la ocasion q̃ dezis, cõ aditamento, q̃ aunq̃ nuestra cõuersacion se cõcluya me aueys de dar en nuestro vulgar essos fracmentos, como vos los llamays.

Maestro. Yo me obligo à esso, en tal q̃ no nos ocupeys agora, y aduertid cõcuydado, q̃ el Latin no es muy escuro, y podria ser q̃ lo entẽdays de manera que me escuse de lo q̃ dezis, y aueys de presuponer para mayor inteligẽcia de lo q̃ tengo de dezir, q̃ los Lõgobardos, como tã poderosos en Italia de mas de tener ocupado el Piamõte y Lombardia, q̃ es todo el Ducado de Milan, y otra mucha tierra tenian tambien en el Reyno de Napoles,

y en la Romania la mayor parte de toda la Pr
uincia, aliende de otra mucha tierra que t
nian en la Prouincia de Toscania, pero
que tenian en el Reyno de Napoles, y R
mania era tanta, que la tenian diuidida
tres diferentes gouiernos donde asistian tr
valerosos Capitanes, gozando cada vno del
tulo de Duque, el vno se intitulaua Duque
Benauente, cuyo gouierno se estendia por t
da la tierra, que antiguamente se llamò el Sa
nio, cuyo termino llegaua hasta la misn
ciudad de Napoles; el otro asistia en la ci
dad de Espoleto debaxo de cuyo gouier
se comprehendia otra gran parte de tier
el tercero asistia en la Prouincia llamada e
tonces Etruria, cuya cabeça era Betulon
que agora se llama Viteruo, cuyo nomb
le fue puesto por muy importantes cau
por el mismo Desiderio emanado de la r
ticia, que el como tan leydo tenia de la p
mera poblacion de Italia. Aystulfo penul
mo Rey Longobardo, era antes de ser prot
uido al Reyno Duque de Benauente, y gr
emulo, y enemigo de los de la Prouincia
Etruria, o Betulonia, de la qual era D
que Desiderio, en viendose Astulfo R
descubrio la enemistad que contra los I
tulos

Platina in Vita Pontificum.

tulones tenia, prouueyendo algunos decretos y determinaciones muy en su perjuyzio, todos los quales reuocò Desiderio sucessor suyo con otros q̃ nueuamente hizo para perpetuydad, de los quales los hizo esculpir en vnas lapidas de alauastro, que con el tiempo se perdieron, cubriendose de tierra, de donde el mismo tiempo las boluio a descubrir semirotas y canceladas en partes, en la primera, de las quales se contenia lo siguiente, referido por Fray Iuan de Viteruo. *Reuocamus statuta Regis Aistulphi contra Betulonos edita, vt lacus nõ Tirensiũ, sed Betulonũ, sid quia lacus magnus Italiæ ideo Italia dictus est, quia ager eorũ prius est, Italia dictã ab ibi, sede Italidureta, & vt suam Longholam, non Longebardulam, sed cognomine sui ampliatoris, Turreni Terebum vocem, & vt sub vno muro cingant sua tria opida Longholam, Betuloniana, & Turrenam, Bulturnam dictam Etruriam totamque vrbem nostram argetione, Viterbum pronuntient, vt Rhodacibira, Balneo Regium dici iussimus permittimus pecunijs in primi faul, sed amoueri Herculem, & poni Sanctum Laurentium eorum patronum sicut facit Roma, & Bononia, iuuemus quoque reparari Cort Nientam, Dardanium, Asium, Foranèum, Cornijcetum, & Tuscanelum.* Esto Ottensio se contenia en la primera lapida de alauastro, que

la Betulonia, y Bulturna, mandó Desiderio que todos tres miembros se cercassen con vn mismo muro, y que toda la poblacion junta se llamasse Viterlo, como hasta oy se llama. Auiales impedido Aystulfo a los vezinos de aquella poblacion, que no batiessen, ni acuñassen moneda, como lo solian hazer, y Desiderio los boluio a restituyr en su possession, dandoles licencia para acuñar la dicha maneda con aditamento que en el vn lado de la dicha moneda imprimiessen quatro letras, que solian imprimir que eran F.A.V.L. Cada vna de las quales tenia vn particular significado, y que en el rouerso de la dicha moneda, donde solian imprimir la figura de Hercules pusiessen de alli adelante la ymagen del glorioso Martir san Lorenço, como se hazia en Roma, y Babilonia, mandando tambien que se reedificassen seys poblaciones, que en aquella comarca se auian arruynado, y perdido (y por dicha por orden de Aystulfo) las quales eran Cornicta, Dardanio, Asio, Foraneo, Corneto, y Tusculano, y en quanto a este fracmento, yo quedo desobligado de la promessa: pues succintamente os he dicho lo que contiene, refiriendo el que se sigue, que es de la manera si-

guiente. *Nos enim, non summus Tuſtiæ deſtructore*
vt nos apud Gallos accuſat Adrianus Papa, nam
Tuſtia ædificauimus à fundamentis vrbis quidem B
turrenis, Calbellum vicum, Horchianum, Valneari
Barbaranum, & Gaiofilum, Sentinatibus autem
Audonias, Roda, Cofanum, Volaterris, Roda, Com
lum, Lunæ, Sergianum, & Petram ſanctam olim I
num, Feroniæ, Focentibus autem, Sanctos Geminan
& Miniatem, Feſulanis opidum, Munionis id qu
Babos, & Sparſos, Arinianos, & Palantes, Flue
tinos collegimus, Rurſus plures antiquas nobiles vrb
ampliauimus, & muriſcingimus, & nunc ididem ag
mus, Circa Lucam, Piſtorium, Areſium, O
bitum, & Etruriam nunc Viterbium cuius nome
aut à nobis conſtituta decretu ſiquis violauerit, a
capite puniatur, aut laqueo eſtranguletur, hoc
quia non eſt Etruriam deſtruere, vt nos arguit
drianus qui pacem vltro à nobis oblatam reſpuit.

Eſto contenia el ſegundo fracmento en co
tinuacion de juſtificarſe Deſiderio de imp
tarle, como le importaua el Papa Adriano a
te Carlos Magno de deſtruydor de la Proui
cia de Tuſcia, juſtificandoſe y purgandoſe
aquel crimen con el teſtimonio de auer edi
cado de fundamento en aquella Prouin
muchas ciudades y poblaciones, y reedifica
otras muchas, como al preſente lo eſtaua. E

zien

ziendo en Bolturrena, llamandola Viteruo, en consequencia del significado antiquissimo de su origen, mandando sopena de muerte que desde alli adelante nadie la mudasse el nõbre de Viteruo, como esta oy se llama, adonde en aquella sazon puso por Gouernador vn Capitan llamado Grimohaldo, con quien habla el tercero fracmento diziendole estas palabras: *Quare tibi Grimohalde præfecto Viteruensi præcipimus, vt quandiu dubia pax perseuerat iuuetas omnes Tustiæ milites paratos esse in armis, & conmeatus, ac stipendia sine auaritia fac in promptu habeas, vt nõ solum occurrere hostibus, sed etiam illos inuadere.* En otras tres pequeñas fracturas dezia en la primera. *Cibes non aggrauabis nobis exactionibus.* En la segunda dezia: *Ex Papia venient:* y en la tercera dezia sola esta palabra. *Viteruiens.* De todo lo qual se infiere el desseo que Desiderio tenia de hazer merced a los vezinos de Viteruo: pues teniendo la guerra tan en la mano, y preuiniendo al Gouernador Grimohaldo a que estuuiesse apercebido, y en arma, le mandaua, que no cargasse a los vezinos de nueuos tributos y exacciones, y que en todo procediesse sin auaricia, que puesto que desseaua ampliar su estado, parece que cõ esta moderacion se queria justificar, virtud que a mi parecer le resul-

guno de los Reyes Lombardos, ni otros ningunos Barbaros, aliende, de lo qual trabajò mucho por culpar a los Pontifices, atribuyendoles la guerra que contra ellos traya, sobre lo qual escriuio muchas cartas a los Reyes, Principes, y Potentados de Europa referidas algunas dellas, en la historia que del Reyno de Napoles escriuio Pandulfo Colenucio Iuris Consulto, y Coronista, de cuya historia justissimamente por escandalosas y malsonantes las mandò raer, y testar el Consejo supremo de la Santa Inquisicion de España, de manera que si estos Emperadores Henricos, y Federicos fueron estudiosos y leydos, lo estragaron siendo inobedientes a los Pontifices a quien principalmente deuieran seruir y amparar. Llegandonos mas a nuestros tiempos hallamos en las Coronicas Aragonesas y Napolitanas hecha loable memoria del inclito Rey don Alonso de Aragon llamado por excelencia el Magno, a quien la Reyna de Napoles llamada doña Iuana de Durazo por falta de herederos adoptò y llamò a la sucessiòn del Reyno de Napoles, aunque despues con liuiandad reuocò la adopcion prohijando nueuamente para la sucesion del dicho Reyno a Carlos Duque de Anjous

Nota. La razon por donde los Reyes de Francia pretenden el Reyno de Napoles

succeſſor de los Reyes de Francia por cuyo titulo la corona de Francia pretende el Reyno de Napoles. Deſte Rey Don Alonſo eſſo eſcriuen los autores Napolitanos, y Aragoneſes inſignes coſas en ambas facultades, milicia, y ciencia, mediante las quales no obſtantes la reuocacion de la donacion referida, el ſe hizo ſeñor de todo el Reyno de Napoles, conquiſtandole con grandiſsimo valor, y gouernandole deſpues de conquiſtado con grandiſsima rectitud y prudencia en fuerça de ſus muchas letras con que fue verſado en diferentes facultades, y eſcriuio coſas muy elegantes en lengua Latina, communicadas con hombres doctos, de los quales traya ſiempre gran numero en ſu Corte, y cabe ſu perſona con ſalarios y mercedes auentajadas, haziendo lo miſmo con los Capitanes inſignes de la milicia. Demanera que ſu Corte y Reyno reſplandecia en ambas facultades auentajadiſsimamente ſobre todas las de Europa, y cada dia ſe ocupaua muchas horas ya con los hombres militares tratando apuradamente de todas las coſas de guerra, ya con los hombres de ciencia diſputando ſobre varias materias, gaſtando en eſto tantas horas que algunos ſus priuados zelando ſu ſalud le ſuplica-

suplicauan que no se fatigasse tan continuamente en las letras, a quien el respõdio que lo hazia en emulacio y competencia del Rey de Castilla D. Alõso el XI. de quien ya dexamos hecha memoria en esta nuestra cõuersacio, cuya ciencia desseaua imitar: pues era descendiẽte de su misma sangre, demas de lo qual dezia, que el Rey sin ciencia era como vn jumento coronado, y tenia razon, porque importa grandemente para acertar vn Rey a gouernar sus Reynos ser leydo y versado, en historias, de donde se sacan grandes exemplos y documentos preuechosissimos para el buen gouierno, y quando el Rey careciere de letras, tiene obligacion de traer cabe si hombres de ciencia y conciencia con quien se comunicar y consentir que libremente le aconsejen: porque vn solo hombre no lo puede saber todo, y sera muy bien que se ocupe en oyr leer historias verdaderas, que son la luz y antorchas, a quien los buenos Reyes deuen seguir para no errar, pues de sus errores, o acertamientos han de ser participes quantos vassallos el tal Rey tuuiere, de suerte que los daños los ha de ouiar por dos obligaciones, la principal por lo que a su Real persona incũbe, y en segundo lugar, por

lo

lo que a su Reyno toca, a cuyo beneficio precisamente está obligado, como lo determina el Filosofo saliendo delas personas Imperiales y Reales de quien hasta aqui auemos tratado diria yo segun mi opinion, que todos los señores caualleros y gente noble deurian ser exercitados en ambas facultades, milicia, y ciencia: pues la vna no ocupa, ni embaraça a la otra, y haziendo conuinacion y amistad en vn mismo sujeto se corroboran y esfuerçã, de modo que podemos dezir, que en el tal con los filos de la espada se corta y adelgaza la pluma, y con la sutileza dela pluma se auiua el corte de la espada, y assi se dize del Conde Iuan Pico de la Mirandula, que siendo insigne en ambas facultades, y preciandose de ambas, sustentò en Roma (donde es el concurso de todas las ciencias) conclusiones publicasen diferentes facultades, assistiendo en la catedra en toga larga a todos los Letrados q̃ cõ el quisierõ arguyr cõ grã admiracio de toda la Corte Romana de su facundia y elegãcia, y suficiencia en todo loq̃ sustentò, y despues en ostentacio de las armas mantuuo vna solene justa a todos los caualleros Romanos que cõ el quisieron justar, de la qual quedò con grandissima opinion, sin q̃ con el vn exercicio ni en el otro se le vuiesse

Nota. El Conde Iosannes Pico de la Mirandula, insigne en letras y en armas.

ningu-

ninguno auentajado, y muy poquitos ygualadole a imitacion deſte caualleroay, y haauido muchos caualleros en Italia que profeſſan ambas facultades en eſpecial en la inſigne Señoria de Venecia donde ſe conſerua el antiguo eſtilo de los Romanos, y anſi todos los Magiſtrados que la gouiernan ſon juntamente hombres de ciencia y milicia, con cuyas facultades han ſuſtenrado, y ſuſtentan la poteſtad y grandeza de ſu republica, por tiempo de mas de ochocientos años, temidos, y reſpetados de la grandeza del Turco y de todos los potentados de Italia, y al miſmo exemplo ſe ſuſtenta la Señoria de Genoua. Aſſi que a imitacion deſtas dos republicas ſe deurian perſuadir todos los Reynos de la Chriſtiandad, a la concordia y vnion deſtas preclaras facultades: pues abſolutamente en ſolas ellas conſiſte la conſeruacion, Mageſtad, y grandeza de todos ellos, y eſta depende del fauor y merced que los Reyes hizieron a los profeſſores de ambas, aduirtiendo que los trabajos militares ſon en grandiſſimo exceſſo mayores que los de la ciencia, porque en eſta trabaja ſolo el eſpiritu, y en la milicia el eſpiritu y la perſona, la perſona marchando, combatiendo, padeciendo

calores

calores excessiuos a vezes, y a vezes frios intolerables, hambre y necesidad de todas las cosas, opuestos a euidentes peligros, el espiritu imaginando traças, ardides, estratagemas para vencer, aunque esta inquietud del espiritu, toca principalmente a los Gouernadores del exercito, como son Capitan General, Maestros de campo y Capitanes, puesto que no ay soldado que si tiene pratica y discurso dexe de hazer sus conceptos encaminados a vencer. Desto no tengo mas expeciencia, ni sè mas de lo que he oydo a los dos soldados que estays presentes: pero dexase bien entender que esto serà ansi. *Astrogenio.* Es como lo auemos dicho, y como vos lo referis, puesto que los trabajos y peligros de la guerra no se pueden enteramente expressar cõ palabras, y requiere experiencia, y de no la tener resulta no galardonar a los soldados su trabajo, como los premiaua y galardonaua el inuictissimo Emperador D. Carlos V. porq̃ se hallò muchas vezes cõ ellos en los mismos peligros y trabajos, como ya aqui se dixo, y quãdo los Reyes carezcã desta experiẽcia. No es biẽ q̃ la ignorẽ los de su Cõsejo de Guerra, para q̃ sepan galardonar a cada vno, segun sus seruicios, y darles en su estimacion el lugar que merecen.

Maestro

Maestro. Yo no tengo por cosa acertada, que los Reyes opongan y ofrezcan sus personas Reales, a los peligros que en las guerras se ofrecen, sino fuesse en casos forçosos, donde no se cumple con la autoridad y credito, que conuiene a vn Rey intrepido y magnanimo: pero en todo lo demas conuiene que se conserue la persona del Rey intacta y sin lesion, pues es cosa cierta que el Rey haze mas mandando y proueyendo con prudencia, que peleando con temeridad, como lo hizo el infelice Rey don Sebastian de Portugal en Africa, a cuya jornada el no deuiera yr por su persona: y quando vn Rey tuuiere tanto orgullo y furor militar, entonces conuiene que los Capitanes expertos, y los Consejeros de ciencia, le moderen y templen, pues a ambas facultades les incumbe hazerlo, siendo ellas de quien debe de la conseruacion del Reyno, y assi para desengañaros digo, que los dos contendores deste debate andays errados en querer superioridad, como lo andaran todos los que tuuiesen vuestra opinion, queriendo determinar cuya es la precedencia entre las dos con riesgo de incurrir en odio y aborrecimiento de ambas, como a Ortohsio se lo auisaron en sueños. *Ortensio.* No sabia yo enton-

ces el valor y merecimiento de la agricultura, que a saberla yo replicara a Palas, aunque ella me amenazara con palos, pues es cosa clara, que sin los alimentos que la agricultura administra, no se pueden sustentar las armas, ni las letras, por lo qual me parece que se haze notorio agrauio a la agricultura, en no la preferir y anteponer a las demas facultades de la tierra. *Maestro*. No adelgazeys tanto la hebra Ortensio, que quiebre de muy delgada, que si reduzimos la agricultura a ciencia, como en efecto lo es, daremos la superioridad a la ciencia. *Ortensio*. Segun esso no es desatrido mi intento: pues si la agricultura es ciencia, su mismo lugar merece, y no el segundo, como ya le assignastes, y agora quedo contentissimo en dexarla en ygual lugar con las dos, y no inferior a ellas. *Maestro*. Segun esso no me replicareys mas sobre ello, y assi podre con menos embaraço concluyr esta materia, pero aduertid primero, que la agricultura consiste en teorica y en practica, teorica es quando se escriuen sus reglas y preceptos, que es el acto de la ciencia, y quando las tales reglas y preceptos se ponen en execucion labrando la tierra y cultiuandola, aplicando las semillas, para que produzga y fructifique

ãfique entonces se llama practica, y este exercicio, es cosa clara que no yguala con muchos quilates a la ciencia que se exercita cõ el entẽdimiento, memoria, y voluntad, que son potencias del anima, y por esto es mas noble y de mayor estimacion que la practica, como se verifica en la diferẽcia que ay del letrado estudioso, que escriue y pone en orden y concierto, sus reglas y preceptos, al agreste jornalero, que con el açada y el arado rompe y dispone la tierra.

Dexando pues a la milicia y la ciencia, en su buena hermandad (de cada vna de las quales en la sagrada Escritura se escriuen grandezas, y hazañas heroycas, es a saber, de la ciencia en el libro de la Sabiduria de Salomon, y Ecclesiastes, y en otras muchas partes, y de la milicia en los libros de los Iuezes, y Reyes, Paralypomenon, y historia de los Machabeos) es justo y muy puesto en razon, que ambas se honren y estimen la vna a la otra. De suerte, que segun la opinion de Bartholome Casaneo, se de la precedencia a las letras en los actos que fueron suyos, y en los de armas, se de a la milicia, acompañandose con beneuolencia y amor, la vna a la otra recíprocamente, que en el Reyno donde huuiere es-

Casaneus in Cathal. gloria mundi.

Nota. Los efectos que resultã de la hermãdad de las facultades.

ta conformidad entre estas dos eminentes facultades, será si fuere acometido insuperable, y si acomete será irresistible. Y con esta resolucion podemos dar fin a esta contienda, y retirarnos, pues ya la noche nos auisa. *Astrogenio.* No sufre señor Maestro contradicion vuestro prudente parecer, el qual deue ser acepto a nuestros abijados, como lo manifiesta la alegria de sus semblantes; y hasta que se ofrezca otro sujeto en que exercitarnos, podemos por algunos dias descansar.

Alabado sea el santissimo nõbre de Iesu Christo Redemptor y Señor nuestro.

DISCVRSO DEL AVTOR sobre el mismo sugeto de los Dialogos contenciosos.

NO Obstante que el libre aluedrio del hombre es tan franco, y tan exempto, que no ay fuerça que le pueda constreñir, ni forçar, pues aun de la suya misma le hizo el poderoso Dios eximido, sin que rerlo oprimir a lo que el no quisiere seguir, con todo esso es de considerar, que en los actos contenciosos, ay vna secreta fuerça, que parece que incita y commueue al aluedrio del hombre, mas a vno que a otro de los contendores, desseando que aquel a quien se inclina vença y se auentaje en la contienda: de manera, que si dos hombres juegan, pleytean, o riñen, o tienen otro qualquiera acto contencioso, sin tener los que miran amistad, deudo, ni obligacion con alguno dellos, luego parece que interiormente se mueue el animo de cada vno, a inclinarse mas a este que a aquel, y a desscar, que aquel a quien se aficiona, sea superior en la contienda. Y desta passion nacieron los pestilenciales vandos Guelfos, y Gibelinos,

nos, que aun oy no se han extinguido en Italia, que tuuieron poder de diuertir entre si las dos Monarquias, Ecleſiaſtica, y ſeglar, ſiendo los Emperadores fautores, y apaſſionados del vando Gibelino, y los Pontifices del vando Guelfo. Eſte vando ſiguen oy dia los Franceſes, y por el contrario los Eſpañoles ſe precian del vando Gibelino, ſiendo tã encontrados eſtos dos vandos que ſe diferencian en los colores de las vandas y el modo de traerlas, y en los eſcudetes de las celadas para poner las plumas, y en otras muchas menudencias: de modo que es tan fuerte la aprehenſion de vna paſſion, que lleua tras ſi el aluedrio de los hombres, de donde han reſultado deſtruycion y ruyna de muchas Republicas: y en algunas ciudades deſtos Reynos de Eſpaña, aun no ſe acaba de extinguir el fuego deſtos negros vãdos, eſpecialmẽte en Trugillo, Caceres, y Plaſencia, adõde no ſolamẽte la gẽte principal es vãderiza, pero aũ la comũ y plebeya, eſta diuidida en Caruajales, y Oãudos, que eſte embuſte entre otros, ha hallado el demonio para poblar el infierno, haziendo los aluedrios de los hombres varios y encontradizos, en fuerça de los diferentes apellidos, adonde no puede auer ninguna fuerça ſecreta, ſino ſola la libiandad de

dad de los mismos hombres, como la puede auer en querer, y hazer amistad vn hombre a otro, aunque sean estraños, y no se ayan visto, que suele resultar aquella beneuolencia de auer tenido ambos en sus concepciones, ò nacimientos, vnos mismos ascendentes de influencias de Planetas, y estrellas, que tambien pueden concurrir para amar y estimar en mas la ciencia, que la milicia, ò por el contrario, de donde se sigue, que raras vezes acontece donde ay dos que contienden que alguno de los circunstantes que de neutral ni ambiguo, sin inclinarse mas a este que aquel. Esto mismo pienso que sucederà en los animos de todos los que oyeren, ò leyeren estos Dialogos contenciosos, los quales es cierto que se diuidiran vnos en fauor de la milicia, y otros en el de la ciencia: y los pocos que huuiere neutrales entiendo que seran los que indiferentemente participaren de ambas facultades, ò los que por no conocer su inclito merecimiẽto no tuuieren discurso para discernirle: de modo que diuidiendose los lectores en estas dos parcialidades, ha de tener cada vna dellas, infinito numero de votos, que seria imposible regularlos, para sentenciar con justicia en fauor de alguna dellas: por lo qual serà prudencia, que ca

da vno en su estimacion, interiormente prefiera la facultad a quien mas se inclinare, sin ponerlo en publica disputa por euitar las porfias, que desto podrian resultar, que por la mayor parte engendran enojos y dissensiones, y seria inaduertencia, si alguno quisiesse determinar negocio que està tan indeterminable, cosa que no podia ser en beneplacito general, ni es justo que aya discordia entre estas dos insignes facultades, de quien pende el gouierno y sustento de todos los Reynos, y aun la quietud y seguridad de nuestra sagrada Religion. Pero la emulacion y competencia serà licita en exercitarse a porfia, amparandola y defendiendola con amigable emulacion, que con esta concordia ha crecido desde su principio, y podria de tato crecimiento decaer con la discordia, aunque no perecer: pues nuestra sagrada Fè ha de comprehender todo el mundo debaxo del gouierno del vniuersal Monarca Iesu Christo Redemptor nuestro.

Erit vnus pastor & vnum ouile.

Delos neutrales en el juyzio desta contienda, confiesso de mi, que soy vno por professiò, y consideracion: soylo por profession, porque en mis tiernos años de obra a las letras, de cuyo exercicio me arrebatò de vn vehemente desseo dela milicia, que con secretos impulsos me in-

me instigo a seguirla y exercitarla, como lo hize algunos años en las guerras de Italia, tan reñidas y sangrientas entre Españoles, y Franceses, pero nunca el estrepito de las armas me apartò de la aficion que interiormente tenia a las letras, por lo qual en los ratos que daua lugar el repoſo de las armas (que sucedia raras vezes) luego acudia a los libros, que siempre en aquel bullicio m' precie de tener algunos: mayormente historiales, que son los mas adaptados a la milicia, y mas propios a la nobleza, dexando la precedencia a las diuinas, que aun en ellas ay famoſos sucessos militares, y assi por interualos hazia digresion del vn exercicio al otro, prosupuesto que en llamando las armas, era fuerça dexar la leccion, por ocurrir a lo mas forçoso con esta continuacion, fue cada dia creciendo en mi el amor à estas dos facultades, tan vniforme è ygual, que siempre estoy suspenso en su precedencia, dando la cõsideracion alternatiuamente, ya a la vna, ya a la otra. Si considero los inexplicables y prouechoſos efectos de la ciencia, hallome engolfado en el maremagnum de todos ellos, donde quedo absorto y anegado, diziendome a mi mismo, que la ciencia es vn teſoro indeficiente a quien vna vez le posſee, que no le puede cõ

sumir

Sapiē. c.8. Attingit ergò à fine vsque ad finem.

sumir el orin, ni roer la polilla, ni saltearle ladrones, ni perderse por infortunios, ni disminuyrse en pobreza, porq̄ sus caracteres está impressos en el alma, y hā de permanecer cō ella, y acōpañarla hasta el cielo, q̄ es el objeto final donde la perfecta ciencia aspira quādo está impressa en animo humilde, no soberuio, arrogāte, ni altiuo, en quien se suele peruertir y cortōper, conuirtiendose en ignorancia: de la manera que se peruierte y cortōpe vn precioso licor, encerrado en vn vaso inmundo empapado en olores pessimos, qual era aquel hinchado Fariseo, q̄ puesto cabe el Altar con hinchazon y soberuia en menosprecio del Publicano, oraua justificandose, siendo vn vaso de inmundicia: y por el contrario el Publicano estaua a los pies del templo prostrado con humildad, sin osar leuantar los ojos, orando y reconociendose por pecador, pidiendo a Dios perdon de sus culpas, por lo qual merecio ser oydo y perdonado, y el Fariseo por su soberuia condenado, y reprouo insipiente, porque el que peca es ignorante, y el que se salua, este es verdaderamente sabio, porque en la præcientia de Dios, es aborrecible cosa vn arrogante, confiado en su vanidad y altiueza, imitando a Lucifer que fue el primer ofensor que huuo

Lucæ. cap. 18.

contra

contra la Magestad de Dios. De modo, que mirando con atencion el valor de la perfecta ciencia, hallo que es el tesoro que Dios manda a sus fieles depositar en el cielo, assegurandole de las ofensas referidas. Con este discurso fantaseado en mi imaginacion, hallo a la ciencia sublimada en tan supremo grado, que a mi parecer es imposible, que la yguale la milicia, cuya aficion tambien tira eficacissimamente de mi desseo, por ygualarla con ella. Y discurriendo por sus efectos veo, que en este Teatro del mundo son sumamente estimados, alabados, y encarecidos, representandoseme aquel insigne y preclaro Monarca del mundo Iulio Cesar, quando entraua triunfando en Roma con gran magestad y grandeza, con las imagines y mapas de las Prouincias y Reynos, que auia conquistado, lleuando para el erario infinidad de Camellos, y Dromedarios, cargados de innumerables tesoros, precediendo ante su carroça para obstentacion de su triunfo los Principes, Reyes, y Tetrarcas vencidos, encadenados miserablemente, con espectaculo de animales incognitos, traydos para aquel efecto de las Prouincias mas remotas del mundo, haziendo guarda a su persona todas las legiones, y caualleria armadas, y a punto de guer-

de guerra, y llegar al templo de Iupiter Capitolino a darle gracias, y ofrecerle con vana humildad los despojos de los vencidos, con lo qual parece queda la milicia y gual con la ciencia, pero no lo consiente el entendimiento, por la diferencia que ay del cielo al suelo: propuesto que la perfecta ciencia triunfa allá arriba de los vicios que aca abaxo vencio, y por dexarlas y guales hago transgresion de la milicia temporal humana a la Christiana y permaneciente, como tambien la hize de la ciencia adquirida a la espiritual diuina: y en este genero de milicia imagino vn perfecto Christiano, el qual como dize el Apostol: Pelea legitimamente venciendo a la sensualidad y a sus apetitos, q̃ suelto de la carcel del cuerpo mortal, entra en el cielo triunfando, coronado, no de laurel como Cesar, sino de gloria eterna, haziendole tambien compañia la perfecta ciencia, q̃ consiste en saber vencerse a si mismo. Y co esto quedo contentissimo, dexado a la perfecta ciencia, y a la perfecta milicia, triunfantes en el cielo, con esperanca q̃ si soy el que deuo, ayudandome Dios con su gracia, lo he de ver con mis mismos ojos: para lo qual le suplico humilmente que no me desampare. Vale.

Non coronabitur nisi qui legitime certauerit.

Soli Deo honor & Gloria.

TABLA

TABLA POR DIALO gos de todo lo contenido en este libro.

Tabla del primer dialogo.

EL Capitan Marcial defiende las letras, y el Doctor Apolonio las armas, y porque siendo trocadas las facultades. folio. 3.

Iulio Cesar eminente è insigne en armas y en letras. fol. 3.

Que Marco Tulio Ciceron atribuyò la precedencia a las letras. 6.

El Doctor Apolonio en prueua de la antiguedad de la milicia alega la batalla entre san Miguel, y Lucifer, en el cielo. 7.

La primera poblacion que huuo en el mundo. 9.

Que los Gigantes de la primera edad, antes del diluuio fueron famosos por armas. 9.

Distincion entre las ciencias y diferencias suyas. 10. y 36.

Que Adam tuuo ciencia infusa y vso de las letras. 10.

Aprogenio prueua el vso y antiguedad de la milicia, por las cosas naturales. 12.

Que la milicia entre los hombres tuuo origen del pecado. 17.

Que los años de la primera edad antes del diluuio eran solares. 19.

Que el hombre carece de la facultad generatiua, hasta cumplir catorze años. 20.

Anti-

Año platonico y las diferentes opiniones que ay sobre su duracion. 22.
Antiguedad de las letras en España. 24.
Explicacion deste nombre Monarquia, y quantas ha auido en el mundo. 28.
Que el Reyno de España es libre del feudo y reconocimiento al Imperio. 28.
Que Adam fue el primer agricultor de la tierra. 31.
Ostenso contradize el vso del vino, y le abomina. 33.

Tabla del segundo Dialogo.

Cam hijo tercero de Noe esterilizò a su padre inhabilitandole para la generacion. 35.
Inuencion del pan de trigo por Osyris, y Isis. 37.
Poblaciones del Patriarca Noe en Galizia, y Asturias. 38.
Que la primera lengua del mundo fue la Hebrea. 40.
Opinion y discurso sobre la poblacion de las Indias Occidentales. 41.
Que los Egypcios deprendieron del Patriarca Abraham la Astrologia, y Matematica. 48.
La congruencia que ay para remunerar a los hombres, que con valor y virtud exercitan la milicia. 51.
Pendencia muy sangrienta entre Alemanes, y Españoles. 64.
Raro acontecimiento a Fadrique Deça 66.

Tabla

TABLA.

Tabla del tercero Dialogo.

Sueño de Ortensio y su interpretacion. 61.

Que Osyris fue el Faraon de Egypto, a quien Ioseph declarò los sueños de las bacas y espigas. 67.

Algunas mugeres insignes en el arte militar. 72.

Riguroso castigo en los Españoles que se amotinaron en Cicilia, 46. hasta 83.

Que en el exercicio militar se trabaja con el espiritu y cuerpo. 89.

Las primeras Escuelas y Vniuersidades del mundo. 88.

Que el refugio mas eficaz para resistir a los infieles y hereges de nuestros tiempos son las armas. 90.

Tabla del quarto Dialogo.

Que la prodigalidad es locura, y la auaricia crueldad. 93.

Dase particular noticia de la Christiandad de Etiopia, y del gran señorio del Preste Iuan. 92 hasta 111.

Que todo cuerpo de forma esferica, es mas prompto al mouimiento que el de otra figura. 105.

Tabla del quinto Dialogo.

Las diferentes especies que ay de guerras, y como la intestina espiritual es la mas peligrosa. 116.

Que es buen gouierno de los Reynos estar prevenidos para los casos

casos contingentes della guerra. 120. hasta 129.
Dissimulada reprehension del Duque Mauricio a los señores de España que acompañaron al Principe don Phelipe Segundo, en la jornada que hizo a Alemania por Italia. 122.
Que Agamenon estimaua en mas la prudencia de Nestor que la Valentia de Aquiles. 129.
Arquimedes con la Matematica defendio mucho tiempo a Zaragoça de Cicilia contra Marco Marcelo Consul Romano. 130.
Que la ciencia tiene mucha cabida en el arte militar. 132.
Cruel instrumento de Perilo para matar a los hombres, y detestable consejo de Trasio. 133
Diferencia de ciencias y requisitos de vn buen juez. 138.

Tabla del sexto Dialogo.

Desdichado Aduino sobre la prision del Rey Francisco de Francia. 140.
Descripcion de vn optimo Capitan resumida en el Emperador don Carlos Quinto. 143. hasta 174.
Carta del Emperador don Carlos Quinto, sobre el desafio del Rey Francisco de Francia, y respuesta del Duque del Infantado. 153. y 154.
Valor de la dragma antigua reduzida a cuenta Castellana. 176.
Discurso satirico introduziendo a los Capitanes, y a Medicos. 177.

Tabla

TABLA.

Tabla del septimo Dialogo.

El valor del modio, ò moyo antiguo, en cosas liquidas y aridas, reduzido a lo de agora. 187.

Determinacion peligrosa del Consul Claudio Neron, y presteza en executarla. 188.

Anibal despues de la victoria de Canas decayò de su reputacion, dandose a los deleytes de la Prouincia de Apulia, en el Reyno de Napoles. 191.

La perdicion de Pompeyo, resultò de ser remisso en executar la victoria, y valerosa determinacion de Iulio Cesar. 193.

Cruel y rigurosa condicion de Torcato Romano, en obseruacion de los preceptos militares. 194.

Seueridad del Emperador don Carlos Quinto, y de don Alonso Pimentel en lo mismo. 196.

El cuydado que los Romanos tenian en premiar y honrar a los soldados. 197.

Definicion de la mansa pobreza, por Reynoso Bedel de las Escuelas de la Vniuersidad de la ciudad de Valladolid. 200.

Roma crecio por medio de la injusticia. 201.

Roma fundacion de Españoles y su antiguedad. 204.

Tabla del octauo Dialogo.

Que los truhanes chocarreros se deurian excluyr por inutiles y dañosos. 216.

Parcimonia y austeridad de Fabricio Dictador Romano. 208

Las armas suelen ser ocasion de los tributos y exaciones que en

Digitized by Google

los Reynos se imponen, y la precisa y reciproca obligacion que ay para ayudarse los Reyes y los Reynos en las necessidades que occurren. 208.
Diferentes instrumentos, maquinas y armas militares antiguas y modernas, que oy se usan. 211.
Razones behementes, que movieron al Sumo Pontifice Gregorio Decimotercio, para hazer la reformacion del tiempo que se hizo el año de mil y quinientos y ochenta y dos. 228.
El exceſſo y deſorden que paſſa en la proviſion de las Cathedras. 229.
Notable deſafio y combate a cauallo entre onze Eſpañoles, y onze Franceſes. 224.

Tabla del noueno Dialogo.

ANton del Agro alega en fauor de la agricultura contra la milicia y la ciencia. 248. y 260.
Verſos del Cornazano Poeta Italiano, en fauor de la milicia. 260.
Notable caſtigo que Cambiſes Monarca de los Perſas, hizo en vn mal juez. 265.
El oficio, autoridad, y prerrogatiuas de los Reyes de armas, por otro nombre Araldos. 273.
El ſanto Rey Dauid tenia ſegun la opinion de Philon Hebreo deudo de conſanguinidad con el gigante Golias. 275.
Grandeza de la eſtatura de Golias conjeturada por el peſo de deſus armas. 279.
Que es gran laſtima y compaſſion, que los ſoldados cuyos ſer-

Digitized by Google

uicios consta de auer sido importantes anden mendigando, y el remedio que para esto podria tenerse. 271.
Medida del codo geometrico antiguo. 280.
Luz inextinguible que en Roma se hallò en el cuerpo de Apertante hijo del Rey Euandro. 280.
Que la milicia se perficiona è ilustra con la ciencia, y lo mismo todas las demas facultades del mundo. 281.
Diuersas destruyciones de la santa ciudad de Ierusalem, y grandeza de su santo templo, edificado por Salomon. 282.
La solene fabrica de san Lorenço el Real, compute y symboliza con el templo de Salomon. 285.

Tabla del Dialogo decimo.

Notable memorial. 291.
Opulencia del Reyno de Salomõ y el gasto de su Real casa. 317
En que vsauã los hombres de la primera edad escriuir. 321.
Libro en lengua China escrito en hojas de palma en san Lorenço el Real. 322.
El Doctor funda la eminencia de las armas en la situacion de los Planetas. 323.
La assistencia de las cortes de los Reyes deue ser en el medio y centro de sus Reynos, sin hazer mudança, con que se obian grandes inconuenientes. 325.
Las armas que la naturaleza dio al hombre son sus mismos braços. 327.
Consideracion de Saladino Soldan de Egypto, y Rey de Palestina. 329.

Digitized by Google

El ambito de tierra y mar, es de cantidad insensible respecto del primer mouil. 331. y 332.

Tabla del Dialogo. 11.

Duda Ortesio qual genero de guerra sea de mas valor la terrestre, ò la naual, discurrese sobre esto con aduertencias notables. 335.

Apercibimiento del Emperador don Carlos Quinto, a Paulo Iouio en alabança de la milicia. 341.

Ortensio alega en fauor de la agricultura. 342.

Antiguedad, calidad, è importancia de la villa de Portillo patria del autor destos Dialogos. 345.

Muchas poblaciones de Arabes en España, vezela y confusion de su lengua Castellana. 346.

El Capitan Marcial reprehende el vso de la silla gineta por inutil para las guerras de Europa, y repugna el correr toros, como fiesta gentilica. 348.

Astrogemo padrino del Dotor recapitula todo lo alegado en fauor de la milicia. 353.

El Maestro Fulgencio discurre con neutralidad en fauor de ambas facultades. 357.

El seruicio que los vezinos de Portillo hizieron a su Magestad en el alboroto y escandalo de la comunidad. 358.

Libros que Iulio Cesar escriuio desde su mocedad. 361

Notables Principes y Monarcas en ambas facultades.

Digitized by Google

TABLA.

Tabla del Dialogo duodezimo y vltimo.

ORigen de los Longobardos y de su Reyno en Italia. 365
Injuriosas palabras de la Emperatriz Sofia contra Narses. 366.
Sucession de los Reyes Lombardos en Italia. 368.
El primer titulo por donde los Reyes de Francia pretenden el Reyno de Napoles. 412.
El Conde Ioanes Pico de la Mirandula, insigne en armas y letras. 413.
Hallarse los Reyes en los peligros militares, es causa de estimar y galardonar a los soldados. 415.
Childerico Rey de Francia depuesto del Reyno por incapaz. 403.
Sumission y reconocimiento con que el Rey Pipino de Francia recibio al Papa Estefano. 404.
Soberuia arrogante de Aistulfo Rey Longobardo. 402.
Constantino hermano de Desiderio intruso en la Sede Apostolica. 405.
Carlos Magno hijo y sucessor de Pipino, entra en Italia en fauor de la Iglesia contra Desiderio vltimo Rey Longobardo, y su depusicion. 407.
Fragmentos de vna prouision y decreto del Rey Desiderio en fauor de la ciudad de Biterue. 409.
Que alguno de los sucessores de Carlos Magno en el Imperio, fueron insignes en armas y en letras. 412.
Resolucion del Maestro Fulgencio en ambas facultades. 416.

Fin de la Tabla.

BIBLIOTECA ROMA VITTORIO EMANUELE
BIBLIOTECA ROMA VITTORIO EMANUELE
Digitized by Google

BIBLIOTECA NAZ.
ROMA
VITTORIO EMANUELE

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google